

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIOLOGIA

Departamento de Ecología Humana y Población

**DESEQUILIBRIOS SOCIOTERRITORIALES
EN LA COMUNIDAD DE MADRID
EN LA ETAPA DE
REESTRUCTURACION ECONOMICA
(1975-1991)**

Volumen 1

TESIS DOCTORAL

FERNANDO DIAZ ORUETA

Marzo 1992



La Tesis Doctoral de D. FERNANDO ^{DIAS} VORHETA.

.....
Titulada CESEPHILIBRIOS...SOCIOTERRITORIALES
.....

Director Dr. D. TOMAS...RANQUEL...VIRASANTE
fue leída en la Facultad de P.C.P...Y SOCIOLOGIA
de la UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID, el día 27..
de MAYO..... de 1992., ante el tribunal
constituido por los siguientes Profesores:

PRESIDENTE JUAN...ALEX...MIGUEL.....
VOCAL JUAN...SALCEDO...MARTINEZ.....
VOCAL MANUEL...VALENZUELA...RUBIA.....
VOCAL MIGUEL...VIRVATA...ABALADO.....
SECRETARIO JESUS...LEAL...MALDONADO.....
.....

habiendo recibido la calificación de APTO. CON LAUDE
POR UNANIMIDAD.....

Madrid, a 27 de MAYO de 1992
EL SECRETARIO DEL TRIBUNAL.

DIRECCION:

TOMAS RODRIGUEZ VILLASANTE PRIETO

A Gabriel y Francisca, mis padres.

AGRADECIMIENTOS.

No sería justo olvidar a todas aquellas personas, instituciones y asociaciones de diverso tipo que durante el período de tiempo de elaboración de esta tesis se prestaron a colaborar, de una u otra forma, en su realización. A continuación, se recogen sus nombres.

En la Comunidad de Madrid:

- Dentro del mundo académico y profesional de la Sociología y el Urbanismo: María Luisa Loures Seoane (Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad del País Vasco), Tomás R. Villasante (Facultad de CCPP y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid), Ignacio Duque (Consejería de Economía de la Comunidad de Madrid), Walter Actis (Colectivo IOE), Jesús Leal (Facultad de CCPP y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid), Ramón Fernández Durán (AEDENAT), Constanza Tobío (Ayuntamiento de Madrid), Luis Sanz (Consejería de Economía de la Comunidad de Madrid), Carmen Gavira (Escuela de Ingenieros de Caminos de la Universidad Politécnica de Madrid) y Juan Salcedo (Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Complutense de Madrid).

- En los pueblos donde se llevó a cabo el trabajo de campo:

. Equipo de Asistentes Sociales y Alcalde de San Lorenzo de El Escorial. Vecinos y vecinas de San Lorenzo y El Escorial que fueron entrevistados.

. Concejala de Cultura y personal del Centro Juvenil de Humanes de Madrid. Asociación de Vecinos de Humanes y vecinas y vecinos entrevistados en dicha localidad.

. Personal del Ayuntamiento y de la Oficina Comarcal de Rehabilitación (DCRE) de Buitrago de Lozoya. Grupo de Mujeres Alba. Asociación Ecologista Ozono-E y vecinos y vecinas entrevistados en Buitrago.

- También quiero agradecer a María José (Secretaria en el Departamento de Población y Ecología Humana), su apoyo y buena disposición para solucionar los problemas que se iban planteando cotidianamente.

En Portugal:

- Isabel Guerra, del Instituto Superior de Ciências do Trabalho e da Empresa de Lisboa (ISTC).

En Costa Rica:

- Daniel Camacho y el Instituto de Investigaciones Sociales (IIS) de la Universidad de Costa Rica, Mario Lungo y equipo de trabajo (Confederación Universitaria Centroamericana), Juan Carlos Retana (Instituto Nacional de Vivienda y Urbanismo) y Sui Moi (Escuela de Antropología y Sociología de la Universidad de Costa Rica).

En Italia:

- Enzo Mingione y Fundación Bignaschi de Milán. Guido Martinotti (Departamento de Sociología de la Università degli Studi de Milán). Enrico Ercole (Istituto Superior de Sociologia de Milán). Alfredo Carvelli (Istituto Regionale di Ricerca della Lombardia). Antonio Tossi (Facultad de Arquitectura). Maria Carla Baroni (Sindacato Unitario Nazionale Inquilini e Assegnatari) Graciela Marcotti (PIM). Francesca Zajczyk (Departamento de Sociología de la Università degli Studi de Milán). Armando Baro. Maria Rosa Vittadini y Pier Luigi Crosta (Ciudad de Venecia).

- Mi agradecimiento a los inquilinos del Campino Città de Milano, que durante un mes me ayudaron a comprender que tampoco en Lombardía es oro todo lo que reluce.

- En Milán también fue inestimable la colaboración de Nicoletta (Fundación Bignaschi), cuyo apoyo y entusiasmo facilitó enormemente la estancia en Milán.

- Otras personas:

- Además de las personas mencionadas, otro grupo respondió gustosamente a los requerimientos de colaboración realizados epistolarmente: Doreen Massey (Inglaterra), John Friedmann (Estados Unidos), Joao Peixoto (Portugal), Stefania Vergatti (Italia) y Soledad García (Barcelona).

INDICE

	<u>PAG</u>
1. INTRODUCCION.....	11
1.1. MARCO TEORICO.....	12
1.2. MADRID EN EL CONTEXTO EUROPEO.....	16
1.3. <u>PRESENTACION DE LA OBRA</u>	20
 2. HIPOTESIS.....	 24
3. METODOLOGIA.....	30
3.1. <u>ALGUNAS CONSIDERACIONES INICIALES DE CARACTER</u> <u>TEORICO-METODOLOGICO</u>	 31
3.2. <u>FASES DE INVESTIGACION</u>	34
3.2.1. DOCUMENTACION GENERAL.....	34
3.2.2. ANALISIS ESTADISTICO.....	37
3.2.2.1. <u>La eleccion del municipio como núcleo ini-</u> <u>cial de información</u>	 38
3.2.2.2. <u>Áreas de Análisis</u>	40
3.2.2.3. <u>La elección de los indicadores</u>	46
3.2.3. ANALISIS CUALITATIVO.....	51
3.2.4. ESTABLECIMIENTO DE CONCLUSIONES. REDACCION FI- NAL.....	 54
3.3. <u>BIBLIOGRAFIA</u>	55
 4. POBLACION, TERRITORIO Y DESIGUALDADES SOCIALES PLANTEAMIENTOS TEORICOS.....	 57
4.1. INTRODUCCION.....	58
4.2. <u>LA ECOLOGIA HUMANA</u>	60
4.2.1. LA LUCHA POR LA SUPERVIVENCIA Y LAS "AREAS NA- TURALES".....	 60
4.2.2. LA INTERPRETACION DEL CRECIMIENTO URBANO DE BURGESS.....	 62
4.2.3. WIRTH: EL ESTUDIO DE LAS DESIGUALDADES SOCIA- LES A TRAVES DE LA DIFERENCIACION RESIDENCIAL.....	 63
4.2.4. LA ESTRUCTURA DE LOS SISTEMAS SOCIALES EN HAWLEY.....	 64
4.2.5. DUNCAN: UNA DEFINICION DEL ECOSISTEMA SOCIAL..	66
4.3. <u>LA NUEVA SOCIOLOGIA URBANA</u>	69
4.3.1. LEFEBVRE: EL ESTUDIO DE LA SOCIEDAD URBANA....	71
4.3.2. HARVEY: DESIGUALDADES SOCIALES Y CIRCULACION DEL CAPITAL.....	 73
4.3.3. CIUDAD Y CONSUMO COLECTIVO: CASTELLS Y LOKJINE	76
4.3.4. LIPIETZ: EL CAPITAL Y SU ESPACIO.....	82
4.4. <u>EL DEBATE TEORICO EN LOS ULTIMOS AÑOS</u>	87
4.4.1. LAS CIUDADES GLOBALES.....	89
4.4.2. EL FENOMENO DE LA DESCONCENTRACION URBANA EN LOS PAISES DESARROLLADOS.....	 95
4.5. <u>BIBLIOGRAFIA</u>	101

5. URBANIZACION EN AMERICA LATINA: LA OTRA CARA DE LA CIUDAD GLOBAL.....	105
5.1. INTRODUCCION.....	106
5.2. PROCESO DE URBANIZACION Y CRECIMIENTO ECONOMICO.....	108
5.2.1. LAS DISTINTAS INTENSIDADES EN EL PROCESO DE URBANIZACION.....	110
5.2.2. LAS PRINCIPALES PROBLEMATICAS SURGIDAS EN EL PROCESO DE URBANIZACION ACELERADA.....	111
5.3. EL IMPACTO DE LA CRISIS ECONOMICA.....	113
5.3.1. LAS POLITICAS DE AJUSTE ESTRUCTURAL.....	114
5.3.2. LA CRISIS, SUS CONSECUENCIAS SOCIALES Y EL SISTEMA TERRITORIAL.....	117
5.3.2.1. El agravamiento de las desigualdades sociales.....	118
5.3.2.2. El deterioro de los medios de consumo colectivo.....	120
5.3.2.3. La vivienda: lujo o necesidad social?.....	121
5.3.2.4. El protagonismo de los movimientos sociales.....	123
5.4. SAN JOSE DE COSTA RICA.....	125
5.4.1. TRANSFORMACIONES ECONOMICAS Y URBANIZACION.....	126
5.4.1.1. Los efectos de una urbanización casi espontánea.....	128
5.4.2. EL GAM EN LA DECADA DE LOS OCHENTA: LOS EFECTOS DE LA CRISIS Y LAS POLITICAS DE AJUSTE.....	128
5.4.2.1. Transformaciones en la relación con el empleo de la fuerza de trabajo.....	132
5.4.2.2. El deterioro de los medios de consumo colectivo.....	134
5.4.2.3. El aumento de las necesidades de vivienda en la etapa de crisis.....	136
5.4.2.4. La respuesta de los movimientos sociales.....	138
5.5. SALVADOR DE BAHIA, POBREZA Y DESIGUALDAD SOCIAL.....	139
5.5.1. LAS CONTRADICCIONES SOCIALES DE UN MODELO DEPENDIENTE DE DESARROLLO INDUSTRIAL.....	141
5.5.2. ESTRUCTURA SOCIOESPACIAL DE SALVADOR DE BAHIA EN 1.980.....	143
5.5.3. LA CONTINUACION DE LAS INVASIONES DE TIERRAS EN LA DECADA DE LOS OCHENTA.....	145
5.5.4. SALVADOR: LA CIUDAD DE LAS AUTOPISTAS.....	147
5.6. CRISIS ECONOMICA Y DESIGUALDAD SOCIOESPACIAL EN BUENOS AIRES.....	149
5.6.1. ESTRUCTURA SOCIOESPACIAL DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES EN 1.980.....	152
5.6.2. LA VIVIENDA: CUESTION PENDIENTE.....	156
5.6.3. LA CONSTRUCCION DE NUEVOS EJES VIARIOS Y LOS PROBLEMAS DEL TRANSPORTE COLECTIVO.....	159
5.7. BIBLIOGRAFIA.....	161
6. TERRITORIO Y DESIGUALDADES SOCIALES EN LA SEMIPERIFERIA EUROPEA.....	166
6.1. INTRODUCCION.....	167
6.2. TRANSFORMACIONES TERRITORIALES Y DESIGUALDADES SOCIOESPACIALES EN EL SUR DE EUROPA.....	168

	PAG
6.2.1. LA SEMIPERIFERIA SUR EUROPA.....	169
6.3. <u>TRANSFORMACIONES EN LAS AREAS METROPOLITANAS ES-</u> <u>PANOLAS.....</u>	173
6.3.1. REESTRUCTURACION ECONOMICA Y TERRITORIAL EN LAS GRANDES AREAS METROPOLITANAS ESPAÑOLAS....	175
6.4. <u>LOS PROCESOS DE REESTRUCTURACION ECONOMICA Y DE-</u> <u>MOGRAFICA EN PORTUGAL E ITALIA.....</u>	184
6.4.1. PORTUGAL: LAS AREAS METROPOLITANAS DE LISBOA Y OPORTO, DOS MODELOS DE CRECIMIENTO DIFERENCIA- DOS.....	184
6.4.1.1. <u>Oporto: una metrópolis singular.....</u>	187
6.4.1.2. <u>Lisboa: un Area Metropolitana "ortodoxa"....</u>	188
6.4.2. LOS DIVERSOS MODELOS DE URBANIZACION EN ITALIA	190
6.4.2.1. <u>La Tercera Italia.....</u>	193
6.4.2.2. <u>El sistema urbano meridional y centro meri-</u> <u>dional.....</u>	194
6.4.2.3. <u>Zona noroeste del país.....</u>	195
<u>Milán: metrópoli global.....</u>	196
6.5. <u>LA EXISTENCIA DE TENDENCIAS COMUNES.....</u>	204
6.6. <u>BIBLIOGRAFIA.....</u>	206
 7. MADRID. HISTORIA DE LA FORMACION DE UNA REGION ME- TROPOLITANA.....	208
7.1. <u>INTRODUCCION.....</u>	209
7.2. <u>MADRID, CAPITAL DEL ESTADO. LA ACELERACION DEL</u> <u>CRECIMIENTO URBANO.....</u>	210
7.2.1. <u>LA CREACION DE LAS INTENDENCIAS.....</u>	212
7.2.2. CRECIMIENTO POBLACIONAL, DETERIORO URBANISTICO Y PLANES DE MEJORA.....	214
7.3. <u>MADRID EN LA ETAPA DE LA RESTAURACION.....</u>	217
7.4. <u>MADRID EN LOS AÑOS TREINTA.....</u>	222
7.5. <u>EL PROCESO DE URBANIZACION EN MADRID DURANTE EL</u> <u>FRANQUISMO.....</u>	224
7.5.1. 1.939-1.956.....	224
7.5.2. 1.957-1.961.....	228
7.5.3. 1.962-1.975.....	229
7.6. <u>BIBLIOGRAFIA.....</u>	235
 8. EL TERRITORIO MADRILEÑO EN LA ETAPA DE CRISIS (1.975-1.986).....	237
8.1. <u>INTRODUCCION.....</u>	238
8.2. <u>LA CRISIS ECONOMICA.....</u>	242
8.2.1. CARACTERIZACION DE LA CRISIS ECONOMICA EN LA COMUNIDAD DE MADRID.....	247
8.2.1.1. <u>Principales transformaciones en la estructu-</u> <u>ra productiva de la región.....</u>	247
8.2.1.2. <u>El impacto territorial de la crisis económi-</u> <u>ca.....</u>	252
8.2.1.3. <u>Cambios en la estructura del mercado ocupa-</u> <u>cional.....</u>	263
8.3. <u>LA VIVIENDA: DE LA EXPANSION A LA CRISIS.....</u>	269
8.3.1. LA EVOLUCION DE LA CONSTRUCCION DE VIVIENDAS..	270
8.3.2. REDUCCION DE LOS PRECIOS Y DEMANDA INSOLVENTE.	274

	PAG
8.3.3. LA PROBLEMÁTICA DE LA INFRAVIVIENDA.....	278
8.3.4. LA VIVIENDA VACIA.....	282
8.3.5. LA SEGUNDA RESIDENCIA.....	284
8.4. <u>EL SISTEMA DE TRANSPORTES</u>	288
8.4.1. MADRID: EL CRECIMIENTO URBANO Y LA PROBLEMÁTICA DEL TRANSPORTE.....	289
8.4.2. EL TRANSPORTE EN MADRID Y LOS DESEQUILIBRIOS TERRITORIALES.....	295
8.4.2.1. <u>Los desplazamientos: su intensidad, sus causas y sus modalidades</u>	296
8.4.2.2. <u>Análisis territorializado de las Encuestas Origen-Destino de 1.974 y 1.981</u>	299
8.4.2.3. <u>Análisis territorializado de la Encuesta de Movilidad de 1.987/88</u>	302
8.5. <u>ACTUACION DEL ESTADO, PLANEAMIENTO Y MOVILIZACIÓN POPULAR</u>	305
8.5.1. APROXIMACIÓN A LA SITUACIÓN POLÍTICA.....	305
8.5.2. EL DESARROLLO DEL PLANEAMIENTO URBANÍSTICO Y TERRITORIAL EN UNA ETAPA DE CRISIS.....	310
8.5.2.1. <u>El proceso de revisión del planeamiento</u>	311
8.5.2.2. <u>La irrupción del poder regional</u>	317
8.6. <u>BIBLIOGRAFÍA</u>	319
 9. EL ANALISIS DE LAS DESIGUALDADES SOCIOTERRITORIALES EN EL PERIODO DE CRISIS A TRAVES DE UN SISTEMA DE INDICADORES SOCIODEMOGRAFICOS.....	322
9.1. <u>INTRODUCCIÓN</u>	323
9.2. <u>LA TENDENCIA A LA RALENTIZACIÓN DEL CRECIMIENTO DEMOGRAFICO EN LA COMUNIDAD DE MADRID</u>	325
9.2.1. EVOLUCIÓN DE LOS INDICES DE DISIMILARIDAD.....	332
9.2.2. EL CRECIMIENTO VEGETATIVO.....	336
9.2.3. LOS SALDOS MIGRATORIOS.....	340
9.2.4. PORCENTAJE DE POBLACION MIGRANTE Y LUGAR DE PROCEDENCIA.....	344
9.3. <u>ESTRUCTURA DE LA POBLACION POR EDAD Y SEXO (1.981-1.986)</u>	352
9.4. <u>NIVEL SOCIOECONOMICO DE LA POBLACION</u>	358
9.4.1. NIVEL DE INSTRUCCION DE LA POBLACION MADRILEÑA.....	358
9.4.2. TASAS DE ACTIVIDAD Y DESEMPLEO.....	363
9.4.3. SECTORES DE ACTIVIDAD ECONOMICA.....	367
9.4.4. POBLACION OCUPADA SEGUN SU PROFESION.....	373
9.4.5. POBLACION OCUPADA SEGUN SU RELACION CON LOS MEDIOS DE PRODUCCION.....	378
9.5. <u>MADRID: LA AGUDIZACIÓN DE LAS DESIGUALDADES SOCIOESPACIALES DURANTE EL PERIODO DE CRISIS</u>	390
9.5.1. LA DISPERSION DE LA POBLACION EN LA COMUNIDAD DE MADRID.....	390
9.5.1.1. <u>Los diferentes significados del fenómeno de la dispersión poblacional</u>	391
9.5.2. LA COMUNIDAD DE MADRID: UNA REGION DE FUERTES CONTRASTES SOCIOESPACIALES.....	394
9.6. <u>BIBLIOGRAFÍA</u>	399

10. TRANSFORMACIONES TERRITORIALES EN LA ETAPA DE RECUPERACION ECONOMICA (1.986-91).....	400
10.1. INTRODUCCION.....	401
10.2. <u>LA ECONOMIA ESPAÑOLA ENTRE 1.986 Y 1.991: EXPANSION Y VUELTA A LA CRISIS.....</u>	403
10.2.1. LA EVOLUCION DEL PIB, LAS DESIGUALDADES REGIONALES Y LA SITUACION DE LOS DISTINTOS SECTORES DE ACTIVIDAD ECONOMICA.....	403
10.2.2. EL CRECIMIENTO DEL EMPLEO.....	409
10.2.2.1. <u>Más empleo, pero precario.....</u>	409
10.2.2.2. <u>La lucha contra la inflación y el mantenimiento del poder adquisitivo.....</u>	412
10.2.3. EMPLEO Y FRAGMENTACION SOCIAL.....	413
10.2.4. Y DE NUEVO LA CRISIS.....	414
10.3. <u>CARACTERIZACION DE LA RECUPERACION ECONOMICA EN LA COMUNIDAD DE MADRID.....</u>	416
10.3.1. EVOLUCION DEL PIB Y TRANSFORMACIONES SECTORIALES EN LA ECONOMIA MADRILEÑA.....	417
10.3.2. EL IMPACTO TERRITORIAL DEL CAMBIO DE CONJUNTURA ECONOMICA.....	422
10.3.2.1. <u>Descentralización productiva.....</u>	422
10.3.2.2. <u>La concentración del sector terciario en la capital.....</u>	425
10.3.2.3. <u>El aumento de la presencia de actividades no agrarias en la Corona Provincial.....</u>	428
10.3.3. CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA DEL MERCADO OCUPACIONAL.....	431
10.3.3.1. <u>La inmigración extranjera: un fenómeno emergente en la Comunidad de Madrid.....</u>	436
10.4. <u>EL BOOM INMOBILIARIO DE PRECIOS.....</u>	440
10.4.1. LA EVOLUCION EN LA CONSTRUCCION DE VIVIENDAS.....	442
10.4.1.1. <u>Madrid: la acentuación de los desequilibrios.....</u>	443
10.4.2. LA METEORICA ESCALADA DE LOS PRECIOS.....	447
10.4.3. INFRAVIVIENDAS EN EL MADRID DEL BOOM.....	453
10.4.4. SE MANTIENE UN NUMERO ELEVADO DE VIVIENDAS VACIAS.....	455
10.4.5. SEGUNDA RESIDENCIA: URBANIZANDO LA SIERRA.....	457
10.5. <u>LA PESADILLA COTIDIANA DEL TRANSPORTE.....</u>	459
10.5.1. MADRID: ¿HACIA EL COLAPSO EN EL SISTEMA DE TRANSPORTES?.....	461
10.5.1.1. <u>El automóvil toma Madrid.....</u>	463
10.5.1.2. <u>La insuficiencia de las medidas tomadas para mejorar el transporte colectivo.....</u>	466
10.5.1.3. <u>La reacción social frente a la problemática del transporte.....</u>	476
10.6. <u>LAS POLITICAS URBANISTICAS Y DE ORDENACION DEL TERRITORIO: LA BUSQUEDA DE UNA REGION METROPOLITANA COMPETITIVA EN EL MARCO DE LA ECONOMIA GLOBAL.....</u>	481

10.6.1. LA IMPORTANCIA CRECIENTE DEL GOBIERNO REGIONAL EN LA DEFINICION DE LA POLITICA TERRITORIAL.....	482
10.6.1.1. <u>La definición de una Estrategia Territorial para la Región Metropolitana de Madrid.....</u>	487
10.6.2. LA POLÍTICA URBANÍSTICA DEL AYUNTAMIENTO DE MADRID.....	490
10.6.2.1. <u>La revisión del Plan General de Madrid.....</u>	493
10.7. <u>BIBLIOGRAFIA.....</u>	494
 11. LA ACENTUACION DE LAS TENDENCIAS A LA DISPERSION EN EL MODELO DE ASENTAMIENTO POBLACIONAL DURANTE LA ETAPA DE RECUPERACION ECONOMICA.....	497
11.1. <u>INTRODUCCION.....</u>	498
11.2. <u>EL PROGRESIVO DESPOBLAMIENTO DE MADRID CAPITAL Y EL CRECIMIENTO DEMOGRAFICO DE LAS PERIFERIAS METROPOLITANA Y PROVINCIAL.....</u>	499
11.3. <u>LA EVOLUCION DE LOS INDICES DE DISIMILARIDAD...</u>	506
11.4. <u>EL CRECIMIENTO VEGETATIVO.....</u>	510
11.5. <u>LOS SALDOS MIGRATORIOS.....</u>	513
 12. CONCLUSIONES.....	519
12.1. <u>GLOBALIDAD Y EXCLUSION.....</u>	520
12.1.1. <u>AL MENOS TRES NIVELES ESPACIALES DE ANALISIS.....</u>	523
12.2. <u>MADRID: REESTRUCTURACION ECONOMICA Y DESIGUALDADES SOCIOTERRITORIALES.....</u>	525
12.2.1. <u>LOS TRES DISCURSOS POLITICOS SOBRE EL TERRITORIO.....</u>	532
12.3. <u>LA DIFICULTAD DE CAMBIAR LAS TENDENCIAS EXISTENTES SIN UNA TRANSFORMACION PROFUNDA DE LAS POLITICAS ACTUALES.....</u>	539
12.3.1. <u>HACIA UN CAMBIO DE RUMBO.....</u>	541
12.4. <u>BIBLIOGRAFIA.....</u>	547

1. INTRODUCCION

1.1. MARCO TEORICO

El análisis de las desigualdades sociales en el espacio y su vinculación con las formas de organización económica propias de cada sociedad, se ha consolidado como un campo de especial atención dentro del Urbanismo y la Ordenación del Territorio.

Desde esta perspectiva, las transformaciones en el modelo de asentamiento territorial interesan fundamentalmente como expresión de los cambios en los procesos de diferenciación social. Las variaciones de la estructura productiva condicionan la organización del territorio, entre otras razones, por su influencia en las decisiones de localización de las empresas o por los cambios que introducen en el sistema de transportes y en el modelo de producción inmobiliaria.

Por ello, a la hora de estudiar las desigualdades sociales es insuficiente analizar los cambios en la relación de la población trabajadora con la actividad económica. No es casual que sean los habitantes de un nivel socioeconómico menor los que choquen con mayores problemas a la hora de desplazarse desde sus lugares de residencia a los de trabajo, o los que se enfrenten con grandes dificultades para acceder a una vivienda. Ambas problemáticas, la del transporte y la de la vivienda, deben ser centrales a la hora de emprender una investigación sobre las desigualdades sociales y el espacio.

Desde los años setenta, la aceleración de los cambios en la economía y su progresiva globalización ha hecho aún si cabe más apasionante toda esta problemática. Las posibilidades que ofrecen las nuevas tecnologías, no siempre aprovechadas en el sentido que sería más deseable¹, son enormes. Las mismas

¹ Como señala A. Lipietz, las nuevas tecnologías presentan una doble cara. Sus potencialidades pueden encaminar a la sociedad, tanto hacia la regresión social como hacia el progreso (LIPJETZ, A, 1.990).

están favoreciendo la progresiva terciarización de la economía e importantes cambios en las pautas de localización empresarial (descentralización productiva como efecto más característico). Sin embargo, en campos como el de los transportes no se están aprovechando todas las posibilidades, priorizándose, por ejemplo en el caso español, infraestructuras de un discutible interés social como el Tren de Alta Velocidad (T.A.V.), sobre la mejora de los sistemas ferroviarios de cercanías.

Pero estas transformaciones no se están produciendo de forma homogénea. Las desigualdades entre los países centrales y los periféricos continúan agrandándose y las diferencias sociales en el interior de los países más ricos persisten aún cuando, en muchas ocasiones, sea bajo otras formas.

En realidad, nos encontramos ante la emergencia de un nuevo modelo de organización territorial. El mismo se conforma directamente vinculado a las importantes transformaciones de todo tipo en que se encuentra inmersa la sociedad mundial. Estas hacen que el momento histórico que nos ha tocado vivir sea de una gran incertidumbre, pero también de un acusado interés.

El análisis del impacto sobre el territorio del proceso de reestructuración económica iniciado con la crisis de los setenta, se ha convertido en los últimos años en uno de los centros de atención primordiales para los investigadores de este campo de análisis en todo el mundo.

En concreto, ha cobrado un especial interés la profundización en los aspectos sociales de dicho proceso. El espacio es un ámbito donde se observan de forma privilegiada las contradicciones de una sociedad en permanente conflicto. Es preciso relacionar las formas espaciales con los procesos sociales*.

* Consultar capítulo 4.

El momento actual es crucial. Poco a poco se va consolidando el llamado metropolitano global, caracterizado por el enorme dinamismo de unas contadas metrópolis localizadas en los países centrales, frente al estancamiento de la mayoría de las ciudades y regiones del Tercer Mundo.

En el mundo desarrollado se va dejando atrás el llamado modelo fordista de acumulación. Las ciudades y regiones de industrialización tradicional están teniendo grandes problemas para superar la crisis e incorporarse al grupo de los territorios en expansión.

En estos últimos, se detecta un proceso de heterogeneización social, vinculado fundamentalmente al desarrollo de las nuevas actividades económicas y las pautas de regulación que estas llevan implícitas. Esta creciente heterogeneidad social está suponiendo, en muchos casos, un incremento de las desigualdades sociales que, tal y como han señalado distintos autores, no se manifiesta necesariamente, en una creciente dualización.

A pesar de ello, la no existencia de un modelo alternativo al imperante ha favorecido el que se establezca una importante carrera en la competencia por conseguir la incorporación al grupo de metrópolis privilegiadas. Para ello cada territorio trata de "vender" sus ventajas frente al resto de los adversarios.

En el campo de la investigación urbana y regional, se asiste a un progresivo cambio respecto a los años setenta. Dicha década estuvo dominada por lo que se ha venido calificando como Nueva Sociología Urbana. En los ochenta su omnipresencia se ha visto modificada.

Las afirmaciones de Topalov sobre el caso francés pueden ser generalizadas más allá de esa situación específica. Dicho

autor considera que en los últimos años es posible distinguir dos tendencias (TOPALOV, C, 1.989):

a) Aquella que ha rehabilitado el empirismo. Con ello, se vuelve al individuo como centro de atención, dejando a un lado el estructuralismo. De ese modo, aparecen numerosos estudios que retoman los planteamientos de la Escuela de Chicago, minimizándose la importancia de los fenómenos macrosociales.

b) La que busca la realización de un examen crítico de los resultados de los trabajos inspirados por el marxismo y el estructuralismo.

En este último sentido, la aproximación al debate teórico actual que se realiza en el capítulo cuatro puede ser esclarecedor respecto a las principales problemáticas en discusión.

1.2. MADRID EN EL CONTEXTO EUROPEO.

En España, el caso madrileño es uno de los mejores ejemplos, sino el mejor, de todo lo que se ha venido afirmando con anterioridad. Desde mediados de los años setenta hasta los inicios de los noventa, se asiste a un acusado proceso de reestructuración económica. El mismo, aún inconcluso, ha provocado importantes variaciones en la estructura social y territorial de la región.

La crisis de los setenta, que se extendió hasta bien iniciada la década de los ochenta, tuvo en Madrid un fuerte impacto*. Su simultaneidad con el proceso de transición a la democracia contribuyó a conformar un complejo panorama socio-político.

Así, por ejemplo, los primeros ayuntamientos democráticos de la región (1.979) se vieron obligados a hacer un gran esfuerzo para mejorar las condiciones de vida de la mayoría de los barrios periféricos y municipios, sin contar con apenas recursos. A la vez, el movimiento vecinal, uno de los más potentes de Europa, presionó continuamente para que fuesen satisfechas sus demandas que giraban, fundamentalmente, en torno a la vivienda y a los medios de consumo colectivo.

En el año 1.983 comienza a funcionar la Comunidad de Madrid, institución que con el paso del tiempo terminará jugando un papel preponderante en el desarrollo de la región.

En todo este proceso, fue determinante el acuerdo tácito alcanzado entre los distintos niveles de la Administración (local, regional y central) y distintos grupos sociales (en especial el empresariado y el capital financiero) para tratar

* Sin embargo, las características de su estructura productiva (menor presencia que en otros centros industriales de aquellas actividades golpeadas más duramente por la crisis y peso importante del sector terciario) amortiguaron las consecuencias de la misma.

de convertir a Madrid en una de las principales metrópolis europeas. Así lo demuestra, por ejemplo, la gran concentración de capital invertido en Madrid.

En realidad, ya desde la segunda mitad de los años setenta se venían gestando estos cambios. Algunos autores (ORTI, A, 1.990) hablan de una etapa de transnacionalización capitalista que se extendería aproximadamente desde 1.977*.

Durante este periodo, y especialmente desde la entrada en la C.E.E. en 1.986, se ha tratado de vincular a España, país de un carácter claramente semiperiférico³, a los centros más dinámicos de la actividad económica mundial.

Este proceso se está manifestando con especial intensidad en la Comunidad de Madrid. Sus efectos vienen siendo evaluados de distinta forma por unos y otros sectores.

No son escasos los grupos profesionales, políticos, sindicales, vecinales y ecologistas que han hecho hincapié en las consecuencias negativas del nuevo modelo de desarrollo. Se destaca la tendencia a la desigualdad en la estructura social con un gran aumento de la precariedad laboral y la economía sumergida, a la par que crece el peso de los sectores sociales de mayor nivel socioeconómico. Como estas tendencias han ido unidas a un incremento de las dificultades en el acceso a la

* Orti indica que el nuevo modelo económico vigente se basa en el papel crucial del sector servicios y en la multinacionalización del capital. Madrid ha reforzado su anterior papel preponderante en el sistema económico y territorial español, convirtiéndose en el principal centro decisivo y foco de atracción de inversiones del país.

³ Mateus señala que existen en Europa una serie de países con una situación económica y social intermedia. Sus puntos en común son fundamentalmente: la existencia de indicadores de desarrollo económico y social intermedios, el dualismo "articulado" frente al más agudo del Tercer Mundo, modelos de producción y consumos próximos cualitativamente a los de las economías centrales pero con estrangulamientos e importantes desigualdades regionales (MATEUS, A, 1.987).

vivienda como consecuencia del llamado "boom inmobiliario" y a un importante deterioro en el sistema de transportes al priorizarse el uso del vehículo privado como principal medio de desplazamiento, la tendencia a la segregación socioespacial ha crecido de forma significativa⁶.

Sin embargo, para otros sectores, aún cuando es evidente que se han producido algunos desajustes, durante los últimos años se ha conseguido incorporar a Madrid al grupo de ciudades con posibilidades de competir en el contexto internacional. Los problemas se podrán ir resolviendo puesto que serían propios de un crecimiento acelerado y, en ningún momento, pondrían en cuestión lo acertado de la opción adoptada⁷.

Por lo tanto, no existe consenso en el diagnóstico de la realidad madrileña de los últimos años. Como en tantas ocasiones, la realidad no presenta una única lectura. Estudiar las desigualdades socioterritoriales en Madrid en esta etapa⁸, comparando esta realidad con otras y aproximarse a los distintos enfoques de análisis de esta problemática tratando de profundizar en el debate teórico, son los objetivos básicos que guían esta investigación. A todo ello habría que sumar la posibilidad de diseñar políticas de acción práctica a partir de los resultados obtenidos.

El momento actual parece especialmente indicado para llevar adelante una investigación de estas características. La consolidación del Estado de las Autonomías ha favorecido el interés por los estudios regionales, tal y como han eviden-

⁶ Estebanez afirma que la segregación socioespacial en esta fase es más amplia que en cualquier otro periodo de la historia de Madrid (ESTEBANEZ, J., 1990).

⁷ Respecto a los distintos discursos sobre el territorio en esta etapa consultar el capítulo 12.

⁸ Desde mediados de los años setenta, momento de emergencia de la crisis económica, hasta principios de la década de los noventa, cuando la expansión de la segunda mitad de los ochenta comienza a quedar atrás.

ciado, por ejemplo, los dos Congresos de Ordenación del Territorio celebrados en Valencia los años 1.988 y 1.991.

1.3. PRESENTACION DE LA OBRA

La investigación se presenta en dos volúmenes, estructurados de la siguiente forma.

El primero de ellos recoge la parte fundamental de la investigación, organizada en doce capítulos*. Tras la introducción, los capítulos 2 y 3 explican las hipótesis de partida del trabajo desarrollado y la metodología utilizada.

A continuación, en el capítulo 4, se analiza la evolución del pensamiento teórico sobre el análisis de la población, el territorio y las desigualdades sociales. Concluye este capítulo haciendo hincapié en el seguimiento de las principales problemáticas teóricas en discusión durante los últimos años. De entre ellas, emerge la cuestión de la Globalidad como un fenómeno fundamental.

Por ello, en el capítulo 5 se realiza un acercamiento a la realidad de lo que se ha calificado en la obra como la otra cara de la Ciudad Global. En concreto, al caso latinoamericano.

Una vez caracterizada la discusión sobre el territorio y las desigualdades sociales e introducida en el debate la problemática de la urbanización en el mundo no desarrollado, se pasa a contextualizar el caso madrileño. Así se hace en el capítulo 6, tratando de conocer cual es la situación en otras Áreas Metropolitanas próximas, tanto de España como de Portugal e Italia.

Tras el estudio del escenario en el que se desenvuelve la región madrileña, se inicia su análisis, abordando, en primer lugar, el proceso histórico de formación (capítulo 7). El mismo ayuda a comprender elementos importantes de sus caracte-

* Incluida esta introducción.

nísticas actuales. Este análisis se detiene a mediados de la década de los setenta, momento de inicio de la crisis económica.

El estudio de las transformaciones socioterritoriales durante el periodo de crisis (1.975-1.986) se lleva a cabo en los capítulos 8 y 9.

El primero de ellos centra su atención en las características de la crisis, deteniéndose en aquellos elementos que se han considerado fundamentales para comprender las transformaciones territoriales de mayor calado producidas en esta etapa. El capítulo se completa con el análisis de la actuación del Estado y de la movilización popular, claves en una etapa de transición política.

Toda esta serie de procesos son los que sirven para explicar la ubicación diferenciada socialmente de la población en el territorio. Su estudio se lleva a cabo a través del aprovechamiento de la información estadística suministrada por los Padrones de 1.975 y 1.986 y el Censo de 1.981 (capítulo 9).

Para el periodo de recuperación (1.986-91) se repite la misma estructura. En el capítulo 10, y siguiendo un esquema similar al del 8, se estudia el cambio de coyuntura económica y las transformaciones territoriales. Posteriormente, en el 11, se aprovecha la reciente aparición del Avance de Resultados del Censo de 1.991 y los datos del Movimiento Natural de la Población hasta 1.990, para analizar las tendencias a la dispersión en el modelo de asentamiento poblacional.

Las conclusiones del trabajo se recogen en el capítulo 12.

En el segundo volumen (Anexo Estadístico) aparece desagregada municipalmente la información padronal, censal y del

Movimiento Natural de la Población utilizada en los capítulos 9 y 11 por zonas de análisis.

1.4. BIBLIOGRAFIA

- ESTEBANEZ ALVAREZ, J. Madrid, presente y futuro. Ed. Akal. Madrid, 1.990.
- LIPIETZ, A. y LEBORGNE, D. "Flexibilidade defensiva ou flexibilidade ofensiva: os desafios das novas tecnologias e da competição mundial", en: VALLADARES, L y PRETECEILLE, E (coord) **Reestruturação urbana. Tendências e desafios**. Ed. Nobel. São Paulo, 1.990 (pp 17-43).
- MATEUS, A. "Economías Semiperiféricas e Desenvolvimento Desigual na Europa". **PENSAMIENTO IBEROAMERICANO**. Nº 11. Madrid, enero-junio, 1.987 (pp 301-326).
- ORTI, A. "Dominación de clase y configuración social del espacio: Madrid de capital de la oligarquía a capital del capital". **ECONOMIA Y SOCIEDAD**. Nº 4. Madrid, diciembre, 1.990 (pp 11-23).
- TOPALOV, C. "A history of urban research: the French experience since 1.965". **INTERNATIONAL JOURNAL OF URBAN AND REGIONAL RESEARCH**. Volumen 13, Nº 4. Londres, 1.989 (pp. 625-651)

2. HIPOTESIS

La realidad es contradictoria. Aún en los casos en que la evidencia parece ser incontestable, es preciso desconfiar¹⁰. Abordar la problemática de estudio dispuesto a incorporar aquello no previsto inicialmente, es un criterio fundamental cuando se busca la realización de una investigación rigurosa.

A la hora de diseñar las hipótesis se tuvieron en cuenta estas premisas epistemológicas tratando de huir de supuestos indiscutibles, tan habituales en la investigación social. Ello no quiere decir que se desprece el conocimiento previo acumulado sobre estas cuestiones. Al contrario, una vez situados en una línea de análisis teórico¹¹, la formulación de las hipótesis se realiza en función de los planteamientos que de ella se desprenden¹². Se busca no sólo profundizar en el conocimiento de la realidad madrileña, sino avanzar en el desarrollo teórico, introduciendo procedimientos comparativos para proceder a la confirmación de proposiciones generales. Pero para asegurar la validez de las conclusiones, es preciso mantener la desconfianza y la duda frente a la realidad que se analiza.

Dichas consideraciones deben ser tenidas en cuenta para valorar las hipótesis que han guiado la investigación. Las mismas se estructuraron de la siguiente forma:

¹⁰ Bachelard destaca la importancia de desconfiar de todo aquello que salta a primera vista (BACHELARD, G. 1.979). Esta actitud es fundamental a la hora de llevar adelante una investigación, puesto que nos pone en guardia frente a ciertos supuestos iniciales que, en numerosas ocasiones, se dejan fuera de toda discusión.

¹¹ En este caso, consultar el último apartado del capítulo 4: El debate teórico en los últimos años.

¹² Hugo Zemelman afirma que el pensar (ir más allá de lo establecido sin restringirse a lo conocido) se enriquece con el conocimiento acumulado pero esto no significa que se restrinja a sus límites (ZEMELMAN, H. 1.989).

1. Sobre la quiebra del sistema territorial hipercentralizado.

Al igual que en otras regiones europeas, en la Comunidad de Madrid se estaría asistiendo desde el inicio de la crisis económica a mediados de los años setenta y después con la recuperación iniciada en la segunda mitad de los ochenta, a un progresivo proceso de transformación en el modelo de asentamiento de la población en el territorio. Su consecuencia más evidente sería la paulatina ruptura de la hipercentralización demográfica en la capital.

2. La reestructuración económica y demográfica.

Se asiste así en la región a una reestructuración del equilibrio demográfico y económico. Es previsible la agudización de algunas tendencias ya iniciadas con anterioridad a la etapa de crisis económica. Así, por ejemplo, una buena parte del mundo rural se especializaría cada vez más como suministrador de actividades de ocio a los habitantes de las grandes concentraciones urbanas¹⁸.

Otro fenómeno que reforzaría la hipótesis esbozada sería el de la variación en los procesos migratorios. Las migraciones irían cambiando sustancialmente, pasando de ser mayoritariamente campo-ciudad a tener un carácter intrametroropolitano.

3. Sobre la diferenciación social.

Sin embargo, la naturaleza del actual modelo de crecimiento económico (fuerte componente especulativo, aumento en la precarización del empleo, importante presencia de la econo-

¹⁸ En muchas ciudades europeas y norteamericanas, se ha ido extendiendo durante los últimos años la práctica de trasladar la residencia al medio rural, aún cuando se mantenga el puesto de trabajo en el núcleo urbano. Demógrafos, como Poulain, han llegado a afirmar que "el hombre de fin de siglo será urbano pero vivirá en el campo" (POULAIN, M, 1.990).

mía sumergida, etc) estaría teniendo en Madrid unos efectos socioterritoriales negativos.

La región se encontraría sumida en un proceso que está introduciendo importantes factores diferenciadores en lo social. En principio, tres parecerían ser las variables que están incidiendo con mayor crudeza (no las únicas): el deterioro de las condiciones laborales, la dificultad en el acceso a la vivienda y el estrangulamiento del sistema de transportes.

4. La expresión espacial de las desigualdades sociales.

De hecho, las diferencias clásicas en cuanto a la localización espacial de las distintas categorías socioeconómicas de población, no desaparecerían sino que, bien al contrario, parecen haberse acentuado. Es de esperar la extensión hacia ciertas zonas de la Corona Provincial de las tendencias que antes aparecían de forma más aguda en el Área Metropolitana.

Este proceso previsiblemente se reafirmara al analizar las últimas investigaciones sobre migraciones que hacen hincapié en la existencia de corrientes claramente marcadas desde las zonas de mayor nivel de la capital hacia otras de parecido estatus de la Corona Metropolitana e incluso de la Provincial. Lo mismo ocurriría desde los espacios menos favorecidos de la ciudad hacia emplazamientos similares de las Coronas Metropolitana y Provincial.

5. Vivienda y Transportes, problemáticas básicas.

Junto con la dificultad en el acceso a la vivienda, el preocupante estado del sistema de transportes en la región (aumento de la jornada laboral, hacinamiento en horas punta, falta de frecuencia, etc) constituirían los dos pilares para

explicar el crecimiento de las desigualdades socioterritoriales en Madrid¹⁴.

En el caso del transporte, los problemas serían tan generales que también habrían afectado, siempre de forma más matizada, a los residentes en las zonas de mayor nivel socioeconómico. La situación del sistema de transportes¹⁵, permitiría hablar una tendencia a la pérdida de la calidad de vida de los madrileños.

7. Transformaciones en la Corona Provincial.

Los fenómenos citados de características descentralizadoras convierten a los núcleos externos de la Corona Metropolitana, así como a los más dinámicos de la Corona Provincial, en espacios de singular interés, donde es previsible que estén teniendo lugar importantes transformaciones tanto en la estructura económica como en la demográfica. Ahora bien, no se debe caer en una rápida simplificación que vincule inmediatamente los cambios en la localización de las actividades económicas con los cambios en la ubicación residencial. Este segundo proceso iría mucho más ligado a la situación del mercado inmobiliario¹⁶.

8. Madrid, en el grupo de las metrópolis privilegiadas.

Por último, la forma y el tiempo en que está teniendo lugar este proceso acercaría a Madrid a la realidad de otras

¹⁴ Las transformaciones del mercado laboral son todavía demasiado recientes, como para poder evaluar en estos momentos su influencia sobre la ubicación espacial de los distintos grupos sociales. Sin embargo, son un elemento fundamental a tener en cuenta para comprender la naturaleza de las nuevas desigualdades sociales emergentes.

¹⁵ Junto con otros fenómenos como el deterioro del mercado laboral o la degradación medioambiental

¹⁶ La flexibilidad para cambiar de lugar de trabajo es mayor que para hacerlo de residencia.

regiones metropolitanas del sur de Europa, con una posición semiperiférica en lo económico. Espacios que, con todas sus particularidades, podrían calificarse como incorporados en el pelotón de los beneficiados al nuevo orden económico global, pero en una posición secundaria.

3. METODOLOGIA

3.1. ALGUNAS CONSIDERACIONES INICIALES DE CARACTER TEÓRICO-METODOLÓGICO.

Dentro de las Ciencias Sociales no es inusual la falta de reflexión sobre la validez, calidad y rigurosidad de las investigaciones desarrolladas. Así lo demuestra, por ejemplo, el análisis de dos aspectos fundamentales: a) la relación entre teoría y empirismo y b) la simplificación en la aproximación al conocimiento de la realidad.

En primer lugar, como ya se indicó anteriormente, es preciso conocer con claridad en qué línea de pensamiento teórico se sitúa el investigador. Únicamente así es posible llevar adelante el planteamiento de unas consistentes hipótesis de trabajo¹⁷.

En el campo que nos ocupa (el del Urbanismo y, con especial incidencia, la Demografía) se realizan numerosos "estudios" que consisten en una sucesión interminable de tablas estadísticas. Las mismas se acompañan de comentarios, conformando en conjunto la "realidad" del fenómeno que se analiza. Son casi siempre inexistentes las referencias a la calidad de las fuentes de información, las razones de la elección de unas variables y no de otras, la utilización de determinadas técnicas, etc.¹⁸.

¹⁷ Como señala Bourdieu, para que se produzca progreso teórico es necesario ir integrando nuevos datos. Pero esta acción es de complicada realización sin un enjuiciamiento crítico de la teoría que esos datos están poniendo a prueba (BOURDIEU, P, 1.975). Pero, ¿cómo llevar adelante dicha tarea cuando ni siquiera se es consciente de la corriente teórica en la que el investigador se inscribe?

¹⁸ Esta forma de proceder es especialmente grave cuando lo que se utiliza, fundamentalmente, son tablas estadísticas. Como afirma Bachelard, las tablas generalizan intuiciones particulares, que se ven agravadas por la realización de encuestas tendenciosas (BACHELARD, G, 1.979).

Esto no quiere decir que se renuncie a su utilización pero sí que se debe proceder con especial meticulosidad y precaución, juzgando críticamente en cada caso como se han

Se trata de la tentación de caer en el empirismo, problemática tradicional en las Ciencias Sociales. Como plantea Bourdieu, al renunciar a la construcción teórica, el hiperempirismo desemboca obligatoriamente en una sociología puramente espontánea¹⁹ (BOURDIEU, P. 1.975).

Es por ello necesario, al iniciar una investigación donde la utilización de material estadístico será necesariamente abundante, reflexionar sobre cual debe ser la naturaleza de la relación entre teoría y actividad empírica. Ibañez señala dos líneas de interrelación (IBAÑEZ, J. 1.986):

a) La teoría respecto a la actividad empírica alumbrará la búsqueda de los datos pertinentes.

b) Será su horizonte de comprensión.

No se debería caer por lo tanto en una tendencia presente entre ciertos autores que, por ejemplo, únicamente ven en las técnicas cuantitativas la fórmula adecuada para aproximarse a la realidad. Lo mismo cabría decir de aquellos investigadores que han elevado al altar de lo incuestionable, el que tan solo a partir de técnicas cualitativas se consiga dicho objetivismo²⁰.

Otra problemática común suele ser la de la excesiva simplificación en la explicación de los fenómenos estudiados. Dejando a un lado que cualquier objeto de análisis presenta

construido y que conclusiones pueden extraerse.

¹⁹ Bloch recoge planteamientos similares cuando, al analizar el carácter dinámico de la realidad afirma:

"El empirismo a ras de suelo que no sabe más que oler las suelas de la realidad" (BLOCH, E. p.138).

²⁰ Y es que "el exceso de precisión, en el reino de la cantidad, corresponde muy exactamente al exceso de lo pintoresco en el reino de la cualidad" (BACHELARD, G. 1.979, p. 250)

determinaciones muy diversas y que, como se indicaba antes, son precisamente los aspectos más evidentes los que habitualmente presentan un menor valor explicativo, es muy común centrarse en una o dos variables (normalmente las más llamativas) para aproximarse al conocimiento de la realidad.

Cualquier concreción es síntesis de múltiples determinaciones (MARX, K, 1.857-58). Descubrir las mismas, diferenciando aquellas con un mayor carácter explicativo, es una tarea fundamental. En la presente investigación, dichas consideraciones han sido esenciales ya que el objeto central de estudio, las desigualdades sociales en el espacio, son expresión de la presencia de múltiples procesos de muy variado cariz.

Quizás ese haya sido el mayor desafío. Ha sido indispensable introducirse, por ejemplo, en problemáticas tan complejas como los del transporte, la vivienda, las migraciones, el mercado de trabajo, etc. interesándonos más por los resultados que produce su confluencia que por cada uno de ellos en concreto.

De no mantener una actitud de prevención se correría el riesgo de caer en una excesiva generalización: decir poco de mucho, sin más, sería equivalente a no decir nada. Sin embargo, el planteamiento que aquí se realiza ha sido el de elegir aquellos aspectos más significativos de los procesos seleccionados: los que, en conjunto, ayudan a aproximarse a la realidad que se pretende conocer.

Teniendo en cuenta estas premisas se diseñó el esquema de las distintas fases de investigación.

3.2. FASES DE INVESTIGACION

La consecución de los objetivos establecidos inicialmente depende, en gran medida, del adecuado planteamiento del esquema de aproximación a la realidad diseñado. En este caso, el utilizado ha sido el siguiente:

3.2.1. DOCUMENTACION GENERAL.

El conocimiento inicial de la realidad a investigar siempre es incompleto. En un primer momento, es necesario aproximarse de forma abierta a aquellos documentos y publicaciones de todo tipo⁸¹ que hagan referencia en alguno de los aspectos a la problemática a investigar.

La utilidad de dicha tarea no consiste únicamente en comenzar a confirmar las hipótesis iniciales sino, incluso, en variarlas en función de los nuevos conocimientos⁸².

Tres han sido las áreas de interés prioritario:

a) Profundización en el campo teórico de análisis, tratando de lograr, en la medida de lo posible, una aproximación a la producción científica de investigadores de muy diversa procedencia.

Para ello se ha realizado una revisión no sólo de la bibliografía española. Se ha entrado en contacto, de una u otra forma, con estudiosos de estas cuestiones tanto en el

⁸¹ No sólo publicaciones periódicas y no periódicas especializadas, sino también atendiendo a aquellas informaciones aparecidas en la prensa diaria.

⁸² Siempre pensando en una realidad en movimiento y cambio para cuya aprehensión debemos mantener una actitud de alerta epistemológica.

mundo desarrollado (Europa y Estados Unidos) como en el Tercer Mundo⁸⁸ (Latinoamérica).

Los resultados obtenidos han sido excelentes, destacando las importantes diferencias encontradas en las principales áreas de interés en la investigación, siempre dentro de una problemática general común.

Así por ejemplo, mientras en Latinoamérica en los últimos años se viene haciendo hincapié en el análisis de los efectos sobre sus metrópolis de las transformaciones en la economía mundial (miseria generalizada, crecimiento imparable del chabolismo, aumento de la economía informal y deterioro de las condiciones de trabajo en el sector formal, etc), en Europa y Estados Unidos, tras la progresiva consolidación del nuevo orden económico mundial, el interés se ha ido desplazando hacia como conseguir una inserción provechosa de sus metrópolis en ese contexto emergente. En este caso, el análisis de las desigualdades socioespaciales también está presente, aún cuando la preocupación suele ser más como corregir las disfunciones de un sistema de organización de la producción que casi nunca se cuestiona, y no su transformación profunda.

Por lo tanto, y a pesar de que el objetivo principal de este estudio ha sido el análisis de una región perteneciente (de forma secundaria pero perteneciente al fin y al cabo) al mundo desarrollado, a lo largo del proceso investigador se ha manifestado como imprescindible la consideración de un mundo cada vez más integrado en lo económico.

⁸⁸ En este sentido, resultaron decisivas las estancias en el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica (septiembre-noviembre, 1990), la Universidad Federal de Bahía (abril, 1991) y el Centro Latinoamericano para el Análisis de la Democracia de Buenos Aires (abril, 1991). Las mismas permitieron aproximarse con detenimiento a la realidad de las metrópolis latinoamericanas. Estos viajes también ofrecieron la oportunidad de intercambiar información y discutir ideas con diversos investigadores latinoamericanos.

b) Documentación sobre otras metrópolis españolas y europeas con problemáticas similares a las de Madrid.

Dado que Madrid se inserta dentro de lo que algunos autores califican como la semiperiferia europea (MATEUS, 1.987), ha sido preciso realizar una aproximación a los procesos seguidos en realidades cercanas tanto de España, como de otros países pertenecientes a este grupo.

En este caso, la búsqueda y consulta de información bibliográfica se completó con la estancia en dos centros de investigación donde se analizan problemáticas similares:

- . Instituto Superior de Ciências do Trabalho e da Empresa de Lisboa (junio de 1.990)
- . Departamento de Sociologia de la Università Degli Studi de Milán (octubre 1.991).

c) Análisis del desarrollo urbano contemporáneo de Madrid, profundizando sectorialmente en aquellos aspectos seleccionados a partir del marco teórico de referencia.

En este caso, el trabajo de selección y consulta fue mucho puesto que la bibliografía acumulada, especialmente durante los últimos años, es muy abundante²⁴.

Como tendremos ocasión de comprobar más adelante, las interpretaciones de los cambios acaecidos en la Comunidad de Madrid desde mediados de los años setenta son muy divergentes entre sí.

Por último, debe indicarse que el haber considerado esta etapa como la primera no quiere decir que se haya llevado a cabo únicamente en un momento previo a las demás. Por el

²⁴ También durante todo el periodo de investigación (1.989-1.991), se ha llevado a cabo un exhaustivo vaciado de información de la prensa diaria madrileña.

contrario, la labor de documentación se ha venido desarrollando a lo largo de toda la investigación, simultáneamente a la realización de las otras fases.

3.2.2. ANALISIS ESTADISTICO

Durante los últimos años ha crecido, tanto en cantidad como en calidad, el volumen de información estadística disponible en nuestro país. La informatización del Padrón de 1.986, unido al interés creciente por las problemáticas vinculadas a la *Demografía y el Urbanismo*, están facilitando el conocimiento de numerosos aspectos de la realidad sociourbanística de Madrid.

Sin embargo, no se debe olvidar que la información estadística nos aproxima a una parcela de la realidad. Ofrece una visión estática del fenómeno en estudio⁸⁵, estando además limitado por el propio modo en que se diseñan los indicadores.

Además, es preciso llevar a cabo una crítica concreta a cada uno de los indicadores finalmente elegidos en el desarrollo de la investigación. En numerosas ocasiones dicha crítica no se lleva a cabo, dándose completamente por válidas informaciones que, por unas u otras causas, pueden no serlo⁸⁶.

⁸⁵ Aún cuando se diseñen los indicadores estadísticos con una amplia rigurosidad (algo que no siempre se hace), lo cierto es que a lo más que nos pueden aproximar es a lo "dado", a la constatación empírica de algún hecho. Sin embargo, poco nos dice de lo "dándose", lo que potencialmente puede ser, en función de un campo de posibles objetividades (ZEMELMAN, H. 1.987).

⁸⁶ Un ejemplo claro de lo que se trata de decir es el del estudio de los movimientos migratorios. Algunas investigaciones hacen referencia exclusivamente a las altas y bajas padronales, obviando el problema de que en las mismas únicamente se recogen una parte de los movimientos realmente producidos. La actitud más correcta sería la de precisar, en la medida de lo posible, cuales son las limitaciones de esta fuente para posteriormente utilizarla atendiendo a las mismas.

En este caso, la utilización de información estadística ha sido obligatoriamente muy significativa. Por lo tanto, la selección, crítica y adecuado uso de la misma han resultado de una gran importancia.

La precisa definición de los objetivos e hipótesis de la investigación es la que debe alumbrar la elección de unos u otros indicadores. No interesa "todo de todo", sino únicamente aquellos aspectos que realmente sirvan para aproximarse al conocimiento de la realidad que se pretende descubrir⁸⁷.

3.2.2.1. La elección del municipio como núcleo inicial de información.

Antes de pasar a explicar cuales fueron finalmente los indicadores estadísticos elegidos, es preciso detenerse en los niveles espaciales de análisis.

Dado que la investigación planteaba como uno de sus objetivos esenciales el análisis de las desigualdades sociales en el espacio, no bastaba con recoger la información para el conjunto de la Comunidad de Madrid.

⁸⁷ No son escasos los estudios plagados de tablas que recogen informaciones de todo tipo, poco ligadas entre si e incoherentes en su conjunto. La moda más reciente es la del análisis multivariable, técnica que cuando es utilizada adecuadamente puede ofrecer resultados de gran interés. Sin embargo, están proliferando las investigaciones en las que se usa dicha técnica más como un fin en si mismo (daría prestigio al que la aplica, al margen de para qué lo haga y si lo hace bien o mal), que como un medio para aproximarse a la realidad.

Aún cuando existan importantes diferencias entre unos y otros municipios⁹⁸, dicha unidad de análisis presenta una validez suficiente⁹⁹.

Únicamente en el caso del municipio de Madrid, se optó por realizar una subdivisión por distritos con parecidas características socioeconómicas. Aún así, el tamaño demográfico de las zonas finalmente definidas en la capital es ampliamente superior a cualquier otra de las que se establecieron en el resto de la región. La capital de la Comunidad está ampliamente estudiada en este sentido, por lo que no se juzgó prioritario realizar una aproximación más pormenorizada⁹⁹.

En el Área Metropolitana la división se llevó a cabo en dos sentidos.

En primer lugar, atendiendo a las diferencias entre primera y segunda corona metropolitana dado que, en general, las fechas de llegada de población a una y otra han sido distintas, con lo que todo ello lleva implícito en cuanto a los servicios urbanos, nivel socioeconómico de los residentes, tipos de promociones de viviendas, etc.

⁹⁸ Sobre esta problemática Vinuesa (VINUESA, J. 1.976) realiza una serie de reflexiones de gran interés, retomando advertencias anteriores de Díez Nicolás (DÍEZ NICOLÁS, J. 1.967).

⁹⁹ La posibilidad de realizar el análisis por secciones censales fue desechada. El importante esfuerzo que supondría su puesta en práctica, no se vería compensado por una mejora sustancial en el conocimiento de las principales tendencias en las transformaciones socioterritoriales en la región de Madrid. Dicho tipo de análisis parece más adecuado para el estudio de entidades espaciales menores (municipios, barrios, etc).

⁹⁹ Incluso por secciones censales, tal y como realizó la Dirección de Servicios de Informática y Ordenación Administrativa del Ayuntamiento de Madrid (1.988), al delimitar en la ciudad una serie de zonas homogéneas.

En segundo lugar, considerando la especificidad geográfica puesto que en Madrid se han venido constatando profundas brechas entre norte, sur, este y oeste.

Pero donde se decidió avanzar más en cuanto a la exhaustividad de las delimitaciones espaciales diseñadas ha sido en la Corona Provincial. Esta pieza del territorio madrileño se está viendo sometida a importantes transformaciones de muy distinto cariz que, sin embargo, no han sido investigadas de forma global²¹.

Las comarcas tradicionales de Madrid (GAVIRA, C, 1.989), al estar estructuradas a partir de una ya casi desaparecida en la mayoría de los casos actividad agraria, no dan cuenta de estos nuevos procesos en marcha. El territorio de toda la región se articula cada vez más en función de la lógica de la metrópoli central.

La delimitación espacial establecida en la Corona Provincial ha tratado de recoger las aportaciones recientes de estudios realizados con intereses parecidos, alcanzando un elevado grado de desagregación.

3.2.3.2. Áreas de análisis.

Para poder comprender la totalidad de la realidad a investigar se optó por descender al mayor grado de concreción (de ahí la subdivisión del territorio madrileño en un amplio número de zonas de análisis) para, a partir de ahí, reconstruir la misma en su conjunto.

El estudio de zonas socialmente homogéneas, concepto que como se verá más adelante proviene de la Ecología Humana,

²¹Existen valiosos trabajos sobre distintas zonas como la Sierra de Madrid (VALENZUELA, M, 1.977), los espacios periurbanos industriales (MENDEZ, R, 1.987), etc

viene utilizándose en el campo del Urbanismo y las Ciencias Sociales con desiguales resultados.

En nuestro país destaca en los últimos años la investigación realizada para el caso de Bilbao por Jon Joseba Leonardo Aurteneitxe (LEONARDO, J.J., 1.989). Dicho autor se centra en el estudio de la diferenciación residencial construyendo, a partir de un riguroso estudio de los distintos planteamientos teóricos, un modelo ecológico-factorial de análisis de gran interés.

También el ya citado estudio por secciones censales del municipio de Madrid (AYUNTAMIENTO DE MADRID, 1.988) a partir de un análisis cluster es un ejemplo de seriedad y coherencia entre fines perseguidos y metodología a emplear⁸⁸.

Pero también ha habido aproximaciones a entidades territoriales de una mayor amplitud. Así por ejemplo, el equipo Área y Sistema puso en práctica un sugerente modelo de aproximación a la Comunidad de Madrid buscando la delimitación de los denominados mercados locales de empleo (AREA y SISTEMA, 1.987).

Por último, y sin ánimo de ser exhaustivo en la enumeración de las investigaciones realizadas, merece la pena recoger el estudio coordinado por Ricardo Méndez sobre el crecimiento industrial y la descentralización productiva en el espacio periurbano de Madrid (MÉNDEZ, R. 1.987).

En todos estos casos destaca, además de una adecuada selección de las variables más significativas, el uso razonado de las técnicas utilizadas. En ocasiones se utilizan técnicas

⁸⁸ Sobre referencias de otros estudios de similares características realizados con anterioridad se puede consultar el documento citado.

de análisis multivariable y en otras no, alcanzándose en cualquiera de los casos resultados satisfactorios⁸³.

En otras oportunidades se parte de áreas ya delimitadas a priori en las que se quiere investigar algún tipo de fenómeno.

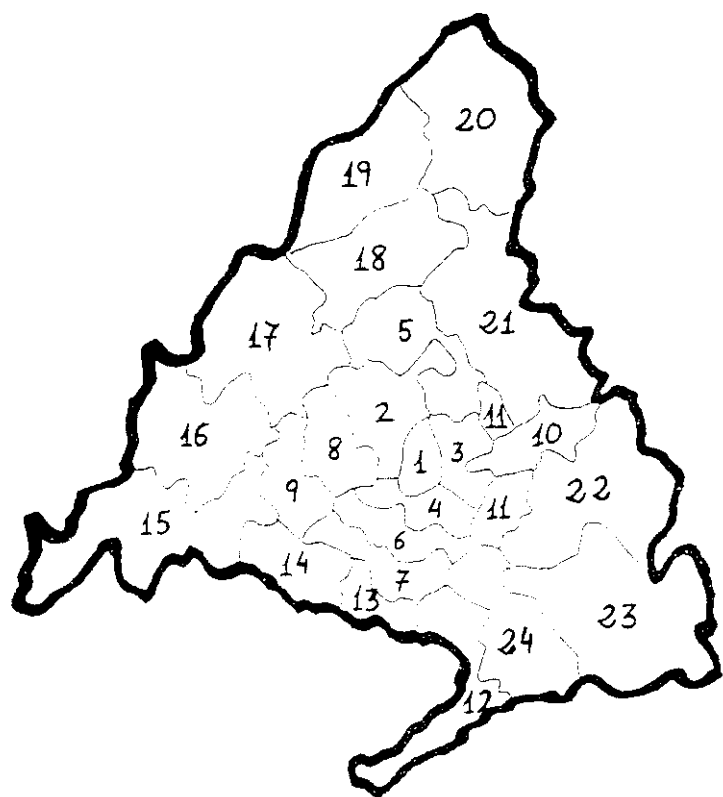
Así lo hace Jesús Leal al estudiar los procesos de diferenciación social en Madrid a partir de una análisis factorial para los distritos de la ciudad comparando los Padrones de 1.975 y 1.986 (LEAL, J. 1.990). O también, retrocediendo algo más en el tiempo los trabajos de Horacio Torres sobre Buenos Aires, buscando el diseño de mapas sociales por circunscripciones y partidos del Gran Buenos Aires (TORRES, H. 1.978).

En el caso que nos ocupa se ha optado por delimitar inicialmente un total de 24 áreas de análisis (agrupaciones de municipios) partiendo de los planteamientos adelantados anteriormente. De todas maneras, dicha delimitación no ha sido considerada como definitiva hasta el momento en que se concluyó el trabajo de cálculo de indicadores⁸⁴, habiéndose producido en el transcurso de la investigación alguna variación en sus límites.

De las 24 áreas establecidas, 11 de ellas quedan incluidas dentro de lo que se considera habitualmente como Área Metropolitana. El resto formaría la llamada Corona Provincial.

⁸³ En definitiva, ello dependería más de la adecuación entre planteamientos teóricos, objetivos, hipótesis, metodología y técnicas, que de la utilización de una técnica, a la que su supuesta sofisticación científica, otorgaría un valor incontestable.

⁸⁴ Más adelante, se explica cuáles fueron los indicadores elegidos.



ZONAS DE ANALISIS

área de una gran variedad tipológica⁸⁵ donde, de hecho, hubo que introducir algún cambio de límites espaciales.

A partir del cálculo de los indicadores socioeconómicos seleccionados, fue posible establecer una matriz de información que permitió clasificar tipológicamente cada una de las zonas. Con ello se pretende también que la información diseñada pueda ser ampliada posteriormente, conforme se vaya actualizando la información.

Esta categorización permite evaluar estadísticamente cual ha sido la evolución de los desequilibrios sociales internos en la Comunidad de Madrid hasta 1.986⁸⁶. Además, fue la base que facilitó la elección de los municipios en los que se desarrolló posteriormente el trabajo de campo.

*** *** *** *** ***

CUADRO 2.1.:

ZONAS DE ANALISIS UTILIZADAS EN EL ESTUDIO DE LA EVOLUCION DE LAS DESIGUALDADES SOCIOTERRITORIALES EN LA COMUNIDAD DE MADRID.

(el número que aparece entre parentesis es el del distrito en el caso de las cuatro primeras zonas y el código municipal en el resto).

Zona 1 (Almendra Central): Centro (1), Arganzuela (2), Retiro (3), Salamanca (4), Chamartín (5), Tetuán (6) y Chamberí (7).

Zona 2 (Nordeste de la capital): Fuencarral (8) y Moncloa (9).

Zona 3 (Este de la capital): Moratalaz (15), Ciudad Lineal (16), San Blas (17) y Hortaleza (18).

Zona 4 (Sur de la capital): Latina (10), Carabanchel (11), Villaverde (12), Mediodía (13) y Vallecas (14).

Zona 5 (Área Metropolitana Norte): Alcobendas (6), Colmenar Viejo (45) y San Sebastián de los Reyes (134).

⁸⁵ Hasta el extremo de que, posiblemente, algunas zonas del norte de la provincia estarían menos integrados en la realidad metropolitana de Madrid que otros espacios limítrofes de las provincias de Guadalajara o Toledo.

⁸⁶ La reciente aparición del Avance de Resultados del Censo de 1.991 y de los datos sobre Movimiento Natural de la Población hasta 1.990, han permitido llevar a cabo una primera evaluación de los cambios más recientes producidos en el modelo de asentamiento poblacional.

Zona 6 (Área Metropolitana Sur, primera corona): Alcorcón (7), Getafe (65) y Leganés (74).

Zona 7 (Área Metropolitana Sur, segunda corona): Fuenlabrada (58), Mostoles (92), Parla (106) y Pinto (113).

Zona 8 (Área Metropolitana Oeste, primera corona): Boadilla del Monte (22), Majadahonda (80), Pozuelo de Alarcón (115) y Las Rozas de Madrid (127).

Zona 9 (Área Metropolitana Oeste, segunda corona): Brunete (26), Villanueva de la Cañada (176), Villanueva del Pardillo (177) y Villaviciosa de Odón (181).

Zona 10 (Área Metropolitana Este, zona central del Corredor del Henares): Alcalá de Henares (5), Coslada (49), San Fernando de Henares (130) y Torrejón de Ardoz (148).

Zona 11 (Área Metropolitana Este, zona periférica del Corredor del Henares): Mejorada del Campo (84), Paracuellos del Jarama (104), Rivas-Vaciamadrid (123) y Velilla de San Antonio (167).

Zona 12: Aranjuez (13), Ciempozuelos (40) y Valdemoro (161).

Zona 13: Casarrubuelos (36), Cubas (50), Griñón (66), Humanes de Madrid (73), Torrejón de la Calzada (149) y Torrejón de Velasco (150).

Zona 14: El Álamo (4), Arroyomolinos (15), Batres (17), Moraleja de Enmedio (89), Navalcarnero (96) y Serranillos del Valle (140).

Zona 15: Aldea del Fresno (8), Cadalso de los Vidrios (31), Centenarios (37), Chapinería (51), Navas del Rey (99), Pelavos de las Torres (109), Quijorna (119), Las Rozas de Puerto Real (128), San Martín de Valdeiglesias (133), Sevilla la Nueva (141), Villa del Prado (171), Villamanta (174), Villamantilla (175) y Villanueva de Perales (178).

Zona 16: Colmenar del Arroyo (42), Fresnedillas (56), Navalagamella (95), Robledo de Chavela (125), Santa María de la Alameda (135), Valdeanueva (159), Valdemorillo (160) y Zarzalejo (183).

Zona 17: Alpedrete (10), Becerril de la Sierra (18), El Boalo (23), Cercedilla (38), Colmenarejo (44), Collado Mediano (46), Collado-Villalba (47), El Escorial (54), Galapagar (61), Guadarrama (68), Hoyo de Manzanares (72), Los Molinos (87), Moralzarzal (90), Navacerrada (93), San Lorenzo del Escorial (131) y Torreldones (152).

Zona 18: Bustarviejo (28), Cabanillas de la Sierra (29), La Cabrera (30), Guadalupe de la Sierra (67), Manzanares el Real (82), Miraflores de la Sierra (85), Navalafuente (94), Redueña (121), Soto del Real (144), Valdemanco (158) y Venturada (169).

Zona 19: La Alameda del Valle (3), Canencia (34), Garganta de los Montes (62), Gargantilla de Lozoya (63), Lozoya (76), Navarredonda (97), Pinilla del Valle (112), Rascafría-Oteruelo (120) y Villavieja de Lozoya (182).

Zona 20: La Acebeda (1), El Atazar (16), Berzosa de Lozoya (20), El Berrueco (21), Braojos (24), Buítrago de Lozoya (27), Cervera de Buítrago (39), Gascones (64), La Hiruela (69), Horcajo de la Sierra (70), Horcajuelo de la Sierra (71), Madarcos (78), Montejo de la Sierra (88), Patones (107), Piñuecar (114), Prádena del Rincón (117), Puebla de la Sierra (118), Robledillo de la Jara (124), Robregordo (126), La Serna

del Monte (138), Somosierra (143), Lozoyuela-Navas-Sieteiglesias (901) y Puentes Viejas (902).

Zona 21: Ajalvir (2), Algete (9), Camarma de Esteruelas (32), Cobeña (41), Daganzo (53), Fresno de Torote (57), Fuente el Saz del Jarama (59), Meco (83), El Molar (86), Pedrezuela (108), Ribatejada (122), San Agustín de Guadalix (129), Talamanca del Jarama (145), Torrelaguna (151), Torremocha (153), Valdeavero (156), Valdeolmos (162), Valdepiélagos (163), Valdetorres del Jarama (164) y El Vellón (168).

Zona 22: Ambite (11), Anchuelo (12), Arganda (14), Campo Real (33), Corpa (48), Loeches (75), Nuevo Baztán (100), La Olmeda de las Fuentes (101), Drusco (102), Pezuela de las Torres (111), Pozuelo del Rey (116), Santorcaz (136), Santos de la Humosa (137), Torres de la Alameda (154), Valverde de Alcalá (166), Villalbilla (172) y Villar del Olmo (179).

Zona 23: Belmonte de Tajo (19), Brea de Tajo (25), Carabaña (35), Estremera (55), Fuentidueña de Tajo (60), Morata de Tajuña (91), Perales de Tajuña (110), Tielmes (146), Valdarecete (155), Valdelaguna (157), Valdilecha (165), Villamanrique de Tajo (173) y Villarejo de Salvanés (180).

Zona 24: Colmenar de Oreja (43), Chinchón (52), San Martín de la Vega (132), Titulcia (147) y Villacanejos (170).

*** *** *** *** ***

3.2.2.3. La elección de los indicadores.

A. En primer lugar, se trata de conocer las tendencias al crecimiento o decrecimiento poblacional en cada una de las zonas establecidas. Relacionando estas cifras con la extensión de cada una de ellas y considerando la región en su conjunto, será posible determinar con bastante precisión la intensidad del fenómeno de la desconcentración demográfica.

También a través de indicadores estadísticos es posible acercarse al porqué de esas pérdidas o ganancias de población. Por ello, se realiza una aproximación a la evolución del Movimiento Natural de la Población (M.N.P.) y a las Migraciones, componentes del crecimiento de cualquier población.

Por lo tanto, en este primer grupo las tablas elaboradas han sido las siguientes:

1. Evolución de la población 1.975-81-86-91²⁷.

Ha permitido conocer las tendencias demográficas globales y para cada uno de los municipios, proporcionando una primera aproximación a los procesos de desconcentración poblacional.

2. Evolución del Índice de Disimilaridad 1.975-81-86-91 (atendiendo a las variables población y superficie en kilómetros cuadrados).

Dicho índice es de una gran utilidad puesto que relaciona el peso poblacional de cada zona y municipio con su extensión territorial. Por ello, da una idea bastante ajustada de los cambios en el modelo de asentamiento territorial de la población (VINUESA, J, 1.982).

3. Evolución del Crecimiento Vegetativo en los periodos 1.975-80, 1.981-85 y 1.986-90.

Este elemento, junto con los saldos migratorios, permite aproximarse al potencial de crecimiento de las poblaciones.

4. Saldos migratorios (1.976-80, 1.981-85 y 1.986-90).

5. Población migrante en 1.981 por lugar de residencia en 1.970 y población migrante en 1.986 por lugar de residencia en 1.981.

Estos indicadores, a pesar de sus limitaciones metodológicas²⁸, completan el panorama en cuanto a los factores explicativos del crecimiento poblacional.

²⁷ La aparición de los datos provisionales del Censo de 1.991 permite el cálculo de este indicador hasta dicha fecha.

²⁸ Ignacio Duque ha destacado las imperfecciones en la recogida de datos sobre migraciones (DUQUE, I, 1.990).

B. Aún cuando no es un objetivo central de la investigación, se consideró oportuno el delimitar, a grandes rasgos, la estructura demográfica por sexo y edad. Se han distinguido los tres grupos clásicos de edad (0-14, 15-64 y 65 y más). Dado que se trata tan sólo conocer los rasgos básicos de los distintos municipios y áreas de análisis, se estimó suficiente estudiar el periodo 1.981-86. Así se recoge en la tabla 6:

6. Evolución de la estructura de la población por edad y sexo entre 1.981 y 1.986 (%).

C. El análisis de la evolución del nivel socioeconómico de la población ha sido el elemento tratado con mayor minuciosidad. El tipo de información que se ha utilizado (fundamentalmente censal y padronal) deja fuera diversos procesos de interés (calidad del empleo, satisfacción respecto al mismo, situaciones sumergidas, etc⁹⁹). Sin embargo, aporta datos explicativos de indispensable utilización.

En conjunto, es posible realizar una aproximación a la ubicación de las distintas categorías socioeconómicas¹⁰⁰ de la población en el territorio madrileño.

La comparación se limita en la mayoría de los casos a los años 1.981 y 1.986, puesto que para 1.975 la información desagregada por municipios proveniente del Padrón es insuficiente. Los indicadores seleccionados fueron:

⁹⁹ Información que, por otra parte, hoy por hoy, es imposible obtener para todos y cada uno de los municipios de la Comunidad de Madrid.

¹⁰⁰ Se dice categorías socioeconómicas y no clases sociales, puesto que este segundo concepto es de una complejidad imposible de captar sin tener en cuenta una serie de elementos que van mucho más allá de la mera categorización socioeconómica.

7. Nivel de instrucción en 1.986 (%).

Este indicador es de una gran utilidad puesto que es uno de los que más claramente evidencia las diferencias de nivel socioeconómico⁴¹.

8. Población de 16 y más años según su relación con la actividad económica. Tasas de actividad y paro. 1.981 y 1.986

El estudio de la relación con la actividad económica desvela hasta que punto la comunidad está aprovechando sus recursos humanos. La tasa de desempleo es uno de los elementos que diferencia más claramente a Madrid de otras regiones europeas. Su manifestación espacial no es ni mucho menos homogénea.

9. Evolución de la población ocupada por sectores económicos entre 1.981 y 1.986 (%).

La economía tiende cada vez más a ser terciaria y, por lo tanto, es en estas actividades donde se concentra la mayor parte de la población trabajadora. Madrid sufre un creciente proceso de desindustrialización, interrumpido solo parcialmente.

10. Población ocupada clasificada por su profesión. 1.986 (%).

Esta aproximación a la profesión de la población ocupada en 1.986 complementa la información recogida anteriormente, al acercarnos al tipo de actividad desarrollada por los habitantes de cada zona de estudio.

⁴¹ Tal y como se ha hecho al analizar la población ocupada según su profesión y su relación con los medios de producción, en este caso se ha optado por seleccionar aquellas variables con un mayor valor explicativo de las diferencias sociales. Es decir, la tasa de analfabetismo, la tasa de estudios superiores y la de analfabetos y población sin estudios.

11. Población ocupada clasificada por su relación con los medios de producción. 1.981.

12. Población ocupada clasificada por su relación con los medios de producción.¹⁹⁸⁶

En este campo se han producido grandes transformaciones como consecuencia de la extensión de la crisis del fordismo. Cada vez tienden a ser más frecuentes formas precarias de empleo⁴².

La presentación de los resultados obtenidos se lleva a cabo en dos tipos de tablas:

- Tablas por zona, donde se recogen los datos globales de la misma y la información para cada uno de los municipios (ver Anexo Estadístico).

- Tablas globales. En ellas se presentará conjuntamente la información de cada una de las 24 zonas, junto con las de las áreas territoriales tradicionalmente consideradas: Madrid municipio, Área Metropolitana, Corona Metropolitana, Corona Provincial y Comunidad de Madrid.

De esta manera ha sido posible realizar comparaciones entre las distintas zonas y al interior de cada una de ellas, elemento primordial para conocer la naturaleza de las desigualdades socioespaciales.

No obstante, existen otro tipo de informaciones estadísticas que, aún cuando no se encuentran desagregadas para todos los municipios de Madrid, han sido utilizadas. Su interés para

⁴² La información suministrada por las estadísticas censales en este caso es muy escasa. Por ello, se han recogido, además, diferentes investigaciones aparecidas en los últimos años. Las mismas, si bien no descienden a la escala municipal, si permiten comprender en mayor medida la magnitud de las transformaciones.

La falta de información es mucho mayor todavía cuando se quiere abordar el sector informal de la economía.

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
Facultad de Ciencias Políticas y Sociología
Departamento de Ecología Humana y Población

R. 48179

7
B. 35-56(4)
116

**DESEQUILIBRIOS SOCIOTERRITORIALES
EN LA COMUNIDAD DE MADRID
EN LA ETAPA DE
REESTRUCTURACION ECONOMICA
(1975-1991)**



Colección Tesis Doctorales. N.º 375/92

X-53-082779-3

© Fernando Díaz Orueta

Edita e imprime la Editorial de la Universidad
Complutense de Madrid. Servicio de Reprografía.
Escuela de Estomatología. Ciudad Universitaria.
Madrid, 1992.

Ricoh 3700

Depósito Legal: M-38502-1992

TABLA 9.3.5: CRECIMIENTO VEGETATIVO, 1.975-88. ZONA 5

AMBITO	1.976-80			1.981-85			1.986-88		
	N	F	CV	N	F	CV	N	F	CV
6	7492	744	6748	4520	771	3749	2536	660	1876
45	1989	734	1255	1952	894	1058	1491	716	775
134	4718	464	4254	3700	672	3028	2296	548	1748
TOT.	14199	1942	12257	10172	2337	7835	6323	1924	4399

N: nacidos

F: fallecidos

CV: crecimiento vegetativo.

FUENTE: Movimiento Natural de la Población y Anuario Estadístico de 1.988 de la Comunidad de Madrid. Elaboración propia.

TABLA 9.3.6: CRECIMIENTO VEGETATIVO, 1.975-88. ZONA 6

AMBITO	1.976-80			1.981-85			1.986-88		
	N	F	CV	N	F	CV	N	F	CV
7	17418	1822	15596	8928	1810	7118	3846	1381	2465
65	13956	1851	12105	6915	1803	5112	3918	1447	2471
74	20176	1991	18185	9208	2068	7140	5124	1529	3595
TOT.	51550	5664	45886	25051	5681	19370	12888	4357	8531

N: nacidos

F: fallecidos

CV: crecimiento vegetativo.

FUENTE: Movimiento Natural de la Población y Anuario Estadístico de 1.988 de la Comunidad de Madrid. Elaboración propia.

TABLA 9.3.7: CRECIMIENTO VEGETATIVO, 1.975-88. ZONA 7

AMBI TO	1.976-80			1.981-85			1.986-88		
	N	F	CV	N	F	CV	N	F	CV
58	10406	493	9913	15097	812	14285	8398	745	7653
92	22500	1299	21201	16056	1767	14289	7741	1325	6416
106	8750	551	8199	6082	578	5504	3062	517	2545
113	2157	230	1927	1322	133	1189	790	231	559
TOT	43813	2573	41240	38557	3290	35267	19991	2818	17173

N: nacidos

F: fallecidos

CV: crecimiento vegetativo.

FUENTE: Movimiento Natural de la Población y Anuario Estadístico de 1.988 de la Comunidad de Madrid. Elaboración propia.

TABLA 9.3.8: CRECIMIENTO VEGETATIVO, 1.975-88. ZONA 8

AMBI TO	1.976-80			1.981-85			1.986-88		
	N	F	CV	N	F	CV	N	F	CV
22	327	106	221	324	135	189	307	133	174
80	2218	248	1970	2216	576	1640	1259	392	867
115	2165	963	1202	1577	1125	452	1178	867	311
127	1182	212	970	1020	266	754	1257	300	957
TOT.	5892	1529	4363	5137	2102	3035	4001	1692	2309

N: nacidos

F: fallecidos

CV: crecimiento vegetativo.

FUENTE: Movimiento Natural de la Población y Anuario Estadístico de 1.988 de la Comunidad de Madrid. Elaboración propia.

nas de un alto nivel socioeconómico. Las promesas de mejora en los servicios de transporte de cercanías hacia este área, permiten augurar el mantenimiento e, incluso quizá, la agudización de este proceso. Todo ello está potenciando el fuerte incremento de los precios de la vivienda, convirtiéndolos en inalcanzables para un significativo sector de la población tradicional**.

3. Buitrago. Esta villa se ubica en una de las zonas que mantienen una menor vinculación con la metrópoli. Es la cabecera de la llamada Sierra Norte, el área más deprimida de la región, donde el Gobierno de la Comunidad de Madrid está llevando a cabo una importante política de intervención pública, buscando su incorporación a los espacios más desarrollados de la Sierra (su área central), pero tratando de no provocar el fuerte deterioro medioambiental y urbanístico que tuvo lugar en esta.

En todos los casos, se llevaron a cabo entrevistas abiertas semidirectivas a personas bien informadas sobre cada una de las variables de análisis de interés*, buscando conocer su valoración y expectativas. Los objetivos fundamentales de estas entrevistas fueron:

A. Comprobar sobre el terreno el supuesto incremento de las desigualdades sociales en los aspectos considerados como prioritarios:

- . Precarización del Empleo.
- . Crecimiento de las dificultades en el acceso a la vivienda.

** En especial en la villa de San Lorenzo.

* El trabajo de campo se realizó durante la primera mitad de los años 1.990 y 1.991. En los tres municipios se realizaron entrevistas a miembros de la Administración Municipal, de distintas asociaciones y a vecinos.

. Deterioro del sistema de transportes.

B. Comprobar el grado de dependencia (en diversos aspectos) respecto al núcleo urbano central.

Los resultados obtenidos aparecen recogidos en el capítulo 10. Allí, al analizar las transformaciones económico-territoriales de la etapa de recuperación, se incluyen los testimonios de los habitantes de estos tres municipios.

También se han llevado a cabo entrevistas abiertas semidirigidas tanto a miembros de la Administración Regional, como a estudiosos con distintas visiones sobre estas cuestiones.

3.2.4. ESTABLECIMIENTO DE CONCLUSIONES. REDACCION FINAL.

Tras la recuperación de la información recogida y su sistematización y presentación en la forma que definitivamente se ha hecho, se pasó a la redacción final.

3.3. BIBLIOGRAFIA

- AREA y SISTEMA. "Mercados locales de empleo". ALFOZ. Nº 45. Madrid, octubre 1.987 (pp 19-49).
- AYUNTAMIENTO DE MADRID (Departamento de Estudios y Análisis). Evolución y cambios en las formas de vida de la población madrileña. Madrid, 1.988.
- BACHELARD, G. La formación del espíritu científico. Ed. Siglo XXI. Madrid, 1.979.
- BLOCH, E. Sujeto-objeto. El pensamiento de Hegel. Ed. FCE.
- BOURDIEU, P. El oficio del sociólogo. Ed. Siglo XXI. Madrid, 1.975.
- DIEZ NICOLAS, J. "Influencia de las definiciones administrativas en el análisis de los conceptos sociológicos. El municipio como unidad de análisis en el estudio del grado de urbanización". Barcelona, octubre de 1.967.
- DIRECCION DE SERVICIOS DE INFORMATICA Y ORDENACION ADMINISTRATIVA DEL AREA DE REGIMEN INTERIOR Y PERSONAL DEL AYUNTAMIENTO DE MADRID. Investigación continua sobre formas de vida y su evolución en el municipio de Madrid. Documento de trabajo nº 16. Noviembre, 1.988.
- DUQUE, I. "Migrantes entre Madrid y otras Comunidades Autónomas en el periodo 1.971-85". JORNADAS INTERNACIONALES SOBRE DEMOGRAFIA URBANA Y REGIONAL. Madrid, enero 1.990.
- GAVIRA, C. Geografía Humana de Madrid. Ed. Gikos-Tau. Barcelona, 1.989.
- IBÁÑEZ, J. Más allá de la sociología. Ed. Siglo XXI. Madrid, 1.986.
- LEAL, J. "Crecimiento económico y desigualdad social en la Comunidad de Madrid". ECONOMIA Y SOCIEDAD. Nº 4. Madrid, diciembre 1.990 (pp 55-66).
- LEONARDO, J.J. Estructura urbana y diferenciación residencial: el caso de Bilbao. CIS. Nº 108. Madrid, 1.989.
- MARX, K. Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (1.857-58). Ed. Siglo XXI. Madrid, 1.971.
- MENDEZ, R. Crecimiento industrial y descentralización productiva en el espacio periurbano madrileño. Consejería de Trabajo, Industria y Comercio de la Comunidad de Madrid. Madrid, 1.987.
- POULAIN, M. Declaraciones al diario EL PAIS. 20-1-90.
- TORRES, H. "El mapa social de Buenos Aires en 1.943, 1.947 y 1.960. Buenos Aires y los modelos urbanos". DESARROLLO ECONOMICO. Julio-septiembre, 1.978 (pp 163-204).
- VALENZUELA, M. Urbanización y Crisis Rural en la Sierra de Madrid. IEAL. Madrid, 1.977.
- VINUESA, J. El desarrollo metropolitano de Madrid: sus repercusiones geodemográficas. Instituto de Estudios Madrileños. Madrid, 1.976.
- VINUESA, J (coord). El estudio de la población. IEAL. Madrid, 1.982.

- ZEMELMAN, H. "La totalidad como perspectiva de descubrimiento". REVISTA MEXICANA DE SOCIOLOGIA. Enero-marzo, 1.987 (pp 53-85).
- ZEMELMAN, H. "En torno al razonamiento y sus formas". LENGUAS MODERNAS. N° 16, 1.989 (pp 5-22).

4. POBLACION, TERRITORIO Y DESIGUALDADES SOCIALES.
PLANTEAMIENTOS TEORICOS.

4.1. INTRODUCCION

Los estudios urbanos y regionales se caracterizan por la multiplicidad de las aproximaciones realizadas desde las distintas Ciencias Sociales. Así, aún cuando supuestamente cada una trate de problematizar una parcela específica de esta realidad, lo cierto es que tanto la Sociología, como la Economía o la Geografía han considerado este tipo de estudios como uno de los centros de atención preferencial.

Quizás sea este uno de los campos donde aparezca con mayor claridad, la dificultad de tratar de delimitar espacios de análisis nitidamente diferenciados para cada una de las Ciencias Sociales. Por ello, en los estudios urbanos y territoriales se producen con frecuencia investigaciones de tipo multidisciplinar, tan defendidos siempre a priori pero tan escasamente llevados a la práctica.

Como consecuencia, no puede sorprender el hecho de que en esta investigación aparezcan numerosas referencias no provenientes del campo de la Sociología Urbana. Si bien el marco teórico referencial básico, se enmarca indudablemente en esta última disciplina, lo cierto es que las aportaciones desde otras ciencias hermanas al análisis de las desigualdades socio-espaciales y de los cambios en los modelos de asentamiento territorial de la población, son de una gran importancia.

Las diferentes líneas teóricas presentes en las Ciencias Sociales, han mantenido importantes diferencias en cuanto al estudio y la interpretación de las problemáticas que aquí se van a analizar. Es preciso por ello hacer un breve repaso de las principales escuelas⁴⁴, tratando, por último, de situar el

⁴⁴ De lo que estas plantean en el campo de estudios específico que nos ocupa. Por lo tanto, no se trata de desarrollar una historia completa del pensamiento social sobre la ciudad y el territorio.

debate en estos momentos. Sólo así, será posible dotar de mayor contenido y significado la investigación que aquí se presenta, tratando de ir más allá del útil, pero insuficiente, estudio de caso.

4.2. LA ECOLOGÍA HUMANA

Como han señalado distintos autores, el crecimiento urbano acelerado que tenía lugar en Europa y Estados Unidos a finales del siglo XIX sirve de explicación a los diferentes estudios que sobre la urbanización y las condiciones de vida en las ciudades se desarrollaron en esos momentos. El estudio sistemático de estas problemáticas en el ámbito universitario se produce por primera vez, ya iniciado el siglo, en el Departamento de Sociología de la Universidad de Chicago¹¹.

4.2.1. LA LUCHA POR LA SUPERVIVENCIA Y LAS "ÁREAS NATURALES".

Estos primeros trabajos tratan de explicar la ciudad realizando una aproximación que toma numerosos elementos de las ciencias naturales. Park plantea la existencia de una serie de procesos que ayudan a comprender el funcionamiento de la ciudad.

La competición (lucha por la existencia) será uno de los pilares sobre los que se estructura la explicación que la Ecología Humana hace de la evolución de las ciudades. Como afirma Diez Nicolás, en un análisis preciso de los principales conceptos de esta línea teórica, la competición da lugar a un equilibrio en el que aparece la cooperación. Muy relacionada a la atención, la dominación es la que "determina la distribución ordenada en el territorio y en la pirámide ocupacional de todos los individuos que la sociedad, tal y como está organizada, puede mantener y elimina a aquellos para los que no tiene sitio" (PARK, P.E., 1934, pp.361-385)¹².

¹¹Entre la numerosa bibliografía que analiza este proceso se puede consultar por ejemplo: GONÇALVES, M.F., 1989.

¹²Esta definición aparece recogida por Diez Nicolás en un estudio sobre la Ecología Humana y el Ecosistema Social que sirvió de marco teórico a su tesis doctoral. Este texto es una importante referencia para todos aquellos que pretendan profundizar en el significado de la Ecología Humana, tanto por la

En la ciudad se producirían cinco procesos importantes desde el punto de vista de la organización espacial: la concentración (tendencia de la población a concentrarse en ciertos espacios), la centralización (como consecuencia de la concentración, se crea toda una jerarquía de espacios en función de su atractivo), la segregación (las personas con comportamientos y valores próximos tratarían de agruparse), la invasión y la sucesión (se producen movimientos de personas en función de las variables anteriores. En el caso de la sucesión, se trataría no sólo de aproximarse a los movimientos de población y artefactos, sino también a cualquier cambio en la división del trabajo y la situación de la población en el territorio).

Partiendo de este esquema, fuertemente influido por la Biología, Park intenta diseñar conceptos analíticos que le permitan investigar espacios urbanos diferenciados. Como señala Leonardo Aurtenetxe, es entonces cuando acuña el término "área natural":

"Las áreas naturales representan un complejo espacial que tiende a satisfacer, de la mejor forma posible, las necesidades de la gente; y que, a la vez, desempeñan determinadas funciones urbanas.

El hecho de que las áreas naturales desempeñen determinadas funciones dentro de la comunidad urbana las hace indispensables para el mantenimiento de la organización" (LEONARDO AURTENETXE, J.J., 1.989, p.30).

Este concepto, que ha presentado diferentes desarrollos ulteriores, es de una gran importancia en la historia del estudio de la segregación social en las ciudades. Aun cuando

explicación que hace de los principales elementos de dicha corriente teórica, como por la abundante bibliografía que se cita (DIEZ NICOLAS, J. 1.982, pp.18-31). En idioma castellano merece la pena destacar también el trabajo de Leonardo Aurtenetxe. Este autor realiza una interesante aproximación a esta escuela teórica, prestando especial atención a la problemática de la diferenciación residencial y al estudio de las áreas sociales y la ecología factorial (LEONARDO AURTENETXE, J.J., 1.989, p.19).

en esta formulación inicial mantenga indudables carencias, producto entre otros factores del carácter marcadamente biológico de los presupuestos teóricos que alumbran su nacimiento, tiene, sin embargo, el interés de plantear como elemento de reflexión la existencia de áreas espaciales con características sociales diferenciadas dentro de la ciudad.

Otros autores como Burgess y McKenzie mantuvieron posiciones teóricas próximas a las de Park²¹.

4.2.2. LA INTERPRETACION DEL CRECIMIENTO URBANO DE BURGESS,

Centrándonos en Burgess, lo más destacable sea quizás su análisis del crecimiento de las ciudades. A partir del centro, las ciudades se irían extendiendo en círculos concéntricos²². Como afirma Bettin, dicho planteamiento se encuentra muy condicionado al haberse realizado en un momento muy específico de la historia de la ciudad y en Estados Unidos. Además, el tratar de explicar la diferenciación residencial por la distancia lineal al centro es insuficiente (BETTIN, S., 1982).

A partir de este conjunto de planteamientos teóricos, se desarrollaron una serie de investigaciones centradas en el estudio de la distribución espacial de distintas problemáticas sociales.

²¹ En 1.925 estos tres investigadores publicaron el libro The City,

²² Las coronas se estructurarían de la siguiente forma: 1) centro de actividades comerciales, de negocios, oficinas, etc.; 2) área degradada; 3) trabajadores cualificados, 4) suburbios (población mejor situada socioeconómicamente) y 5) nuevos núcleos que se incorporan al área.

TABLA 9.3.21: CRECIMIENTO VEGETATIVO, 1.975-88. ZONA 21

AMBITO	1.976-80			1.981-85			1.986-88		
	N	F	CV	N	F	CV	N	F	CV
2	64	21	43	42	25	17	17	23	-6
9	501	73	428	734	119	615	517	76	441
32	113	20	93	86	30	56	78	14	64
41	64	12	52	57	22	35	58	1	51
53	95	29	66	77	36	41	67	18	49
57	8	1	7	18	2	16	3	2	1
59	120	43	77	163	58	105	86	31	55
83	96	17	79	95	40	55	111	19	92
86	205	79	126	156	88	68	113	77	36
108	43	33	10	56	40	16	23	19	4
122	12	5	7	5	0	5	5	8	-3
129	168	40	128	166	29	137	126	28	98
145	44	29	15	80	32	48	35	21	14
151	164	117	47	127	135	-8	77	103	-26
153	8	10	-2	5	7	-2	3	4	-1
156	18	17	1	15	24	-9	15	19	-4
162	16	9	7	16	19	-3	10	14	-4
163	21	11	10	22	14	8	11	11	0
164	73	44	29	58	38	20	39	28	11
168	44	38	6	47	41	6	11	21	-10
TOT.	1877	648	1229	2025	799	1226	1405	543	862

N: nacidos

F: fallecidos

CV: crecimiento vegetativo.

FUENTE: Movimiento Natural de la Población y Anuario Estadístico de 1.989 de la Comunidad de Madrid. Elaboración propia.

TABLA 9.3.22: CRECIMIENTO VEGETATIVO, 1.975-88. ZONA 22

AMBI TO	1.976-80			1.981-85			1.986-88		
	N	F	CV	N	F	CV	N	F	CV
11	11	26	-15	8	31	-23	6	22	-16
12	38	23	15	36	22	14	15	4	11
14	2290	585	1705	1479	633	846	1027	471	556
33	163	81	92	94	95	-1	73	51	22
48	86	29	57	56	20	36	14	9	5
75	156	87	69	156	71	85	80	42	38
100	41	13	28	17	20	-3	26	13	13
101	10	10	0	14	13	1	3	3	0
102	20	54	-34	24	36	-12	17	23	-6
111	25	16	9	16	15	1	7	3	4
116	21	9	12	51	19	32	8	9	-1
136	38	29	9	36	23	13	10	13	-3
137	50	39	11	36	35	1	28	15	13
154	219	72	147	169	69	100	83	50	33
166	9	6	3	9	12	-3	4	6	-2
172	57	26	31	76	25	51	51	26	25
179	33	38	-5	23	36	-13	13	13	0
TOT.	3267	1143	2124	2300	1175	1125	1465	773	692

N: nacidos

F: fallecidos

CV: crecimiento vegetativo.

FUENTE: Movimiento Natural de la Población y Anuario Estadístico de 1.988 de la Comunidad de Madrid. Elaboración propia.

largo de esos ejes se localizarían agrupamientos pequeños, existiendo además, por último, una periferia externa. La interdependencia, las exigencias diferentes de localización y la fricción del espacio, explicarían esta pauta espacial³⁵. Existirían también subcentros de menor entidad, estando todos ligados con un centro integrador³⁶.

Al analizar el fenómeno de la expansión, el concepto fricción del espacio cobra una especial importancia. La expansión de los centros urbanos aumenta con la extensión y mejora de las facilidades para el transporte y la comunicación. Los procesos de redistribución poblacional y ruptura del modelo concentrado de metrópoli se explicarían básicamente por dichas mejoras:

"El vehículo a motor, el teléfono y la radio proporciona con las facilidades que se necesitaban, introduciendo cambios revolucionarios en la escala de las distancias locales" (HAWLEY, A.H., 1.962, p.431).

Estos planteamientos serán muy discutidos no sólo desde Europa, donde la organización y evolución de las ciudades difiere en numerosos aspectos de lo descrito por Hawley, sino

cando la importancia de los municipios como mercados (PERPIÑA, P., 1.954).

³⁵ "La primera es una influencia cohesiva que agrupa a la población en una íntima asociación espacial. Sin embargo, las diferentes exigencias de la localización tienden a dispersar la población de acuerdo con las diferentes funciones realizadas. En tanto que la tercera, la fricción del espacio, o el tiempo y costo del transporte y la comunicación regula la forma particular y el volumen de la pauta" (HAWLEY, A.H., 1.962, p.265).

³⁶ En España, Díez Nicolás realizó un importante estudio sobre los centros urbanos españoles en 1.960. Los mismos se consideraron como componentes de un sistema social interdependiente y jerárquico. Los diferentes centros estaban especializados en una actividad económica específica (DÍEZ NICOLÁS, J., 1.972).

incluso desde los Estados Unidos por autores enclavados en lo que posteriormente se califica como Nueva Sociología Urbana.

4.2.5. DUNCAN: UNA DEFINICION DEL ECOSISTEMA SOCIAL.

En este breve repaso de los autores más significativos de la Ecología Humana no podría quedar sin mencionar la obra de Otis Duncan. Duncan desarrolló el análisis de los que considero como los cuatro elementos básicos sobre los que se sustentaría la Ecología Humana: la población, el medio ambiente, la tecnología y la organización. Al interactuar entre sí, estas variables dan lugar al Ecosistema Social⁵⁷.

Duncan, junto con otros autores, ha tenido un importante papel en la construcción del modelo de análisis "área social". Elabora con Beverly Duncan los llamados índices de disimilaridad y de segregación, tratando "(...) de mostrar cómo las distancias social y espacial se corresponden de tal forma que, cuanto más próximas estén las ocupaciones objeto de medición en función del rango que ocupan en la escala de estratificación social, más parecidas serán las distribuciones residenciales a que dan lugar" (LEONARDO AURTENETXE, J.J., 1.989, p.126).

⁵⁷ Tomas F. Villasanté establece un interesante paralelismo entre estos cuatro elementos (población, recursos humanos y organización social) y otros cuatro de la tradición marxista (fuerza de trabajo, objetos, medios de producción y relaciones de producción):

"Es decir, donde Duncan, por ejemplo, pone un crecimiento evolutivo por una combinatoria de los cuatro elementos del 'ecosistema', parece que está intentando contestar la contradicción básica de la sociedad, planteada desde el punto de vista marxista, entre la tendencia al desarrollo de las fuerzas productivas y su contradicción con las relaciones de producción imperantes en un modo de producción dado" (RODRIGUEZ VILLASANTE, T., 1.984, pp.39-40)

Por lo tanto, la Escuela de la Ecología Humana, desarrollada fundamentalmente en los Estados Unidos, parte de una conceptualización muy vinculada con variables biológicas para tratar de explicar la organización social. Por ello, elementos como la competición, la dominación o la sucesión aparecen desde un primer momento en sus obras.

De hecho, elaboran el concepto de Ecosistema Social. En el mismo, interactuarían cuatro elementos (población, medio ambiente, tecnología y organización) modelando el desarrollo de la sociedad.

Con estas premisas básicas, su análisis del espacio y las desigualdades sociales busca el establecimiento de "áreas naturales", espacios diferenciados socialmente e interrelacionados. De como se plantee la relación entre los cuatro elementos del Ecosistema Social dependerá la organización socioespacial del territorio.

Del valor dado a la definición de las características sociales (demográficas, ocupacionales, residenciales, etc) de estos espacios de la ciudad, nace un importante esfuerzo por mejorar los modelos de análisis, llegando así al desarrollo del modelo "áreas sociales" y del ecológico-factorial.

Estos instrumentos son, hoy en día, herramientas de investigación ampliamente utilizadas, incluso por autores enclavados en otras corrientes teóricas. De hecho, el análisis de las desigualdades territoriales a partir de zonas socialmente diferenciadas que se plantea en esta investigación, aún cuando globalmente respondería más a otros presupuestos teóricos, se inspira en la idea de que es posible distinguir espacios con características socioeconómicas específicas²⁶.

²⁶ Tal y como se planteaba en el capítulo 3, estas técnicas no son, como a veces se indica, intrínsecamente negativas. Lo negativo es creer que esta aproximación empírica al territorio sustituye a la explicación de los procesos que sobre él confluyen (riesgo que se corre cuando se parte de una concep-

En cuanto a la explicación de los modelos territoriales de asentamiento poblacional, la Ecología Humana otorga una especial importancia al desarrollo de los transportes y las comunicaciones. En numerosas ocasiones, se plantean formas concéntricas de crecimiento a partir de un centro de actividad articulador.

Este es quizás uno de los puntos donde más criticables sean las posiciones de estos autores. El crecimiento por coronas, tal y como lo describe Burgess por ejemplo, es muy específico de las ciudades norteamericanas de aquella época.

Por otra parte, en la estructuración espacial del territorio quedan ausentes la problemática del poder y del conflicto. Se olvida la gran presión que pueden ejercer ciertos grupos económicos y el papel del Estado, que en numerosas ocasiones actúa como un elemento agudizador de las tensiones socio-espaciales. Otra limitación sería la falta de referencia a los procesos sociales externos a la vida urbana:

" (...) os processos sociais na cidade aparecem como resultantes da própria vida urbana, ficando ausente da análise o processo social mais geral, que dá origem e articula as cidades numa sociedade determinada" (GONCALVES, M.F., 1989, p.70).

sin excesivamente biologicista). O también el convencimiento de que cuantas más variables socioeconómicas se incluyan, más explicativo será el modelo diseñado, sin preguntarse porque se eligen unas variables y no otras o cuales son las realmente diferenciadoras socialmente (por ello, a veces, análisis realizados con similares objetivos sobre la misma realidad, finalizan con conclusiones diferentes). En el caso que nos ocupa, se ha optado por seleccionar únicamente aquellas variables significativas para responder a las hipótesis de partida.

4.3. LA NUEVA SOCIOLOGIA URBANA.

Durante los años sesenta, y especialmente en los setenta, se desarrolla una importante corriente de pensamiento en el análisis de la ciudad. Son momentos de cambios profundos en las Ciencias Sociales. Estas ocupan un papel central en los procesos de transformación social y política de la época, pues a la vez que actúan como propulsoras de los mismos, se ven influidas por todo lo que estaba sucediendo en la sociedad.

Aun cuando el marxismo estaba en la base de los análisis de prácticamente todos los autores de esta corriente, lo cierto es que existió una gran heterogeneidad en sus planteamientos. El conjunto de la obra de estos investigadores es lo que ha sido calificado como Nueva Sociología Urbana²².

A pesar de esa profunda heterogeneidad es posible reconocer algunos conceptos básicos compartidos por todos ellos (BOTTDIENER, M y FEAGIN, J.R., 1.989):

1. Las sociedades deben ser explicadas según sus modos de producción y no como simples agregados de población acomodados a ciertos niveles tecnológicos.
2. El desarrollo de la sociedad está dominado por el proceso de acumulación del capital.
3. En ese proceso ocupa un lugar central la fuerza de trabajo.
4. Las relaciones socioespaciales, especialmente las relaciones entre producción capitalista y espacio, son una parte intrínseca al desarrollo de la ciudad.
5. Se supera el individualismo metodológico anterior, al priorizarse la estructura sobre el individuo.

²² En realidad, estaríamos ante un nuevo modo de hacer frente al análisis de las realidades urbanas donde no sólo participaron sociólogos. También estuvieron presentes economistas, geógrafos, arquitectos, etc.

6. La propiedad y su infraestructura constituyen un "segundo circuito" del capital, que dificulta la comprensión de la naturaleza del desarrollo capitalista y su tendencia a la crisis.

Son, por lo tanto, muy importantes las diferencias de enfoque entre esta nueva corriente y la que podríamos calificar como clásica. Sobre todo en Estados Unidos, donde la Ecología Humana poseía una fuerte implantación, se produjeron significativas polémicas⁶⁰.

Desde el nuevo paradigma se reivindica la ruptura con el anterior modelo de explicación de la ciudad:

"Com efeito, rejeitam-se as definições da cidade como um dado da natureza, um conjunto de mecanismos de mercado, um objeto de planejamento ou uma cultura (TOPALOV, C. 1.987, p.12), tal como era até então tratada pelo positivismo, pela teoria econômica espacial neoclássica, pelos modelos de planejamento ou pela ecologia humana e antropologia norte-americanas" (SILVA LEME, M.C. y PACHECO, R., 1.989, p.102).

Desde el punto de vista teórico, es importante detenerse en las aportaciones realizadas por los investigadores más representativos de esta corriente.

⁶⁰ Gottdiener y Feagin recogen la distancia entre ambos paradigmas a través de algunos de los planteamientos de los ecólogos tradicionales. Así, por ejemplo, Choldin (CHOLDIN, H. 1.985) estereotipa a estos nuevos sociólogos urbanos como marxistas ortodoxos. Para Hawley (HAWLEY, A. 1.984), el conflicto quedaría reducido a un contraste entre las ideas desarrolladas por Marx en el siglo XIX y las obras actuales de la Ecología Humana.

4.3.1. LEFEBVRE: EL ESTUDIO DE LA SOCIEDAD URBANA.

Al igual que Harvey, el filósofo francés recientemente fallecido, H. Lefebvre trata de elaborar una teoría general sobre la ciudad⁶¹.

Lefebvre califica como "sociedad urbana" aquella que surgirá de la urbanización completa. Por ello, se podría hablar de revolución urbana haciendo referencia al:

"(...) conjunto de transformaciones que se producen en la sociedad contemporánea para marcar el paso desde el período en el que predominan los problemas de crecimiento y de industrialización (modelo, planificación, programación) a aquel otro en el que predominará ante todo la problemática urbana y donde la búsqueda de soluciones y modelos propios a la 'sociedad urbana' pasará a un primer plano" (LEFEBVRE, H, 1.972, pp.11-12).

Lefebvre intentó explicar qué sucedía en la fase crítica de la urbanización. Es el momento de la gran concentración urbana, de la subordinación completa de lo agrario a lo urbano. La relación campo-ciudad se transforma profundamente:

"En los países industrializados, la antigua explotación del campo circundante por la ciudad, centro de acumulación de capital, cede lugar a formas más sutiles de dominación y explotación, convirtiéndose la ciudad en centro de decisión y, aparentemente, de asociación" (LEFEBVRE, H, 1.966, p.66).

Para Lefebvre es preciso actuar para recuperar la ciudad, plantear el derecho a la ciudad⁶², denunciar su funcional-

⁶¹ De hecho, Harvey dedica buena parte de las últimas páginas de su libro *Urbanismo y Desigualdad Social* a contrastar sus conclusiones con el contenido de dos libros de Lefebvre (*El pensamiento marxista y la ciudad*, de 1.972 y *La Revolución Urbana*, de 1.970).

⁶²

"El derecho a la ciudad no puede concebirse como un simple derecho a la visita o retorno hacia las ciudades tradicionales. Sólo puede formularse como derecho a la vida urbana, transformada, renovada" (LEFEBVRE, H, 1.969,

zación. Pero, por encima de todos, el problema que destaca en esta fase crítica es el de la destrucción de la naturaleza⁴¹.

" La industrialización y la urbanización, asociadas y concurrentes, destrozan la naturaleza. El agua, la tierra, el aire, la luz, los elementos, en suma, están amenazados de destrucción" (LEFEBVRE, H. 1.972, p.33).

Lefebvre, como otros autores ya mencionados de la Nueva Sociología Urbana, otorga una gran importancia a la acción del capital en la configuración del espacio, avanzando en el análisis del desarrollo desigual de los territorios, destacando la existencia de espacios dominantes y dominados⁴².

Estos planteamientos anuncian el fuerte desarrollo de una corriente de investigaciones que, como se explicará al analizar las últimas tendencias en los debates sociourbanísticos, trata de analizar los procesos de reestructuración socioespacial que se han venido produciendo en distintas ciudades y regiones.

p.139 .

" Basta con abrir los ojos para comprender la vida cotidiana del individuo que corre de su alojamiento a la estación, próxima o lejana, al metro abarrotado, a la oficina o a la fábrica para por la noche reandar ese mismo camino y volver a su hogar a recuperar fuerzas para proseguir al día siguiente" (LEFEBVRE, H. 1.969, p.139).

⁴¹ Lefebvre se diferencia de otros estudiosos marxistas que han descuidado la problemática de la destrucción medioambiental. La "originalidad" de este autor también se hace manifiesta al incidir en cuestiones como la crítica de la vida cotidiana.

⁴² Como afirma R. Villasante, Lefebvre plantea la investigación de la producción del espacio sin renunciar a posturas de corte antropológico o semiológico que ayudan a entender la vida cotidiana (R. VILLASANTE, 1.984).

4.3.2. HARVEY: DESIGUALDADES SOCIALES Y CIRCULACION DEL CAPITAL.

En 1.973 se publica el libro de Harvey, *Social justice in the city*⁶⁵, obra ya clásica dentro del Urbanismo contemporáneo.

David Harvey plantea la necesidad de relacionar las formas espaciales de la ciudad con los procesos sociales:

"... se trata de construir un puente entre los estudios con imaginación sociológica y los dotados de conciencia espacial o de imaginación geográfica" (HARVEY, D. 1.977, p.16).

Es preciso entonces descifrar como se manifiesta la desigualdad social en la ciudad, de qué modo se presenta a lo largo del tiempo y cuales serian sus mecanismos de reproducción.

De este modo, los tres primeros capítulos del libro, que Harvey califica como de inspiración liberal⁶⁶, se centran en señalar los problemas conceptuales de la planificación urbana, estudiar la problemática de la redistribución del ingreso real en los sistemas urbanos⁶⁷ y las posibilidades de establecer una justicia social territorial. Como señala el autor los siguientes capítulos son de una naturaleza completamente distinta:

⁶⁵ En España se tradujo en 1.977 bajo el nombre *Urbanismo y Desigualdad Social*.

⁶⁶ El autor advierte que la serie de ensayos que conforman el libro fueron escritos en un periodo dilatado de tiempo. Por ello, queda reflejada su propia evolución personal en el análisis de las cuestiones urbanas.

⁶⁷ Atendiendo a variables como la localización de los trabajos y las viviendas, el valor de los derechos de propiedad y el precio de los recursos para el consumidor.

"El capítulo cuatro señala la paulatina desaparición del planteamiento inicial, y de un modo tosco pero exuberante comienza el proceso de replantear los problemas como soluciones y las soluciones como problemas" (HARVEY, D. 1.977, p.10).

Pasa a utilizar entonces categorías marxistas de análisis. Sin embargo, los planteamientos de Harvey se alejan del uso mecánico de las mismas.

Para explicar la evolución histórica de las ciudades es necesario centrarse en los procesos de acumulación del capital y en su circulación. Harvey considera centrales los siguientes conceptos:

A. Modo de Integración Económica.

Para Harvey, el concepto Modo de Producción es demasiado amplio para analizar la relación entre Urbanismo y Sociedad. Por ello, retoma de Polanyi (POLANYI, K. 1.968, pp.148-149) el llamado Modo de Integración Económica que evidenciaría cuáles son los tres procesos económicos básicos (reciprocidad, redistribución e intercambio de mercado). A cada uno de ellos correspondencia una forma particular de organización social (igualitaria, jerárquica y estratificada, respectivamente).

A través de ellos, Harvey cree posible la realización del análisis de una formación social y económica determinada y el estudio del paso de un Modo de Producción a otro.

B. El Excedente.

Las ciudades surgen al concentrarse geográficamente un producto social excedente que el Modo de Integración Económica produce. Estaríamos entonces ante la relación clave entre Urbanismo y Modo de Integración Económica.

La forma más simple de circulación espacial del excedente se produciría en el momento en que una ciudad extrae pluspro-

**TABLA 9.4.17: SALDOS
MIGRATORIOS, 1.976-
85. ZONA 17**

AMBITO	1.976-80	1.981-85
10	415	271
18	-49	172
23	93	142
38	-70	74
44	63	58
46	245	70
47	5.878	725
54	1.587	76
61	643	598
68	1.428	-226
72	894	-323
87	-5	381
90	327	8
93	259	242
131	368	-239
152	1.090	1.320
TOTAL	13.166	3.349

FUENTE: Elaboración propia.

**TABLA 9.4.18: SALDOS
MIGRATORIOS, 1.976-
85. ZONA 18**

AMBITO	1.976-80	1.981-85
28	-22	53
29	18	41
30	60	-4
67	38	69
82	146	96
85	152	86
94	23	7
121	-8	26
144	288	307
158	-7	-3
169	48	82
TOTAL	736	760

FUENTE: Elaboración propia.

Tal y como han señalado diversos autores, la concepción de la ciudad de Castells es estructuralista. Dentro de cada Formación Social existirían una serie de instancias (económica, política e ideológica), cuya interrelación conformaría un complejo estructural donde cada instancia mantendría una cierta autonomía⁶⁹.

El Estado actúa sobre el territorio de acuerdo con los intereses de las clases dominantes. Su intervención presenta una especial repercusión sobre la reproducción de la fuerza de trabajo. Es necesario proveer a esta de los medios de consumo colectivo necesarios⁷⁰.

El énfasis dado a la problemática de los medios de consumo colectivo y su identificación con la ciudad en el capitalismo tardío es uno de los puntos más conflictivos de la obra de Castells. Así, por ejemplo, al analizar los movimientos sociales urbanos, Castells plantea que estos podrían ser considerados como "aquella (...) práctica colectiva consciente que se origina en problemas urbanos y es capaz de producir cambios cualitativos en el sistema urbano, la cultura local y las instituciones políticas en contradicción con los intereses sociales dominantes institucionalizados como tales al nivel de la sociedad" (CASTELLS, M., 1.986, p.375).

Por lo tanto, y dada la identificación previamente citada entre consumo colectivo y problemática urbana, los movimientos sociales urbanos girarían alrededor de demandas vinculadas a la provisión de los medios de consumo colectivo. Esta perspec-

⁶⁹ Harloe resalta la inspiración althusseriana de esta concepción. En la producción del espacio se combinarían las instancias económica, política e ideológica y, a la vez, las prácticas sociales de las que estas proceden. Castells diferencia en cada instancia una serie de subelementos que, en conjunto, conforman una estructura articulada. Por ejemplo, la instancia económica queda dividida en producción, consumo y cambio (HARLOE, M., 1.989).

⁷⁰ La naturaleza de estas necesidades las hace poco atractivas para la iniciativa privada.

tiva ha sido cuestionada desde distintos puntos de vista por diferentes autores" (LOKJINE, J., 1.979; ARGUELLO, M., 1.980; TOPALOV, C., 1.987; LUNGO, M., 1.989).

Castells otorga un importante papel a los movimientos sociales urbanos en los procesos de cambio social. En sus distintos libros (CASTELLS, M., 1.974, 1.981, 1.986...) aparecen análisis de diversos movimientos, tanto en Estados Unidos como en Europa y América Latina. Pero para Castells es necesario delimitar en su justa medida el alcance de los movimientos sociales:

"No son agentes del cambio social estructural, sino síntomas de resistencia a la dominación social, aun cuando, en su esfuerzo por resistir, produzcan efectos importantes en las ciudades y las sociedades" (CASTELLS, M., 1.986, p.444).

En esa línea, afirma que reorganizar la relación entre producción, consumo y circulación queda fuera de las posibilidades de cualquier comunidad local, sobre todo en una economía cada vez más organizada mundialmente.

Sus obras han sido durante años de las más discutidas en Sociología Urbana y aún hoy en día, a pesar de que han variado algunas de sus problemáticas centrales de análisis y de la evolución de su pensamiento, los contenidos de sus libros y

"Por ejemplo, Topalov afirma:

"(...) Esa corriente de investigación colocó en el centro del análisis las formas de conflicto social que no nacieron a partir de problemas de trabajo en la empresa, no tuvieron un orden único de clase y no adoptaron las formas de organización y de expresión política tradicionales del movimiento obrero. Desarrollando una sociología sobre la significación de la ciudad como un espacio de consumo colectivo, se pudo otorgar un nombre a esa realidad que representaba, a la vez el futuro y la esperanza, en suma, inventar los movimientos sociales urbanos" (TOPALOV, C., 1.987).

artículos continúan manteniéndose como puntos de referencia necesarios.

Lokjine analizó el fenómeno de la urbanización desde una óptica marxista, vinculándose a las posiciones mantenidas en su día por el Partido Comunista Francés (PCF) respecto a la teoría del capitalismo monopolista de Estado⁷⁹.

Lokjine retoma de Marx el concepto de condiciones generales del proceso de producción. En *El Capital*, Marx citaba los medios de comunicación y de transporte. Sin embargo, en opinión de Lokjine, las características del capitalismo monopolista obligarían a introducir otros elementos:

"Se trata, por un lado, de los medios de consumo colectivo que se añaden a los medios de circulación social (establecimientos bancarios y comerciales) y material (medios de comunicación y de transporte), por otro de la concentración espacial de los medios de producción y de reproducción de las formaciones sociales capitalistas" (LOKJINE, J, 1.974, p.48).

Por lo tanto, en la obra de Lokjine los medios de consumo colectivo también ocupaban un lugar central. El autor los define de esta forma:

"Por 'medios de consumo colectivo' entendemos el conjunto de soportes materiales de actividades destinadas a la reproducción ampliada de una fuerza de trabajo social, reproducción que no debe confundirse ni con la reproducción simple de la existencia fisiológica ni con el consumo-destrucción por un individuo de un objeto material" (LOKJINE, J, 1.974, p.48).

⁷⁹ Harloe indica con acierto como Lokjine, al igual que Castells, hicieron hincapié en el análisis del capitalismo tardío. El elevado nivel alcanzado por la socialización de la producción habría conducido al capitalismo a una profunda crisis. A la vez, el capitalismo monopolista creció rápidamente y dio lugar a que numerosas empresas exprobaran a otras pequeñas y medianas con las consiguientes variaciones en las formas que tomaba la lucha de clases (HARLOE, M, 1.989). Lokjine, junto con el PCF, creyeron posible la emergencia de un frente antimonopolista.

Destacaba tres características principales (LOKJINE, J., 1.979):

1. El valor de uso de los Medios de Consumo Colectivo es colectivo, ya que se dirige a una necesidad social y no individual.
2. La lentitud, tanto en su renovación como en la rotación del capital no productivo.
3. Son valores de uso complejos puesto que no cuajan en productos materiales exteriores a las actividades que los produjeron.

Sin embargo, y como contraste con Castells, para Lokjine las esferas de la producción y el consumo eran profundamente interdependientes⁷³. En ese sentido, en la ciudad capitalista se darían cita dos reproducciones:

- a) La de la fuerza de trabajo, a través de los medios de consumo colectivo.
- b) La del capital, a través de las redes urbanas de transformación del capital mercantil.

La ciudad capitalista se va consolidando de forma desordenada y desigual. Por ejemplo, destaca el autor como las tendencias en la localización espacial de las grandes firmas no son en absoluto coherentes con las necesidades tecnológicas y espaciales del territorio⁷⁴:

⁷³ Para Lokjine el estructuralismo de Castells termina por padecer la misma limitación que el funcionalismo: la dificultad de introducir una teoría que explique el cambio.

⁷⁴ Pero no es este el único factor que, a juicio de Lokjine, contribuye al desarrollo desigual de las urbes. También menciona a los propietarios del suelo, realizando un pormenorizado análisis de la cuestión de las rentas del suelo y sus implicaciones sobre el fenómeno de la segregación espacial.

"Se trata, por un lado del subdesarrollo, creciente de las regiones peor equipadas en infraestructuras urbanas (medios de circulación materiales y medios de consumo colectivos), y, por otro, la congestión urbana, la gigantesca aglomeración de las 'megapolis' en la que ya están concentrados los medios más variados y densos de comunicación y consumo colectivos. Aglomeraciones en cuyo interior se reproducirá el mismo proceso de diferenciación espacial entre las zonas mejor equipadas que cada vez lo serán más -centros de negocios, zonas residenciales de las clases dominantes- y las zonas peor equipadas que tienen tendencia a separarse cada vez más de las primeras" (LOKJINE, J. 1.974, p.58).

Lokjine no olvida tampoco analizar el papel que cumple el Estado. Como para el Castells de aquellos años, la actuación del Estado se explicaría por su defensa de los intereses de las clases dominantes y no por ser un organismo intermediador. Existirían tres características comunes en las políticas urbanas de los llamados Estados capitalistas avanzados:

a) La intervención estatal habría tenido lugar sobre los tres aspectos críticos de la urbanización capitalista: la financiación de los equipamientos urbanos desvalorizados, la coordinación de los diferentes agentes de la urbanización y la contradicción entre el valor de uso colectivo del suelo y su división por la renta del suelo.

b) Esta intervención no se produce de forma espontánea. La importancia de la presión organizada de la población desfavorecida ha sido un elemento fundamental.

Tres serían las tendencias dominantes en los mecanismos de formación del precio del suelo urbano:

a) Oposición entre el centro, con los precios más altos y la periferia.

b) Separación creciente entre las zonas y viviendas donde habitan las clases sociales más solventes y las zonas de vivienda popular.

c) Diseminación por zonas geográficas diferenciadas de las "funciones urbanas". Lokjine señala como la creación de zonas de oficinas, zonas industriales, zonas de hábitat, etc han sido respaldadas desde la política urbana por el llamado "zoning".

c) Las soluciones parciales a las dificultades más apremiantes, sólo estarían profundizando las contradicciones entre las necesidades de la "socialización urbana" y las de la acumulación capitalista⁷⁵.

4.3.4. LIPIETZ: EL CAPITAL Y SU ESPACIO.

El capital y su espacio es precisamente el nombre de la obra escrita por este economista francés en 1.977. Es quizás a través de este libro⁷⁶, como mejor se puede realizar la aproximación a las aportaciones realizadas por Lipietz al estudio de las relaciones entre el capitalismo y la estructuración del espacio.

Lipietz comienza tratando de descifrar qué es el espacio. Critica la concepción empirista:

"O que deve ser criticado é justamente a concepção empirista que faz do 'espaço' e do 'tempo' realidades neutras, dados, onde vêm se confrontar outras realidades (relações, quantidades, acontecimentos) para aí se inscreverem ou se desenvolverem: é a concepção empirista que faz da história, da geografia ou da economia espacial a arte de extrair do dado temporal ou espacial pedaços escolhidos" (LIPETZ, 1.988, p.18).

Lipietz propone considerar a las regiones como un producto de las relaciones inter-regionales y estas como una dimensión de las relaciones sociales. La polarización de la riqueza y la pobreza en el espacio es lo que precisa ser explicado y no ser tomado como dato empírico del que partir.

⁷⁵ Por ejemplo, cita Lokjine como desde 1.860 las luchas sociales han impuesto al Estado la construcción de viviendas populares. La calidad de las mismas es mucho mayor que las que predominaban en esa fecha. Sin embargo, "(...) la distancia entre las nuevas necesidades históricas de nuestra época y su satisfacción no se ha atenuado" (LOKJINE, 1.974, p.67)

⁷⁶ Las citas que figuran a continuación corresponden a la traducción brasileña, editada por NOBEL en 1.988.

Lo que interesaría entonces al analizar un espacio es comprender cual es la articulación de las estructuras sociales y los espacios que estas generan. El análisis de los modos de producción y su articulación se convierte así en un aspecto central de su obra⁷⁷, centrándose en el análisis del caso francés.

El desarrollo del capitalismo monopolista (control de los ramos por un pequeño número de empresas) permite redefinir la localización del capital y la división internacional del trabajo. Es en este contexto en el que se explica el desarrollo desigual de las regiones.

La inter-regionalidad podría ser definida como "as relações que se estabelecem, entre regiões desigualmente desenvolvidas, no seio de uma zona de integração articulada em circuitos de ramos que servem um mercado único" (LIPIETZ, 1.988, p. 93).

Lipietz establece una clasificación de las regiones en tres categorías:

1. Las regiones muy avanzadas tecnológicamente, con fuertes relaciones entre los centros de negocios, de ingeniería y de investigación. En las mismas, tanto el valor de la fuerza de trabajo como la fracción cualificada de la mano de obra son importantes.

2. En un segundo grupo, estarían aquellas que mantienen una presencia importante de mano de obra cualificada (técnicos, obreros especializados), vinculada a una tran-

⁷⁷De ahí la utilización del concepto Formación Social:

"Uma formação social nacional apresenta uma articulação dos modos de produção sob a dominância de um deles, dominância cimentada pelo poder político de uma aliança de classes que dispõe de um aparelho de Estado e que assegura sua hegemonia (ideológica) sobre o conjunto da formação social" (LIPIETZ, A, 1.988, p.39).

dición de gran industria. La fuerza de trabajo presenta un valor medio.

3. Por último, aparecerían aquellas con mano de obra no calificada y un valor de producción muy bajo. Se mantienen presentes industrias correspondientes a un estadio anterior de la división del trabajo⁷⁸.

Regiones prósperas en la etapa de la gran industria, aparecen ahora como "ex-centradas", buscando una complicada inserción, pasando a poder ser consideradas como del tipo 2 o 3.

En una situación singular quedan también aquellas regiones periféricas que se intentan industrializar partiendo del montaje de grandes establecimientos⁷⁹. Este tipo de iniciativas no suele producir el desarrollo de las regiones atrasadas, puesto que el tipo de establecimiento industrial que se pone en marcha encuentra su articulación en la escala internacional y no en la regional⁸⁰.

⁷⁸ Lipietz afirma que la dirección del proceso de trabajo se establece en una región tipo 1, la fabricación calificada lo hace en una región 2 y, por último, en la 3 aparece el montaje descalificado.

⁷⁹ Lipietz cita el caso italiano del Mezzogiorno y las "catástrofes en el desierto". En España también se pusieron en marcha experiencias parecidas, siendo quizás una de las más espectaculares la instalación de Alumina-Aluminio en la provincia de Lugo.

⁸⁰ De especial interés es, por ejemplo, el estudio de Moreira de Carvalho y Alves de Souza sobre el caso de Salvador de Bahía. En esta ciudad brasileña se inicia en los años sesenta un importante proceso industrializador vinculado, fundamentalmente, a la empresa de exploración y refino de petróleo PETROBRAS. La penetración de lo que estos autores califican como "capitalismo industrial moderno", se superpuso, sin crear vínculos profundos, a las actividades económicas locales preexistentes. Por ello, no se produjeron transformaciones profundas en las formas de organización de la producción. En definitiva, la estructura económica bahiana mantuvo su tradicional heterogeneidad estructural (MOREIRA DE CARVALHO, I.M. y ALVES DE SOUZA, G.A., 1.980).

Lipietz establece una interesante relación entre esta división inter-regional del trabajo y la división internacional del trabajo. Ya entonces, Lipietz adelantaba que la salida de la crisis por la que se estaba optando implicaba una nueva división del trabajo. Los países, como las regiones, se podrían clasificar en tres:

1. Una metrópoli que se reservaría para sí la tecnología avanzada y las producciones estratégicas: los Estados Unidos.
2. Países de fabricación elaborada.
3. Países de montaje y producción descualificada de masa.

Años más tarde, Lipietz ha identificado la división "monopolista" del trabajo que servía de base a este libro con lo que otros estudiosos calificaron como "fordismo". El fordismo, "régimen de acumulación intensivo con consumo de masas bajo regulación monopolista, que ha dominado en el 'noroeste' del mundo de 1.945 a 1.970" (LIPIETZ, A, 1.988, p.41), se puede definir atendiendo a las siguientes variables:

- En cuanto al régimen de acumulación, tomaría como base una organización del trabajo taylorista y mecánica.
- Esto produciría un aparente alza de productividad que tendría como salida el mismo crecimiento del capital "per cápita" y el crecimiento del salario real.
- La regulación de la relación salarial se realizaba a través de formas institucionales coercitivas (convenios colectivos, salario mínimo creciente, etc).

Como se analiza en el próximo apartado, durante los setenta el modelo fordista entró en crisis, dando lugar a una

serie de procesos que centraran la atención de los estudiosos del territorio en años posteriores.

Con el análisis de la obra de Lipietz, es posible dar por finalizado el breve repaso a las líneas de análisis más significativas desarrolladas dentro de la calificada como Nueva Sociología Urbana. La proyección internacional de la misma ha sido grande y hoy es posible encontrar investigaciones realizadas bajo este tipo de planteamientos en numerosos países⁸¹.

Durante la década de los ochenta, ha existido una tendencia a revisar en profundidad algunos de los análisis aquí esbozados. Sin embargo, muchos de los campos de trabajo abiertos entonces se mantienen en la actualidad, si bien las importantes transformaciones sociales y económicas de los últimos años han obligado a introducir matices y prestar atención a nuevas cuestiones.

⁸¹Ello es especialmente evidente para el caso latinoamericano, tal y como se comprueba al hacer un repaso de la producción intelectual sobre Urbanismo y Ordenación del Territorio en los últimos años.

4.4. EL DEBATE TEÓRICO EN LOS ÚLTIMOS AÑOS.

Algunas de las tendencias apuntadas con anterioridad, se han ido convirtiendo durante los últimos años en los puntos de referencia centrales del debate teórico.

La crisis del fordismo⁸⁸, modelo de acumulación triunfante en los países desarrollados hasta finales de los años sesenta, se agudizó durante los setenta. Lipietz recuerda como la reacción inmediata de las empresas fue tratar de desplazar las actividades de montaje más descualificadas a las regiones exteriores a las formaciones sociales centrales (sur y este de Europa, América Latina, Asia, etc). Con ello, la internacionalización de la producción se acentuó y disminuyeron paralelamente las posibilidades de intervención nacional (LIPIETZ, A. 1988). En los países industrializados se observan procesos como los siguientes:

. La reconsideración de las condiciones de la reproducción de la fuerza de trabajo. Poco a poco, va a ir despareciendo lo que Lipietz califica como "núcleo duro" del mundo asalariado, es decir, los trabajadores fijos. A la vez, comienzan a ser cada vez más abundantes figuras como las de los temporeros, interinos, etc.

. La flexibilidad se convierte en un concepto mágico⁸⁹.

⁸⁸ Un análisis detallado de la crisis del fordismo, sus consecuencias y los tipos de regiones urbanas emergentes se encuentra en LEBORGNE, D y LIPIETZ, A, 1990.

En realidad, la etapa de crisis del fordismo aun no ha sido superada completamente ya que aún aparece como algo lejano la posible consolidación de un nuevo modelo estable y hegemónico de acumulación postfordista (ESSER, J y HIRSCH, J. 1989)

⁸⁹

" A flexibilidade se manifesta de várias formas: em termos tecnológicos; na organização da produção e das estruturas institucionais; no uso cada vez maior de subemprego; na colaboração entre produtores complementares. A

. Se buscan nuevos vaciamentos de productividad:

"Todo ocurre como si, habiendo identificado correctamente el origen de la crisis en un descenso de la rentabilidad, el bloque hegemónico mundial solo buscara su salida en una revolución técnica liberada de los obstáculos de la regulación monopolista nacional, en particular de la legislación social" (LIPSETZ, 1.988, p.42).

Por ello, uno de los elementos que ha pasado a tener una importancia crucial es el de las nuevas tecnologías. Hasta el extremo de que para algunos autores es el principal factor explicativo de las recientes transformaciones territoriales:

"(...) my hypothesis is that this spatial transformation is the result of a fundamental economic transformation of which the rise of high technology is a major element" (CASTELLS, M, 1.989, p.88).

Para Castells, los efectos de la revolución tecnológica a la que estaríamos asistiendo serían tan decisivos como los de la Primera Revolución Industrial. El núcleo central de la misma se movería alrededor de las tecnologías de información. En el llamado "modo informacional de desarrollo", basado según este autor en las revoluciones de los sistemas de comunicación, de la microelectrónica, los lugares espaciales se convierten en flujos y canales. En consecuencia, cambian las pautas de localización de los procesos de producción y consumo**.

Todo ello no ha hecho sino acentuar, si cabe, la preexistente jerarquización del espacio, incluso a nivel mundial:

flexibilização na produção corresponde uma flexibilização dos mercados de trabalho, das qualificações e das práticas laborais" (BODDY, M, 1.990, p.46).

** Las transformaciones tecnológicas son un factor crucial a la hora de explicar fenómenos como el de la descentralización productiva. Su desarrollo ha favorecido, por ejemplo, la separación espacial de distintas tareas productivas para posteriormente realizar el ensamblaje.

"(...) la expansión e integración del modo capitalista de producción a nivel mundial acelera la división internacional del trabajo y organiza, en forma jerárquica, el proceso de producción en una línea de montaje mundial; abre un mercado mundial, importa y exporta mano de obra hacia donde es conveniente en un momento particular, con un propósito particular; y transforma los flujos de capital en procedimientos contables internos a los sistemas de contabilidad de las corporaciones multinacionales, con lo cual se alcanza el límite final de la inmaterialidad del poder fundamental en el sistema capitalista: el dinero" (CASTELLS, M. 1.984, p.41).

Se asiste entonces al desarrollo de una nueva división internacional e interregional del trabajo. Este elemento, junto con las transformaciones en la relación entre capital y trabajo y el nuevo rol del Estado y del sector público⁸⁸, conforman, a grandes rasgos, el nuevo modelo de acumulación, organización social y legitimación política triunfante (CASTELLS, M. 1.989).

4.4.1. LAS CIUDADES GLOBALES.

En ese contexto, no es difícil comprender la emergencia durante los años ochenta del concepto de ciudad global.

Como señala Saseen-Koob, el fenómeno de la internacionalización de la economía no es algo nuevo. Lo específico que viene sucediendo desde hace dos décadas es "(...) la formación de mercados globales, de firmas globales y espacios estratégicos en los que las empresas de muchos países, gobiernos incluso, pueden venir y comprar aquellos insumos que necesitan, hacer inversiones, etc" (SASEEN-KOOB, S. 1.991, p.7).

⁸⁸ Según Castells, no se trataría tanto de la reducción de su intervención en la economía, como de los cambios en sus elementos de actuación prioritaria: desde el consumo colectivo se ha pasado a la acumulación del capital y desde los intentos de legitimación se ha ido hacia la dominación. O dicho de otro modo, se está recorriendo el camino que va desde el "Welfare State" al "Warfare State" (CASTELLS, M. 1.989).

Para esta autora, las ciudades globales se caracterizan por ser espacios internacionales, lugares de producción de los insumos estratégicos en la actividad de coordinación y control del sistema económico mundial. Las telecomunicaciones ocuparían un lugar crucial, al mantener una amplia descentralización territorial de la comunidad económica a la par que un sistema integrado.

Otro elemento central para comprender la naturaleza de las ciudades globales es el dominio de las finanzas que, junto con las tecnologías de comunicación, acortan el tiempo de rotación del capital invertido especulativamente (K. TABB, W. 1.990).

Este sistema mundial incluiría, en mayor o menor medida, a un gran número de ciudades. Pero no todas ellas son, en sí mismas, ciudades globales. Es por ello necesario distinguir dos niveles al analizar este fenómeno**.

Friedman, uno de los investigadores que más ha profundizado en esta problemática, defiende la existencia de una compleja red de ciudades mundiales. Tanto dentro de los países centrales, como de los semiperiféricos, habría que distinguir entre las ciudades primarias y las secundarias. Algunos ejemplos serían:

1. Países centrales

- . Primarias: Londres, París, Nueva York, Tokio....
- . Secundarias: Milán, Madrid, Toronto, Sydney....

2. Países semiperiféricos

- . Primarias: Sao Paulo y Singapur (capital nacional)

** Sassen-Koob señala a Madrid como ejemplo de una ciudad que formaría parte de la ciudad global, funcionando como centro de coordinación para los extranjeros en el territorio español. Sin embargo, Madrid no sería una ciudad global puesto que su régimen económico "no está dominado por mercados globales, por una dinámica económica global" (SASSEN-KOOB, S. 1.991, p.11).

. Secundarias: Buenos Aires, Caracas, Seul, Manila..

A escala global, Friedman distingue tres sub-sistemas: a) el asiático, centrado en el eje Tokio-Singapur, b) el americano, que se estructura a partir de las ciudades de Nueva York, Chicago y Los Angeles y alcanza por el sur hasta Caracas y c) el europeo, que funcionaría a partir de las ciudades de Londres, París y el valle del Rhin e integraría a ciudades como Sao Paulo o Johannesburgo (FRIEDMAN, J. 1.990)

Esta nueva forma de organización del espacio económico mundial, abre varios interrogantes que se han convertido en objeto de importantes controversias. Entre ellos destacan:

1. La situación de aquellas áreas geográficas que quedan fuera de los espacios dinámicos y, dentro de estos últimos, de los sectores sociales que no tienen cabida en el nuevo sistema de organización económica.

Sassen-Koob señala los casos de África y América Latina como especialmente preocupantes puesto que "cuentan mucho menos que nunca" (SASSEN-KOOB, S. 1.991).

Su posición marginal en el nuevo escenario mundial ha provocado un deterioro generalizado de las condiciones de vida para la mayoría de la población. El sector informal de la economía se ha expandido, dando ocupación a un sector creciente de los habitantes de las grandes ciudades. Ahora bien, este sector no debe ser entendido como algo exterior al sistema. Como señala Portes, este sector es funcional al proceso de acumulación del capital (PORTES, A. 1.989).

El otro problema es el del aumento de las diferencias sociales dentro de las ciudades "enganchadas" satisfactoriamente a la economía global. Por ejemplo, en Nueva York, según Sassen-Koob, la "underclass" no cuenta para nada. Se trata de un significativo sector de población que malvive gracias a

actividades marginales⁹⁷. También entre estos sectores, el sector económico informal ocupa un papel importante.

Por lo tanto, al calificativo de globales, habría que añadir seguramente el de excluventes. Excluventes en dos sentidos: en primer lugar, porque el dinamismo de unas ciudades significa la crisis y el estancamiento para otras y, en segundo lugar, porque, incluso dentro de las ciudades "agraciadas", existe un importante grupo de población que se ve relegada a la marginalidad, mientras asiste al enriquecimiento de los segmentos sociales vinculados a las actividades económicas de punta⁹⁸.

Algunos autores perciben esta nueva situación como irreversible, proponiendo para las ciudades que no quieran quedar descolgadas recomendaciones como las que siguen:

"If large cities are to compete effectively for higher income residents and better jobs, they must improve their image as being safe, clean and well managed. Cities that continue to be viewed as crime-ridden, dirty and politically profligate will consistently lose out, regardless of other comparative advantages they offer" (DOGAN, M y KASSARDA, J.D., 1.989, p.69).

Diffícilmente la mayoría de las ciudades del Tercer Mundo podrán cumplir con esas exigencias. Sus posibilidades de

⁹⁷ El análisis de la cualización social se convierte así en uno de los elementos centrales de estudio en los últimos años, véase, por ejemplo, para el caso de Nueva York: CASETELLI, M. 1.990.

⁹⁸ Harvey afirma:

"The rich grow richer and the poor grow poorer, not necessarily because anyone will it that way (...), but because it is the natural outcome of the coercive laws of competition" (HARVEY, D. 1.989, p.53).

La competición se ha convertido en uno de los elementos emblemáticos de esta nueva etapa. Autores como Van den Berg han centrado sus investigaciones en estos aspectos (VAN DEN BERG, L. 1.991).

competir, tanto por estas como por otras razones, son muy escasas. En consecuencia, su panorama para los próximos años es sombrío.

E. La subordinación de lo local a lo global.

Existe una cierta tendencia a considerar que los espacios locales han quedado completamente subordinados a las decisiones que se toman en instancias que escapan por completo al control de sus fuerzas sociales e institucionales.

Algunos autores, como por ejemplo Keil y Lieser, han llamado la atención sobre esta problemática y por ello sostienen que "... solo se pueden entender correctamente los procesos actuales de urbanización si se tiene en cuenta la política y la economía política del lugar (LOGAN y MOLOTCH, 1987). Suggeriremos el proceso político local como elemento clave en la 'formación de la ciudad mundial' (FRIEDMAN y WOLFF, 1982)" (KEIL y LIESER, P. 1990, p.179).

Por lo tanto, se deberían tratar de alcanzar planteamientos que combinen lo global con la realidad nacional o local que se pretenda investigar en cada caso. Si bien, por un lado la globalización tiende a destruir las diferencias, por otra el mercado global homogeneiza las especificidades particulares de cada territorio antes de decidir donde dirigirse prioritariamente.

En el caso de los países no desarrollados, la situación resulta una vez más, especialmente difícil. En los mismos, esta problemática se ha convertido en una preocupación de primer orden. Quizas una de las propuestas más interesantes en cuanto a la posibilidad de diseñar una alternativa económica a partir de las condiciones locales, sea la de Coraggio. Este autor habla de lo que califica como estrategia popular para la economía urbana, buscando construir una alternativa económica

y política a partir de los sectores populares urbanos (CORAG-GIO, J.L., 1.991).

3. El deterioro de la calidad de vida⁹⁹, también en las metrópolis calificadas como globales.

En esta etapa, incluso considerando la última fase de expansión económica, se ha producido un significativo deterioro de las condiciones de vida en la ciudad⁹⁹.

En estos momentos, los procesos que merecen una mayor atención son: a) la dificultad creciente de amplios sectores de población para encontrar una vivienda a precio asequible ¹⁰⁰ y b) el crecimiento de los tiempos de desplazamiento desde el lugar de residencia al de trabajo y la insuficiencia de los transportes colectivos existentes (incremento del pendularismo).

Así se produce no sólo en ciudades que se podrían considerar de segundo orden como las de la semiperiferia europea

⁹⁹ Este campo de estudios ha ido cobrando mayor importancia en los últimos años. Merece la pena destacar estudios como los de la investigadora italiana Vergatti, que ha centrado su atención en el caso de Roma (VERGATTI, E., 1.989).

¹⁰⁰ En este sentido, merece la pena recoger la distinción introducida por Vergatti entre nivel de vida (característica "objetiva" de las condiciones de vida) y calidad de vida (característica "subjetiva"). Esta conceptualización ayuda a comprender la distinta evaluación que sobre las inversiones que se producen en la ciudad mantienen, en numerosas ocasiones, los ciudadanos de a pie y los técnicos. Mientras que para los primeros son fundamentales las intervenciones en elementos cercanos (transporte, vivienda, equipamientos, etc), la oferta real suele ser la de las grandes intervenciones (Centros de Congresos, Grandes Estadios, etc).

¹⁰¹ Ello lleva a que los sectores poblacionales de menor nivel socioeconómico cada vez se vean obligados a desplazarse a lugares más alejados del centro. Es lo que algunos autores han calificado como periferización de la pobreza (MINGIONE, E., 1.991).

(DÍAZ BRUETA, F. 1.991), sino también en otras como Nueva York o Tokyo (K. TABB, W. 1.990).

Estos problemas, junto con los del creciente deterioro medioambiental y de las condiciones laborales⁹², conforman un panorama de marcada pérdida de la calidad de vida en las ciudades.

La metrópoli que se va consolidando se aleja cada vez más de ser un lugar a la medida de sus habitantes y deseable por los mismos. Por el contrario, situaciones como la huida masiva durante los fines de semana o cualquier etapa vacacional, evidencian el fracaso de este tipo de ciudad.

Sobre todo en Europa, la irrupción del movimiento ecologista ha impuesto la necesidad de debatir estas problemáticas, y no como algo anecdótico. Poco a poco, va tomando forma una línea de pensamiento que se enfrenta a la inevitabilidad de los procesos a los que se viene haciendo referencia. Es preciso retomar la escala de lo local, huir del concepto de megaciudad que, tal y como se organiza en la actualidad, se convierte en inhabitable, conseguir la participación activa de la población dejando a un lado los actuales planteamientos tecnológicos, aprovechar para el bienestar de la mayoría las posibilidades de las nuevas tecnologías, ser capaces de imaginar un planeta donde el Tercer Mundo no quede relegado a la marginación.

4.4.2. EL FENÓMENO DE LA DESCONCENTRACIÓN URBANA EN LOS PAÍSES DESARROLLADOS.

⁹² La crisis del fordismo está suponiendo la paulatina desaparición del empleo estable. A la vez, se produce una fuerte fragmentación en el mercado de trabajo y disminuye la capacidad de presión y movilización de las organizaciones sindicales.

Uno de los efectos más destacados de las transformaciones en el modelo de organización de la economía mundial al que venimos haciendo referencia, es el de pérdida de población en un buen número de las grandes ciudades de los países desarrollados. A la vez, se viene asistiendo a un crecimiento de las áreas cercanas que previamente presentaban, en muchos casos, un carácter rural (DÍAZ ORUETA, F. 1.981).

A partir de una serie de estudios desarrollados durante los últimos años (especialmente los de Cheshire y Hay), Hall plantea la existencia de hasta seis situaciones distintas en la relación entre la ciudad central y su zona suburbana (HALL, P. 1.989):

1. Centralización con pérdidas.
2. Absolutamente centralizado.
3. Relativamente centralizado.
4. Relativamente descentralizado.
5. Absolutamente descentralizado.
6. Descentralización con pérdidas.

Durante los años setenta, la tendencia a la desconcentración poblacional siguió en Europa unas pautas que le hicieron aproximarse a lo sucedido en Estados Unidos. A pesar de ello, la suburbanización (crecimiento más acelerado de la zona no metropolitana que en la metropolitana) todavía era mucho más localizada⁹⁸.

Sin embargo, y como señala Méndez, modelos como el de Cheshire y Hay, aún cuando presentan un indudable interés sistematizador, son insuficiente para explicar "(...) el ver-

⁹⁸ En Europa, incluidas muchas de las metrópolis del sur, lo que se manifiesta más claramente es la suburbanización. Es decir, el incremento va pasando de la ciudad central a las áreas adyacentes, terminando por declinar el crecimiento de la primera. Así ocurre, por ejemplo, en Madrid (DÍAZ ORUETA, F. 1.990).

haber servido del proceso en curso, ni la lógica espacial que lo preside" (MENDEZ, R. 1.990, p.49).

Por ello, es importante superar planteamientos meramente descriptivos y recoger cuales han sido los principales intentos de explicación que se han dado de este fenómeno.

Durante la década de los ochenta se ha producido una importante polémica en torno a las causas y consecuencias de este proceso. Los posicionamientos se articulan alrededor de dos líneas teóricas²⁴. Frey las caracteriza de la siguiente forma (FREY, W.H. 1.988, pp.15-38):

1. Por un lado, la **teoría de la reestructuración regional** haría hincapié en los procesos de desinversión selectiva que han venido teniendo lugar en las áreas industriales tradicionales. Como contraste, en aquellos lugares que se van conformando como espacios de control y dirección el volumen de población tenderá a incrementarse.

Este tipo de explicación resalta los cambios en la organización de la producción, la problemática de la mundialización de la economía y la tendencia al crecimiento polarizado entre las distintas regiones y ciudades.

Dentro de la teoría de la reestructuración, se pueden distinguir, como hace Gottdiener, los planteamientos de distintos autores. Por ejemplo, existe un gran contraste entre los que hacen hincapié en la nueva división internacional del trabajo y aquellos otros que se centran en la emergencia de un nuevo régimen de acumulación flexible (GOTTDIENER, M. 1.990).

²⁴ Que, a grandes rasgos, se corresponden con los dos grandes esquemas teóricos "clásicos" en los estudios urbanos.

Frey, al plantear la realidad norteamericana, incluye a autores como Castells²², Clark o Mollenkopf dentro de esta línea.

2. Por el contrario, la teoría de la desconcentración, en la que se enmarca Frey, plantea como elemento clave el de la creciente flexibilidad en la localización, tanto de los residentes, como de los empresarios.

Autores como Kasarda o Hawley consideran que los progresos tecnológicos, especialmente en las telecomunicaciones y la mejora en los transportes, explican la facilidad en los cambios locacionales. En Estados Unidos estas tendencias ya se estarían observando desde hace décadas:

"By 1960 further advances in transportation and communication technologies and growing industrial competition from nonmetropolitan areas and abroad made the larger, older cities almost obsolete as locations for manufacturing and warehousing facilities. A massive exodus of blue-collar jobs from the cities began and has continued ever since" (KASARDA, J.D., 1969, p.62).

Hasta aquí llega el esquema de los principales debates teóricos que se vienen produciendo durante los últimos años. Es en ese contexto, en el que debe ser entendido el estudio que aquí se plantea sobre el caso de Madrid y las hipótesis esbozadas inicialmente.

Recientemente se ha pasado a la realización, cada vez más frecuente, de investigaciones que se centran en situaciones puntuales y con una importante aportación empírica. Se tiende a huir de las propuestas de grandes formulaciones teóricas.

²² Aunque, como indica Gottodiener, Castells ha venido cayendo en los últimos años en lo que podría calificarse como reduccionismo tecnológico, dado el excesivo énfasis que hace en las nuevas tecnologías como generadoras de una nueva forma espacial (GOTTDIENER, M. 1990).

Como señalan Silva Leme y Silvia Pacheco, esta tendencia puede ser positiva al permitir evidenciar las diferencias entre las realidades estudiadas, pero también puede presentar un aspecto negativo al favorecer una visión fragmentada que convierte en algo cada vez más difícil la percepción de los fenómenos estructurales que, en definitiva, son los que señalan los procesos y problemas de estudio ((SILVA LEME, M.C. y SILVIA PACHECO, R. 1989).

En ese sentido, el caso madrileño debe ser abordado teniendo en cuenta las nuevas tendencias económicas y sociales a las que se ha venido haciendo referencia. De ese modo, aunque sin caer en un reduccionismo globalizante que infravalore las características específicas de la realidad madrileña, será posible obtener el mayor provecho analítico y comparativo a la investigación que aquí se presenta.

Quizás así se comprenda mejor la inclusión a continuación de un capítulo que hace referencia a la realidad de los procesos de urbanización y las transformaciones socioespaciales en los países de economía periférica, en concreto del caso latinoamericano. La realidad madrileña dista mucho, hoy por hoy, de presentar características que le identifiquen con este tipo de situaciones. Sin embargo, una aproximación a las grandes ciudades latinoamericanas va a permitir comprender mejor la recurrente cuestión de la globalidad, ayudando además a realizar la valoración de unos procesos que contemplados unilateralmente, desde el lado de los más beneficiados, podrían hacer pensar de forma excesivamente optimista.

Se ha realizado, además, una aproximación a la realidad socioterritorial de tres Áreas Metropolitanas latinoamericanas de características muy diferenciadas (San José de Costa Rica, Salvador de Bahía y Buenos Aires). La misma permite comprobar el generalizado deterioro socioeconómico experimentado en

estas áreas no favorecidas del planeta (incluso en aquellas menos atrasadas con anterioridad al estallido de la crisis)⁶⁶.

⁶⁶ La caracterización de la situación general en Latinoamérica, así como el análisis del caso costarricense fue realizado durante el otoño de 1.990 en el Instituto de Investigaciones Sociales (IIS) de la Universidad de Costa Rica (UCR), siendo el responsable de la estancia en dicho centro el Catedrático de Sociología Daniel Camacho Monge. Las ciudades de Salvador de Bahía y Buenos Aires se estudiaron durante 1.991 en el marco de la investigación **Participación Ciudadana, Redes Sociales y Descentralización Local**. Los casos de Salvador de Bahía y Buenos Aires, financiada por CICYT y dirigida por Víctor Urrutia y Tomás R. Villasante.

4.5. BIBLIOGRAFIA.

- BETTIN, G. Los sociólogos de la ciudad. Ed. Gustavo Gili. Barcelona, 1.982.
- BODDY, M. "Reestruturação industrial, pós-fordismo e novos espaços industriais: uma crítica". en: VALLADARES, L. y PRETE-DEILLE, E. Reestruturação urbana. Tendências e desafios. Ed. Nobel. Sao Paulo, 1.990.
- CASTELLS, M. Problemas de Investigación en Sociología Urbana. Ed. Siglo XXI. Madrid, 1.971.
- CASTELLS, M. La cuestión urbana. Ed. Siglo XXI. Madrid, 1.974.
- CASTELLS, M. Crisis Urbana y Cambio Social. Ed. Siglo XXI. Madrid, 1.981.
- CASTELLS, M. "La crisis, la planificación y la calidad de vida: el manejo de las nuevas relaciones históricas entre espacio y sociedad". REVISTA MEXICANA DE SOCIOLOGIA, Nº 4. Octubre-diciembre, 1.984 (pp. 35-65).
- CASTELLS, M. La ciudad y las masas. Sociología de los movimientos sociales urbanos Alianza Universidad. Madrid, 1.986.
- CASTELLS, M. "High Technology and Urban Dynamics in the United States". en: DOGAN, M y KASARDA, J.D. The metropolis Era. A World of Giant Cities. Vol. 1. Sage Publications, 1.989 (pp. 85-110).
- CASTELLS, M. The rise of the dual city: social theory and social trends. Instituto Universitario de Sociología de Nuevas Tecnologías (UAM). Madrid, febrero 1.990.
- CHOLDIN. Cities and suburbs. Mc. Graw Hill. Nueva York, 1.985.
- CORAGGIO. Ciudades sin rumbo. SIAP. Quito, 1.991.
- DIAZ DRUETA, F. "Retención del crecimiento y desconcentración demográfica en la Comunidad de Madrid". ALFOZ, Nº 71. Madrid, 1.990 (pp. 41-45).
- DIAZ DRUETA, F. "Los procesos de descentralización demográfica en las grandes ciudades. El caso español y una aproximación a otras ciudades del sur de Europa". ECONOMIA Y SOCIEDAD, Nº 5. Madrid, marzo 1.991 (pp. 221-233).
- DIEZ NICOLAS, J. Especialización funcional y dominación en la España urbana. Ed. Guadarrama. Madrid, 1.972.
- DIEZ NICOLAS, J. "Ecología Humana y Ecosistema Social", en: MOPU. Sociología y Medio Ambiente. Madrid, 1.982 (pp 18-31).
- DOGAN, M y KASARDA, J.D. The metropolis Era. A World of Giant Cities. Sage Publications, 1.989.
- ESSER, J y HIRSCH, J. "The crisis of fordism and the dimensions of a "postfordist" regional and urban structure". INTERNATIONAL JOURNAL OF URBAN AND REGIONAL RESEARCH, Volumen 13, Nº 3. Londres, 1.989.
- FREY, W.H. " Migración y despoblamiento de las metrópolis: reestructuración regional o renacimiento rural?". ESTUDIOS TERRITORIALES, Nº 28. Madrid, septiembre-diciembre, 1.988 (pp. 15-38).
- FRIEDMAN, J. "The World City Hypothesis", en: Development and Change. SAGE. Londres, Beverly Hills y Nueva Delhi, 1.986. Vol. 17 (pp. 69-83).

- GONÇALVES, M.F. "Processo de urbanização no Brasil: delimitação de um campo de pesquisa". *ESPAÇO & DEBATES*. Nº 28. São Paulo, 1.989 (pp 67-79).
- GONZÁLEZ TAMARIT, L y RODRIGUEZ VILLASANTE, T. *Hacia una ciudad habitable*. Ed. Miraguano. Madrid, 1.982
- GOTTDIENER, M y FEAGIN, J.R. "Uma mudança de paradigma na sociologia urbana". *ESPAÇO & DEBATES*. Nº 28. São Paulo, 1.989 (pp 44-58).
- GOTTDIENER, M. "A teoria da crise e a reestruturação sócio-espacial: o caso dos Estados Unidos", em: VALLADARES, L y PRETECEILLE, E. *Reestruturação urbana. Tendências e desafios*. Ed. Nobel. São Paulo, 1.990.
- HALL, P. "Urban Growth and Decline in Western Europe", em: DOBAN, M y KASARDA, J.D. *The metropolis Era. A World of Giant Cities*. Sage Publications, 1.989.
- HARLOE, M. "Marxismo, Estado e questão urbana: notas críticas a duas recentes teorias francesas". *ESPAÇO & DEBATES*. nº 28. São Paulo, 1.989 (pp. 80-100).
- HARVEY, D. *Urbanismo y Desigualdad Social*. Ed. Siglo XXI. Madrid, 1.977.
- HARVEY, D. *The urban experience*. Basil Blackwell, Oxford, 1.989.
- HAWLEY, A.H. *Ecology and Human Ecology. Social Forces*. vol.22. 1.944.
- HAWLEY, A.H. *La estructura de los sistemas sociales*. Ed Tecnos. Madrid, 1.966
- HAWLEY, A.H. (1.962) *Ecología Humana*. Ed. Tecnos. Madrid, 1.982.
- HAWLEY, A.H. "Human ecological and Marxian theories". *AMERICAN JOURNAL OF SOCIOLOGY*. 89 (4) (pp. 904-917).
- K. TABB, W. "As cidades mundiais e a problemática urbana: os casos de Nova York e Tóquio", em: VALLADARES, L y PRETECEILLE, E. *Reestruturação urbana. Tendências e desafios*. Ed. Nobel. São Paulo, 1.990.
- KIL, R y LISSER, P. "Frankfurt: ciudad global-política local". *ECONOMIA Y SOCIEDAD*. Nº 3. Madrid, marzo 1.990 (pp. 173-199).
- LEBORGNE, D y LIPIETZ, A. "Flexibilidade defensiva ou flexibilidade ofensiva: os desafios das novas tecnologias e da competição mundial", em: VALLADARES, L y PRETECEILLE, E. *Reestruturação urbana. Tendências e desafios*. Ed Nobel. São Paulo, 1.990
- LEFEBVRE, H. *El derecho a la ciudad*. Ed Peninsula. Barcelona, 1.969.
- LEFEBVRE, H. *La revolución urbana*. Alianza Editorial. Madrid, 1.972.
- LEONARDO AURTENETXE, J.J. *Estructura urbana y diferenciación residencial: El caso de Bilbao*. CIS. Nº 108. Madrid, 1.989.
- LIPIETZ, A. *O capital e seu espaço*. Ed. Nobel. São Paulo, 1.988.
- LIPIETZ, A. "Lo nacional y lo regional. ¿Qué autonomía frente a la crisis capitalista mundial". *ALFOZ*. Nº 54/55. Madrid, 1.988b (pp. 35-49).

- LOGAN, J.R. y MOLOTOCH, H. *Urban Fortunes: the Political Economy of Place*. University of California Press, Berkeley, 1.987.
- LOKJINE, J. *Contribuciones a la teoría de la urbanización capitalista*. Documents d'Anàlisi Urbana nº 2. Departament de Geografia de l'Universitat Autònoma de Barcelona. Desembre, 1.974.
- LOKJINE, J. *El marxismo, el Estado y la cuestión urbana*. Ed. Siglo XXI, Mexico, 1.979.
- LUNGO, M. "Movimientos y organizaciones urbanos", en: LUNGO, M. (comp). *Lo urbano: teoría y métodos*. CSUCA, San José, 1.989 (pp.229-249).
- MASSEY, D. *Resenha do livro A justiça social e a cidade de D. Harvey*, en: ESPAÇO & DEBATES, Nº 28, São Paulo, 1.989 (pp. 118-123).
- MENDEL, R. "Crecimiento periférico y reestructuración metropolitana: el ejemplo de Madrid". ALFOZ, Nº 71, Madrid, 1.990 (pp.47-53).
- MINGIONE, E. *Fragmented Societies*. Basil Blackwell, Oxford, 1.991.
- MOREIRA de CARVALHO, I.M. y ALVES DE SOUZA, G.A. "A produção não capitalista no desenvolvimento de capitalismo em Salvador", en: GUARACI, A; DE SOUZA, A. y FARIA, V. *Bahia de todos os pobres*. Cadernos CEBRAP, nº 34, Petrópolis, 1980.
- PARK, R.E. "Dominance", en: MC.KENZIE, R.D. *Readings in Human Ecology*. Geo Wath Ann Arbor, Michigan, 1.934.
- PERPIÑA, R. *Corología. Teoría estructural y estructurante de la población de España*. Instituto de Economía Sancho de Moncada, Madrid, 1.954.
- POLANYI, K. *Primitive, archaic and modern economies: essays of Karl Polanyi* (compilado por G. Dalton). Boston, 1.968.
- PORTES, A. "El Sector Informal: Definición, controversias, relaciones con el desarrollo nacional", en: LUNGO, M. (comp). *Lo urbano: teoría y métodos*. CSUCA, San José, 1.989.
- RODRIGUEZ VILLASANTE, T. *Comunidades Locales*. IEAL, Madrid, 1.984.
- SANTOS, M. "La geografía a fines del siglo XX: nuevas funciones de una disciplina amenazada". REVISTA INTERNA DE CIENCIAS SOCIALES. UNESCO 102, vol. XXXVI, 1.984.
- SASEEN-KOOB, S. "Issues of Core and Periphery: Labour Migration and Global Restructuring", en: HENDERSON, J. y CASTELLS, M. *Global Restructuring and Territorial Development*. SAGE, Londres, 1.987.
- SASEEN-KOOB, S. Entrevista realizada por J. Echenaquía. ALFOZ, Nº 76, Madrid, 1.991 (pp. 7-14).
- SILVA LEME, M.C. y SILVIA PACHECO, R. "A questão fundiária, imobiliária e os serviços urbanos: conceitos e referências teóricas em teses e dissertações recentes". ESPAÇO & DEBATES, Nº 28, São Paulo, 1.989 (pp. 101-117).
- TOPALOV, C. "Fazer a história da pesquisa urbana: a experiência francesa desde 1.965". ESPAÇO & DEBATES, Nº 23, São Paulo, 1.988 (pp. 5-30).
- VAN DEN BERG, L. "Urban policy and market orientation". Seminario METROPOLITAN DEVELOPMENT AND GOVERNANCE. Milán, 26 y 27 de octubre de 1.991.

- VERSATI, E. *Dimensioni Sociali e Territoriali della Qualità della vita*. EUROMA. Roma. 1.989.
- WIRTH, L. "Urbanism as a way of life", en: REISS, A.J. (comp). *Social control and social life*. University of Chicago Press. Chicago. 1.964.

5. URBANIZACION EN AMERICA LATINA: LA OTRA CARA DE LA CIUDAD
GLOBAL.

5.1. INTRODUCCION

Emilio Pradilla (PRADILLA, E, 1.989) es uno de los investigadores latinoamericanos que más certeramente viene advirtiéndolo de los efectos de la reestructuración producida en los últimos años en el campo económico y territorial, vinculándola a la superación de la onda larga recesiva del capitalismo.

Citando a Mandel (MANDEL, C, 1.979), este autor recoge un conjunto de políticas que están caracterizando la reestructuración del capitalismo a escala mundial⁷⁷: relocalización e integración transnacional de los procesos de producción parte de los cuales son desplazados hacia los países semicoloniales de Asia y América Latina (mano de obra barata, control gubernamental o patronal sobre los sindicatos, jornada laboral mayor, menores prestaciones sociales, precios más bajos de las materias primas, dotación por parte del Estado de las infraestructuras y subsidio de aquellas que se constituyen como materias primas, incentivos y concesiones arancelarias y fiscales, etc).

En la misma línea, señala el autor la modernización de procesos productivos con la robotización, la ciberneticización, la flexibilización, la modificación de las condiciones laborales, salariales y de organización del trabajo con el fin de debilitar a los sindicatos terminando con las conquistas obtenidas tras decenios de lucha.

De este modo, el territorio va quedando subordinado a las necesidades que el capital plantea en esta nueva fase de acumulación⁷⁸. Pero para comprender con mayor nitidez como se

⁷⁷ En cuanto a las medidas concretas que a continuación se describen, nada de lo dicho sonará a nuevo. Lo que probablemente si tienda a desconocerse son sus efectos perniciosos sobre las economías periféricas.

⁷⁸ Notese, como hace M. Fernández, la naturaleza global del proceso. Frente a análisis que, como los de la modernización, establecen una dicotomía entre países desarrollados y

ha llegado a una situación como la actual es preciso realizar una aproximación, aún cuando sea breve, al proceso de urbanización en Latinoamérica. Desde un principio, es necesario advertir de los riesgos que conlleva una generalización en países con características a veces tan diferenciadas como son los latinoamericanos.

subdesarrollados, es necesario enfatizar que el subdesarrollo es fundamentalmente consecuencia de la forma que ha tomado el capitalismo en su expansión mundial, y no tanto de elementos culturales o psicosociales (FERNANDEZ, M, 1.979)

TABLA 9.6.10: EVOLUCION DE LA ESTRUCTURA DE POBLACION POR EDAD Y SEXO
ENTRE 1.981 Y 1.986 (%). ZONA 10

AN SI TO	1.981						1.986					
	0-14		15-64		65 y +		0-14		15-64		65 y +	
	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M
8	18,2	14,7	30,4	29,7	2,0	2,0	15,7	14,7	32,4	31,2	2,2	2,2
48	18,9	17,8	30,2	30,4	1,8	1,9	17,2	16,8	31,2	31,0	1,2	2,0
180	14,0	14,9	32,9	32,6	1,3	2,1	16,2	14,7	32,2	32,6	1,7	2,4
142	19,1	17,0	31,1	30,5	1,2	2,0	16,7	15,7	32,1	31,2	1,6	2,4
TOT	18,2	14,8	30,2	30,1	1,6	2,5	16,4	15,4	32,1	31,6	1,6	2,7

V: varones; M: mujeres.

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.6.11: EVOLUCION DE LA ESTRUCTURA DE POBLACION POR EDAD Y SEXO
ENTRE 1.981 Y 1.986 (%). ZONA 11

AN SI TO	1.981						1.986					
	0-14		15-64		65 y +		0-14		15-64		65 y +	
	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M
84	17,2	17,2	30,2	30,2	1,7	2,2	16,0	15,6	30,2	31,4	1,9	2,6
104	17,0	15,6	31,2	29,5	2,9	2,2	15,0	14,1	32,6	31,4	2,2	2,6
129	11,9	12,1	34,5	31,4	4,5	4,6	17,1	15,9	32,2	32,7	0,9	1,2
167	13,4	12,2	32,2	31,4	2,2	4,6	19,4	11,4	32,6	32,6	2,7	4,2
TOT	17,1	16,7	30,4	30,2	2,2	2,9	16,9	15,1	31,7	31,9	1,6	2,0

V: varones; M: mujeres.

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 5.1.

AMERICA LATINA: POBLACION URBANA DE LAS CIUDADES DE MAS DE UN MILLON DE HABITANTES PARA 1.980 Y TASAS DE CRECIMIENTO PROMEDIO ANUAL 1.950-2.000. EN MILES

CIUDAD	1950	TASA	1960	TASA	1970	TASA	1980	TASA	1990	TASA	2000
Ciudad de México	2967	7.2	5121	7.5	8997	6.7	15032	5.2	22855	3.5	31102
Sao Paulo	2483	7.9	4451	8.0	8027	6.8	13541	4.6	19892	2.9	25794
Rio de Janeiro	2737	6.3	4472	5.8	7074	5.0	10653	3.8	14729	2.8	18961
Buenos Aires	5251	3.1	6925	2.2	8469	1.9	10084	1.3	11445	0.5	12104
Bogotá	633	10.0	1309	11.0	2776	9.7	5493	6.1	8892	3.1	11661
Lima	1091	6.1	1757	6.6	2934	5.9	4682	4.4	6762	3.2	8934
Santiago	1349	4.4	1950	4.8	2889	1.9	3448	1.5	3977	2.6	5034
Caracas	702	9.0	1335	5.8	2111	4.6	3093	3.5	4198	2.4	5204
Belo Horizonte	374	9.7	740	10.0	1543	9.3	2987	6.0	4797	3.4	6474
Guadalajara	471	7.9	847	8.4	1565	7.6	2762	5.9	4392	4.0	6174
Recife	660	5.8	1045	5.8	1659	5.1	2516	4.0	3535	3.1	4664
Porto Alegre	436	8.1	792	8.3	1451	7.2	2502	5.0	3775	3.3	5044
Medellín	469	7.8	835	7.6	1474	6.5	2439	4.7	3601	3.0	4704
La Habana	1198	2.0	1448	2.0	1751	2.2	2139	2.3	2650	2.1	3214
Carisiba	141	15.0	358	15.0	914	13.0	2119	7.8	3772	3.8	5214
Monterrey	366	9.9	729	7.3	1264	6.6	2109	5.4	3260	4.0	4574
El Salvador	401	6.4	661	6.4	1087	5.6	1702	4.3	2443	3.3	3254
Santo Domingo	238	9.4	464	9.3	900	8.4	1661	6.7	2783	5.0	4174
Cali	288	8.3	529	8.0	954	6.8	1606	4.9	2402	3.1	3164
Brasilia	142	25.0	510	21.0	1605	11.0	3390	4.3	4854
Fortaleza	263	8.5	487	8.6	906	7.5	1586	5.2	2422	3.5	3274
Montevideo	991	1.8	1175	1.1	1312	0.9	1439	0.9	1574	0.7	1684
Barranquilla	307	5.4	473	6.2	767	5.9	1221	4.5	1775	3.1	2334
San Juan de P.R.	489	1.5	564	5.2	858	4.0	1205	2.7	1535	1.2	1734
Guayaquil	258	1.5	461	5.8	730	4.9	1093	4.9	1638	4.4	2374
Córdoba	419	4.0	590	3.5	800	3.1	1051	2.2	1285	1.0	1424
Guatemala	406	3.3	544	3.4	733	3.6	1004	4.1	1425	4.6	2084

FUENTE: O.N.U., POPULATION STUDIES. Nº 68, en: PRADILLA, E. Op. cit., 1.989.

5.2.1. LAS DISTINTAS INTENSIDADES EN EL PROCESO DE URBANIZACIÓN.

Las características particulares de cada país o región han marcado un ritmo y unas singularidades específicas de los procesos de urbanización.

De forma general, cabe decir que la tendencia en América Latina es a la progresiva urbanización (Tablas 5.1. y 5.2.). Las ciudades se han ido convirtiendo en "(...) el principal elemento de asentamiento de la población latinoamericana, configurando unos sistemas urbanos caracterizados por un alto nivel de concentración en unas pocas grandes ciudades y la debilidad de los centros urbanos de tamaño medio suficientemente diversificados como para consolidarse como alternativas de localización" (CASTELLS, M, 1.989, p. 275).

*** *** *** *** ***

TABLA 5.2:

AMERICA LATINA. PARTICIPACION DE LA POBLACION URBANA Y RURAL EN EL TOTAL (1.950-2.000)

	1.950	1.960	1.970	1.980	1.990	2.000
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Urbana	41,0	49,3	57,4	65,4	72,1	76,8
Rural	59,0	50,7	42,6	34,6	27,9	23,2

FUENTE: "Global Report on Human Settlements",
tabla 1, O.N.U., 1.986. En:
PRADILLA, E
"Acumulación del capital y estructura territorial en América Latina", en:
LUNGO, M
Lo urbano: teoría y métodos.
C.S.U.C.A. San José, 1.989

*** *** *** *** ***

De todos modos, es posible establecer una categorización de los países latinoamericanos en función de su grado de urbanización. Así, Menéndez Castellón (MENENDEZ CASTELLON, R, 1.986) diferencia tres grandes grupos:

a) Los más urbanizados: Cuba, Chile, Uruguay y Argentina.

- b) El grupo intermedio: Panamá, Costa Rica, Brasil, México y Venezuela.
- c) Grupo tercero: el resto.

5.2.2. LAS PRINCIPALES PROBLEMATICAS SURGIDAS EN EL PROCESO DE URBANIZACION ACELERADA.

La propia naturaleza del desarrollo económico latinoamericano explica, en gran medida, las principales problemáticas enfrentadas por sus ciudades y regiones.

Con la industrialización concentrada en las ciudades y la naturaleza del desarrollo agrario escogido, grandes masas de población se desplazaron desde el campo a la ciudad, dando lugar a la conformación de las enormes conglomeraciones urbanas que hoy conocemos²².

En las ciudades se plantean problemas no sólo de tipo laboral (inserción deficiente o inexistente en el mercado de trabajo por ejemplo), sino también en el campo de los equipamientos y servicios de uso colectivo, en el acceso a la vivienda (dado el alto precio que suele presentar este bien en relación con las depauperadas economías de los habitantes de las urbes), en el ámbito medioambiental con procesos de fuerte

²² Fernández destaca que el incremento en la composición orgánica del capital supone la disminución de la fuerza de trabajo necesaria para producir el mismo o incluso mayor volumen de productos. Por lo tanto, en el medio agrario tiene lugar la expulsión de mano de obra que acude a la ciudad donde la dinámica de producción capitalista, al crear nuevas necesidades sociales, nuevos productos y nuevos servicios, demanda fuerza de trabajo. Sin embargo, esos procesos de rechazo y absorción no suelen ir equilibrados y se crea así una superpoblación flotante que busca su supervivencia en las actividades más diversas.

degradación ¹⁰⁰. A todo ello hay que añadir el deterioro de la vida cotidiana vecinal.

Esta situación se desarrolla frente a la pasividad de la acción estatal que, sin embargo, emprende con mucha mayor eficiencia la puesta en marcha de los medios de circulación material que el capital necesita (puertos, aeropuertos, etc). Cuando se producen mejoras en las condiciones de vida, se deben más a la presión de los movimientos sociales que al cumplimiento de los planes de urbanismo (ARGÜELLO, 1.980).

Es posible establecer importantes paralelismos entre esta situación y la de los países semiperiféricos europeos, puesto que también allí fue la movilización social la que, fundamentalmente, rompió con la pasividad estatal¹⁰¹.

¹⁰⁰ Esta es, cada vez más, un elemento clave, puesto que la progresiva internacionalización del capital ha permitido a los países centrales transferir buena parte de los costos ecológicos hacia los periféricos (LEFF, E, 1.989).

¹⁰¹ Sin embargo, en este último caso la propia posición intermedia que ocupan dichos países introduce fuertes matices. El interés por parte del Estado y los grupos dirigentes a él ligados por consolidar un modelo político aceptado por las distintas clases sociales, así como el carácter menos agudo de las problemáticas planteadas, ha venido permitiendo la satisfacción de una parte significativa de las demandas populares.

5.3. EL IMPACTO DE LA CRISIS ECONOMICA

Una vez esbozada la naturaleza de la inserción de Latinoamérica en la economía mundial, no es difícil inferir que el impacto de la crisis económica iniciada en la década de los setenta, y que se manifestará con toda su crudeza en los ochenta, fue de un gran alcance.

A mediados de los años setenta se produce una importante recesión en los países centrales que golpeó con dureza sectores industriales estratégicos (siderurgia, naval, etc). Dicha crisis alcanzó su momento más agudo entre 1.981 y 1.982. La profundidad de la misma obligó a una reestructuración de la economía mundial en los términos que se ha venido señalando.

Pradilla resume con acierto los impactos sobre las economías latinoamericanas de esta crisis: parón del patrón de industrialización, internacionalización del capital, reconcentración monopólica en todas las áreas de la actividad económica, agudización de la crisis agrícola, enorme endeudamiento privado y público con la Banca multinacional y local, crecimiento de las importaciones con un alto componente de los medios de consumo inmediato y suntuario, gran fuga de capitales hacia los países imperialistas, aumento del déficit de la balanza de pagos y crecimiento de los procesos inflacionarios (PRADILLA, E, 1.989). Aparecen en toda su crudeza una serie de procesos que al analizar las transformaciones de la economía mundial en este período suelen dejarse en un segundo plano.

Amaru Barahona (Nuevo Diario, Managua 2-9-1.990) esclarece como finalmente el capitalismo central logró superar la crisis traladándola al marginal, fundamentalmente a través de una serie de mecanismos de crédito y contando, sobre todo en los últimos años, con el control de los organismos que orientan la dirección del capitalismo periférico, es decir, el Banco Mundial y el F.M.I. De hecho, América Latina pasó ser

exportadora neta de capitales¹⁰², conformándose el problema de la deuda externa como el exponente por excelencia de la naturaleza de la crisis.

Tal y como escribe José Merino del Río:

"Es en torno a este problema donde más cruda y dramática mente se reflejan las contradicciones del sistema capitalista mundial: los polos de prosperidad y despilfarro en los centros imperialistas (Estados Unidos, Japón, Europa Occidental) alimentan su insolente riqueza sobre la base de unos intereses de la deuda que hace crecer, en el otro polo, la miseria de los tugurios, favelas, chabolas, villas miserias, cantegriles, callampas" (MERINO DEL RÍO, 1.989, p. 79).

5.3.1. LAS POLITICAS DE AJUSTE ESTRUCTURAL

Tanto los gobiernos dictatoriales como las recientes democracias reinstauradas impulsan las llamadas políticas de ajuste estructural para dar respuesta a la crisis. Estas políticas alentadas por los países centrales, el Banco Mundial y el F.M.I.¹⁰³ presentan como ejes básicos (PRADILLA, E, 1.989):

- a) La privatización de las empresas estatales, reduciendo este sector a aquellas ramas que no presentan interés para el capital privado.
- b) La penetración del capital privado local y extranjero en la creación y gestión de las condiciones generales de la producción y el intercambio.
- c) Reducción acelerada del gasto público en el sector social.

¹⁰² Tendencia rota sólo muy recientemente.

¹⁰³ A la vez estos organismos que "aprietan las tuercas" al Tercer Mundo despilfarran, tal y como hace el Banco Mundial, cientos de millones de dólares en gastos suntuarios. Precisamente a costa de aquellos sectores más desfavorecidos (La República. San José, 10-10-90)

d) Austeridad salarial, reduciéndose tanto el salario directo como el indirecto.

e) Desmantelar las conquistas obreras a través de la liquidación de los sindicatos.

A todo esto podríamos añadir la búsqueda de la consolidación de un nuevo modelo exportador basado en la introducción de productos agrícolas o agroindustriales no tradicionales, la maquila (ensamblaje intensivo de piezas importadas de las casas centrales o sus filiales y que, finalmente, son exportados como productos finales o intermedios) y el turismo.

Esta política económica encuentra amparo en la emergencia del pensamiento conservador de corte neoliberal. Importada, fundamentalmente, desde Estados Unidos esta línea de análisis hace hincapié en la necesidad de disminuir el tamaño del Estado, dejando que el mercado actúe por sí mismo (MARIN, R, 1.990). Se busca "aprovechar las ventajas comparativas de cada país".

Sin embargo, los efectos de esta política no pueden ser más desastrosos. Citemos entre otros:

a) Aumento del desempleo y, en muchas ocasiones, de la informalización de la economía. De cualquiera de las maneras, se produce una creciente pérdida del poder adquisitivo de los ingresos que lleva al progresivo empobrecimiento a capas importantes de población.

b) Este empobrecimiento de amplios sectores va acompañado del enriquecimiento de otros que se ven beneficiados por las transformaciones económicas en marcha. En definitiva, se asiste a un importante crecimiento de la polarización social.

c) Otra consecuencia de estas políticas es la "(...) destrucción programada de las organizaciones defensivas de las masas encubierta ideológicamente con el manto de la

defensa de la planta productiva, el mantenimiento del empleo y la recuperación del crecimiento" (PRADILLA, E, 1.989, p.51).

d) Al atacar a las políticas redistributivas estatales se produce también la desaparición de los pocos mecanismos de movilidad social que existían en estas sociedades (por ejemplo, la educación o el acceso al empleo público).

e) Consecuencia de todo ello es una tendencia al deterioro de las, en muchos casos, escasas garantías democráticas¹⁰⁴.

Estos efectos que, en mayor o menor medida, están sufriendo la mayoría de los países latinoamericanos deberían hacer reflexionar a sus defensores: ¿es realmente esta la única forma de superar la fase de recesión económica? o ¿será más bien que este es el mecanismo que permite a los países centrales continuar manteniendo su status-quo, aunque para ello se agrande aún más la gran brecha existente entre los países del Norte y los del Sur?

Informes como los de la C.E.P.A.L. ("Magnitud de la pobreza en América Latina en los años ochenta") son bien elocuentes: en 1.989 existían 183 millones de personas pobres en América Latina (44% de la población total). De esos, 88 millones (el 21% del total) eran indigentes. Al parecer, la pobreza creció especialmente entre 1.980 y 1.986, momento álgido de la crisis de la deuda externa (SARAVI, T, 1.990). Tal y como se está demostrando en los últimos meses en algunos países latinoamericanos, incluso cuando por esta vía se consi-

¹⁰⁴ De hecho, muchos de estos ajustes ya han costado un número importante de víctimas en diversos países latinoamericanos (Argentina, Venezuela, etc). Únicamente con la fuerza del ejército y la policía pueden sacarse adelante políticas que están condenando al hambre a importantes masas de población.

Uno de los casos más recientes es el peruano (agosto 1.990) donde sólo la presencia de los carros artillados y los helicópteros pudieron frenar la rebelión popular (FLORES, M, 1.990).

que una cierta recuperación de las principales variables macroeconómicas¹⁰⁵ (caso de Argentina, por ejemplo), la mejora del bienestar social de la población es nula.

5.3.2. LA CRISIS, SUS CONSECUENCIAS SOCIALES Y EL SISTEMA TERRITORIAL.

El sistema de ciudades latinoamericano, a pesar de las grandes diferencias entre países, podría caracterizarse a grandes rasgos de la siguiente forma (CASTELLS, M, 1.989):

a) Existen una serie de megalópolis ya cercanas a los diez millones de habitantes o incluso superándolos (México, Sao Paulo, Buenos Aires y Rio de Janeiro). Su ritmo de expansión se ha desacelerado pero las perspectivas indican que a pesar de todo continuarán creciendo (Tabla 5.1.).

b) En un segundo grado, se encuentran una serie de ciudades que cuentan entre tres y seis millones de pero que de mantener sus ritmos de crecimiento pronto alcanzarán un gran tamaño. Castells cita los casos de Bogotá, Lima, Santiago y Caracas.

c) A un tercer nivel aparecen ciudades de pequeño y mediano tamaño que van tomando un papel creciente en cuanto a la organización territorial. En algunos casos, sus ritmos de crecimiento son mayores que los de las megalópolis. Son, por ejemplo, Salvador, Belo Horizonte, Guayaquil y Medellín.

d) Los asentamientos rurales. Aún en 1.980 algo más de un tercio de la población latinoamericana vivía en núcleos de menos de 2.000 habitantes.

Este es el panorama válido hasta el momento. Sin embargo, las tendencias más recientes indican algunas leves variaciones. Portes señala como los centros urbanos secundarios,

¹⁰⁵ Ver Informe Anual de la CEPAL para 1.991.

incluyendo ciudades de tamaño intermedio, han mostrado en un buen número de países unos ritmos de crecimiento mayores a los de las principales metrópolis, pudiéndose hablar de una lenta pero progresiva tendencia al reequilibrio en el sistema de ciudades y una caída en las tasas de primacia (PORTES, A., 1.988).

Este crecimiento de las aglomeraciones intermedias esconde diferentes situaciones. Por un lado, aparecen aquellas ciudades con un dinamismo económico ligado al desarrollo de la economía mundial pero a través de débiles nexos. Un segundo tipo serían aquellas que sirven como refugio a poblaciones rurales que encuentran dificultades para subsistir en los medios de los que provienen. Por último, habría un escaso grupo de ciudades que crecen fuertemente integradas en la economía nacional (ROBERTS, B., 1.989).

Indudablemente, la política de promoción de exportaciones que impulsa la creación de zonas francas y la implantación de la maquila, así como la producción de artículos agrarios no tradicionales y el desarrollo del turismo, deben estar jugando un papel importante en el crecimiento de muchas de estas ciudades intermedias¹⁰⁶.

5.3.2.1. El agravamiento de las desigualdades sociales

Dado que una de las principales consecuencias de las políticas de ajuste ha sido el crecimiento de la polarización social, es preciso detenerse en cuales han sido sus efectos en la estructura socioespacial de las ciudades.

En primer lugar, hay que matizar algún sobreentendido sobre los cambios en la estructura ocupacional, clave al pasar

¹⁰⁶ Así parece confirmarlo, por ejemplo, el gran crecimiento de Bella Unión y Artigas en el centro de una nueva zona agrícola exportadora o Maldonado y Punta del Este, ciudades de carácter turístico, todas ellas en Uruguay (PORTES, A., 1.988).

a analizar las transformaciones en la estructura social. Se trata de la generalización del empleo informal. Como señala Portes:

"Si bien es cierto que el empleo informal puede elevarse rápidamente como resultado de la descentralización de las empresas formales, este proceso no crea necesariamente nuevos empleos sino que únicamente los transfiere del sector protegido al desprotegido. Sin embargo, ante la ausencia de tales transferencias, las oportunidades de encontrar nuevos empleos en tiempos de recesión llegan a ser muy limitadas y la competencia entre los trabajadores recién cesanteados lleva los ingresos a niveles inaceptables (PORTES, A, 1.988, p.121).

Así parece concluirse que más que a una suplantación del sector formal por el informal, se asiste a una expansión o contracción de ambos al mismo tiempo¹⁰⁷.

En los últimos años, incluso en los casos en los que se produce una caída en la tasa de desempleo, existe un importante deterioro en el poder adquisitivo de los trabajadores. Así ocurre en aquellos países que han conseguido una cierta estabilización de sus economías pero que, aplicar las políticas de contención salarial inherentes a los planes de ajuste, han aumentado la pobreza de amplias capas de su población¹⁰⁸.

Se produce entonces una tendencia a la dualización, con un progresivo debilitamiento de la clase media¹⁰⁹. Sin embar-

¹⁰⁷ Entendiendo el concepto de informalidad, de acuerdo con Portes como "(...) la suma total de las actividades que producen ingresos a los que se incorporan los miembros de una familia, excluyendo los ingresos provenientes de empleos contractuales y legalmente regulados" (PORTES, A, 1.988).

¹⁰⁸ Además la contención salarial se combina con el progresivo desmantelamiento del Estado, lo que significa la reducción de las prestaciones sociales redistributivas que este venía otorgando.

¹⁰⁹ La discusión que se viene produciendo últimamente en los países desarrollados sobre la existencia o no de la dualización social, prácticamente no tiene lugar en América Latina. Sus señales evidentes están en las calles.

go, esto no se traduce siempre en una mayor polarización espacial en la ubicación de las clases sociales. De hecho, algunos estudios recogen incluso tendencias contrarias. Por ejemplo, en Montevideo y Bogotá la creciente polarización social parece correr pareja a una mayor mezcla espacial. Esto ha llevado a la realización de afirmaciones como las de Portes que indica que "(...) la proximidad espacial promueve al menos un mínimo de mutuo conocimiento. La ocupación de espacios públicos por personas de diferentes clases le da al medio urbano un carácter muy diferente que cuando los mismos espacios son reservados para aquellos dentro de una reducida franja de privilegio" (PORTES. A, 1.988, p.108).

Sin embargo, este tipo de afirmaciones deben ser especialmente meditadas puesto que normalmente la cercanía espacial es superada por parte de los sectores más privilegiados a través de fuertes medidas de seguridad (vallas, policías privadas, etc), siendo prácticamente inexistentes los espacios compartidos¹¹⁰.

5.3.2.2. El deterioro de los medios de consumo colectivo

Para una buena parte de los habitantes de las ciudades latinoamericanas la consecución de los llamados medios de consumo colectivo plantea la necesidad de emprender movilizaciones. De hecho, y aunque en la mayoría de los casos se trate de luchas fragmentadas, la demanda de los mismos ha sido una de las causas básicas de movilización en los últimos años.

A pesar de que la problemática es variada (abastecimiento de agua, luz, falta de equipamientos, etc), nos centraremos en la cuestión del transporte, dado su papel esencial en la

¹¹⁰ En el caso de aquellos sectores de clase media que se ven obligados a fijar su residencia en los mismos espacios que los pobladores más pobres, si es posible pensar en la emergencia de relaciones sociales que, a largo plazo, puedan favorecer la consolidación de nuevas alianzas de clase.

organización del territorio y su amplio carácter discriminador en lo social.

La continuada ausencia de planificación en el crecimiento urbano, no facilita para nada la adopción de sistemas de transporte que den respuesta a los complejos problemas que en este campo presentan las grandes ciudades. La conformación de una estructura nacional de transportes es imposible de llevar adelante sin una fuerte intervención estatal que desarrolle y coordine ampliamente estas infraestructuras.

Por ello durante esta última década nos encontramos con un importante agravamiento en el proceso de deterioro del transporte puesto que, a la continuación de la descoordinación y la insuficiencia de los distintos sistemas de desplazamiento colectivos, se han unido la extensión del uso del automóvil privado, el crecimiento del número de horas que millones de trabajadores utilizan para acudir desde su residencia al trabajo¹³ y el alza continuada de las tarifas.

Como consecuencia de esta situación, se han acentuado los problemas de contaminación ambiental que, en algunos lugares (caso de México por ejemplo), han alcanzado niveles alarmantes.

5.3.2.2 La vivienda: ¿luz o necesidad social?

En las ciudades latinoamericanas contemporáneas, la consecución de una vivienda digna pareciera haberse convertido en un lujo destinado a escasos grupos de población privi-

¹³ Así, por ejemplo, en Sao Paulo:

"Elemento básico para que la mano de obra pueda vender su fuerza de trabajo, el transporte de masas representa un enorme desgaste para millones de personas que, entre las horas de trabajo y las de traslado, gastan 13, 14 o hasta 16 horas por día (KOWARICK, L y BOUNDUKI, N, 1.987, p.53).

legiada due en una necesidad mínima a la que toda persona debe tener acceso.

Con la crisis, crecientes capas de población se han visto obligadas a improvisar la construcción de sus propias viviendas en unas condiciones lamentables. El Estado, en una fase de contracción, ha sido incapaz de dar respuestas a la creciente demanda (cuando se planteaba esto como objetivo).

Este crecimiento espontáneo no sólo conlleva la ocupación de los terrenos de peor calidad y, en muchos casos, más peligrosos (por algo las catástrofes suelen afectar con mayor intensidad a los más pobres), sino también la dificultad de hacer llegar las infraestructuras más imprescindibles y el alejamiento de los centros de trabajo.

En definitiva, es a través de la vivienda como se consume de forma quizás más acusada la tendencia a la segregación social. Como expresión espacial de esa dualización a la que se hacía referencia, junto a estos barrios infradotados y de viviendas de prácticamente nula habitabilidad, surgen con insolente arrogancia conjuntos residenciales donde no faltan los últimos adelantos técnicos y, cada día más armados, varios policías de seguridad.

Ante la magnitud del problema, se han venido ensayando diversas soluciones, siendo una de las que cuenta con mayores defensores la de la autoconstrucción. Sin embargo, cuando se emprenden este tipo de políticas debe valorarse muy detenidamente en que condiciones se hace puesto que:

" (...) 'el vale la pena construir' debe ser entendido en cuanto alternativa altamente explotadora. Logra realizarla quien dispone de energía física para duplicar la jornada de trabajo varios días por semana a fin de conseguir un extra que permita realizar paulatinamente la obra. Logra realizarla quien disminuye los gastos básicos, inclusive los de alimentación, y quien dispone de brazos en la familia, también sometidos a estos procesos. Para los autoconstructores, además de los enormes sacrifi-

ficios, surge una vivienda desprovista de servicios básicos, generalmente en lotificaciones clandestinas, de pésima calidad habitacional y, en la mayoría de las veces lejos del local de empleo" (KOWARICK, L y BOUNDUKI, N. 1.987, p.54).

5.3.2.4. El protagonismo de los movimientos sociales

Ante esta situación, los habitantes de las ciudades se han continuado organizando, bien como fuerza de trabajo que trata de enfrentar el deterioro progresivo de sus condiciones laborales o también desde los barrios, demandando los llamados medios de consumo colectivo o la obtención de mejores soluciones habitacionales.

Como ya se ha señalado, el ataque durante estos años al movimiento sindical ha sido implacable, activándose todo tipo de estrategias destinadas a conseguir el progresivo debilitamiento de las organizaciones de trabajadores. Este hecho, unido a las propias dificultades internas de muchas de ellas y a las grandes trabas que se encuentran en los nuevos centros productivos para desarrollar la actividad sindical, convierten la reciente etapa histórica en un momento delicado en la mayoría de los países.

De acuerdo a las condiciones particulares que cada área presenta, en los barrios surge toda una heterogénea gama de diferentes movimientos. La mayoría de estas movilizaciones van orientadas a conseguir la satisfacción de alguna carencia en cuanto a los medios de consumo colectivo. El carácter puntual y local de los mismos impide la estructuración de núcleos de organización más estables y coordinados entre sí.

En numerosas ocasiones, aparecen movimientos sociales con nuevas demandas vinculadas, por ejemplo, a problemáticas medioambientales o incluso para la autoorganización, buscando la puesta en marcha de servicios que los organismos estatales no prestan.

Por ello, cobra un especial interés la diferenciación entre movimientos coyunturales y estructurales para señalar la diferencia entre las movilizaciones producidas como efecto de una dinámica histórica muy concreta y específica en el tiempo, de aquellas otras vinculadas a los ciclos económico-políticos a largo plazo. Unicamente en la medida en que los movimientos más particulares se vinculen a los de corte estructural, será posible avanzar hacia transformaciones de mayor contenido (LUNGO, M, 1.989).

De ahí la necesidad de prestar atención a experiencias como las del P.T. brasileño. Este partido ha mantenido una actitud de apertura hacia los movimientos sociales, de identificación con los mismos, nutriendose de ellos y ampliando su capacidad de intervención en la realidad social.

Sin embargo, en la mayoría de las ocasiones, estas situaciones no se producen, tanto porque desde los movimientos se detectan intentos de manipulación por parte de los partidos o por la naturaleza de la movilización que se muestra contraria a la búsqueda de una transformación social en profundidad.

Ante la gravedad de la situación descrita, cualquier acción de transformación pasa por la necesidad de que los habitantes de estas grandes ciudades perciban como imprescindible su impulso y participación. Algo complicado en una época en que todos los llamamientos son a la desmovilización y a la apatía.

A continuación se recoge la experiencia socioterritorial de los últimos años en tres áreas urbanas latinoamericanas de características bien diferenciadas. En todos los casos nos encontramos con ciudades y regiones que se ven incapacitadas para competir en esa nueva realidad global. Se trata, en definitiva de la otra cara, la amarga, de la globalización.

5.4. SAN JOSE DE COSTA RICA.

A partir de 1.950 la expansión de diferentes actividades económicas que tiene lugar en Costa Rica (crecimiento del sector industrial y de los servicios, etc) favoreció el desarrollo de las zonas urbanas. De este modo, la urbanización en Costa Rica se produjo mas tarde que en otros países latinoamericanos, pero de forma acelerada. La población urbana tendió a concentrarse en el Gran Area Metropolitana de San José¹¹.

Esta comprende no solo a la capital (San José), sino también a otra serie de núcleos contiguos (Desamparados, Alajuelita, Escazú, Curridabat, Tibás, Moravia, etc) y a las ciudades de Alajuela, Cartago, Heredia y la zona de Santa Ana-Villa Colon. En conjunto, y según una proyección de población de la Dirección General de Estadística y Censos para 1.989, habitaban en el Gran Area Metropolitana (GAM) 1.512.614 personas.

A pesar del fuerte crecimiento demográfico que se produjo en los años sesenta y setenta, la densidad de población se ha mantenido menor que en otras ciudades latinoamericanas. En 1.979 alcanzaba los 5,45 hab/ha, cuando la media del país se situaba en 0,48 (Tabla 5.3).

Como en tantos otros casos, las transformaciones en el medio agrario forzaron a la población a desplazarse a las ciudades. Así, entre 1.968 y 1.973, y según datos del Plan Regional Metropolitano, el saldo neto migratorio del GAM fue del 15,7%. A este factor hay que sumar el del mantenimiento de unas elevadas tasas de crecimiento natural de la población (entre 1.950 y 1.960 se movieron en torno al 38%, una de las más elevadas del mundo). Los avances logrados en el sector

¹¹ Ubicado en el Valle Central del país. Los otros dos núcleos urbanos de cierta importancia se sitúan a orillas del Pacífico (Puntarenas) y del Atlántico (Limón).

sanitario permiten que Costa Rica disfrute de una elevada esperanza de vida (PORRAS, A., 1.979).

*** *** *** *** ***

TABLA 5.3:

EVOLUCION DE LA DENSIDAD DE POBLACION ENTRE 1.963 y 1.979
EN COSTA RICA Y EL G.A.M.

<u>AÑO</u>	<u>COSTA RICA (HAB/HA)</u>	<u>G.A.M. (HAB/HA)</u>
1.963	0.26	3.19
1.973	0.36	4.69
1.979	0.42	5.45

Nota: Area G.A.M. = 196.715 ha.

FUENTE: O.P.A.M.

Plan Regional Metropolitano.

*** *** *** *** ***

El proceso de urbanización conllevó al desarrollo de una serie de transformaciones en el aparato productivo de profundo calado¹¹³.

5.4.1. TRANSFORMACIONES ECONOMICAS Y URBANIZACION.

Desde los años cincuenta, Costa Rica también emprendió el camino de la industrialización por sustitución de importaciones. La economía que, hasta esos momentos, había sido básicamente cafetalera se diversificó, dotándose de una mayor heterogeneidad sectorial. El crecimiento económico fue importante y sostenido, aunque se realizó a costa de la destrucción de industrias medianas y familiares. El sector servicios creció de forma sustancial¹¹⁴.

La intervención estatal se convirtió en uno de los pilares básicos del desarrollo en Costa Rica. No sólo porque

¹¹³ Profundamente relacionadas con el modelo de Estado que se pone en marcha tras el desenlace de la Revolución de 1.948. A partir de ese momento, se abre paso un proyecto de corte reformista. Ver: DIAZ ORUETA, F y LOURES-SEGANE, M.L., 1.991.

¹¹⁴ Por ejemplo, tan sólo en diez años (entre 1.963 y 1.973) la población económicamente activa en el sector servicios del GAM, pasó del 47,58% al 58,87% (Plan Regional Metropolitano).

favoreció el desarrollo de ciertas actividades económicas y propició la inserción del país en el capitalismo internacional, sino también porque se encargó de cubrir las demandas de los sectores más desfavorecidos de la sociedad¹⁶.

Además, la consolidación de San José como principal centro comercial, sede de las instituciones financieras y crediticias, lugar de ubicación del gobierno central, instituciones autónomas y otras, realimentaron este proceso de progresiva terciarización (CARVAJAL, M Y R. GOODWIN, W, 1.977)

En el caso del sector primario, las crecientes expectativas de urbanización fueron haciendo desaparecer muchas de las mejores tierras fértiles del Valle Central. Como en la mayoría de las grandes concentraciones urbanas, este sector fue representando progresivamente un porcentaje menor de la actividad económica.

En cuanto a la industria, es también espectacular la concentración que se alcanzó en el G.A.M. Según datos del Plan Regional Metropolitano, en 1.973 aproximadamente un 87% de los trabajadores de este sector en el total del país, se encontraban en dicha zona.

De este modo, tanto la actividad económica pública como la privada se localizaron mayoritariamente en el G.A.M., produciéndose una importante concentración de recursos. Como

¹⁶ Como señala Manuel Rojas, el desarrollo de muchas de las instituciones creadas en esos años favoreció el proceso de consolidación democrática al mantener ciertas tendencias al igualitarismo: crecimiento de la matrícula en todos los sectores de la enseñanza, aumento de la esperanza de vida (65.6 años en 1.966, 72.6 en 1.980) y caída de la tasa de mortalidad infantil (de 69.8 a 19.1 por cada mil nacimientos en esos años), mejora de la higiene con la progresiva extensión de los servicios de agua potable y alcantarillado, desarrollo de la telefonía y la electricidad, aumento constante de los salarios reales en la década de los cincuenta y de los sesenta, menor porcentaje de población en estado de pobreza que en el resto de Centroamérica y cierta mejora en la distribución del ingreso (ROJAS, M, 1.989).

consecuencia lógica, la población se fue estableciendo en este espacio, residiendo ya en 1.979 un 49,12 % de los habitantes del país.

5.4.1.1. Los efectos de una urbanización casi espontánea

Si se compara la situación de Costa Rica con la del resto de Latinoamérica (en especial de Centroamérica), es posible afirmar que este país goza de una realidad casi privilegiada en el área de prestación de servicios básicos a la población. A pesar de ello, la ausencia prácticamente total de planificación urbana en el crecimiento del G.A.M. tuvo efectos muy negativos.

Entre ellos destacarían: a) la existencia de importantes problemas en cuanto a la carencia o servicio defectuoso en diferentes infraestructuras básicas y equipamientos, b) a pesar de las políticas estatales, se produjeron significativas dificultades en el acceso a la vivienda, con importantes procesos de segregación social y la extensión de bolsas de tugurios (chabolas), c) la excesiva terciarización del centro, d) el aumento de los desplazamientos, al mantenerse los lugares de trabajo y de residencia separados por una gran distancia y e) el deterioro medioambiental, destacando en especial la problemática de la lluvia ácida.

5.4.2. EL GAM EN LA DÉCADA DE LOS OCHENTA: LOS EFECTOS DE LA CRISIS Y LAS POLÍTICAS DE AJUSTE.

Garnier plantea que el modelo de crecimiento periférico puesto en práctica en Costa Rica entró en crisis a finales de los setenta. En esos momentos, el crecimiento de los precios del petróleo y de las importaciones industriales, unido a la caída de los precios de las exportaciones, condujeron a un descenso de la producción y a un aumento de los desequilibrios económicos (GARNIER, L. 1.989).

De este modo, la anterior situación en la cual, a pesar de que existían importantes desigualdades sociales y desequilibrios regionales, se habían alcanzado unas ciertas cotas de bienestar, comienza a deteriorarse evidenciando en realidad "... la dificultad de promover y mantener una estructura social democrática y relativamente equitativa sobre la base de una estructura económica típicamente periférica" (GARNIER, L., 1988, p.93).

La crisis económica adquirió para Costa Rica caracteres especialmente graves al recurrirse a un rápido endeudamiento, hecho que se pudo producir con facilidad puesto que en los mercados internacionales existía una importante liquidez. Por ello, tal y como ha venido ocurriendo en mayor o menor medida en el resto de los países latinoamericanos, la deuda externa se constituye en el principal lastre de la economía del país.

De este modo, los organismos internacionales que renegociaban la deuda (F.M.I., B.M. y, con una importancia especial en el caso centroamericano, A.I.D.) pasan a jugar un papel esencial en el diseño de la política económica¹⁴. En realidad, se produce una cesión parcial de la soberanía nacional ya que el

¹⁴ Juan Manuel Villasuso describe en qué aspectos inciden de forma especial cada uno de estos tres organismos:

a) Fondo Monetario Internacional (F.M.I.).

Su énfasis es la estabilización a corto plazo, implementando políticas que hacen hincapié en el desajuste fiscal, externo y en la inflación. Estas medidas conllevan ajustes de tarifas, políticas salariales y crediticias restrictivas y devaluaciones del tipo de cambio de la moneda nacional.

b) Banco Mundial (B.M.).

Su centro de atención es la liberalización del comercio, obligando a la reducción arancelaria. Esto produce efectos muy negativos en países como Costa Rica, productores de bienes primarios, muy expuestos al deterioro en los términos del intercambio.

c) Agencia Internacional para el Desarrollo (A.I.D.).

Apoya programas que reduzcan la intervención del Estado, tal y como se ha venido practicando en Estados Unidos. En Costa Rica, uno de sus objetivos básicos ha sido el intento de desestatizar la Banca (VILLASUSO, J. M., 1990).

no acatamiento de las condiciones impuestas por estos organismos, introduciría grandes dificultades en la posición internacional de los países que mantuviesen dicha postura.

Timossi resume de forma acertada como todos los Estados del área centroamericana se han ido viendo abocados irremediablemente a poner en marcha las llamadas políticas de ajuste estructural:

"En resumen, existe suficiente evidencia empírica para afirmar que la región se ha ido adentrando en una dinámica financiera crecientemente negativa. La deuda y los fenómenos de transferencia 'perversa' a ella asociados, en combinación con las nuevas tendencias de los flujos de financiamiento, estarían asentando pautas totalmente nuevas para el desenvolvimiento económico de la región, que -salvo casos excepcionales- aún con la copiosa asistencia bilateral de los Estados Unidos no podrían evitarse del todo. En la medida en que estos cambios tiendan a trastocar la lógica del subsidio, que por años ha sostenido en vida artificial a un modelo en crisis, se establecen objetivamente las bases para un forzado proceso de ajuste estructural en el área" (TIMOSSI, G., 1989, p. 69).

Así Costa Rica, como el resto de los países latinoamericanos, ha ido dejando de lado el fracasado modelo de sustitución de importaciones para entrar en el nuevo modelo neoliberal.

Uno de los paradigmas básicos de este modelo es el de la promoción de exportaciones. Se busca incrementar los ingresos por este rubro a cualquier precio. Como señala Mario Lungo, en el campo de la agricultura se favorece la producción de nuevos artículos, dejando a un lado la de granos básicos, elemento esencial en la dieta de la mayoría de la población. En cuanto a la industria, se asiste a un importante crecimiento de la maquila, con la implantación de las llamadas zonas francas. Este proceso está teniendo ya importantes efectos en la estructura de las exportaciones:

...), según los datos de la C.E.P.A.L., en Costa Rica en 1.980 los principales cuatro productos de exportación eran el café verde, otras frutas, carne vacuna y bananos; en 1.985 aparece dentro de estos cuatro la exportación de mariscos; en 1.986 comienzan a incorporarse, dentro de los diez principales productos de exportación, la ropa, rubro que según un experto de C.I.N.D.E. (Coalición de Iniciativas para el Desarrollo), generó entre 1.986 y 1.990 un total de 36.000 empleos, lo que constituye el 61% de los nuevos puestos de trabajo creados bajo el impulso de la promoción de exportaciones, superando de lejos a la electrónica, a la agricultura y al turismo, que alcanzaron las cifras de 12%, 8% y 6% respectivamente" (LUNGO, M. 1.990, p. 10-11).

El otro gran frente de batalla del nuevo modelo neoliberal es el de la disminución del aparato estatal. Al Estado se le acusa de ser ineficaz (puesto que las instituciones públicas no cumplen sus objetivos), ineficiente (no asigna óptimamente los recursos) y de que sus trabajadores presentan una escasa productividad (VILLASUSO, J.M., 1.990).

Esta posición se va consolidando en el país, siendo aceptado con escasos matices por los dos partidos mayoritarios.

A pesar de todo, el desmantelamiento del aparato estatal en Costa Rica no se produce de forma tan acelerada como en otros países latinoamericanos. La resistencia de sus trabajadores (una quinta parte de los trabajadores del país, laboran en el sector público), unido al fuerte grado de legitimación con que cuenta el Estado entre grandes sectores de la población, están dificultando esta operación.

5.4.2.1. Transformaciones en la relación con el empleo de la fuerza de trabajo

El elemento de variación más sobresaliente en este campo es el de la importante presencia del sector informal (Tabla 5.4.)

El sector informal aumentó especialmente en los primeros momentos de la crisis económica. Sin embargo, posteriormente con la relativa estabilización alcanzada, su crecimiento se vio detenido, aun cuando no se ha conseguido revertir el proceso (TREJOS, J.D., 1989).

Seguendo a Trejos, cuya concepción del sector informal resulta de interés puesto que recoge una gran heterogeneidad de realidades, parece confirmarse que este sector atrae a la población más joven (muy abundante en Costa Rica) y a la de mayor edad, se centra en el terciario como rama de actividad principal (fundamentalmente el comercio), predomina la relación asalariada aunque con salarios inferiores a los de la economía formal (existe, sin embargo, una parte formada por independientes con mayores ingresos), se encuentran elevados niveles de subempleo y menores prestaciones sociales.

Es necesario destacar, tal y como se hace en la investigación citada, que si bien la situación de pobreza va ligada a la economía informal (como lo demuestra el hecho de que muchos de los hogares pobres son dirigidos por personas pertenecientes a este sector) se evidencia que como mínimo dos tercios de los hogares dirigidos por miembros del sector informal no son pobres.

En realidad, pertenecer al sector formal en muchas ocasiones no es precisamente un privilegio. Así por ejemplo, aún cuando en los últimos años se ha producido un crecimiento económico del 4,9% anual, el salario promedio ha caído casi un 5% (VILLASUSO, J.M., 1990). Durante este periodo, se está

asistiendo a una progresiva concentración del ingreso, acentuándose la dualización¹⁷.

TABLA 5.4:
EVOLUCIÓN DEL SECTOR INFORMAL EN EL CONTEXTO MACROECONÓMICO (1.979- 1.985)

- Cifras relativas-

Indicador	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985
Macroeconómicos							
. Producción (1)	4,9	0,8	-2,3	-7,3	2,9	8,0	0,7
. Inflación (2)	13,5	17,8	65,1	81,8	10,7	17,3	10,9
Mercado Trabajo							
. Desempleo (3)	4,5	5,9	8,7	9,4	9,0	7,9	6,8
. Empleo (4)	100,0	102,5	102,7	107,5	108,6	113,8	116,9
. Salario (4)	100,0	97,1	88,7	71,2	79,3	85,2	93,0
Sector Informal							
. A. Metropol. (2)	27,8	27,4	30,1	31,9	31,1	n.d.	n.d.
. Activo, no agrícolas (3)	n.d.	32,7	34,5	36,1	36,1	n.d.	36,0
(1) Tasa de variación anual.							
(2) Precios al consumidor, variación anual (diciembre/diciembre).							
(3) Porcentajes.							
(4) Índice 1.979 = 100.							

FUENTE: CARBALLO y SALAZAR (1.986), MIDEPLAN (1.984), TREJOS (1.988) e IICE (1.988), en: TREJOS, I.D.

"El sector informal urbano en Costa Rica: tendencias e interrogantes", en: KENILAF, R. y PEREZ, J.P. (comp.), Informalidad urbana en Centroamérica, A.L.I.C.E.O., Guatemala, 1.989.

Este hecho se percibe con especial crudeza en el uso del espacio. Los lugares de ocio y de compra, por ejemplo, aparecen cada vez más separados, guardados en el caso de los sectores solventes por los policías privados, que han terminado conformándose como un elemento natural del paisaje urbano.

En el caso de la vivienda ocurre algo parecido. A la ya tradicional separación física entre barrios de distinta clase social, se han ido añadiendo medidas de seguridad cada vez más sofisticadas. En general, para el habitante de San José se ha terminado por convertir en habitual el vivir tras las rejas de protección de su residencia.

Además, en los últimos años, al ataque a las políticas estatales redistributivas que está provocando un descenso en el llamado salario indirecto¹¹⁸, hay que sumar el continuo acoso al sindicalismo.

El sindicalismo se percibe desde el nuevo modelo de forma negativa puesto que supone quizás el principal obstáculo a la puesta en marcha de las políticas de ajuste. A la represión que tradicionalmente han sufrido los sindicatos en Costa Rica, en la década de los ochenta se ha sumado el desarrollo del llamado movimiento solidarista que busca la identificación de los trabajadores con los empresarios, alejando cualquier tipo de enfrentamiento (TREJOS, M.E. Y PEREZ, M, 1.990).

El movimiento sindical atraviesa de este modo un momento muy difícil, manteniendo una presencia relevante únicamente en el sector público.

5.4.2.2. El deterioro de los medios de consumo colectivo.

La escasez de recursos ha llevado a que muchas de las prestaciones y servicios ofrecidos por organismos públicos en las barriadas más humildes (alcantarillado, electricidad, etc) hayan sufrido un significativo deterioro.

Las Asociaciones de Desarrollo Comunal, promovidas por la Administración para sustituir a las Juntas Progresistas¹¹⁹, se han continuado encargando de construir numero-

¹¹⁸ La perseverancia en esta política ha llevado a que, incluso en indicadores que solo cambian a muy largo plazo como los de salud, se están produciendo variaciones en sentido negativo. Según reconoció la Subdirectora del Departamento de Nutrición del Ministerio de Salud, la desnutrición moderada ha aumentado en un 0.24% entre 1.987 y 1.990 y en un 0.03% la severa (Semanario Universidad, San Jose, 21-9-1.990).

¹¹⁹ Entidades asociativas nacidas En los años treinta y que llegaron a contar con un importante respaldo entre los sectores populares urbanos.

sas obras locales de infraestructura y servicios básicos, aun cuando se realizaron en general sin una auténtica participación de la población (TREJOS, M.E. Y PEREZ, M., 1.990).

En el B.A.M. han seguido operando diferentes grupos de arraigo comunal, demandando la satisfacción de las múltiples carencias existentes en numerosas localidades. La heterogeneidad entre estos grupos es la norma y sólo en muy escasas ocasiones se han desarrollado movimientos más allá del nivel comunal.

En el campo de los transportes la situación se ha mantenido parecida a la que ya se presentaba en los momentos anteriores a la crisis. El deterioro en cuanto a la congestión vial ha sido tan grande que desde septiembre de 1.990 está funcionando un plan promovido por el M.O.P.T. para el centro de San José. Las medidas tomadas (vías exclusivas para autobuses, prohibición de estacionamiento en ciertas calles, regulación de la carga y descarga y la recolección de basura, limitación en el tiempo de estacionamiento frente a los hoteles y traslado de parada de algunos autobuses) si bien han aliviado, en alguna medida, los problemas de congestión vial, no atacan la raíz del problema.

Una selección más efectiva debería pasar por la potenciación del transporte colectivo y la restricción del uso del vehículo privado, haciendo hincapié especialmente en aquellas zonas peor atendidas. Una vez más, los objetivos de limitación

¹⁸⁰ Entidades asociativas nacidas en los años treinta, y que llegaron a contar con un importante respaldo entre los sectores populares urbanos.

¹⁸¹ La lucha contra el aumento de las tarifas eléctricas en 1.983 supuso una excepción. El movimiento terminó teniendo un respaldo nacional, prohibiendo además una confluencia de los movimientos comunal y sindical (AGUILAR, M. 1.984).

del gasto público son incompatibles con una resolución progresista de los problemas¹²².

Además, la emisión de gases por parte de los vehículos rodados continua siendo la principal causa de contaminación en el G.A.M. Durante estos años, la crisis ha continuado dirigiendo la atención de la población hacia otras problemáticas pero, indudablemente, la gravedad de la cuestión hace aconsejable no dejarla de lado¹²³.

5.4.2.3. El aumento de las necesidades de vivienda en la etapa de crisis

Como producto del progresivo empobrecimiento al que se ha visto sometida una gran parte de la población durante la década de los ochenta, las necesidades de vivienda social aumentaron enormemente. Durante la primera mitad del decenio la actuación estatal fue prácticamente nula.

La agudización de esta tendencia favoreció la emergencia de los llamados Frentes por la Vivienda (el Comité Patriótico Nacional, el Frente Democrático por la Vivienda y el Frente Costarricense por la Vivienda). Tanto estos frentes como otros comités realizaron numerosas movilizaciones. Los resultados obtenidos fueron escasos hasta 1986, cuando para conseguir un amplio respaldo electoral, Oscar Arias adquirió el compromiso

¹²² Sobre todo si se tiene en cuenta que el nuevo esquema de transporte colectivo debería contemplar la potenciación del ferrocarril, hoy prácticamente abandonado, como elemento clave de estructuración urbana. Asimismo, sería deseable un cambio en la política de tarifas y, en lugar de tender a hacer pagar al consumidor cada vez una parte mayor del precio real del servicio, debería ir ocurriendo justo lo contrario.

¹²³ En los próximos años se debería prestar una especial atención a la instalación de empresas en las zonas francas del país, puesto que la atracción indiscriminada de inversiones puede hacer llegar alguna industria especialmente contaminante.

de construir numerosas viviendas sociales. A cambio, una vez más, se produjo la neutralización del movimiento:

"... Asimismo, luego de su elección como presidente, firmó un documento con estas organizaciones, las cuales se comprometieron a apoyar la ejecución de los programas habitacionales que impulsara el gobierno y a no invadir terrenos ni a recurrir a mecanismos de presión que pusieran en entredicho la paz social" (VALVERDE, J.M., DONATO, E Y RIVERA, R. 1989, p.83).

La ejecución del Plan de las 80.000 viviendas, la mayoría de las cuales se concentran en el G.A.M., está dotando de viviendas a una gran cantidad de población. Sin embargo, las deficiencias en los materiales utilizados tanto en la construcción de las viviendas, como en las redes de servicios básicos son numerosas (LUNGO, M, 1990).

Además, la localización de estas soluciones habitacionales se decidió sin la participación de las municipalidades afectadas, con lo cual se han generado graves problemas a las mismas. En muchos casos, estas no disponen de capacidad para hacer frente a estos procesos.

La forma en que se ha llevado adelante este plan (a todo lo dicho hay que añadir la inadecuación de los equipamientos, el deterioro medioambiental y su concepción en conjuntos aislados) contribuirá, a juicio de algunos autores como Mario Lungo, a agudizar la polarización social en San José hacia unas dimensiones no conocidas anteriormente.

En realidad, no es la primera ocasión en que, buscándolo o no, la puesta en marcha de una política de vivienda social favorece la polarización social en la ciudad¹²⁴.

¹²⁴ En San José, durante la década de los ochenta, se han continuado consolidando núcleos habitacionales perfectamente dotados, ligados a los sectores sociales beneficiados por la reorganización de la economía costarricense.

5.4.2.4. La respuesta de los movimientos sociales.

Como se ha indicado, durante los años ochenta ha existido una tendencia a la cooptación estatal de diversos movimientos en el campo comunal manteniendo las asociaciones de desarrollo comunal, en la vivienda desmontando los frentes y en el ámbito sindical favoreciendo el crecimiento del solidarismo).

El éxito en estas actuaciones se explica, en parte, por la inexistencia de un proyector fuerte que pudiera resistir las estrategias gubernamentales¹²⁵.

Se ha constatado en los apartados anteriores el carácter integrado y globalizante del modelo neoliberal que se ha abierto paso en esta década. Precisamente, una de sus virtudes es la de fragmentar la sociedad en diferentes sectores con intereses aparentemente diversos y, en cualquier caso, difíciles de conciliar.

Sin embargo, esto último debe ser superado. Únicamente en la medida en que el movimiento sindical, el comunal, el cooperativo (también sujeto hasta ahora a fuertes lazos de dependencia) y otros nuevos grupos, coordinen sus esfuerzos para hacer frente a este modelo, se podrán obtener éxitos de importancia.

No es casualidad que en los tours turísticos de un día para visitantes extranjeros en San José, se incluya la visita al barrio de Rohrmoser, donde se puede admirar "una de las más bellas áreas residenciales de la ciudad" (Costa Rica Guide, Octubre 1.990). Lo que no se lleva a ver a estos turistas es el desarrollo de las nuevas zonas tuguriales en distintas zonas del S.A.M.

¹²⁵ Fue precisamente fuera de las áreas urbanas, en su relación con los pequeños campesinos, donde el Gobierno muestra una evidente incapacidad para "domesticar" las movilizaciones. De hecho, ha sido allí donde se ha utilizado abiertamente la represión para sofocar las mismas (DONATO, E. 1.989).

5.5. SALVADOR DE BAHIA: POBREZA Y DESIGUALDAD SOCIAL

Salvador de Bahia fue durante un largo periodo de tiempo el centro económico más importante de la Corona portuguesa en Brasil. Centro comercial por excelencia, su puerto era el punto desde el cual partían los productos para Europa (azúcar, tabaco y, posteriormente, oro) y, al mismo tiempo, se importaban productos del viejo continente. En el siglo XVIII llegó a ser considerada como la segunda ciudad en importancia del Imperio portugués. La primera era Lisboa.

Posteriormente, al desplazarse el centro económico del país hacia el Sudeste¹⁸⁶, Salvador atravesará una etapa de declive de la que nunca se recuperará totalmente. En las primeras décadas del siglo XX experimentó, al igual que otros núcleos urbanos brasileños, un cierto desarrollo industrial¹⁸⁷. A la vez, se fue consolidando como un centro terciario y administrativo.

Sin embargo, será desde los años cuarenta cuando la ciudad crezca más rápidamente. Los flujos migratorios provenientes del campo se intensificaron vertiginosamente. La incapacidad de las áreas rurales para retener a su población provocó que gran parte de sus habitantes se dirigiese hacia Salvador, independientemente de que la ciudad les ofreciese o no puestos de trabajo que resolviesen sus problemas de sobrevivencia. Resultado de todo ello será que en Salvador se dará, junto a un crecimiento poblacional concentrado fundamentalmente en la capital más que en los municipios de su Área

¹⁸⁶ Salvador y su Región Metropolitana se ubican en el nordeste de Brasil, a orillas de la espectacular Bahía de todos los Santos.

¹⁸⁷ Así lo demuestra, por ejemplo, el hecho de que en 1.920 alcanzase la cifra de 283.000 habitantes manteniéndose como el tercer centro urbano de Brasil.

TABLA 5.5:

EVOLUCION DE LA POBLACION EN LA CIUDAD DE SALVADOR DE
BAHIA (1.900-1.980)

<u>AÑO</u>	<u>POBLACION</u>
1.900	205.813
1.920	283.422
1.940	290.443
1.950	417.235
1.960	635.917
1.970	1.007.277
1.980	1.506.860

FUENTE: GORDILHO SOUZA, A.M. Invasões e intervenções públicas: uma política de atribuição espacial em Salvador, 1.946-89. Tesis de Mestrado. Rio de Janeiro. Julio de 1.990, p.28.

--- --- ---

TABLA 5.6:

EVOLUCION DE LA POBLACION EN SALVADOR Y SU REGION METRO-
POLITANA (1.950-1.980).

	<u>SALVADOR</u>	<u>REGION METROP</u>
1.960	635.917	734.076
1.970	1.007.277	1.147.954
1.980	1.506.860	1.772.276

FUENTE: GORDILHO SOUZA, A.M., 1.990, p.28.

*** *** *** *** *** ***

Metropolitana (Tablas 5.5 y 5.6.), un enorme aumento del fenómeno de la marginalidad.

Desde la segunda mitad de los años cuarenta esta marginación se expresará con toda su crudeza en la cuestión de la vivienda con el fenómeno de las invasiones¹⁸⁸. De un modo u

¹⁸⁸ Mattoso y otros afirman al respecto:

"As grandes e já clássicas invasões de Salvador - Corta Braco, Alagados, Guinbibirra - datam justamente deste período e representam a forma encontrada pelos efeitos positivos das mudanças ocorridas na estrutura econômica da cidade para solucionar o problema imediato da moradia" (MATTOSO et ALTER, 1.979, p.355).

otro, estas han continuado hasta nuestros días, agravándose de un modo espectacular en los años ochenta.

5.5.1. LAS CONTRADICCIONES SOCIALES DE UN MODELO DEPENDIENTE DE DESARROLLO INDUSTRIAL.

En el año 1.959 se puso en marcha la SUDENE (Superintendencia do Desenvolvimento do Nordeste). Este organismo se encargará de coordinar la política económica federal de Bahía. La SUDENE surgió como consecuencia de la preocupación estatal por los movimientos políticos que luchaban contra las desigualdades regionales producidas por el desarrollo del SUDESTE. Ante esto, el Estado se vio en la necesidad de intervenir tratando de equilibrar la situación a través de la industrialización incentivada.

De ese modo, se crearán diversos polos industriales. Sin embargo, los mismos fueron más la expresión de la expansión del desarrollo industrial del Sudeste que del desarrollo local o regional. La mayor parte del empleo creado se concentró en el sector de la construcción civil, sin muchas perspectivas de continuidad (MATTOSO y otras, 1.979). Mientras tanto el sector terciario también continuó creciendo, diversificándose notablemente (con la irrupción, por ejemplo, de actividades como las turísticas), pero sin romper con una estructura que mantenía a gran parte de su población trabajadora en actividades de supervivencia.

El peso de los sectores medios en la estructura social de Salvador es, desde un principio, muy reducido. La estructura de rentas según clase de rendimiento mensual es, en ese sentido, un indicador revelador de lo que se está afirmando (Tabla 5.7.). La gran mayoría de la población ocupada se concentra en los estratos inferiores de rentas. Debe resaltarse, además, que el Salario Mínimo en Brasil no tiene el mismo significado

TABLA 5.7:

PERSONAS OCUPADAS POR CLASE DE RENDIMIENTO MENSUAL
SEGUN RAMAS DE ACTIVIDAD EN LA REGION METROPOLITANA DE SALVADOR
(R.M.S.). 1.986.

<u>% POR CLASE DE RENDIMIENTO MENSUAL (SALARIO MINIMO)</u>				
<u>RAMAS ACTIVIDAD</u>	<u>HASTA 5 SM</u>	<u>5 A 10</u>	<u>MAS DE 10</u>	<u>OTRAS</u>
Agrícola	76,7	5,0	8,3	10,0
Ind. transformación.	62,7	20,2	15,6	1,5
Ind. construcción.	68,4	6,4	4,1	1,1
Otras activs. inds.	45,7	24,8	29,5	-
Comercio de bienes.	23,1	7,3	6,1	3,5
Servicios auxiliares de la activ. económica.	90,0	5,0	1,9	3,1
Transporte y comunica- ciones.	64,1	13,8	20,0	2,1
Eccon. Social.	75,4	12,6	9,4	2,6
Admon. Pública	75,0	13,9	8,2	2,9
Otras actividades.	67,4	19,4	11,6	1,6

FUENTE: IBGE-PNAD, 1.986.

*** *** *** *** ***

que en España. Cobrar cinco salarios mínimos en Brasil no significa mantener una posición socioeconómica desahogada.

La inexistencia de políticas sociales que ayuden a calmar el gran abismo que separa a los grupos socioeconómicamente más favorecidos del resto de la población, ha venido agravando aun mas esta situación.

Salvador fue creciendo sin satisfacer aceptablemente las necesidades de su población. Apenas se atendieron aspectos tan importantes como la limpieza urbana, la salud, la educación, etc. El planeamiento urbano o fue inexistente o no tuvo apenas repercusiones positivas.

Por lo tanto, no es extraño que los datos del último Censo de Población disponible (el de 1.980) nos revelen una estructura socioespacial profundamente desigual. Desigualdades

que, sin duda alguna, se han visto profundizadas por los efectos negativos de la crisis económica de los ochenta.

5.5.3. ESTRUCTURA SOCIOESPACIAL DE SALVADOR DE BAHIA EN 1980

El análisis pormenorizado de las variables socioeconómicas del Censo de 1980 dibuja una estructura espacial claramente definida. Los subdistritos de la ciudad (división equivalente a grandes rasgos, a nuestros distritos), pueden clasificarse¹⁸⁰ en tres bloques claramente diferenciados:

1. Los subdistritos empobrecidos (Mare, Parice, Periperi, Pirajá, Plataforma, São Caetano y Valeria).

Todos los subdistritos de este grupo¹⁸⁰ se sitúan sistemáticamente con variables socioeconómicas con valores claramente inferiores a los de la media de la ciudad, ya de por sí muy empobrecida. Existe una alta correlación entre nivel socioeconómico y color de piel: los blancos (minoritarios en Salvador) se ubican, en general, en la parte más alta de la pirámide social.

Espacialmente, y salvo el caso de la isla de Mare (enclavada en la Bahía de Todos los Santos), se ubican en una franja continua hacia el norte de la ciudad, ocupando el litoral y

¹⁸⁰ Para todos los subdistritos se han distinguido cuatro grandes áreas temáticas, estudiándose en cada caso diferentes indicadores: a) el color de la piel (porcentaje de población blanca), b) migraciones (población migrante y no migrante), c) diferenciación residencial (familias según número de componentes en domicilios particulares y tenencia de ciertos equipamientos del hogar), d) Nivel educativo y actividad económica (porcentaje de población mayor de diez años con estudios superiores, sector de actividad económica y porcentaje de familias con ingresos superiores a diez salarios mínimos).

¹⁸⁰ Salvo Plataforma, que en una ocasión aparece en el grupo intermedio.

también buena parte del interior. Es la zona de mayor densidad de invasiones de tierras.

2. Subdistritos medios.

En este caso habría que hacer una diferenciación importante:

a) Por un lado están aquellos que tienden, en numerosas ocasiones, a aproximar sus valores a los del primer grupo. Así ocurre con Conceição da Praia, Penha y São Cristóvão.

b) Los que manifiestan una tendencia más constante a mantener valores intermedios: Itapoa, Passo, Pilar, Santo Antônio y Se¹⁸¹.

c) Un tercer subapartado lo formarían aquellos subdistritos que, aun presentando una importante heterogeneidad, se acercan a valores próximos a los de las zonas socialmente más elevadas de Salvador: Amaralina y Brotas¹⁸².

¹⁸¹ Estos dos últimos aparecen también en ocasiones indistintamente en los grupos superior e inferior. Este hecho se explica por su posición central en la ciudad.

Ciertas zonas del centro fueron durante bastantes años lugar de residencia para sectores socioeconómicos elevados. Por lo tanto, aunque sea en un estado precario y con una gran antigüedad, todavía pueden perdurar hoy en día ciertas infraestructuras que difícilmente aparecen en los barrios populares de más reciente creación. Ello colocaría a estos subdistritos en una "posición" privilegiada respecto otras áreas de la ciudad. Sin embargo, el nivel socioeconómico de la población que allí reside no es precisamente, en muchos aspectos, elevado.

¹⁸² Amaralina, por ejemplo, es un espacio de expansión de cierta calidad a lo largo de la orla marítima. Sin embargo, en sus cercanías, aparecen núcleos de población empujados, tal y como ocurre en el barrio de Nordeste de Amaralina.

El calificar a este grupo como intermedio no debe llevar al equivoco de considerar mecánicamente a estos subdistritos como de clase media. Son intermedios en una ciudad que globalmente es muy pobre¹³³. Los sectores de clase media en Salvador de Bahía, tal y como son entendidos habitualmente, no son muy numerosos.

3. Subdistritos con población de alta solvencia (Mares, Nazare, Santana, Sao Pedro y Vitoria)

En casi todos los casos, se trata de espacios de expansión contiguos al centro¹³⁴, dedicados a la población de mayor nivel socioeconómico.

De entre todos ellos, destacan Santana y Vitoria como los espacios con valores más elevados en todas las categorías escogidas. Es allí donde la población blanca mantiene una mayor presencia.

Durante los años ochenta esta situación se ha debido ver agravada. Por ello, a continuación se lleva a cabo una aproximación a las problemáticas de la vivienda y el transporte como indicadores indirectos de cual ha podido ser la evolución de la estructura socioespacial en esta década.

5.5.2. LA CONTINUACIÓN DE LAS INVASIONES DE TIERRAS EN LA DECADA DE LOS OCHENTA.

La política de vivienda popular iniciada de los años sesenta y setenta no mejoró sustancialmente la situación de la

¹³³ Si el análisis se ampliase al conjunto de la Región Metropolitana de Salvador (RMS) el panorama sería aún más sombrío, puesto que en los municipios exteriores a la ciudad, la situación es aún de mayor necesidad.

¹³⁴ O incluso en el propio centro como es el caso de Nazare.

mayoría de la población de Salvador. Su insuficiencia se vio acompañada de una serie de medidas económicas puestas en marcha, sobre todo, durante el periodo militar. Ahí está, por ejemplo, la venta de tierras municipales a particulares¹³⁵.

El déficit de viviendas no ha hecho sino crecer estos años. Así, por ejemplo, el presidente de la Asociación de Dirigentes de Empresas del Mercado Inmobiliario (ADEMI) estima el déficit habitacional en la ciudad de Salvador en 300.000 viviendas (A Tarde, 25-4-91). Los precios de los alquileres son también astronómicos: en barrios de clase media como Rio Vermelho y Brotas era difícil en la misma fecha encontrar apartamentos de dos habitaciones por menos de 100.000 cruzeiros (unas 37.000 pesetas al cambio de entonces). En Barra o Pituba, alcanzan hasta los 120.000 cruzeiros (44.000 pesetas), lo que exige una renta media mensual en torno a los 350.000 cruzeiros (130.000 pesetas). Algo de lo que muy pocos habitantes de Salvador disponen.

Por lo tanto, las invasiones de tierras continuaron¹³⁶. Hoy en día, es posible encontrar invasiones por toda la ciudad. Sin embargo, estas se sitúan fundamentalmente al norte del centro urbano, especialmente en el litoral (a lo largo del eje que articula el ferrocarril marítimo). Con la llegada de la democracia, la actitud estatal no es tanto de reprimirlas como de tratar de direccionarlas, intentando evitar enfrentamientos con los invasores.

El fenómeno de las invasiones ha ido ligado a una serie de importantes procesos de movilización social. La mayoría de las asociaciones vecinales existentes en Salvador provienen de este tipo de asentamientos, conformándose como uno de los

¹³⁵ Salvador pasó de contar con la propiedad del 70% de sus tierras al 0,4% actual. La mayoría fueron vendidas con los militares en el poder.

¹³⁶ Gordilho Souza contabiliza un total de 444 invasiones entre 1.946 y 1.989 (GORDILHO SOUZA, 1.990).

principales actores sociales a considerar al analizar la realidad urbana de esta ciudad.

5.5.4. SALVADOR: LA CIUDAD DE LAS AUTOPISTAS.

Si hay algo que llama la atención en la trama territorial de Salvador es la red de vías rápidas urbanas que atraviesan la ciudad.

Desde los años cincuenta se produjo un proceso de expansión del sistema viario. A finales de los años sesenta y en la década de los setenta se construyeron ocho avenidas que pretendían descentralizar la ciudad, uniendo el centro con la periferia. A la vez, se pusieron en marcha varias vías interiores. El Gobierno Militar intentó desplazar el centro de la ciudad hacia otro punto conectado por las nuevas vías. Por ello creó el llamado Centro Administrativo Local a doce kilómetros del centro tradicional. Inmediatamente, surgieron en las zonas cercanas varios centros comerciales (incluyendo algún gran "Shopping"), oficinas, hipermercados, etc.

Tal y como señala Azevedo, con este y otros proyectos que buscaban desplazar el centro de la ciudad a posiciones más equidistantes de las nuevas zonas de expansión de la ciudad, se pretendía obtener grandes beneficios inmobiliarios. Además, otras actividades económicas que, anteriormente, se ubicaban en el centro (lugares de esparcimiento, por ejemplo) también se desplazaron, situándose a lo largo de las playas (DE AZEVEDO, P., 1986).

Lo que subyace es una profunda desigualdad a la hora de realizar el gasto público, puesto que se destinaron ingentes cantidades de dinero a proyectos de los que sólo una minoría de la población¹⁸⁷ (la que dispone de automóvil) se vió bene-

¹⁸⁷ En Salvador es especialmente evidente un fenómeno que se produce también en otras metrópolis del Tercer Mundo. Se trata de la expansión del uso de vehículo privado entre los

ficiada, mientras que otras necesidades urgentísimas y de una mayor utilidad social (alcantarillado, limpieza, sanidad, educación, etc) continuaron pendientes.

Mientras tanto el abandono del transporte colectivo se ha acentuado durante los últimos años. Se ha continuado sin invertir en el desarrollo del ferrocarril, cuyo trazado permitiría desplazar a una gran cantidad de población en condiciones aceptables. Por lo tanto, la mayoría de los viajes se realizan en autobús, existiendo problemas de saturación, superposición de líneas, falta de mantenimiento de las unidades, tarifas muy elevadas¹³⁸ y escasa información al usuario (CONDER, 1.982).

Los problemas del transporte afectan con especial intensidad a las personas residentes en terrenos invadidos ya que, en numerosas ocasiones, no llega hasta ellos ninguna línea de autobús. Además, conforme crece la distancia al centro es necesario ir ampliando el número de transbordos para aproximarse al mismo. Por ello, también alrededor de esta cuestión se han producido significativas movilizaciones populares en los últimos años.

sectores socialmente más favorecidos, como medida de protección y separación respecto al resto de la población. Por las vías rápidas se desplazan desde su vivienda, dotada de todo tipo de medidas de seguridad (incluido un garaje guardado), hasta el puesto de trabajo. La generalización de los "Shoppings", con parkings protegidos y una importante dotación de guardias de seguridad, garantiza la realización de las compras o el pasar un rato de ocio (están dotados de restaurantes, cines, etc) en un ambiente "tranquilo y sin sobresaltos". Las favelas únicamente se contemplan, de este modo, tras la protección segura del vehículo privado, formando parte de un paisaje que se mantiene alejado.

¹³⁸ La participación del capítulo dedicado al transporte en los gastos mensuales del usuario con renta de un salario mínimo creció de un 10,58% en 1.975 a un 16,78 en agosto de 1.981.

5.6. CRISIS ECONOMICA Y DESIGUALDAD SOCIOESPACIAL EN BUENOS AIRES.

Va en los años treinta, Argentina emprende el camino de la industrialización por sustitución de importaciones. Las políticas peronistas de los años cuarenta promovieron una cierta redistribución de la riqueza¹³⁹.

En el plano territorial, la Región Metropolitana de Buenos Aires (el Gran Buenos Aires) se consolidará como el principal núcleo industrial del país.

Así, cuando llegue la crisis en los años setenta, y aunque Buenos Aires habrá perdido ya entonces parte de su importancia en ese sentido, el impacto de la reestructuración industrial fue muy acusado¹⁴⁰. Crecerá el peso relativo del sector terciario (más que por su propio desarrollo, por la caída del industrial), incrementándose fuertemente las actividades económicas informales.

Toda esta situación ayuda a explicar la evolución del volumen global de población en la ciudad de Buenos Aires y su Área Metropolitana (el Gran Buenos Aires). Entre 1.970 y 1.980, Buenos Aires experimentó una pérdida demográfica del 2,5%. Sin embargo, el conjunto del Gran Buenos Aires todavía sufrió un incremento de más del 16% (Tabla 5.8.)

¹³⁹ Por ejemplo, la política de vivienda emprendida en 1.943, que permitió acceder a una vivienda a numerosos sectores de población (YUJNOVSKY, O. 1.974).

¹⁴⁰ Este proceso desindustrializador se vio favorecido, además, por las políticas de desarrollo económico emprendidas en otros polos (tanto del propio Gran Buenos Aires como del exterior) y por la propia saturación espacial de la ciudad. En Buenos Aires fueron quedando las industrias menos dinámicas en sectores como el calzado, textil, alimentación, etc.

TABLA 5.8:
EVOLUCION DE LA POBLACION EN EL GRAN BUENOS AIRES (GBA)
ENTRE 1.970 Y 1.980 (miles de habitantes).

<u>AMBITO</u>	<u>1.970</u>	<u>1.980</u>	<u>Porcentaje crecimiento</u> <u>1.970/80</u>
G.B.A.	8.353	9.710	16,2
Capital Federal	2.972	2.908	-2,2
Partidos del G.B.A.	5.380	6.802	26,4

FUENTE: INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA Y CENSOS (IN-
 DEC). Anuario Estadístico de la República Argentina,
 1.979/80. Elaboración propia.

*** *** *** *** ***

La política emprendida por los gobiernos militares encami-
 nada a eliminar de la capital federal las villas-miseria¹⁴⁾,
 provocó en los años finales del decenio de los setenta y en
 los primeros años ochenta, un significativo desplazamiento de
 población popular hacia otras áreas del Conurbano.

Globalmente, el GBA continuó ganando peso poblacional en
 el conjunto del país. Ello se debió al crecimiento de sus par-
 tidos y no de la capital (Tabla 5.9.).

¹⁴⁾ Las mismas, aun cuando ya habían hecho su aparición en
 los años treinta vinculadas a los flujos de migración inter-
 rior, cobraron una importancia creciente en los sesenta. Estas
 villas nacieron de forma no violenta y bajo la forma de la
 ocupación ilegal de tierras. Según Abba y otros, en el año
 1.956 (fecha del primer Censo de Villas) existían un total de
 55 en el Gran Buenos Aires, habitadas por 112.350 personas. En
 esos momentos, la población que habitaba en indiguinatos (fór-
 mula residencial heredada del siglo anterior y utilizada
 entonces por la inmigración italiana y española) era aproxima-
 damente del doble (ABBA, A y otros, 1.984).

TABLA 5.9:

PORCENTAJE POBLACIONAL DEL GRAN BUENOS AIRES (GBA) SOBRE EL TOTAL DEL PAÍS ENTRE 1.914 Y 1.980.

<u>AMBITO</u>	<u>1.914</u>	<u>1.947</u>	<u>1.960</u>	<u>1.970</u>	<u>1.980</u>
GBA	25.8	29.7	33.7	35.7	38.7
Cap. Fed.	20.0	18.8	14.8	12.7	10.4
Partidos GBA	5.8	10.9	18.9	23.0	24.4

FUENTE: INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA Y CENSOS (IN-DEC). Anuario Estadístico de la República Argentina 1.979/1.980.

*** *** *** *** ***

Sobre todo desde mediados de siglo, en Buenos Aires se asiste a un significativo proceso de suburbanización. Pero a la vez que una parte progresivamente mayor del territorio va siendo físicamente ocupada, se produce también una significativa tendencia a la segregación socioespacial:

" (...) los grupos de mayores ingresos tienden a ocupar las zonas más centrales y accesibles del espacio urbano, desplazando a los grupos de menor nivel de ingreso a las zonas menos accesibles y peor servidas" (TORRES, H., 1.975, p.301).

Las profundas transformaciones económicas de la última década no han hecho sino profundizar estas tendencias. La segregación socioespacial ha crecido incesantemente al amparo de una política económica y de planificación urbana que ha dejado las manos libres al mercado para disponer a sus anchas del desarrollo de la ciudad¹⁴².

Aún cuando la segregación socioespacial es posible estudiarla a través de diversos aspectos (los cambios en las pautas del consumo, la degradación medioambiental, etc).

¹⁴² De hecho, el Código de Planificación para la ciudad de Buenos Aires permitió que diversas empresas construyeran en lugares y con densidades que el propio código prohibía, a la vez que se expulsaba de Buenos Aires a grandes cantidades de población residente en villas, inquilinatos y hoteles-pensiones (VVAA, 1.989).

destacaremos, también en este caso, el efecto de dos procesos estructuradores básicos en la conformación de la ciudad durante la década de los ochenta: el acceso a la vivienda y el problema del transporte. A través de los mismos es posible prever en qué sentido ha debido evolucionar la ciudad desde 1.980, fecha para la que se presenta a continuación un análisis sociodemográfico desagregado por distritos escolares.

5.6.1. ESTRUCTURA SOCIOESPACIAL DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES EN 1.980.

En el caso bonaerense, las áreas de análisis y los indicadores elegidos fueron los siguientes: a) evolución de la población (tendencia al crecimiento o decrecimiento de la población), b) estructura por edades de la población (porcentaje de población de 0 a 14 años y de 64 y más), c) situación de la vivienda (número de personas por vivienda ocupada y porcentaje de población residiendo en viviendas precarias), d) nivel socioeconómico de la población (población de 13 y más años que no asiste a la escuela y con primaria incompleta, sectores de actividad económica en que trabaja la población económicamente activa, grupos de ocupación de la población económicamente activa y población activa según categoría ocupacional).

Los diversos indicadores utilizados señalan la existencia de un eje de desigualdades sociales norte-sur, concentrándose en el norte los sectores sociales de un mayor nivel socioeconómico (así lo ha demostrado el estudio del nivel educativo, de las categorías y grupos ocupacionales y de las características de la vivienda) y en el sur los grupos sociales menos favorecidos. Existe también una amplia zona intermedia con una variada gama de situaciones, pero siempre oscilando entre las dos ya señaladas.

No existe una correspondencia directa entre el nivel socioeconómico de los distritos y una determinada estructura de edades.

Entre los sectores populares, los niveles de población infantil son altos y el grado de envejecimiento escaso. Pero también ocurre algo similar en los distritos del norte que crecieron de forma significativa entre 1.970 y 1.980¹⁸⁸. En general, el porcentaje de población anciana tiende a ser mayor en aquellos barrios de Buenos Aires más consolidados.

Estas conclusiones coinciden, en gran medida, con el estudio realizado sobre estratificación social en 1.988 por distintos autores para la Subsecretaría de Planeamiento de la Municipalidad de Buenos Aires (VVAA, 1.988).

En esta investigación, tras el análisis de diversas variables, se llega a definir gráficamente la estructura social bonaerense (Plano 5.1.). Los grupos diferenciados son los siguientes:

1. Distritos con predominio de estratos medios y altos: I, II, IV y V.
2. Distritos con presencia heterogénea de estratos: VII, VIII, XII, XIV, XV, XVI, XVII y XVIII.
3. Distritos con predominio relativo de estratos bajos: III, VI, X, XI, XII, XIX y XX.

También el análisis sobre regionalización de la ciudad de Buenos Aires del equipo dirigido por A. M. Facciolo en 1.989 alcanza conclusiones similares (FACCILOLO, A.M., 1.988).

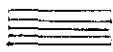
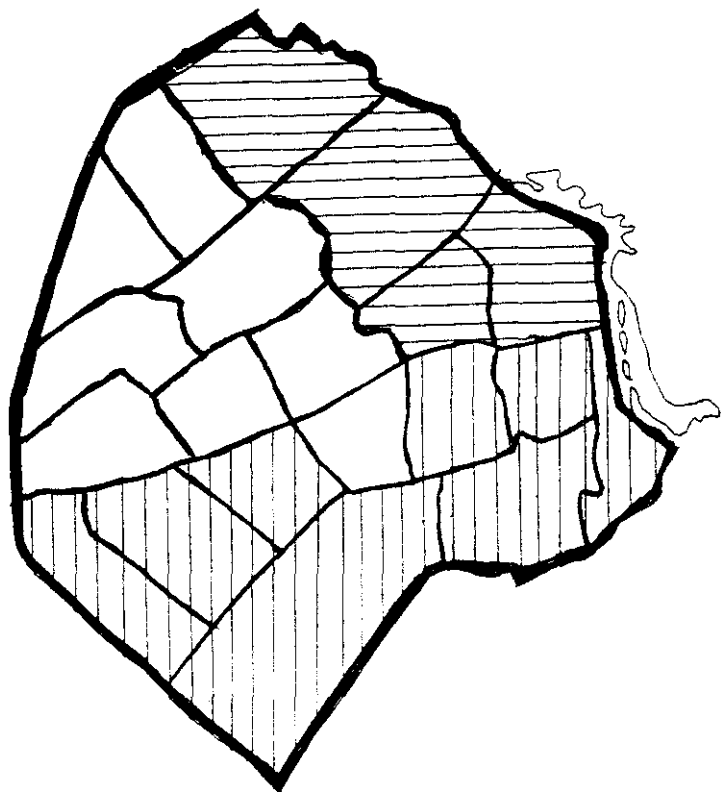
En el mismo se parte del concepto calidad de vida, articulándolo a partir de tres ejes de análisis: la educación, la vivienda y la capacidad de sobrevivencia. También se toma en

¹⁸⁸ Aunque, a veces, pueda aparecer una cierta tendencia al envejecimiento.

cuenta el crecimiento y la densidad poblacional. El estudio está realizado por fracciones censales y, a grandes rasgos, sus principales resultados son:

1. Las áreas con buenas condiciones de vida se sitúan, en general, hacia el centronoeste y norte de la ciudad.
2. Las áreas con malas condiciones de vida se concentran hacia el sur.
3. Las buenas condiciones de vida suelen ir asociadas a densidades altas y a un crecimiento demográfico positivo.
4. Las malas condiciones de vida, por el contrario, corren más vinculadas al decrecimiento poblacional.

PLANO 5.1.1:
ESTRATIFICACION SOCIAL POR DISTRITOS ESCOLARES EN LA
CIUDAD DE BUENOS AIRES (1.980).



Predominio relativo estrato medio y alto.



Predominio relativo estrato bajo.



Area con presencia heterogénea de
 los estratos.

5.6.2. LA VIVIENDA: CUESTION PENDIENTE

Quizás el aspecto socialmente más significativo al abordar la problemática de la urbanización en Buenos Aires en el período de crisis, sea el de la vivienda. Durante esta etapa, el debilitamiento de las actuaciones públicas, unido al deterioro del poder adquisitivo de una parte importante de la población, convirtió el problema del alojamiento en un elemento central.

En noviembre de 1.979 quedó liberado el mercado de alquileres, lo que provocó el desalojo de numerosas familias que eran incapaces de hacer frente a los nuevos precios. Cada vez más, la población ha tenido que recurrir a fórmulas ilegales** para hacer frente a la cuestión del alojamiento:

"Día a día, la ilegalidad va siendo la forma de vida de miles de familias que no encuentran respuesta a sus necesidades habitacionales en la 'ilegalidad del mercado'" (VVAA, 1.989, p.1).

Durante los años ochenta, hay una falsa apariencia de mejora de la situación en Capital Federal como producto de la erradicación de las villas. Las mismas se desplazan a otros barrios del G.B.A. En los últimos años, la presencia de gobiernos electos en las urnas ha permitido de nuevo la aparición de villas en el interior de los límites de la capital.

Veamos cual ha sido en este período la realidad de los distintos tipos de asentamientos residenciales populares:

** En los últimos años están proliferando, por ejemplo, las tomas de viviendas vacías en el centro de Buenos Aires. Así ocurre en el barrio de San Telmo. Allí, la más espectacular tiene lugar en el edificio del antiguo PADELAI (Patronato de la Infancia), ocupado por varios centenares de familias.

Los Inquilinatos

Según Abba y otros en 1.980, de acuerdo a datos censales, el 2.6% de la población de la Capital (79.897 personas) residía en piezas de inquilinato. Desde 1.960 a 1.980 se produjo un descenso en el número de personas que vivían en ellos. Aún así, barrios como La Boca todavía mantienen un gran número de inquilinatos¹⁴⁵ (el 23% de sus habitantes vive en conventillos).

Sus ocupantes continúan siendo, en un número importante, inmigrantes, en este caso procedentes de los países vecinos. Suelen llevar pocos años de estancia en Argentina y disponen de escasos recursos económicos.

A pesar de que en los últimos años se han producido algunos intentos de frenar el deterioro de este tipo de alojamientos, lo cierto es que esto no se ha logrado. En la actualidad, el Programa RECUP de la Municipalidad de Buenos Aires está interviniendo sobre algunos de los conventillos de La Boca, con la esperanza de poder generalizar su actuación en los próximos años.

Las Villas.

El Censo de 1.960 cifraba en 6.667 las viviendas precarizadas tipo "villas-miseria" que se localizaban en Buenos Aires. Las mismas se concentraban nitidamente en la zona sur de la ciudad.

¹⁴⁵ En general, los conventillos se concentran en esa zona de la ciudad, prolongándose al otro lado del Riachuelo para alcanzar el partido de Avellaneda.

Las políticas urbanas emprendidas en el Proceso¹⁴⁴ tendieron a alejar a los villeros de la capital:

"El resultado final no fue la solución del problema habitacional de la población villera sino su traslado o expulsión en forma compulsiva hacia terrenos vacantes del Gran Buenos Aires o en menor medida hacia sus provincias o países de origen. Este procedimiento agravó más la situación de las familias involucradas provocando la reacción de ciertos sectores (principalmente de la Iglesia) ocasionando conflictos interjurisdiccionales y entre diferentes sectores del gobierno" (ABBA y otros, 1.984, p.63-64).

Desde 1.980 cobran una especial fuerza las tomas organizadas de tierras. Las mismas son llevadas adelante por movimientos sociales organizados que se apropian de terrenos en diferentes zonas del Gran Buenos Aires:

"Estas acciones, iniciadas en 1.980 y acentuadas desde 1.986, promovieron la invasión de tierras suburbanas, por lo general de poco valor especulativo, para el asentamiento del conjunto más pauperizado de la población, donde se reúnen diversos sectores sociales como pobres estructurales, desempleados, cuentapropistas, clases medias pauperizadas y asalariados, todos ellos marginados o en vías de ser expulsados del aparato productivo del país" (BRITO, G.A. y MAUR, I., 1.990, p.4).

Con el advenimiento de la democracia, se vuelven a producir tomas de tierras en la Capital Federal. La crisis se mantuvo con toda su crudeza y el residir cerca del centro, aunque sea en condiciones lamentables, se consolida como un elemento de valor inapreciable.

En estos últimos años se ha constituido el llamado Movimiento de Villas y Barrios Carenciados. El 5 de septiembre de 1.990 firmó un acuerdo con la Municipalidad de Buenos Aires (Plan de Radicación de Villas) en el que se contemplaba, entre

¹⁴⁴ Por ejemplo, con la Ordenanza Municipal del 13 de julio de 1.977 se expulsaron al Conurbano en pocas semanas a 36.736 familias o, lo que es lo mismo, unas 200.000 personas.

otras medidas, la venta de las tierras a los vecinos que las habitan (BOLETIN DE LA MESA DE CONCERTACION, Nº 1, 1.991).

5.6.3. LA CONSTRUCCION DE NUEVOS EJES VIARIOS Y LOS PROBLEMAS DEL TRANSPORTE COLECTIVO.

La rápida construcción de autopistas emprendida durante el Proceso (autopistas de acceso Norte, Oeste y Sudeste, autopistas del Buen Ayre, etc) no solo tenía como objetivo facilitar el tráfico rodado. A la vez, cumplieron un papel fragmentador del territorio¹⁹⁷ (BERMUDEZ, E, 1.985).

Segun Bermudez, estas acciones reforzaron el proceso de consolidación de dos zonas socialmente bien diferenciadas. Por un lado, la interior a la autopista del Buen Ayre y al trazado del Cinturon Ecológico, más ligada a la Capital Federal. Por otro, la exterior, donde la población presenta peores condiciones socioeconómicas¹⁹⁸.

El desplazamiento a lugares cada vez más alejados de la ciudad de importantes contingentes poblacionales, obliga a realizar una mayor utilización del transporte colectivo (con-

¹⁹⁷ Sin olvidar el tremendo impacto que ocasionaron en los barrios consolidados que atravesaron. Por un lado, el desplazamiento coligatorio de muchos residentes y, por otro, el destrozo ocasionado en el tejido urbano, además de las molestias de todo tipo (ruido, humos, etc).

En los últimos años, y dado el abandono que sufren en la mayoría de los casos los bajos de algunos tramos, han aparecido en ellos pequeños núcleos de infravivienda. Indudablemente, se busca el valor de la centralidad.

¹⁹⁸ Allí es donde, además de aparecer con una mayor intensidad asentamientos residenciales precarios, las infraestructuras urbanas y los equipamientos presentan unas características más deplorables.

Por ejemplo, en el caso del agua potable influye fuertemente la naturaleza del asentamiento. Por norma general, las villas y las tomas de tierra carecen de agua potable o disponen de un número muy escaso de puntos de abastecimiento, muchas veces de dudosa potabilidad (BRUNSTEIN, F, 1.989)

lectivos, "subte" y ferrocarril). Sin embargo, las constantes subidas de tarifas provocan que su uso suponga un esfuerzo cada vez mayor. A mediados de 1988 en el Area Metropolitana de Buenos Aires la media de los costes de transporte respecto al salario mínimo suponía el 30% (VVAA, 1989b).

Además, al haberse priorizado la inversión destinada al automóvil privado (construcción de autopistas), la calidad del servicio que se presta ha sufrido un importante deterioro. Otro elemento más que profundiza en la misma línea son las altas tasas cobradas para la utilización de las vías rápidas.

5.7. BIBLIOGRAFIA

- ABBA y otros. Diagnóstico de la situación habitacional de la población carenciada en Capital Federal. CEMDIPLA. documento 35. Buenos Aires, 1.984.
- AGUILAR, H. "El movimiento contra el alza de las tarifas eléctricas: un modelo de organización popular". APORTES. Nº 19. San José. 1.984. Pp. 30-40.
- ALVES DE SOUZA, G.A. "Urbanização e fluxos migratórios para Salvador". en VVAA. Bahia de todos os pobres. Cadernos CEBRAP. nº 34. Petrópolis. 1.980, pp.103-128.
- ANDRADE, H.O. Diagnóstico de la evolución económica reciente en la ciudad de Buenos Aires. Secretaria de Planeamiento de la Municipalidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 1.989.
- ARGUELLO, M. "Reordenamiento espacial y movimiento social urbano". REVISTA GEOGRAFICA DE AMERICA LATINA. Nº 11-12. San José. 1.980 (pp. 13-48).
- BERMUDEZ, E. La disputa por un territorio: los partidos del Gran Buenos Aires. Cuadernos de CIESO, Nº53. Buenos Aires. 1.985.
- BOLETIN DE LA MESA DE CONCERTACION TIERRA. Nº 1. 1.991.
- BRITO, G. y MAUR, I. Ciudad y Marginación. Un enfoque sobre la segregación espacial en Buenos Aires y su Región Metropolitana. FISYP. Cuaderno Nº23. Buenos Aires, julio 1.990.
- CALDERON, F. (comp). Los movimientos sociales ante la crisis. Biblioteca de Movimientos Sociales. Nº18. CLACSO. Buenos Aires. 1.986.
- CAMPANARIO, P. y RICHTER, P. "La superpoblación capitalista en América Central". en: DIERCKXSENS, W. y FERNANDEZ, M.E. Economía y Población. EDUCA. San José. 1.979. Pp. 307-345.
- CARVAJAL, M. y GOODWIN, W.R. "Mercado de vivienda y tierras". en: CARVAJAL, M. Políticas de crecimiento urbano. La experiencia de Costa Rica. San José. 1.977.
- CASTELL, M., BORJA, J. y BELIL, M. "Descentralización y gestión urbana". en: LONGO, M. (comp). Lo urbano: teoría y métodos. EDUCA. San José. 1.989. Pp. 251-307.
- CENTRO DE PLANEAMIENTO MUNICIPAL. Jornadas sobre o Plano Diretor de Salvador. 23 a 26 de abril de 1.991.
- CHICHEVSKY, N. Construcción y administración de la ciudad latinoamericana. SEL. Buenos Aires, 1.990.
- CONDER. Plano Metropolitano de Desenvolvimento. Salvador. 1.982.
- CONDER. Estrategia de desenvolvimento de la Região Metropolitana de Salvador (RMS). 1.985-2.000. Salvador. 1.984.
- CONDER/SEPLANTEC. Estrategia de Desenvolvimento de la RMS. 1.985-2.000. Salvador. 1.984.
- QUEVEDO, B. Inquilinatos en la ciudad de Buenos Aires. CEUR. Buenos Aires. 1.988.
- DE AVEVEDO, P. "Bahía, hacia la recuperación de un centro histórico subdesarrollado". en JORNADAS SOBRE HISTORIA Y FUTURO DE LA CIUDAD IBEROAMERICANA. Madrid, 1.986. pp.147-161.
- DE OLIVEIRA, F. "Salvador: os exilados da opulencia". en: VVAA. Bahia de todos os pobres. Cadernos CEBRAP. nº 34. Petrópolis. 1.980.

- DIAZ ORUETA, F. "Los ochenta no fueron una buena década para las ciudades latinoamericanas", en: XVIII CONGRESO DE LA ASOCIACION LATINOAMERICANA DE SOCIOLOGIA, La Habana, mayo de 1.991.
- DIAZ ORUETA, F y LOURES SEDANE, M.L. "Crisis económica, reorganización del territorio y movimientos sociales en Costa Rica", en: SEGUNDO CONGRESO INTERNACIONAL DE ORDENACION DEL TERRITORIO, Valencia, 25-28 de junio de 1.991.
- DIAZ ORUETA, F y LOURES SEDANE, M.L. "Democracia, Movimientos Sociales y Crisis Económica en Costa Rica". AMERICA LATINA HOY, Nº1 (segunda época), Madrid, julio 1.991, pp.55-60.
- DIRECCION GENERAL DE ESTADISTICA Y CENSOS, Costa Rica. Cálculo de Población por provincia, cantón y distrito al primero de julio de 1.989. San José, febrero 1.990.
- DONATO, E. "La crisis, el Estado y los sectores populares", en: Costa Rica, Crisis y Desafíos. DEI, San José, 1.989 (pp. 57-63).
- FACCILOLO, A.M. "Crecimiento industrial, expansión metropolitana y calidad de vida". DESARROLLO ECONOMICO, Nº80, Buenos Aires, enero-marzo 1.987, pp.549-568.
- FACCILOLO, A.M. (coord). Regionalización de la ciudad de Buenos Aires. Municipalidad de Buenos Aires. Buenos Aires, diciembre 1.988.
- FARIA, V.E. "Divisao inter-regional do trabalho e pobreza urbana: o caso de Salvador", en: VVAA, Bahia de todos os pobres. Cadernos CEBRAP, nº 34. Petropolis, 1.980, pp.23-40.
- FERNANDEZ, M. "Dinámica del capital y movimiento poblacional", en: DIERCKXENS, W y FERNANDEZ, M (eds), Economía y Población. EDUCA, San José, 1.979. (Pp. 225-276).
- FERNANDEZ VAZQUEZ, R. "Hacia una interpretación del desarrollo histórico de las ciudades capitalistas", en: FERNANDEZ, R y LUNGO, M. La estructuración de las capitales centroamericanas. EDUCA, San José, 1.989. (Pp. 13-83).
- FLORES, M. "Fujimori gobierna con el ejército y el F.M.I.", PENSAMIENTO PROPIO, Nº 74, Managua, septiembre 1.990, Pp.4-6.
- GARNIER, L. "Crisis, desarrollo y democracia en Costa Rica", en: Costa Rica, Crisis y Desafíos. DEI, San José, 1.989, Pp. 32-45.
- GONÇALVES, M.F. "Processo de urbanização no Brasil: delimitação de um campo de pesquisa". ESPAÇO & DEBATES, Nº 22, São Paulo, 1.989 (pp 67-79).
- GORDILHO SOUZA, A.M. Invasões e intervenções públicas: uma política de atribuição espacial em Salvador, 1.946-1.989. Rio de Janeiro, julho, 1.990 (tesis de maestría).
- IANNI, O. Entrevista. APORTES, Nº 69, San José, agosto 1.990, Pp. 30-32.
- INSTITUTO BRASILEIRO DE GEOGRAFIA E ESTATISTICA (IBGE). IX Recenseamento Geral do Brasil. Censo Demográfico. Volumen 1 (Tomo 4, Número 15), Volumen 1 (Tomo 5, Número 15) y Volumen 1 (Tomo 6, Número 15).
- INSTITUTO BRASILEIRO DE GEOGRAFIA E ESTATISTICA (IBGE) . (PNAD) Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios. Volumen 12, Tomo 2. 1.986 y 1.988.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA Y CENSOS (INDEC). Censo Nacional de Población y Vivienda de 1.980.

- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA Y CENSOS (INDEC). Anuario Estadístico de la República Argentina 1.979-80.
- IZAGUIRRE, I. y ARISTIZABAL, Z. Las tomas de tierras en la zona sur del Gran Buenos Aires. CEAL, NQ10. Buenos Aires, 1.988.
- KOWARICK, L. y BOUNDUKY, D. "Sao Paulo, espacio urbano y espacio político: del populismo a la redemocratización". ESTUDIOS SOCIALES CENTROAMERICANOS. NQ 44. San José, mayo-agosto, 1.987. Pp. 45-61.
- LEFF, E. "Estudios sobre ecología y capital". ESTUDIOS SOCIALES CENTROAMERICANOS. NQ 49. San José, enero/abril 1.989. Pp. 49-78.
- LINDENBOIN (coord). Actividades económicas y características socio-ocupacionales de la ciudad de Buenos Aires. Subsecretaría de Planeamiento. Buenos Aires, 1.987 (CEMDIPLA, documento 9).
- LUNGO, M. "Movimientos y organizaciones urbanos", en: LUNGO, M (comp). Lo urbano: teoría y métodos. CSUCA. San José, 1.989 (pp.229-249).
- LUNGO, M. "Tendencias del proceso de urbanización en Centroamérica en los 80". Conferencia Internacional "Change and Quality Instead of Growth and Quantity in Urban and Regional Development". Dinamarca. Mayo, 1.990.
- MANDEL, E. El capitalismo tardío. Ed. Era. México, 1.979.
- MARIN, R. "La nueva derecha en Centroamérica". APORTES. NQ 69. San José, agosto 1.990. Pp. 33-34.
- MATTOZO, R y otras. "Salvador: o processo de urbanização. en: CONVENIO SEPLANTEC/OCEPLAN. Habitação e urbanismo em Salvador. Salvador 1.979, pp.339-364.
- MENENDEZ CASTELLON, R. El proceso de la revolución demográfica en Cuba. CEDEM. La Habana, 1.986.
- MERINO DEL RIO, J. "La deuda externa: pagar o vivir", en: Costa Rica. Crisis y Desafíos. DEI. San José. 1.989. Pp. 79-86.
- MOREIRA de CARVALHO, I.M. y ALVES DE SOUZA, G.A. "A produção capitalista no desenvolvimento de capitalismo em Salvador". en: GUARACI, A; DE SOUZA, A y FARIA, V. Bahía de todos os pobres. Cadernos CEBRAP, nQ 34. Petrópolis, 1980.
- NUN, J. "Cambios en la estructura social de la Argentina". en: NUN, J y PORTANTIERO, J.C. (comps). Ensayos sobre la transición democrática en la Argentina. Ed. Puntosur. Buenos Aires, 1.967, pp. 117-137.
- O.P.A.M. Plan Regional Metropolitano. San José, 1.983.
- PORRAS THAMES, A. Migraciones internas y procesos de urbanización en Costa Rica (1.950-1.973). CEUR. Buenos Aires, 1.979.
- PORTES, A. "La urbanización de América Latina en los años de crisis". en: LOMBARDI, M. Y VEIGA, D (eds). Las ciudades en conflicto. Una perspectiva latinoamericana. CIESU. Montevideo, 1.988. Pp. 81-134.
- PORTES, A. "El sector informal: definiciones, controversias, relaciones con el desarrollo nacional". en: LUNGO, M (comp). Lo urbano: teoría y métodos. EDUCA. San José, 1.989. Pp. 69-94.
- PRADILLA, E. "Acumulación del capital y estructura territorial en América Latina". en: LUNGO, M (comp). Lo urbano. Teoría y métodos. EDUCA. San José, 1.989. (Pp. 31-67).

- ROBERTS, B. Urbanization, Migration and Development. Department of Sociology. University of Texas at Austin. Paper. Nº 89-12. Diciembre. 1.989.
- ROJAS, M. "El proceso democrático en Costa Rica", en: Costa Rica. La democracia inconclusa. DEI. San José, 1.989. Pp. 15-67.
- SARAVI, T. "America Latina en los noventa". APORTES. Nº 69. San José. agosto 1.990. Pp. 19-22.
- SIMÕES, M.L. "Invasões: agentes de produção da cidade do Salvador". CADERNOS DO CEAS. Nº 99. Salvador, septiembre/octubre 1.985, pp.36-43.
- TIMOSSI, G. Centroamérica. Deuda externa y ajuste estructural. DEI. San José, 1.989.
- TORRES, H. "Evolución de los procesos de estructuración espacial urbana. El caso de Buenos Aires". DESARROLLO ECONOMICO, nº58. Buenos Aires. 1.975, pp.281-306.
- TORRES, H. "El mapa social de Buenos Aires en 1.943, 1.947 y 1.960. Buenos Aires y los modelos urbanos". DESARROLLO ECONOMICO. Buenos Aires. julio-septiembre 1.978, pp. 163-204.
- TORRES RIVAS, E. El sistema político y la transición a la democracia en Centroamérica. F.L.A.C.S.O. Nº 30. Abril, 1.990. San José.
- TREJOS, J.D. "El sector informal urbano en Costa Rica: evidencias e interrogantes", en: MENJIVAR, R Y PEREZ, J.P. Informalidad urbana en Centroamérica. F.L.A.C.S.O. Guatemala, 1.989. Pp. 19-58.
- TREJOS, M.E. Y PEREZ, M. "Descentralización y democracia económica en el marco del ajuste estructural." ESTUDIOS SOCIALES CENTROAMERICANOS. Nº 52. Enero/abril, 1.990. San José. Pp. 53-83.
- VALVERDE, M. "Crisis y políticas sociales en Centroamérica en los 80". Conferencia dictada en el I.I.S.. San José. 7-9-90.
- VALVERDE, J.M., DONATO, E. Y RIVERA, R. "Costa Rica: movimientos sociales populares y democracia", en: Costa Rica. La democracia inconclusa. DEI. San José, 1.989. Pp. 69-86.
- VARGAS, C Y CARVAJAL, G. "El surgimiento de un espacio urbano metropolitano en el Valle Central de Costa Rica: 1.950-1.950", en: FERNANDEZ, R Y LUNGO, M. (comps). La estructuración de las capitales centroamericanas. EDUCA. San José. 1.988. Pp. 183-228.
- VILLASUSO, J.M. "Debate actual sobre el desarrollo latinoamericano", en: Curso de actualización: Debate teórico actual de los problemas socio-económicos centroamericanos. San José. 18-10-90.
- VVAA. Diagnóstico de la situación habitacional de la población carenciada en capital federal. Subsecretaría de Planeamiento de la Municipalidad de Buenos Aires. Buenos Aires. octubre 1.984 (CEMDIPLA, documento 20).
- VVAA. Estratificación social de la ciudad de Buenos Aires. Subsecretaría de Planeamiento de la Municipalidad de Buenos Aires. Serie Metodología, Nº1. Junio 1.988 (CEMDIPLA, documento 32).
- VVAA. Inquilinatos y hoteles en Capital Federal y Dock Sur. CEAL. Buenos Aires. 1.989.

- OVA. Conversaciones sobre la ciudad del Tercer Mundo. GEL. Buenos Aires. 1.989b.
- YUJNOVSKY, O. "Políticas de vivienda en la ciudad de Buenos Aires. 1.880-1.914". DESARROLLO ECONOMICO. Nº54. Buenos Aires. Julio-septiembre. 1.974
- YUJNOVSKY, O. "Revisión histórica de la política de vivienda en la Argentina desde 1.880". SUMMA. Nº 72. Buenos Aires. 1.974.
- ZUMBADO, F Y B. NEIHAUSER, L. "Proceso de producción", en: CARVAJAL, M (editor). Políticas de crecimiento urbano. La experiencia de Costa Rica. San José. 1.977.

25.

6. TERRITORIO Y DESIGUALDADES SOCIALES EN LA SEMIPERIFERIA
EUROPEA.

5.1. INTRODUCCION

Antes de pasar a analizar la realidad de la región madrileña, es preciso llevar a cabo una aproximación a la evolución de las tendencias generales en las principales Áreas Metropolitanas de su entorno.

De este modo, se estará en condiciones de contextualizar de forma adecuada la generalidad o especificidad de los fenómenos que se producen en la Comunidad de Madrid.

Se analiza, en primer lugar, la evolución seguida por las principales Áreas Metropolitanas españolas, deteniéndose posteriormente en la realidad de dos países cercanos: Portugal e Italia.

En el primero de los casos, se estudian las importantes diferencias existentes en los modelos metropolitanos de Oporto y Lisboa, exponiendo cuales son las principales problemáticas a las que hacen frente en los últimos años.

Seguidamente, se analizan los distintos modelos de organización metropolitana en Italia. En este caso, se estudia con mayor atención el caso de Milán. Esta ciudad y su Área Metropolitana son considerados habitualmente como el espacio italiano más profundamente integrado en el nuevo sistema mundial de metrópolis globales.

6.2. TRANSFORMACIONES TERRITORIALES Y DESIGUALDADES SOCIOESPACIALES EN EL SUR DE EUROPA

Hasta los años setenta, la mayoría de las grandes Áreas Metropolitanas europeas habían venido concentrando importantes contingentes poblacionales. El fuerte dinamismo económico que se produjo tras la finalización de la Segunda Guerra Mundial alentó la puesta en marcha de una fase de crecimiento que tuvo como expresión espacial más característica la de la fuerte concentración urbana.

En Europa, buena parte del incremento demográfico de los países centrales se explicó por los movimientos migratorios con origen en el sur del Continente. Fundamentalmente a lo largo de la década de los sesenta, grandes masas de trabajadores se desplazaron desde países meridionales como Portugal, España o Italia hacia el corazón de Europa.

Y es que el desarrollo industrial de los países periféricos europeos fue insuficiente para absorber a la creciente fuerza de trabajo demandadora de empleo. A pesar de ello, los grandes espacios de actividad económica de estos países también experimentaron un considerable aumento poblacional, al convertirse en puntos receptores de inmigrantes con origen en el medio agrario.

Esta tendencia a la concentración urbana se irá rompiendo desde los primeros años de la década de los setenta. Es en esos momentos, cuando aparecen claramente elementos que hacen pensar en importantes transformaciones del aparato productivo¹⁴⁹.

Estudiar este fenómeno es de una gran importancia puesto que se confirma como uno de los elementos básicos de estruc-

¹⁴⁹ Tal y como se señaló en el capítulo tres, existen diversas corrientes a la hora de identificar las causas que están en el origen de estas transformaciones territoriales.

turación del capitalismo tras la crisis. Este nuevo modelo territorial que, en principio, podría parecer ser sólo portador de ventajas (mayor distribución de la población en el espacio, menor concentración industrial, etc) lleva implícito una serie de aspectos negativos en los que es urgente profundizar.

6.2.1. LA SEMIPERIFERIA SUR EUROPEA.

A pesar de las importantes diferencias que es posible encontrar en los países caracterizados bajo esta terminología (MATEUS, 1.987), existen una serie de puntos en común que es interesante destacar: la existencia de indicadores de desarrollo económico y social intermedios, el "dualismo articulado" frente al dualismo más agudo de los países del Tercer Mundo, modelos de producción y consumo próximos cualitativamente a los de las economías centrales pero con estrangulamientos, importantes desigualdades regionales, entre otros¹⁵⁰.

En dichos países, entre los que no sólo se incluyen los situados en la zona meridional sino también otros como Irlanda, el desarrollo económico muestra una gran dependencia del área central: países desarrollados europeos, Estados Unidos y, de momento en menor medida, Japón) apareciendo profundas brechas internas entre las áreas de dinamismo económico, ligadas a los centros internacionales y las regiones atrasadas¹⁵¹.

¹⁵⁰ En sus aspectos sustanciales, todo ello se mantiene a pesar de la fase de recuperación económica que se viene experimentando en los últimos años.

¹⁵¹ En España, por ejemplo, la recuperación económica no ha servido para avanzar en la deseable desaparición de las desigualdades regionales. Así se puso de manifiesto durante el año 1.989 con motivo de la presentación del llamado Plan de Desarrollo Regional de España, 1.989-1.993 (VVAA, 1.989). En los últimos años el esfuerzo equilibrador ha pasado a un segundo plano frente al objetivo del crecimiento económico sin más.

Si, como plantea Seers, se ignorasen por un momento las fronteras europeas aparecería una imagen clara de las zonas más desarrolladas del Continente. A partir de un espacio central, se dibuja una figura en forma de elipse que se extiende de oeste a este alcanzando regiones cercanas de los países semiperiféricos (norte de Italia, por ejemplo). Fuera de este área, son las regiones más alejadas (zonas occidental y meridional de la Península Ibérica, sur de Italia, etc) las que presentan una situación de mayor estancamiento económico¹³².

*** *** *** *** ***

GRAFICO 6.1:
EL CENTRO REGIONAL EUROPEO



FUENTE: SEERS, D. La Europa subdesarrollada. Madrid. 1.981.

¹³² De hecho, en un estudio realizado por la Fundación Censis se distinguen seis regiones económicas en Europa. En la zona intermedia (calificada como "norte del sur"), aparecen el este español, junto con algún área del centro italiano y del norte griego. En una posición inferior se situarían muchas de las regiones españolas, aunque por encima de los espacios más empobrecidos, situados en Portugal y la región de Voria en Grecia (EL PAIS, 26-6-91)

Informaciones recientes (EL PAIS, 20-6-91) continúan mostrando la persistencia de la caracterización citada. Así, en un informe de la OCDE sobre la competitividad (Informe Mundial de Competitividad, elaborado por la fundación World Economic Forum y la Escuela Europea de Administración IMD), España aparece en el puesto 19 sobre un total de 23 países. En los puestos 17 y 21 se sitúan, respectivamente, Italia y Portugal. Estos resultados son muy significativos puesto que el estudio incluye un amplio abanico de variables que iban, por ejemplo, desde la situación del desempleo al estado de las infraestructuras.

En cuanto a la evolución de la estructura socioterritorial, tanto en la etapa de crisis, iniciada a mediados de los años setenta, como en la de recuperación que se ha venido viviendo desde la segunda mitad de los ochenta, encontramos ciertos rasgos comunes que no deben ser dejados de lado a la hora de analizar la reciente evolución de las grandes Áreas Metropolitanas.

En la Europa semiperiférica existen zonas donde todavía persisten, aún cuando sea de forma moderada, tendencias a la concentración urbana con otras estancadas o en franco declive, tal y como ocurre en las viejas ciudades industriales de la Europa más desarrollada^{17a} (V.V.A.A., 1988).

^{17a} Aunque, en general, todavía en los años setenta se detectaba en el sur de Europa (Italia, Grecia, España, Portugal) una tendencia al crecimiento demográfico de las áreas urbanas. Sin embargo, dichos procesos se han ido transformando y durante los últimos años, incluso en los países meridionales, ha tenido lugar un afianzamiento de la tendencia a la desconcentración. Tal y como sugiere Lagrange al abordar la realidad del conjunto europeo:

" Todo hace pensar que el declive de los centros urbanos en beneficio de las periferias y de las ciudades medias va proseguir. Estas ciudades medianas podrían conocer un desarrollo demográfico relativo y una afluencia de las poblaciones expulsadas de las grandes ciudades por la carestía de las viviendas y de la vida" (LAGRANGE, H, 1990, p.33-34).

Dentro de las fronteras de nuestro país también aparecen situaciones muy diversas. A continuación, se realiza una aproximación a la realidad de las grandes Áreas Metropolitanas españolas. La misma servirá para comprender mejor y contextualizar adecuadamente el caso madrileño.

6.3. TRANSFORMACIONES EN LAS ÁREAS METROPOLITANAS ESPAND- LAS

El dinamismo industrial y el desarrollo turístico de los años sesenta y primeros setenta tendieron a concentrar la población en las provincias espacialmente periféricas del país (salvo Madrid), dejando al borde del despoblamiento a grandes espacios del interior. Este proceso consolidó lo que algunos autores califican como desierto interior (RODRIGUEZ OSUNA, J., 1978) y, en conjunción, un sistema territorial invertebrado¹⁵⁴.

Posteriormente, con la crisis económica disminuyen los flujos migratorios, entrando en declive los grandes centros urbanos y el espacio de la industria tradicional. A la vez, irán apareciendo, nuevos tejidos de pequeña y mediana empresa, muy vinculados al hundimiento de la gran factoría. Esta solución que, en principio, podría parecer una respuesta coyuntural a un momento de crisis se ha consolidado como un elemento fundamental en la recuperación económica.

¹⁵⁴ Únicamente en la zona noreste funcionarían de forma integrada a lo largo del eje del Ebro y del Mediterráneo, un cierto tejido productivo y territorial. En el resto del país, aparecen una serie de espacios económicos de mayor o menor importancia pero poco interrelacionados (exceptuando el caso de Madrid).

GRAFICO 6.2: LOCALIZACION ESPACIAL DE LAS GRANDES AREAS
METROPOLITANAS ESPAÑOLAS.



6.3.1. REESTRUCTURACION ECONOMICA Y TERRITORIAL EN LAS GRANDES AREAS METROPOLITANAS ESPAÑOLAS.

En cuanto a su evolución poblacional reciente es posible clasificar las grandes Áreas Metropolitanas españolas¹⁵⁵ en tres grupos (V.V.A.A., 1.988):

- A. Áreas de inflexión demográfica: Bilbao y Barcelona.
- B. Áreas con tendencia al crecimiento equilibrado: Valencia.
- C. Área de concentración demográfica: Sevilla.

Esta clasificación, tomada del estudio citado, está realizada atendiendo al periodo 1.970-1.981. Sin embargo, y dado que la evolución posterior correspondió, en gran medida, con las tendencias y las previsiones adelantadas en dicha investigación, se ha considerado válida su utilización.

En todas ellas aparecen en los últimos años, con mayor o menor intensidad, algunos fenómenos de características parecidas (congestión en los transportes, "boom" inmobiliario, etc.). Sin embargo, las especificidades propias de sus procesos de urbanización, así como el papel que puede jugar cada una de ellas en el nuevo escenario emergente, conforman escenarios territoriales diferenciados.

Quizás en el campo en que más claramente aparezcan las similitudes sea en el de la vivienda. Como señala Jesús Leal, durante los últimos años está emergiendo en España un nuevo modelo habitacional que podría calificarse como selectivo. Sería selectivo en el sentido de que distanciaría a los adquirentes de vivienda a través de sus precios (LEAL, J. 1.989).

¹⁵⁵ Lógicamente se exceptúa el caso de Madrid que será analizado detenidamente en los siguientes capítulos.

GRAFICO 6.3:

TENDENCIA DE LA TASA ANUAL DE CRECIMIENTO DE LA POBLACION EN EL PERIODO 1.970-81.

	<u>BARCELONA</u>	<u>BILBAO</u>	<u>SEVILLA</u>	<u>VALENCIA</u>
<u>Municipio central</u>	disminuye crecimiento (crec. nulo)	disminuye crecimiento (crec. nulo)	aumenta crecimiento	disminuye crecimiento
<u>Resto A.M.</u>	disminuye crecimiento	disminuye crecimiento	aumenta crecimiento	disminuye crecimiento
<u>Total A.M.</u>	disminuye crecimiento	disminuye crecimiento	aumenta crecimiento	disminuye crecimiento
<u>Resto Provincia</u>	disminuye crecimiento	disminuye crecimiento	aumenta crec. (cambia sent)	aumenta crecimiento
<u>Provincia (total)</u>	disminuye crecimiento (<) que la nacional)	disminuye crecimiento (cambia a < que la nacional)	aumenta crecimiento (cambia a < que la nacional)	disminuye crecimiento (<) que la nacional)

FUENTE: Instituto del Territorio y Urbanismo (ITU)
Áreas Metropolitanas en la crisis.
 Madrid, 1.989.

*** *** *** *** ***

A. Fue en el Área de **Bilbao**, dada la estructura de su sector industrial (gran presencia de actividades de cabecera e importante especialización en los metálicos), donde apareció la crisis con mayor profundidad, pudiendo ser calificada como similar a la que tuvo lugar en otras grandes poblaciones metropolitanas europeas.

Además, el terciario no mostraba una estructura adecuada para favorecer, a corto plazo el relanzamiento económico. De este modo, y siguiendo el estudio del ITU indicado, es en el área de Bilbao donde en nuestro país el proceso más semejante a los ocurridos en otras grandes poblaciones metropolitanas industriales europeas.

Durante los años setenta, tuvo lugar un acusado cambio en las pautas de movimiento poblacional: de un saldo migratorio

positivo de 37.000 personas entre 1.970 y 1.975, se pasó a otro negativo entre 1.975 y 1.981 de 26.000.

Entre 1.981 y 1.986 la tendencia no se vió rota. Así, el municipio de Bilbao pasó a tener un crecimiento negativo del 11,9% (Tabla 6.1.). El Area Metropolitana, que en 1.981 contaba con 936.848 habitantes, en 1.986 había quedado con 888.234.

La regresión¹⁵⁶ poblacional alcanza a todo el Area Metropolitana (Tabla 6.1.) y sólo, muy recientemente, la recuperación económica que vive el País Vasco introduce ciertas transformaciones. Se camina hacia un esquema territorial menos concentrado, no ya sólo dentro de la provincia de Vizcaya, sino incluso en el conjunto de la Comunidad Autónoma Vasca¹⁵⁶.

Entre 1.986 y 1.991, las pérdidas de población se han producido a ritmos menores. En conjunto, todas las zonas, salvo la Corona Provincial, pierden peso demográfico respecto al total provincial¹⁵⁷.

¹⁵⁶ En el Area Metropolitana de Bilbao están teniendo lugar importantes movimientos migratorios intrametropolitanos con un alto componente segregativo en lo social. Poblaciones como Getxo o Leiza experimentaron entre 1.981 y 1.986 un significativo crecimiento (14,8 y 7,7 por ciento respectivamente), al convertirse en destino migratorio de población procedente de Bilbao y otros municipios de la Margen Izquierda, espacios afectados especialmente por la crisis. Poco a poco, dichos pueblos se van convirtiendo en residencia de ciudadanos de alta cualificación profesional (VICARIO, L y MARTINEZ, P, 1.990).

¹⁵⁷ Aunque incluso en la Corona Provincial se asiste a un reducido descenso demográfico.

TABLA 6.1:

EVOLUCION DE LA POBLACION EN EL AREA METROPOLITANA DE BILBAO ENTRE 1.981 Y 1.991.

Ambito	Crecimiento(%)		1.981	PZP(*)	
	81-86	86-91		1.986	1.991
Bilbao	-11.9	-3.4	36,4	32,3	32,0
Corona Metrop.(1)	0,6	-2,9	42,4	43,0	42,8
Area Metrop.(2)	-5,2	-3,1	78,8	75,3	74,8
Resto provincia	15,2	-0,3	21,2	24,7	25,2
Provincia Vizcaya	-8,5	-2,4	100,0	100,0	100,0

(*) Porcentaje de cada zona respecto al total provincial

(1) Abanto y Aciervana, Arrigorriaga, Baracaldo, Basauri, Berango, Echevarri, Galdacano, Guecho, Larrabezua, Lejona, Musques, San Salvador del Valle, Portugalete, Lezama, Santurce Antiguo, Santurce, Ortuella, Sestao y Zarátamo.

(2) Bilbao más Corona Metropolitana.

FUENTE: Instituto Nacional de Estadística (INE). Censos de 1.981 y 1.991 (Avance de Resultados); Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 6.2:

EVOLUCION DE LA POBLACION EN EL AREA METROPOLITANA DE BARCELONA ENTRE 1.981 Y 1.991

Ambito	Crecimiento(%)		1.981	PZP(*)	
	81-86	86-91		1.986	1.991
Barcelona	-2,9	-4,6	37,9	36,9	35,5
Corona Metrop. (1)	-1,1	-0,9	29,1	28,8	28,8
Area Metrop. (2)	-2,1	-3,0	67,0	65,7	64,3
Resto provincia	3,7	3,4	33,0	34,2	35,7
Prov. Barcelona	-0,2	-0,8	100,0	100,0	100,0

(*) PZP: Porcentaje de cada zona respecto al total provincial.

(1) Badalona, Castelldefels, Cornellá, Esplugas de Llobregat, Gavà, Hospitalet, Molins del Rey, Moncada y Reixach, Moncat, Pallegà, Papiol, Prat de Llobregat, Ripolllet, San Adrián de Besòs, San Sadurn de Llobregat, San Clemente de Llobregat, San Cugat de Valles, San Feliu de Llobregat, San Juan Despí, San Just Desvern, San Vicente de Horts, Santa Coloma de Cervelló, Santa Coloma de Gramanet, Sardanyola, Tiana y Volabadans.

(2) Barcelona más Corona Metropolitana.

FUENTE: Instituto Nacional de Estadística (INE). Censos de 1.981 y 1.991 (Avance de Resultados); Padrón de 1.986. Elaboración propia.

El caso de Barcelona es diferente. Su estancamiento demográfico fue menor, tal y como lo demuestra el hecho de que entre 1.970 y 1.981 la capital mantuvo estable su población.

En el Área Metropolitana de Barcelona se produjo también un brusco descenso de las aportaciones migratorias exteriores. A la vez, crecieron los movimientos con origen en el centro del área y destino en la periferia metropolitana más alejada e incluso en la zona extrametropolitana.

Entre 1.981 y 1.986, la población del Área Metropolitana descendió, tanto en números absolutos, como relativos (Tabla 6.2.). Como ocurrirá en fechas posteriores (1.986-1.991), la capital y su Corona Metropolitana, conocerán un decrecimiento del número de habitantes. Por el contrario, en el resto de la provincia se asiste a un incremento constante de la población censada (tasas de crecimiento del 3,7% entre 1.981 y 1.986, y del 3,4% entre esta última fecha y 1.991).

En Barcelona, las características de su tejido industrial y terciario determinaron unas consecuencias menos dramáticas de la crisis y, de hecho, este Área Metropolitana aparece como uno de los escasos espacios económicos españoles capaz de luchar con ciertas posibilidades en esa creciente competencia entre ciudades que se ha establecido con la reorganización económica internacional en curso.

Barcelona se está conformando como el tercer polo de una importante región económica que estaría delimitada, además, por las ciudades francesas de Montpellier y Toulouse (EL PAÍS, 12-12-1.989).

Esto no quiere decir que, tal y como ocurre también en esos otros grandes centros urbanos, en Barcelona no se produzcan crecientes problemas en cuanto a la agudización de la segregación socioespacial motivados, fundamentalmente, por el

enorme encarecimiento de los precios de la vivienda¹⁵⁸. La vivienda, va pasando a ser, cada vez más, una inversión especulativa y no un bien indispensable (PANIAGUA, J.L., 1.989).

B. El Area Metropolitana de Valencia fue, junto con el de Madrid, una de las zonas que mas favorablemente resistieron la crisis económica. La diversificación de su industria, así como el desarrollo de ciertos sectores de terciario avanzado y su creciente integración en el eje económico del noreste español han contribuido a este resultado.

En estos momentos se produce un intenso debate sobre cual debe ser la forma en que se "enganche" a Valencia al tren de las metrópolis que tienen algo que decir en el contexto internacional. En determinados ambientes intelectuales e institucionales se observa con una cierta envidia la política de grandes intervenciones desarrollada en ciudades como Barcelona o Sevilla. De momento, la puesta en marcha del Parque Tecnológico es quizás la apuesta más clara por tratar de atraer empresas pertenecientes a sectores económicos de punta.

En el plano demográfico, hay que resaltar la tendencia al equilibrio en la evolución de los distintos espacios territoriales considerados. A diferencia de Barcelona, Bilbao, o incluso de Madrid, el porcentaje de población residencial residente en el Area Metropolitana (57,9% en 1.991) no es tan acusado. Internamente, el peso de la capital sobre el resto del área es más proporcionado (Tabla 6.3.).

Entre 1.981 y 1.986 los cambios demográficos fueron escasos. Quizás, lo más significativo fuese la pérdida del 3,1% de la población en la ciudad de Valencia (pasa de 744.748

¹⁵⁸ Precisamente, los preparativos del gran evento de 1.992 (Las Olimpiadas), son la causa fundamental de ese proceso. Al parecer, habrá que terminar por convenir que la acusada subida de los precios de la vivienda es algo positivo, ya que ello sólo demostraría la vitalidad y competitividad de la ciudad en que se produce.

habitantes a 729.419¹⁵⁹). En el resto del Área Metropolitana hay una moderada tendencia al crecimiento, aunque en ningún caso se alcanzan porcentajes muy elevados.

*** *** *** *** ***

Tabla 6.3:

EVOLUCION DE LA POBLACION EN EL AREA METROPOLITANA DE VA
LENCIA ENTRE 1.981 y 1.991

Ambito	Crecimiento(%)		1.981	PZP(*)	
	81-86	86-91		1.986	1.991
Valencia	-2,1	3,2	36,1	35,1	35,6
Corona Metrop(1)	2,8	3,1	21,4	21,9	22,3
Área Metrop(2)	-0,2	3,2	57,5	57,0	57,9
Resto provincia	1,8	-0,5	42,5	43,0	42,1
Provincia Valencia	0,6	1,6	100,0	100,0	100,0

* PZP: porcentaje de cada zona respecto al total de la provincia.

(1) Alacuas, Albalat dels Sorells, Alboraya, Aldaya, Alfafar, Alfara de Patriarica, Almacera, Benetúser, Bonrepós y Mirambell, Burjassot, Catarroja, Cuart de Poblet, Charivella, Fovos, Godella, Manises, Meliana, Mislata, Moncada, Paimorta, Paterna, Picanya, Rocafort, Sedavi, Tabernes Blanques, Torrente y Vilanueva.

(2) Corona Metropolitana más municipio de Valencia.

FUENTE: Instituto Nacional de Estadística (INE). Padrón de 1.986. Censos de 1.981 y 1.991 (Avance de Resultados). Elaboración propia.

*** *** *** ***

7. La evolución del Área Metropolitana de Sevilla presenta una gran singularidad en el conjunto español. Todavía entre 1.971 y 1.981 se asiste en esta zona a un acentuado proceso de concentración poblacional. Este crecimiento se explica, en gran medida, por el freno de las migraciones hacia el exterior, la paralela vuelta de los emigrantes y la llegada de nuevos residentes procedentes de provincias cercanas¹⁶⁰.

¹⁶⁰ Tendencia que se vió rota entre 1.986 y 1.991, etapa en que la capital vió aumentar su población en un 3,2%.

¹⁶⁰ Sevilla fue, junto con Málaga, la única ciudad española de más de 200.000 habitantes que vió incrementar su ritmo de crecimiento demográfico en este período. En 1.991 Málaga superará en número de habitantes a Bilbao.

TABLA 6.4.:

EVOLUCIÓN DE LA POBLACION EN EL AREA METROPOLITANA DE SEVILLA ENTRE 1.981 Y 1.991.

Ambito	Crecimiento(%)		PZP(%)		
	81-86	86-91	1.981	1.986	1.991
Sevilla	0.8	1,2	43.7	42,2	41.6
Corona Metrop(1)	9.8	7,7	13.8	14,5	15.2
Area Metrop(2)	3.0	2.9	57.5	56,7	56.8
Resto provincia	1.8	2,8	42.5	43,3	43.2
Provincia Sevilla	4.2	2,9	100.0	100,0	100.0

(*) PZP: porcentaje de cada zona respecto al total provincial.

(1) Alcalá de Guadaira, Camas, Castillejo de la Cuesta, Dos Hermanas, El Viso del Alcor, Gelves, Mairena del Alcor, San Juan de Aznalfarache, Santiponce y Tamares.

(2) Corona Metropolitana más municipio de Sevilla.

FUENTE: Instituto Nacional de Estadística (INE). Padrón de 1.986. Censos de 1.981 y 1.991 (Avance de Resultados). Elaboración propia.

Entre 1.981 y 1.986, el Area Metropolitana de Sevilla (Tabla 6.4.) continuó experimentando unas fuertes tasas de incremento demográfico, sin contagiarse de la crisis de crecimiento que sufren otras metrópolis. Esta tendencia se mantuvo, en gran medida, entre 1.986 y 1.991, aunque las tendencias en cuanto a la evolución de las tasas de incremento de la población de cada una de las dos zonas, hayan variado.

El crecimiento de Sevilla capital fue más moderado entre 1.981 y 1.986 (0.8%) que entre 1.986 y 1.991 (1,2%). En la Corona Metropolitana, la tendencia fue la opuesta: Experimentó un crecimiento del 9.8% entre 1.981 y 1.986 y del 7.7% entre esta última fecha y 1.991 (Tabla 6.4.).

La estructura industrial y terciaria de Sevilla ha sido tradicionalmente muy débil. La industria se ha centrado, básicamente, en sectores vinculados al consumo (alimentación especialmente), apareciendo como el centro de un espacio regional dedicado fundamentalmente al sector agrario (VVAA, 1.988).

TABLA 9.10.8: POBLACION OCUPADA SEGUN PROFESION EN 1.986 (%)

ZONA 8

TO	1	2	3	4	5	6	7	8	9
	28,2	13,4	15,7	10,7	12,9	2,5	15,4	0,7	0,5
	38,1	6,9	18,6	8,8	10,1	1,5	13,3	0,1	2,6
5	27,8	5,0	18,5	10,3	12,1	0,9	24,4	0,2	0,8
7	34,9	6,7	18,3	8,2	9,3	1,2	19,3	-	2,1
AL	32,8	6,7	18,1	9,4	10,9	1,3	19,0	0,2	1,6

Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.10.9: POBLACION OCUPADA SEGUN PROFESION EN 1.986 (%)

ZONA 9

TO	1	2	3	4	5	6	7	8	9
	15,6	2,9	12,9	9,0	6,7	14,7	36,9	0,2	1,1
6	20,4	14,7	14,7	16,8	5,8	3,2	12,7	-	1,7
7	8,7	0,8	8,1	14,0	12,5	11,5	43,6	-	0,8
1	20,6	6,2	16,1	10,3	11,4	2,6	31,1	0,1	1,6
AL	20,6	6,9	14,4	12,0	9,8	5,2	29,5	0,1	1,5

Padrón de 1.986. Elaboración propia.

6.4. LOS PROCESOS DE REESTRUCTURACION ECONOMICA Y DEMO- GRAFICA EN PORTUGAL E ITALIA.

Tal y como se ha señalado anteriormente, es posible incluir dentro de la categoría "países semiperiféricos" a una serie de Estados europeos, fundamentalmente meridionales (MATEUS, A. 1987). En este sentido, Mateus al analizar la problemática del desarrollo desigual en Europa y la reorganización espacial de la economía mundial desde 1960, observa cómo se produce una tendencia a la uniformización en las situaciones de las economías dominantes y, a la vez, una autonomización y diferenciación de las posiciones intermedias.

Entre estos, citaría los casos de España e Irlanda como aproximándose cada vez más a realidades como la italiana o la finlandesa, punteros entre los países intermedios. En un escalón inferior se situaría todavía Portugal donde, por ejemplo, el peso relativo de las actividades de carácter agrario es aún muy significativo.

Por lo tanto, y teniendo en cuenta la necesidad de relacionar las variables sociodemográficas con las de desarrollo económico, resulta de un gran interés abordar, aunque sea brevemente, la realidad de los procesos de reestructuración demográfica en las Áreas Metropolitanas de otros Estados de este grupo. Se han elegido los casos portugués e italiano buscando situaciones claramente diferenciadas en este conjunto de países del que España formaría parte ocupando una posición intermedia.

6.4.1. PORTUGAL: LAS AREAS METROPOLITANAS DE LISBOA Y OPORTO, DOS MODELOS DE CRECIMIENTO DIFERENCIADO.

El proceso industrializador portugués (aproximadamente 1950-1974) presentó una fuerte dependencia respecto a otros países económicamente más desarrollados.

Este crecimiento económico se concentró en las áreas cercanas a las ciudades de Lisboa y Oporto y demográficamente tuvo como consecuencia un incremento poblacional de estas zonas, un estancamiento en la franja litoral comprendida entre ambas y en el resto un decrecimiento, a veces considerable¹⁶⁹.

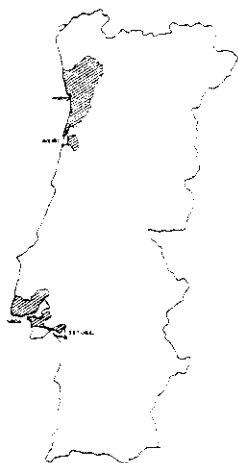
Las migraciones, desde los años sesenta fundamentalmente hacia Francia, fueron muy intensas en este periodo. Tal y como ocurrió en otros países europeos mediterráneos, desde Portugal partió un numeroso¹⁷⁰ contingente de trabajadores escasamente cualificados cuya funcionalidad en el sistema de División Internacional del Trabajo fue mantener el desarrollo de los Estados situados más al norte. Sólo con la crisis económica de 1.974 esta hemorragia demográfica se vió frenada.

Los efectos de la crisis económica se vieron reforzados por la situación de transformación política que se vivía en Portugal a mediados de los años setenta. El Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial impusieron la reducción de la intervención pública y la restauración de los mecanismos de mercado, haciendo frente a las medidas económicas tomadas durante la Revolución de los Claveles de 1.974 (HOLLAND, S. 1.981).

Con la superación de la crisis desde mediados de los años ochenta, Portugal vive una fase de pronunciado crecimiento económico. Aprovechando la entrada en la C.E.E., y con políticas muy similares a las puestas en marcha en España (EL PAÍS, 5-11-1.989), el país atraviesa un periodo de modernización del aparato productivo, aunque manteniendo una importante dependencia estructural.

¹⁶⁹ Desde 1.973 aparece un nuevo fenómeno: se detecta una lenta pero continua disminución de la capacidad de atracción poblacional de Lisboa y Oporto, creciendo, a la vez, la de otros distritos litorales. El conocimiento de los datos del Censo de 1.991 será fundamental para valorar con precisión la intensidad de los cambios que están teniendo lugar (PEIXOTO, J., 1.990).

GRAFICO 6.4: LOCALIZACION GEOGRAFICA DE LAS GRANDES AREAS
METROPOLITANAS DE PORTUGAL



FUENTE: PORTAS. N. "Áreas Metropolitanas en Portugal. Lisboa y Oporto". PENSAMIENTO IBEROAMERICANO. Nº 7. Madrid. 1.985.

*** *** *** *** ***

De hecho, en el Portugal actual se está viendo potenciado uno de los papeles característicos de las economías semiperiféricas: la función de intermediación de estas respecto a ciertos países del Tercer Mundo. Así está ocurriendo con Angola ya que numerosas empresas europeas acuden a Lisboa con

la esperanza de tomar posiciones ante lo que va se denomina como la "aventura africana" (EL PAIS, 10-9-1.989).

6.4.1.1. Oporto: una metrópolis singular

Oporto es la segunda gran metrópolis portuguesa. Junto con Lisboa suman del 35% al 40% de la población total del país. Sin embargo, sus características son bien diferentes.

Frente al carácter¹⁶⁴ concentrado del caso lisboeta, Oporto presenta un tejido mucho más difuso. Existe un alto grado de dispersión espacial en la que se mezclan las fábricas, los campos de cultivo y las viviendas (en su mayoría unifamiliares en contraste con los bloques lisboetas).

De hecho, el continuo urbanizado en Oporto se extiende a lo largo de más de 50 kilómetros, mucho más allá de los límites de los nueve municipios que se suelen considerar. En este área el campo ocupa un papel activo en la estructura metropolitana, siendo soporte de industrias y núcleos de población (PORTAS, N. 1.985, pp.185-192).

Es Oporto un Área Metropolitana con un elevado porcentaje de población ocupada en la industria (51% en 1.981). Pero es una industria que si bien en la ciudad presenta elementos parecidos a la lisboeta (sedes de empresas a partir de las que se articula su actividad económica y unidades diversificadas, muchas de ellas relacionadas con el terciario), en la zona metropolitana se caracteriza por un mayor grado de difusión espacial.

Aunque existen también las industrias tradicionales junto a las aglomeraciones históricas, la industria difusa, muchas veces informal¹⁶⁴, aparece con gran fuerza tratando de obte-

¹⁶⁴ Este fenómeno afecta, fundamentalmente, a los sectores de la piel, el calzado y la construcción. En estas empresas no es extraño el empleo de niños (la central sindical

ner, como señala Portas, mejores condiciones en la exportación o en los mercados internos.

Este tipo de asentamiento industrial ha favorecido el mantenimiento de una urbanización "difusa", sin grandes concentraciones demográficas ni fuertes movimientos migratorios (PEIXOTO, J. 1.990).

6.4.1.2. Lisboa: un Area Metropolitana "ortodoxa"

Esta es la denominación que le concede Nuno Portas puesto que Lisboa, capital política, es el centro de una urbanización intensiva de modelo clásico, radioconcentrico y mononuclear (PORTAS, N. 1.985, pp. 185-192). En 1.981 superaba los dos millones en un país de nueve millones de habitantes.

Ferreira considera el período que transcurre entre 1.969 y 1.980 como el de la definitiva consolidación del Area Metropolitana de Lisboa. Dicho autor identifica en esa etapa, los siguientes procesos (FERREIRA, V.M., 1.987):

a) Disminución de la población residente en la ciudad y aumento demográfico en las dos margenes¹⁶⁵.

En este sentido, debe destacarse que entre 1.970 y 1.981 el crecimiento fue muy significativo en el conjunto del área, alcanzando al 29.6% en el distrito de Lisboa. Sin embargo, este incremento tuvo lugar fundamentalmente en la zona metropolitana no central. De hecho, ya entre 1.960 y 1.970 la ciudad central había pasado de tener 802.230 habitantes a 769.004. Este hecho es explicado fundamentalmente por: a) el

CGTP ha detectado en Oporto y Braga hasta 228 empresas que lo hacen, produciéndose situaciones laborales de una alta precariedad (EL PAIS. 6-1-1.991).

¹⁶⁵ Margen Norte: concejos de Amadora, Cascais, Lisboa, Loures, Oeiras, Sintra e Vila Franca de Xira.

Margen Sur: concejos de Alcochete, Almada, Barreiro, Moita y Seixal.

realojamiento de poblaciones que se beneficiaban de mayores condiciones de habitabilidad no existentes en los barrios viejos, b) los desalojos, consecuencia de la expansión de las actividades terciarias en el centro y c) la especulación inmobiliaria con el incremento de los alquileres (MEDEIROS, C.A., 1.988).

b) Aumento del empleo ligado al sector terciario en el centro de la metrópoli y transferencia o nueva creación de algunas industrias a zonas periféricas (sobre todo Vila Franca de Xira, Seixal y Barreiro).

Este proceso de transferencia de empleos desde el centro de la ciudad hacia espacios periféricos ha favorecido los desplazamientos poblacionales en el Área Metropolitana de Lisboa.

c) El aumento poblacional experimentado en la periferia no fue acompañado de un planeamiento adecuado de la construcción de viviendas y equipamientos. Por ello, se extendió el fenómeno de la vivienda clandestina.

d) La ocupación urbana del margen sur del Área Metropolitana se agudizó con la implantación de grandes industrias (Siderurgia, Lisnave, Setenave, etc).

Posteriormente, fue esta la zona más afectada por la crisis. En los últimos años, se ha abierto una fase de reindustrialización de características muy diferentes a la anterior. Así lo explicaba en mayo de 1.990, Isabel Maria Pimentel Guerra, profesora de Sociología Urbana en el ISCTE Lisboa:

" (...) el sur (de la Región Metropolitana) era una zona industrial, tipo polo industrial metalúrgico, mecánico, construcción naval, automóviles, etc. Ahí la crisis ha sido dramática, los números indican una pérdida de la mitad del empleo industrial entre el 80, el 81 y el 82. En este momento, con la internacionalización de la economía hay un resurgimiento de la localización diferenciada. Yo noto que todos los municipios abren los brazos a cualquier cosa que signifique empleo, no se pregunta que tipo de industria".

d) Profundas transformaciones en las características del territorio periférico. Según Ferreira, muchas zonas pasan de ser áreas rurales a convertirse en espacios metropolitanos.

En los últimos años, la expansión económica experimentada ha acentuado el carácter terciario de la ciudad. Aprovechando sus condiciones como capital estatal, se están localizando en Lisboa buena parte de las abundantes inversiones extranjeras.

La presión de una importante demanda institucional de espacio para oficinas y de inversores privados a la búsqueda de espacio urbano para destinar a alquiler ha generado un auge inmobiliario en Lisboa parecido al que vivió Madrid años atrás, alcanzándose hasta 220.000 ptas./m², construido para oficinas (EL PAIS, 10-9-1.989).

También desde la municipalidad de Lisboa se ha asumido el discurso de la competencia internacional entre ciudades, llevándose adelante políticas urbanas de cariz muy similar al de la capital española por ejemplo¹⁶⁶. Sin embargo, parece muy difícil que dada la posición que ocupa Portugal en el contexto económico europeo, este país pase a ser para la C.E.E. mucho más que una plantación de eucaliptus para la producción de pasta de papel y una reserva de sol y playas para disfrute de turistas, en su mayoría foráneos¹⁶⁷.

6.4.2. LOS DIVERSOS MODELOS DE URBANIZACIÓN EN ITALIA.

El proceso de industrialización italiano tuvo lugar fundamentalmente tras la Segunda Guerra Mundial, conformándose un sistema territorial con un norte muy avanzado e integrado en las principales corrientes de dinamismo económico internacionales.

¹⁶⁶ En las últimas elecciones municipales, el lema "Lisboa, capital europea" fue el lema elegido por el candidato de Partido Socialista (Jorge Sampaio). Se pretende desarrollar un proyecto de Lisboa como ciudad cultural.

¹⁶⁷ Así se manifestaba Isabel Guerra, socióloga del IST de Lisboa, en entrevista celebrada en el mes de mayo de 1.990.

dional frente al sur, atrasado y origen de fuertes migraciones (V.V.A.A., 1980).

Los destinos de estas últimas se situaban tanto en el extranjero como en el triángulo industrial del norte italiano (Turín, Milán y Génova). Sin embargo, la población se concentró en los grandes núcleos al existir numerosos centros urbanos. Por ello, desde los primeros años sesenta la tendencia es a la caída en las tasas de crecimiento de las grandes ciudades (sobre todo de las del norte), mientras que, de forma paralela, crecen los municipios situados en su periferia (los casos más claros en esa línea son los de Turín y Milán).

Desde mediados de los años sesenta comenzaron a decrecer los ritmos de crecimiento económico. La consiguiente conflictividad obrera, junto con la posterior crisis pusieron en marcha un intenso proceso de reorganización productiva. Son sobre todo las grandes Áreas Metropolitanas del norte (Milán y, en especial, Turín) las que por sus características industriales sufrieron especialmente este proceso.

A partir de la segunda mitad de los años setenta, se asiste a un proceso de crecimiento de las zonas periféricas a costa de los núcleos centrales. Los movimientos migratorios son cada vez más intrarregionales que interregionales (éxodo desde las zonas centrales de las Áreas Metropolitanas a otros espacios menos saturados). Esta tendencia va unida a la extensión del fenómeno de la descentralización productiva.

Surgen:

"(...) nuevas áreas productivas, caracterizadas por un alto nivel de especialización y una alta intensidad de trabajo, descentralizadas o completamente exteriores respecto a las Áreas Metropolitanas tradicionales" (V.V.A.A., 1980).

No son las regiones metropolitanas en su conjunto las que pierden población, sino sus principales centros. Con ello, ha

va consolidandose una estructura territorial de carácter policéntrico (MARTINOTTI, G. 1991).

En 1989 el 55.3% de la población italiana (31.846.539 personas) habitaba en Áreas Metropolitanas. Las tendencias a la desconcentración siguen pautas diferenciadas:

" Mentre il ciclo si trova a uno stadio piu' avanzato nelle aree industrializzatee affluenti del nord, nell' Mezzogiorno si trova a uno stadio piu' arretrato" (ERCOLE, E. y ZONTA, M. 1989).

Distintos autores distinguen al menos tres sistemas territoriales diferenciados en Italia, con particularidades en lo que respecta a la organización de su aparato productivo (VVAA, 1980).

GRAFICO 6.5: LOCALIZACION GEOGRAFICA DE LAS GRANDES AREAS METROPOLITANAS ITALIANAS.



6.4.2.1. La Tercera Italia

Con este nombre se designa al área centro y nororiental del país que experimentó un importante desarrollo sobre todo a partir del desmoronamiento de las zonas industriales más tradicionales del noroeste.

En esta parte de Italia las unidades productivas son de tamaño mediano y pequeño, apoyadas en un histórico tejido difuso de ciudades de tamaño medio sin grandes metrópolis¹⁶⁰.

En parte, el desarrollo de este área (en el que también coexisten diferencias entre regiones como, por ejemplo, la Emilia-Romagna de una estructura industrial más fuerte y productiva y el Marche, con una producción y tecnología más tradicionales) se ha basado en la diferencia respecto al desarrollo de la zona nor-occidental. Con el fenómeno de la descentralización productiva ha sido posible realizar múltiples variaciones en la organización de las empresas, siendo este área por cercanía geográfica así como por otra serie de características (estabilidad política, existencia de una red de infraestructuras homogénea y eficiente, ciudades medias con una elevada calidad en el hábitat, etc) el espacio más adecuado para su establecimiento.

Una característica peculiar en esta forma de organización económica es la presencia mayoritaria del capital local y endógeno frente a la penetración del "central", de gran calado en otros escalones de la producción.

¹⁶⁰ En el Tomo IV (Milán, 1.987) de la colección publicada por el IRER- Progetto Milano, aparecen dos buenas aproximaciones a la realidad de las Áreas Metropolitanas de Bolonia y la Toscana Central: VACCARI, G.C. "Bologna: la trasformazione economica della città", pp.181-191; BIANCHI, G y SFORZI, F. "Sistemi metropolitani: medi e multicentrici. Genesi di una formazione metropolitana nella Toscana centrale: un processo a rischio", pp.193-221.

TABLA 6.5.:

EVOLUCION DE LA POBLACION EN ALGUNAS REGIONES DE LA TERCERA ITALIA (en miles).

AMBITO	1.980	1.985
EMILIA-ROMAGNA	3.954	3.943
TOSCANA	3.580	3.579
UMBRIA	804	816
MARCHE	1.408	1.425

FUENTE: EUROSTAT. Elaboración propia.

*** *** *** ***

La elasticidad (entendida como existencia de una técnica difusa, sencillas comunicaciones, estructuras financieras ligeras, tecnología adaptable, movilidad del trabajador, etc) es un elemento sustancial en un sistema que hace del carácter informal otra de sus fórmulas de subsistencia (BAGNASCO, 1.983).

Esta organización territorial muestra una gran estabilidad demográfica según se desprende de los datos de EUROSTAT. Entre 1.980 y 1.985 nos encontramos, por ejemplo, con una cierta tendencia a la baja en la Emilia-Romagna, un crecimiento casi nulo en la Toscana y un ligero incremento en la Umbria y el Marche (Tabla 6.5.).

El caso de la Tercera Italia ofrece elementos de gran interés puesto que parece existir una mayor tendencia al equilibrio social.

6.4.2.2. El sistema urbano meridional y centro meridional

Es este el área menos industrializada y más agraria. El modelo de crecimiento urbano ha sido muy diferente al del norte del país.

En el centro-sur y sur del país, las grandes ciudades han cumplido tradicionalmente una función de servicio al campo

circundante, al estilo de lo comentado anteriormente en el caso español para Sevilla.

Por embargo, las dos grandes Áreas Metropolitanas de este segundo sistema presentan características muy diferenciadas. Por un lado, Roma ha nutrido su crecimiento fundamentalmente de su condición de capital política (de forma parecida a lo que ha sucedido en Lisboa y en Madrid) frente al área de Nápoles-Salerno que ya poseía su propia industria antes de la unificación de Italia², conformando un sistema metropolitano complejo y articulado.

En el resto el esfuerzo basado en el desarrollo de "polos" en la zona sur, así como la puesta en marcha de áreas turísticas ha dado lugar a un sistema urbano poco ligado entre sí, tanto en el plano funcional como en el espacial.

De la distinta naturaleza del crecimiento de las dos grandes Áreas Metropolitanas de esta zona dan idea los datos del EUROSTAT para las regiones de las que forman parte. El Lazio (región de la capital, Roma) pasa de 4.684.000 habitantes en 1.976 a 5.091.000, en 1.985, mientras que la Campania (en la que queda incluida Nápoles) se desplaza desde los 5.390.000 a los 5.629.000. Es decir, en ambos casos se produce un significativo incremento demográfico. Este crecimiento se centra no ya sólo en las áreas centrales sino en los núcleos periféricos y ciudades de tamaño mediano, al amparo de las nuevas formas de organización del aparato productivo.

3.4.2.3. Zona noroeste del país

Se trata del área de Turín, Génova y Milán, donde aparecen también una serie de ciudades de tamaño intermedio con las que conforman un tejido complejo y articulado.

Se trata del área que resultó más afectada por la crisis de los setenta, siendo Milán donde, a pesar del traslado a

Roma de ciertas actividades terciario-administrativas, las consecuencias resultaron menos traumáticas. En las zonas centrales de estas ciudades se fueron concentrando las actividades más rentables (ligadas normalmente al terciario), expulsando a los municipios periféricos las de menor interés.

Aun así es en esta zona del país donde aparecen más frecuentemente las unidades industriales de mayor tamaño y los sectores económicos más modernos.

Desde 1.977 la región en la que se enclava Turín (el Piemonte) pierde continuamente población. Según los datos de EUROSTAT, ha pasado de 4.518.000 en dicha fecha a 4.408.000 en 1.985. La Lombardia, de la que forma parte Milán, ha mantenido una mayor resistencia a la pérdida poblacional, moviéndose alrededor de los 8.900.000 personas en 1.985.

A continuación, y dado el elevado interés que presenta la evolución seguida por su Región Metropolitana en los últimos años, se realiza una aproximación más detallada al caso milanés.

Milán: metrópoli global.

La Lombardia puede considerarse, en conjunto, como una auténtica región metropolitana de carácter policéntrico, compuesta por una densa red de ciudades fuertemente interrelacionadas entre sí. Dentro de ella, la provincia de Milán y su capital ocupan un lugar predominante¹⁶⁶.

Los intentos de realizar una delimitación del espacio ocupado por el Área Metropolitana de Milán son diversos. En general, se distingue entre el núcleo formado por Milán y los

¹⁶⁶ Sobre las transformaciones económicas que han tenido lugar en Milán durante los últimos años: IRER-PROGETTO MILANO. La Trasformazione economica della città, Franco Angeli, Milán, 1.988

municipios mas cercanos, al que se suele denominar como Área Metropolitana, y el integrado por el conjunto de la Lombardia, una región ampliamente urbanizada de unos ocho millones de habitantes, con la presencia consolidada a través de la historia de varias ciudades con un volumen poblacional considerable¹⁷⁰.

Durante la etapa de mayor intensidad del proceso industrializador, acudieron a la región un buen número de inmigrantes. Todavía en 17981, una parte importante de los habitantes de Milan habían nacido fuera de la ciudad:

" (...) meno di metà dei milanesi sono nati a Milano e un ulteriore 15% proviene dal resto della Lombardia. Una parte rilevante proviene dalle regioni limitrofe (65.000 dal Veneto, 59.000 dall'Emilia, 33.000 dal Piemonte), ma una parte ben più consistente è giunta a Milano dal Mezzogiorno (quasi 300.000 pari al 18%) e una parte piccola ma non irrilevante dall'estero (60.000 pari a poco meno del 4%)" (ERCOLE, E y MARTINOTTI, G, 1.988, p.151).

En los últimos decenios, la tendencia ha sido a la desconcentración poblacional. Ercole y Martinotti señalan el progresivo crecimiento de los núcleos de menor tamaño demográfico, con la consiguiente agudización de los movimientos circulares al interior de la metrópoli. El municipio de Milan y, en especial, el centro histórico han perdido una buena parte de su población (Tabla 6.5.).

En cuanto a la distribución espacial de los distintos estratos socioeconómicos de población, la mayoría de los investigadores coinciden en señalar una tendencia a la periféricación de los residentes de menor nivel socioeconómico¹⁷¹.

¹⁷⁰ Pavia, Varese, Como, Novara y Bergamo con una población que oscila entre 80 y 120.000 habitantes y Brescia con 200.000 habitantes (ERCOLE, E y MARTINOTTI, G, 1.988)

¹⁷¹ Enzo Mingione afirma:

" El costo de la vivienda en el centro histórico de Milan es muy alto. Diversas investigaciones han constatado

TABLA 6.6:

EVOLUCION DE LA POBLACION EN EL CASCO HISTORICO DE MILAN
Y EN EL CONJUNTO DE LA CIUDAD (1.951-1.981)

<u>FECHA</u>	<u>CASCO</u> <u>HISTORICO</u>	<u>MILAN</u>	<u>Y CASCO SOBRE MILAN</u>
1.951	193.908	1.276.521	15.2
1.961	159.902	1.582.534	10.1
1.971	125.843	1.729.269	7.3
1.981	109.899	1.493.251	6.8

FUENTE: DAZZI, Z. "E mezzanotte. Milano si conta". LA
REPUBBLICA. Milán, octubre 1.991.

*** *** *** *** ***

Las transformaciones económicas.

El dinamismo económico de Milán y el conjunto de la Lombardia se remonta mucho tiempo atrás. Sin embargo, su acusada expansión reciente se sustenta, fundamentalmente, sobre las siguientes bases (GARIO, G. 1.987):

a) En la provincia milanesa se concentra la industria de maquinaria para oficinas y de elaboración de datos, la industria editorial y los servicios a las empresas.

b) Milán presenta un ambiente favorable a la innovación tecnológica. Los sectores de alta tecnología han tendido a concentrarse en la ciudad central.

c) Además, Milán se consolida como el centro con excelencia de las finanzas internacionales italianas.

Globalmente, la economía milanesa tiende a la terciarización. Esta presenta un mayor peso en cuanto a la distribución profesional que respecto al peso específico de cada uno de los

como, desde hace unos años, aquellas personas con un trabajo más o menos estable y con rentas medias o medias-bajas, sobre todo si son jóvenes se establecen en los núcleos más alejados de la periferia. Paradójicamente, son los más obligados a desplazarse al mercado de trabajo central que se ha fortalecido" (MINGIONE, E. 1.991, p.23)

sectores de actividad económica¹⁷². Y lo que es más importante: el proyecto de metrópoli que se pretende consolidar en el futuro más inmediato opta, como en otras ciudades del mundo desarrollado, por la terciarización:

"...I documenti ufficiali, i progetti e la stessa 'produzione di ideologie' relative all'area metropolitana milanese sembrano convergere nella direzione di accentuare le tendenze in atto della mutazione post-industriale. Il proposito dichiarato è di 'guidare' questo processo, in particolare ridefinendo i confini tra area metropolitana e regione, riducendo le barriere all'entrata di nuove produzioni a 'maggiore produttività' (come suona un documento che accompagna il progetto Tecnocity). In definitiva, accentuando la vocazione terziaria, direzionale e di 'produzione immateriale' che abbiamo già visto operare negli anni a noi più vicini" (PERULLI, P., 1989, p.9)

Y como ocurre también en esas otras ciudades, también en Milán se percibe una tendencia a la fragmentación en cuanto a las características de los nuevos empleos creados. Dentro del terciario, se viene detectando una fuerte diferenciación interna entre aquellos empleos muy cualificados y los de menor nivel. En general, existe una importante preocupación sobre los efectos que puede causar este modelo de metrópoli sobre la estructura social:

"...la preoccupazione è allora che si vada progressivamente aumentando un dualismo tra gruppi ad alta specializzazione professionale e gruppi (più numerosi) composti di addetti non qualificati, di disoccupati, di giovani in cerca di prima occupazione, di anziani e di donne (in particolare di donne capofamiglia). E' una divisione che può coinvolgere la distribuzione personale del reddito all'interno della metropoli, dando luogo ad una struttura professionale disarticolata ed alla correlata comparsa del fenomeno delle 'due (o più) società' (GAPIC, 3, 1987, pp.34-35).

¹⁷² Leonni señala que ya en 1981 más del 60% de la fuerza de trabajo milanese quedaba encuadrada en profesiones terciarias. Ahora bien, frente al 20% de media nacional de trabajadores ocupados en profesiones terciarias dentro de la industria, en Milán se alcanzaba el 34% (LEONNI, R., 1989)

Por otro lado, la cifra de inmigrantes extranjeros procedentes del Tercer Mundo se ha incrementado fuertemente durante la década de los ochenta. Según las cifras oficiales, se calcula que son 100.000 los extranjeros ubicados en el Área Metropolitana de Milán. La ciudad de Milán ocupa el primer lugar de entre las ciudades italianas en porcentaje relativo de inmigrantes extranjeros respecto al total de la población (5%). Durante los últimos años los conflictos con los inmigrantes se han ido agravando, constituyéndose en uno de los principales problemas de la ciudad. Según un estudio publicado en marzo de 1991 por el Istituto Regionale di Ricerca della Lombardia (IRER) y coordinado por A. Carvelli, las principales características del nuevo flujo de inmigración llegado en los últimos años a Milán, son:

a) La gran intensidad de las migraciones registradas en los últimos años.

b) Un cambio cualitativo en el flujo de inmigrantes, conquesto, cada vez mas, por aquellas personas con situaciones sociales más problemáticas o culturalmente más distantes.

c) La menor cualificación profesional de esta población.

d) La creciente dificultad del mercado de trabajo para absorber este flujo. han crecido notablemente las actividades irregulares.

e) El aumento de la relación entre los inmigrantes extranjeros y la delincuencia organizada, sobre todo en lo que se refiere a la venta de productos de contrabando y al tráfico de drogas.

f) El incremento entre los inmigrantes de diversas formas de marginalidad social (alcoholismo, drogadicción, etc) y de la delincuencia común.

g) La proliferación de auténticos ghettos donde se ubican estos inmigrantes.

El problema de la vivienda¹⁷².

Como sucede en otras zonas, en Milán es posible identificar al mercado inmobiliario como el principal elemento diferenciador de las distintas categorías sociales en el espacio¹⁷³. Sobre todo desde 1.986, distintos autores señalan un precipitamiento importante de los precios de la vivienda. A finales de 1.989, en el centro histórico de Milán los precios superaban, en ocasiones, los diez millones de liras el metro cuadrado¹⁷⁴, tanto para oficinas como para viviendas. Los datos de la Tabla 6.7. muestran la evolución de los precios en Milán y en alguna de las principales ciudades de la Lombardia entre 1.985 y 1.988.

Los espacios más caros se sitúan, en todos los casos, en los cascos históricos de las ciudades. El carácter policéntrico de la Lombardia favorece el que los centros de varios de estos núcleos urbanos alcancen precios muy elevados. Estas ciudades se alejan por completo del carácter de ciudad-dormitorio, dotada escasamente de servicios, que estamos tan acostumbrados a encontrar en nuestro país en las Áreas Metropolitanas.

En los barrios periféricos la situación es bien diferente. Allí, las políticas de vivienda pública han ido levantando durante decenios bloques de edificios con importantes proble-

¹⁷² Agradezco a la Profesora de Sociología Urbana Francesca Zancovik (Università degli Studi de Milán), la puesta a mi disposición de los trabajos realizados por sus alumnos en el marco del Seminario sobre la cuestión habitacional en Milán, que ella dirige.

¹⁷⁴ Y también en este caso, la mayor parte de las viviendas aparecen en régimen de tenencia de propiedad. Los alquileres son escasos y muy polarizados en cuanto a sus precios.

¹⁷³ 100 liras es igual, aproximadamente, a 8.5 pesetas.

mas de calidad¹⁷⁶. Según Baroni, es posible distinguir dos tipos de barrio de iniciativa pública en Milán (BARONI, M.C., 1.989):

a) Aquellos construidos en la primera mitad de siglo, agradables desde el punto de vista arquitectónico, pero pesimos desde el residencial (tamaños reducidos, escasez de servicios, sin ascensor, etc).

b) Los barrios construidos tras el fin de la Segunda Guerra Mundial, prefabricados, muy uniformes y de gran densidad. Estos edificios están sufriendo distintos problemas, como filtraciones de agua, fuerte humedad, pérdida de calor, siendo necesaria la inversión de importantes cantidades de dinero para realizar obras de manutención extraordinaria.

Contrastando con lo que ocurría durante los primeros años ochenta en otras realidades europeas, Tossi señala como en Italia, todavía durante esos primeros momentos de la década, se mantuvo una importante intervención estatal¹⁷⁷. Ello se debió, sobre todo, a los efectos del Plan de Vivienda de Diez Años y a las leyes de intervención especial (TOSSI, A., 1.990). Posteriormente, la intervención fue descendiendo hasta el momento actual en que en Italia, como en otros países, prácticamente no existe política de vivienda.

¹⁷⁶ Entiendase esto como tendencias generales, puesto que dentro de la periferia existen también importantes diferencias. Por ejemplo, en la periferia Noroeste de Milán se han ido instalando aquellas empresas relacionadas con los nuevos sectores económicos en expansión (IBM, etc). Mas hacia el Noroeste, alrededor de Seregno, aparece una zona de industrialización difusa, de características diferentes a la anterior. Por el contrario, en la zona sur de dicha ciudad se concentra la población de menores recursos económicos.

¹⁷⁷ Ello permitió a numerosas familias, en esos momentos, acceder a una vivienda (en la mayoría de los casos en propiedad), a pesar de poseer escasos ingresos económicos. Sobre los mecanismos de acceso a la vivienda, resulta de un gran interés la crítica que realiza Tossi a los criterios que se han utilizado habitualmente en la construcción y adjudicación de las mismas. Normalmente, se desconoce el papel que juegan las redes familiares informales.

TABLA 6.7:

PRECIOS DE LOS EDIFICIOS DE NUEVA CONSTRUCCION EN MILAN Y
EN ALGUNAS CIUDADES DE LA LOMBARDIA (miles de liras).
1.985-1.988

LOCALIDAD	1.985	1.986	1.987	1.988
MILAN				
Centro	3.100	3.350	3.700	4.600
Semicentro	2.000	2.150	2.500	3.100
Periferia	1.400	1.450	1.600	2.000
BERGAMO				
Centro	2.200	2.200	2.300	2.600
Semicentro	1.450	1.450	1.550	1.750
Periferia	1.100	1.100	1.200	1.200
BRESCIA				
Centro	1.700	1.750	1.850	2.200
Semicentro	1.125	1.150	1.200	1.400
Periferia	850	850	950	1.100
COMO				
Centro	2.350	2.350	2.450	2.850
Semicentro	1.650	1.650	1.650	2.000
Periferia	1.150	1.150	1.250	1.550
CREMONA				
Centro	1.350	1.400	1.400	1.650
Semicentro	1.000	1.000	1.000	1.300
Periferia	900	900	900	1.100
MANTOVA				
Centro	1.300	1.250	1.450	1.550
Semicentro	1.000	1.000	1.000	1.350
Periferia	775	775	850	900
PAVIA				
Centro	1.500	1.500	1.850	1.950
Semicentro	1.200	1.300	1.300	1.350
Periferia	1.050	1.150	1.150	1.200
SONDRIO				
Centro	1.100	1.200	1.250	1.550
Semicentro	900	1.050	1.150	1.300
Periferia	750	900	1.050	1.200
VARESE				
Centro	1.700	1.875	2.000	2.150
Semicentro	1.350	1.400	1.550	1.750
Periferia	1.050	1.050	1.150	1.250

FUENTE: LORENZO, A., 1990, p.15

*** *** *** *** ***

6.5. LA EXISTENCIA DE TENDENCIAS COMUNES.

Por lo tanto, en el plano demográfico, se ha constatado que, en mayor o menor medida, en las principales metrópolis de Italia, Portugal y España, se viene produciendo un proceso continuado de pérdida de población en las ciudades centrales. A la vez, las zonas periféricas han experimentado un generalizado crecimiento¹⁷⁸.

Se está pasando de un momento en que las migraciones eran fundamentalmente interregionales a otro en que los principales movimientos tienen como protagonistas a los habitantes de las propias metrópolis. Con origen, en muchas ocasiones, en el núcleo central y destino en los municipios adyacentes o, incluso, exteriores al Área Metropolitana.

Las Áreas Metropolitanas más vinculadas a los sectores industriales tradicionales¹⁷⁹ han sufrido con especial virulencia los efectos de estas transformaciones (casos de Turín en Italia o Bilbao en España). Sin embargo, los espacios que con sus características específicas posibilitan el desarrollo de los sectores económicos más dinámicos (a veces favorecidos por su condición de capitalidad estatal: en otras ocasiones, por presentar una estructura territorial y productiva adecuada) o por ambas razones a la vez han avanzado con mayor celeridad en su inserción en el grupo de metrópolis con favorables expectativas de futuro.

Sin embargo, la reactivación económica producida en los últimos años trae aparejada problemas de tal calibre, que necesariamente lleva al cuestionamiento global de la misma. No se trata únicamente de la generalización del empleo precario

¹⁷⁸ En todos los países aparecen diversos grados de intensidad del proceso de desconcentración poblacional.

¹⁷⁹ O las zonas industriales de otras Áreas Metropolitanas con una estructura económica diferente.

en los centros de trabajo y el aumento de la economía informal¹⁶¹, con sus consiguientes consecuencias sociales. Dos elementos estructuradores del espacio tan importantes como el mercado de la vivienda y el sistema de transportes están en crisis en el nuevo modelo. Crisis que se podrá denominar de crecimiento al ex tuncere, pero que, en definitiva, provoca graves problemas a los habitantes de las metrópolis y un deterioro evidente de su calidad de vida.

Si nos atenemos a su expresión espacial, las transformaciones producidas (dispersión de la población y de ciertas actividades económicas, etc) no son muy diferentes de las que se están teniendo lugar en los países netamente centrales. Sin embargo, el carácter periférico de los Estados analizados acentúa los problemas a enfrentar¹⁶².

¹⁶¹ Sector que continúa encubriendo situaciones tan lamentables como las discriminaciones laborales, la ausencia de control sindical, el uso de la mano de obra más desprotegida, áreas de casa con salarios de miseria e incluso, como ocurre en Portugal, Brasil, etc. En numerosas ocasiones se identifica equivocadamente cualquier tipo de organización informal de la economía con el ejemplo de la Tercera Italia, dejando a un lado las condiciones específicas y difícilmente repetibles que, como se ha señalado, presenta dicho territorio.

¹⁶² Esta afirmación debe ser matizada en el caso de la Lombardía que, hoy por hoy, presenta unas características que le aproximan muy acusadamente a las problemáticas de las metrópolis más desarrolladas.

6.6. BIBLIOGRAFIA.

- BAGNASCO. "El juego de lo formal y lo informal: la pequeña empresa en Italia", en: Descentralización de la producción, economía informal y territorio en la crisis económica. Dcton. de Madrid. Madrid, 1.983, pp.17-42.
- BARONI, M.C. "Il SUNIA e la questione abitativa a Milano" (no publicado). Milan, 1.989.
- BARONI, M.C. "La casa e il fabbisogno abitativo". Documento escrito para el grupo del PDS (antes PCI) Donne e Qualita' dell' Ambiente Urbano. Milan, septiembre 1.990.
- CARVELLI, A. (coord). L'immigrazione straniera extracomunitaria nella realtà metropolitana milanese. IRER. Milan, marzo 1.991.
- DIRECÇÃO GERAL DO ORDENAMENTO DO TERRITÓRIO. Encontros sobre Construção Clandestina (I). Lisboa, 1.989.
- ERCOLE, E y MARTINOTTI, G. "Le aree metropolitane: la regione metropolitana lombarda". AMMINISTRARE. A. XVIII. N° 1, abril 1.988, pp.141-195.
- ERCOLE, E y ZONTA, M. "Le aree metropolitane italiane: le trasformazioni nel periodo 1.961-1.989". De proxima publicación en la revista italiana AMMINISTRARE.
- FERREIRA, V.M., A cidade de Lisboa, 1.850-1.980. Para uma abordagem histórica e sócio-urbanística da capital do País. Centro de Estudos dos Povos e Culturas de Expressão Portuguesa. Universidade Católica Portuguesa. Lisboa, 1.987.
- FREY, W. "Migración y despoblamiento de las metrópolis: reestructuración regional o renacimiento rural". ESTUDIOS TERRITORIALES. N° 11. Madrid, pp. 15-38.
- GARIO, G. "Innovazione, città e sistemi metropolitani: le ricerche di Progetto Milano". en: IRER-PROGETTO MILANO (Tomo IV). Il Sistema Metropolitano Italiano. Franco Angeli. Milan, 1.987, pp.25-39.
- HOLLAND, S "Desarrollo dependiente: Portugal como parte de la periferia". en: SEERS, D. La Europa subdesarrollada. Madrid, 1.981, pp.178-201.
- IRER-PROGETTO MILANO (Tomo IV). Il Sistema Metropolitano Italiano. Franco Angeli. Milan, 1.987.
- IRER-PROGETTO MILANO (Tomo VIII). La trasformazione economica della città. Franco Angeli. Milan, 1.988.
- LEONI, R. "La dinamica del mercato del lavoro nell'area metropolitana". en: IRER-PROGETTO MILANO (Tomo XI). Lavoro e nuove professioni nella città che cambia. Franco Angeli. Milan, 1.989, pp.25-111.
- LORENZO, A. Il mercato dell'abitazione. Investigación realizada para el seminario dirigido por F. Zapczyk. Milan, 1.990.
- MADEIROS, C.A. Geografia Humana de Portugal. Ed Dikos-Tau. Barcelona, 1.988.
- MARTINOTTI, G. "La población de la nueva morfología social metropolitana. Reflexiones a partir del caso italiano", en: JNAA (eds). Las grandes ciudades en la década de los noventa. Ed. Sistema. Madrid, 1.991, pp. 65-139.
- MATEUS, A. "Economías Semiperiféricas e Desenvolvimento Desigual na Europa". PENSAMIENTO IBEROAMERICANO. N° 11, pp. 301-326.

- MINICIONE, E. "Sociedad, Territorio y Fragmentación" (entrevista realizada por Fernando Díaz Orueta y María Luisa Loures Españel). ALFOZ, Nº 84/85. Madrid, 1.991, pp.21-24.
- RANVAGUA, J.L. "El libro negro de la vivienda en España" ALFOZ, Nº 64/70, pp.101-120.
- PERILLI, P. (Noti: sugli scenari sociali dell'area metropolitana milanese", en: INDOVINA, F. (ed). La città di fine millennio. Franco Angeli: Milán, 1.989
- RIZENTAL GUERRA, J.M. Elementos para uma análise sociológica do movimento clandestino. Centro de Estudos dos Povos e Culturas de Expressão Portuguesa. Universidade Católica Portuguesa, Lisboa, 1.988.
- RORTAS, N. "Áreas Metropolitanas en Portugal: Lisboa y Oporto". PENSAMIENTO, IBEROAMERICANO, Nº 7. Madrid, pp.185-192 1.986.
- REVISTA SOCIEDADE E TERRITORIO, Nº 10/11. Monográficos: Lisboa: que futuro?, Oporto, 1.989
- RODRIGUEZ ORUNA, J. Población y desarrollo en España. Madrid, 1.978.
- SEEPS, D. La Europa subdesarrollada. Madrid, 1.981.
- TOSBI, A. "Pratiche abitative informali nei paesi industrializzati: il ruolo delle reti familiari". ARCHIVIO DI STUDI URBANI E REGIONALI, Nº 34. Milán, 1.989.
- TOSBI, A. "Italy", en: VAN VLIET, W. (ed) International Handbook of Housing Policies and Practices. Ed. Advisory Board, Londres, 1.990, pp.195-220.
- VVAA Tendencias actuales de los procesos de urbanización en Italia. COPLACO, Madrid, 1.980.
- VVAA, Áreas Metropolitanas en la crisis. ITU Madrid, 1.988.

7. MADRID: HISTORIA DE LA FORMACION DE UNA
REGION METROPOLITANA

7.1. INTRODUCCION

En los años setenta y ochenta de nuestro siglo, Madrid queda definitivamente consolidada como una de las más importantes Regiones Metropolitanas de Europa. Sin embargo, esta realidad es fruto de un largo y complejo proceso histórico. Es preciso retener cuáles fueron los principales hitos del proceso de urbanización en Madrid. A través del estudio de las modelizaciones históricas de formación de cada territorio, es posible acceder al conocimiento de claves fundamentales para la comprensión del mismo.

En este caso, se prestará una especial atención a la etapa de crecimiento desarrollista previa a la crisis de la segunda mitad de los años setenta. Las características de este crecimiento (concentrado, desigual, etc) ayudan a explicar la profundidad de las problemáticas socioterritoriales que se han venido planteando posteriormente en la región.

1.2. MADRID, CAPITAL DEL ESTADO. LA ACELERACION DEL CRECIMIENTO URBANO.

Fue en el siglo XVI, en concreto en 1.563, cuando Felipe II decidió trasladar a Madrid la capitalidad del Estado, hasta ese momento ubicada en Toledo. Como señala Terán, este hecho rompió con la tendencia medieval a un lento crecimiento urbano en la ciudad (TERÁN, M., 1.976).

Para los primeros años del siglo XVII, algunos autores, por ejemplo Domínguez Ortiz, va sitúan la población de Madrid por encima de los 100.000 habitantes. Tan solo Sevilla, vinculada al comercio con América, superaba esta cantidad. Aun cuando tales cifras quizás se encuentren algo infladas, lo que sí es indudable es que, en esos momentos, estas dos urbes se diferenciaban ampliamente en número de habitantes del resto de las ciudades españolas.

Como señalan Martín y Pérez, en el caso de Madrid la condición de capitalidad explica, en gran medida, este incremento poblacional¹⁸⁷.

Durante el siglo XVII, la crisis frenó el crecimiento urbano (CAPEL, H., 1.975). Aun así Madrid continuó experimentando un significativo incremento demográfico. Según los datos recopilados por Correás, en 1.700¹⁸⁸ Madrid era la mayor ciudad del Estado con 24.344 vecinos¹⁸⁹. En esa misma fecha, Sevilla contaba con 13.600, Granada con 10.072 y Valencia con 8.890 (CORREAS, P., 1.988).

¹⁸⁷ Estos autores citan, por ejemplo, el desplazamiento hacia Madrid de numerosos comerciantes y artesanos de Toledo y Segovia (MARTÍN FERNÁNDEZ, A y PÉREZ BARRANCO, J.F., 1.975).

¹⁸⁸ Correás utiliza el Recuento de Campoflorido, realizado entre 1.712 y 1.714. En Madrid el recuento data de 1.723.

¹⁸⁹ La información demográfica para esa fecha se daba en esta categoría y no en la de habitantes.

En el siglo XVIII se mantuvo esta tendencia, tal y como demuestran los datos de la Tabla 7.1. Madrid se consolidó como la cabeza del sistema urbano español. Es esta una época de fuerte dinamismo¹⁶⁵:

"(...) instaurada la dinastía de los Borbones la industria de Madrid experimenta un empuje considerable debido fundamentalmente al proteccionismo estatal. Monarcas como Felipe V y Carlos III fomentaron directamente la creación de centros fabriles en la capital, trajeron del extranjero técnicos especialistas, organizaron escuelas de maestría industrial, favorecieron la fundación de sociedades para el fomento de la economía (...) y, al mismo tiempo, otorgaron franquicias y privilegios a la industria pesada" (MARTÍN FERNÁNDEZ, A. y PÉREZ BARRANCO, J.F., 1975, p.110).

Ya en esos momentos es posible apreciar significativas diferencias socioespaciales en Madrid. Como señala Reher (REHER, D. 1988), en 1787 (fecha del Censo de Floridablanca), en Madrid se distinguían claramente los distritos administrativos y de la nobleza (Barrio del Palacio, de San Francisco, de la Plaza y de Maravillas), de aquellos otros habitados por cooperos, sirvientes e inmigrantes (San Gerónimo, Barquillo y Lavapiés).

¹⁶⁵ En concreto sobre el tiempo de reinado del que ha sido calificado como mejor alcalde de Madrid, Carlos III, vease el número 60 de la revista ALFOZ, publicado en 1989 con el título: La huella de Carlos III en Madrid.

TABLA 7.1:

EVOLUCION DE LA POBLACION ENTRE 1700 Y 1.800 EN DISTINTAS
CIUDADES ESPAÑOLAS (*)

	<u>1.700</u>	<u>1.750</u>	<u>1.800</u>
Barcelona (1)	34.005		92.385
Cádiz	4.043	9.500	71.080
Córdoba	6.115	9.630	37.826
Granada	10.072	13.650	56.541
Madrid	24.344	30.626	156.626
Malaga	4.851	11.500	51.098
Sevilla	13.600	18.000	80.915
Valencia	8.290		100.657
Zaragoza	3.525		42.600

(*) Los datos para 1.700 y 1.750 son de número de vecinos. Los de 1.800 corresponden a número de habitantes.

(1) En el caso de Barcelona se trata en todos los casos de número de habitantes.

FUENTE: CORREAS, P. "Poblaciones españolas de más de 5.000 habitantes entre los siglos XVII y XIX". BOLETIN DE LA ASOCIACION DE DEMOGRAFIA HISTORICA, Madrid, marzo 1.988, Nº 1, AÑO 4, pp.5-23. Elaboración propia.

*** *** *** *** ***

7.2.1. LA CREACION DE LAS INTENDENCIAS.

Será en el siglo XVIII cuando desde el Estado se comienzan a tomar medidas que, de uno o otro modo, ligaran administrativamente a la capital con su territorio circundante.

Tal y como destaca Jimenez de Gregorio, durante el siglo XVIII se produjo el paulatino traslado a España del centralismo borbónico. Será Fernando VI quien en 1.749 cree las intendencias o provincias. Los límites definitivos de las mismas se fijarán en 1.789, reinando Carlos III (JIMENEZ DE GREGORIO, P., 1.980, 1.986).

Siempre siguiendo a Jimenez de Gregorio, la intendencia-provincia de Madrid estaba compuesta por los partidos de Madrid (que constaba, a su vez, de 21 entidades), Casarrubios

del Monte (cinco entidades), Maqueda (cinco entidades) y Villaviciosa (cinco entidades)¹⁸⁶. Además, formaban parte de la Intendencia 58 pueblos sin partido. De sus 322.366 hectáreas de superficie, 159.846 pertenecerían a la actual provincia de Madrid, 114.865 a la de Guadalajara, 38.827 a la de Toledo y 8.828 a la de Cuenca.

Esta primera división territorial es el antecedente más lejano de lo que, con el paso del tiempo, terminará convirtiéndose en la actual Comunidad de Madrid.

Dicha división se mantuvo vigente hasta 1.810, momento en que José Bonaparte estableció las llamadas prefecturas. Tras el fin de la invasión francesa desaparecen estas últimas, siendo en 1.822 cuando la provincia pasara a tener prácticamente los límites geográficos actuales. La reforma de Javier de Burgos de 1.833 será la que definitivamente diseñe las demarcaciones provinciales que conocemos. Jiménez de Gregorio indica los criterios que guiaron esta reestructuración:

“La nueva división territorial suprime enclavados y racionaliza la continuidad territorial, mirando más a los aspectos geográficos y económicos que a los históricos” (JIMÉNEZ DE GREGORIO, F., 1.980, p.12)

La provincia de Madrid que tenía una extensión de 2.000 kilómetros cuadrados, verá aumentada la misma hasta los 8.000. Este crecimiento se llevó a cabo a costa de las provincias limítrofes. Madrid se completó con una amplia zona de Sierra en el noroeste, tierras altas y relativamente llanas al este, una amplia llanura hacia el centro-sur y fértiles tierras agrícolas pertenecientes a las veegas de los ríos Tago, Henares, Taguña, Manzanares, Guadarrama y Alberche.

¹⁸⁶ En 1.799 se incorporó el partido de Colmenar Viejo y la provincia quedó dividida en dos grandes partidos: Madrid, con 122 entidades y Alcalá con 57.

La gran mayoría de la población residía en la capital, aunque existían núcleos agrarios de cierta importancia. Mientras que en 1.857 la ciudad de Madrid contaba ya con 181.170 habitantes, en Aranjuez residían 10.725, en Alcalá de Henares 8.745, en Colmenar Viejo 5.115 y en Colmenar de Oreja 4.838. Es decir, desde los primeros momentos de su existencia en la provincia de Madrid se produce una clara tendencia a la concentración poblacional en la capital.

En cuanto a la ubicación de los grupos sociales en el espacio, Jiménez de Gregorio realiza algunos apuntes de interés. La mayor cercanía a la capital incrementaba la presencia de clérigos, hidalgos, abogados, estudiantes, escribanos, tenderos, fabricantes, artesanos, criados y empleados a sueldo del Rey. Por el contrario, la mayor distancia respecto a Madrid hacía crecer el número de labradores y jornaleros.

Por lo tanto, y como por otra parte era de esperar, la estructura social de la ciudad presentaba una mayor heterogeneidad que la de las poblaciones del resto de la provincia. Mientras que estas últimas concentraban fundamentalmente su actividad económica en el sector agrario, en la capital se consolidaba una estructura económica mucho más diversificada.

7.2.2. CRECIMIENTO POBLACIONAL, DETERIORO URBANÍSTICO Y PLANES DE MEJORA.

Desde las primeras décadas del siglo XIX, especialmente tras el fin de la invasión francesa, las ciudades españolas experimentaron un importante aumento del ritmo de incremento demográfico. Sin embargo, y como señala Capel, el mismo llevó aparejado un creciente deterioro de la calidad de vida para sus habitantes:

"La ciudad surgida de este proceso presentaba una situación inesperada de hacinamiento, segregación, crisis de los servicios y deterioración de las condiciones higiénicas, relacionadas todas con las características del proceso de acumulación capitalista" (CAPEL, H. 1.975, p.16).

Madrid no fue una excepción. De los casi 160.000 habitantes que tenía en 1.800, pasó a 281.000 en 1.850 y a 398.000 en 1880. Del deterioro que fue sufriendo la ciudad pueden dar idea algunos aspectos mencionados por Cabel. Este autor indica, por ejemplo, el aumento del número de personas por vivienda. Otro dato muy significativo fue el progresivo crecimiento en altura de las construcciones, que tradicionalmente habían sido, en su gran mayoría, de una planta. Ni que decir tiene que los barrios donde el hacinamiento era mayor y predominaban los servicios de estaca calidad eran los populares (obreros y artesanos).

Fueron diversos los autores de la época que denunciaron el estado lamentable de la ciudad. Por ejemplo, Mesonero Romanos habla de calles como lodazales, casas sin reformar, deficientes servicios, faroles que "solo sirven para hacer visibles las tinieblas", etc (MESONERO ROMANOS, R., 1.989). Todo ello alejaba a Madrid de la realidad de otras ciudades europeas, algo que ya por aquel entonces era motivo de preocupación.

Además, Madrid era una ciudad de mucho menor tamaño que otras capitales europeas. Cuando se iniciaba el siglo XX apenas superaba el medio millón de habitantes mientras que Londres se acercaba a los siete, París a los tres y Berlín alcanzaba los dos. Pero no podía ser de otra manera, ya que:

"Sin capacidad financiera para impulsar el desarrollo industrial de su propia región y sin capacidad industrial para convertirse en centro exportador, Madrid fue en la Europa moderna el paradigma de la capital imperial llena de cortesanos y clérigos de alto rango. Receptora de exacciones fiscales y de rentas eclesiásticas y señoriales, se convirtió en sede de una 'clase ociosa' que atraía hacia la ciudad a un 'ejército de servidores, dependientes, cortesanos y bufones'. Madrid se convirtió así en paradigma de la ciudad parasitaria, típica de los tiempos modernos" (JULIA, S., 1.988, p.72).

El profundo deterioro de la ciudad terminó por forzar la puesta en marcha de diversas medidas. En Madrid, como en otras

ciudades, se planteó la necesidad de emprender reformas interiores. Capel considera que fueron tres las razones fundamentales que explican su surgimiento:

1. La burguesía comenzó a preocuparse ya que se fue dando cuenta de que si continuaba el deterioro urbano también su supervivencia se veía amenazada. De ahí la puesta en práctica de distintas medidas higiénicas. En el caso de Madrid en 1.609 se construye el cementerio, entre 1.851 y 1.858 se instala la traída de agua, se construye la red de alcantarillado en 1.867, el matadero en 1.855, etc.

2. Además, la creciente demanda de alojamiento permitió a la nueva clase (la burguesía) comenzar a hacer negocio con la vivienda, convirtiéndola en una mercancía más. El proceso desamortizador favoreció esta tendencia al liberar enormes cantidades de terreno. En Madrid este hecho tuvo una enorme importancia puesto que el 21,5% del total de fincas urbanas vendidas en toda España como consecuencia de la Desamortización, se situaban en esta provincia.

3. Por otra parte, la burguesía pretendía disponer de un marco residencial digno. Por ello, se abren nuevas calles y áreas viarios más amplios y regulares que los anteriores. Ese es el origen, por ejemplo, de la Gran Vía de Madrid cuya construcción se inició a finales del siglo XIX.

7.3. MADRID EN LA ETAPA DE LA RESTAURACION

Durante la Restauración (1.876-1.931), Madrid experimenta transformaciones sociourbanísticas de indudable importancia.

Demográficamente, la ciudad crece a un ritmo muy superior al de la media del país. De 397.816 habitantes en 1.877 pasa a 592.662 en 1.930: es decir, un incremento del 150%. Entre las mismas fechas, la población total española se incrementa en un 50%, alcanzando los 23,5 millones de habitantes en 1.930 frente a los 16,6 de 1.877 (FERNANDEZ GARCIA, A, 1.989).

Fernandez Garcia destaca el importante cambio que tuvo lugar en los ciclos demográficos de la ciudad durante este periodo histórico. Hasta primeros de siglo se mantiene un ciclo que puede calificarse como antiguo, con elevadas tasas de natalidad y mortalidad y, en la mayoría de los casos, crecimientos vegetativos anuales negativos. Desde 1.902 a 1.920 es posible hablar de una etapa de transición, con una tendencia a la disminución de las tasas y un mayor número de crecimientos vegetativos anuales positivos, aunque la mortalidad infantil se mantiene con altos valores. Por último, en la década de los veinte, la situación se modifica definitivamente: las tasas de natalidad cada vez se alejan más de las de mortalidad y los crecimientos vegetativos anuales son siempre positivos.

Sobre todo en la primera de las tres etapas citadas, las diferencias entre distritos en los valores de las variables demográficas son espectaculares. Para 1.897 Fernández Garcia recoge los siguientes valores en las tasas de mortalidad (tanto por mil) ¹⁶⁷:

. Media de Madrid: 29,69.

¹⁶⁷ Las cifras para Hospital incluyen los fallecimientos sucedidos en los establecimientos hospitalarios de la zona, por lo que están sobreestimadas.

- . Palacio: 24,86.
- . Universidad: 30,66.
- . Centro: 19,90.
- . Hospicio: 26,66.
- . Buenavista: 20,55.
- . Congreso: 18,66.
- . Hospital: 65,24.
- . Inclusa: 33,85.
- . Latina: 26,34.
- . Audiencia: 24,07.

Los movimientos migratorios desde otras provincias hacia Madrid fueron muy intensos durante esta etapa. Las características específicas de Madrid explican estos flujos:

"Madrid, en su condición de centro financiero y rutero y de capital del Estado atrae cohortes de hombres que se ubican en los diferentes sectores de la Administración o que simplemente esperan hallar mayores posibilidades de trabajo, y captando parte del excedente español adquiere una singularidad como núcleo urbano en el conjunto de las capitales" (FERNANDEZ GARCIA, A, 1.989, p.32).

Y es que Madrid durante este periodo experimentó un importante crecimiento económico. Garcia Delgado, al estudiar la industrialización¹⁸⁸ durante este periodo, analiza el proceso mediante el cual la ciudad superó sus deficientes condiciones de partida (pobre entorno rural, carencia de materias primas, gran distancia a los puertos más dinámicos, etc). Este autor identifica tres factores explicativos fundamentales: la situación geográfica central, la capitalidad¹⁸⁹ y la

¹⁸⁸ El sector industrial madrileño en las primeras décadas de siglo mantiene una estructura anticuada (mayoría de pequeños talleres artesanos, escaso desarrollo capitalista, etc). Sin embargo, en esta etapa comienzan a dar sus primeros pasos algunas empresas sobre las que posteriormente se irá consolidando la industrialización en Madrid (SERRANO PRIETO, M, 1.989).

¹⁸⁹ Madrid debe en gran medida a su condición de capital del Estado el ser el principal centro financiero del país. Afirma Tortella:

"(...), en efecto, Madrid es la capital española del capital, y lo es precisamente por ser la capital de la nación" (TORTELLA, G, 1.989, p.340).

estructura centralizada y radial de los transportes y las comunicaciones. Además, desde finales del siglo XIX confluyen otros elementos que facilitaron el crecimiento económico: la mejora en la red de abastecimiento de agua y de electricidad y el aumento del suelo urbano disponible tras el derribo de la muralla son algunos de ellos (GARCIA DELGADO, J.L., 1.989).

En Madrid la muralla cayó en 1.868. En 1.860 se aprobó el Plan de Ensanche de Castro para Madrid. Como ocurrió en otras ciudades, el Ensanche se planteó como un espacio destinado, fundamentalmente, a los sectores sociales más solventes de la ciudad¹⁰⁰, ubicándose en espacios contiguos al casco antiguo. Su trama era geométrica y ortogonal y, como afirma Capel, del proyecto original poco quedó posteriormente:

"(...) derogaciones sucesivas fueron desvirtuando los proyectos primitivos hasta suprimir todo límite de altura o fijar éstos de acuerdo con la anchura de las calles" (CAPEL, H., 1.975, p.37).

Pero estas no fueron las únicas transformaciones urbanísticas que se produjeron en este período. La importante llegada de inmigrantes a Madrid durante hizo crecer rápidamente el llamado extrarradio. En los terrenos exteriores a la ciudad, la población fue fijando su residencia ya que los precios del suelo eran mucho más asequibles. Según cifras dadas por Terán, y recogidas por Capel, en Madrid entre 1.903 y 1.913 el extrarradio creció en 1.370 edificios, mientras el Ensanche lo hacía en 1.048. En los años posteriores (1.913, 1.914 y 1.915) se concedieron 1.570 licencias de construcción en el casco antiguo, 2.481 en el Ensanche y 5.680 en el extrarradio (TERÁN, R., 1.961).

Lopez Gomez afirma:

¹⁰⁰ Aún cuando en el Ensanche madrileño también estaba previsto destinar una parte de las viviendas, las peor ubicadas espacialmente, a los sectores populares.

"(...), a la vez, en el Extrarradio y en los inmediatos terrenos de los municipios del contorno. a lo largo de los caminos principales, surgieron otros nuevos arrabales de carácter proletario, sin normas urbanísticas y con desarrollo bastante rápido en el último cuarto de siglo, en parte favorecidos por la extensión de la red ferroviaria" (LOPEZ GOMEZ, A. 1.981, p.22).

En las primeras décadas de nuestro siglo, continuó el fuerte crecimiento de los arrabales, llevado adelante sin ningún tipo de planeamiento. Este desarrollo urbano mantuvo una forma estrellada y fue muy ligado a la electrificación de los tranvías y la apertura del metro¹¹.

Sin lugar a dudas, en esta etapa el intento más interesante de emprender un crecimiento urbano planificado, fue el de Arturo Soria y Mata. Ya en la década de los ochenta del pasado siglo, este urbanista trató de llevar adelante su idea de Ciudad Lineal, dotada de amplias zonas verdes, equipamientos y comunicado a través de tranvías. Finalmente, únicamente se puso en marcha una parte mínima del proyecto, en la zona noreste de la capital. Con el paso de los años, esta zona fue variando por completo su fisonomía hasta llegar a su estado actual, en la que es difícil distinguir alguno de los elementos característicos de esta propuesta.

Si centramos la atención en los pueblos de la periferia contiguos a la ciudad, según Lopez Gomez a finales del siglo XIX, los mismos mantenían todavía un carácter rural. Poco a poco, en la medida en que se iban introduciendo mejoras en la red de transportes, el ritmo de crecimiento demográfico de estos pueblos se incrementó.

En esta época, el hábitat de escasa calidad no se concentraba únicamente en las viviendas precarias del centro (conar-

¹¹ Según datos de Jimenez de Gregorio, de la primera línea de tranvías tirados por mulas en 1.871 (Sol-Salamanca) se pasó a la primera electrificada en 1.898. Los automóviles eran 1.514 en 1.919 y 22.000 en 1.920 (JIMENEZ DE GREGORIO, F. 1.986).

as, etc.). Los barrios autoconstruidos con materiales de desecho se habían extendido por los alrededores de Madrid. Allí surgieron muchas de las primeras movilizaciones vecinales, vinculadas también a las luchas sindicales. En este sentido, Rodríguez Villasanté cita las movilizaciones producidas en Madrid a finales del x / por la vivienda, el agua, etc.¹⁰⁰ RODRIGUEZ VILLASANTE, T. 1.984).

Pero las desigualdades socioterritoriales no sólo se expresan a través de la diferenciación residencial. También la ubicación espacial de la incipiente industria muestra tendencias evidentes en este sentido:

"La zona delimitada entre las estaciones de Imperial y Atocha en terrenos del actual distrito de Arganzuela, comienza a configurarse como la que será la mayor concentración industrial del municipio de Madrid hasta mitad de siglo y una de las mayores en nuestros días" (CELADA, F. y RIOS, J, 1.989, p.213).

Y todo esto ocurría mientras, a la vez, el norte se consolidaba como espacio residencial de las clases sociales más solventes. La actuación del Estado reforzó estas tendencias.

Las mismas también se vieron agudizadas por las carencias de la red del transporte colectivo. A pesar de las progresivas mejoras que se habían ido introduciendo, existían importantes limitaciones en las posibilidades de movilidad de sus habitantes.

¹⁰⁰ Movilizaciones que, sobre todo con motivo de la protesta por los alquileres se repeticen en la década de los treinta.

7.4. MADRID EN LOS AÑOS TREINTA

A pesar de las dificultades económicas de todo tipo que chocó la Segunda República y de su trágico final, lo cierto es que durante la década de los treinta se diseñaron para Madrid proyectos de indudable interés, algunos de los cuales pudieron ser llevados adelante aún cuando fuera parcialmente. El nuevo régimen mostró una gran preocupación por los problemas de Madrid, buscando la modernización de la ciudad y, a la vez, la mejora de las condiciones de vida de los sectores populares.

En ese sentido, diversos autores (TERAN, F. 1976) destacan la labor emprendida por Indalecio Prieto, ministro de Obras Públicas. En 1932 se creó el Gabinete Técnico de Accesos y Extrarradio de Madrid, que prestará una especial atención al problema de los accesos:

"(...) y a la vez se acometa de un modo conjunto, atendiéndose a procedimientos de la moderna ciencia urbanística, la magna cuestión del extrarradio, que durante varios lustros viene motivando hondas preocupaciones, sin que estas hayan dejado aun asomar el ímpetu indispensable para resolverla" (MINISTERIO DE OBRAS PÚBLICAS, Decreto de 13 de diciembre de 1932, Gaceta de Madrid, nº2349).

Teran, al realizar el repaso de la historia del planeamiento en esta etapa, destaca la celeridad con la que se diseñó el llamado Plan General de Extensión de Madrid. Tan solo a los dos meses de proclamada la República, se inició su redacción, siendo aprobado en 1933.

Esta significativa atención de la República a Madrid se explica también por el interés mostrado por el que fue su presidente, Manuel Azaña. Su preocupación fue especialmente destacable en las cuestiones medioambientales. Distintos escritos personales demuestran el empeño mantenido para preservar algunas zonas de Madrid (Moncloa, el Campo del Moro,

etc) de actuaciones urbanísticas perjudiciales (MORAL SAN-
SDVAL, E, 1.990).

Durante este periodo se llevará adelante el proyecto de
prolongación de la Castellana. En el mismo había venido traba-
jando desde tiempo atrás Secundino Zuazo, personaje que alcan-
zará una significativa notoriedad durante la República.

Pero, como recoge Terán, la preocupación de la República
superó las barreras de la capital, planteándose también el
planeamiento a escala regional (TERÁN, E, 1.976).

Se llegó a estudiar la transformación de la vertiente sur
de la Sierra de Guadarrama en Parque Público. Incluso en 1.939
se publicó un Plan Regional prologado por Besteiro. En el
mismo se recogía la necesidad de llevar adelante un planea-
miento que abarcase toda la amplia zona de influencia de
Madrid, planteándose la mejora de las condiciones de vida en
los núcleos urbanos ya existentes y también la creación de
otros nuevos. Desgraciadamente, todos estos proyectos quedaron
truncados por el estallido de la Guerra Civil.

La región madrileña, y en especial su capital, sufrió con
una especial crudeza los efectos destructivos de la guerra.
Durante varios años los madrileños convivieron con incesantes
bombardeos que afectaron gravemente a su patrimonio urbanísti-
co.

7.5. EL PROCESO DE URBANIZACIÓN EN MADRID DURANTE EL FRANQUISMO.

Durante el dilatado periodo que va desde 1.939 a 1.975, el desarrollo urbano de Madrid atraviesa por una serie de etapas bien diferenciadas. Las mismas corren profundamente ligadas a la evolución política y económica del régimen franquista. Leira, Sago y Solana introducen una periodización histórica muy acertada al analizar el crecimiento urbano de Madrid durante esta etapa (LEIRA, E y OTROS, 1.976).

Dichos autores investigan la realidad urbana madrileña de esta etapa histórica atendiendo a la relación entre crecimiento, políticas de vivienda y transformación del sector inmobiliario. Se distinguen cinco fases:

7.5.1. 1.939-1.956.

Durante los años cuarenta y cincuenta¹⁹³ la situación económica del país es crítica. La miseria y el hambre afectaron en este periodo a una parte muy importante de la población. CRTI califica estos años como los de la dictadura burocrática y el capitalismo autárquico. Madrid presenta un carácter centralista y dirigista (CRTI, A, 1.990)

El régimen franquista reforzó, desde un primer momento, las funciones de capitalidad de la ciudad. En 1.946¹⁹⁴ se termina el primer Plan General de Madrid. Con el impulso dado por los nuevos dirigentes políticos del país, Madrid emprenderá el camino hacia su consolidación definitiva como primer núcleo económico de España. Este proceso tendrá lugar a costa del despoblamiento y la marginación de buena parte del resto de las regiones interiores.

¹⁹³ Sobre todo en los años cuarenta, cuando los efectos de la Guerra aún se mantenían en gran medida.

¹⁹⁴ A veces aparece como el Plan de 1.941 puesto que, en realidad, fue diseñado en esa fecha, datando de 1.946 la Ley.

Ademas, el crecimiento urbano de la ciudad va acompañado de una agudización de las desigualdades socioterritoriales internas. En concreto, en este primer periodo Leira y otros hablan de una tendencia a la polarización clasista (concentración de la población trabajadora al sur y "congelamiento" del crecimiento en el noroeste). Con la creación de la Comisaria para la Ordenación Urbana del Gran Madrid se consolidará un modelo de crecimiento urbano "por saltos", dejando espacios intermedios vacíos que, posteriormente, posibilitarán la obtención de grandes beneficios (LEIRA, E y OTROS, 1976).

En estos primeros momentos, aún cuando las migraciones todavía no son de una gran intensidad¹⁹⁶, se deterioran las condiciones de vida de la población que habitaba en los barrios populares. Los autores citados resaltan la proliferación de la infravivienda, el hacinamiento, la carencia de servicios y equipamientos (abastecimiento de agua en camiones cisterna, ausencia de alcantarillado, deficiente recogida de basuras, transporte en camionetas cuando las había¹⁹⁶,), etc.

El crecimiento demográfico de la ciudad fue intenso en estos años, aunque menor que el que llegara a alcanzarse decenios después (Tabla 7.2.).

¹⁹⁶ De la Puerta y Saldaña cifran para la década de los cuarenta en 275.523 el Saldo Migratorio en la Provincia de Madrid. En las provincias circundantes los Saldos fueron los siguientes (DE LA PUERTA, F y SALDAÑA, R, 1976):

- . Toledo: - 9.739.
- . Avila: -6.861.
- . Cuenca: -30.489.
- . Segovia: -9.792.
- . Guadalajara: -9.739.

¹⁹⁶ Entre 1.939 y 1.956 la inversión en transporte colectivo es muy reducida. Lo más significativo sea, quizás, la ampliación del Metro y la creación de nuevas entradas por las carreteras nacionales (FERNANDEZ DURAN, R, 1.981).

TABLA 7.2:

EVOLUCION DE LA POBLACION DE LA CIUDAD DE MADRID ENTRE 1.940 Y 1.975

FECHA	POBLACION	CRECIMIENTO PORCENTUAL
1.940	1.096.466	
1.945	1.224.535	11,7
1.950	1.527.894	24,8
1.955	1.724.674	12,9
1.960	2.177.123	26,2
1.965	2.620.797	20,4
1.970	3.120.941	19,1
1.975	3.228.057	3,4

FUENTE: AYUNTAMIENTO DE MADRID. Anuario Estadístico de 1.987. Elaboración propia.

*** *** *** *** ***

Durante este periodo, numerosos municipios de la periferia madrileña son incorporados a la capital. Jimenez de Gregorio evalúa en 538,67 kilómetros cuadrados el incremento superficial total. La población aumentó en 340.304 habitantes. Los municipios anexionados y las fechas en que estas tuvieron lugar fueron las siguientes (JIMENEZ DE GREGORIO, F. 1.986):

- . Sanataniel Alto y Bajo (29-4-1.948)
- . Chamartín de la Rosa (5-6-1.948).
- . Barajas (18-1-1.949).
- . Canillejas (24-6-1.949).
- . Hortaleza (22-7-1.949).
- . Canillas (17-8-1.949).
- . Vallecas, Vicálvaro, Fuencarral y El Pardo (13-12-1.950).
- . Aravaca (20-10-1.951).
- . Villaverde (31-7-1.954).

Conforme avanza la década de los cincuenta, el crecimiento urbano se intensifica¹⁹⁷. La gravedad de los problemas de

¹⁹⁷ La desproporcionada tendencia a la concentración de la población en la capital era evidente a mediados de los años cincuenta. Como indica Vinuesa, entre los objetivos del nunca terminado Plan Nacional de Urbanismo figuraba la descongestión

vivienda terminó por provocar la puesta en marcha de algunas medidas que trataban de aliviar la situación. Así nació en 1.954 el Plan Sindical de la Vivienda.

Con este plan se pone fin al conjunto de medidas sobre vivienda tomadas a lo largo de este periodo. Tal y como señala Capel, durante el mismo se produjo el nacimiento de los núcleos satélites (Manóteras, Canillas, San Blas, Palomeras y Villaverde) y los poblados de absorción, que posteriormente se transformaron en poblados dirigidos (Caño Roto, Fuencarral, Entrevías, Almendrales, Orcasitas, etc). Entre 1.939 y 1.953 la Obra Sindical del Hogar construyó 21.739 viviendas, cifra que aumentará hasta 56.000 entre 1.955 y 1.957 con el desarrollo del Plan Sindical de la Vivienda. Casi todas los bloques construidos fueron de dos plantas, agrupados linealmente y alternando con otros de cuatro y cinco plantas, con escasa dotación de equipamientos, cercanos a los sectores chabolistas que se pretendían erradicar y aislados del tejido urbano (CAPEL, H. 1.975).

A mediados de los años cincuenta parece ya olvidado el proyecto de Ciudad Imperial que en algún momento habían acariciado los líderes del nuevo régimen:

"La Europa neocapitalista" del Plan Marshall y la pérdida de ritmo del partido único van a dar al traste con toda la ideología urbanística totalitaria. La especulación del suelo, y no las necesidades administrativas del Estado, va a remodelar Madrid en el inmediato futuro. El mito de la Ciudad Imperial se va diluyendo a lo largo de la década de los cincuenta, para desaparecer por completo en su segunda mitad" (SALCEDO, J. 1.977, p.35).

de Madrid. Las propuestas iban en el sentido de tomar medidas dispersoras en el ámbito comarcal y frenar los flujos migratorios, tratando de desarrollar algunas de las zonas más despo-

bladas (VINUESA, J. 1.976).

Ya desde el año 1.957 se comenzaron a tomar medidas económicas tendentes a liberalizar la economía española. Se alcanza así el fin de la época autárquica, iniciada tras la Guerra Civil. 1.959 será el año del Plan de Estabilización. Con él se pretende incorporar a España al boom económico que vivía el resto de Europa en esos momentos, luchando contra la inflación y el déficit. Para ello, y ante el fracaso del intento del crecimiento autárquico, es imprescindible la entrada de capitales extranjeros. La dependencia del exterior será una de las características de este nuevo modelo de crecimiento económico.

En esta etapa de transición hacia el modelo de crecimiento desarrollista de los años sesenta, el Estado y las clases dominantes tomaron definitivamente conciencia de la gravedad de la problemática de la vivienda. Durante estos años continuó la llegada de inmigrantes, manteniéndose los problemas en cuanto a la dotación de equipamientos e infraestructuras en los barrios populares. En 1.956 se ponen en marcha diversas medidas de vivienda social y en 1.957 se elabora el Plan de Urgencia Social. El Estado asume la responsabilidad de la construcción de estas viviendas, proceso que no solo se explica por las preocupaciones sociales del régimen:

"El capital 'necesita' un periodo de fuerte lanzamiento de la edificación masiva de vivienda por parte del Estado, requiere una vez más ese papel de 'romper el fuego' e ir 'por delante abriendo camino' antes de entrar en el sector inmobiliario" (LEIRA, E. Y OTROS, 1.976, p.52).

Se pondrán así las bases de la política de vivienda, llevada adelante durante la etapa desarrollista. En 1.961 se pusieron en marcha el Plan de Absorción de Chabolas (origen de las Unidades Vecinales de Absorción -UVAS-, cuya supuesta provisionalidad se dilató largamente en el tiempo) y el I Plan Nacional de la Vivienda:

"El Plan Nacional de Vivienda de 1.961 regula la creación de polígonos residenciales y establece la normativa a la que habrían de ajustarse en lo referente a densidades (hasta 500 hab/ha), dotación de infraestructura, dotación de equipamientos y jerarquización de los mismos según su carácter vecinal (para abastecer a 5.000 habitantes y un área de hasta 10 hectáreas), de barrio (20.000 habitantes y 40 hectáreas) y de distrito (unos 100.000 habitantes y 250 hectáreas). La normativa del plan prevé y posibilita, pues, la realización de polígonos de hasta esta última cifra de habitantes" (CAPEL, H. 1.975, pp.58-59).

7.3.3. 1.962-1.975.

Esta fase coincide, a grandes rasgos, con lo que Ortiz (GORTI, A. 1.990) califica como etapa de **consumación de la industrialización capitalista** (de la industrialización fordista a la crisis del modelo y la transición postfranquista).

Durante los años sesenta y primeros setenta tiene lugar un importante proceso de crecimiento económico. En el mismo jugaron un papel crucial la existencia de una abundante y barata mano de obra¹⁹⁶ y la importante disponibilidad de capital del momento.

Madrid será uno de los principales espacios favorecidos con el proceso industrializador. Este hecho, junto con el refuerzo de su condición de capital del Estado, le convirtieron en el principal motor de la economía española¹⁹⁷. Durante la década de los sesenta la llegada de inmigrantes desde otras provincias del interior fue espectacular (Tabla 7.3.).

¹⁹⁶ En España un 10% de la población activa tuvo que emigrar al extranjero. Como han señalado diversos autores, estos flujos migratorios favorecieron el crecimiento económico ya que redujeron la presión social interna y originaron importantes remesas de divisas.

¹⁹⁷ No debe olvidarse el proceso de terciarización que ha sufrido la economía madrileña. En 1.960 el 55,68% de la población activa de la capital pertenecía al sector servicios. Esta cifra aumentó hasta el 60,02% en 1.975. En cuanto al resto de la provincia, la evolución fue desde el 25,72 % hasta el 37,10% (GARCIA BALLESTEROS, A. 1.981).

En el caso de Madrid, los efectos más notorios se produjeron sobre las provincias circundantes. Pero, en general, las desigualdades regionales en el país no hicieron sino agudizarse en esta etapa. El dinamismo económico se centró en un escaso número de territorios (Euskadi, Cataluña y Madrid, fundamentalmente). En las dos Castillas, Andalucía o Extremadura, buena parte de la población se vio obligada a emigrar.

*** *** *** *** ***

TABLA 7.3.

SALDOS MIGRATORIOS EN LA DÉCADA DE LOS SESENTA EN MADRID Y PROVINCIAS CIRCUNDANTES

	<u>1.961-1.970</u>
MADRID	686.554
TOLEDO	-97.626
AVILA	-50.694
CUENCA	-92.039
SEGOVIA	-48.756
GUADALAJARA	-42.870

FUENTE: DE LA PUERTA, F Y SALDANA, R. "Madrid y la Región Central". CIUDAD Y TERRITORIO. Nº 2/3. Madrid, 1.976. pp.81-92.

*** *** *** *** ***

La ciudad de Madrid pasó de tener 2.177.123 habitantes en 1.960 a 3.228.057 en 1.975 (Tabla 7.2.). Se comprenderá así fácilmente la agudización de la problemática de la vivienda.

Los polígonos de vivienda pasan ahora a ser construidos, en su gran mayoría, por la iniciativa privada (viviendas subvencionadas). Las características de los mismos serán muy similares a los diseñados anteriormente desde el Estado (fuerte densidad, importantes deficiencias en equipamientos y servicios, localización aislada, etc). Así fueron surgiendo barrios como Moratalaz y El Pilar. La demanda solvente se vio incrementada con una parte del proletariado industrial y sectores de clase media-baja empleada en los servicios. De

todos modos, acceder a una de estas viviendas no era sencillo²⁰⁰:

"Estas capas pueden acceder a las viviendas a partir del aumento de un salario que llega a producirse a lo largo de los años sesenta, de tener que forzar de modo considerable sus horas de trabajo, tanto con horas extraordinarias como trabajando un mayor número de miembros de la familia, y además mediante la limitación en otros potenciales componentes de su gasto familiar o del ahorro producido, aunque fuera en mínima medida, en años anteriores en condiciones de infravivienda" (LEIRA, E. y OTROS, 1.976, p.54).

A pesar de todo, se mantuvo el fenómeno del alojamiento precario. En un estudio realizado por Montes Mieza y otros en 1.972 se obtenían las siguientes cifras (MONTES MIEZA, J. y OTROS, 1.976):

Infravivienda. Datos globales para Madrid (1.973)

. Superficie total de infravivienda (ha):	247
. Infravivienda por hectárea:	142,84
. Número total de habitantes en infravivienda:	127.886
. Densidad (hab/ha):	517,23
. Población Madrid (1.973):	3.347.000
. Población Madrid periférica (1.973):	2.091.736
. Porcentaje de población en infravivienda sobre total de población (1.973):	3,08%
. Porcentaje de población en infravivienda sobre total de población periférica (1.973):	6,11%

Por lo tanto, aún a finales del periodo desarrollista, el fenómeno del chabolismo ocupaba un papel significativo en la estructura urbana madrileña.

En embargo, el problema del alojamiento inadecuado no solo se expresaba en el chabolismo. La encuesta CETA de 1.974 estimaba en 587.000 familias (53,9% del total de las familias residentes en el Área Metropolitana), las inadecuadamente

²⁰⁰ Desde el franquismo se fomentó la llamada "cultura de la propiedad". La mayoría de las viviendas construidas quedaron bajo este régimen de tenencia.

alojadas (ruina, carencia de servicios, insuficiente tamaño, etc).

El Plan General de 1.963 había tratado de dar respuesta a este y otros problemas. El mismo, planteado para todo el Área Metropolitana, buscó frenar la tendencia al crecimiento concentrado²⁰¹ y desequilibrado, pero sus consecuencias fueron mínimas. Como señalan Leira y otros, sus efectos más significativos se centraron en la reestructuración administrativa emprendida, que transformó la Comisaria del Gran Madrid en COPLACO y la Gerencia Municipal de Madrid.

En el propio documento del Plan se optaba por una visión sociespacialmente segregada, puesto que, mientras se reservaba un papel residencial a los municipios del oeste del Área Metropolitana, para los del sur se hablaba sin tapujos de su futuro como "ciudades dormitorio".

Y efectivamente así se consolidaron puesto que, tras una etapa de crecimiento centrado en los municipios anexionados en los años cuarenta y cincuenta (1.961-66), se pasó a otra en que el mayor crecimiento se produjo en los de la periferia metropolitana²⁰². Crecimiento suburbano al estilo anglosajón en el oeste (Boadilla, Majadahonda, etc) y crecimiento intensivo en la primera corona metropolitana en el arco SO-E-NE.

²⁰¹ Otra medida en esta línea fue la puesta marcha de las Actuaciones Urbanísticas Urgentes (ACTUR). En Madrid, el intento de creación de ciudades nuevas se centró en Tres Cantos, al norte del Área Metropolitana. Allí se planeaba construir una ciudad de casi 150.000 habitantes. Finalmente, el proyecto inicial fracasó, solo durante la década de los ochenta el empeño de la Comunidad de Madrid y la transformación del proyecto inicial han conseguido irlo sacando adelante.

²⁰² Para algunos autores como López Lucio, la asunción de la construcción de viviendas sociales por parte de la iniciativa privada ayuda a comprender este proceso. Al crecer el valor del suelo y, en general, de la construcción, el crecimiento se fue desplazando hacia afuera, a los terrenos más baratos de los municipios próximos.

Según López Gómez, el desarrollo urbano de estos núcleos se produjo de forma acelerada, superando incluso ampliamente las previsiones del propio Plan de 1.963 (LOPEZ GOMEZ, A, 1.981).

Circa de las problemáticas básicas en el proceso de conformación del Área Metropolitana de Madrid durante esta etapa fue la de los transportes.

Fernández Durán destaca la fuerte inversión estatal que tuvo lugar en Madrid. Gran parte de la misma se centró en la red viaria. Así, se suprimieron bulevares, se levantaron pasos elevados, se crearon aparcamientos, etc. Al mismo tiempo, se mejoraron las vías de acceso a Madrid. Por lo tanto, se fomentó el uso del vehículo privado.

En cuanto al transporte colectivo destaca la mejora de algunas líneas del metro y la apertura de la cinco. Se realizaron también inversiones en los ferrocarriles de cercanías pero muy por debajo de las necesidades existentes. El aumento del número y la longitud de los desplazamientos no se vio correspondido con la mejora de la red de transportes. Este hecho contribuyó de manera fundamental a la consolidación de un modelo territorial desequilibrado:

"Es decir, el Estado a través de las inversiones en el sistema de transportes especialmente (y junto con las realizadas en infraestructuras básicas y en vivienda), ha potenciado y ha hecho factible el modelo territorial más acorde con los intereses globales del capital en esta fase, y a su vez ha primado a aquellos medios de transporte más ligados a las industrias punta (sector del automóvil) y, en general, los medios de transporte motorizados, que requieren importantes inversiones y que implican elevados costos de explotación, marginando aquellos medios de transporte no motorizados (peatonal, bicicleta,...) de carácter autónomo, que requieren poca inversión, ya que perjudicaban los mecanismos de concentración y acumulación de capital" (FERNANDEZ DURAN, R, 1.981, p.6).

Por lo tanto, el período desarrollista que entrará en crisis a mediados de los años setenta, favoreció un crecimiento urbano desordenado, con agudas tendencias a la desigualdad

socioterritorial. Las mismas se manifiestan, especialmente, en las características diferenciadas de los distintos espacios residenciales (calidad de la vivienda, equipamientos, etc) y en la inadecuada red de transportes. La actuación del Estado, en una etapa de gobierno autoritario, favoreció los intereses de los sectores sociales dominantes. No es por ello extraño que, sobre todo a finales del periodo cuando la situación política parecía dar algunas señales de movilidad, emergiesen distintos movimientos sociales, centrando sus demandas en la mejora de las carencias a las que se ha venido haciendo referencia. Como tendremos ocasión de comprobar más adelante, los mismos se convertirán en un elemento clave para comprender el desarrollo urbano de Madrid en la segunda mitad de los años sesenta,

7.6. BIBLIOGRAFIA.

- ALFOZ. Monografía: La huella de Carlos III en Madrid. Nº 60. Madrid. 1.989.
- BAHAMONDE MAGRO, A. Burguesía, especulación y cuestión social en el Madrid del siglo XIX. Ed. Siglo XXI. Madrid. 1.978.
- CAPEL, H. Capitalismo y morfología urbana en España. Ed. Los Libros de la Frontera. Barcelona. 1.975.
- CELADA, F y RIOS, J. "Localización espacial de la industria madrileña en 1.900". en: BAHAMONDE, A y OTERO CARVAJAL, L.E. (eds). La sociedad madrileña durante la Restauración. 1.876-1.931. CIDUR. Madrid. 1.989, pp.199-214.
- CORREAS, P. "Poblaciones españolas de más de 5.000 habitantes entre los siglos XVII y XIX". BOLETIN DE LA ASOCIACION DE DEMOGRAFIA HISTORICA. Año IV, Nº1. Madrid, marzo 1.988, pp.5-23.
- DE LA PUERTA, F y SALDANA, R. "Madrid y la Región Central". CIUDAD Y TERRITORIO, Nº 2/3. Madrid, 1.976, pp.81-92.
- FERNANDEZ DE LOS RIOS, A. El futuro Madrid. Paseos mentales por la capital de España. Ed. Los Libros de la Frontera. Madrid, 1.975.
- FERNANDEZ DURAN, R. "El sistema de transportes en Madrid", en: DIPUTACION PROVINCIAL DE MADRID. Primeras Jornadas sobre la autonomía de Madrid. Madrid, 1.981.
- FERNANDEZ GARCIA, A. "La población madrileña entre 1.876 y 1.931. El cambio de modelo demográfico", en: BAHAMONDE, A y OTERO CARVAJAL, L.E. (eds) La sociedad madrileña durante la Restauración. 1.876-1.931. CIDUR. Madrid, 1.989, pp.29-76.
- GARCIA BALLESTEROS, A. "El sector terciario", en: VVAA. Madrid: estudios de geografía urbana. CSIC. Madrid. 1.981. pp.101-133.
- GARCIA DELGADO, J.L. "Factores impulsores de la industrialización de Madrid", en: BAHAMONDE, A y OTERO CARVAJAL, L.E. La sociedad madrileña durante la Restauración. 1.876-1.931. CIDUR. Madrid, 1.989, pp.329-336.
- GOMEZ MENDOZA, J. Agricultura y expansión urbana. Alianza Universidad. Madrid. 1.977.
- JIMENEZ DE GREGORIO, F. La formación de la provincia de Madrid. Ayuntamiento de Madrid. Delegación de Cultura. Madrid. 1.980.
- JIMENEZ DE GREGORIO, F. Madrid y su comunidad. Territorio, historia, economía y sociedad. Ed. El Avapiés. Madrid. 1.986.
- JULIA, S. "De población mal construido a esbozo de gran capital". ALFOZ. Nº54/55. Madrid. 1.988, pp.71-78.
- LEIRA y OTROS. "Madrid: cuarenta años de crecimiento urbano". CIUDAD Y TERRITORIO. Nº2/3. Madrid. 1.976.
- LOPEZ GOMEZ, A. "Desarrollo del área suburbana próxima", en: VVAA. Estudios de geografía urbana. CSIC. Madrid. 1.981. pp.13-69.
- MARTIN FERNANDEZ, A y PEREZ BARRANCO, J.F. "El sector industrial en Madrid". CIUDAD Y TERRITORIO. Nº 2/3. Madrid. 1.976. pp.109-120.
- MESONERO ROMANOS, R. Rápida ojeada sobre el estado de la capital y los medios de mejorarla. CIDUR. Madrid. 1.989.

- MONTES MIEZA, J.; PAREDES GROSSO, M y VILLANUEVA PAREDES, A. "Los asentamientos chabolistas en Madrid". CIUDAD Y TERRITORIO. N22/3. Madrid, 1.976, pp.159-172.
- MORAL SANDOVAL, E. "Azaña y Madrid. (Siempre lo mismo)". EL PAIS. Madrid, 2 de noviembre de 1.990.
- ORTÍ, A. "Dominación de clase y configuración social del espacio: Madrid, de capital de la oligarquía a capital del capital". ECONOMIA Y SOCIEDAD. N94. Madrid, 1.990, pp.11-23.
- REHER, D. "Fluctuaciones económicas y comportamiento demográfico en la España urbana". BOLETIN DE LA ASOCIACION DE DEMOGRAFIA HISTORICA. AÑO VI. N93. Madrid, 1.988, pp.51-79.
- RODRIGUEZ VILLASANTE, T. Comunidades Locales. IEAL. Madrid, 1.984.
- SALCEDO, J. Madrid culpable. Sobre el espacio y la población en las Ciencias Sociales. Madrid, 1.977.
- SERRANO PRIETO, M. "Desarrollo de la industria en Madrid, 1.910-1.923". en: BAHAMONDE, A y OTERO CARVAJAL, L.E. La sociedad madrileña durante la Restauración. 1.876-1.931. CIDUR. Madrid, 1.989, pp.413-418.
- TERAN, F. "Notas para la historia del planeamiento de Madrid. De los orígenes a la Ley espacial de 1.946". CIUDAD Y TERRITORIO. N92/3. Madrid, 1.976, pp.9-26.
- TERAN, F. Planeamiento urbano en la España contemporánea (1.900-1.980). Alianza Editorial. Madrid, 1.982.
- TERAN, M. Prólogo al libro: VINUESA, J. El desarrollo metropolitano de Madrid: sus repercusiones geodemográficas. Instituto de Estudios Madrileños. Madrid, 1.976.
- TERAN, M. "El desarrollo espacial de Madrid a partir de 1.858". ESTUDIOS GEOGRAFICOS. Madrid, 1.961. Vol.22, pp.599-615.
- TORIELLA, G. "Madrid, capital del capital durante la Restauración". en: BAHAMONDE, A y OTERO CARVAJAL, L.E. (eds). La sociedad madrileña durante la Restauración. CIDUR. Madrid, 1.989, pp.337-350.

8. EL TERRITORIO MADRILEÑO EN LA ETAPA DE CRISIS (1.975-86)

8.1. INTRODUCCION.

Tanto al realizar la aproximación a los distintos planteamientos teóricos en la investigación de las desigualdades socioterritoriales de los últimos años, como al analizar las realidades latinoamericana y europea, se hizo patente la incidencia de los profundos cambios económicos que, desde hace varios lustros, vienen teniendo lugar en la economía mundial.

Al igual que sucedió en otras realidades metropolitanas europeas, Madrid atravesó una fase de fuerte crisis económica que se prolongó hasta bien entrados los años ochenta, y a la que ha sucedido una etapa de expansión en la que todavía, con altibajos⁸⁰³, continuamos inmersos.

Pero las transformaciones no se han producido tan sólo en la esfera de lo económico. Buena parte de este periodo coincide con el proceso de transición a la democracia⁸⁰⁴ y, por lo tanto, con la consiguiente reorganización del Estado. Con el progresivo desarrollo del llamado Estado de las Autonomías, España ha dejado de ser un país fuertemente centralizado.

La realidad a la que a continuación nos aproximamos es, por lo tanto, muy compleja. Para conocer cual ha sido la evolución de las desigualdades socioterritoriales en Madrid en este periodo histórico, es necesario dar entrada a muy diversos procesos. El modelo de producción inmobiliaria, la situación de los transportes, la actuación de las distintas administraciones estatales, la actividad de los movimientos sociales urbanos, etc. son elementos que deben ser necesariamente recogidos. Y todo ello, teniendo en cuenta que es preciso seleccionar únicamente la información más significativa.

⁸⁰³ Desde el segundo semestre de 1.990 se viene asistiendo a una significativa desaceleración en los ritmos de crecimiento económico.

⁸⁰⁴ Ello favoreció, por ejemplo, la emergencia de los movimientos sociales urbanos.

aquella que nos aproximará a la totalidad que tratamos de aprehender:

"(...). de manera que cuando se habla de totalidad no se está identificando el conjunto de todos los hechos o el agrupamiento de todos los aspectos, cosas o relaciones, sino que se está concibiendo la realidad como el resultado constante de la interacción de una serie de elementos cuyo sentido les viene dado por esa interrelación, la cual, definiendo la totalidad es, a su vez, definida por ella" (SANCHEZ CASAS, C., 1987, p.26).

En este caso, el principal elemento referencial son las trascendentales transformaciones económicas que se han venido produciendo en los últimos lustros. Las mismas son de tal calado que han condicionado claramente la organización socio-espacial del territorio.

Se realiza una aproximación a su incidencia sobre la organización del aparato productivo, atendiendo especialmente a cuales son las nuevas pautas de localización espacial de la actividad económica. Además, se estudian también los cambios en el modelo ocupacional, elemento fundamental para comprender la naturaleza de las desigualdades sociales.

tal y como se señaló en el capítulo cuatro, al analizar la obra de diversos autores, la intervención del Estado es un elemento clave para comprender la naturaleza de las transformaciones urbanas. Aun cuando la tendencia es a la minimización de su presencia en la esfera de la producción²⁰⁵, sin embargo su importancia parece que se fue viendo viendo reforzada a lo largo de la etapa de estudio en la labor de crear las condiciones que posibilitasen las inversiones privadas en determinados espacios²⁰⁶.

²⁰⁵ Así lo demuestra, por ejemplo, la tendencia a la privatización de numerosas empresas públicas.

²⁰⁶ y esto camina profundamente ligado a lo ya señalado en el párrafo anterior. Por ejemplo, no se trata tan sólo de que el Estado cree polígonos dotados de todas las infraestructuras necesarias o de que otorgue ciertas subvenciones a algunas

La peculiar situación sociopolítica española favoreció, sin embargo, un fuerte incremento de inversiones destinados a infraestructuras y equipamientos²⁰⁷. En el caso de Madrid, se realizaron cuantiosas inversiones estatales cuyo objetivo fue aminorar los déficits urbanísticos acumulados durante la etapa de crecimiento desarrollista.

Y aún cuando la lucha de los vecinos por la consecución de una vivienda digna desembocó en uno de los procesos de remodelación de barrios populares más espectaculares de Europa, lo cierto es que la problemática de la vivienda ha continuado manteniéndose como uno de los principales quebraderos de cabeza de los madrileños. Este fenómeno es especialmente grave puesto que la diferenciación residencial es uno de los elementos que introduce un mayor grado de segregación socioespacial en el territorio²⁰⁸.

Algo parecido se puede decir respecto al sistema de transportes. La escasez de las inversiones en transporte colectivo y la preferencia dada al vehículo privado fueron convirtiendo en norma el caos circulatorio, especialmente tras la entrada en la fase de recuperación económica.

De la misma forma que es posible afirmar que, durante este periodo, se produjo una mejora evidente en cuanto a la dotación de equipamientos e infraestructuras en los barrios y

empresas por instalarse en territorios en situación de declive industrial. Además, se ponen en marcha medidas de regulación del mercado laboral que hacen más atractiva la inversión,

²⁰⁷ Los diferentes gobiernos de la época se vieron obligados a introducir en España alguno de los elementos característicos del llamado Estado de Bienestar precisamente en los momentos en que en otros países se iniciaba su desmantelamiento.

²⁰⁸ El alza constante en los precios de la vivienda, especialmente entre 1.986 y 1.990, corre profundamente ligado a la naturaleza de la recuperación económica, caracterizada por la presencia de un fuerte componente especulativo.

pueblos de Madrid²⁰⁴, no se puede hacer un balance similar en cuestiones como las de los transportes o la vivienda. Estas variables estructuradoras de la ciudad se consolidarán posteriormente, en la etapa de recuperación económica, como elementos fundamentales para comprender las tendencias a la desigualdad socioterritorial en la Comunidad de Madrid.

La Región, que, por supuesto, presenta carencias como la inadecuación de los equipamientos previstos a las nuevas demandas, la decepción en los barrios más populares ante la ausencia de resultados positivos tras la puesta en marcha de ciertos equipamientos (escuelas, etc), la falta de participación popular en la gestión, etc.

3.2. LA CRISIS ECONOMICA.

La etapa desarrollista iniciada tras 1.959 comenzó a dar síntomas de agotamiento en los primeros años setenta. El crecimiento económico español, espectacular en sus grandes cifras, se había construido sobre bases muy débiles²¹⁰.

La economía española de principios de los setenta estaba ya profundamente integrada en la economía mundial. Esta integración se había llevado a cabo con características muy dependientes respecto al exterior²¹¹. Es por ello que los efectos de la recesión serán especialmente acusados.

Por ejemplo, la inflación alcanzará cotas muy elevadas en los años setenta. Este hecho se explica, en parte, por el carácter fundamentalmente importador de nuestra economía. Al dispararse los precios de muchos de los productos adquiridos en el exterior, se elevan necesariamente las tasas de inflación²¹².

Otro elemento negativo fue el deterioro en la relación de intercambio. Los productos vendidos por nuestro país en el exterior no experimentaron, en general, un crecimiento de precios tan elevado como los comprados fuera. Como es lógico,

²¹⁰ Sobre la problemática que se analiza a continuación resulta de un gran interés el libro *Crecimiento económico y crisis estructural en España*, donde se realiza un pormenorizado análisis de las causas y consecuencias de la crisis de los setenta (VGA4, 1.981).

²¹¹ Entre otros aspectos, por ejemplo, en cuanto a las inversiones y a la tecnología.

²¹² La lucha contra la inflación se convirtió en un objetivo prioritario. De ahí, por ejemplo, campañas, como las del Precio Estable, cuya efectividad no fue precisamente muy elevada.

todo ello llevó a un fuerte incremento del déficit comercial²¹³.

Los efectos de la subida de los precios del petróleo de 1.973 no pueden ser considerados como la única causa de esta explosión recesiva, aún cuando sí influyeron decisivamente. Moral Santín resume con acierto las consecuencias del crecimiento de los precios del crudo sobre una economía intermedia como la española:

" Incapaces de reorganizar y reducir su dependencia energética exterior (como se sabe, los inputs energéticos son altamente inelásticos) y de responder, dada su baja capacidad competitiva, en términos suficientes y compensadores a las alzas de los precios petrolíferos mediante un incremento proporcional de las exportaciones manufactureras, los países periféricos e intermedios se han visto sometidos a un gravoso proceso que tiende a estrangular sus débiles economías. Atrapados entre el fuego cruzado de las alzas de los precios petrolíferos y de los plenes de equipo e intermedios, que importan de los países 'centrales', los países intermedios ven descargar sobre sus espaldas con especial incidencia los costos de la crisis (MORAL SANTÍN, J.A., 1.986, p.143).

El incremento general de los costes de producción conllevará toda una cadena de consecuencias negativas. La caída de los beneficios empresariales produjo un descenso de la inversión y, consecuentemente, un incremento del desempleo. En España, este último fenómeno llegó a alcanzar cotas más que alarmantes, puesto que en los peores años de la crisis se superaron tasas del 20% de desempleados sobre el total de la población activa²¹⁴.

²¹³ Además, tal y como señalan diferentes autores, todo ello coincidió con el fin de las migraciones a Europa y con un descenso de los ingresos por turismo, como consecuencia de la propia crisis.

²¹⁴ Estas cifras se superaron con creces entre ciertos colectivos sociales como los jóvenes, las mujeres o, también, en regiones desfavorecidas como Andalucía y Extremadura.

Además, las tasas de cobertura del desempleo fueron descendiendo progresivamente, alcanzando su nivel más bajo en 1.983 (Tabla 8.1.).

*** *** *** *** ***

TABLA 8.1:

EVOLUCIÓN DE LA TASA DE COBERTURA DEL DESEMPLEO (TCD) EN ESPAÑA ENTRE 1.977 Y 1.986 (%).

<u>Año</u>	<u>TCD</u>
1.977	51.0
1.978	46,7
1.983	26,3
1.986	31.5

FUENTE: COLECTIVO IOE. La pobreza en Castilla y León
Estudio Socioeconómico. Caritas. Salamanca.
1.991, p.63

*** *** *** *** ***

Este crecimiento del desempleo se dejó notar especialmente en el sector industrial. El mismo fue el más duramente sacudido por la crisis. Algunos elementos que ayudan a explicar este hecho son (GARCIA DELGADO, J.L.. 1.981):

a) La fuerte dependencia respecto a las inversiones y/o iniciativas empresariales extranjeras.

b) El mantenimiento de niveles elevados de proteccionismo en la industria española.

c) La fuerte dependencia del exterior también aparecía en cuanto a materias primas, utillaje e innovaciones técnicas. La dependencia ha quedado como uno de los elementos estructurantes del sector industrial español:

" Dependencia tecnológica que (...) se ha consumado en los últimos quince años y que constituye ya una característica definitoria del capitalismo español, con efectos, además, a corto, medio y largo plazo, en función siempre de la estrategia que en cada momento oriente la actividad de las grandes empresas multinacionales" (GARCIA DELGADO, J.L., 1.981, pp.416-417)

d) Sobre todo a partir de la segunda década de los sesenta, se implementó el crecimiento de aquellos sectores industriales donde se necesitaban altas inversiones de capital para crear puestos de trabajo (químico, metálico y energético, por ejemplo). Dado que el tipo de trabajador que se fue precisando cada vez presentaba un perfil más cualificado y la gran mayoría de los demandantes de empleo, por el contrario, mantenían una escasa cualificación, es posible comprender la evolución posterior de las tasas de desempleo.

e) La inapropiada ordenación sectorial de algunos sectores (por ejemplo, el energético), como consecuencia de los intereses del capital financiero español²¹⁵ " (...) y los dictados de poderosos consorcios de los precios, la inhibición frente a políticas sistemáticas de despilfarro y la inapropiada política de subvenciones y compensaciones (...)" (GARCIA DELGADO, J.L., 1981, p.419).

Todo ello derivó en la necesidad de emprender políticas de reconversión industrial. Las mismas afectaron especialmente a la empresa pública, con una importante presencia en el panorama económico español.

La crisis industrial coincidió con una progresiva expansión del sector terciario. El mismo, en el que conviven actividades de un significado económico muy diferenciado, aumentó su presencia, especialmente en las grandes ciudades.

No se pueda olvidar que esta situación de crisis que se ha venido describiendo²¹⁶ coincidió en el tiempo con un momento de transición en lo político. Las luchas por la conquista

²¹⁵ No se debe olvidar que el sector financiero desempeñó un papel decisivo en el proceso de crecimiento económico impulsado por el franquismo. Uno de sus mecanismos de intervención fue el aprovechamiento de la escasa capacidad de autofinanciación de las empresas españolas.

²¹⁶ Que para muchos autores se podía calificar como de estructural.

de la democracia se entremezclaron con la búsqueda de mejoras laborales y salariales. Aún así, las pérdidas de poder adquisitivo se mantuvieron¹⁷. En general, ante la persistencia de la crisis, la escasez de los resultados obtenidos, el desencanto con el proceso sociopolítico y la fragmentación de los intereses de los diversos grupos sociales, la intensidad de estas protestas fue disminuyendo conforme avanzaron los años ochenta.

Desde los primeros años de esa década, se comenzaron a implementar las medidas que terminarían desembocando en la nueva etapa de crecimiento económico iniciada a mediados de los ochenta. En nuestro país, este proceso de cambio será llevado adelante, fundamentalmente, por el gobierno del PSOE formado a finales de 1.982. En 1.985, cuando para muchos no era aceptable todavía hablar de recuperación en lo económico, algunos autores ya se atrevieron a anunciarla. Manuel Castells adelantaba entonces las que, a su juicio, serían las cinco características principales de la reestructuración económica en los países desarrollados¹⁸ (CASTÉLLS, M., 1.985):

¹⁷ Así lo demuestra la comparación entre el incremento porcentual del IPC y de los Salarios (Tabla 8.2.)

TABLA 8.2:

EVOLUCIÓN DEL PODER ADQUISITIVO DE LOS SALARIOS EN ESPAÑA
ENTRE 1.980 Y 1.986

	<u>1.980</u>	<u>1.981</u>	<u>1.982</u>	<u>1.983</u>	<u>1.984</u>	<u>1.985</u>	<u>1.986</u>
<u>Cr. Sal %</u>	16.1	13.2	13.3	11.5	9.3	8.0	8.7
<u>IPC anual</u>	15.6	14.5	14.4	13.3	11.3	8.9	8.3
<u>Diferencia</u>	0.5	-1.2	-1.1	-0.7	-2.0	-0.9	-0.1

FUENTE: COLECTIVO IOE. La pobreza en Castilla y León. Estudio Socioeconómico. Caritas. Salamanca, 1.991.

¹⁸ En la gran mayoría de los no desarrollados, continuaron durante toda la década de los ochenta por la pendiente de la crisis.

1) Será una fase de crecimiento lento y de austeridad económica.

2) Se acentuará aún más la internacionalización de la economía.

3) Se producirá una acusada diferenciación intersectorial en los ritmos y formas de crecimiento, tanto en la industria como en los servicios.

4) Se mantendrán altas tasas de desempleo estructural.

5) Se producirá un importante desarrollo de la economía sumergida.

Tal y como tendremos ocasión de comprobar más adelante, en el caso de Madrid muchas de estas previsiones se han cumplido.

8.2.1. CARACTERIZACION DE LA CRISIS ECONOMICA EN LA COMUNIDAD DE MADRID.

Los efectos de la crisis económica se dejaron notar en Madrid con una gran intensidad. La estructura productiva de la región se vio sensiblemente modificada.

8.2.1.1. Principales transformaciones en la estructura productiva de la región.

Haciendo referencia a un análisis por sectores de actividad económica, los efectos más significativos serían los siguientes¹⁹:

A) El sector agrario experimentó un importante retroceso. Mientras en 1.974 ocupaba a un total de 39.500 personas, en

¹⁹ La mayoría de los datos hacen referencia a la evolución de la población activa entre 1.974 y 1.983.

1.983 tan solo eran 27.100 (Tabla 8.3.). En 1.981 el sector agrario tan solo aportaba el 0.4% al PIB regional.

Este sector no fue capaz de superar las profundas limitaciones estructurales que venia presentando desde tiempo atrás. Así, suelen señalarse las expectativas de uso no agrario para el suelo, el escaso desarrollo de la agricultura periurbana y el mantenimiento del latifundio y el minifundio como algunas de estas limitaciones. Más adelante nos aproximaremos a las consecuencias territoriales de estos procesos.

B) Pero fue sin duda el sector industrial el que sufrió más duramente la crisis. Como ya se indicó anteriormente, este proceso no se produjo tan solo en Madrid. La crisis afectó, fundamentalmente, a la industria básica de cabecera, si bien es cierto que sus efectos sobre la orientada al consumo se dejaron notar en un segundo momento.

*** *** *** *** ***

TABLA 8.3:
EVOLUCION DE LA POBLACION OCUPADA Y ACTIVA EN LA COMUNI-
DAD DE MADRID (1.974-1.983).

	<u>1.974</u>	<u>1.983</u>
POBLACION ACTIVA	1.642.500	1.696.000
TASA DE ACTIVIDAD	38%	34,8%
POBLACION OCUPADA AGRICULTURA	39.500	27.100
POBLACION OCUPADA INDUSTRIA	431.500	334.900
POBLACION OCUPADA CONSTRUCCION	169.800	101.400
POBLACION OCUPADA SERVICIOS	939.200	920.700
PARADOS	<u>62.400</u>	<u>313.900</u>

FUENTE: FERNANDEZ DURAN, R, 1.985. p.265

*** *** *** *** ***

Puesto que la industria madrileña era mayoritariamente de tipo transformador, vinculada al consumo y presentaba un carácter más moderno con una mayor innovación tecnológica y una amplia diversificación, el impacto de la crisis tuvo menor

importancia que en otras áreas del Estado⁸⁹⁰. Aún así, el mismo fue fuerte, tal y como lo demuestran las cifras de población ocupada en el sector industrial (Tabla 8.3.): de 421.500 personas en 1.974 se pasó a 334.900 en el tercer semestre de 1.983 (FERNANDEZ DURAN, R. 1.985).

C) Sin embargo, donde porcentualmente la pérdida de empleos se produjo con mayor virulencia entre 1.974 y 1.983 fue en el sector de la construcción. En estos diez años desapareció un 40.3% del empleo total, pasándose de 169.800 en 1.974 a 101.400 en 1.983. Por lo tanto, la procedencia sectorial de una buena parte de los parados no buscadores de su primer empleo⁸⁹¹, hay que situarlo en los sectores industrial y de la construcción.

D) Es en el sector terciario donde la disminución de empleo fue menor. Las características de Madrid como centro político y decisonal, unido al progresivo desarrollo de nuevas actividades terciarias explican este hecho⁸⁹².

⁸⁹⁰ Sobre esta problemática: VVAA Areas Metropolitanas en la crisis. ITU. Madrid. 1.988.

⁸⁹¹ Salvo de aquellos que estaban a la búsqueda de un primer empleo.

⁸⁹² Carmen Marcos resume así el efecto de la crisis sobre el empleo en Madrid:

" Paralelamente a este aumento de la demanda de puestos de trabajo, la oferta se reduce sustancialmente. La caída del empleo es muy importante en el mismo periodo. Aunque no se producen en la CAM crisis a nivel de rama o sector industrial, sí que desaparecen muchas pequeñas y medianas empresas no competitivas, surgidas en el boom económico y favorecidas por el proteccionismo. La demanda de viviendas, que había alimentado el crecimiento y la aglomeración urbana y gran parte del desarrollo económico, se paralizó. Muchas empresas definieron estrategias conducentes a reducciones de capacidad, intensificación y cambios técnicos que mejoraban la productividad. Como resultado de todo ello, se produce una caída de la ocupación de más de 200.000 empleos entre 1.975 y 1.986, y unosos fortísimos crecimientos de la productividad" (MARCOS, C., 1.988, p.146).

Si se atiende a la evolución del empleo en términos porcentuales entre 1.975 y 1.985, y tomando como fuente de información las estadísticas diseñadas por el Banco de Bilbao, los resultados son los siguientes:

Los trabajadores del sector agrario pasaron de ser el 2,8% del total en 1.975 a un 1,0% en 1.985. Los de la industria experimentaron un importante descenso, desplazándose desde el 26,2% al 22,7%. La importante caída del empleo en la construcción significó una pérdida porcentual del 6,0%: del 12,5% en 1.975, al 6,5% en 1.985. Y como era de esperar, fue el sector servicios el que aumentó más en términos relativos: 59,5% del total de empleos en 1.975 y 69,8% en 1.985.

Estos resultados confirman los apuntados con anterioridad.

Otra forma de aproximación a la evolución de la realidad económica en Madrid durante estos años es el análisis del PIB al coste de los factores. Se ha escogido el periodo 1.979-85 para el que se cuenta también con las estadísticas del Banco de Bilbao (Tabla 6.4.).

Estos datos reafirman la tendencia a la importante pérdida de peso de la construcción y del sector agrario, aunque este último va partía de una situación en la que su valor relativo era muy reducido. La estructura productiva madrileña tiende claramente a terciarizarse, tal y como demuestra el crecimiento del 12,7%.

Quizás sea este el fenómeno más llamativo al realizar el seguimiento de la evolución de la economía madrileña en este periodo. Son numerosos los autores que han destacado este hecho.

Constanza Tobío indica que esta tendencia a la terciarización en Madrid corre pareja con la terciarización de la

economía nacional. Pero la terciarización de Madrid se producía a un ritmo más intenso, por lo que es posible hablar de tendencia a la concentración del sector servicios en esta región. Dicha autora destaca también el hundimiento de la industria, refiriéndose a la crisis del "modelo industrial concentrado". Dentro del sector terciario, las actividades que más crecieron fueron las vinculadas a la Administración Pública y la Banca (TOBIO, C., 1.985).

En conjunto, durante este periodo, Madrid mantiene el mismo porcentaje del PIB al coste de los factores respecto al total nacional. Según García Delgado, en 1.975 este porcentaje era del 15,8%, en 1.979 del 16,2% y en 1.985 del 16,4% (GARCIA DELGADO, J.C., 1.990).

*** *** *** *** ***

TABLA 8.4:
EVOLUCION DEL PIB AL COSTE DE LOS FACTORES A PRECIOS
CONSTANTES EN LA COMUNIDAD DE MADRID

(Variación en 1.985 sobre 1.979)

	<u>PIB en 1.985 a</u> <u>precios de 1.979</u>	<u>Variación a</u> <u>precios ctes (%)</u>
Agricultura y Pesca	8.947	-32,9
Industria	429.291	1,0
Construcción	96.838	-21,3
Servicios	1.677.863	12,7
TOTAL	2.243.539	7,8

FUENTE: BANCO DE BILBAO. Renta Nacional de España y su distribución provincial. 1.985. Bilbao, 1.988.
Elaboración propia.

*** *** *** *** ***

Pero a la vez que se producía una variación en la estructura sectorial de la economía, tenían también lugar transformaciones profundas al interior de cada sector. Las mismas

repercutieron tanto sobre las pautas de localización espacial, favoreciendo la redefinición de un nuevo modelo territorial, como sobre las relaciones laborales al interior de las empresas.

8.2.1.2. El impacto territorial de la crisis económica.

Como consecuencia de la crisis, el territorio madrileño experimentó una serie de transformaciones que es preciso señalar. Los aspectos más destacables fueron: a) la descentralización productiva, b) la agudización de la concentración del sector terciario en la capital y c) el aumento de la presencia de actividades no agrarias en la Corona Provincial.

Descentralización productiva.

Son diversas las investigaciones realizadas en Madrid sobre esta problemática^{pp3}.

Con anterioridad, al analizar el modelo territorial italiano, ya se hizo referencia al término "descentralización productiva"^{pp4}. En el caso madrileño este fenómeno alcanzó una

^{pp3} Por ejemplo:

CELADA, F. "La reestructuración del espacio productivo madrileño. Entre la marginación y los Parques Empresariales", en: Curso Madrid ante el siglo XXI. Reorganización Territorial y relanzamiento económico de un espacio metropolitano. (dirección: VALENZUELA, M). Madrid, febrero-marzo, 1.990; CELADA, F., LOPEZ GROH, F. y PARRA, T. Efectos espaciales de los procesos de reorganización del sistema productivo en Madrid. Consejería de Ordenación del Territorio, Medio Ambiente y Vivienda. Madrid. 1.985; MENDEZ, R. Actividad industrial y estructura territorial en la región de Madrid. Consejería de Trabajo, Industria y Comercio. Madrid. 1.985; MENDEZ, R. Crecimiento industrial y descentralización productiva en el espacio periurbano de Madrid. Consejería de Industria, Trabajo y Comercio. Madrid, 1.987.

^{pp4} Para una discusión en profundidad del término: MENDEZ, R. (coord). Crecimiento industrial y descentralización productiva en el espacio periurbano de Madrid. Consejería de Trabajo

significativa extensión durante la etapa de crisis económica. Son numerosos los autores que vinculan la aparición de numerosas nuevas empresas industriales de pequeño o mediano tamaño a la crisis de la gran fábrica.

Valenzuela, por ejemplo, llama la atención sobre las tendencias simultáneas a la desindustrialización en los distritos centrales de Madrid y a la descentralización hacia la periferia metropolitana de numerosas empresas industriales, vinculadas en muchos casos a la economía sumergida (VALENZUELA, M., 1986).

El sur de la ciudad y del Área Metropolitana y, en menor medida, la zona este fueron los espacios más afectados. Como ya se indicó al estudiar el proceso de urbanización, en todo ese área se había ido concentrando buena parte del sector industrial madrileño⁸⁸⁵. Por lo tanto, al llegar la crisis allí se sufrían con especial crudeza sus efectos. Fueron años

⁸⁸⁵ ver Industria y Comercio, Madrid, 1987, pp. 100-130.

⁸⁸⁶ En dicho estudio, Méndez propone (p.106) la siguiente definición: "la descentralización productiva supone, en suma, el traslado de algunas producciones y fases desde áreas, sectores y establecimientos centrales, hacia áreas, sectores y establecimientos periféricos".

⁸⁸⁷ A lo largo del tiempo, se ha ido produciendo una traslación del dinamismo industrial desde el centro de la ciudad hacia la periferia:

"..... la ciudad de Madrid continuó detentando las mayores tasas de incremento durante los años sesenta para ceder esta posición a los municipios de su entorno inmediato y situados a lo largo de las principales carreteras radiales (en los sectores meridional y oriental), que la detentaron en la primera mitad del decenio siguiente. Coincidiendo con el inicio de la crisis industrial, pero continuando un proceso ya iniciado con anterioridad, en los últimos años el dinamismo industrial ha continuado trasladándose hacia la periferia" (MÉNDEZ, R., 1985, p.300).

de cierres y reconversiones, de un incremento imparable del desempleo^{PP6}.

Celada, Lopez Groh y Parra, tras un minucioso estudio sobre este fenómeno, afirman que, en la mayoría de los casos, la descentralización productiva en la Comunidad de Madrid responde a estrategias de las grandes empresas. En el plano laboral, se consigue segmentar la fuerza de trabajo, aumentando la flexibilidad y la productividad. En general, las pequeñas empresas que surgen presentan una débil capitalización y una escasa vinculación con sectores de punta^{PP7}:

" La pequeña empresa industrial se define por su escasa capitalización, siendo pocos los empresarios que proceden de anteriores ocupaciones asalariadas, y presentando un nivel de cualificación relativamente bajo. Aparece, además, muy dependiente de las grandes bajo formas diversas que van desde la frecuente subcontratación, al abastecimiento de segmentos marginales del mercado, etc., siendo, en cambio, muy diverso el nivel tecnológico que presentan" (MENDEZ, R., 1.987, p.122).

Esta expansión de la llamada industrialización difusa ha superado incluso las coronas más exteriores del Área Metropolitana. Así, en la zona sur de la Corona Provincial destacan crecimientos como los de Humanes de Madrid que en 1.985 alcanzaba prácticamente los 500 locales industriales. En el noreste municipios como Aravir y Paracuellos concentraban en 1.986

^{PP6} Señala Celada:

" En efecto, el espacio industrial tradicional muy vinculado a la gran industria sufre una fuerte crisis, debido a los drásticos ajustes de capacidad y de empleo a que se vieron sometidos, con el resultado de cierre de empresas, alta conflictividad social y relocalizaciones de plantas productivas. Como consecuencia ciertos polígonos relativamente centrales caían una sensación de abandono por los traslados de empresas y el cierre de instalaciones" (CELADA, F. 1.990, p.2).

^{PP7} De la precariedad que llegaron a alcanzar algunos de estos asentamientos industriales dan una idea los adjetivos que se han utilizado para calificarlos. Por ejemplo, para el caso de la zona del Arroyo Butarque, en el sur del Área Metropolitana, se habla de "chabolismo industrial".

197 y 126 establecimientos industriales respectivamente²⁹⁸. En general, se trata de establecimientos de reducidas dimensiones y con un escaso número de empleados. En cuanto a su caracterización sectorial, aunque esta es muy variada, predominan, por este orden, las ramas de transformados metálicos, madera y muebles, alimentación y bebidas, materiales de construcción y textil y confección (MENDEZ, R., 1987). El resto de las ramas industriales también aparecen, aunque con una presencia mucho menos significativa.

Por lo tanto, en la Comunidad de Madrid es posible hablar durante la etapa de crisis de una tendencia a la dispersión en cuanto a la localización espacial de las actividades industriales²⁹⁹.

²⁹⁸ Los autores citados centraron el trabajo de campo de su investigación en las zonas de Fuenlabrada/Humanes, Paracuellos y Arroyo Butarque. Son áreas con altas tasas de desempleo y una fuerza de trabajo en extrema precariedad. En estos espacios se experimentaba, en general, un importante crecimiento demográfico al servir de ubicación para viviendas de precios asequibles para ciudadanos de un nivel socioeconómico reducido.

²⁹⁹ La nueva estructuración espacial de la actividad industrial que fue conformándose durante esta etapa, se consolidará posteriormente en la fase de expansión económica. Haciendo, fundamentalmente, a la dimensión de las empresas y a la dinámica más reciente. Celada ha realizado una división espacial de la región en cinco áreas (CELADA, F. 1988):

1. El espacio de la industria tradicional, situado al sur de Madrid y en su Corona Metropolitana inmediata (por ejemplo, distritos como Villaverde o Arganzuela y municipios como Getafe o Pinto). Fue la zona que más duramente sufrió el impacto de la crisis.

2. El Corredor del Henares, en el este de la capital y del Área Metropolitana (por ejemplo San Blas, Ciudad Lineal y Montabaza en Madrid; San Fernando de Henares y Alcalá de Henares en el corredor propiamente dicho). Espacio que también sufrió la crisis, aunque no tan acusadamente al existir una presencia mayor de empresas dinámicas.

3. El territorio de la pequeña industria, en el borde sur del Área Metropolitana y espacios advacentes de la Corona Metropolitana (por ejemplo, Fuenlabrada y Humanes). Área en crecimiento en la etapa analizada, vinculado a la crisis de la

La concentración del sector terciario en la capital.

Al analizar el proceso de urbanización de la metrópoli madrileña ya se resaltó el hecho de que tradicionalmente la capital había venido manteniendo en su estructura productiva una importante presencia del sector terciario. Las características de la crisis no hicieron sino agudizar esa realidad.

Según Celada, la estructura espacial del sector en Madrid sería la siguiente (CELADA, F., 1968):

1) En la **Almendra Central** (los siete distritos centrales de la capital) se concentra la mayoría del terciario regional, incluyendo, por supuesto, las actividades más dinámicas.

2) En la **periferia del municipio de Madrid** (el resto de los distritos), aparecen mucho más esporádicamente actividades terciarias dinámicas, existiendo además significativas carencias dotacionales.

3) En la **Corona Metropolitana**, sobre todo en su zona sur, los déficits eran también muy acusados. La rapidez y brutalidad de su crecimiento urbano, así como su "vocación" de núcleos dormitorio ayudan a explicar esta situación.

4) En el resto de la región, la **Corona Provincial**, los servicios prácticamente son inexistentes. Dentro de ella, los llamados vertices de la región, y en especial la Sierra Norte, en el norte, presentaban la peor situación. Los servicios se limitaban a lo meramente imprescindible.

industria tradicional.

4. **Otros espacios de descentralización**, situados sobre todo en los márgenes del Corredor del Henares (por ejemplo, Alalvín y Dezaño). Sus características son parecidas a las de la zona anterior, aunque su dinamismo es menor.

5. **Distritos centrales del municipio de Madrid**: espacio cada vez menos industrial y más terciario.

Por lo tanto, el aumento de la terciarización en la Comunidad de Madrid durante la etapa de crisis favoreció la instalación de este tipo de actividades económicas en la Alameda Central. Este proceso ya se había iniciado con anterioridad, provocando la progresiva expulsión de los sectores populares que tradicionalmente residían en el centro. De hecho, durante la etapa que se analiza, se produjeron importantes movilizaciones vecinales en barrios tan significados como Lavapiés y Malasaña, donde estaban previstas actuaciones que pretendían alterar significativamente la estructura socio-urbanística²²⁰.

Además de los edificios de oficinas destinados exclusivamente para este fin, en el centro de Madrid continuaron proliferando también las oficinas en localizaciones que, en principio, debían ser exclusivamente residenciales²²¹. Dada la condición de Madrid como capital del Estado y principal núcleo de actividad económica del país, la mayoría de las empresas, así como de los Bancos, mantuvieron sus sedes principales en la ciudad²²².

Tampoco en esta etapa la Administración llevó adelante técnicas que promoviesen su propia descentralización. Por lo tanto, en la capital continuaron conviviendo los niveles local y nacional de la Administración, a los que habría que añadir desde 1983 el autonómico. Desde un primer momento, este último desaprovechó las oportunidades que le ofrecía su condi-

²²⁰ Tal y como se había hecho con anterioridad en la plaza de Santo Domingo o en el barrio de Pozas. El desarrollo de estos complejos terciarios (centros de oficinas, ocio, grandes almacenes, etc) se produjo a costa de la destrucción de tejidos urbanos tradicionales. Además, como indica Gamir, la tendencia fue a que cerca de estos enclaves surgiesen edificios de apartamentos (GAMIR, A, 1.990).

²²¹ Las diversas normativas urbanísticas implementadas para frenar este proceso no obtuvieron grandes resultados.

²²² Lo mismo ocurre con las empresas que deciden instalarse en el país por primera vez.

ción de organismo de nueva creación para estructurarse de forma menos centralizada.

Además, la apertura democrática y el desarrollo autónomo de la región no llevaron aparejado la ruptura de la secular tendencia a la concentración de equipamientos de diverso tipo que, sin demasiada dificultad, podían enclavarse en otras localizaciones²²². Lo mismo cabría decir respecto a la oferta comercial y de ocio que obligaba a realizar interminables desplazamientos desde la periferia al centro. En especial, es el comercio no cotidiano el que mantenía todavía en 1986 una estructura más desequilibrada:

"Es (...) el que presenta una localización más selectiva, tendiendo a ubicarse en el centro urbano o a lo largo de ejes especializados de máxima accesibilidad y que van a actuar como focos de atracción sobre el resto de las zonas dependientes" (CARRERA, M.C., 1990, p.132).

A pesar de todo ello, no debe olvidarse el importante esfuerzo que desde 1979, tras las primeras elecciones democráticas, los nuevos ayuntamientos llevaron adelante para dotar de equipamientos básicos a barrios que carecían de ellos. Este esfuerzo fue especialmente significativo en el plano educativo y menor, aunque también importante, en cuanto a la creación de centros culturales de barrio, polideportivos, etc. El sector menos atendido fue el de la asistencia sanitaria que, aun hoy en día, presenta importantes deficiencias en numerosos barrios y pueblos de la Comunidad²²⁴.

En estos últimos aspectos concretos es posible afirmar que, en conjunto, y aunque al final del periodo todavía subsistían importantes carencias, la situación de los barrios

²²² Por ejemplo, algunos equipamientos culturales singulares de nueva creación.

²²⁴ Tanto en Educación como en Sanidad, las decisiones de los ayuntamientos estuvieron especialmente condicionadas por las políticas de los ministerios respectivos.

periféricos de la capital y de los pueblos del Área Metropolitana mantuvo una tendencia a la mejoría durante la primera mitad de la década de los ochenta.

En la mayor parte de los municipios de la Corona Provincial la evolución, sin embargo, fue diferente. La ausencia de una política de Ordenación del Territorio con una visión regional mantuvo a este espacio en un segundo plano, continuando la tendencia anterior a la carencia generalizada de servicios²⁹⁵.

El aumento de la presencia de actividades no agrarias en la Corona Provincial.

La emergencia de procesos que tendían a modificar la estructura territorial hipercentralizada en la capital, llevó aparejada la progresiva complejización de la estructura socio-económica de numerosos municipios de la Corona Provincial madrileña. Aun cuando estos procesos no fueron de la suficiente entidad como para romper con el peso dominante, en casi todos los aspectos, de la capital, sus características novedosas, así como su posterior intensificación durante la fase de recuperación económica, hacen aconsejable detenerse algo más en ellos.

La influencia de la metrópoli terminó extendiéndose, en mayor o menor medida, a toda la región²⁹⁶. En ese sentido, no es ningún disparate calificar a la Comunidad de Madrid como una Región Metropolitana.

²⁹⁵ Estas afirmaciones se realizan de forma genérica puesto que, por supuesto, existen importantes diferencias en la evolución de unas y otras zonas de la Corona Provincial. Sirva como ejemplo de lo que se dice el contraste entre la Sierra Pobre y la Rica, dos realidades completamente opuestas en cuanto a su dotación de servicios.

²⁹⁶ En muchas ocasiones incluso supera los límites regionales, introduciéndose en los de Castilla-León y, especialmente, en los de Castilla-La Mancha (provincias de Toledo y Guadalajara).

El peso de las actividades agrarias en la estructura productiva mantuvo su tendencia al decrecimiento durante la etapa de crisis. Esta caída se produjo incluso en municipios tradicionalmente agrarios. Madrid no fue capaz de estructurar un sector agrario regional que diese respuesta a una parte significativa de las demandas de consumo que genera.

Y eso a pesar de que la propia morfología territorial de la región permitiría la existencia de un sector agrario de gran diversidad. Dejando a un lado el Área Metropolitana, en Madrid es posible distinguir básicamente tres comarcas agrarias (VVAA, 1.984):

1) **La Sierra.** Dentro de ella debe diferenciarse entre la Sierra Rica (al oeste de la provincia), donde los tradicionales usos agrarios se fueron convirtiendo cada vez más en un simple recuerdo²²⁷, y la Pobre (al norte), comarca deprimida ya mencionada anteriormente, donde el propio aislamiento sirve para explicar, en gran medida, el mantenimiento de los tradicionales usos ganaderos.

2) **La Campiña** (zona de estepas y páramos de secano, situada entre el área serrana y la zona de vegas). Tradicionalmente fue el territorio de la agricultura extensiva, con cultivos de cereales, olivares, viñedos, etc.

3) **Las Vegas** (zona suroccidental de Madrid, regada por los ríos Tago y Jarama). Se trata del área que tradicionalmente ha mantenido un sector agrario más rico gracias a la disponibilidad de agua en abundancia y a la riqueza de las tierras.

En general, los problemas del sector agrario madrileño (persistencia del minifundismo y el latifundismo, las escasas expectativas que ofrecía a sus trabajadores, su desarticula-

²²⁷ Proceso que tuvo lugar más netamente en los municipios situados al sur de San Lorenzo de El Escorial.

ción social, etc), favorecieron la instalación en estos municipios de actividades de otra naturaleza.

Las mismas se podrían agrupar en los siguientes grupos:

1) La industria. Aún cuando ya existían con anterioridad algunos núcleos industriales de importancia (Aranjuez, por ejemplo), fueron los procesos de descentralización productiva los que hicieron aumentar de forma notable la presencia de establecimientos industriales en la región, tal y como ya se ha mencionado.

2) El terciario. Las características de las actividades extraídas son de una gran diversidad. Es posible agruparlos en dos grandes categorías:

a) Ocio y esparcimiento. Así fueron surgiendo estaciones de esquí, campos de golf, se acondicionaron zonas naturales para ser usadas, fundamentalmente, por parte de la población del Área Metropolitana, etc. Como en el caso de la Segunda Residencia, la demanda de este tipo de actividades está relacionada con las deficientes condiciones de vida existentes en la ciudad y su Corona Metropolitana. Espacialmente, este tipo de procesos se concentró en las zonas oeste y, en menor medida, norte de la Corona Provincial²²⁶.

²²⁶ Por ejemplo, en el caso del Valle alto del Lozoya, las transformaciones socioeconómicas producidas por la crisis de la agricultura tradicional y la aparición de actividades vinculadas al ocio y al esparcimiento, fueron de un gran calado:

"En los últimos quince años, en el municipio de Rascafría la población activa ganadera y agricultora pasa de representar un 60% a representar un 7% de los activos. En Pinilla del Valle pasa de un 74% a un 27%" (ROJO, T. 1.984, p.55).

b) Actividades molestas que se desolaban hacia espacios externos al Área Metropolitana. Ahí están, por ejemplo, los vertederos, las cárceles, etc., que, continuando con la tradicional lógica espacial de Madrid, se fueron ubicando al sur y este de la Corporación Provincial.

3) La Segunda Residencia. Este fenómeno alcanzó una gran magnitud y complejidad en la Comunidad de Madrid. Aunque su existencia data de momentos históricos anteriores, sin embargo, nunca había alcanzado tanta intensidad como en la etapa de crisis económica. Como señala Valenzuela, durante esta fase acceden a la Segunda Residencia grupos sociales medios-bajos o incluso proletarianizados, descendiendo la calidad de estas viviendas hasta cotas que llegaron a hacer posible hablar de vivienda marginal. Además, en buena parte de esta segunda residencia, se instalaron actividades vinculadas a la economía sumergida, así como explotaciones agrarias de autoconsumo. Este proceso se vio favorecido por los cambios en las estrategias sobre la oferta de suelo:

"También han cambiado las estrategias de oferta de suelo por parte de los agentes que operan en este sector inmobiliario, dando como resultado una menor calidad ambiental e infraestructural en el mismo, un menor tamaño de la parcela, y por ende un menor costo" (VALENZUELA, M., 1986, p.105).

Muchas de las urbanizaciones que se construyeron en esos momentos fueron ilegales. Por ello carecían, en muchas ocasiones, de los servicios más imprescindibles (agua, accesos, etc.). Se convirtieron así en uno de los elementos de agresión más graves al medio ambiente y al paisaje de la región. Una vez constituido el gobierno de la región en 1983 será este uno de las áreas de actuación prioritaria dentro de las políticas de actuación en zonas no urbanas. De hecho, en diciembre de 1986 se promulgó la Ley Especial para el tratamiento de actuaciones urbanísticas ilegales en la Comunidad de Madrid.

En dicha ley se incluye un listado con la totalidad de las áreas detectadas en situación de irregularidad. La mayoría de las mismas se localizan en espacios alejados de los lugares de concentración de la Segunda Residencia de "calidad". Es el caso de municipios como Paracuellos del Jarama, Valdetorres del Jarama, Chinchón, Colmenar de Oreja, Aldea del Fresno, Fresno de Torote, Garganta de los Montes, etc.

Por último, hay que destacar que ya en esta época se detectó una tendencia a convertir la Segunda Residencia en vivienda principal. Este fenómeno se hizo especialmente evidente en municipios como Collado-Villalba, que ha visto crecer su población de forma espectacular. Sólo la deficiente calidad del sistema de transportes en la región explica que este fenómeno no se extendiese con una mayor intensidad, puesto que, con las posibilidades que ofrece hoy en día las nuevas tecnologías del transporte, la distancia desde la Sierra hasta la capital podría ser cubierta en tiempos muy breves.

Por lo tanto, el conjunto de tendencias detectadas en los municipios de la Corona Provincial madrileña durante la etapa de crisis económica apuntan hacia la progresiva pérdida de importancia del sector agrario en su estructura productiva y a su definitiva inclusión dentro de lo que podría calificarse como la "lógica de la metropolización". Se adivina también la extensión en su territorio de las pautas segregativas existentes en Madrid y la Corona Metropolitana.

3.2.1.3. Cambios en la estructura del mercado ocupacional

Sin duda alguna, el mayor impacto social de la crisis económica fue el aumento del desempleo. Las tasas de paro llegaron a alcanzar proporciones elevadísimas desconocidas en la práctica totalidad de los países europeos. Este crecimiento de la población desempleada ha sido atribuido a diferentes causas, siendo valoradas de muy diversa forma sus implicaciones y consecuencias.

Quizás sea en este aspecto donde se evidencie con mayor rotundidad en la Comunidad de Madrid la llamada crisis del fordismo. Decenas de miles de trabajadores procedentes de las grandes fábricas, de la construcción, etc., quedaron expuestos a una situación de completa indefensión laboral. Además, el escaso desarrollo de las políticas de bienestar social en España, contribuyó a hacer más dura esta problemática²³⁹.

Este proceso fue acompañado de un significativo desarrollo de la economía sumergida, proliferando numerosas actividades de carácter marginal. A la vez, los empresarios se acogían a las diversas modalidades de contratación surgidas al calor de la crisis y sus intentos de superación²⁴⁰.

En conjunto, en el mercado ocupacional se fue consolidando un panorama donde la heterogeneidad de las situaciones es la norma²⁴¹. Se trata de lo que algunos autores han califica-

²³⁹ La cobertura del desempleo, por ejemplo, era ridícula si la comparamos con la existente en otros países europeos.

²⁴⁰ En general, todas ellas se caracterizan por dejar al trabajador en una situación de gran indefensión laboral. Por ejemplo, los contratos temporales (que se generalizaron hacia el final de la fase de crisis) suponen, en la mayoría de los casos, una forma de dificultar la labor sindical. El trabajador sujeto a este tipo de contratación pone en peligro su continuidad en el puesto de trabajo si participa en actividades sindicales.

²⁴¹ Por un lado estarían aquellos trabajadores que pudieran mantener, aun cuando fuera con algún problema, sus condiciones anteriores a la crisis (trabajo estable, Seguridad Social, etc.). En segundo lugar, aparece todo el enorme colectivo de parados que, en numerosas ocasiones, se vinculará a actividades de tipo sumergido para subsistir (aunque no toda la economía sumergida debe identificarse con precariedad). Un tercer grupo sería el de las personas que pasarán a regirse por las nuevas formas de contratación. En la mayoría de los casos, estos últimos se encontrarán en situaciones muy precarias, pero no hay que olvidar que también muchos de los puestos destinados a personal muy cualificado creados en los sectores en expansión, son temporales. El problema es más la falta de derechos laborales y de posibilidades de cambio en el empleo que la temporalidad en sí misma.

do acertadamente como el fenómeno de la fragmentación social (MUNZION, E., 1991).

Esta heterogeneidad también alcanzará a las actividades del nuevo terciario en expansión, donde existirá un gran contraste entre la calidad de los empleos creados. Irán surgiendo nuevos sectores profesionalmente muy cualificados y con altos ingresos, junto a trabajadores que realizan labores repetitivas, escasamente pagadas y con muy deficientes garantías laborales⁶⁴².

Mujeres, jóvenes y desempleo.

Ya con anterioridad se indicó la gran intensidad alcanzada en el proceso de pérdida de empleos durante los años de crisis. La primera mitad de los ochenta fue el momento en que la falta de empleo se dejó notar con mayor fuerza. Atendiendo a los datos suministrados por la Encuesta de Población Activa (EPA) para el primer trimestre de cada año, la tasa más alta de desempleo se alcanzó en la Comunidad de Madrid en 1985, con un 22,2%. En 1982 la cifra era del 15,2% lo que da una idea de la magnitud del problema.

Frente al impacto del desempleo sobre los distintos colectivos sociales presentó características bien diferenciadas. Distintos estudiosos coinciden en identificar a las mujeres y a los jóvenes como los grupos más castigados (Tabla 8.5.)⁶⁴³.

La mujer madrileña ha presentado tradicionalmente unas tasas de actividad muy por debajo de las de otros países

⁶⁴² Así, están, por ejemplo, los servicios de mensajería, los negocios de fotocopias, etc.

⁶⁴³ Territorialmente tendremos ocasión de comprobar posteriormente su diferente incidencia.

Europeos^{***}. En la sociedad española la mujer no se ha incorporado masivamente al mercado laboral hasta fechas muy recientes.

*** *** *** *** ***

TABLA 8.5.
EVOLUCIÓN DE LA TASA DE DESEMPLEO (%) EN LA COMUNIDAD DE
MADRID ENTRE 1.981 Y 1.986 SEGUN SEXO (primer semestre de
cada año).

	<u>1.981</u>	<u>1.986</u>
Varones	14.4	20.3
Mujeres	17.7	25.6
Total	15.4	22.1

FUENTE: Encuesta de Población Activa (EPA), en: MARCOS. C. y SANZ. L., 1.987, p.28.

*** *** *** *** ***

Y esta incorporación no ha estado exenta de problemas puesto que, aun cuando la legislación laboral la ampara respecto a cualquier tipo de discriminación, lo cierto es que estas continúan produciéndose, incluso hoy en día.

Entre 1.981 y 1.986 la brecha entre hombres y mujeres en cuanto a la tasa de desempleo se agrandó. En 1.986 un 25.6% de la población activa femenina se encontraba parada frente al 20.3% de los hombres (Tabla 8.5.). Además, las mujeres tienden a ocupar puestos menos cualificados que los hombres, mayoritariamente en el sector servicios y, en muchas ocasiones, peor pagados^{***}. En muchas ocasiones, su actividad se desarrolla en la economía sumergida por lo que hay que ser extremadamente

^{***} Aun en estos momentos el diferencial es significativo, especialmente entre las edades menos jóvenes (DE MIGUEL, C., 1.988).

^{***} Una parte difícil de cuantificar de las mujeres que entran a trabajar en estos momentos lo hacen para complementar el sueldo principal en la unidad familiar, el sueldo del marido. Ello explica también la disposición a aceptar unas condiciones laborales de menor calidad.

reticulado a la hora de valorar la evolución de las cifras estadísticas.

La problemática del paro se agudizó especialmente también en el caso de los jóvenes²⁴⁴ (Tabla 8.6.).

*** *** *** *** ***

TABLA 8.6:
EVOLUCIÓN DE LA TASA DE DESEMPLEO (%) EN LA COMUNIDAD DE
MADRID ENTRE 1.981 Y 1.986 POR EDADES (primer semestre de
cada año).

<u>EDAD</u>	<u>1.981</u>	<u>1.986</u>
16-19	49,8	56,1
20-24	32,4	47,1
25-34	9,4	15,2
35 y mas	6,5	11,4

FUENTE: Encuesta de Población Activa (EPA), en: MARCOS, C y SANZ, L. 1.987, p.28.

*** *** *** *** ***

La intensidad alcanzada por el desempleo juvenil en este periodo en Madrid fue espectacular. Nótese que se está hablando para 1.986 de una media en la tasa de desempleo del 22,1%. Mientras que la cifra alcanzada para los jóvenes entre 16 y 19 años fue del 56,1%. El número de jóvenes a la búsqueda de trabajo en esos años superó con mucho la oferta entonces disponible. La recesión en la oferta de empleos se vio agravada por la gran cantidad de jóvenes que, en esos momentos, componían las cohortes.

²⁴⁴ En una excelente investigación, Carmen Elejabertía y Ignacio Fernández de Castro dirijieron un trabajo que analizó el impacto de la crisis económica sobre las relaciones sociales y las formas de vida de la clase trabajadora madrileña. En la misma, se hace evidente que tanto los jóvenes como las mujeres fueron especialmente golpeados (ELEJABERTÍA, C y FERNÁNDEZ DE CASTRO, I. 1.988)

El desempleo juvenil fue especialmente agudo en las barriadas populares de la capital²⁴⁷ y en los núcleos metropolitanos del sur y este del Área Metropolitana, precisamente los espacios con mayores problemáticas urbanísticas²⁴⁸. Con ello, el camino a la agudización de la problemática de la marginación estaba abierto puesto que, además, en muchos casos, estos jóvenes provenían de hogares donde el cabeza de familia había quedado desempleado como consecuencia de la crisis.

Parte de las nuevas modalidades de contrato puestas en marcha por la Administración tuvieron como destinatarios a los jóvenes. Sus efectos, muy controvertidos, se dejaron notar con toda su intensidad en los años siguientes, en el periodo de recuperación económica.

En realidad, la mayoría de las tendencias apuntadas (precarización laboral, fragmentación, etc) anunciarán procesos que se convertirán en característicos de la etapa posterior. En la misma, las tasas de desempleo descenderán pero a costa de reducir la calidad del mismo.

²⁴⁷ Sobre esta problemática destaca por su interés el libro del equipo EUSyA Paro y empleo juvenil en la periferia urbana madrileña (1.987).

²⁴⁸ Según el Boletín Estadístico Municipal del Ayuntamiento de Madrid número 7 (octubre 1.987), los distritos de la capital con una mayor tasa de desempleo juvenil eran en 1.986 los de Mediodía, Villaverde, San Blas, Vallecas, Carabanchel, Latina y Moratalaz (datos del Padrón de 1.986).

2.5. LA VIVIENDA: DE LA EXPANSION A LA CRISIS.

Como no podía ser de otra forma, el periodo temporal analizado se convirtió en una fase de crisis y reestructuración del sector de la vivienda. Leal y Cardá consideran a la contracción de la demanda (consecuencia de factores tan diversos como la pérdida de renta de muchos ciudadanos, la práctica desaparición de las migraciones campo-ciudad, la elevación del desempleo juvenil, etc) y al encarecimiento de los costes estratégicos como los dos procesos centrales a la hora de analizar los cambios producidos en el modelo de producción inmobiliario desarrollista desde 1.975. A partir de ese momento se asiste a un descenso en la construcción de viviendas, con un aumento del número de viviendas vacías, el deterioro de las condiciones de alojamiento de amplios sectores de población y un incremento de la presión sobre la tipología residencial marginal (LEAL, J y CARDÁ, A, 1.987).

La crisis del modelo de producción inmobiliaria iniciada en 1.975 se convirtió en una expresión más de la crisis del fordismo. El fordismo no sólo aseguraba un salario fijo a la mayoría de la población. También le garantizaba la existencia de una serie de mecanismos de carácter redistributivo (sanidad, educación, vivienda, etc). Y aún cuando en España, como ya se constató con anterioridad, el Estado de Bienestar nunca alcanzó un gran desarrollo, lo cierto es que en el campo de la vivienda desde 1.975 la situación empeoró todavía más respecto a épocas anteriores. Las viviendas construidas descenderán en número y sus precios, aunque apenas experimentarán subidas, se mantuvieron inalcanzables para amplios sectores de la población.

De esta manera, la vivienda se mantendrá durante esta etapa como el principal elemento de diferenciación socioespacial en la estructura urbana de numerosas ciudades españolas. El análisis que se realiza a continuación comienza por llevar a cabo un seguimiento de la evolución del número de viviendas

construidas estos años. Posteriormente se estudia la distribución de los precios en las distintas áreas de la región. Mas tarde se evalúa la problemática de la infravivienda, dejando para el final el repaso de dos fenómenos con grandes repercusiones sociales: la desocupación de viviendas y la Segunda Residencia.

8.3.1. LA EVOLUCION DE LA CONSTRUCCION DE VIVIENDAS.

Entre 1.975 y 1.985 el número de viviendas construidas en España desciende de forma acusada. Se pasa de un total de 373.544 viviendas construidas en 1.975 a 191.400 en 1.985 (Tabla 8.7.).

*** *** *** *** ***

TABLA 8.7:
NÚMERO DE VIVIENDAS TERMINADAS EN ESPAÑA SEGUN TIPOLOGIAS
ENTRE 1.975 Y 1.985 (datos absolutos)

AÑO	Libres	V.P.O.	V.P.R.	Total
1.975	177.830	178.385	17.729	373.544
1.976	157.471	150.689	11.649	319.809
1.977	146.834	143.150	15.394	305.378
1.978	133.051	135.195	21.624	289.870
1.979	123.504	119.949	17.121	260.574
1.980	116.802	116.811	9.282	242.895
1.981	115.280	106.899	9.676	231.855
1.982	103.662	111.350	19.847	234.859
1.983	91.616	107.350	27.084	226.050
1.984	67.372	115.454	14.358	197.184
1.985	62.821	112.676	15.903	191.400

FUENTE: INSTITUTO SINDICAL DE ESTUDIOS (ISE). Evolución Social de España 1.977-87. Cuadernos ISE, nº22, Madrid, 1.989

*** *** *** *** ***

La mayor caída se produjo en el sector de viviendas libres, reduciéndose la producción en 1.985 prácticamente a la tercera parte de la que se alcanzaba en 1.975. Los descensos en el sector protegido fueron menos cuantiosos, reduciéndose buena parte de la actividad constructiva de esos momentos en este

tico de viviendas. Ante la enorme retracción de la demanda como consecuencia de los factores anteriormente señalados. Aún así, en 1.985 el número de VPD edificadas era sensiblemente menor al de diez años antes.

Pero fue en el campo de las VPP (precisamente las destinadas a los sectores sociales más necesitados) donde la evolución fue más desigual. Las cifras se mueven entre las 9.282 viviendas construidas en 1.980 y las 27.084 de 1.983. La explicación a estos vaivenes se encuentra en la puesta en marcha durante estos años de planes tan importantes como el de la Remodelación de Barrios en la periferia madrileña²⁴⁹.

El Plan Cuatrienal de Vivienda 1.984-87 trató de dar respuesta, aún cuando fuera parcialmente, a la creciente rianza de demanda de vivienda insatisfecha que se detectaba en esos momentos. El Plan hablaba de un millón de viviendas, calculándose la construcción de 480.000 VPD y 120.000 VPP. Estas previsiones no se cumplieron produciéndose por el contrario un aumento más alto de lo esperado en cuanto a la construcción de viviendas libres (Tabla 8.8.)

Por lo tanto, a finales del periodo de crisis económica se se comenzó a detectar un cambio significativo en cuanto al tipo de vivienda construida. Conforme avanza la fase de recuperación económica de la segunda mitad de los años ochenta, se consolidará la tendencia a ser la vivienda libre la más numerosa en las preferencias de los constructores. Pero eso es algo que se analizará posteriormente.

²⁴⁹ Al tratar el problema de la infravivienda se hace una referencia a favor a este Programa.

TABLA 8.8:

CUMPLIMIENTO CUALITATIVO GLOBAL DEL PLAN CUATRIENAL DE VIVIENDA 1.984-87 (miles de viviendas).

	<u>Previstas</u>	<u>Iniciadas</u>	<u>Diferencia</u>
Libres	350	392	+22%
VPO	480	423	-12%
VPP	120	70	-42%
Rehabilitadas	30	73	+9%
TOTAL	1.000	958	-1.5%

FUENTE: ISE. Evolución Social en España 1.977-87. Cuadernos ISE, nº2. Madrid, 1.989.

*** *** *** *** ***

Estas son las cifras a escala nacional. Pero, ¿qué ocurría en esos momentos en Madrid?. En este periodo se observan tendencias muy preocupantes. En el caso de Madrid, el descenso en la cantidad de viviendas construidas es también espectacular (Tabla 8.9.).

*** *** *** *** ***

TABLA 8.9:

VIVIENDAS TERMINADAS EN LA COMUNIDAD DE MADRID ENTRE 1.975 Y 1.985.

<u>AÑO</u>	<u>Libres</u>	<u>VPO</u>	<u>VPP</u>	<u>Total</u>
1.975	38.699	13.173	5.091	61.963
1.976	38.740	11.699	138	44.577
1.977	36.850	13.973	1.330	52.153
1.978	35.725	3.633	3.281	42.639
1.979	33.338	4.344	3.263	37.945
1.980	33.948	3.449	2.012	31.409
1.981	18.081	3.423	2.925	27.441
1.982	14.832	10.980	3.208	29.020
1.983	11.942	13.711	6.165	31.818
1.984	10.870	11.343	5.403	27.616
1.985	5.533	13.343	4.287	23.163

FUENTE: INSTITUTO DE LA VIVIENDA DE MADRID (IVIMA). Memoria 1.986. Madrid, 1.987

*** *** *** *** ***

En el caso de las viviendas libres, la caída es todavía mas brusca que a escala nacional. Prácticamente quedan reducir

das a la quinta parte: de 38.699 en 1.975 a 8.523 en 1.985. En cuanto a las VPD, la recuperación a la que se asistió desde el año 1.980 no había permitido todavía en 1.985 alcanzar el nivel de 1.975. Las VPP se movieron siempre en unas cifras muy moderadas, siendo 1.983, momento álgido del proceso de Remodelación, la fecha en que más viviendas se edificaron. En conjunto, el número de viviendas construidas en la Comunidad de Madrid pasó de 61.962 en 1.975 a 25.152 en 1.985.

Los Censos de Promociones de Viviendas realizados para la Comunidad de Madrid por DATIN⁸⁹⁰ permiten aproximarse al número de viviendas en construcción al final de cada uno de los años en los que estos fueron realizados⁸⁹¹. La tendencia que se detecta es similar que al estudiar el conjunto de las viviendas edificadas, pero al permitir la desagregación espacial de la información emergen algunos resultados significativos (Tabla 8.10.).

Quizás lo más significativo sea el espectacular descenso de las viviendas en construcción en lo que este estudio califica como Corona Provincial⁸⁹². En el análisis desagregado por zonas se constata que la mayor caída se producía en el área formada por los municipios de Fuenlabrada, Móstoles y Parla que se contaba con 20.825 viviendas en construcción en 1.978⁸⁹³.

⁸⁹⁰ Se estima que el número de promociones sin censar es muy reducido ya que sólo los municipios muy pequeños quedan fuera del análisis CARRILLO, J. y GUILJARRO, M. 1.986, pp.37-38.

⁸⁹¹ Se anula la diferencia con las cifras de las viviendas realmente construidas cada año.

⁸⁹² En la división en áreas de análisis que acompaña esta investigación no se incluyen en la Corona Metropolitana a municipios como Móstoles, Fuenlabrada o Alcalá de Henares.

⁸⁹³ En el conjunto del municipio de Madrid se edificaban ese año un total de 26.139 viviendas lo que da una idea del gran volumen de viviendas que concentraba el área citada.

TABLA 8.10:

EVOLUCIÓN DE LA CONSTRUCCIÓN DE VIVIENDAS EN LA COMUNIDAD DE MADRID ENTRE 1.978 Y 1.984.

<u>ORIGEN</u>	<u>1.978</u>	<u>1.980</u>	<u>1.982</u>	<u>1.984</u>
Madrid cap.	26.139	25.924	27.193	20.334
C. Metropolit.	14.870	11.877	13.091	12.527
C. Provincial.	28.687	23.632	16.977	14.352
TOTAL	69.696	61.433	57.261	47.213

FUENTE: DATIN/DGOTMA (Comunidad de Madrid). Censos de Promociones, en: DGOTMA Datos sobre vivienda en la Comunidad de Madrid, 1.985. Madrid, 1.986, p.37.

*** *** *** *** ***

caso a 3.991 en 1.984. Es decir, en aquellas zonas de asentamiento de la población de menores recursos.

8.3.2. REDUCCION DE LOS PRECIOS Y DEMANDA INSOLVENTE^{***}.

Durante la etapa estudiada, y especialmente en la primera mitad de los años ochenta, se produce un descenso en los precios de las viviendas existentes en el mercado. Pero este fenómeno no debe identificarse con un decrecimiento de las necesidades. Al contrario, todo indica que estas crecen, pero la insolvencia de numerosos sectores de la población (recuérdense las cifras de paro a las que se hacía referencia con anterioridad) impide que se incremente la demanda.

Es conveniente pasar a recoger cual fue la evolución detallada de los precios. Es este uno de los mejores indicadores cuando se pretende conocer la diferenciación socioeconómica del territorio. Por suerte para el caso de Madrid existe

^{***} El análisis se centra básicamente en la evolución de los precios de la vivienda en propiedad. Durante estos años se continuó sin facilitar este tipo de régimen de tenencia en nuestro país. Los porcentajes de vivienda en alquiler en España se encuentran entre los más bajos de Europa.

TABLA 8.11.

EVOLUCIÓN DE LOS PRECIOS DE VENTA POR METRO CUADRADO DE
VIVIENDA ENTRE 1.977 Y 1.985 (PTAS CONSTANTES 1.983)

<u>AÑO</u>	<u>MADRID</u> <u>CENTRO</u>	<u>MADRID</u> <u>PERIFERIA</u>	<u>CORONA</u> <u>METROPOLIT.</u>	<u>CORONA</u> <u>PROVINCIAL</u>	<u>TOTAL</u>
1.977	102.660	80.450	56.139	40.937	63.426
1.978	109.903	82.528	61.586	46.303	70.130
1.980	85.606	70.164	54.020	39.309	56.682
1.982	71.445	60.967	43.722	34.172	46.930
1.983	67.194	56.002	41.327	32.403	49.540
1.984	68.582	52.679	42.054	30.787	48.279
1.985	68.808	50.712	41.968	31.744	48.736

FUENTE: DATIN. Informes sobre el mercado inmobiliario, en
 LEAL, J., 1.987.

*** *** *** *** ***

Una amplia gama de datos que permitirá realizar esta aproximación satisfactoriamente (Tabla 8.11.).

El seguimiento de la evolución de los precios de venta entre 1.977 y 1.985 del metro cuadrado de vivienda, a precios constantes de 1.983, confirma la ya anunciada tendencia a la caída de los precios. Pero además esta tabla evidencia las grandes diferencias que existen entre las distintas zonas de la Comunidad de Madrid en cuanto a los precios de la vivienda. Unos precios que, a grosso modo, se distribuyen desde los valores más elevados del centro hacia otros progresivamente menores en la periferia más alejada. Este hecho no hace sino reflejar la enorme polarización de la estructura territorial madrileña en el centro. De todos modos, es necesario realizar matizaciones puesto que la realidad de Madrid es mucho más compleja que una mera gradación centro-periferia.

Avancemos un grado más en la distribución de los precios y fijemos en la zona central de la región, en el municipio de Madrid (Tabla 8.12.). En este caso la información utilizada está expresada en pesetas constantes de 1.986 y se refiere a los precios unitarios medios del metro cuadrado de vivienda nueva.

TABLA 8.12:

EVOLUCION DE LOS PRECIOS UNITARIOS MEDIOS DE LAS VIVIEN
DAS NUEVAS EN OFERTA DEL MUNICIPIO DE MADRID ENTRE 1.975
Y 1.985.

<u>DISTRITOS</u>					
<u>AÑOS</u>	<u>1 AL 7</u>	<u>8 AL 9</u>	<u>10 AL 14</u>	<u>15 AL 18</u>	<u>MADRID MUNICI</u>
1.975	120.345	91.326	82.070	103.183	107.260
1.976	143.681	84.603	88.497	92.586	116.955
1.977	133.105	101.238	110.260	106.061	118.999
1.978	149.047	146.905	96.582	130.249	141.005
1.979	130.047	108.028	88.874	97.061	104.688
1.980	118.172	99.547	87.761	92.219	99.422
1.981	105.684	68.168	78.720	82.238	88.702
1.982	96.214	80.087	72.059	73.259	80.469
1.983	88.644	73.039	66.168	67.956	73.961
1.984	84.412	74.340	64.546	69.148	73.212
1.985	96.633	79.920	64.424	69.539	77.128

FUENTE: LEAL, J., 1.987

*** *** *** *** ***

Emerge entonces una estructura de precios fuertemente polarizada al interior del municipio de Madrid. Los distritos más caros son los del centro de la ciudad (uno al siete). A continuación, se situaban en 1.975 los de la zona este (quince al dieciocho), pero al final del periodo habrán cedido su puesto a los del área norte (ocho y nueve). En la cola siempre los distritos del sur (diez al catorce). En 1.985 comienzan ya a notarse los primeros efectos de la recuperación económica. De ahí el crecimiento de los precios en los distritos del centro y sur de la ciudad.

Dando otro paso adelante, y siempre utilizando la información del estudio de TCI citada por Jesús Leal, es preciso aproximarse a la realidad de la periferia metropolitana de Madrid. En la misma se evidencian diferenciaciones en cuanto a los precios de la vivienda que matizan aun mas la estructura centro-periferia que emerge a primera vista (Tabla 8.13.)

TABLA 8.13:

EVOLUCION DE LOS PRECIOS UNITARIOS MEDIOS DE LAS VIVIEN
DAS EN OFERTA EN LA PERIFERIA DE MADRID, POR ZONAS.
1.979-1.985 (86)* (pesetas constantes 1.986)

ZONAS	1.979	1.980	1.981	1.982	1.983	1.984	1.985
NORTE	69.422	67.729	67.077	55.692	53.845	53.083	51.200
ESTE	64.684	60.876	56.730	58.688	46.601	48.505	49.300
CORRED.	57.062	52.332	47.042	42.228	39.325	36.024	29.000
SUR.1	73.060	65.443	58.072	52.586	49.287	49.013	48.800
SUR.2	50.388	46.956	43.121	39.595	38.381	38.172	37.660
NOROES.	66.932	74.582	65.875	57.664	54.813	51.993	60.175
RESTO	51.751	52.042	49.057	44.574	39.309	39.853	40.387
TOTAL							
AM y							
PROV.	57.268	54.646	50.375	45.560	42.229	42.074	41.925

ZONA NORTE: Alcobendas y San Sebastian de los Reyes.

ZONA ESTE: San Fernando y Coslada.

ZONA CORREDOR: Alcalá de Henares y Torrejón.

ZONA SUR.1: Alcorcón, Getafe y Leganés.

ZONA SUR.2: Fuenlabrada, Humanes, Móstoles, Parla y Pinto

ZONA NOROESTE: Majadahonda y Las Rozas.

RESTO: Algete, Aranjuez, Arganda, Ciempozuelos, San Martín de la Vega, Valdemoro, Villaviciosa de Odón y Navalcarnero.

FUENTE: LEAL, J. 1.987.

*** *** *** *** ***

A lo largo de todo el periodo analizado se mantiene como la zona con precios más reducidos la formada por los municipios de Fuenlabrada, Humanes, Móstoles, Parla y Pinto. Es decir, el área sur de la periferia metropolitana. También con valores inferiores incluso a los pueblos de lo que en el estudio citado se califica como "resto de la provincia", se sitúan San Fernando y Coslada. En el extremo opuesto, con los precios más elevados, se mantiene la zona nordeste y escalan posiciones los municipios de San Sebastian de los Reyes y Alcobendas, hasta situarse en segundo lugar en 1.985.

Por todo ello, es posible hablar de una cierta continuidad espacial con lo detectado en el municipio de Madrid²⁵⁵. Dado que, proporcionalmente, los precios crecieron más en los espacios de mayor valor, es posible hablar de una agudización de la segregación social. Así lo han hecho notar ya algunos autores:

"...), la evolución diferencial de los precios, que supone un incremento más fuerte de lo proporcional, en las zonas centrales y en el Noroeste del Área Metropolitana, contribuirá a agravar aún más los procesos de segregación social, en el sentido de la polarización Norte-Sur y Centro-Periferia. De nada, habrá servido el esfuerzo inversor del Ayuntamiento de Madrid y de la Comunidad de Madrid, tratando de romper esa segregación a través del incremento de dotaciones en esas zonas y de la mejora de los sistemas de transporte" (LEAL, J. 1.987, p.62).

Esta estructura se fue consolidando también en la Corona Provincial. Así lo indican desarrollos como el ya citado de Humanes (unido ya de hecho a los municipios del sur del Área Metropolitana), Villalba (con una oferta de vivienda que actúa como expansión de la existente en el noroeste del Área Metropolitana), San Agustín de Guadalix (hacia el norte, en la carretera de Burgos, continuación cualificada de Alcobendas y San Sebastián de los Reyes), etc. Este proceso será aun más evidente en los años siguientes, tal y como se comprueba más adelante.

3.3.3. LA PROBLEMÁTICA DE LA INFRAVIVIENDA.

Al iniciarse el periodo de crisis económica todavía subsistían en Madrid grandes bolsas de infravivienda. Según la información a partir de la encuesta CETA, en 1.974 eran 587000 las familias residentes en el Área Metropolitana (53.9% del

²⁵⁵ Las zonas de mayor valor, además de la Almendra Central, son la norte y noroeste de la ciudad y del Área Metropolitana. Las de menos el sur de Madrid y su periferia metropolitana, quedando en una posición intermedia el este de la capital y de la Corona Metropolitana.

total: que se encontraban inadecuadamente alojadas (chabolas, edificios en ruina, carencia de servicios, tamaño insuficiente, etc.). El saldo habitacional de la época de crecimiento desarrollista era claramente negativo.

*** *** *** *** ***

Tabla 8.14:

VIVIENDA EN MAL ESTADO(*) EN EL MUNICIPIO DE MADRID EN 1.980 (N)

<u>AMBITO</u>	<u>CHABOLAS</u>	<u>INFRAVIVIENDAS</u>	<u>TOTAL</u>
1. CENTRO	-	18.78	18.78
2. ARGANUELA	0.08	0.70	0.78
3. RETIRO	0.07	2.20	2.27
4. SALAMANCA	-	0.29	0.29
5. CHAMARTIN	-	1.17	1.17
6. TETUAN	0.87	8.60	9.47
7. CHAMBERÍ	-	-	-
8. FUENCARRAL	0.16	5.83	6.99
9. MONCLOA	0.07	-	0.07
10. LATINA	0.32	0.49	0.81
11. CARABANQUEL	0.63	0.82	1.45
12. VILLAVEDE	0.62	5.79	6.41
13. MEDIOIDIA	2.00	6.27	8.27
14. VALLECAS	0.97	12.43	13.40
15. MORATALAZ	-	0.32	0.32
16. V. LINEAL	0.81	3.26	4.07
17. S. P. LAS	0.55	0.35	0.90
18. HORTALEZA	1.93	3.56	4.51
MADRID	11.81	4.69	5.20

* Se incluyen infraviviendas y chabolas, no las viviendas deterioradas.

FUENTE: DGOITMA. Datos sobre vivienda en la Comunidad de Madrid, 1.985. Madrid, 1.986, p.73.

*** *** *** *** ***

Para 1.980 se dispone de información territorializada para el municipio de Madrid, espacio donde se concentraban los mayores grupos de infravivienda. Si a las cifras de infravivienda se añaden las de chabolas (Tabla 8.14.), los distritos con un porcentaje mayor de vivienda en mal estado eran los de Centro (18,78%), Vallecas (13,40%), Tetuán (9,47%), Mediodía (8,27%) y Villaverde (6,41%).

Por lo tanto, el mayor porcentaje de viviendas inadecuadas en 1.950 se situaba en zonas muy localizadas de la Alameda Central (distritos Centro y Tetuán) y en la periferia sur y, en menor medida, este de la capital. En el primer caso, se trataba, en general, de los efectos del abandono durante decenios de buena parte del patrimonio de viviendas del centro de la ciudad.

En el segundo, del mantenimiento de una parte de las chapolas edificadas durante los momentos de mayor crecimiento urbano de la ciudad. La ubicación espacial de estas últimas no era, en ninguno de los sentidos, la más adecuada:

" El suelo que se utiliza para estas áreas de urbanización marginal y autoconstrucción (Orcasitas, Pozo del Tío Raimundo, Palmeras, Cerro del Tío Pío, etc) es sin duda en la mayoría de los casos el peor situado, de una parte en cuanto a expectativas legales y de otra respecto de los ejes físicos de apoyo de este tipo de crecimiento urbano que en otras ocasiones hemos calificado de 'colonial' " (MONTES, J; PAREDES, M y VILLANUEVA, A, 1.976, p.161).

Por lo tanto, es posible hablar todavía en estos años de un sector significativo de población que se veía obligado a residir en chapolas.

La Remodelación de Barrios.

Vista la gravedad de la situación no puede extrañar el hecho de que las movilizaciones vecinales más fuertes de esos años se produjesen en torno a la reivindicación de viviendas dignas. Desde los barrios periféricos se levantó un clamor reclamando la mejora de las condiciones habitacionales. No se trató tan sólo de los chapolistas; allí estaban también los residentes en aquellas operaciones de viviendas sociales en estado semirruinado promovidas durante el franquismo. El movimiento llegó a alcanzar un alto grado de articulación y después de fuertes luchas consiguió la puesta en marcha de lo que, sin duda alguna, puede considerarse como la mayor operación de vivienda pública emprendida en la

historia reciente de nuestro país (RODRIGUEZ VILLASANTE, T. v. 1989).

En total fueron 38.590 las viviendas a construir. El Decreto 1133/84 reculó la operación de realojamiento y remodelación de estos treinta barrios de Madrid. Sin embargo, la operación había comenzado a funcionar con anterioridad, al amparo de la legislación sobre vivienda social de promoción directa del INV y de la ordenada como Orden Comunicada de 25 de mayo de 1.979 del MOPU.

Debe destacarse el hecho de que esta operación se llevó adelante en unos momentos en los que, como se indicó anteriormente, la construcción de viviendas se encontraba en una fase recesiva. Sin embargo, el empuje vecinal y la inestable coyuntura sociopolítica permitieron su consecución. Durante la segunda mitad de los setenta y, en menor medida, en los primeros ochenta los movimientos sociales pasaron a ser en Madrid un actor social de primer orden en la construcción de la ciudad.

Como conclusión a este apartado cabe decir que durante el periodo 1.975-86 las viviendas cualitativamente más deterioradas (chabolas, infraviviendas) pasaron a ser menos en Madrid. A pesar de ello, se mantuvo un cierto número de chabolas difícil de eliminar²⁹⁴. Sin embargo, eso no quiere decir que hayan desaparecido totalmente otras formas de vivienda en mal estado (en el barrio histórico sobre todo) o situaciones de habitabilidad precarias (acostamiento, etc).

De todos modos, ya en estas fechas, fueron surgiendo nuevas demandas de vivienda. Por ejemplo, se fue evidenciando la necesidad de realizar una política de vivienda específica para jóvenes, algo que cobrará mayor fuerza en los años siguientes. En definitiva, en España las demandas de vivienda se fueron aproximando a las de otros países desarrollados.

²⁹⁴Según la Gerencia de Municipal de Urbanismo en 1.984 serían 1.400 las chabolas existentes en Madrid. En ellas cada vez tenían un peso relativo mayor las familias gitanas.

Antes de cerrar el capítulo dedicado a la cuestión de la vivienda es necesario hacer referencia a dos problemáticas con amplias repercusiones sociales: la desocupación de viviendas y la Segunda Residencia.

8.3.4. LA VIVIENDA VACIA.

A pesar de lo discutible de las cifras obtenidas sobre viviendas desocupadas a partir de los distintos censos y padrones, lo cierto es que prácticamente nadie pone en duda su continuo crecimiento. Su existencia supone un elemento especialmente minuyente en una sociedad como la española donde el acceso a la vivienda se convierte en una problemática de difícil resolución para amplios sectores de población. Pero si el ritmo de crecimiento de las viviendas desocupadas fue fuerte en esta etapa para el conjunto de España, en la Comunidad de Madrid aún lo fue más.

En 1.970 la región concentraba el 8% del total de viviendas vacías de España. Sin embargo, en 1.981 esa cifra se había elevado ya al 10%. (DGTMA, 1.986). Por ello, y dado que lo que se busca es conocer la naturaleza de los desequilibrios socioterritoriales en la Comunidad de Madrid, es imprescindible caracterizar y valorar este fenómeno.

En primer lugar, llama la atención la distribución espacial de las viviendas desocupadas (Tabla 8.15.). Las zonas donde su presencia porcentual era mayor en 1.981 pertenecían a las áreas sur y este de las coronas metropolitana y provincial)

Así, las denominadas en el informe de 1.986 de la DGTMA como zonas sureste 1 (Boadilla del Monte, Campo Real, Arganda y San Martín de la Vega), sureste 2 (Mostoles, Fuenlabrada y Parla), sureste 3 (municipios comprendidos entre la franja que recorre el borde sur de la provincia entre Navalcarnero y Titulcia, incluyendo Humanes), Corredor (Alcalá de Henares, Ajalvir, Daganzo, San Martín de la Vega, Meco, Santos de la Humosa, Santorcaz, Anchuelo, Villavieja y Torres de la Alameda) y Área Metropolitana Este (Paracuellos

Torreón de Ardoz, Coslada, San Fernando de Henares, Mejorada del Campo, Velilla de San Antonio y Rivas-vaciamadrid) superaban en 1981 el 20% de viviendas desocupadas sobre el total de viviendas familiares.

*** *** *** *** ***

TABLA 2.15:

VIVIENDAS DESOCUPADAS EN 1.981 EN LA COMUNIDAD DE MADRID

<u>ÁMBITO</u>	<u>VALORES ABSOLUTOS</u>	<u>% sobre vivienda familiar</u>
Madrid Centro	55.856	12.84
Madrid Norte	11.284	11.91
Madrid Este	24.565	11.29
Madrid Sur	35.544	10.17
A.M. Norte	6.319	15.33
A.M. Este	13.346	23.09
A.M. Sur	18.301	13.38
A.M. Oeste	4.763	15.42
Sureste 1	3.399	29.43
Corredor	12.870	23.91
Sureste 1	3.688	29.77
Sureste 2	4.846	14.75
Sureste 2	5.195	26.47
Sienna Sur	1.973	8.91
Sienna Centro	5.103	8.30
Sienna Norte	932	11.91
Nordeste	3.329	14.44
TOTAL	241.619	14.13

FUENTE: INOTMA, 1.986, p.83.

*** *** *** *** ***

Todas ellas eran zonas con promociones recientes de viviendas de A. Venta, en momentos de crisis, se hacía más dificultosa. En los años posteriores, su número se irá reduciendo como consecuencia del descenso de los precios. Los datos para 1.986 muestran en estas zonas unas cifras menores de vivienda vacía. Jesús Leal habla para toda la Corona Metropolitana de un descenso lento y constante, si bien en 1.986 todavía los valores se mantienen muy elevados (LEAL, J. 1.987).

Las viviendas desocupadas situadas en el centro de la región siguen una evolución diferente. Aún cuando siempre fueron los distritos de Madrid capital, en especial los del centro, los que

concentraron un mayor número de viviendas vacías, lo cierto es que todavía en 1.981 porcentualmente no alcanzaban valores tan elevados como los de la periferia (Tabla 8.15.). Sin embargo, entre 1.981 y 1.986 su número crecía fuertemente. Pero en este caso las causas hay que buscarlas en otros procesos:

"Al mismo tiempo, aumenta otro tipo de vivienda vacía, especialmente, en el municipio de Madrid: se trata de los apartamentos que responden más a expectativas de revalorización que a la regesión de la venta de pisos en las promociones construidas" (LEAL, J., 1.987, p.38).

Durante todo este periodo se produjeron numerosas ocupaciones de viviendas en la periferia de la capital y en su Corona Metropolitana. En otros lugares de España como Ferrol, Zaragoza, etc. también se produjeron fenómenos similares. De este modo, muchas familias pudieron "resolver" la angustiosa situación de no poder acceder a una vivienda. Tal y como recogían en aquella época Eduardo Hernández, Raimundo Andrés y Angel Calonge en EL PAIS (12-1-1.978), el propio Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo reconocía las causas del fenómeno de las ocupaciones de viviendas (1.743 en toda España en esos momentos según datos oficiales): el fuerte déficit de viviendas y la existencia de viviendas oficiales vacías o adjudicadas indisciplinadamente.

8.2.3. LA SEGUNDA RESIDENCIA.

El crecimiento de este tipo de viviendas ha sido muy intenso en toda España. Entre 1.960 y 1.980 el número de viviendas secundarias creció en nuestro país en un 640%, alcanzando cifras superiores a las registradas en muchos otros estados europeos (LEAL, J., 1984, A., 1.987).

Este hecho añade una contradicción más al complejo panorama del sistema inmobiliario español. En el mismo periodo en que cientos de miles de ciudadanos se alojaban en condiciones lamentables en las periferias de nuestras ciudades, otro grupo muy importante pasaba a contar con una segunda vivienda. Además, est

expansión de la Segunda Residencia, al producirse de forma incontenida, terminó con muchas de las mejores zonas naturales del país (tanto en la costa, como en la montaña), dañando también irremediablemente muchos de nuestros mejores paisajes urbanos.

En Madrid, como ya se señaló anteriormente, esta expansión de la Segunda Residencia se dejó notar especialmente en la Sierra. Los municipios de esta zona, sobre todo los de su área central, experimentaron crecimientos vertiginosos. Los usos agrarios fueron cediendo el paso a los residenciales. En la mayoría de los casos, la urbanización se realizó deficientemente, pensándose más en el beneficio rápido que en la calidad del producto que se ofertaba. Las urbanizaciones ilegales se extendieron por la geografía regional con una gran rapidez:

"El mecanismo es siempre el mismo: la compra por parte de un promotor individual de parcelas rústicas, dedicadas a cultivos de secano o a pastos, propiedad de los vecinos de los núcleos rurales próximos, procediendo a la posterior segregación también ilegal entre los diferentes compradores. Tienden a localizarse en zonas que COPLACO califica de "valor ecológico" alto, así como de elevado valor paisajístico o de alto valor agrícola" (HERRERA RUEDA, M., 1.988, p.5).

Durante este periodo, quizás el estudio más detallado y fiable realizado sea el de COPLACO, llevado a cabo a lo largo del cuarto semestre de 1.979 y el primer semestre de 1.979 en toda la Comunidad de Madrid. El mismo cifraba en 25.238 apartamentos, 24.904 chalets individuales y 6.243 chalets adosados, el total de viviendas de segunda residencia existentes en esa fecha en la región (Tabla 6.16.).

TABLA 8.16:

VIVIENDAS DE SEGUNDA RESIDENCIA TERMINADAS EN LA COMUNI-
DAD DE MADRID EN 1.979

ZONAS	Apartamentos		Chalets individuales		Chalets adossados		TOTAL	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
1.	108	0,4	235	0,7	50	0,8	393	0
2.	998	4,0	1.091	3,1	159	2,5	2.248	3
3.	-	-	990	2,8	12	0,2	1.002	1
4.	121	0,5	2.807	7,2	103	1,6	2.731	4
5.	476	1,9	420	1,2	40	0,6	936	1
6.	-	-	2.326	6,7	127	2,0	2.453	2
7.	734	2,9	4.073	11,7	113	1,9	4.930	7
8.	1.148	4,5	4.450	12,9	236	3,2	5.874	8
9.	19.060	75,5	7.670	22,0	2.339	37,5	29.069	43
10.	1.099	4,4	4.223	12,2	281	4,5	5.608	8
11.	-	-	1.375	4,5	393	6,3	1.968	3
12.	-	-	3.266	9,8	1.704	27,3	5.070	7
13.	1.398	5,5	1.810	5,2	659	10,6	3.867	5
14.	96	0,4	18	-	22	0,4	136	0
TOTAL	25.238	100,0	34.804	100,0	6.243	100,0	66.285	100

ZONAS (número de código municipal):

1. Sierra Norte: 3, 27, 62, 63, 64, 76, 103, 120 y 182.
2. Noreste A: 9, 69, 86, 108, 122, 123, 146, 156, 161, 163, 164 y 168.
2. Noreste B: 32, 136, 154, 166 y 172.
4. Sureste A: 11, 14, 19, 25, 55, 60, 91, 100, 101, 102, 110, 146, 157, 165, 179 y 180.
5. Sureste B: 48, 52, 122 y 147.
7. Suroeste: 4, 17, 36, 50, 66, 89, 93, 96, 140 y 150.
7. Sierra Sur B: 8, 31, 37, 51, 66, 109, 128, 133, 141, 171, 174 y 175.
9. Sierra Sur A: 42, 54, 65, 125, 131, 135, 159, 160 y 183.
9. Sierra Centro B: 10, 18, 38, 44, 46, 47, 61, 68, 72, 87, 90, 93 y 152.
10. Sierra Centro A: 23, 26, 29, 30, 37, 82, 86, 94, 144, 158 y 169.
11. Oeste: 22, 26, 176, 177 y 181.
12. Noroeste: 80, 115 y 127.
13. Norte: 6, 46 y 134.
14. Este: 65, 84 y 104.

FUENTE: COPLACO. Estudio sobre las urbanizaciones de Segunda Residencia en la provincia de Madrid. Documentos de Trabajo Madrid, 1.980, p.16.

*** *** *** *** ***

La zona que concentraba en esos momentos mayor número de viviendas dedicadas a Segunda Residencia era la calificada

OTO Sierra Centro B (Navacerrada, Becerril de la Sierra, Moralzarzal, Alpedrete, Collado-Villalba, Hoyo de Manzanares, Torrelocares, Galapagar, Colmenarejo, Guadarrama, Collado Mediano, Los Molinos y Cercedilla). Dentro de este grupo destacaban muy por encima del resto los municipios de Collado-Villalba y, en menor medida, Guadarrama.

Los siguientes núcleos en cuanto a la cantidad de segunda vivienda construida eran la Sierra Sur A (sobresaliendo San Lorenzo de El Escorial, El Escorial y Valdemorillo), la Sierra Sur B (sobre todo Pelayos de la Presa, San Martín de Valdeiglesias y Villa del Prado) y la zona noroeste (Pozuelo de Alarcón, Majadahonda y Las Rozas).

Toda esta zona fue quedando así incorporada a la dinámica metropolitana como espacio dedicado al ocio y el descanso de los habitantes de Madrid y su Área Metropolitana. Sin embargo, como ya se indicó con anterioridad, no toda la Segunda Residencia presentaba una calidad similar. Entre las urbanizaciones ilegales, en muchas ocasiones mal dotadas de todo tipo de infraestructuras y servicios, y las zonas residenciales de tipo tan abundantes, por ejemplo, en San Lorenzo de El Escorial y otros pueblos de la Sierra "Rica", existe todo un abanico de situaciones muy diversas.

9.4. EL SISTEMA DE TRANSPORTES.

El crecimiento experimentado por la economía española durante la etapa desarrollista llevó aparejado importantes transformaciones en el sistema de transportes. Por un lado, el turismo de desplazamientos se vio fuertemente incrementado, tanto entre los distintos núcleos urbanos como al interior de los mismos. Y, a la vez, se fue generalizando el uso del vehículo privado que, tal y como había ocurrido con anterioridad en otros países desarrollados, terminó convirtiéndose en auténtico mito del progreso y el avance tecnológico contemporáneo. La industria del automóvil y todo lo que alrededor de ella se movía, se constituyeron en ejes fundamentales de esta fase de expansión económica.

El territorio se fue estructurando cada vez más en función del automóvil. Al mismo tiempo, los habitantes de los nuevos barrios periféricos de las grandes ciudades carecían de un transporte colectivo de calidad para realizar sus desplazamientos.

La crisis energética de los años setenta dio la señal de alarma sobre el peligro que llevaba implícito este tipo de acción. El petróleo era un bien asequible y su uso indiscriminado, sin prever alternativas para el futuro, podía convertirse en una actitud suicida. Surge entonces con fuerza la preocupación por el ahorro energético, las energías alternativas, la utilidad de los transportes colectivos, etc. Además, el vehículo privado había ido, poco a poco, invadiendo la calzada pública, rotando espacios de esparcimiento y paseo: convirtiéndose, en definitiva, en auténtico enemigo del peatón.

En nuestro país, importantes sectores de la población tomaron conciencia de esta situación. Se expande el movimiento ecologista, produciéndose importantes movilizaciones contra la

creación de nuevas autopistas, por el reforzamiento del transporte colectivo en las ciudades, etc.

En las grandes Areas Metropolitanas, el sistema de transportes se consolida así como uno de los principales elementos para explicar la estructuración socioterritorial. La diferenciación social salta a la vista cuando se considera el fenómeno de los desplazamientos. Las personas de menor nivel socioeconómico suelen residir en zonas bastante alejadas de su centro de trabajo, al que se ven obligados a acceder en medios de transporte de escasa calidad, con situaciones de hacinamiento y, normalmente, a marcha muy lenta. Además, para ellos es mucho más complicado y costoso justificar retrasos en su centro de trabajo.

El periodo analizado es, por lo tanto, un momento de especial interés. La dureza de la crisis, unida a la presión de amplios sectores de la población, llevó a la paralización de la construcción de numerosas infraestructuras destinadas al automóvil. Pero, a la vez, la propia presencia de la crisis y la falta de decisión política, impidieron la puesta en marcha de una política de priorización de los medios colectivos de transporte. Por ello, posteriormente, cuando de nuevo se entre en una fase de expansión económica los problemas se agudizarán hasta extremos muy alarmantes.

3.4.1. MADRID: EL CRECIMIENTO URBANO Y LA PROBLEMÁTICA DEL TRANSPORTE.

El caso madrileño resulta un buen ejemplo de lo que se viene indicando, aun cuando también presente algunas particularidades propias de su condición como capital del Estado. Durante la etapa de crecimiento económico de los sesenta, la inversión dedicada a infraestructuras destinadas al vehículo privado fue mayor que la que tuvo como fin ampliar y mejorar el sistema de transporte colectivo. Los efectos sobre el espacio urbano madrileño no pudieron ser más negativos, con la

destrucción de numerosos bulevares, la construcción de pases elevados, la creación de aparcamientos subterráneos, el deterioro de zonas naturales de gran valor ecológico, etc.

Las propias características del crecimiento urbano madrileño determinaron la existencia de un esquema radial de ordenación del transporte. Tanto en la red viaria (confluencia en la capital de las seis carreteras nacionales y la N-401 procedente de Toledo, escasa interconexión entre los distintos núcleos de la periferia de la capital, de la Corona Metropolitana e, incluso, de la Corona Provincial), como en la de ferrocarriles (confluencia en Madrid de todas las líneas de compañías, por otra parte escasas y de muy mala calidad, junto con la ausencia de conexiones entre los pueblos de la Corona Metropolitana), aparece dicho tipo de conformación. La existencia de este tipo de estructura de transportes retroalimentaba, además, el proceso de concentración de la población y la actividad económica en el centro del Área Metropolitana.

Además, en Madrid existió tradicionalmente una fuerte descoordinación entre los distintos medios de transporte (ferrocarril, metro, autobuses urbanos, autobuses interurbanos), así como entre las distintas Administraciones con competencias en este campo. Por lo tanto, a las deficientes infraestructuras del transporte había que sumar un uso inadecuado de las mismas.

Poco a poco, fueron incrementándose los atascos cotidianos en las entradas de la capital. En los mismos quedaban atrapados no solo los usuarios del automóvil privado, sino también los viajeros de los autobuses interurbanos⁸²⁷. Estos

⁸²⁷ Se podrían citar numerosos ejemplos. Quizás uno de los más espectaculares era el de la entrada a Madrid por la carretera de Extremadura que recogía cotidianamente a la población residente en Alcorcón y Móstoles. Las famosas camionetas de la Empresa Blas, antiguas, de escasa calidad y que sufrían numerosas averías, invertían enormes cantidades de tiempo en alcanzar la ciudad. Esta situación se vio parcialmente resuelta, aunque no definitivamente, ya en la década de los

incumplían sistemáticamente sus frecuencias como consecuencia de la congestión del tráfico. Al no haberse invertido cantidades sustanciales en el ferrocarril, tal y como se hizo en la mayoría de las grandes ciudades europeas, a los ciudadanos residentes en la periferia no les quedaba prácticamente ninguna opción. Además, los planes de actuación, tanto en la red viaria como en la de ferrocarril, fueron sistemáticamente incumplidos¹⁷⁶.

Con la llegada de los primeros años setenta comienzan a detectarse algunos cambios. Ramón Fernández Durán distingue dos etapas bien diferenciadas a partir de ese momento (FERNÁNDEZ DURÁN, A., 1981).

En primer lugar, la que abarcaría desde 1970 hasta 1978, etapa en la que se producía un equilibrio entre las inversiones destinadas a transporte público y privado. El dinero gastado en red viaria se destinó, fundamentalmente, a la construcción de la M-30 (autovía de circunvalación), de puentes elevados y abarcamientos en el casco urbano de la capital, a la mejora de las carreteras que conducían hacia los espacios de ocio de la región (en especial, a la Sierra). En cuanto al transporte colectivo, destaca la inversión en el metro tratando de mejorar la accesibilidad a los espacios centrales de la capital muy congestionados por el automóvil. También el ferrocarril, como medio de transporte subterráneo se ve potenciado.

coherencia con la entrada en funcionamiento del ferrocarril de RENFE Aluche-Mostoles.

¹⁷⁶ Esta forma de actuar se ha mantenido a lo largo del tiempo, tal y como tendremos ocasión de comprobar al estudiar la etapa de recuperación económica que se inicia en 1986.

Entre 1.979 y mediados de los años 80^{tos} se produce una caída en el ritmo de inversiones. Fernández Durán señala la escasa capacidad inversora estatal, como consecuencia de la crisis, y las modificaciones en el modelo desarrollista de crecimiento como las principales causas de este hecho. A pesar de ello, en estos años comenzaron a funcionar numerosos kilómetros de la red del metro (sus inversiones se habían puesto en práctica con anterioridad), revalorizándose así nuevos espacios de la Alameda Central de la ciudad (especialmente de su zona norte). Fueron años en los que predominó una cierta prudencia a la hora de desarrollar la red viaria, puesto que se preveía un crecimiento demográfico y económico muy reducido. El cambio en los ayuntamientos desde 1.979 y la puesta en marcha de la Comunidad Autónoma desde 1.983 ayudan a explicar este cambio de sensibilidad. En el caso de los ferrocarriles se crearon fuertes expectativas²⁶⁰.

De todos modos, incluso durante estos años de crisis, el parque de vehículos de Madrid experimentó un sensible crecimiento. Entre 1.975 y 1.983 el número total de vehículos en circulación pasó de 1.134.587 a 1.838.219. El aumento fue generalizado en todos los tipos de vehículos, pero en especial en el caso de los turismos. Entre 1.983 y 1.984 se produce una

²⁵⁹ La ponencia de Fernández Durán abarca hasta 1.991 pero un informe posterior de AEDENAT alarga este periodo hasta la mitad de esta década (AEDENAT, 1.999).

²⁶⁰ En marzo de 1.982 el Ayuntamiento de Madrid, COPLADCO, el Ministerio de Transportes, Turismo y Comunicaciones y RENFE pusieron en marcha el Plan Ferroviario para el Área Metropolitana. En ese momento se plantea la prolongación del ferrocarril Mostoles-Aluche hasta Alcorcón a través de Laguna y Embalsecillos, la mejora de las comunicaciones con Parla y Fuenlabrada facilitando el acceso sin transbordos, la posibilidad de unir todos estos municipios junto con Getafe y Leganes con el túnel hacia Chamartín, la puesta en marcha del ramal a Tres Cantos y a San Sebastián de los Reyes y Alcobendas, la construcción a más largo plazo de una línea entre Villaverde y Coslada, etc. A la vez, se potenciarían las posibilidades de transbordo con el Metro y se crearían estaciones intercambiadoras. Sin embargo, muchas de estas previsiones se pusieron en marcha con retraso, ya en la segunda mitad de la década de los ochenta y otras fueron directamente olvidadas.

importante caída en el número de vehículos, difícilmente explicable sino es por la introducción de algún cambio en la metodología utilizada en el cálculo de esta estimación (Tabla 3.17.).

Las cifras sobre consumo de gasolina y gasóleo señalan, sin embargo, una tendencia a la estabilización, con cierto crecimiento hacia el final del período analizado (Tabla 2.13). Es decir, el aumento del número de vehículos no se vio acompañado de un crecimiento similar en el consumo de combustible. La crisis estaba actuando como elemento limitador del uso del vehículo privado⁶⁴¹.

*** *** *** *** *** ***

TABLA 3.12.
ESTIMACION DEL PARQUE DE VEHICULOS EN LA COMUNIDAD DE MADRID
SEGUN TIPO DE VEHICULOS (1.975-1.985).

AÑOS	Camiones	Autobuses	Turismos	Otros*	TOTAL
1.975	130.160	7.496	885.794	111.137	1.134.587
1.976	133.399	7.537	980.134	112.519	1.233.589
1.977	138.514	7.611	1.076.025	116.125	1.338.275
1.978	145.131	7.734	1.177.164	120.472	1.450.501
1.979	149.120	7.749	1.256.706	124.121	1.537.696
1.980	156.082	7.803	1.345.030	127.773	1.636.628
1.981	159.256	7.862	1.415.355	131.246	1.713.259
1.982	163.874	8.620	1.474.068	131.702	1.778.564
1.983	166.674	7.138	1.529.048	135.359	1.838.219
1.984	164.053	8.292	1.314.253	77.844	1.564.452
1.985	164.143	7.871	1.372.881	82.230	1.627.125

* La mayor parte de los vehículos pertenecientes a esta categoría corresponden a motocicletas.

FUENTE: Dirección General de Tráfico.

*** *** *** *** *** ***

Ante la situación descrita, la movilización vecinal en Madrid orientada a tratar de mejorar la calidad del transporte

⁶⁴¹ De hecho, a pesar de las limitaciones, el número de viajeros diarios transportados por la red de cercanías del ferrocarril no dejó de aumentar. En 1.978 eran 75.950, pasando a 125.651 en 1.982 y a 189.500 en 1.986.

fue muy significativa. Aguirre y Nebot distinguen varios tipos de conflictos (AGUIRRE, C y NEBOT, F, 1.980)

En primer lugar, los surgidos por la preocupación de llegar al trabajo. Sus protagonistas eran los trabajadores en las zonas periféricas. Fueron especialmente importantes en la segunda mitad de los años setenta cada vez que se producía un aumento de las tarifas.

En segundo lugar, estaban los que los autores calificaban de movimientos **en defensa propia**. Muchas veces la construcción de obras que, supuestamente, iban a servir para comunicar mejor diversas zonas de la ciudad terminaban por provocar una mayor segregación y aislamiento. De ahí, por ejemplo, la demanda de construcción de pasarelas sobre vías como la M-30 o de semáforos en numerosas calles de la ciudad.

*** *** *** *** ***

TABLA 8.18:
CONSUMO DE COMBUSTIBLE EN LA COMUNIDAD DE MADRID (1.975-
1.985).

<u>AÑO</u>	<u>GASOLINA AUTO T</u>	<u>GASOLEO AUTO T</u>
1.975	558.052	sin datos
1.976	632.272	387.825
1.977	655.696	378.937
1.978	698.575	364.914
1.979	735.406	370.551
1.980	725.821	416.105
1.981	705.987	413.448
1.982	730.864	427.360
1.983	721.918	435.772
1.984	728.054	453.071
1.985	736.614	484.894

FUENTE: CAMPSA, en: AEDENAT, 1.989, p.23.

*** *** *** *** ***

En el caso de Madrid también se produjo una fuerte presión a la construcción de autopistas urbanas como la Madrid-

Guadalajara o la Madrid-Toledo que, finalmente, fueron paralizadas⁶⁴⁶.

Por lo tanto, las políticas emprendidas en la Ordenación del Territorio terminan, en muchos casos, deteriorando la calidad de vida de la mayor parte de la población. En ese sentido, las palabras de Fernández Durán son especialmente esclarecedoras:

"Es decir, el Estado a través de las inversiones en el sistema de transportes, especialmente, y junto con las realizadas en infraestructuras básicas y en vivienda, ha potenciado y hecho factible el modelo territorial más acorde con los intereses globales del capital en esta fase, y a su vez ha primado a aquellos medios de transporte más ligados a las industrias punta (sector del automóvil) y, en general, los medios de transporte motorizados, que requieren importantes inversiones y que implican elevados costes de explotación, marginando aquellos medios de transporte no motorizados (peatonal, bicicleta....) de carácter autónomo, que requieren poca inversión, ya que perjudicaban los mecanismos de concentración y acumulación del capital" (FERNANDEZ DURAN, R, 1991, p.6).

2.4.2. EL TRANSPORTE EN MADRID Y LOS DESEQUILIBRIOS TERRITORIALES.

Las Encuestas Origen-Destino de COPLACO de 1.974 y 1.981, así como la Encuesta de Movilidad Metropolitana del Consorcio de Transportes de 1.987/88, ofrecen la posibilidad de establecer un seguimiento de la evolución de la problemática de los desequilibrios territoriales y el transporte en la Comunidad de Madrid⁶⁴⁷.

⁶⁴⁶ Aunque esto no debe ser entendido únicamente como una victoria de los movimientos sociales, puesto que también el proceso de crisis de la economía española jugó a favor de estas paralizaciones.

⁶⁴⁷ Los datos para 1.987/88 nos introducen ya en el inicio de la etapa de recuperación económica.

Esta información permite avanzar un paso más en el conocimiento de la estructura socioterritorial de la región. La diferenciación social que gira alrededor del uso del transporte, se hace especialmente evidente al introducir la variable espacial.

3.4.2.1. Los desplazamientos: su intensidad, sus causas y sus modalidades.

Durante la etapa estudiada no dejó de crecer el nivel de motorización de las familias madrileñas (Tabla 8.19.). Las familias sin ningún automóvil pasaron de ser el 62% en 1.974 al 22.4% en 1.987. Por el contrario, las que disponían de uno o más coches incrementaron su número hasta alcanzar el 86,6% del total.

Estas cifras son coherentes con los datos adelantados con anterioridad donde se evidenciaba un crecimiento sensible del número de vehículos en la región. Es decir, la tenencia del vehículo privado se generalizó a pesar de la situación de crisis económica en la que se encontraba sumido el país.

*** *** *** *** ***

TABLA 8.19:
EVOLUCION DEL NIVEL DE MOTORIZACION POR FAMILIAS(X)
EN MADRID (1.974-1.988)

	<u>1.974</u>	<u>1.987</u>	<u>1.988</u>
sin coche	62.0	40.1	22.4
con 1 coche	34.5	53.3	67.6
con 2 o mas coches	3.5	6.6	10.0

FUENTE: COPLACO. Encuestas Origen-Destino de 1.974 y 1.981; CONSORCIO DE TRANSPORTES. Encuesta sobre Movilidad Metropolitana 1.987/88, en: EOS, 1.988.

*** *** *** *** ***

Esta información contrasta, sin embargo, con la que se desprende del estudio de los modos de transporte utilizados por los madrileños al desplazarse. Entre 1.974 y 1.981, el porcentaje de viajes realizados en vehículo privado descendió, pasando de un 17% a un 13.8%. Posteriormente, en 1.988, este

porcentaje creció hasta alcanzar el 19.1%. (Tabla 8.20). Desgraciadamente, la no existencia de datos para 1.985, momento de finalización de la crisis económica, impide conocer con exactitud cuando se inició este crecimiento. Lo que con toda seguridad si es cierto, es que durante los años más duros de la crisis se produjo una restricción importante en el uso del automóvil^{24a}.

A pesar de todo, es importante destacar el hecho de que en todo momento la gran mayoría de los desplazamientos se realizaba a pie y en transporte colectivo. Esta realidad viene siendo reiteradamente olvidada al planear la ciudad. Al coche se le han ido abriendo cada vez más espacios nuevos, permitiéndosele además ocupar lugares imprescindibles para el paso de los peatones^{24b}.

*** *** *** *** ***

TABLA 8.20:

EVOLUCION DE LA DISTRIBUCION MODAL DE LOS DESPLAZA-
MIENTOS EN MADRID ENTRE 1.974 Y 1.988 (%).

	<u>A pie</u>	<u>Público</u>	<u>Privado</u>	<u>Otros</u>
1.974	53.9	29.1	17.0	-
1.981	56.9	28.9	13.8	0.4
1.988	51.1	25.6	19.1	4.2

FUENTE: EOS. 1.988. p.782.

*** *** *** *** ***

En conjunto, durante la primera mitad de los años ochenta, el número global de viajes tendió a decrecer (Tabla 8.21). Las razones para explicar este fenómeno son muy variadas.

El informe de EOS al que se viene haciendo referencia recoge las que pueden considerarse como algunas de las princi-

^{24a} Así lo indicaba también la información sobre el combustible consumido.

^{24b} Ahí está la invasión indiscriminada de las aceras que, en algunos lugares del centro de Madrid, ha alcanzado límites insoportables.

tales variables explicativas: el incremento del desempleo, la generalización de la jornada continua, la extensión del uso en los hogares de la televisión, el video y el ordenador y el crecimiento de las grandes superficies comerciales, con el consiguiente cambio en las pautas de consumo. Pero, en realidad, es la situación de crisis económica la clave fundamental de este proceso. Y no sólo por el incremento del desempleo que, indudablemente, eliminó un buen número de desplazamientos sino también por la retracción en el consumo y en el ocio que esta provocó.

Es necesario llamar la atención sobre el hecho de que la no disposición de datos para 1.985 impide llegar a conocer hasta qué nivel se hundió la cantidad de desplazamientos en Madrid. En 1.987/88 ya se llevaban unos años de recuperación económica por lo que no es muy difícil imaginar que se estaba experimentando una recuperación desde un momento anterior más deprimido.

*** *** *** *** ***

TABLA 8.21:
EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE DESPLAZAMIENTOS EN MADRID SEGÚN MOTIVACIÓN ENTRE 1.981 Y 1.988 (miles)

Motivo	1.981		1.988	
	V.A.	%	V.A.	%
Trabajo	3.174	26.9	2.978	27.0
Estudios	4.211	35.7	3.682	33.4
Compras	2.088	17.7	1.547	14.0
Otros	2.328	19.7	2.820	25.6
TOTAL	11.801	100.0	11.027	100.0

FUENTE: EOS, 1.988, p.762.

*** *** *** *** ***

Por lo demás, la información de la tabla 8.21 confirma que la mayoría de los desplazamientos se produce con motivos relacionados con el trabajo o la escuela.

8.4.2.2. Análisis territorializado de las Encuestas Origen-Destino de 1.974 y 1.981.

Dentro de la serie de informes de seguimiento de las Directrices Metropolitanas, existe un documento de COPLACO del año 1.983 que analiza los desequilibrios territoriales en Madrid utilizando las Encuestas de 1.974 y 1.981 (COPLACO, 1.983).

Si, en primer lugar, se atiende al análisis para los grandes agregados espaciales (coronas en la terminología de COPLACO: *Almendra Central*, *distritos periféricos* y *Corona Metropolitana*), se detecta un fuerte desequilibrio entre el porcentaje de empleos de cada zona y la parte de población activa que reside en ellas. Así, la *Almendra Central* (los siete distritos centrales de la capital) daba cabida en 1.981 al 48,4% de los empleos del Área Metropolitana, habitando únicamente en estos distritos un 25,6% de la población activa total. La realidad de los *distritos periféricos* y de la *Corona Metropolitana* era justamente la inversa: los primeros concentran el 33,3% de los empleos y el 48,5% de la población activa y la segunda el 18,3% y el 25,9% respectivamente.

Una gran parte de los trabajadores activos residentes en la *Almendra* (71,3%) desempeñaban su actividad laboral en esa zona. En la *Corona Metropolitana* el número desciende hasta el 52,5% y en los *distritos periféricos* al 44,7%.

Si el análisis se realiza de forma más desagregada surgen nuevos datos de interés. La Encuesta de COPLACO dividió el Área Metropolitana de Madrid en macrozonas (agrupaciones de distritos o municipios con características parecidas).

En los distritos de Madrid la situación no sufre grandes variaciones entre 1.974 y 1.981. La gran mayoría de la población continuó trabajando en la *Almendra Central*. Los casos

extremos se encuentran en la zona este (Macrozona dos) y en la norte (Macrozona cuatro).

En la macrozona dos (Moratalaz, Ciudad Lineal, San Blas y Hortaleza), incluso se produjo un crecimiento del 4% de la población activa que no trabajaba en su área de residencia. Por lo tanto, aumentaron los desequilibrios en un espacio que incluía distritos tan mal comunicados como el de Hortaleza (cubierta por varias líneas de autobuses completamente saturadas y, tan sólo desde finales de los años setenta, con la línea 4 del ferrocarril metropolitano (METRO) que da servicio a una zona muy reducida del distrito).

Sin embargo, la macrozona cuatro (Fuencarral y Moncloa) sufre importantes cambios en sentido opuesto. Crece significativamente el número de activos que no debía desplazarse a otras zonas. En 1.974 la Almendra Central absorbía al 60% de los mismos y en 1.981 al 50%.

En cuanto a los municipios de la Corona Metropolitana, la situación era la que sigue. Las macrozonas nueve y diez (Alcorcón, Leganes, Getafe, Pinto, Mostoles, Fuenlabrada y Parla) ven aumentar su dependencia funcional respecto al resto del Área Metropolitana. Una evolución parecida siguió el municipio de Alcala de Henares. En 1.974 tan sólo el 4,6% de su población activa trabajaba en Madrid. En 1.981 dicha cifra había ascendido hasta el 18,5%.

En cuanto a la macrozona siete (municipios del Corredor de Henares: Coslada, San Fernando y Torrejón) también ve crecer entre las dos fechas citadas su integración en Madrid, hasta el extremo de que su porcentaje de población activa trabajando en Madrid se incrementa en un 30%. Como en otros espacios de la Corona Metropolitana, a la vez se diversifica la procedencia de las personas que trabajan en esta macrozona.

Esta misma tendencia se detecta los municipios de la zona oeste. En 1.974, el 64% de la población activa trabajaba en su zona de residencia. En 1.981, ese porcentaje había descendido hasta el 43,7%.

Únicamente en los municipios de la zona norte del Área Metropolitana se detecta una tendencia opuesta (Colmenar Viejo, San Sebastián de los Reyes y Alcobendas). El fuerte crecimiento del empleo experimentado en el polígono industrial de Alcobendas, cubierto por personas residentes en esta zona, parece ser la clave de esta evolución^{***}.

Desgraciadamente, estas encuestas sólo incluyen información para el Área Metropolitana de Madrid y no para el resto de la provincia. Estos datos permitirían medir, en buena medida, el grado de dependencia de los distintos núcleos poblacionales de la Corona Provincial respecto a Madrid. En la Encuesta de COPLACO de 1987/88, aparece información de los municipios que compondrían la corona inmediatamente contigua al Área Metropolitana. Información que continúa siendo insuficiente, pero que supone un avance.

^{***} El desarrollo del polígono industrial de Tres Cantos no atrajo, por el contrario, a población residente en la zona. Según los datos obtenidos en el estudio coordinado por Tomás R. Villasanté *Dinámica Socioeconómica de la ciudad de Tres Cantos*, realizada entre 1.986 y 1.987, y de la que el autor de esta tesis formó parte como miembro del equipo investigador, un 80,4% de los residentes en Tres Cantos trabajaban en Madrid capital. Tan sólo un 9,8% lo hacían en Tres Cantos. Estos datos son de una enorme fiabilidad puesto que corresponden a un recuento exhaustivo de toda la población residente en febrero de 1.987 en el hoy ya municipio.

8.4.2.3. Análisis territorializado de la Encuesta de Movilidad de 1.987/88 ²⁶⁷.

También en este caso se lleva a cabo un análisis de los grandes agregados zonales²⁶⁸, completándolo con una aproximación a las realidades más significativas en cada uno de los mismos²⁶⁹.

En 1.987/88, un 45,6% del total de los trabajadores ocupados de Madrid se encontraba empleado en la Almendra Central de Madrid. Porcentualmente, esto supone un cierto descenso respecto a la cifra de 1.981. Sin embargo, esta cifra se ve matizada por el hecho de que entre 1.981 y 1.988 la Almendra perdió un importante número de habitantes y, por lo tanto, de población activa.

Es por ello, entre otras causas, que los mayores saldos positivos interzonales continúan encontrándose en distritos de esta zona. Así ocurre, por ejemplo, en el distrito Centro con una diferencia entre los viajes atraídos y generados de

²⁶⁷ El trabajo de campo de esta encuesta fue llevado a cabo entre los meses de octubre y diciembre de 1.987 y abril y junio de 1.988.

²⁶⁸ A las tres zonas anteriores (Almendra Central, distritos periféricos, y Corona Metropolitana), hay que sumar en este caso la denominada Corona Exterior. La forman los municipios de San Agustín de Guadalix, Algete, Cobeña, Ajalvir, Sagunto, Loeches, Arganda, San Martín de la Vega, Ciempozuelos, Valdemoro, Torrejón de Velasco, Torrejón de la Calzada, Griñón, Humanes, Moraleja de Enmedio, Arroyomolinos, Navalcarnero, Colmenarejo, Galapagar, Torreleones, Hoyo de Manzanares y Collado-Villalba.

²⁶⁹ No se utilizan los llamados sectores delimitados en la Encuesta de Movilidad Metropolitana. Los mismos recogen de forma conjunta municipios de la Corona Metropolitana y de la Exterior, dificultando la aproximación a la situación en unos y otros. Salvo en escasas excepciones, esta es muy diferente.

544.720 o en el de Salamanca con una cifra de 291.987. Le siguen Mondragón (283.542)⁷⁷⁰, Chamberí (174.137), Chamartín (128.904) y Tetuán (58.588).

En los distritos periféricos también se experimentó un descenso respecto a 1.981 en cuanto a los trabajadores ocupados. Del 33,3% de 1.981 se pasó al 30,8%. Sin embargo, en este área se mantienen los saldos interzonales negativos. Este hecho se produce especialmente en las zonas este y sur de la ciudad. Los saldos interzonales más negativos se encuentran en Latina (-226.931), Carabanchel (-151.452), Puente de Vallecas (-131.141), Ciudad Lineal (-117.660), Hortaleza (-111.032) y Moratalaz (-107.680).

Respecto al municipio de Madrid en su conjunto cabe hablar, por lo tanto, de una leve pérdida de importancia porcentual en cuanto a la concentración de puestos de trabajo⁷⁷¹. Sin embargo, el carácter escasamente acusado de esta tendencia, así como el mantenimiento de un modelo territorial fundamentalmente concentrado en otros aspectos, favoreció el que este hecho no se tradujese en una disminución significativa de los desequilibrios territoriales en cuanto al origen y destino de los viajes.

En coherencia con todo lo anterior, entre 1.981 y 1.982, la Corona Metropolitana pasa de concentrar el 18,3% del total de los trabajadores ocupados al 19,4%. Las diferencias al interior de la Corona son muy acusadas. Mientras el área oeste mantiene una situación de saldo interzonal positivo (por ejemplo, Rozuelo de Alarcón con 27.660 o Boadilla del Monte

⁷⁷⁰ Como ya se adelantó, este distrito mantiene unas altas diferenciadas respecto a otros de los denominados como periféricos.

⁷⁷¹ Como ya se indicó anteriormente al tratar la cuestión de la descentralización productiva, durante los años de la crisis el mayor dinamismo empresarial se centró en zonas periféricas del Área Metropolitana. Este hecho ayuda a explicar el cambio en la ubicación de la población trabajadora.

con 6.143). el área sur continua atrayendo muchos menos viajes de los que genera: Móstoles (-91.904), Leganés (-81.173), Alcorcón (-73.370).

Por último, la llamada Corona Exterior concentra un 3,2% del total de los trabajadores ocupados. La no consideración de estos municipios en encuestas anteriores impide realizar una comparación. El tamaño reducido de la mayoría de estos municipios hace que en el conjunto de la región sus cifras no tengan un gran peso. Unicamente destaca el caso del municipio de Humanes de Madrid, donde se produjo una gran expansión industrial en los años de la crisis. Su saldo interzonal es positivo, alcanzando la cifra de 4.008.

Por lo tanto, en conjunto, en 1.988 se mantienen en Madrid los desequilibrios territoriales en cuanto a los desplazamientos de la población. Los ciudadanos que se veían obligados a desplazarse más, eran justamente aquellos con un nivel socioeconómico menor que residían en las zonas alejadas del centro. Estas eran, precisamente, las peor comunicadas y las más afectadas por la congestión en el tráfico. Las menores necesidades de desplazamientos eran las de los habitantes en la Alameda Central, la zona norte de la capital y la norte y noroeste de la Corona Metropolitana.

8.5. ACTUACION DEL ESTADO, PLANEAMIENTO Y MOVILIZACION POPULAR.

8.5.1. APROXIMACION A LA SITUACION POLITICA.

Entre 1.975 y 1.986 la sociedad española experimentó trascendentales transformaciones políticas. Son años de incertidumbre, en los que únicamente al final parece perfilarse cuáles serán las características definitivas de la nueva situación.

En 1.977 se produjeron las primeras elecciones formalmente democráticas. El Parlamento elegido se encargará de redactar la Constitución, que quedará aprobada en referéndum en diciembre de 1.978. La transición política coincidió con un momento de aguda crisis económica lo que acentuó el carácter conflictivo de estos años. Los distintos actores que intervinieron en este proceso (sindicatos, partidos políticos, etc) cedieron ampliamente en sus posturas con el fin de favorecer el "consenso" y permitir una transición pacífica a la democracia.

A pesar de todo, a lo largo de estos años se produjeron hechos de gran tensión (atentados terroristas de diverso signo, golpe de Estado de febrero de 1.981, etc), haciendo pensar que quizás el proceso iniciado no se iba a poder consolidar definitivamente. Será la victoria del PSOE por mayoría absoluta en las elecciones generales de octubre de 1.982 la que abra una fase de estabilidad política que se ha prolongado

Por la propia Constitución de 1.978 es la expresión máxima de ese espíritu. Los Pactos de la Moncloa, en los que participaron los diversos actores sociales, y que permitieron llevar a acuerdos que garantizaron una cierta estabilidad social a cambio de algunas concesiones de carácter socioeconómico por parte del Gobierno de Adolfo Suárez, son otro buen ejemplo. En conjunto, se puede hablar de un modelo de transición democrática "a la española". El éxito para muchos alcanzado ha llevado, incluso, a tratar de exportarlo a algunos países latinoamericanos. Sobran los comentarios sobre los resultados obtenidos.

hasta nuestros días. Con los gobiernos del PSOE, los nostálgicos del franquismo comprobaron que no había nada que temer del nuevo régimen. A partir de esos momentos, se optó definitivamente por un modelo de democracia moderada, se decide dividir definitivamente las responsabilidades de los dirigentes de un régimen impuesto a partir de un golpe de Estado⁷⁷, se da marcha atrás en cuestiones que podían resultar excesivamente conflictivas (cambio de postura del PSOE en la cuestión OTAN, por ejemplo) y se desarrolla una dura política económica de saneamiento que llevará a la calle a miles de trabajadores (reconversiones industriales). Es decir, se consolidó la democracia parlamentaria pero, a cambio, se dejaron a un lado demandas sociales anteriormente consideradas como irrenunciabiles.

Si se desciende al ámbito de lo local, es preciso recordar que las primeras elecciones municipales no tendrán lugar hasta la primavera de 1.979. Desde unos cuantos años antes, en las calles de las principales ciudades españolas, se habían venido produciendo numerosas movilizaciones vecinales, reclamando distintas mejoras urbanas y la llegada de la democracia, con la elección directa de los alcaldes y concejales. Las asociaciones de vecinos canalizaron, en buena medida, las exigencias democratizadoras de los españoles⁷⁸ cuando otro tipo de organizaciones estaban prohibidas⁷⁹.

⁷⁷ A diferencia de lo que está ocurriendo en estos momentos en la Europa del Este, donde los responsables de delitos cometidos al amparo del modelo político previamente vigente están siendo juzgados y castigados.

⁷⁸ Distintos investigadores han destacado su naturaleza interclasista. Agrupaban a diversos sectores sociales, todos ellos golpeados por la que podría ser calificada como auténtica crisis urbana.

⁷⁹ Las asociaciones surgieron al amparo de la Ley de Asociaciones de 1.964, insuficiente en muchos aspectos pero que otorgaba un cierto margen de maniobrabilidad. A pesar de ello, todavía durante 1.976 chocarán con numerosas trabas gubernamentales, retrasándose continuamente la legalización de muchas de ellas, suspendiéndose actos sin previo aviso, deteniéndose impunemente a sus presidentes, etc.

Las principales problemáticas planteadas por estas organizaciones giraban en torno a una serie de aspectos fuertemente interrelacionados (CIDUR, 1.975):

- . Restricciones gubernativas en el ejercicio de la libertad de asociación.
- . Problemas de urbanismo derivados de la aplicación del planeamiento.
- . Problemas de carestía en general.
- . Problemas relacionados con la sanidad.
- . Problemas relacionados con la educación.
- . El transporte.
- . La vivienda.

El listado de reivindicaciones no hace sino constatar el fracaso del proceso urbanizador emprendido masivamente y sin apenas controles en los años sesenta. Buena parte del vecindario tomó conciencia de esta situación, reclamando una mejora inmediata en sus barrios:

"(...) ¿Que hemos hecho sino facilitar un capital inicial que hiciera posible el auge industrial? Este capital ha sido la falta de vivienda, de sanidad, de educación, los mínimos imprescindibles para vivir, para reproducir nuestras energías, y así hacer posible el desarrollo económico y social. Durante años nuestro capital no ha sido reclamado. El Estado ha tenido las manos libres para distraer lo que hubiera de emplear en construcción de viviendas, urbanizaciones, transporte, colegio, sanidad, para otro tipo de inversiones" (CIDUR, 1.975, p.74).

En el caso de Madrid (como en la mayoría de las grandes ciudades), los resultados electorales de 1.979 abrieron importantes expectativas. El triunfo de los partidos de izquierda (PSOE y PCE) llevó a los ayuntamientos a numerosas personas vinculadas directamente con los problemas vecinales, militantes, en muchos casos de las propias asociaciones vecinales.

Sin embargo, pronto llegará el desencanto. Aquellos que habían reclamado la necesidad de la participación popular en

la organización de la ciudad, iniciaron el camino hacia la relativización de su utilidad. Comenzaba a traslucirse a la escala local lo ya analizado a la estatal. Aún así, en un principio, las asociaciones otorgaron un cierto margen de confianza a los nuevos gobernantes locales. Esta declaración de la Coordinadora de Asociaciones de Vecinos del distrito de Horta leza del 17 de octubre de 1.979 es un buen ejemplo:

"(...) Han transcurrido seis meses de administración municipal de izquierdas y no podemos decir que se hayan producido grandes logros, o estado siquiera a la altura de las expectativas creadas durante la campaña electoral. Sin embargo, entendemos que es todavía pronto para cerrar el crédito de confianza a los nuevos Ayuntamientos.

(...). Las Asociaciones de Vecinos del Distrito de Horta leza exigimos nuestra participación real, esta participación la exigimos no por capricho sino porque consideramos que a lo largo de muchos años trabajando en los Barrios las Asociaciones de Vecinos han demostrado su capacidad para resolver grandes problemas. Han demostrado su utilidad pública. Ahora es necesario que el nuevo Ayuntamiento lo reconozca explícitamente".

Finalmente, y salvo casos muy contados, los nuevos ayuntamientos terminarán llevando adelante una concepción muy estrecha en cuanto a las políticas de participación ciudadana. Este hecho se hizo especialmente evidente en los momentos de redacción de los planes generales de urbanismo. El cambio en los ayuntamientos en 1.983 (fecha de celebración de las segundas elecciones municipales) no introdujo variaciones. En la mayoría de los ayuntamientos del Área Metropolitana (incluido Madrid capital) pasará a gobernar en solitario el PSOE.

En este periodo histórico de fuertes transformaciones políticas al que se viene haciendo referencia, una de las cuestiones más discutidas fue la de la organización territorial del Estado. Las demandas de las nacionalidades históricas, silenciadas durante cuatro décadas, emergieron con fuerza, introduciendo importantes cotas de tensión política en el

proceso democratizador^{87*}. El Título VIII de la Constitución consagró la estructuración de España en Comunidades Autónomas. Las mismas dispondrán de importantes competencias en diversas materias, entre ellas la Ordenación del Territorio.

En el caso de Madrid se produjo una amplia discusión acerca de la delimitación territorial definitiva de la Comunidad Autónoma en la que quedaría incluida la provincia. Se habló de su incorporación a Castilla-La Mancha o a Castilla-León, de la separación de la capital respecto al resto de la provincia, también de la llamada Subregión Centro que incluiría a Madrid y a las cinco provincias limítrofes (Ávila, Segovia, Guadalajara, Cuenca y Toledo), etc. Por fin, se optó por la creación de una comunidad autónoma uniprovincial. Madrid accedió a la autonomía a través del artículo 143 de la Constitución.

El proceso autonómico se inició el 25 de junio de 1.981, constituyéndose la Asamblea Regional provisional a mediados del año siguiente. El Estatuto de Autonomía se publicó el primero de marzo de 1.983, llevándose a cabo posteriormente las elecciones autonómicas. En las mismas triunfó por mayoría absoluta el PSOE.

La realidad de una comunidad autónoma uniprovincial en Madrid fue criticada desde diversos sectores. Sin embargo, la propia dinámica generada por su puesta en marcha y la evidencia de que existía un campo de actuación intermedio y propio entre la Administración Central y la Local, llevó a la creciente consolidación de esta institución.

Precisamente fue la Consejería de Ordenación del Territorio, Medio Ambiente y Vivienda (años más tarde transformada en Política Territorial) una de las que más contribuyó a hacer

^{87*} Las fuerzas más conservadoras creían ver en peligro la "sagrada unidad de la patria".

notar la existencia de la nueva institución. Sus amplias competencias⁸⁷⁷, su gran actividad (leyes sobre Ordenación del Territorio, Urbanizaciones Ilegales, estrategias territoriales de intervención, etc) y, porque no decirlo, la controvertida personalidad del que fue su titular hasta 1.991, Eduardo Mangada⁸⁷⁸, explican, en buena medida, esta realidad.

Con ello queda perfilado el contexto político-institucional en el que debe entenderse el desarrollo del planeamiento urbano y territorial en la Comunidad de Madrid durante este periodo.

8.5.2. EL DESARROLLO DEL PLANEAMIENTO URBANISTICO Y TERRITORIAL EN UNA ETAPA DE CRISIS.

En las décadas anteriores Madrid había crecido de forma desordenada, generando grandes carencias de todo tipo. Los planes de ordenación urbana no eran respetados o, en muchas ocasiones, eran redactados pensando fundamentalmente en la generación de grandes beneficios económicos.

La celebración de elecciones libres, con la llegada a los Ayuntamientos y a la recién creada Comunidad Autónoma de Madrid de personas no vinculadas con el anterior régimen, permitía la elaboración de un planeamiento diferente. En los barrios periféricos de Madrid capital y en los núcleos peor dotados de la Corona Metropolitana se esperaba con especial ansiedad ese momento. Se pensó, y ante la situación descrita era algo comprensible, que la puesta en marcha de los nuevos planes iba a solucionar de un plumazo todos los problemas.

Es definitiva, se esperaba de los planes mas de lo que estos podían dar de sí. No se tenían en cuenta los condicio-

⁸⁷⁷ Esta Consejería absorbió a COPLACO.

⁸⁷⁸ Entre 1.979 y 1.982 concejal de Urbanismo del Ayuntamiento de Madrid.

nantes de todo tipo (de política económica, urbanística, educativa, sanitaria, etc) sobre los que los planes de ordenación urbana sólo pueden actuar limitadamente. Con ello, no se pretende justificar las deficiencias del planeamiento diseñado en esos momentos, sino colocar en su lugar cuales son los límites de actuación de los planes de urbanismo, incluso de los mejor elaborados.

Fero sin esperar a que el nuevo planeamiento estuviese totalmente diseñado, los nuevos ayuntamientos, en coordinación con la Administración Central, iniciaron el subsanamiento de muchas de las carencias de estos barrios y pueblos. Comenzaron a asfaltarse muchas calles, se introdujo o mejoró el alumbrado, el alcantarillado, se crearon polideportivos, se construyeron escuelas e institutos²⁷⁹, etc. En conjunto, la presencia física de estos equipamientos y la creación y renovación de las infraestructuras cambió notablemente el aspecto de las ciudades y pueblos de la región²⁸⁰. Estas mejoras formaban parte de las condiciones pactadas en el proceso de transición.

8.5.2.1. El proceso de revisión del planeamiento.

González Cadarso señala como ya en los primeros años de la década de los setenta se era consciente del abismo existente entre las previsiones del Plan General de 1.963 y la situación real de Madrid. En 1.971 el Consejo de Ministros encargó a la Comisión de Planeamiento y Coordinación del Área Metropo-

²⁷⁹ El esfuerzo realizado en el área educativa fue especialmente significativo, al menos en cuanto a sus dimensiones cuantitativas (número de plazas creadas). Sin embargo, otra de las áreas peor atendidas, la asistencia sanitaria, quedó relegada a un segundo plano.

²⁸⁰ Sobre los aspectos equilibradores socialmente de estos equipamientos (en definitiva, el último objetivo perseguido al construirlos), la evaluación no sería tan positiva. La mera existencia de un colegio público no garantiza, por ejemplo, la igualdad de oportunidades de un joven de San Blas con uno de Pozuelo.

litana de Madrid (COPLADO) la redacción de un Esquema Director que nunca llegó a aprobarse. De este modo, se abre un periodo de indefinición que llega hasta 1.977 cuando el Gobierno encarga a COPLADO la elaboración de unas Normas Subsidiarias para toda la provincia:

Este intento tampoco iba a prosperar debido a las vicisitudes de los sucesivos cambios de Gobierno, mientras que el proceso de cambio político indujo, cada vez con más fuerza, hacia un replanteamiento del programa de planeamiento, con vistas a introducir algunas formas de participación pública con la que hasta entonces no se había contado" (GONZALEZ CADARSO, F., 1.986, p.168).

Surgen Entonces los denominados Programas de Acción Inmediata (PAI). Los mismos se realizaron en todos los distritos y municipios del Area Metropolitana. Estos documentos, que realizaban un diagnóstico de la situación sociourbanística de las áreas estudiadas, se llevaron a cabo (al menos en una fase inicial) de forma abierta, permitiendo la participación del movimiento vecinal¹⁰¹.

En noviembre de 1.979 se toma la decisión definitiva respecto a la forma de revisar el Plan de 1.963. Dicha labor se realizaba adoptando una metodología de trabajo por fases territoriales y temáticas, renunciando a la necesidad de elaborar un único documento para todo el Area Metropolitana¹⁰². Los PAIs fueron considerados como un elemento de información urbanística de primer orden.

Comienza entonces a llevarse a cabo la revisión del Plan General de Ordenación Urbana de Madrid. El Ayuntamiento de la

¹⁰¹ PAIs como los de Hortaleza y Tetuán suelen ser citados entre los que contaron con una amplia participación vecinal.

¹⁰² Dado que la gran mayoría de los municipios del Area Metropolitana estaban gobernados por el PSOE y el PCE y que COPLADO, como entidad dependiente del Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo, era controlado por UCD, se produjeron importantes discusiones sobre la fórmula que se debía utilizar para revisar el planeamiento en Madrid.

capital encargó la elaboración del documento titulado **Criterios y Objetivos para la revisión del Plan General en el término municipal de Madrid**. El mismo, presentado en el verano de 1980, recoge lo que puede definirse como auténtica declaración de principios en la que debería basarse el nuevo planeamiento. Se consideró fundamental la lucha contra la segregación social, la protección del patrimonio edificado, el mantenimiento del empleo industrial, el freno a la terciarización del centro, la limitación del uso del vehículo privado, la defensa del medio ambiente, el mantenimiento del suelo público, el reequipamiento de la ciudad^{***}, etc. Es decir, se introducían coordenadas completamente nuevas en la ordenación de la ciudad de Madrid. Además, estos objetivos debían ser cumplidos contando con una amplia participación popular.

En septiembre de 1980 queda reconocido por decreto el derecho de los municipios del Área Metropolitana de Madrid a redactar sus propios planes de Ordenación Urbana. Este reconocimiento tuvo una especial importancia y sólo quedó condicionado a la lógica existencia de una serie de medidas y acciones supramunicipales que introdujesen cierta coherencia global en la elaboración de los planes municipales. COPLA-71 diseñó entonces las llamadas **Directrices Metropolitanas** que finalmente fueron consensuadas con los municipios metropolitanos y aprobadas en octubre de 1981.

Desde diciembre de 1979, momento en que el Ayuntamiento de Madrid crea la llamada Oficina Técnica para la revisión del Plan General de Madrid, se había iniciado la revisión del planeamiento en numerosos pueblos y ciudades de la provincia. La mayoría de los planes de ordenación urbana de los principales núcleos urbanos de Madrid fueron finalizados antes de que finalizase la primera mitad de la década de los ochenta. Dado

^{***} El Plan General de Madrid fue convirtiéndose poco a poco en punto de referencia obligado para muchas otras ciudades españolas que debían hacer frente a problemáticas similares.

el gran peso que ocupa la capital en el conjunto de la región y el carácter casi emblemático que se dió a su Plan General, es preciso detenerse con mayor atención en el proceso que llevó hasta 1.985, momento de aprobación.

El Plan General de Ordenación Urbana de Madrid.

El proceso de elaboración del Plan General de Madrid se llevó adelante durante toda la primera mitad de la década de los ochenta. Tras la presentación del documento de criterios y objetivos ya citado, tuvo lugar durante el verano de 1.981 la primera fase de participación pública. Se crearon los Consejos de Participación en las Juntas de Distrito y la Comisión de Participación en la Oficina Municipal del Plan²⁹⁴.

A finales de ese año estaba ya redactado el Avance del Plan General²⁹⁵. El mismo consideró esencial la consecución de cuatro grandes objetivos: a) garantizar el derecho a la ciudad para todos los ciudadanos, b) reequilibrar socialmente la ciudad, c) hacer habitable la ciudad y d) recuperar la ciudad. Por lo tanto, la preocupación por las problemáticas sociales ocupaba un lugar central. En ese contexto, fue muy importante la consideración que se realizó de la crisis económica por parte de los planeadores. Esta se percibía como estructural y,

²⁹⁴ Como señalábamos años atrás en un informe encargado por el Ateneo Madrileño, la creación de estos organismos no fue sino el resultado de la existencia de un amplio proceso de participación:

"Desde un primer momento hubo críticas provenientes de sectores vecinales, puesto que la participación se iba encauzando como un asunto de marketing, sin grandes repercusiones en el documento del Avance objeto de redacción en ese instante inicial. Más que a un profundo proceso participativo e interactivo se asistió a una difusión de información" (ATENEO MADRILEÑO, 1.989, p.7).

²⁹⁵ La aprobación inicial por parte del pleno del Ayuntamiento tendrá lugar en abril de 1.983.

por lo tanto, a medio y largo plazo era necesario pensar más en políticas de austeridad que de crecimiento⁹⁶⁶.

Posteriormente, sin embargo, se asistirá a un progresivo cambio de inquietudes que desplazará el eje central de atención desde las preocupaciones sociales hacia las formales. Las transformaciones en la filosofía política del partido gobernante y su progresiva consolidación como fuerza hegemónica incluyó en el Gobierno Central, sino en el Local y en el Autonómico, la sujeción a las medidas de política económica de corte neoliberal tomadas desde el Gobierno Central, el alejamiento de las problemáticas cotidianas de los barrios y la rápida evolución del pensamiento teórico urbanístico en general, son factores que ayudan a explicar esta evolución⁹⁶⁷.

Después de diversos avatares, será en marzo de 1.985 cuando la Comunidad de Madrid apruebe definitivamente el Plan General de Ordenación Urbana de Madrid. Este documento no presenta grandes contradicciones filosóficas con el del Avance. Sin embargo, su contenido operativo habrá sufrido transformaciones significativas.

Por ejemplo, pasó a darse una importancia central a las denominadas como Grandes Operaciones Urbanas (Parque Linea del Manzanares, ocupación de nuevo suelo en el este, ampliación de Alcobaca, cierre de la M-30 por el nordeste y el nuevo acceso por el sur), a la vez que se redimensionaban a la baja los espacios destinados para equipamientos⁹⁶⁸. Se comenzó

NOTAS AL PIE DE LA PAGINA

⁹⁶⁶ Esta hecho provocó importantes críticas entre los lectores empresariales que veían en esta manera de actuar una actitud excesivamente pesimista.

⁹⁶⁷ Para un análisis amplio y pormenorizado de este proceso, consultar la investigación del Ateneo Madrileñoista la citada.

⁹⁶⁸ En los meses previos a la aprobación del plan parecía existir mayor sensibilidad hacia las demandas de los grupos corporativos y empresariales que a las aspiraciones vecinales. Por otra parte, el movimiento vecinal había ido viendo cerrada

a extender una concepción de la ciudad más preocupada por su apariencia física en sus áreas centrales y su definitiva "terminación", que por el empeño en resolver las grandes desigualdades socioterritoriales existentes.

Además, algunas decisiones externas debilitaron todavía más las posibilidades de reequilibrar socialmente el espacio que presentaba el Plan General. Ese fue, por ejemplo, el caso de la sentencia de la Audiencia Territorial de 1.985 que restaba al Ayuntamiento la posibilidad de obligar a los propietarios del suelo a construir Viviendas de Protección Oficial¹⁹⁹.

Por último, no debe olvidarse el papel activo desempeñado por el movimiento ecologista en todo este proceso. Sus críticas evidenciaron las contradicciones entre la búsqueda de una postura política de austeridad y los medios que se proponían para llevarla a cabo. Se echaba en falta una profunda política de descentralización que ayudase a descongestionar Madrid, se criticaba el intento de solucionar la problemática de la vivienda únicamente por la vía de las nuevas edificaciones relegando a un segundo plano la cuestión de la infrautilización del parque construido (desocupación, etc), se pedía una mayor potenciación del transporte público, etc. Desde los distintos grupos ecologistas existentes en Madrid se realizó un importante esfuerzo por tratar de presentar una alternativa

su capacidad de contestación a aquellos elementos que no quedaba positivos. De ser un actor esencial para comprender el desarrollo urbano de Madrid, había pasado a ocupar un papel secundario.

¹⁹⁹ Cuando una de las estrategias principales del Plan en materia de vivienda pasaba por la construcción de viviendas sociales para aquellos amplios sectores de población que, como se señaló anteriormente, eran insolventes en esos momentos.

global a los problemas territoriales de la Comunidad de Madrid²⁰⁰.

3.5.2.2. La irrupción del poder regional.

Desde los primeros momentos de su puesta en marcha, el gobierno regional ha venido jugando un papel de primer orden. Ello provocó, ya inicialmente, la existencia de problemas entre algunos ayuntamientos, que consideraban invadidas sus competencias en materia urbanística, y la Comunidad, que luchaba por demostrar que tenía unas funciones que desempeñar en el desarrollo de la región.

La introducción de una perspectiva regional al abordar los problemáticas territoriales en la Comunidad de Madrid debe juzgarse positivamente. Tradicionalmente, y salvo en momentos muy contados de la historia, se había venido careciendo de ella. La ciudad de Madrid, como principal centro de actividad económica en el conjunto de la Comunidad (antes provincia) y capital del Estado, fue desde siempre especialmente atendida²⁰¹. Sin embargo, el resto del territorio (las coronas metropolitanas y provinciales) ocupaban siempre un lugar secundario en la actuación del gobierno regional, aún cuando ha defraudado en parte la atención hacia la periferia metropolitana y provincial que de ella se esperaba, significó la introducción de un importante cambio en la percepción de los problemas territoriales de Madrid.

Así, por ejemplo, en mayo de 1.984 se aprobó la Ley de Organización del Territorio de la Comunidad de Madrid. Entre sus planteamientos, recoge la de la creación de nuevas figuras de planeamiento, una de ellas es la de las Directrices de Ordena-

²⁰⁰ Sobre las alternativas lanzadas desde el movimiento ecologista para Madrid en esos momentos, merece una especial atención el libro de González Tamarit y Rodríguez Villalante *Hacia una ciudad habitable* (1.982).

²⁰¹ A veces, desde luego, para su desgracia.

ción del Territorio. Las mismas pretenden funcionar como un marco regulador de la ordenación territorial en el conjunto de la Comunidad. Su aprobación definitiva no se ha llegado a producir, aunque han existido distintos debates sobre cuales deberían ser sus contenidos, incluso, sobre la oportunidad de su existencia.

8.7. BIBLIOGRAFIA

- Asociación Ecologista de Defensa de la Naturaleza (AEDENAT). Los problemas del transporte en Madrid y alternativas desde una perspectiva ecologista. AEDENAT. Madrid, 1.989.
- AGUIRRE, C. y NESOT, F. "Transporte y conflictividad social". CIUDAD Y TERRITORIO. Nº2. Madrid, 1.980. pp.83-92
- ALFQZ. Nº10. Monografía: Situación y perspectivas del espacio agrario madrileño. Madrid, noviembre 1.984.
- AREA Y SISTEMA. La gran fábrica del sur madrileño. Consejería de Trabajo. Industria y Comercio de la Comunidad de Madrid. Madrid.
- ATENEO MADRILENISTA. Valoración del desarrollo del Plan General de Ordenación Urbana de Madrid. Madrid, abril 1.989.
- BANCO DE BILBAO. Renta Nacional de España y su distribución provincial. 1.985. Bilbao, 1.988.
- BOSTER, I.; COMABELLA, J.; LLES, C. y TOBIO, C. "Glamour y sordez de los procesos de cambio socialmente transversales". ALFQZ. Nº57. Madrid, 1.988, pp.21-43.
- CARRERA, M.C. "La actividad comercial en la Comunidad de Madrid". en: ESTEBANEZ ALVAREZ, J. (ed). Madrid, presente y futuro. Ed. Akal. Madrid, 1.990, pp.78-120.
- CASTELLS, M. "Reestructuración económica, revolución tecnológica y nueva organización del territorio", en: VVAA. *Metrópolis, territorio y crisis*. Ed. Asamblea de Madrid. Madrid, 1.985, pp.37-62.
- CELADA, F.; LOPEZ GROH, F. y PARRA, T. Efectos espaciales de los procesos de reorganización del sistema productivo en Madrid. Consejería de Ordenación del Territorio. Medio Ambiente y vivienda. Madrid, 1.985.
- CELADA, F. "Análisis territorial y sectorial de la CAM", en: JORNADAS DE DESARROLLO E INTERCOOPERACION EMPRESARIAL EN LA ECONOMIA SOCIAL MADRILEÑA. Unión de Cooperativas Madrileñas de Trabajo Asociado (UCMTA). Madrid, noviembre 1.988.
- CELADA, F. "La reestructuración del espacio productivo madrileño. Entre la marginación y los Parques Empresariales". en: CURSO: MADRID ANTE EL SIGLO XXI. REORGANIZACION TERRITORIAL Y RELANZAMIENTO ECONOMICO DE UN ESPACIO METROPOLITANO. Universidad Autónoma de Madrid. Madrid, febrero-marzo 1.990.
- CIDUP. Madrid/Barrios. 1.975. Eds. De la Torre.
- COLECTIVO IDE. La pobreza en Castilla y León. Estudio socio-económico. Caritas. Salamanca, 1.991
- CONSEJO DE TRANSPORTES. Encuesta de Movilidad Metropolitana. 1.987/88.
- COPLACO. Encuesta Origen-Destino 1.974
- COPLACO. Estudio sobre las urbanizaciones de segunda residencia en la provincia de Madrid. Documentos de Trabajo. Madrid, 1.980.
- COPLACO. Encuesta Origen-Destino 1.981.
- COPLACO. Desequilibrios territoriales en el Area Metropolitana de Madrid. Serie de Informes de Seguimiento de las Direcciones Metropolitanas. Nº6. Madrid, 1.983.
- CATIN. Informes sobre el mercado inmobiliario. Consejería de Política Territorial de la Comunidad de Madrid.

- DELGADO, J.L. "Madrid: una expansión menos diferente y más condicionada". **PAPELES DE ECONOMÍA ESPAÑOLA**. N945. Madrid. 1.990. pp.287-302.
- DE MIGUEL, C. "La incorporación de la mujer al mercado de trabajo". **ALFOZ**. N948/49. Madrid. 1.988. pp.21-33.
- DGTMA. **Datos sobre vivienda en la Comunidad de Madrid**. Madrid. 1.986.
- ELEZABEITIA, C y FERNÁNDEZ DE CASTRO, I. "Cambios en las relaciones sociales y formas de vida en la clase trabajadora de Madrid durante la crisis", en: **VVAA. Crisis social de la ciudad**. CIDUP. Madrid. 1.988. pp.93-162.
- EUSA. **Paro y empleo juvenil en la periferia urbana madrileña**. Plan de Prevención de la Delincuencia y la Marginación. Madrid. 1.987.
- FERNÁNDEZ DURAN, R. "El sistema de transportes en Madrid", en: **PRIMERAS JORNADAS SOBRE LA AUTONOMÍA DE MADRID**. Diputación Provincial de Madrid. Madrid. 1.981.
- FERNÁNDEZ DURAN, R. "Crisis y territorio: El caso de Madrid", en: **VVAA. Metrópolis, territorio y crisis**. Ed. Asamblea de Madrid. Madrid. 1.985. pp.257-303.
- GAMIR, A. "El terciario decisional en Madrid", en: **ESTEBANEZ ALVAREZ, J (ed). Madrid, presente y futuro**. Ed. Akal. Madrid. 1.990. pp.150-178.
- GARCIA DELGADO, J.L. "Problemas de la industria española. Una visión del conjunto", en: **VVAA. Crecimiento económico y crisis estructural**. Ed. Akal. Madrid. 1.981. pp.407-425.
- GONZALEZ CADARSO, F. "Las Directrices de Ordenación Territorial en Madrid. ¿Fin de un largo proceso o nuevo capítulo?". **ESTUDIOS TERRITORIALES**. N221. Madrid. 1.986. pp.167-182.
- GONZALEZ TAMARIT, L y RODRIGUEZ VILLASANTE, T. **Hacia una ciudad habitable**. Eds. Miraguano. Madrid. 1.982.
- HERRERA RUEDA, M. "La expansión del fenómeno de segunda residencia: el caso de la Sierra Centro de Madrid". **CONGRESO EUROPEO DE ORDENACION DEL TERRITORIO**. Valencia. Junio de 1.988.
- INSTITUTO SINDICAL DE ESTUDIOS (ISE). **Evolución social de España 1.977-87**. Cuadernos ISE. n22. Madrid. 1.989.
- INSTITUTO DE LA VIVIENDA DE MADRID (IVIMA). **Memoria 1.986**. Madrid. 1.987.
- LEAL, J. "El 'boom' inmobiliario madrileño: precios altos para rentas bajas". **ALFOZ**. N946. Madrid. noviembre 1.987. pp.23-34.
- LEAL, J y CARDA, A. **El territorio del consumo colectivo**. Instituto del Territorio y Urbanismo. Madrid. 1.987.
- LEAL, J y BORTES, L. "El desfase entre los precios de la vivienda y las rentas familiares". **CUADERNOS DE INFORMACION ECONOMICA**. N225. Madrid. abril 1.989.
- MARCOS, C y SANZ, L. "Tendencias recientes en el mercado de trabajo madrileño". **ALFOZ**. N947. Madrid. 1.987. pp.21-33.
- MARCOS, C. "La economía en la Comunidad de Madrid: de la crisis a la expansión". **PAPELES DE ECONOMÍA ESPAÑOLA**. N934. Madrid. 1.988. pp.141-154.
- MENDEZ, R. **Actividad industrial y estructura territorial en la región de Madrid**. Consejería de Trabajo, Industria y Comercio. Madrid. 1.985.

- MENDEZ, R. (coord). Crecimiento industrial y descentralización productiva en el espacio periurbano de Madrid. Consejería de Trabajo, Industria y Comercio. Madrid. 1.987.
- MINSIGNE, E. Fragmented Societies. Basil Blackwell. Oxford. 1.981.
- MONTES, J; PAREDES, M. y VILLANUEVA, A. "Los asentamientos chabolistas en Madrid". CIUDAD Y TERRITORIO. Nº2/3. Madrid. 1984. pp.159-172.
- MORAL SANTIN, J.A. "El capitalismo español y la crisis", en: IVAR. Crecimiento económico y crisis estructural. Ed. Akal. Madrid. 1.981. pp.115-191.
- RODRIGUEZ VILLASANTE, T. Los vecinos en la calle. Por una alternativa democrática a la ciudad de los monopolios. Eos. De la UCM. Madrid. 1.976.
- RODRIGUEZ VILLASANTE. Comunidades Locales. IEAL. Madrid. 1.984.
- RODRIGUEZ VILLASANTE, T. (coord) Dinámica Socioeconómica de la ciudad de Tres Cantos. Investigación realizada para la empresa TRES CANTOS S.A.
- RODRIGUEZ VILLASANTE, T. "Los movimientos políticos y sociales en España: una proyección hacia América Latina". SEMINARIO INTERNACIONAL: AMERICA LATINA: ENTRE LOS MITOS Y LA UTOPIA. Madrid, Noviembre 1.989.
- RODRIGUEZ VILLASANTE, T y OTROS. Retrato de chabolista con piso. CIDUR. Madrid. 1.989.
- ROJO, T. "Transformaciones en el Valle Alto de Lozova". ALFOZ. Nº7/8. Madrid, septiembre 1.984, pp.55-58.
- SANCHEZ CASAS, C. La construcción del espacio social. EUSA. Madrid. 1.987.
- TORIO, C. "Procesos de reestructuración territorial en el AM de Madrid" ALFOZ. Nº 21/22 y 23. Madrid. 1.985. pp.49-53 y 60-62.
- VALENZUELA, M. Urbanización y Crisis Rural en la Sierra de Madrid. IEAL. Madrid. 1.977.
- VALENZUELA, M. "Los procesos de difusión espacial de la ciudad. Tendencias recientes". en: JORNADAS SOBRE URBANISMO Y GEOGRAFIA. Junta de Castilla y León. Salamanca. 1.986.
- VALENZUELA, M. "Los espacios periurbanos". en: IX COLOQUIO DE GEOGRAFOS ESPAÑOLES. Universidad de Murcia. 1.986.
- VEGA, Crecimiento económico y crisis estructural. Ed. Akal. Madrid. 1.981.
- VEGA, "La Vega del Jarama. comarca agrícola". ALFOZ. Nº10. Madrid. noviembre 1984. pp.44-46.
- VEGA, Áreas metropolitanas en la crisis. ITUR. Madrid. 1.986.

9. EL ANALISIS DE LAS DESIGUALDADES SOCIOTERRITORIALES EN EL
PERIODO DE CRISIS A TRAVES DE UN SISTEMA DE INDICADORES
SOCIODEMOGRAFICOS.

9.1. INTRODUCCION

El análisis la evolución de las principales variables explicativas de las transformaciones ocurridas en el territorio vasco durante los años de la crisis, llevado a cabo en el capítulo anterior, permite que el estudio de los indicadores correspondientes que a continuación se realiza sea algo más que una simple enumeración descriptiva de fenómenos.

De este modo, la información estadística utilizada adquiere ahora sentido en función del marco explicativo diseñado. El crecimiento o decrecimiento poblacional de unas zonas geográficas u otras, la presencia de determinados estratos sociales en ciertas áreas de la región, etc, no es, por lo tanto, algo que se produce de forma "natural". En primer lugar, era necesario precisar los elementos determinantes en la evolución socioterritorial de la región, para permitir que el análisis que ahora se presenta fuera algo más que un mero juego de prestigiosificación intelectual.

Tal y como se planteó en la metodología, la información recogida se ha organizado en función de tres áreas temáticas básicas, habiéndose elegido en cada caso una serie de indicadores representativos. El esquema es el siguiente:

A. Tendencias al crecimiento o decrecimiento poblacional.
Indicadores: a) evolución de la población 1.976-81-86, b) evolución de los índices de disimilitud (1.976-81-86), y c) evolución del crecimiento vegetativo 1.976-80, 1.981-85 y 1.986-88, d) saldos migratorios 1.976-80 y 1.981-85, e) población flotante en 1.981 y 1.986 según lugar de residencia en los censos anteriores.

B. Estructura demográfica por sexo y edad.

Indicadores: A) grupos clasificados por edad y sexo en 1.981 y 1.986.

C) Nivel socioeconómico de la población.

Indicadores: a) nivel de instrucción en 1.986 (tasas de analfabetismo, estudios superiores y de analfabetos y población sin estudios), b) tasas de actividad y paro de la población mayor de 16 años en 1.981 y 1.986, c) porcentajes de población ocupada en cada sector de actividad en 1.981 y 1.986, d) porcentajes de población ocupada clasificada por su profesión en 1.986 y e) porcentajes de población ocupada según su relación con los medios de producción en 1.981 y 1.986.

La información ha quedado recogida en tablas globales (para el conjunto de las 34 áreas de análisis diferenciadas). En las ocasiones en que se ha juzgado necesario se hace referencia a las tablas por zona, incluidas en el Anexo Estadístico. Las mismas recogen la información estadística desagregada convenientemente.

El análisis se ha llevado a cabo agrupando en cada caso las zonas en intervalos homogéneos. De este modo se va perfilando una estructura socioterritorial claramente definida en el caso de la Corona Metropolitana y el municipio de Madrid y de estructura más difusa en la Corona Provincial²⁰².

²⁰² Dato que a la misma no son directamente aplicables las mismas clasificaciones que al resto del territorio madrileño.

5.2. LA TENDENCIA A LA RALENTIZACION DEL CRECIMIENTO DEMOGRAFICO EN LA COMUNIDAD DE MADRID.

Entre 1.975 y 1.986 la Comunidad de Madrid^{***} presentó una clara tendencia al descenso en su tasa de crecimiento demográfico. La misma pasó del 8,6% entre 1.975 y 1.981, al 5,1% entre esta última fecha y 1.986 (Tabla 5.1., Mapa 5.1.).

Sin embargo, este indicador mantuvo una evolución bien diferenciada según las zonas geográficas de referencia. Así, mientras en el municipio de Madrid fue negativo en los dos periodos de análisis (-2,1% y -3,2% respectivamente), en la práctica totalidad del resto de la región presentó valores positivos (salvo en el caso de la zona 19, el valle de Lozoya, que mantuvo valores negativos en la primera fase y positivos en la segunda).

Por dentro del municipio de Madrid existían importantes diferencias internas. Así la zona 4 (distritos del sur) y, en especial, la 1 (Alameda Central) perdieron población en una cuantía realmente importante. La 3 (zona este) pasó a perder población entre 1.981 y 1.986, manteniéndose únicamente la 2 (sur) sobre todo gracias al empuje del distrito de Fuencarral con tasas positivas en todo el periodo.

Por lo tanto, sólo el significativo crecimiento demográfico del resto de la provincia consiguió amortiguar la fuerte pérdida demográfica de la zona más poblada de la región: la capital. Por dentro del área externa a la capital, se presentó distinción entre los municipios que forman parte del Área Metropolitana y el resto.

TABLA 9.1: EVOLUCION DE LA POBLACION, 1.975-86. COMUNIDAD DE MADRID

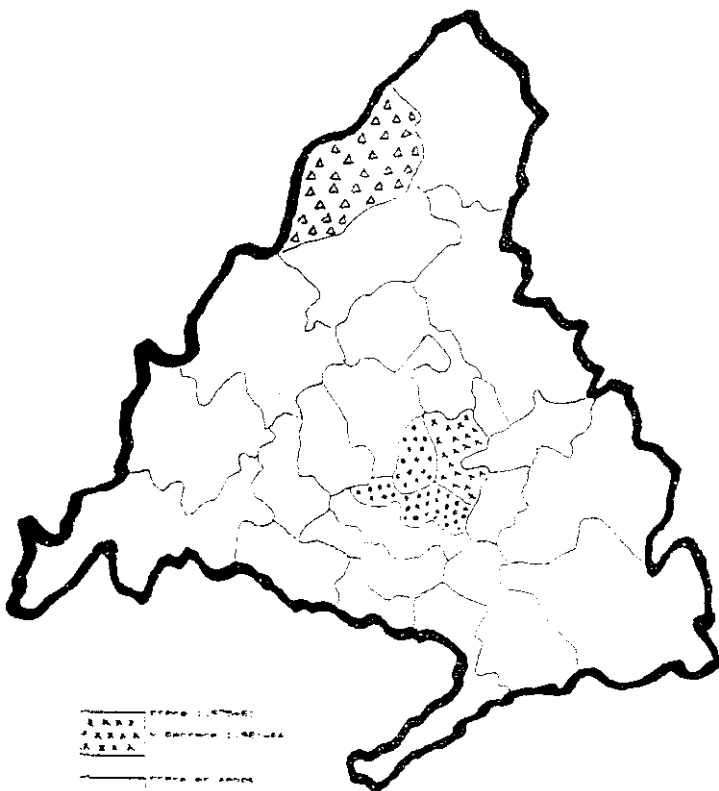
ANEXO	1.975	1.981	TC(75-81)	1.986	TC(81-86)
ZONA 1	1.153.722	1.085.048	-5,9	1.089.116	-5
ZONA 2	872.474	885.140	1,5	892.140	8
ZONA 3	670.120	688.424	2,7	672.477	-2
ZONA 4	1.121.440	1.110.881	-0,9	1.054.375	-4
MADRID	3.228.011	3.158.618	-2,1	3.056.122	-3
ZONA 5	93.297	122.470	22,9	144.744	20
ZONA 6	366.000	431.425	17,7	437.467	1
ZONA 7	194.454	303.434	117,2	274.061	24
ZONA 8	42.217	72.097	66,4	94.112	30
ZONA 9	7.224	9.989	36,1	12.927	29
ZONA 10	188.627	284.093	51,1	312.180	8
ZONA 11	6.342	14.620	75,3	23.065	57
C. M.	847.090	1.241.640	46,6	1.404.761	13
A. M.	4.075.101	4.400.878	8,0	4.467.743	1
ZONA 12	49.474	55.225	11,7	63.259	6
ZONA 13	5.746	7.443	31,4	11.082	45
ZONA 14	10.620	11.494	8,2	13.115	14
ZONA 15	17.222	18.242	5,9	19.159	5
ZONA 16	6.801	7.050	3,7	7.321	4
ZONA 17	21.841	48.764	92,4	74.616	6
ZONA 18	2.449	4.811	19,4	10.740	12
ZONA 19	2.722	5.197	61,1	7.265	6
ZONA 20	4.215	6.492	52,7	6.722	4
ZONA P1	18.374	25.582	39,2	22.454	20
ZONA P2	24.004	24.768	3,1	27.135	13
ZONA P3	21.016	21.087	0,3	21.224	1
ZONA P4	14.896	17.626	18,3	19.327	10
C. A.	224.780	257.045	14,7	312.729	10
C. A. P.	4.214.258	4.487.523	6,5	4.720.536	5

TC (tasa de crecimiento): Porcentaje de crecimiento poblacional entre dos fechas dadas.

FUENTE: Padrones de 1.975 y 1.986. Censo de 1.981. Elaboración propia.

MAPA 9.1:

EVOLUCION DE LA POBLACION, 1.975-86. COMUNIDAD DE MADRID



1975-1986
 1975-1986
 1975-1986

1975-1986
 1975-1986

1975-1986
 1975-1986

1975-1986
 1975-1986

Los primeros (la Corona Metropolitana⁸⁹⁶) crecieron a un fuerte ritmo en ambos periodos temporales, aunque mucho más intensamente entre 1.975 y 1.981 (46,6%) que entre 1.981 y 1.986 (13,5%).

Entre 1.975 y 1.981 fue la zona 7 (sur de la Corona Metropolitana) el área que más fuertemente creció. El caso extremo es el del municipio de Fuenlabrada (Tabla 9.1.7. del Anexo) que alcanzó un porcentaje de incremento demográfico del 323,5%. Por el contrario, el espacio de la Corona Metropolitana Sur más contiguo a la capital (zona 6) incrementaba su población a ritmos mucho menores que años atrás⁸⁹⁵.

El descenso de la tasa de crecimiento en las zonas norte (5) y oeste (8) fue mucho menos acusado, manteniendo en ambos casos tasas superiores al 20% en el periodo 1.981-86⁸⁹⁶.

El único área que experimentó un crecimiento mayor entre 1.981 y 1.986 que entre 1.975 y 1.981 fue la 9. A pesar de ello, en 1.986 continuaba recogiendo a una parte minoritaria de la población total de la Corona Metropolitana⁸⁹⁷.

En la Corona Provincial el comportamiento demográfico mostraba una importante heterogeneidad. En ocasiones, los comportamientos demográficos de cada zona se encontraban

⁸⁹⁶ C.M. en las tablas.

⁸⁹⁵ De forma similar a como ocurría en la zona 10 (Corredor del Henares), la segunda zona más densamente poblada de la Corona Metropolitana: la tasa de crecimiento pasó del 51,7% entre 1.975 y 1.981 al 9,1% entre 1.981 y 1.986.

⁸⁹⁶ En el caso de la zona 11 (espacio periférico del Corredor del Henares), también se produce un descenso entre ambas fechas: del 75,3% en el periodo 1.975-81 se pasa al 57,7% en el 1.981-86.

⁸⁹⁷ A la hora de valorar el significado de los ritmos de crecimiento de cada zona, es muy importante tener en cuenta sus pesos demográficos relativos. De ahí la utilidad de los índices de disimilaridad que aparecen a continuación.

condicionados por la evolución experimentada por los núcleos más poblados.

Se distinguían los siguientes grupos:

a) Aquellas zonas que crecieron más intensamente entre 1.981 y 1.986 que entre 1.975 y 1.981.

Eran las zonas 13 (en el extremo sur de la provincia y que presentaba un comportamiento muy similar al de las zonas contiguas del Área Metropolitana, con fuertes tasas de crecimiento²⁹⁹), 15 (el extremo suroeste de la región, cuyo crecimiento fue, a pesar de todo, muy reducido), 16 (la llamada Sierra Oeste que también presentó un incremento demográfico muy moderado) y 19 (el ya mencionado Valle de Lozoya, que consiguió cambiar de signo una tasa negativa).

b) Zonas que redujeron sus tasas de crecimiento, pero que todavía mantenían fuertes niveles de expansión.

Se trata de las zonas: 14 (área contigua a la 13 y de características parecidas), 17 (la llamada Sierra Rica, uno de los espacios cuyo ritmo de urbanización fue mayor), 18 (zona serrana de características cada vez más parecidas a la anterior) y 21 (amplia franja al este de la provincia situada entre la Sierra Pobre y el Corredor del Henares. Su crecimiento se explicaba, fundamentalmente, por los fuertes tirones demográficos experimentados por Algete, Fuente el Saz del Tarama, Meco y San Agustín de Guadalix³⁰⁰).

²⁹⁹ En especial el municipio de Humanes de Madrid. Ver en el Anexo Estadístico la Tabla 9.1.13.

³⁰⁰ Ver Tabla 9.1.21 del Anexo Estadístico.

c) Zonas donde decrecieron las tasas de incremento, manteniéndose en niveles muy reducidos.

Eran las zonas 12 (municipios de Aranjuez, Ciempozuelos y Valdemoro), 20 (la Sierra Norte, donde muchos de los municipios perdían población en números absolutos⁸⁰⁰), 22 (franja Este situada entre el Corredor y el extremo sureste de la región), 23 y 24 (zonas de fuerte presencia agraria del sureste de la Comunidad de Madrid).

En definitiva, la tendencia fue a que los mayores ritmos de crecimiento poblacional se desplazasen hacia zonas exteriores del Área Metropolitana y a ciertas áreas de la Corona Provincial⁸⁰¹.

Entre las primeras, debe distinguirse el incremento demográfico de aquellas zonas de una alta calidad residencial y medioambiental (la 8 con un 30,5% y la 9 con un 39,4% entre 1.981 y 1.986), respecto al de las áreas peor dotadas y de vivienda más asequible para sectores sociales de escasos recursos (la 7 con un 24,9% y la 11 con un 57,7%). En una situación intermedia podría situarse a la zona 5 (en el Norte del Área Metropolitana⁸⁰²), un espacio ya entonces en progresiva recualificación⁸⁰³.

⁸⁰⁰ Ver Tabla 9.1.20. del Anexo Estadístico.

⁸⁰¹ Se diferencia en ambos casos entre zonas de atracción de población de mayor o menor nivel socioeconómico. Esta previsión se basa en el análisis socioterritorial llevado a cabo anteriormente (en especial, por la distribución territorial de los precios de la vivienda) y se verá confirmado más adelante al analizar en detalle el nivel socioeconómico de la población que habita en dichos espacios.

⁸⁰² A.M. en las tablas.

⁸⁰³ En este sentido, jugó un papel fundamental el desarrollo de Tres Cantos, donde la Administración Regional se empeñó en sacar adelante un proyecto de nueva ciudad cuyos orígenes se encontraban en las ACTUR de principios de los años setenta.

En el caso de la Corona Provincial también era posible realizar una diferenciación similar. La zona 17 (la Sierra Rica, espacio contiguo al Area Metropolitana Deste), con un crecimiento del 8,5% entre 1.981 y 1.986 continuó atrayendo a población de un nivel socioeconómico medio y alto. Por el contrario, las zonas 13 y 14, junto al borde Sur metropolitano, actuaron como espacios de atracción para la población de menores recursos, que se veía obligada a buscar residencia en lugares alejados del centro de la metrópoli³⁰⁴. Como casos que merecen un comentario aparte, aparecían la zona 18 (donde un crecimiento de características parecidas al de la Sierra Rica alcanzó ya a algunos de sus municipios como Soto del Real³⁰⁵) y El (en este caso, la expansión poblacional se explica por el crecimiento de su municipio más dinámico³⁰⁶).

En el extremo contrario, áreas en declive demográfico, se encontraban las zonas 1 (Almendra Central, distritos sometidos a un fuerte proceso de terciarización y de expulsión de población), 4 (distritos del Sur de la capital, espacio fuertemente deteriorado y que sufrió con especial dureza la crisis económica). Su población joven se fue desplazando hacia zonas del Sur de la Corona Metropolitana a la búsqueda de viviendas a precios más asequibles) y, entre 1.981 y 1.986, la 3 (el

³⁰⁴ Aunque en ocasiones en algunos de estos municipios, por ejemplo en Griñón o en Cubas, fueron surgiendo urbanizaciones de una mayor calidad, destinadas a personas de un nivel socioeconómico algo más elevado, residentes en el sur de la Corona Metropolitana (Leganés, Getafe, etc). Sus ingresos no serían suficientes para adquirir una vivienda de las mismas características en otras zonas mejor dotadas de la Comunidad. Este tipo de fenómenos ha venido teniendo lugar también en zonas cercanas al Area Metropolitana Este en pueblos como Campo Real.

³⁰⁵ Ver Tabla 9.1.18. del Anexo Estadístico.

³⁰⁶ Arganda, núcleo de más de 20.000 habitantes (Tabla 9.1.22. del Anexo Estadístico), además de ser un importante centro económico, mantuvo una oferta significativa de vivienda a precios asequibles. El fuerte peso específico de esta población condiciona los resultados obtenidos en toda esta área, tanto en esta variable como en las siguientes.

Este de la ciudad, con problemáticas parecidas a las de la zona anterior pero no tan agudas³⁰⁷).

En el resto de la región, los ritmos de crecimiento fueron muy reducidos, salvo en la zona 2 (debido al tirón del distrito de Fuencarral, con una importante oferta de vivienda de alta calidad) y la 12 (producto del fuerte incremento poblacional de Valdemoro, vinculado a la lógica de la dispersión de la vivienda a precios más asequibles).

9.2.1. EVOLUCIÓN DE LOS ÍNDICES DE DISIMILARIDAD.

Quizás uno de los elementos más definitorios de la Región de Madrid sea el de la gran concentración de la población en su espacio central. A pesar de las tendencias a la dispersión poblacional detectadas en el capítulo anterior, lo cierto es que Madrid continuaba manteniendo en 1.986 una estructura poblacional hipercentralizada.

Este hecho se hace especialmente evidente al analizar los índices de disimilaridad, que comparan el porcentaje de población residente en cada zona respecto al total regional, con el porcentaje de superficie territorial que representan también respecto al conjunto de la Comunidad³⁰⁸. Si el porcentaje es positivo estamos ante una alta concentración poblacional³⁰⁹. En caso contrario, la concentración es reducida.

En la Comunidad de Madrid los índices de disimilaridad eran positivos en las tres fechas de estudio (1.975, 1.981 y 1.986) en las cuatro zonas de análisis de la capital, y en las Áreas 6, 7 y 10 (es decir, en el Sur y Este de la Corona

³⁰⁷ Salvando el caso del distrito de San Blas.

³⁰⁸ Se han calculado también los índices de disimilaridad internos a cada zona (Anexo Estadístico).

³⁰⁹ Siempre tomando como referencia la región en estudio.

TABLA 9.2: INDICES DE DISIMILARIDAD, 1.975-86. COMUNIDAD DE MADRID

ZONA	EXT	PIR			ID		
	%	1.975	1.981	1.986	1.975	1.981	1.986
ZONA 1	0,5	24,7	22,1	21,5	26,2	22,6	20,0
ZONA 2	3,5	6,3	6,1	6,2	2,8	2,6	2,8
ZONA 3	1,9	17,5	14,7	14,1	12,7	12,9	12,9
ZONA 4	1,7	24,2	23,6	22,1	24,5	21,9	20,4
MADRID	7,5	74,7	67,5	64,0	67,2	60,0	56,5
ZONA 5	4,0	2,2	2,6	2,1	-1,2	-1,4	-0,4
ZONA 6	1,8	9,5	4,2	9,1	6,7	7,4	7,2
ZONA 7	2,1	2,2	6,5	7,4	1,1	4,4	5,8
ZONA 8	2,2	1,0	1,5	2,0	-1,2	-0,6	-0,2
ZONA 9	2,3	0,2	0,2	0,2	-2,1	-2,1	-2,0
ZONA 10	2,1	4,4	6,1	6,3	2,3	4,0	4,4
ZONA 11	1,2	0,2	0,2	0,5	-1,6	-1,5	-1,2
C. H.	16,4	19,7	26,4	29,4	3,3	10,0	12,0
A. H.	22,9	24,4	22,4	22,4	20,5	20,0	19,5
ZONA 12	3,4	1,1	1,2	1,3	-2,2	-2,4	-2,6
ZONA 13	1,4	0,1	0,2	0,2	-1,2	-1,2	-1,2
ZONA 14	2,6	0,2	0,2	0,2	-2,4	-2,4	-2,2
ZONA 15	2,0	0,4	0,4	0,4	-7,6	-7,6	-7,6
ZONA 16	6,1	0,2	0,2	0,2	-5,9	-5,4	-5,4
ZONA 17	7,7	1,2	1,4	1,6	-6,4	-6,3	-6,1
ZONA 18	5,4	0,2	0,2	0,2	-5,2	-5,2	-5,2
ZONA 19	5,2	0,1	0,1	0,1	-5,2	-5,2	-5,2
ZONA 20	7,4	0,1	0,1	0,1	-7,2	-7,2	-7,2
ZONA 21	5,0	0,4	0,5	0,6	-7,6	-7,3	-7,4
ZONA 22	7,1	0,6	0,7	0,8	-6,5	-6,4	-6,3
ZONA 23	8,7	0,2	0,4	0,4	-8,0	-8,1	-8,1
ZONA 24	4,7	0,4	0,4	0,4	-4,2	-4,2	-4,2
C. R.	76,1	7,2	4,1	4,2	-70,5	-70,0	-69,5
C. A. M.	100,0	100,0	100,0	100,0			

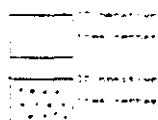
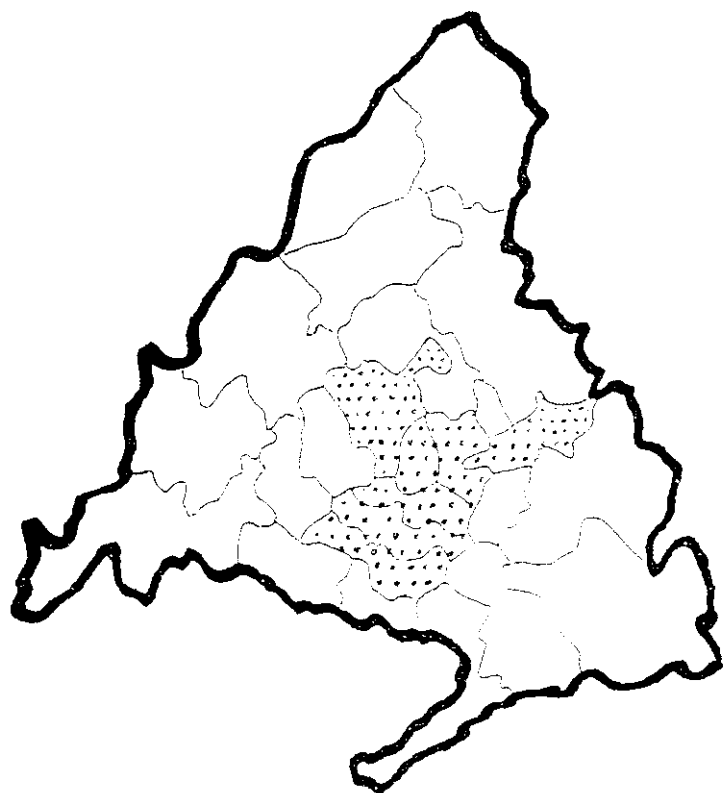
EXT: porcentaje de extensión en kilómetros cuadrados de cada zona respecto al total regional.

PIR: porcentaje de población residente en cada zona respecto al total regional.

ID: Índice de Disimilitud.

FUENTE: elaboración propia.

MAPA 9.2: EVOLUCION DEL INDICE DE DISIMILARIDAD ENTRE 1.975
1.986. COMUNIDAD DE MADRID.



Metropolitana). En el resto de la Comunidad, se mantuvieron negativos en las mismas fechas (Tabla 9.2., Mapa 9.2.).

En la capital, el índice de disimilaridad todavía mantuvo cotas muy elevadas, aunque con tendencia al descenso¹¹⁰: pasó del 67,2 en 1.975 al 56,5 en 1.986. La mayor caída se produjo en la zona 1 (Almendra Central) que quedó en 1.986 con un índice del 20,0. En esa fecha, era ya superado por la zona 4¹¹¹. Por detrás se mantenía la zona 3, con un índice del 12,3. Como es lógico, la zona 2 vio elevar su índice de disimilaridad entre 1.981 y 1.986.

Buena parte de las pérdidas en los índices de disimilaridad de la capital fueron absorbidas por la Corona Metropolitana. Esta vio como todas sus zonas asistían a un crecimiento de dichos índices, aunque tan sólo las dos áreas del Sur y la del Corredor del Henares se mantuvieron en valores positivos. En el resto, las cifras se van aproximando, en mayor o menor medida, a cero.

En conjunto, el Area Metropolitana recogía a más del 90% de la población regional (el 93,4% en 1.986), en una superficie que apenas significaba el 24% de la Comunidad de Madrid.

En contraposición, la Corona Provincial mantuvo una *reducidísima* densidad poblacional. Los índices de disimilaridad para el conjunto de la zona fueron negativos y rozaban el 70%. Incluso en las zonas que se mencionaban antes como de mayor crecimiento demográfico aparecen índices negativos¹¹². En general, la tendencia era a la estabilidad, no existiendo

¹¹⁰ Como es coherente con el decrecimiento poblacional de estos años.

¹¹¹ Debido a que el ritmo de pérdida poblacional de esta zona era menor.

¹¹² Las cifras más cercanas a 0 son las de la zona 13 (-1,2) y 14 (-2,3).

ningun área con crecimientos o decrecimientos espectaculares¹³.

5.2.2. EL CRECIMIENTO VEGETATIVO.

Conocido el volumen global de población en varios momentos del tiempo, el cálculo del crecimiento vegetativo (la diferencia entre el número de nacidos y el de fallecidos) permite profundizar en cuales son las causas de las pérdidas o ganancias de población en un espacio dado. En esta ocasión, se ha calculado el crecimiento vegetativo para los periodos 1.976-80, 1.981-85.

De este modo, ha sido posible posteriormente calcular los Saldos Migratorios entre 1.975 y 1.981 y entre esta última fecha y 1.986¹⁴.

Como se ha señalado en diversas ocasiones, durante estos años existió en Madrid (como en tantas otras regiones españolas o del resto de Europa) una tendencia manifiesta al descenso de la natalidad. Entre 1.976 y 1.980 se produjeron en la

¹³ Únicamente encontraríamos estos en algunos municipios específicos: Rivas-Vaciamadrid, Humanes, etc.

¹⁴ Teniendo en cuenta que se está introduciendo un cierto error estadístico puesto que, si bien en el caso de 1.975 la fecha de referencia padronal fue el 31 de diciembre, en 1.981 y 1.986 fueron el primero de marzo y el primero de abril respectivamente. Puesto que la información sobre el Movimiento Natural de la Población desagregada municipalmente se presenta por periodos anuales, en el primero de los periodos estudiados (1.976-80) se están dejando fuera de computo los meses de enero y febrero de 1.981, mientras que en el segundo (1.981-85) se están incluyendo precisamente estos dos meses y a la vez no se computan los meses de enero a marzo de 1.986.

TABLA 9.3: CRECIMIENTO VEGETATIVO 1.976-85. COMUNIDAD DE MADRID

ZONA	1.976-80			1.981-85		
	N	F	CV	N	F	CV
MADRID	898.110	118.768	184.342	187.808	181.735	61.878
ZONA 1	14.195	1.942	12.257	10.172	2.227	7.945
ZONA 2	51.550	5.664	45.886	25.051	5.681	19.370
ZONA 3	48.813	2.572	41.240	28.537	2.290	25.247
ZONA 4	5.892	1.529	4.363	5.137	2.102	3.035
ZONA 5	457	240	417	636	276	360
ZONA 6	28.212	4.069	29.143	27.444	4.501	22.943
ZONA 7	1.501	214	1.287	1.641	349	1.292
C. M.	150.824	16.291	134.533	108.658	18.626	90.032
A. M.	988.924	130.059	258.875	291.066	179.671	151.890
ZONA 1P	5.116	2.196	2.920	4.153	2.129	2.024
ZONA 1S	761	182	574	721	280	441
ZONA 1A	1.090	362	728	928	447	481
ZONA 1B	1.182	810	372	949	794	155
ZONA 1C	474	221	253	494	296	198
ZONA 1D	4.540	1.783	2.757	4.674	2.176	2.502
ZONA 2A	728	277	451	654	427	227
ZONA 2B	245	109	51	244	145	114
ZONA 2C	442	233	209	472	517	155
ZONA 2D	1.872	148	1.224	2.025	794	1.231
ZONA 2E	8.267	1.143	2.124	2.800	1.124	1.676
ZONA 2F	1.527	1.172	515	222	1.072	1.150
ZONA 2G	1.250	420	330	269	228	41
C. E.	25.444	10.116	13.246	14.985	17.971	2.984
C. P. M.	2412.248	140.175	272.222	310.451	170.272	140.879

N: nacidos.

F: fallecidos.

CV: crecimiento vegetativo.

FUENTE: Movimiento Natural de la Población y Anuario Estadístico de 1.986 de la Comunidad de Madrid. Elaboración propia.

region un total de 412.398 nacimientos¹⁵. Esta cifra cayó a 210.451 entre 1.981 y 1.985 (Tabla 9.3.) y a 156.968 en el periodo 1.986-88.

A la vez, y como producto fundamentalmente de la tendencia al envejecimiento de la población, el número de fallecidos también fue creciendo. Así, fueron 140.175 los fallecidos entre 1.976 y 1.980, 150.572 entre 1.981 y 1.985 y 91.687 en el periodo que va de 1.986 a 1.988.

Este hecho se evidenciaba con especial intensidad en la capital¹⁶. Allí el número de nacidos descendió muy fuertemente, puesto que la caída de la natalidad se vio reforzado por la estructura de edades de la ciudad, cada vez más envejecida¹⁷. Esta última comenzó a favorecer, además, el incremento en el número de fallecidos.

En la Corona Metropolitana la caída del crecimiento vegetativo era mayor en las zonas que vieron frenada su expansión demográfica con más intensidad. Así ocurría en las Áreas 6 y 10.

En otras zonas la llegada de nueva población evitó descensos bruscos. Era el caso de las zonas 7, 8 y 9. En la 11 la incorporación de nueva población fue tan elevada que incluso se produjo un incremento del crecimiento vegetativo.

Una vez más, la Corona Provincial recogía situaciones muy diversas. Es posible distinguir tres grupos:

¹⁵ Se utilizan los nacimientos según la residencia materna.

¹⁶ En este caso no fue posible disponer de información desagregada por distritos.

¹⁷ Muchos jóvenes tuvieron que migrar a otros municipios del Área Metropolitana para poder acceder a una vivienda.

a) Con crecimiento vegetativo mayor entre 1.981 y 1.985 que entre 1.976 y 1.980: zonas 13 y 19.

En el primer caso, volvemos a estar ante una de las zonas con mayor crecimiento demográfico en la etapa a la que hacemos referencia. En el segundo, seguramente nos encontramos frente a algún error en las estadísticas, puesto que, aunque podría ser posible una cierta recuperación demográfica en esta zona (vale de lo que valga), parece que difícilmente podrían alcanzarse esos valores tan elevados.

b) Con un crecimiento vegetativo muy similar en ambas fechas: zona 21.

Esta estabilidad se explica por el fuerte dinamismo demográfico de varios de los municipios que conforman la zona (tabla 9.3.21. del Anexo Estadístico). Como ya se indicó antes serían los de Algete, Fuente el Saz del Jarama, Meco y San Agustín de Guadalix.

c) Con un descenso del crecimiento vegetativo moderado (se hasta un 50%): zonas 12, 14, 15, 16, 17, 18, 20 y 22.

Es decir, la mayor parte de la Corona Provincial. Globalmente, no se detecta, por lo tanto, una evolución muy diferenciada entre los municipios de la Corona Provincial y los del Área Metropolitana. Si se descendiese al análisis municipal, los contrastes serían mayores, puesto que en la Corona Provincial existen numerosos municipios con crecimientos vegetativos negativos.

d) Por último, aparecían dos zonas con una caída del crecimiento vegetativo espectacular: la 23 y la 24.

En la 23, los valores llegan a ser negativos. En la mayoría de sus municipios las defunciones superan a los nacimientos, conformando un panorama demográfico preocupante²¹⁸.

9.2.3. LOS SALDOS MIGRATORIOS.

Nos situamos frente al otro componente fundamental del crecimiento de la población: los Saldos Migratorios. Durante varios lustros, la región de Madrid fue receptora neta de emigrantes²¹⁹.

En ese sentido, la Comunidad de Madrid todavía presentaba en el periodo 1.976-80 un Saldo Migratorio positivo de más de 100.000 personas. Sin embargo, entre 1.981 y 1.986 este indicador cambiara de signo, perdiéndose más de 69.000 habitantes por esta vía. Estamos, por lo tanto, ante un importantísimo punto de inflexión (Tabla 9.4, Mapa 9.3.).

En el municipio de Madrid, ya en el periodo 1.976-80, se produjo un Saldo Migratorio con valores muy negativos. Las salidas de la capital tuvieron como punto de destino fundamental los núcleos de la periferia metropolitana. Por eso, la Corona Metropolitana mantuvo un saldo migratorio elevado. Esta tendencia variará en parte entre 1.981 y 1.986, puesto que el Saldo Migratorio negativo de la capital (todavía muy elevado) va a no se amortiguara totalmente con el de la Corona. El Área Metropolitana de Madrid en su conjunto, por primera vez en muchos años, era abandonada por un número mayor de personas que el que recibe.

²¹⁸ No hay que descartar también en estos casos una cierta falta de fiabilidad de la información estadística.

²¹⁹ Aunque los mismos se concentraban únicamente en Madrid y su Corona Metropolitana, puesto que, en líneas generales, el resto de la región fue origen y no destino de movimientos migratorios.

TABLA 9.4: SALDOS MIGRATORIOS, 1.976-85.
COMUNIDAD DE MADRID

ÁMBITO	1.976-80	1.981-85
MADRID	-193.538	-168.009
ZONA 5	17.466	17.844
ZONA 6	19.029	-12.418
ZONA 7	122.940	40.360
ZONA 8	24.417	18.980
ZONA 9	2.233	3.678
ZONA 10	48.217	3.142
ZONA 11	5.055	7.946
E. R.	259.567	75.922
A. R.	66.032	-86.077
ZONA 12	6.221	2.010
ZONA 13	1.468	2.004
ZONA 14	751	1.160
ZONA 15	137	696
ZONA 16	-4	211
ZONA 17	12.166	2.269
ZONA 18	756	740
ZONA 19	-264	-52
ZONA 20	-642	-45
ZONA 21	3.479	5.646
ZONA 22	7.653	1.222
ZONA 23	-196	489
ZONA 24	450	251
T. R.	24.777	12.756
T. A. R.	140.109	-45.291

FUENTE: Elaboración propia.

Si descendemos en detalle a estudiar la evolución de la Corona Metropolitana nos encontramos con varios tipos de situaciones.

Las zonas 6, 7 y 10 (sur y Corredor del Henares) experimentaron un decrecimiento espectacular de sus Saldos Migratorios. La zona 6 llegó incluso a alcanzar valores claramente negativos (-13.418).

El resto, salvo las zonas 9 y 11, que vieron como sus Saldos Migratorios se incrementaron, también decrecieron, aunque de forma más pausada (zonas 5 y 8).

En la Corona Provincial la caída en los valores de los Saldos Migratorios no fue tan intensa como para hacer que estos llegasen a ser globalmente negativos (+34.077 entre 1.976 y 1.980 y +16.786 entre 1.981 y 1.985).

Por zonas, es posible realizar las siguientes diferenciaciones:

a) Con Saldos Migratorios negativos en ambos periodos: zonas 19 y 20.

En el caso de la zona 19, es necesario volver a poner en duda la validez de los datos, puesto que en poblaciones tan reducidas resulta de muy difícil explicación un crecimiento vegetativo muy acusado, si a la vez el Saldo Migratorio es negativo.

En la zona 20, el Saldo Migratorio también era negativo, aunque se vió muy reducido entre los dos periodos temporales comparados. La gran mayoría de los municipios de esta zona perdieron por causa de las migraciones mucha más población de la que ganaron (Tabla 9.4.20.).

b) Con Saldos Migratorios menores entre 1.981 y 1.985 que entre 1.976 y 1.980.

Se trataba de las zonas 12, 17, 21, 22 y 24. Es decir, la mayor parte de la franja Este de la región y la Sierra Rica²⁸⁰.

c) Con Saldos Migratorios mayores entre 1.981 y 1.985 que entre 1.976 y 1.980.

Junto con las zonas 9 y 11 de la Corona Metropolitana, fueron las únicas que consiguieron aumentar su ritmo de atracción de población, aunque sea en cantidades muy limitadas: 13, 14, 15, 16, 18 y 23²⁸¹.

9.2.4. PORCENTAJES DE POBLACION MIGRANTE Y LUGAR DE PROCEDENCIA.

Para completar el análisis de la evolución del volumen total de la población en las distintas zonas de la región y sus causas, se utilizará la información incluida en el censo de 1.981 y el Padrón de 1.986 sobre la población migrante según el lugar de procedencia. Con ello se confirmará, por otra vía, la importancia de los movimientos migratorios en los distintos municipios de la región y hasta que punto esta es intra o extra regional²⁸².

El Censo de 1.981 recogía la población migrante de 11 y más años llegada desde el censo anterior (1.970). Los datos

²⁸⁰ En esta parecería notarse un cierto freno en la fuerte expansión que había experimentado con anterioridad. No debe olvidarse que estamos hablando de los peores momentos de la crisis económica.

²⁸¹ Es preciso recordar que en la zona 23 también existen dudas sobre la validez de los datos.

²⁸² La utilización mixta de diversos indicadores es un buen sistema para medir su validez.

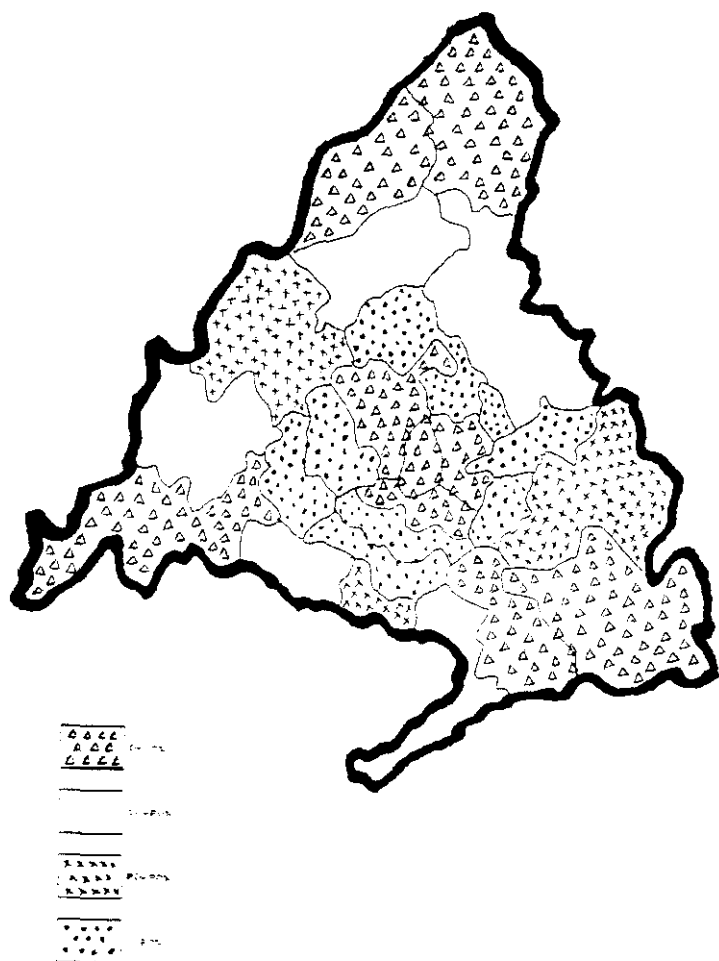
TABLA 9.5: POBLACION MIGRANTE EN 1.981 Y 1.986. COMUNIDAD DE MADRID

ZONA	1.981		1.986	
	POP	NCM	POP	NCM
ZONA 1	-	-	4,2	81,8
ZONA 2	-	-	7,5	88,1
ZONA 3	-	-	4,7	89,3
ZONA 4	-	-	3,5	84,1
MADRID	8,4	7,8	5,2	86,5
ZONA 5	36,1	66,6	20,6	79,8
ZONA 6	87,1	68,1	1,8	78,4
ZONA 7	40,8	69,2	21,8	78,1
ZONA 8	87,0	67,2	41,3	75,3
ZONA 9	28,1	78,8	89,3	88,4
ZONA 10	40,3	40,6	15,2	68,8
ZONA 11	28,1	72,8	87,0	92,1
ZONA 12	40,9	66,8	17,8	77,8
ZONA 13	27,6	46,4	9,0	56,2
ZONA 14	18,8	47,3	12,2	44,8
ZONA 15	85,0	66,9	88,9	87,9
ZONA 16	16,3	37,6	20,6	87,2
ZONA 17	8,7	47,3	18,3	88,1
ZONA 18	11,3	87,6	17,8	88,9
ZONA 19	84,1	68,1	80,7	78,8
ZONA 20	11,3	40,1	16,1	84,1
ZONA 21	8,7	41,3	18,0	81,8
ZONA 22	4,7	77,0	18,6	78,3
ZONA 23	18,9	64,1	86,1	88,1
ZONA 24	81,1	43,6	17,1	81,3
ZONA 25	6,6	56,3	12,7	84,8
ZONA 26	4,3	68,1	10,4	78,8
TOTAL	17,8	78,7	16,9	78,7
COMUNIDAD	17,8	87,3	9,7	78,6

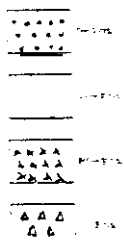
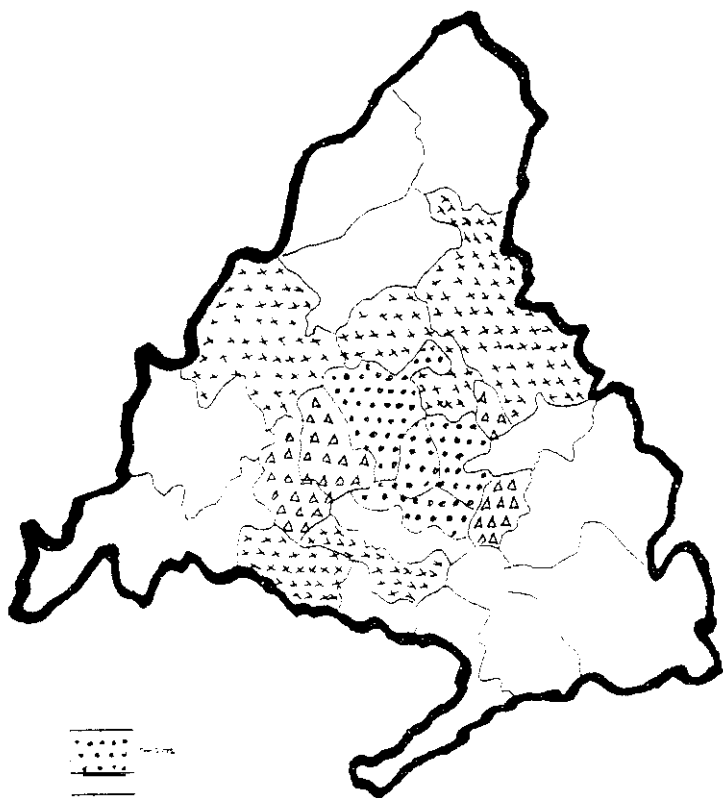
POP: Población de población migrante detectada desde 1.950 para el caso de 1.981 y desde 1.981 para el Padrón de 1.986; respecto al total de población de cada municipio o distrito (%).
 NCM: migrantes provenientes de la Comunidad de Madrid respecto al número total de migrantes detectado (%).

I.C.B.E.F.: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

MAPA 9.4: POBLACION MIGRANTE EN 1.981 (%). COMUNIDAD DE MADRID



MAPA 9.5: POBLACION MIGRANTE EN 1.996(%). COMUNIDAD DE MADRID



para 1.986, por el contrario, hacen referencia al total de población³²³ llegada desde 1.981.

Tomando estos elementos como punto de partida, se diseñaron dos indicadores. El primero de ellos hace referencia al porcentaje de población migrante respecto al total de población de cada zona (PPM) y permite evaluar la intensidad de los movimientos migratorios. El segundo mide el porcentaje de población procedente de la Comunidad de Madrid respecto al total de población migrante (MCM).

Así se llegó al diseño de la Tabla 9.5, y de los Mapas 9.4 y 9.5. La Tabla recoge los indicadores citados para 1.981 y 1.986 y los mapas representan gráficamente el PPM en las fechas seleccionadas.

El primer hecho que interesa destacar al analizar la información para el conjunto de la región, es el descenso moderado en el porcentaje de población migrante³²⁴. Lo que parece aun más significativo es que en 1.986, más de la mitad de los inmigrantes provenían de la Comunidad de Madrid. Por lo tanto, también en Madrid se produce esa tendencia al incremento de las migraciones intra-regionales que se detecta en otras zonas de nuestro país³²⁵.

En el caso de la capital, los indicadores elegidos dejan al descubierto algunos elementos de interés. La ciudad de Madrid, debido a su gran peso económico y a su condición de

³²³ No tan sólo a la población de 11 y más años.

³²⁴ Hay que tener en cuenta que el primer periodo se extiende a lo largo de 11 años, mientras que el segundo tan sólo abarca cinco. Sin embargo, en el primer caso no se incluye a la población menor de 11 años.

³²⁵ En la etapa de crisis el flujo de inmigrantes extranjeros era todavía muy reducido. Incluso hoy en día, no alcanza cotas muy elevadas pero, sin embargo, todo parece indicar que, al igual que ha sucedido en otras metrópolis del mundo desarrollado, en los próximos años su intensidad aumentará.

capital del Estado, siempre se ha caracterizado por presentar una fuerte presencia de migraciones extra-regionales. Así se mantiene también en esta etapa.

Sin embargo, entre 1.981 y 1.986 el MCM ascendió hasta el 21,5%³⁶⁶. Este hecho se explica por la fuerte disminución de las migraciones provenientes de otras zonas del país. Pero con esto y con todo, el MCM de cualquiera de los distritos madrileños en 1.986³⁶⁷ es muy inferior al del resto de los de la Comunidad. El caso más extremo es el de la Almendra Central donde tan solo el 21,2% del total de los migrantes provenía de la propia región.

En la Corona Metropolitana el PPM descendió³⁶⁸, a la vez que aumentó significativamente el MCM (este último en todas las zonas). Se nota, por lo tanto, también en esta zona el descenso de las migraciones provenientes de fuera de la región y el incremento de la movilidad interna.

Se repite la misma estructura que se ha venido perfilando a lo largo del análisis de todas las variables de crecimiento poblacional.

Por un lado, las zonas 6, 10 y, en menor medida, 7 son aquellas donde el descenso del PPM fue más acusado. Este hecho resulta coherente con la evolución demográfica hasta ahora comentada.

³⁶⁶ y con un PPM muy reducido si se compara con el resto de la región. Este hecho no hace sino reafirmar la veracidad de la intensidad del saldo migratorio negativo detectado con anterioridad.

³⁶⁷ Para 1.981 no se dispuso de datos por distritos.

³⁶⁸ Es necesario volver a recalcar las diferencias de definición existentes entre los indicadores utilizados para 1.981 y para 1.986. Los cambios en el PPM se producen aunque no son tan acusados como parece a primera vista.

Sin embargo, las zonas 9, 11 y, en este caso, también la B muestran un PPM mayor en 1.986 que en 1.981. Son los espacios de mayor dinamismo demográfico.

Por último, el área 5 vió decrecer su PPM, aunque no tan acusadamente como las zonas Sur y Este.

También en la Corona Provincial los resultados ofrecen una alta coherencia con todo lo estudiado anteriormente. Globalmente, el PPM decreció con menor intensidad que en otras zonas, como consecuencia de los flujos migratorios dirigidos hacia los núcleos de mayor dinamismo de esta zona. En cuanto al MCM su evolución fue similar a la del resto de la región, alcanzándose en 1.986 valores muy elevados.

Por zonas es posible realizar la siguiente clasificación:

a) Con un PPM mayor al 20% en 1.986.

Se trata de la 13, la 14, la 17 y la 21. Todas ellas, salvo la 17, presentaban un PPM mayor en 1.986 que en 1.981²²⁹. Como era previsible, destacan, sobre todo, las cifras de la zona 13 donde en 1.986 más de un 38% de la población era migrante.

b) Con un PPM creciente, aunque sin alcanzar cotas tan elevadas.

Eran las zonas 15, 16, 18, 19, 20, 23 y 24. Espacios que, en muchos casos, son considerados directamente en declive demográfico, sin embargo ofrecen un atractivo para ciertos sectores de población. Pero no hay que pensar tampoco en una revitalización generalizada de las zonas rurales puesto que,

²²⁹ Ya se comentó la ralentización del crecimiento en la Sierra durante los años más intensos de la crisis.

en la mayoría de los casos, los nuevos residentes se instalan en los núcleos más dinámicos⁵⁹⁰.

En la RRK cayeron en 1.988 que en 1.981.

Finalmente se encuentran en este grupo, las zonas 12 (donde el terreno de Valdemoro no es capaz de amortiguar la demanda descendente de Arganda y Ciempozuelos) y 32 (especialmente a este de la provincia poco integrado hasta el momento en las corrientes de atracción de nueva población⁵⁹¹).

4.3.3.3. Evolución (por zona) (Nueva Estadística)

Al examinarlo, fundamentalmente, el caso de Arganda y, también, aunque en menor medida, el de algunos pequeños municipios donde la construcción de urbanizaciones comenzó a atraer a nuevos residentes. Era, por ejemplo, el caso de Nuevo Baztán, donde estos nuevos núcleos de desarrollo por convertir en barrios respecto a la reducida población local, los nuevos habitantes presentan características socioeconómicas muy diferenciadas de las de los tradicionales.

9.3. ESTRUCTURA DE LA POBLACION POR EDAD Y SEXO (1.991-1.986).

Durante el periodo de crisis, la población de la región³³² tendió a incrementar sus porcentajes de población anciana, a la par que decrecen los de jóvenes y niños. El freno en el flujo de inmigrantes y el descenso en las tasas de natalidad explican esta situación³³³. Estas tendencias se vieron rotas únicamente en aquellas áreas donde el proceso de dispersión poblacional facilitó el mantenimiento de importantes tasas de crecimiento poblacional. Aún así, la presencia de población infantil y juvenil en la región era todavía en 1.986 mucho mayor que en otras regiones metropolitanas de países desarrollados. El análisis que se realiza a continuación prioriza el estudio de los intervalos de edad de 0 a 14 años y de 65 y más, puesto que son los que permiten llevar a cabo una mejor valoración explicativa de las transformaciones producidas.

Entre 1.981 y 1.986, la población de 0 a 14 años en la Comunidad de Madrid pasó de suponer el 26,7% al 23,1%. En cuanto a los ciudadanos de 65 y más años, su porcentaje creció desde el 9,3% hasta el 10,3%³³⁴. Esta evolución global oculta importantes diferenciaciones internas (Tabla 9.6.)

³³² Al considerar la misma globalmente desaparecen las diferenciaciones internas, y estas fueron muy importantes, puesto que, durante la etapa de crecimiento desarrollista, mientras el Área Metropolitana asistía a un rejuvenecimiento de su estructura demográfica, la Corona Provincial vivía un proceso inverso.

³³³ El aumento en la esperanza de vida no es, en este caso, un factor determinante puesto que ya con anterioridad se habían alcanzado cifras muy altas.

³³⁴ La estructura según el sexo de la población no esconde ninguna sorpresa: en ambos casos las mujeres son más numerosas que los hombres en el grupo de 65 y más años, sucediendo lo contrario en el intervalo de edad de 0 a 14.

Así, en el municipio de Madrid, el envejecimiento era, desde un principio, mucho más acusado que en el resto de la nación. Su porcentaje de población anciana creció desde el 11,4% en 1.961 hasta el 12,5% en 1.986. Por zonas, su evolución se corresponde, en gran medida, con el cuadro demográfico publicado con anterioridad.

La Almendra Central (zona 1) mantenía los valores más altos, con una cifra que alcanzó el 18,3% en 1.986⁸⁵. En segundo lugar, aparecía la zona 4 con un 10,7%. A continuación, se situaba la 5 (zona que vio crecer su población durante esta etapa, pero afectada por la fuerte presencia de población anciana en el distrito de Moncloa⁸⁶) con un 10,3%. Y, por último, la 3 con un 9,4%.

En cuanto a la población de 0 a 14 años la situación era bastante diferente, puesto que la zona con menos población infantil era la 1 (14,9%), seguida de la 4 (20,3%). Después, y aquí entra el cambio, aparecía la 3 con un 20,7% y, por último, la 2 con el 21,4%. Salvo en la Almendra Central, era posible hablar en todas las zonas de un importante peso de la población de 0 a 14 años⁸⁷.

La Corona Metropolitana, zona receptora de población joven procedente fundamentalmente desde la capital, presentó en todo este período una estructura demográfica más joven que la de la ciudad central. Así, en 1.986 el porcentaje de población anciana tan sólo alcanzaba el 4,6% del total. Sin embargo, la estructura de 0 a 14 años se mantenía en un elevadísimo 32,8%.

⁸⁵ Véase el cuadro 1.1.1.

⁸⁶ En esta zona, el 11,8% de la población eran mujeres de 65 y más años en 1.986. El distrito más envejecido de la ciudad era el de Centro, donde un 24,3% de los residentes se situaba en ese intervalo etario.

⁸⁷ Por ello el valor final no es más reducido.

⁸⁸ Este hecho tendrá una especial importancia al considerar los efectos de la crisis económica sobre la población madrileña, en especial, del desempleo.

TABLA 9.6: ESTRUCTURA DE LA POBLACION POR EDAD Y SEXO, 1.981-86
 COMUNIDAD DE MADRID

AM- BI- TO	1.981						1.986					
	0-14		15-64		65 y +		0-14		15-64		65	
	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M
1	5.1	6.8	34.8	34.7	6.7	10.6	7.6	7.3	36.7	36.1	6.7	6.7
2	12.4	12.9	31.2	32.0	3.4	5.4	11.1	10.8	32.4	32.4	3.4	3.4
3	12.4	12.7	32.1	34.0	2.9	4.8	10.7	10.0	34.1	35.8	3.6	3.6
4	13.1	12.8	32.3	32.9	3.4	5.2	10.4	9.9	32.8	32.8	4.2	4.2
5	11.4	11.2	31.3	34.4	4.2	7.0	9.8	9.1	32.7	35.7	4.8	4.8
6	16.1	16.7	30.3	30.2	1.9	2.8	15.7	15.1	28.1	28.0	2.0	2.0
7	18.3	17.4	30.8	29.8	1.6	2.5	15.7	14.6	28.2	28.2	2.1	2.1
8	19.1	18.0	30.2	30.0	1.1	1.6	16.5	17.3	30.4	30.4	1.3	1.3
9	17.1	16.1	29.8	31.2	2.2	3.6	15.8	14.2	31.7	32.2	2.2	2.2
10	17.6	14.6	29.7	29.7	4.1	6.1	13.9	13.7	31.4	30.3	3.6	3.6
11	16.2	16.6	30.8	30.1	1.6	2.3	16.4	15.4	28.1	31.6	1.8	1.8
12	17.1	15.7	30.4	30.2	2.2	2.9	16.9	15.1	27.7	31.9	1.9	1.9
13	18.4	17.2	30.3	29.1	1.6	2.4	16.6	15.4	31.6	31.6	1.8	1.8
14	15.7	12.4	27.0	22.2	2.4	3.7	11.8	11.2	32.2	24.4	5.4	5.4
15	14.4	11.5	27.5	30.7	2.6	5.9	12.2	12.6	32.6	31.3	4.0	4.0
16	15.6	14.7	30.8	29.0	4.3	2.4	17.0	17.0	31.2	24.8	5.1	5.1
17	7.4	12.6	27.0	29.9	4.4	5.5	12.3	12.7	30.1	30.4	4.5	4.5
18	18.0	11.4	22.4	24.7	6.1	7.7	10.2	10.3	23.1	24.4	7.2	7.2
19	12.6	12.2	22.6	24.8	5.8	7.0	11.0	10.8	25.7	30.7	6.3	6.3
20	15.1	14.2	31.6	31.2	3.4	4.5	12.5	12.9	22.4	22.2	3.2	3.2
21	18.5	19.2	22.3	24.9	5.5	6.6	11.1	10.7	22.7	21.1	5.4	5.4
22	8.1	8.0	24.9	30.9	2.9	4.2	7.0	6.9	24.6	30.4	10.3	10.3
23	12.4	4.6	22.7	24.1	2.2	2.5	9.8	7.2	22.4	22.1	4.9	4.9
24	12.4	12.2	22.2	24.3	4.6	5.3	12.5	12.9	22.6	21.2	6.4	6.4
25	12.4	12.3	22.2	30.1	2.2	3.6	12.7	12.0	22.2	21.1	2.2	2.2
26	12.2	11.4	21.6	30.0	4.4	2.4	11.0	10.7	22.5	22.9	6.7	6.7
27	15.4	12.0	21.4	24.2	4.4	7.9	12.7	11.7	20.9	30.2	4.4	4.4
28	14.1	13.2	21.4	30.1	5.2	6.0	12.9	12.2	22.4	21.1	4.5	4.5
29	13.7	12.0	21.0	32.0	3.6	5.7	11.9	11.2	22.4	34.2	3.9	3.9

V: varones; M: mujeres. La numeración de la columna "ámbito" corresponde a la de las 24 áreas de estudio diferenciadas.

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

Por ello, las cifras globales para el Área Metropolitana indicaban la existencia de una población más joven que la de Madrid capital (en 1.986, 10,3% de ancianos y 23% de niños).

A pesar de ello, entre 1.981 y 1.986 también en todos los casos se detectó un incremento de los residentes de 65 y más años y un descenso de los de 0 a 14.

La zona con mayor presencia de niños y menor de ancianos era la 7, en el extremo sur de la Corona Metropolitana. Allí, las cifras alcanzadas en 1.986 son del 36%^{***} y del 3,2% respectivamente.

En otras Áreas del Sur y Este de la Corona, todavía existían en 1.986 muy elevados índices de población infantil, con escasa presencia de ancianos. En la zona 6, las cifras eran del 30,3% y 5,3% respectivamente. En la 10 del 31,8% y del 4,5%. En la zona del este de crecimiento más reciente (la 11), los valores alcanzaban también cotas muy similares: 32,0% y 4,3%.

Sin embargo, en las zonas 8 y 9 (primera y segunda coronas metropolitanas del Oeste), precisamente unos espacios que crecieron fuertemente entre 1.981 y 1.986, los valores de población infantil no eran tan elevados. En la zona 8 se situaban en 1.986 en el 29,5% y en la 9 en el 27,6%. Sus poblaciones ancianas, por el contrario, eran más numerosas que en el Sur y el Este: el 6,0% y 10,1% respectivamente. Este hecho se explica por la intensidad de los crecimientos demográficos sufridos por estos municipios que, aunque significativos en estos años, nunca llegaron a alcanzar los niveles

^{***} Piénsese en las implicaciones que tienen estas cifras al plantear la política de dotación de equipamientos. Es en estas zonas, de crecimiento demográfico acelerado y destinadas a sectores de población de recursos escasos, donde se presentaron los mayores problemas en cuanto a equipamiento escolar por ejemplo.

experimentados años atrás en el Sur y el Este. Esto provocó que el impacto sobre la estructura de edades de dichos municipios, siendo acusada, fuera menor³³⁹.

En la Corona Provincial aparecía una situación intermedia entre la de la capital y la de su Corona Metropolitana. La población infantil también tendía al descenso entre 1.981 y 1.986 (25,1% en este último año) pero era superior a la de la capital. En cuanto a los ancianos, se detecta un estancamiento en el 11,2% debido al rejuvenecimiento experimentado en la estructura demográfica de algunos de los núcleos más dinámicos de la región.

La diversidad de situaciones aconseja llevar a cabo un agrupamiento de las distintas áreas para facilitar el análisis:

- a) Zonas donde aumentaba el porcentaje de población anciana y decrecía el de infantil, muy envejecidas³⁴⁰

Se trata de las zonas 15 (20,8% y 16,5%), 19 (13,9% y 21,1%) y 20 (17,6% y 21,4%). Es decir, los vertices Suroeste y Norte de la región, áreas donde las tendencias a la dispersión poblacional de esos años no habían alcanzado la suficiente intensidad como para cambiar de perfil la estructura demográfica.

³³⁹ Falta por evaluar que porcentaje de los nuevos residentes de la zona oeste eran familias no recién formadas. Las mismas se trasladarían a esta zona desde la capital buscando un hábitat menos degradado y una mayor calidad de vida, y no forzados por la necesidad de encontrar una vivienda más económica. Si su peso relativo sobre el total de los nuevos pobladores fuera importante, estaríamos ante un factor más para comprender la evolución de la estructura demográfica en estas zonas.

³⁴⁰ En este punto y los siguientes, aparecen entre parentesis los porcentajes de población de 0 a 14 años y de 65 y más respectivamente.

b) Zonas donde aumentaba el porcentaje de población anciana y decrecía el de infantil, con un envejecimiento moderado.

Serían las zonas 12 (25,8% y 10,1%), 14 (26,2% y 11,3%), 15 (21,2% y 13,2%), 18 (21,8% y 13,4%), 23 (21,7% y 15,9%) y 24 (24,4% y 14,5%). Es esta la situación que podría ser considerada como intermedia en la Corona Provincial: significativas tasas de envejecimiento, pero con una presencia de población infantil suficiente como para no pensar en una situación alarmante.

c) Zonas donde aumentaba el porcentaje de población anciana y decrecía el de infantil, con un envejecimiento moderado.

Esta situación se producía en las zonas 17 (25,4% y 9,4%), 21 (25,6% y 9,5%) y 22 (26,7% y 9,4%). Se trataba en los dos primeros casos de áreas con un significativo crecimiento demográfico en esos años³⁴¹. En la zona 22, la inclusión en este grupo se debe, fundamentalmente, al fuerte peso relativo del municipio de Andorra³⁴².

d) Zonas donde disminuía el porcentaje de población anciana y crecía el de infantil.

Se trataba de la zona 13, el área con un mayor crecimiento demográfico dentro de la Corona Provincial.

³⁴¹ En la Sierra Bica experimentado por la mayoría de las comarcas poblacionales y en la zona 21 especialmente por tres de ellas, que, con su fuerte peso relativo, condicionan la estructura demográfica global resultante.

³⁴² Ver Tabla 9.6.22, (Anexo Estadístico)

3.4. NIVEL SOCIOECONÓMICO DE LA POBLACION.

Una vez conocida cual ha sido la evolución del volumen de la población en las distintas áreas territoriales, valorado el peso del crecimiento vegetativo y los movimientos migratorios y definida el peso de los diferentes grupos poblacionales de edad, es posible centrarse en el análisis del nivel socioeconómico de la población de la Comunidad de Madrid en el periodo de crisis¹⁴¹.

3.4.1. NIVEL DE INSTRUCCION DE LA POBLACION MADRILEÑA.

Es este uno de los indicadores con un mayor contenido diferenciador en lo social. La posición de los individuos en la pirámide social se encuentra muy relacionada con el nivel de estudios al que ha tenido acceso. De ahí la importancia otorgada en las políticas de bienestar social al acceso a la educación.

El caso de Madrid no es una excepción. La población inmigrante llegada a Área Metropolitana durante la etapa franquista dispuso de un escaso nivel de instrucción. Sin embargo, como se señala con anterioridad, estos ciudadanos llevaban adelante importantes movilizaciones con el objetivo de que, al menos sus hijos, tuvieran el acceso a la educación del que ellos habían carecido. A pesar de todo, la diferenciación socioeducativa en función del nivel educativo continúa siendo muy acusada en Madrid.

Los indicadores más usados recogen las porcentajes de la población analfabeta (TA), de población con estudios superiores (TAS), de población analfabeta y sin estudios (TAS+TA). Estos dos últimos porcentajes se revelaron como los indicadores con una mayor utilidad analítica, puesto que la TA encopa

¹⁴¹ Ver capítulo 3.

¹⁴² Todos ellos referidos a la población de 10 y más años.

con la limitación de que a muchos ciudadanos les cuesta reconocer su condición de analfabetos⁸⁴⁵.

En este caso, por desdicha, tan solo la información para 1.986 permite que, especialmente en los núcleos más reducidos, se detectaron importantes contradicciones entre los datos de esta encuesta y los de 1.981. Dado que la evolución en los niveles educativos es previsible y que no haya sufrido grandes transformaciones en estos cinco años, parece suficiente el análisis de la última fecha⁸⁴⁶.

La Comunidad de Madrid presentaba en 1.986 una Tasa de Estudios Superiores (TES) del 5,4%. Contrasta este porcentaje con el de población analfabeta y sin estudios (TASE), que alcanzaba el 35%. Por lo tanto, todavía en 1.986 existía una gran importancia de población con un nivel educativo insuficiente en la región. Ahora bien, lo más llamativo era la marcada diferenciación espacial en su reparto (Tabla 9.7, página 116).

En el municipio de Madrid, la TES era algo más elevada que en el resto de la región (7,1%), mientras que la TASE se situaba en valores inferiores. Sin embargo, la diferenciación espacial de la TASE era nula. En la zona 1, por ejemplo, la TES alcanzaba la media de la ciudad⁸⁴⁷ y la TASE inferior, existiendo en la 3 y 4 una situación inversa⁸⁴⁸. Por lo tanto, la ciudad se encontraba muy lejos de presentar una estructura equilibrada en este aspecto.

⁸⁴⁵ Véase nota 843.

⁸⁴⁶ Aunque se ha incluido en las tablas que aquí se presentan.

⁸⁴⁷ Para 1.975 no se dispone de información desagregada por zonas y municipios de la región.

⁸⁴⁸ Sewardando en la Alameda Central, su valor nos eleva hoy por hoy al 12,7%.

⁸⁴⁹ Especialmente en la zona 4, los valores se alejaban significativamente de la media.

TABLA 9.7: NIVEL DE INSTRUCCION EN 1.986 (%). COMUNIDAD DE MADRID

AMBITO	TA	IES	TASE
ZONA 1	1,5	18,7	86,4
ZONA 2	1,3	11,7	86,4
ZONA 3	1,7	8,4	84,6
ZONA 4	1,1	2,4	74,8
MADRID	1,6	1,1	87,1
ZONA 5	2,4	7,7	40,8
ZONA 6	7,5	1,1	48,4
ZONA 7	2,8	1,7	87,7
ZONA 8	1,3	18,7	86,8
ZONA 9	1,7	8,0	80,4
ZONA 10	1,9	1,8	88,7
ZONA 11	2,4	2,6	78,5
T. M.	1,2	2,6	88,8
A. M.	1,5	8,7	74,6
ZONA 12	4,7	1,8	88,0
ZONA 13	1,1	1,4	74,2
ZONA 14	4,4	1,4	47,0
ZONA 15	4	1,8	44,8
ZONA 16	4,4	1,4	61,8
ZONA 17	1	5,4	74,6
ZONA 18	1,4	1,8	44,7
ZONA 19	1,8	1,6	84,1
ZONA 20	7,8	1,6	81,8
ZONA 21	1,4	8,0	27,4
ZONA 22	4,7	1,8	47,4
ZONA 23	1	1,6	7,1
ZONA 24	4,1	0,7	43,2
S. P.	2,6	1,9	47,0
C. M.	8,0	8,4	18,7

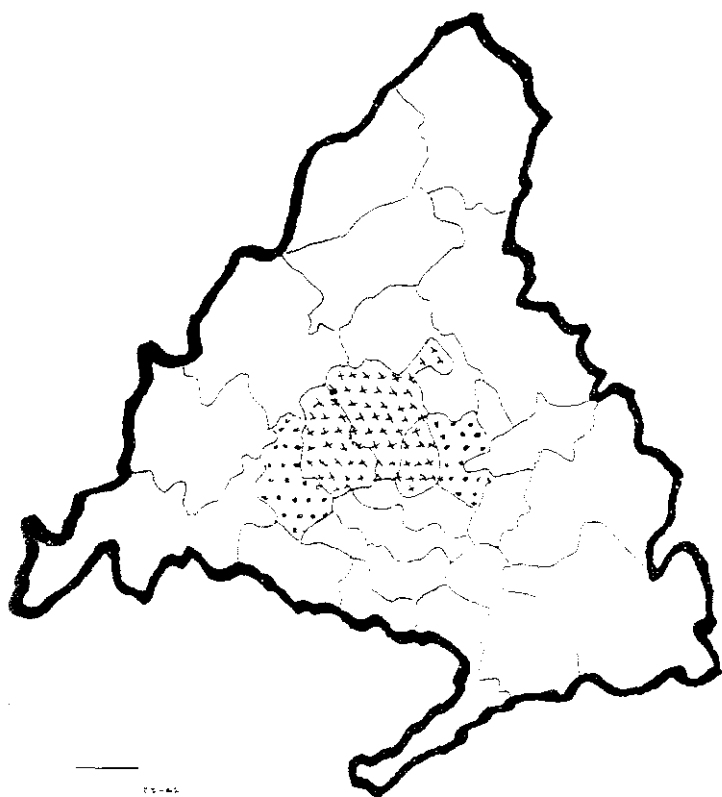
TA: Tasa de Analphabetas (%).

IES: Tasa de Estudios Intermedios (%).

TASE: Tasa de Analphabetas y Graduación sin Estudios.

FUENTE: Censo de 1.986. Elaboración propia.

MAPA 9.6: TASA DE ESTUDIOS SUPERIORES EN 1.986 (%). COMUNIDAD DE MADRID



Algo similar ocurría en la Corona Metropolitana. En este caso, la TES es inferior a la media de la Comunidad, situándose en un 2,2%. Por el contrario, la TASE supera esa media al alcanzar el 38,2%. Las distintas áreas se estructuraban alrededor de dos polos.

El primero de ellos con porcentajes de población con estudios superiores elevados y tasas de analfabetismo y población sin estudios moderadas. Eran la zona 8 (con valores del 12,7%⁸⁸⁹ y del 28,8% respectivamente) y la 9 (6,0% y 30,4%). Por lo tanto, el área Oeste de la Corona Metropolitana.

En una posición contraria, aparecían la zona 5 (3,7% y 40,2%), la 6 (1,1% y 43,6%), la 7 (0,7%⁸⁹⁰ y 37,7%), la 10 (1,2% y 33,7%) y la 11 (2,6% y 32,5%). Es decir, el conjunto de la periferia Sur y Este de la Corona Metropolitana e, incluso, la zona Norte de la misma.

La Corona Provincial mantenía unos valores menores a la media regional en el caso de la TES y superiores para la TASE. En todos los casos, la TES era inferior a la media, aproximándose en cierta medida en la zona 17 donde alcanzaba el 5,5%⁸⁹¹.

En cuanto a la TASE, tan solo en la zona 19 se presentaba un valor por debajo de la media regional. Por el contrario, en muchas de las zonas, se superaban tasas del 50%.

⁸⁸⁹ Igualando el porcentaje de la zona 1.

⁸⁹⁰ Junto con la zona 24, mantenía la menor TES del conjunto de la Comunidad.

⁸⁹¹ En la zona 21 la TES presentaba también un valor algo más elevado, con un 3,0%. En esta cifra, influyó de forma notable el municipio de Algete, con un 6,5% (Tabla 9.7.21., del Anexo Estadístico).

4.4.2. TASA DE ACTIVIDAD Y DESEMPLEO.

Como ya se ha señalado, durante los años de la crisis el sector se experimentó un importante incremento en la región. Por lo tanto, en 1991 y el Padrón de 1996 podemos realizar un análisis de la tasa de desempleo (TD) entre ambas fechas en las diferentes zonas y barrios de la Comunidad de Madrid.

En primer lugar, cabe destacar un espectacular crecimiento en estos cinco años tanto del paro del 16,4% al 21,6%, situándose entre las más elevadas de las regiones metropolitanas europeas. Y todo ello, con una tasa de actividad (TA) que se mantuvo en unos niveles muy reducidos: el 50,5% en 1991 y el 49,0% en 1996 (véase tabla 4.3.1).

En esta ocasión, la capital mantuvo unos tasas con cifras muy cercanas a la media regional, la TD pasó del 16,8% al 21,6% y la TA del 46,8% al 49,5%, y como al analizar el nivel de actividad, es posible hablar de una agrupación en torno a los barrios.

Por un lado aquellas zonas con una TD mayor a la media regional, en otras palabras, por supuesto, de mayor paro, la Zona 3, con un 24,4% en 1991 y el 31,0% en 1996, y la respectiva Zona 4, con un 21,6% en 1991 y el 26,5% en 1996, donde la tasa de desempleo en 1996 eran del 17,0% y del 21,0%.

En la Corona Metropolitana el crecimiento del paro territorial fue elevado, pasando de una TD del 17,0% en 1991 a un 21,6% en 1996, lo que supone un 26,5% de incremento en este caso. La zona de la Corona Metropolitana, situada a la izquierda de Madrid, es la zona de estudio.

*** En este caso en cinco indicadores de nivel adquisitivo global, la zona 3 presenta unos valores inferiores respecto de la zona 4.

Por un lado, estarían las zonas 6, 7 y 10, con TD superiores a la media, tanto en 1.981 como en 1.986. En esta última fecha, eran del 22,4%, el 21,1% y el 21,5% respectivamente³⁵³.

En el otro polo, aparecían las zonas 5, 8, y 9. La primera de ellas, como es habitual, con valores algo menos favorables que las otras dos. Así, en 1.986 la TD era del 17,7% en la zona 5, del 12,5% en la 8 y del 12,8% en la 9.

En todas las zonas de la Corona Metropolitana, salvo en la 9, la TA era mayor que la media general. En ocasiones, se superaba con creces el 50%.

Un fenómeno este que no sucedía en ningún caso en la Corona Provincial. La TA se mantenía muy estable, descendiendo tan solo dos decimas entre 1.981 y 1.986: del 46,5% al 46,3%. Como en el resto de la región, la TD tendió a crecer, pasando del 11,7% al 15,0%.

Las zonas de la Corona Provincial se agruparían como sigue:

a) Aquellas con una TD superior a la media regional en 1.986.

Son las zonas 12, 13, 14, 15 y 19. De entre todas ellas, hay que distinguir las número 13 y 14 del resto. Estas dos mantenían también unas tasas de desempleo superiores a la

³⁵³ Es preciso llamar la atención sobre la evolución en la zona 11, con una TD superior a la media en 1.981 (17,7%), pero inferior en 1.986 (12,6%). No debe olvidarse que en esta zona se incluían municipios como Mejorada o Paracuellos, fuertemente afectados por los fenómenos de descentralización productiva, y Rivas-Vaciamadrid, donde se produjo un importante crecimiento de la población a partir de una operación inmobiliaria que llevó a residir a este pueblo a sectores de clase media (Tabla 9.2.1. del Anexo Estadístico).

TABLA 9.8: TASAS DE ACTIVIDAD Y PARO EN 1.981 Y 1.986 (%).
 COMUNIDAD DE MADRID

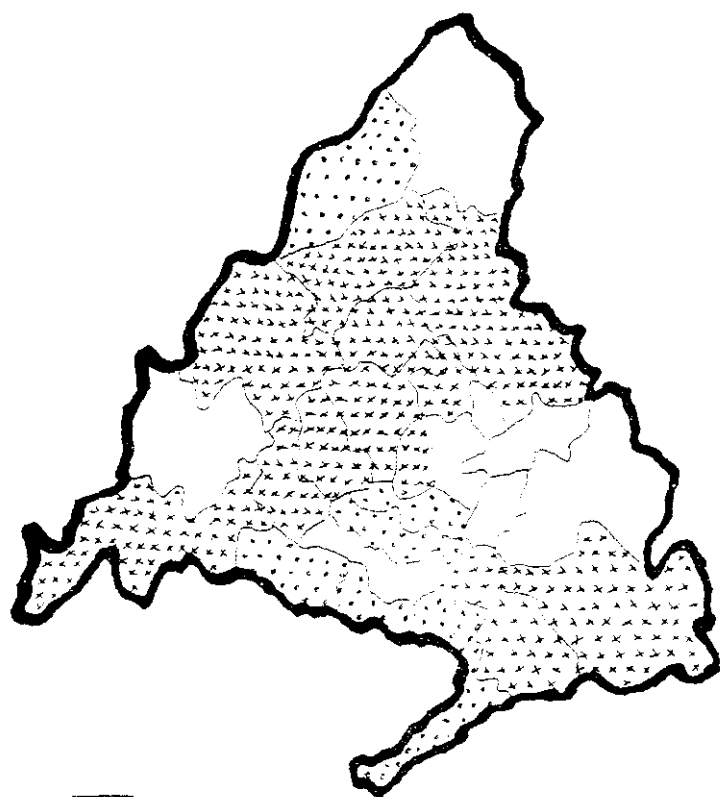
Categoría	1.981		1.986	
	TA	TP	TA	TP
Totales	68,1	17,4	64,3	17,4
1.ª Edad	71,3	14,8	56,7	17,1
2.ª Edad	61	14,9	50,4	21,4
3.ª Edad	61,9	18,8	48,8	20,3
4.ª Edad	64,6	16,8	48,5	20,9
5.ª Edad	74,5	15,4	74,2	17,7
6.ª Edad	70,7	17,7	61,1	26,4
7.ª Edad	64,7	17,7	56,8	21,1
8.ª Edad	64,1	11,9	52,0	18,6
9.ª Edad	67,1	12,4	46,8	12,9
10.ª Edad	55,8	17,9	52,4	21,5
11.ª Edad	75,9	17,2	74,8	18,6
12.ª Edad	74,9	17,1	65,8	20,5
13.ª Edad	74,5	16,5	64,8	20,8
14.ª Edad	64,9	20,0	45,1	23,1
15.ª Edad	68,1	14,1	48,8	22,7
16.ª Edad	67,8	14,8	47,2	22,0
17.ª Edad	64,8	12,4	47,1	17,1
18.ª Edad	62,4	15,0	47,4	21,0
19.ª Edad	67,1	17,9	48,4	14,6
20.ª Edad	67,7	15,7	41,5	9,8
21.ª Edad	67,1	14,7	41,6	22,3
22.ª Edad	61,4	13,0	43,4	20,1
23.ª Edad	51,1	18,0	34,7	17,8
24.ª Edad	61,4	15,3	44,4	19,4
25.ª Edad	67,7	14,8	44,4	17,9
26.ª Edad	64,4	17,6	45,8	16,8
27.ª Edad	67,4	17,0	44,7	16,0
28.ª Edad	74,5	15,8	62,4	20,1

TA: Tasa de actividad.

TP: Tasa de desempleo.

FUENTES: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

MAPA 9.7: TASAS DE DESEMPLEO EN 1.986 (%). COMUNIDAD DE MADRID



media en 1.981.

Por el contrario, en las zonas restantes el desempleo en 1.981 era menor a la media de la Comunidad. Destaca especialmente el caso de la zona 13 que pasó de tener una TD del 14,1% en 1.981 a otra del 22,7% en 1.986. Como ya se indicó, es esta una de las zonas donde, al calor de la crisis, se desarrolló más intensamente el fenómeno de la descentralización productiva y la economía sumergida³⁵⁴. Convergieron en el mismo periodo temporal dos fenómenos. Por un lado, el de la oferta de viviendas a unos precios que atraían a población de escasos recursos y, por otro, el de la descentralización productiva, que favoreció la instalación en la zona de toda una serie de empresas dedicadas a las labores más insospechadas. Sin embargo, no parece que estas últimas hayan ofrecido excesivas oportunidades a los residentes en este núcleo urbano³⁵⁵.

b) Las que presentaban una TD inferior a la media de la región.

En ese grupo quedaban incluidas tanto algunas zonas con TD muy cercano a la media en 1.986 (la 20 con un 20% y la 22 con un 19,4%), como otras cuyos valores se encontraban más alejados (la 15 con un 17,1%, la 17 con un 16,6%, la 18 con un 14,8%, la 21 con un 17,2%, la 23 con un 17,9% y la 24 con un 16,2%).

9.4.3. SECTORES DE ACTIVIDAD ECONOMICA.

Uno de los fenómenos que caracterizó a la economía mundial en la etapa de reestructuración que se está analizando, fue la tendencia a la terciarización. El sector industrial pierde peso específico de forma acusada, mientras que el

³⁵⁴ Allí, en concreto, se ubica el municipio de Humanes, el caso más espectacular de este tipo de desarrollo industrial

³⁵⁵ Aunque siempre habrá quién alegue que muchos de esos parados se encontraban trabajando en la economía sumergida.

agrario, que ya anteriormente había pasado a ocupar un papel secundario, experimento, si cabe, un descenso aún mayor.

Por supuesto, que dentro de cada sector existían actividades más o menos dinámicas y que pertenecer, por ejemplo, al sector terciario no era sinónimo de una situación necesariamente óptima en el plano socioeconómico. Este tipo de situaciones deben ser tenidas en cuenta, tratando de valorar a través del estudio de otros indicadores frente a qué tipo de empleo nos encontramos.

A continuación, se realiza una comparación entre la situación en 1.981 y 1.986²⁵⁶. Lo más llamativo es la importante expansión del porcentaje de población ocupada en el sector terciario²⁵⁷. Para el conjunto de la Comunidad de Madrid (Tabla 9.9.), se pasó del 64,5% en 1.981 al 68,3% en 1.986. Este crecimiento tuvo lugar a costa del descenso en los porcentajes de los otros sectores (la agricultura del 1,2% al 1,0%, la industria del 26,5% al 23,2% y la construcción del 7,8% al 7,5%).

²⁵⁶ En el caso de los distritos de Madrid, la información está tomada del Anuario Estadístico del Ayuntamiento de Madrid de 1.987. Tanto para 1.981 como para 1.986, aunque especialmente en el caso de esta última fecha, una parte de la población queda sin clasificar por lo que la suma de los porcentajes horizontales no es igual a 100.

Este problema no se produce de forma tan acusada en Madrid capital, Área Metropolitana y total de la Comunidad. En el primer y tercer caso porque existen datos que evitan realizar el cálculo sumando los subtotales por distrito. En el segundo, porque su cálculo se realizó sobre la base de la información global para Madrid capital y las zonas que componen la Coroa Metropolitana, en las que los errores detectados son de muy escasas decimas.

²⁵⁷ Si la información se refiriese a población activa este crecimiento no sería tan acusado, puesto que, tal y como se señaló con anterioridad, buena parte de la población desempleada en esos momentos provenía de la industria.

En el municipio de Madrid, la evolución fue similar, que va se partía de una estructura muy terciarizada³⁸⁸. En 1956, el porcentaje de población ocupada en el sector servicios ascendía ya al 73.6%. Para la industria, la construcción y agricultura, los porcentajes cayeron hasta el 18.3%, el 1.1% y el 1.2% respectivamente.

Por distritos, los de mayor presencia de la industria son el 3 y el 4. De todas formas, incluso en ellos, el sector servicios es predominante³⁸⁹.

En las zonas 1 y 2, los servicios servían de ocupación a casi las tres cuartas partes de la población ocupada. Los ciudadanos que trabajaban en la industria no alcanzaban en 1956 ni siquiera el 15%.

En la Corona Metropolitana los contrastes eran, si cabe, mayores. En ella, el porcentaje de población ocupada en la industria en 1956 era todavía muy elevado. Los dos grupos que han venido diferenciando al estudiar otras variables, se relacionan de la siguiente forma:

Las aquellas zonas que, aún viendo descender fuertemente su porcentaje de población ocupada en el sector industrial entre 1951 y 1956, en esta última fecha todavía mantenían cifras superiores al 30%. Se trata de las zonas 6³⁹⁰ (30.2%), 7 (31.3%), 10 (35.6%) y 11 (33.4%).

³⁸⁸ Como se indicó al realizar el estudio del desarrollo urbano de Madrid, en esta ciudad se concentraron desde mucho tiempo atrás, tanto los servicios administrativos del Estado como otra serie de servicios de carácter privado (Banco, Comercio, etc.).

³⁸⁹ En la zona 3, el 68.3% de la población estaba ocupada en este sector, frente al 19.4% en la industria. En la 4, los porcentajes eran del 66.6% y del 20.0%.

³⁹⁰ Entre parentesis, la población ocupada en la industria 1.986.

**TABLA 9.9: POBLACION OCUPADA POR SECTORES ECONOMICOS (%). EN
 1.981 Y 1.986. COMUNIDAD DE MADRID**

ZONAS	1.981				1.986			
	AG	IND	COM	SER	AG	IND	COM	SER
ZONA 1	0,5	14,2	3,6	75,7	0,8	18,3	3,0	74,3
ZONA 2	0,5	17,2	5,4	71,7	0,8	18,8	4,0	74,8
ZONA 3	0,4	24,5	6,4	67,4	0,8	19,4	4,8	68,2
ZONA 4	0,2	25,8	8,1	64,3	0,2	20,0	5,8	66,6
MADRID	0,4	22,5	6,2	70,2	0,8	18,4	4,2	73,4
ZONA 5	1,7	30,4	12,1	54,6	1,3	24,9	4,8	61,2
ZONA 6	0,6	36,9	10,8	51,7	0,7	30,2	4,4	54,3
ZONA 7	1,1	35,0	11,7	52,2	0,8	21,2	4,1	58,6
ZONA 8	1,3	19,4	8,4	70,1	0,9	18,8	6,4	73,4
ZONA 9	6,7	28,9	12,5	50,2	4,2	21,8	8,5	56,2
ZONA 10	0,9	42,2	8,4	48,2	0,7	25,4	8,2	55,4
ZONA 11	5,3	29,7	8,1	44,3	2,0	23,4	6,8	57,2
C.M.	1,0	25,9	10,7	52,4	0,4	20,4	5,9	59,2
A.M.	0,6	25,9	8,1	65,4	0,4	22,4	6,7	70,2
ZONA 12	5,8	28,9	7,0	49,2	2,9	31,2	6,3	58,0
ZONA 13	17,8	27,6	4,1	36,1	11,1	24,7	7,4	46,3
ZONA 14	14,2	19,7	16,1	59,4	10,4	24,4	11,8	52,2
ZONA 15	27,0	15,4	14,7	37,9	24,8	14,2	17,0	42,6
ZONA 16	17,4	17,1	25,4	40,1	13,9	18,2	18,8	49,1
ZONA 17	4,0	18,5	17,2	59,7	8,7	17,5	14,4	65,4
ZONA 18	17,4	17,0	25,2	41,9	14,7	15,3	19,4	51,6
ZONA 19	27,5	13,7	21,2	37,0	21,6	10,0	16,1	52,2
ZONA 20	25,0	18,3	14,2	42,5	21,5	17,5	12,1	49,1
ZONA 21	12,8	24,9	12,4	29,9	9,0	24,7	10,6	47,7
ZONA 22	4,4	42,5	13,3	36,4	4,5	28,0	10,7	49,8
ZONA 23	18,7	28,1	14,3	26,4	14,4	28,7	12,1	27,8
ZONA 24	24,2	27,2	14,2	27,5	24,7	24,0	14,0	21,5
C.P.	17,7	24,4	14,2	44,1	9,3	26,9	12,0	21,8
S.E.M.	1,2	24,2	7,2	64,5	1,0	22,2	7,2	66,2

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986.

. En una posición opuesta, las zonas 8 y 9, donde el sector industrial ocupaba a alrededor del 20% de la población en 1.986 y los servicios suponían el 73,4% y el 65,4% respectivamente.

. Como en otras ocasiones, en una situación intermedia se posicionaba la zona 5.

Pero, una vez más, donde la heterogeneidad se mantenía con mayor fuerza era en la Corona Provincial.

Para empezar, en ella todavía aparecían en 1.986 numerosas zonas donde el sector agrario ocupaba a una parte importante de la población⁸⁶¹. Además, allí se encontraban las áreas con un mayor porcentaje de población trabajadora en el sector industrial⁸⁶². Por si esto fuera poco, también se situaban en ella zonas donde la construcción daba empleo a una parte nada despreciable de su población. Por ello, en conjunto, la Corona Provincial ocupaba, porcentualmente, a menos trabajadores en los servicios que el Área metropolitana o la capital.

Las distintas zonas pueden ser agrupadas de la siguiente forma:

a) Zonas con una fuerte presencia del sector industrial⁸⁶³.

Se trata de las zonas 12 (31,8%), 13 (34,7%), 21 (34,7%), 22 (38%) y 23 (38,7%). Todas ellas mantenían todavía en 1.986 porcentajes superiores al 30%. De entre las áreas del Sur de la provincia incluidas en este grupo, hay que distinguir a

⁸⁶¹ Globalmente el 9,3% frente al 11,7% de 1.981.

⁸⁶² Caso de la 22 y la 23 con un 38,0% y un 38,7%.

⁸⁶³ Entre paréntesis figura el porcentaje alcanzado en 1.986.

aquellas donde existe una fuerte tradición industrial (zona 12 por ejemplo⁸⁶⁴) de otras donde la expansión industrial era más reciente (zona 13). En cuanto a las zonas 21 y 22 (situadas al este de la provincia) en este aspecto, como en otros señalados anteriormente, se encontraban condicionadas por el fuerte peso específico de algunos de sus municipios.

b) Zonas donde el sector agrario daba trabajo a un porcentaje mayor al 20% de la población ocupada.

Estas zonas se ubicaban en los vértices de la provincia. La 19 y la 20 en el norte, donde, incluso en estos momentos, una parte importante de sus habitantes sobrevive gracias a una precaria agricultura de montaña. La 24 hacia el Sureste, quizás el área con un sector agrario más dinámico⁸⁶⁵. Y la 15, al suroeste, donde algunos de sus municipios como Cenicientos⁸⁶⁶ insistían en mantener una parte sustancial de su población ocupada en este sector.

c) Un tercer grupo, lo formarían aquellas zonas con las características más aproximadas a la media regional.

Eran las zonas 16, 17, 18, y también, aunque en menor medida, 14.

De las tres primeras, la que más se aproximaba a la media era la 17, con un escaso porcentaje de población ocupada en el sector agrario (2,7%), una fuerte presencia del sector servicios (65,4%) y unos valores intermedios en la industria y la

⁸⁶⁴ Con municipios como Aranjuez (ver Tabla 9.9.12. del Anexo Estadístico).

⁸⁶⁵ Siempre pensando en la situación general que atravesaba el mismo en Madrid.

⁸⁶⁶ Con más de un 60% de los ocupados en el sector agrario (ver Tabla 9.9.15., Anexo Estadístico).

construcción (18,2% y 15,3% respectivamente). Las otras dos²⁴⁷ mantenían valores cercanos al 50% en los servicios (49,1% la 16 y 51,6% la 18), intermedios en construcción e industria (13,2% y 16,8% la 16; 15,3% y 18,4% la 18), resultando su elemento más diferenciador los valores alcanzados en el sector agrícola: un 13,6% la 16 y un 14,7% la 18.

La zona 14 quedaba un poco descolgada de las anteriores, puesto que, aunque la presencia del sector servicios era importante (53,2%), la industria mantenía un peso mayor.

3.4.4. POBLACION OCUPADA SEGUN SU PROFESION.

La información del Padrón de 1.986 respecto a la clasificación de la población ocupada según su profesión, permite dar un paso más en la caracterización sociodemográfica de la Comunidad de Madrid. Las categorías de análisis fueron las siguientes:

1. Profesionales y técnicos.
2. Directivos y gerentes.
3. Personal de servicios administrativos.
4. Comerciantes y vendedores.
5. Hostelería, servicios y seguridad.
6. Agricultura y ganadería.
7. Industria, construcción y transportes.
8. Ocupaciones no bien especificadas.
9. Profesionales de las FF.AA.

Para todas y cada una de las zonas, se calcularon los porcentajes de población ocupada en las distintas categorías (Tabla 9.1.1.). De todas ellas, se escogieron para la realización de análisis las que presentaban un mayor carácter explicativo. Así, por ejemplo, el porcentaje de población ocupada profesional y técnica (Mapa 9.8.) o el volumen de trabajos de la industria, construcción y transportes, permitieron

²⁴⁷ Las zonas serranas sometidas a procesos parecidos a los de la Sierra Rica, pero no tan agudos.

establecer más eficazmente que otras categorías una diferenciación socioespecial.

De este modo, se observa como en 1.986 en la Comunidad de Madrid el porcentaje de población ocupada más numeroso se ubicaba en la categoría 7 (trabajadores de la industria, la construcción y los transportes) con un 28,3%. A continuación, aparecían el personal de servicios administrativos (24,7%), los profesionales y técnicos (16,8%), hostelería, servicios y seguridad (12,6%), comerciantes y vendedores (9,7%) y, con valores mucho más reducidos, los directivos y gerentes (3,5%), los profesionales de las FF.AA. (1,5%), ocupaciones no bien especificadas (1,5%) y los agricultores y ganaderos (1,1%). Estos datos confirman, por lo tanto, la importante terciarización de la región, destacando especialmente el alto porcentaje del personal administrativo. También se hace manifiesto la consistencia, todavía en 1.986, de una fracción considerable de trabajadores con ocupación en la industria y la construcción.

Centrando el análisis en el municipio de Madrid, aparecía una estructura profesional fuertemente volcada a las tareas administrativas (28,3%), con una considerable presencia de profesionales y técnicos (19,6%). En la industria, construcción y transportes, el porcentaje (20,7) era menor que la media de la Comunidad.

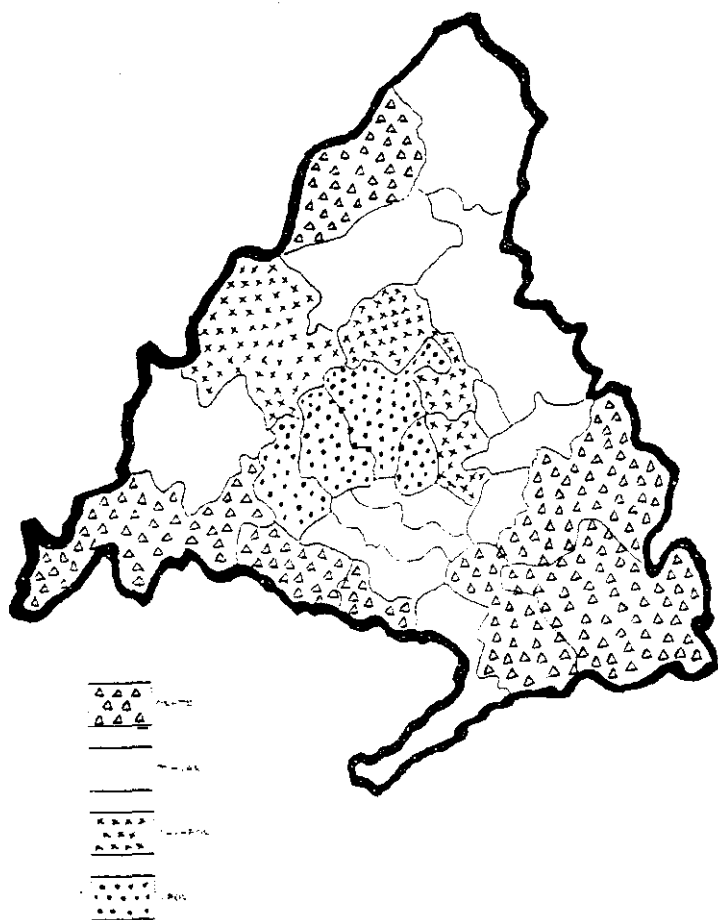
La distribución de la población ocupada en la capital presentaba algunas características de interés. En primer lugar, resaltaba el hecho de que en las cuatro zonas distinguidas existía un porcentaje de población ocupada en servicios administrativos bastante homogéneo (30,4% en la 1, 29,4% en la 2, 31,0% en la 3 y 28,0% en la 4). Sin embargo, la distribución de las categorías 1 y 7 mostraba una importante polarización espacial.

TABLA 9.10: POBLACION OCUPADA SEGUN PROFESION EN 1.986 (%).
 COMUNIDAD DE MADRID

Profes	1	2	3	4	5	6	7	8	9
1986.1	27.4	5.7	31.8	6.4	11.9	0.2	11.0	3.0	1.7
1986.2	24.8	5.2	29.4	6.4	11.6	0.4	14.0	1.4	1.8
1986.3	2.9	5.7	21.0	10.0	11.9	0.3	24.2	1.8	0.8
1986.4	11.8	2.1	22.0	10.4	13.6	0.4	20.1	1.6	1.4
1986.10	14.4	4.0	24.8	9.7	12.2	0.3	20.7	2.2	1.7
1986.5	14.1	5.4	16.2	4.2	15.4	1.2	27.2	-	2.2
1986.6	8.8	1.7	16.6	11.2	14.6	0.6	45.0	-	1.5
1986.7	7.1	6.5	14.5	11.4	14.8	1.1	42.0	-	0.6
1986.8	54.8	6.7	12.1	5.4	10.4	1.3	14.0	0.2	1.6
1986.9	20.6	6.9	14.4	12.0	9.8	5.2	23.5	1.1	1.2
1986.10	10.2	2.4	15.1	8.2	12.7	0.4	42.0	-	2.2
1986.11	2.8	2.2	10.5	7.9	15.1	2.1	41.0	-	0.3
1986.12	11.4	2.7	15.9	10.1	14.0	1.0	42.3	-	1.6
1986.13	17.3	3.4	22.7	4.6	12.7	0.5	27.4	1.3	1.5
1986.14	13.2	1.5	10.2	4.4	17.3	4.2	42.4	-	1.2
1986.15	3.8	2.0	11.6	4.7	12.0	10.4	42.9	-	1.1
1986.16	7.1	2.6	10.3	11.3	14.4	10.6	42.5	-	1.2
1986.17	4.5	1.2	8.7	7.6	13.1	22.7	42.9	-	1.3
1986.18	8.7	1.8	1.8	7.2	14.7	14.5	44.1	-	1.4
1986.19	14.2	2.0	14.7	2.4	14.6	1.7	44.6	2.1	1.4
1986.20	5.4	2.4	4.2	2.5	14.1	15.3	44.1	2.1	1.2
1986.21	4.6	0.7	6.3	7.8	19.8	22.5	29.4	-	2.7
1986.22	4.5	0.7	7.3	2.7	17.1	21.9	21.4	-	3.9
1986.23	17.9	2.2	19.4	7.1	11.4	4.1	47.6	-	1.1
1986.24	4.7	2.4	4.5	7.8	14.3	4.4	44.5	4	1.7
1986.25	5.1	2.6	4.7	7.6	2.2	12.6	44.4	1.1	1.1
1986.26	4.4	1.4	4.2	7.6	7.8	20.2	47.4	1.7	1.0
1986.27	17.4	2.2	10.7	2.2	13.2	4.4	42.4	1.2	1.4
1986.28	13.8	3.5	24.7	9.7	12.0	1.1	22.2	1.2	1.7

FUENTE: Padrón de 1.986. Elaboración propia.

MAPA 9.8: PROFESIONALES Y TECNICOS RESPECTO AL TOTAL DE LA POBLACION OCUPADA EN 1.986 (%). COMUNIDAD DE MADRID.



En el primer caso (profesionales y técnicos), las zonas 1 y 2 mantenían valores claramente mayores al 20% (27,4% y 24,5%), mientras que la 3 y la 4 se situaban nitidamente por debajo (16,2% y 11,8%). Esta situación se invertía cuando la categoría analizada era la de trabajadores de la industria, construcción y transportes. En ese caso, la cota del 20% era superada en la zona 3 (24,2%) y, especialmente, en la 4, (30,1%), descendiendo al 11,0% en la 1 y al 16,0% en la 2.

También en la Corona Metropolitana se producía una acusada polarización alrededor de las categorías 1 y 7^{ma}.

Los profesionales y técnicos suponían más del 20% de la población ocupada en las zonas 8^{ma} (22,8%) y 9 (20,6%). En el resto de las zonas los porcentajes eran menores, oscilando desde el 14,1% de la zona 5^{ta} y el 7,1% de la 7^{ma}.

La situación es justamente la inversa cuando se analiza la categoría 7 (trabajadores de la industria, construcción y transportes). Los valores menores, siempre por debajo del 50%, eran los de las zonas 8 y 9 (19,0% y 29,5%). En el resto de la Corona Metropolitana, estos porcentajes se ordenaban en una escala ascendente que va desde el 37,2% de la zona 5 hasta el 48% de las zonas 7 y 10.

El análisis se complica en el caso de la Corona Provincial. Allí son muy importantes los porcentajes de población ocupada en la categoría 7 (43,4% frente al 28,3% de media de

²⁶⁶ La media de la Corona Metropolitana era de un 11,4% de la población ocupada en la categoría 1 y de un 43,2% en la 7.

²⁶⁷ El valor más alto de toda la Comunidad de Madrid. Destacada especialmente el caso de Majadahonda, con un 38,1% (Tabla 9.10.8., Anexo Estadístico).

²⁶⁸ Como siempre en una posición intermedia.

²⁶⁹ Por lo tanto, existe una importante diferencia desfavorable respecto a las zonas de menor nivel socioeconómico de la capital. Incluso la zona 6 aparecía mejor situada.

la Comunidad) y sensiblemente menores a los del conjunto de la región en la 1 (10,4% frente a 16,8%). Otros datos a destacar son los de la escasa presencia de personal administrativo (10,7%) y el mantenimiento de un significativo porcentaje de trabajadores en la agricultura y la ganadería (9,6%).

Salvo en el caso de la zona 17 (Sierra Rica), donde el porcentaje de profesionales y técnicos supera el 16%, en el resto de las áreas puede hablarse, como norma, de una estructura profesional donde predominaban las categorías menos cualificadas. Así, por ejemplo, en numerosas zonas (12, 13, 14, 16, 21, 22, 23 y 24) el porcentaje de población ocupada en la categoría 7 superaba el 40%. En el resto, salvo en la zona 17, los trabajadores ocupados en la agricultura y la ganadería suponían más del 15% de la población ocupada²⁷⁸.

9.4.5. POBLACION OCUPADA SEGUN SU RELACION CON LOS MEDIOS DE PRODUCCION.

La relación de los trabajadores con los medios de producción será el último elemento al que se haga referencia en la definición de la estructura socioespacial de la región madrileña durante el periodo de crisis. Con ello se completa esta última serie de variables referida a la población ocupada²⁷⁹.

²⁷⁸ En la zona 18 el 15,3%, en la 15 el 22,7%, en la 19 el 22,5% y en la 20 el 21,9%.

²⁷⁹ Es muy importante no olvidar que esta información se refiere a aquella parte de la población que en esta época tenía empleo (ocupados). El resto de la población activa (los desempleados) no entran en este cómputo, con lo cual al extraer conclusiones sobre los resultados así obtenidos, no deben generalizarse linealmente al conjunto de la población. Máxime cuando se analizan fechas en las que la tasa de desempleo superaba el 20%. No son escasas las investigaciones en las que este hecho no se tiene en cuenta.

En esta ocasión se dispone de información desagregada municipalmente para los años 1.981 y 1.986²⁷⁴. Sin embargo, la categorización empleada en ambas fechas fue diferente por lo que los datos no son directamente comparables.

En 1.981 se diseñó una clasificación en cuatro categorías:

1. Empleadores.
2. Trabajadores independientes.
3. Asalariados.
4. Otros.

Sin embargo, la clasificación de 1.986 resulta más completa, apareciendo los siguientes grupos:

1. Patrono o empresario que emplea personal.
2. Empresario o profesional no emplea y autónomo.
3. Miembro de cooperativas.
4. Asalariado fijo.
5. Asalariado eventual.
6. Ayuda familiar.
7. Otra situación.

De este modo, se han diseñado las Tablas 9.11. y 9.12., que recogen respectivamente los resultados de 1.981 y 1.986. En ambos casos, se representa gráficamente la distribución espacial de la categoría más relevante desde el punto de vista de análisis sociodemográfico: los empleadores en 1.981 (Mapa 9.9.) y los asalariados eventuales en 1.986 (Mapa 9.10.)

En 1.981 el porcentaje de población asalariada en el conjunto de la Comunidad de Madrid era prácticamente del 25%. Solo un 3,6% quedaba incluidos entre los empleadores y un 8,5% entre los trabajadores independientes.

En esta ocasión, el municipio de Madrid en su conjunto presentaba una estructura muy similar a la del conjunto de la

²⁷⁴ A partir del Censo y del Padrón de las fechas respectivas.

TABLA 9.11: POBLACION OCUPADA SEGUN SU RELACION CON LOS MEDIOS DE PRODUCCION EN 1.981 (%). COMUNIDAD DE MADRID

AMBITO	1	2	3	4
ZONA 1	5.4	7.6	82.0	3.7
ZONA 2	4.6	7.7	84.6	2.1
ZONA 3	5.5	7.8	86.2	2.5
ZONA 4	5.0	8.8	85.8	2.4
MADRID	4.1	8.1	84.8	3.0
ZONA 5	2.9	8.4	85.3	2.4
ZONA 6	2.1	7.9	88.4	1.6
ZONA 7	2.6	8.3	87.2	2.1
ZONA 8	7.8	8.3	80.0	3.9
ZONA 9	10.2	12.2	78.6	3.9
ZONA 10	2.0	6.0	90.1	1.9
ZONA 11	1.8	7.9	88.9	1.4
C.M.	2.7	7.7	87.6	2.0
A.M.	2.7	2.0	85.6	2.7
ZONA 12	2.2	2.1	85.0	2.7
ZONA 13	4.9	16.2	78.5	2.4
ZONA 14	4.6	21.5	70.0	4.1
ZONA 15	5.2	21.3	66.2	6.8
ZONA 16	5.0	28.2	51.2	5.6
ZONA 17	7.5	15.0	74.5	4.7
ZONA 18	6.0	22.0	76.1	4.9
ZONA 19	7.2	27.6	59.6	5.5
ZONA 20	4.4	31.2	58.4	6.0
ZONA 21	4.3	12.5	76.5	3.5
ZONA 22	4.0	12.0	81.0	5.0
ZONA 23	2.9	21.2	70.2	2.5
ZONA 24	3.0	19.4	78.6	4.6
C.P.	4.4	16.3	74.2	4.5
C.A.M.	3.5	8.5	84.9	2.9

FUENTE: Censo de 1.981. Elaboración propia.

MAPA 9.9: PORCENTAJE DE EMPLEADORES RESPECTO AL TOTAL DE LA PO-
BLACION OCUPADA EN 1.981 (%). COMUNIDAD DE MADRID.

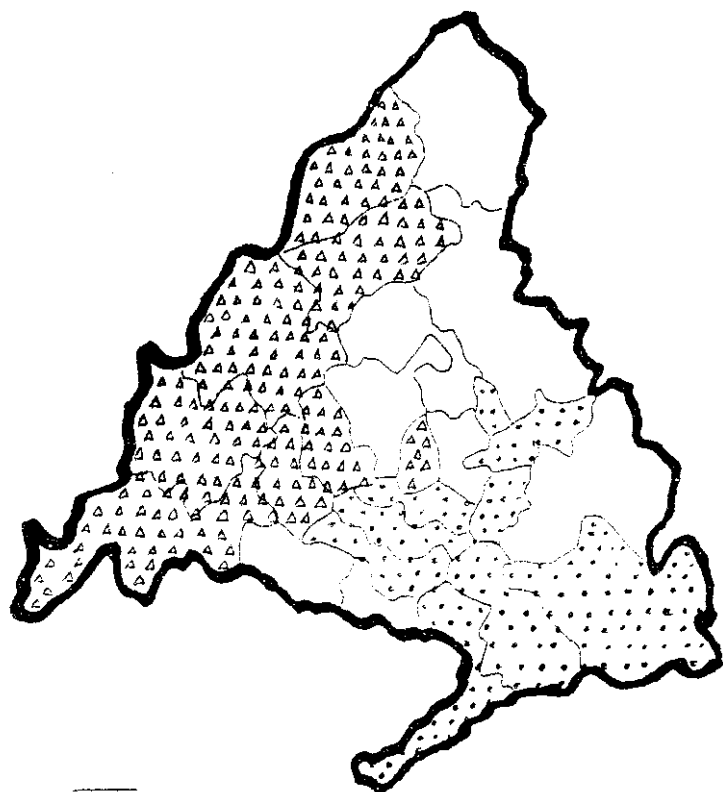
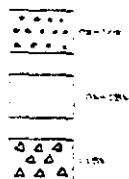
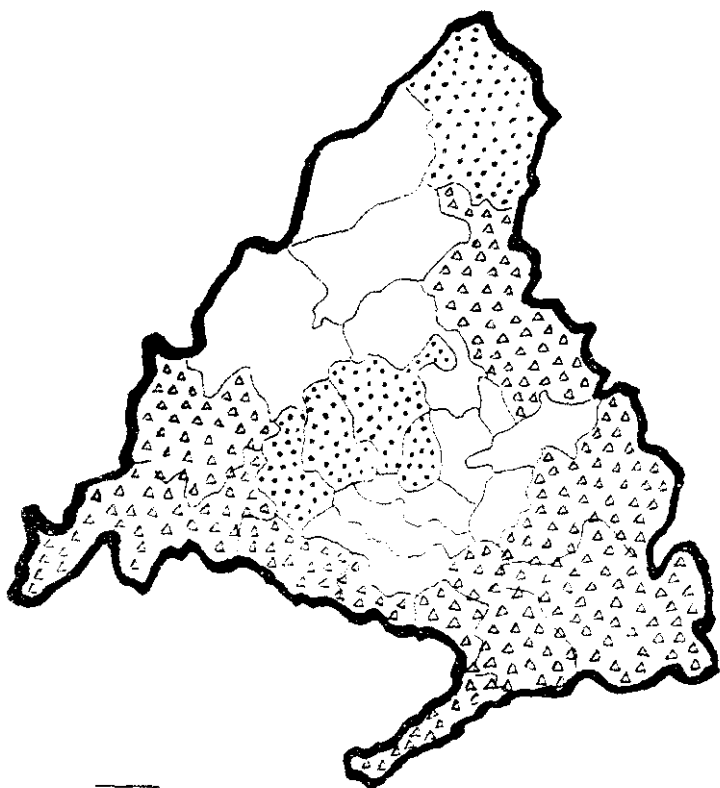


TABLA 9.12: POBLACION OCUPADA SEGUN SU RELACION CON LOS MEDIOS DE PRODUCCION EN 1.986 (%). COMUNIDAD DE MADRID

ZONAS	1	2	3	4	5	6	7
ZONA 1	4.8	7.1	0.4	75.8	9.1	1.0	8.8
ZONA 2	4.1	6.6	0.5	76.7	9.4	0.8	1.9
ZONA 3	7.1	7.8	0.4	75.5	11.3	0.7	1.7
ZONA 4	2.4	7.6	0.6	73.6	13.0	0.8	1.9
MADRID	3.6	7.3	0.5	74.1	10.9	0.8	8.0
ZONA 5	3.8	8.9	0.6	69.9	14.0	0.8	2.0
ZONA 6	2.2	8.9	0.8	78.1	12.9	0.7	1.4
ZONA 7	2.3	4.4	0.7	70.7	14.8	0.7	1.4
ZONA 8	4.7	7.2	0.6	75.1	8.3	1.0	1.1
ZONA 9	7.6	12.6	0.4	68.4	6.5	1.6	0.9
ZONA 10	2.1	7.1	0.7	74.6	13.8	0.7	1.0
ZONA 11	2.6	8.3	0.7	73.8	12.8	0.6	0.7
C.M.	2.8	8.5	0.7	72.3	13.7	0.7	1.0
A.M.	3.3	7.7	0.5	74.2	11.7	0.8	1.8
ZONA 12	3.2	8.8	0.9	68.7	15.3	1.3	1.4
ZONA 13	5.5	16.6	0.6	57.6	15.2	2.5	2.0
ZONA 14	2.9	16.3	1.4	50.9	21.3	2.1	2.1
ZONA 15	2.5	23.6	2.0	44.5	20.5	5.2	0.8
ZONA 16	4.3	20.8	2.1	47.3	17.7	2.2	1.8
ZONA 17	4.7	17.1	0.4	61.4	14.4	1.8	2.2
ZONA 18	4.6	32.3	0.4	46.4	11.0	4.0	0.7
ZONA 19	10.0	21.2	-	43.8	11.7	2.6	0.7
ZONA 20	2.3	21.3	-	56.6	9.6	2.6	0.8
ZONA 21	4.3	15.1	0.6	60.7	16.1	1.7	2.5
ZONA 22	3.1	12.0	0.8	62.1	20.1	1.1	0.8
ZONA 23	1.7	23.0	1.6	47.2	22.7	2.2	1.7
ZONA 24	1.7	22.6	0.4	40.8	20.5	3.9	1.2
C.F.	2.8	16.7	0.8	57.6	17.7	2.1	1.2
C.A.M.	2.2	9.2	0.6	73.1	12.1	0.9	1.9

FUENTE: Padron de 1.986. Elaboración propia.

MAPA 9.10: PORCENTAJE DE ASALARIADOS EVENTUALES RESPECTO AL
TOTAL DE POBLACION OCUPADA EN 1.986 (%). COMUNIDAD
DE MADRID.



region. Sin embargo, las cuatro zonas de análisis volvían a agruparse tal y como se ha venido definiendo a lo largo de este capítulo.

Las zonas 1 y 2 mostraban porcentajes de empleadores superiores a los del conjunto de la ciudad: un 5.4% y un 4.8%. Por el contrario, las zonas 3 y 4 mantenían cifras inferiores: el 3.5% y el 3.0%.

En el resto de las categorías, aun cuando aparecían algunas diferencias²⁷, no es posible ir mucho allá en el análisis, debido a la escasa calidad de la clasificación del Censo de 1.981.

En cuanto a la Corona Metropolitana, las tendencias que se detectaban en 1.981 se dirigían hacia una mayor presencia de asalariados (27.6%) y a la escasa representación de los empleadores (2.7%). Su estructuración por zonas responde, una vez más, a la ya perfilada a lo largo de todo este capítulo.

Las zonas 8 y 9, con altos porcentajes de empleadores (7.8% y 10.2% respectivamente) y moderados de asalariados (9.0% y 12.6%).

Por el contrario, las zonas 6, 7, 10 y 11 mantenían unas cifras reducidas de empleadores (2.1%, 2.4%, 2.0% y 1.5% respectivamente) y muy elevadas de asalariados (68.4%, 67.2%, 69.1% y 68.9%).

En la clásica posición intermedia figuraba la zona 5, con un 3.3% de empleadores y un 55.3% de asalariados.

En la Corona Provincial los resultados obtenidos son de una difícil interpretación. El hecho es que una parte importante de la población ocupada todavía se dedicase a

²⁷ Por ejemplo, una leve mayor tendencia a que la población ocupada de las zonas 2 y 4 sea asalariada.

tareas agrarias en muchas de las zonas, provocaba que la categoría 1 (empleadores) se mantuviese en valores muy elevados en la mayoría de los casos²⁷⁶. En ninguna ocasión, descendía del 2% alcanzando, por ejemplo en la zona 19, hasta el 7,3%²⁷⁷.

Respecto, asimismo, al reducido nivel de salarización (un 14,3% de media). Tan solo en las zonas con una fuerte presencia industrial (12 y 22²⁷⁸), los porcentajes de personal asalariado superan el 50%.

En las zonas agrarias donde la presencia de las pequeñas explotaciones era importante (oeste y norte de la región), los trabajadores independientes eran más numerosos. Así ocurría, por ejemplo, en la zona 16 (28,2%), en la 18 (33,0%), en la 19 (27,6%) o en la 20 (31,2%). Por el contrario, en las áreas más latifundistas (sureste) crecía la presencia de asalariados: zona 23 (70,3%) o 24 (72,8%).

En definitiva, una situación muy difícil de evaluar a la luz de la información disponible para 1.981. Ateniéndose a una visión simplista, el hecho de que una parte importante de los trabajadores de esta parte de la región controlase sus propios medios de producción, podría interpretarse mecánicamente como algo positivo. Pero cuando se sabe que esa situación corresponde a un sector agrario en declive en aquellos momentos, el panorama se ensombrece.

²⁷⁶ Siendo difícil afirmar que la mayoría de estas personas disfrutasen de una posición socioeconómica similar a los empleadores dedicados a otras actividades.

²⁷⁷ En el área 17 donde la presencia del sector agrario era minoritaria, el porcentaje de empleadores puede ser contemplado con un baremo más cercano al que se ha venido utilizando al analizar la realidad de Madrid capital y la Corona Metropolitana.

²⁷⁸ En la zona 22 motivado por el fuerte peso específico en la zona del municipio de Arcanda.

En 1.986, el Padrón introduce una importante variación, al distinguir entre asalariados fijos y eventuales. Aunque el fenómeno de la eventualidad no era nuevo, lo cierto es que a mediados de los años ochenta su presencia había crecido de forma significativa⁷⁹. Comenzaba a manifestarse con ello una tendencia a la precarización en el empleo que se agudizara posteriormente.

Otra variación en la presentación de los datos del año citado, fue la diferenciación entre los empresarios que emplean personal y los que no lo hacen. A estos últimos se les reúne en un grupo con los trabajadores autónomos. Se recogió, además, el fenómeno del cooperativismo y de las ayudas familiares.

La categoría 1 (patrón o empresario que emplea personal), aun cuando no puede compararse directamente con la del año 1.981⁸⁰, continuaba presentado una parecida diferenciación espacial. La 5 (asalariados eventuales) introdujo un importante elemento cualitativo a la hora de valorar el trabajo asalariado. En el análisis para 1.986 que se realiza a continuación, se utilizan fundamentalmente ambas categorías, haciendo referencia al resto cuando se considera oportuno.

En la Comunidad de Madrid en 1.986 se continuaba manteniendo como mayoritario el trabajo asalariado (más del 85%). Sin embargo, ya entonces un 12.1% era eventual⁸¹. Los patronos empleadores de personal ascendían al 3.3%.

⁷⁹ Muy ligado, como se indicó, a la puesta en marcha de las políticas de promoción de empleo emprendidas por el PSOE desde el Gobierno.

⁸⁰ Ya que la categoría 1 de 1.981 incluía a todos los patronos, tanto los que emplean personal como los que no.

⁸¹ Como veremos más adelante, durante la etapa de recuperación económica esa cifra crecerá sensiblemente.

También en 1.986 los valores globales de la ciudad de Madrid se mantenían muy cercanos a la media regional. Algo más elevados en el caso de la categoría 1 (3,6%) y más reducidos en cuanto a la 5 (10,9%).

Las zonas 1 y 2 mostraban porcentajes superiores a la media en cuanto a la categoría 1 (4,8% y 4,1%) y menores en la cinco (9,1% y 9,4%). Esquema que, como siempre, se invertía al analizar la situación de las zonas 3 y 4, con porcentajes del 3,1% y 2,4% en el primer caso y del 11,3% y del 13,0% en el segundo.

Globalmente, la Corona Metropolitana se encontraba situada por debajo de la media regional en las variables seleccionadas. Los patronos suponían el 2,8% de la población ocupada total, mientras que los asalariados eventuales ascendían al 15,7%.

Con valores superiores a esta última cifra aparecían las zonas 10 (13,8%), 11 (13,8%), 6 (13,9%), 5 ^{***} (14%) y 7 (14,8%). Eran, precisamente, las zonas con un menor peso de los patronos: 10 (2,1%), 6 (2,2%), 7 (2,3%), 11 (2,6%) y, un poco más distanciada, la 5 (3,8%).

Las zonas restantes (8 y 9) presentaban un panorama bien diferente. Porcentajes del 6,7% y del 7,6% en la categoría 1 y del 8,3% y 8,5% en la 5.

Estas tendencias varían sustancialmente en la Corona Provincial. Allí vuelven a aparecer elevadas cifras de patronos (3,8% como media) y de autónomos y empresarios no empleadores (16,7%)^{***}.

^{***} En esta ocasión, la zona cinco dejaba de ocupar una posición intermedia.

^{***} Frente al 8,2% de media de la Comunidad.

Pero en este caso, la posibilidad de distinguir entre los asalariados eventuales y fijos permite introducir un importante matiz en el análisis. Trabajar como eventual, ya sea en el sector agrario o en cualquier otro, suponía, en la mayoría de las ocasiones, unas peores condiciones laborales. Si clasificamos las 19 zonas de la Corona Provincial en función de la mayor o menor presencia de asalariados eventuales, el panorama que se dibuja es el siguiente²⁶⁶:

A) Zonas donde estos suponían hasta un 15% del total de la población ocupada.

Se trata de las zonas 17 (14,4%), 18 (11,0%), 19 (11,7%) y 20 (8,6%).

En los tres últimos casos, el reducido porcentaje de eventuales se debía a la presencia de un sector agrario donde predominaban las pequeñas explotaciones. Por ello, era también precisamente allí donde aparecían los valores mayores de patrones no empleadores y autónomos (52,8%, 31,2% y 31,8% respectivamente). Así pues, en estos casos no se debería idealizar un moderado porcentaje de eventuales con una óptima situación socioeconómica.

La diferenciada estructura económica de la zona 17 sirve para explicar el "reducido" valor alcanzado por la categoría 5. Aún así, debe notarse que el 14,4% era una cifra sólo superada dentro de la Corona Metropolitana por la zona 7.

²⁶⁶ Aún en las zonas de la Corona donde este porcentaje era menor, se mantenía muy elevado respecto al resto de la región.

de Áreas donde los asalariados eventuales se situaban entre el 15% y el 25%.

Eran las zonas 12 (15,5%), 13 (15,2%), 14 (21,8%), 15 (20,5%), 16 (15,7%), 21 (16,1%), 22 (20,1%) y 23 (22,7%).

Cuando a la presencia de un sector agrario de estructura productiva del trabajo eventual, se le añadía la existencia de porcentajes significativos de población ocupada en el sector de la construcción (algo habitual en muchas de las zonas de la Corona Provincial), se producía un significativo aumento de la población ocupada eventual.

En general, en las áreas donde el sector industrial todavía mantenía una presencia significativa (zonas 12, 13 y 21), la eventualidad era más moderada.

de Áreas con un porcentaje de eventualidad mayor al 25%.

Únicamente se encontraba en esta situación la zona 24, donde el sector agrario tenía un fuerte peso. En todos sus lugares (Colmenar de Oreja, Chinchón, Villadonejos, etc.) existe una larga tradición de trabajo estacional vinculado a la temporada de los distintos productos de la tierra.

9.5. MADRID: LA AGUDIZACION DE LAS DESIGUALDADES SOCIOESPACIALES DURANTE EL PERIODO DE CRISIS.

9.5.1. LA DISPERSION DE LA POBLACION EN LA COMUNIDAD DE MADRID.

Por lo tanto, entre 1.975 y 1.986 (especialmente en la primera mitad de la década de los ochenta) la Región de Madrid experimentó una caída en sus ritmos de incremento poblacional. La capital (en particular su zona central y, en menor medida, buena parte de la periferia) sufrió una importante pérdida de población en números absolutos. En la práctica totalidad de las zonas de la Corona Metropolitana descendieron las tasas de crecimiento demográfico, mientras en la Corona Provincial convivían situaciones muy diversas.

Las zonas con un mayor dinamismo demográfico se concentraban en el Oeste, segunda corona Sur y periferia del Corredor del Henares en la Corona Metropolitana y en ciertas áreas del Sur y Este de la Corona Provincial.

Prácticamente en todas las áreas donde la población decreció se produjo, de forma simultánea, una caída en el crecimiento vegetativo y en los Saldos Migratorios. Ambas variables básicas pasaron a tener signo negativo o, si mantenían el signo positivo, descendían en su cuantía.

En las zonas en expansión, los Saldos Migratorios presentaron una tendencia contraria, detectándose importantes incrementos en los mismos. No puede afirmarse lo mismo respecto a los crecimientos vegetativos que, salvo en las zonas donde la llegada de nuevos residentes era muy acusada, mantuvieron una tendencia constante al decrecimiento¹⁹⁸⁵.

¹⁹⁸⁵ Motivado por el envejecimiento de la estructura de edades y el fuerte descenso de la natalidad.

A lo largo de esta etapa se produjeron varias transformaciones fundamentales en las características de las migraciones. Por un lado, destaca el hecho de que la región dejó de poseer un saldo migratorio neto positivo. Por otro, la mayor parte de los movimientos migratorios pasaron a tener un carácter intra-regional^{***}.

9.5.1.1. Los diferentes significados del fenómeno de la dispersión poblacional

Por lo tanto, en esta etapa se detecta una indudable tendencia a la dispersión poblacional. La misma se produjo por la convergencia en el tiempo de una serie de fenómenos. Los mismos analizados separadamente en el capítulo anterior, recobran ahora en conjunto una validez explicativa global:

1. La evolución en el sector de la vivienda.

Durante estos años de crisis económica, la política de vivienda no respondió satisfactoriamente a la creciente demanda existente^{***7}. Dado que este hecho coincidió con el mantenimiento de una estructura socioespacial de oferta de viviendas fuertemente diferenciada^{***}, la consecuencia lógica fue la

^{***} Análisis sobre las migraciones como el de Fernández Magán resultan coherentes con todo lo que se viene señalando. Señala este autor como entre 1.981 y 1.986, de toda la migración interna en la región, la capital recibió tan sólo un 4%. Por el contrario, los municipios de más de 20.000 habitantes eran el destino del 85% de las migraciones, la mayoría de ellas con origen en la capital. Asimismo, entre esas mismas fechas, se detectaba una cierta saturación de las corrientes migratorias hacia municipios como Alcorcón, Leganés, Torrejón y Alcalá, mientras que se mantenían otras como las que tenían como destino Fuenlabrada o Móstoles, creciendo las dirigidas hacia el norte y el oeste del Área Metropolitana.

^{***7} A pesar del impacto del Programa de Remodelación de Barrios en Madrid, que contribuyó a favorecer una recuperación en el número de viviendas construidas (ver Tabla 8.9., p.272).

^{***} En función no sólo de la calidad de la construcción sino también del entorno medioambiental, de la dotación de equipamientos, de la situación de los accesos, etc.

expansión de aquellas zonas donde los precios presentaban unos valores más asequibles.

El crecimiento de las zonas donde el precio de la vivienda era mayor, se explica por la búsqueda de un entorno de mayor calidad medioambiental por parte de los sectores socioeconómicamente menos golpeados por la crisis. La degradación del centro ayuda a explicar este proceso.

Un tercer elemento a tener en cuenta, aunque su importancia fue menor que los anteriores, es el de la conversión de segunda en primera residencia en ciertas áreas de la Sierra.

2. El Planeamiento.

Este tipo de evolución, socioespacialmente segregada, fue favorecida por un planeamiento que había reservado a unas y otras zonas de la periferia madrileña un uso diferenciado. Se tendió a recualificar el Oeste y el Norte, mientras se otorgaba al sur y el este una vocación de espacio dormitorio²⁹⁹.

3. La estructura económico-espacial.

Confluyeron dos tendencias contrapuestas. Por un lado, los fenómenos de descentralización productiva se llevaron fuera de la capital, e incluso de la Corona Metropolitana, un buen número de empresas, especialmente industriales³⁰⁰. Sin

²⁹⁹ Los tímidos efectos de algunas medidas tomadas por la nueva administración regional para tratar de paliar esta situación, no se dejarán notar hasta la segunda mitad de la década de los ochenta.

³⁰⁰ Estas, en numerosas ocasiones, se instalaron en algunos de los núcleos urbanos de la periferia metropolitana o provincial con oferta de vivienda más barata (por ejemplo, Humanes). A pesar de ello, y tal y como indican los datos sobre pendularidad de la época, dichos puestos de trabajo no eran ocupados mayoritariamente por los residentes en esas nuevas viviendas. Como ya se señaló, así ocurría también en el caso de Tres Cantos.

entargo, continuó manteniéndose una acentuada tendencia a la terciarización del centro⁹⁹¹. En numerosas ocasiones, la competencia entre usos residenciales y de oficina se resolvió a favor de los segundos, propiciando la expulsión hacia la periferia de los habitantes tradicionales de estas zonas.

4. La generalización del uso del vehículo privado.

Con el automóvil parecieron, en principio, acortarse las distancias. Se creyó que era posible aumentar la distancia física entre el lugar de trabajo y el de residencia, sin perder mas tiempo de desplazamiento. Al transcurrir unos años llegaron los grandes atascos de tráfico. La insuficiente inversión pública en el transporte colectivo no hizo sino agudizar esta problemática que afectó, en mayor o menor medida⁹⁹², a todos los residentes en la periferia.

5. Nuevos residentes en el medio rural.

Aunque con un impacto global muy limitado, debe ser destacada la tendencia al crecimiento demográfico detectada en una de los principales municipios de la Corona Provincial, en clara en numerosos núcleos de un volumen poblacional menor.

De modo que, cuando los casos mas relacionados con la propia dinámica de expansión metropolitana (zonas 13, 17, etc.), debe destacarse el hecho de que en aquellos momentos apareció un sector de población procedente de Madrid capital

⁹⁹¹ Del que fue detectado por documentos de planeamiento de la época como el Plan General de Ordenación Urbana de Madrid.

⁹⁹² Más a los de las zonas sur y este, puesto que los accesos a Madrid eran completamente insuficientes para la gran cantidad de población que residía en aquellas áreas, mucho mas densamente pobladas que las del oeste y norte. Además, dadas las ocupaciones de los habitantes de estas zonas, las consecuencias de los retrasos o faltas al trabajo eran, en general, mucho mas graves.

que trato de llevar adelante un nuevo modo de vida²⁹⁹. Este fenómeno no se explica, fundamentalmente, por variables económicas, aunque a veces pudieran encontrarse a jóvenes que en la ciudad no disponían de empleo, sino más bien por la extensión del rechazo a un modelo de ciudad agresivo y que poco tenía que ver con un lugar habitable donde mereciese la pena vivir.

Con las pautas hasta aquí expuestas, no es difícil predecir el resultado obtenido en el análisis de las variables sociodemográficas.

9.5.2. LA COMUNIDAD DE MADRID: UNA REGIÓN DE FUERTES CONTRASTES SOCIOESPACIALES.

El estudio de los diversos indicadores seleccionados ha dejado a la luz una nitida estructura de desigualdades socioespaciales. La correlación entre los mismos es muy elevada. Es posible agrupar a las 24 zonas en cuatro grupos diferenciados:

1. Áreas con población de elevado nivel socioeconómico respecto a la media regional.

Zonas 1, 2, 8 y 9.

Con Tasas de Estudios Superiores (TES) elevadas y de Analfabetos y Población sin Estudios (TASE) reducidas. Las Tasas de Desempleo (TD) moderadas, pero claramente por debajo de la media regional. Respecto a los activos que disponían de trabajo (ocupados), destacaban los altos porcentajes de profesionales y técnicos y de patronos.

El sector de actividad económica predominante era el terciario.

²⁹⁹ En ocupaciones como la artesanía, la ganadería, etc.

2. Areas con población de un nivel socioeconómico cercano a la media regional.

Zonas 3, 17 y 5.

Los indicadores alcanzaban valores próximos a la media regional. En el caso de la zona 5 (Norte de la Corona Metropolitana) se producían tres excepciones con un significado aparentemente opuesto que deben ser mencionadas. Su TASE, así como los porcentajes de patronos y de eventuales, eran superiores a la media de la Comunidad. Este hecho respondía a la evolución seguida por esta zona que caminaba por una senda de progresiva recualificación, pero que todavía mantenía ciertas características explicables por la naturaleza de su desarrollo¹⁰⁰.

En la zona 17 también los eventuales llegaban a alcanzar un valor por encima de la media. Este hecho se explica por la peculiar estructura socioeconómica de esta zona de Madrid, fuertemente volcada a la oferta de ocio y servicios y donde el peso relativo del sector de la construcción era sustancial.

También en las zonas 3 y 5 el sector terciario era claramente mayoritario, aunque en ningún caso alcanzaba los valores de las áreas de mayor nivel socioeconómico.

3. Areas con población de un escaso nivel socioeconómico, de carácter netamente metropolitano.

Zonas 4, 6, 7, 10, 11, 12 y 13.

Se ha querido diferenciar a estas zonas de aquellas otras menos vinculadas con la dinámica metropolitana, donde la

¹⁰⁰ Alcobendas y San Sebastián de los Reyes tuvieron el crecimiento clásico de las ciudades-dormitorio de la periferia metropolitana.

naturalidad de la desigualdad detectada presentaba importantes especificidades.

En estas zonas, los niveles educativos y los porcentajes de obreros y profesionales y técnicos eran muy bajos. Por el contrario, las TD, los porcentajes de trabajadores eventuales y de ocupados en la industria, la construcción y los transportes eran los más elevados de la Comunidad. Se encuentran aquí, respecto a áreas de favor tradición industrial de Madrid y la Corona Metropolitana, donde la crisis golpeó con toda su fuerza por ejemplo, las zonas 4 y 6), hasta aquellas otras, de industrialización mucho más reciente, de la Corona Metropolitana y Provincias (por ejemplo, las zonas 7, 11 y 13).

4. Areas con población de escaso nivel socioeconómico y una fuerte heterogeneidad en los sectores de actividad económica de la población ocupada.

Zonas 14, 15, 16, 19, 20, 21, 22, 23 y 24.

Todas ellas pertenecientes a la Corona Provincial y con una fuerte heterogeneidad en cuanto a los sectores de actividad económica predominantes²⁰⁰:

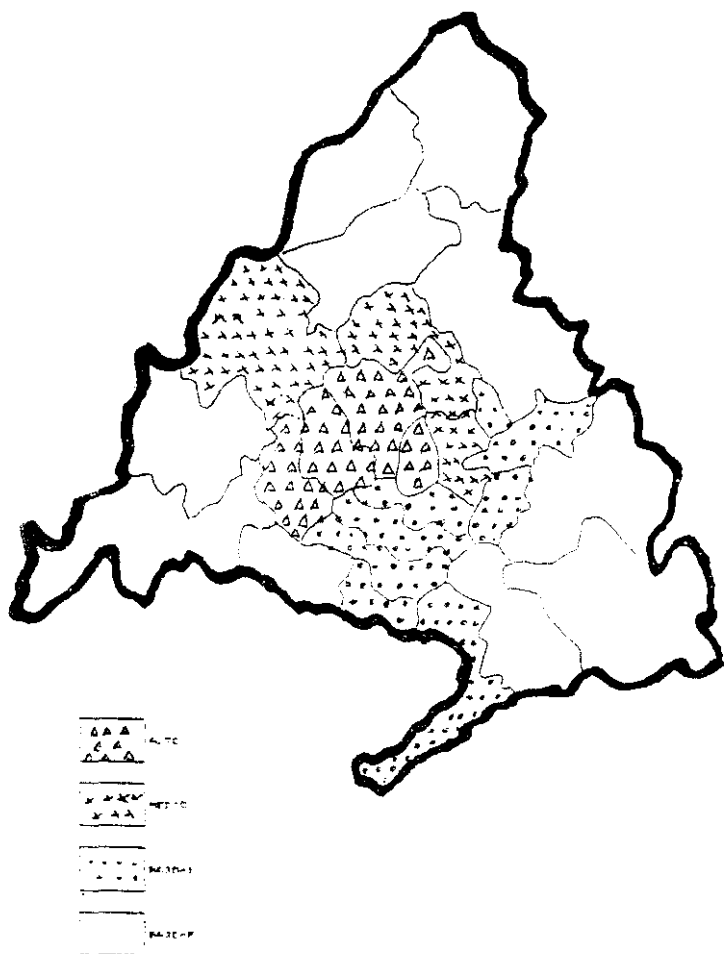
a) Áreas con una intensa diversificación sectorial: zonas 14, 16, 19 y 23.

b) Significativa presencia del sector agrario: zonas 15, 16, 20 y 24.

c) Sector industria: fuerte globalmente, pero poco concentrado en el área. Este desarrollo corre muy vinculado a la expansión de núcleos singulares dentro de cada zona: zonas 21 y 22.

²⁰⁰ Que no en cuanto a los valores alcanzados en los indicadores socioeconómicos.

MAPA 9.11: NIVEL SOCIOECONOMICO DE LA POBLACION QUE RESIDIA EN
1.986 EN LA COMUNIDAD DE MADRID.



Por lo tanto, en los momentos finales de la crisis, la Comunidad de Madrid presentaba una estructura socioespacial fuertemente segregada en cuanto a la ubicación espacial de las distintas categorías socioeconómicas de población (Mapa 9.11.).

La mayor parte de los sectores socialmente más desfavorecidos tendían a situarse en las zonas Sur y Este de la capital y la Corona Metropolitana e, incluso, en áreas del Sur de la región que tradicionalmente se han considerado como no pertenecientes al Área Metropolitana (zona 13). La población mejor situada en la pirámide socioeconómica se concentraba en la zona oeste de la Corona Metropolitana y de la capital, además de en el Centro y Norte de esta misma. La zona Norte de la Corona Metropolitana, así como la zona Este de la capital y la llamada Sierra Rica conformaban, por diversas razones, un área intermedia. La población del resto de la región disfrutaba, en líneas generales, de un nivel socioeconómico menor, aunque sus características específicas hacían aconsejable diferenciarlo del Sur y el Este del Área Metropolitana.

Por lo tanto, parece posible hablar de un eje de diferenciación espacial Noreste-Suroeste dentro del Área Metropolitana de Madrid. La extensión de este tipo de diferenciación hacia la Corona Provincial en 1.986 comenzaba a detectarse en zonas contiguas a las áreas exteriores de la Corona Metropolitana exterior.

9.6. BIBLIOGRAFIA

- CONSEJERIA DE ECONOMIA. Anuario Estadístico de la Comunidad de Madrid de 1.989.
- FERNANDEZ MAGAN, C. "Migraciones centro-periferia en la Comunidad de Madrid. Un análisis". ALFOZ. Nº 65. Madrid. 1.989.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA (INE). Padrones de 1.975 y 1.986 y Censo de 1.981.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA. Movimiento Natural de la Población. Varios años.

10. TRANSFORMACIONES ECONOMICO-TERRITORIALES EN LA ETAPA DE
RECUPERACION ECONOMICA (1.986-1.991)

10.1. INTRODUCCION

Desde mediados de la década de los ochenta comienzan a notarse en España los primeros síntomas del cambio de coyuntura económica. Finalmente, las políticas de ajuste llevadas a cabo en los años anteriores provocaron un crecimiento de los grandes indicadores macroeconómicos.

El primero de enero de 1.986 España entró en la CE y, por si esto fuera poco, en marzo del mismo año el referéndum sobre la OTAN terminó de asegurar la inclusión definitiva de nuestro país en el "club" de las naciones merecedoras de total confianza económica. España se consolidó como un lugar de interés para los inversionistas extranjeros ya que, como algún miembro del Gobierno aseguró, aquí era posible "hacer" dinero rápidamente. No debe olvidarse que, además, estos años coincidieron con una expansión generalizada de la economía mundial.

Por lo tanto, en esta fase comienzan a recogerse los primeros frutos de la profunda reestructuración económica que se venía produciendo desde unos años atrás. Sin embargo, se consolidarán como definitivas algunas tendencias preocupantes que ya se apuntaban durante la crisis (mantenimiento de una alta tasa de desempleo estructural, precarización laboral, fuerte diferenciación regional, etc.).

Por si esto fuera poco, desde 1.990 comenzó a percibirse una ralentización en los ritmos de crecimiento económico. Durante 1.991 la economía mundial, y también la española, entrará en una nueva etapa recesiva. De momento, la misma no ha alcanzado la gravedad de la anterior, aunque si ha conseguido reintroducir importantes dosis de incertidumbre.

A continuación, se analizan las principales características de la evolución de la estructura económica del conjunto del país en estos años. En ese contexto, se estudia el proceso seguido por la economía madrileña, elemento clave para com-

prender las transformaciones producidas en esta etapa en la estructura socioterritorial de la región.

10.2. LA ECONOMÍA ESPAÑOLA ENTRE 1.986 Y 1.991: EXPANSION Y VUELTA A LA CRISIS.

Las llamadas políticas de "modernización de la economía", emprendidas básicamente en España desde la llegada al Gobierno del PSOE, no fueron muy diferentes a las aplicadas en otros países. La búsqueda de la contención del gasto público, las políticas de freno a la inflación, las recomendaciones de moderación salarial, la flexibilización laboral, la apertura a las inversiones extranjeras, etc., conforman un panorama que, con mayores o menores matices, aparece en numerosos Estados²⁹⁶.

10.2.1. LA EVOLUCION DEL PIB, LAS DESIGUALDADES REGIONALES Y LA SITUACION DE LOS DISTINTOS SECTORES DE ACTIVIDAD ECONOMICA.

La tasa de crecimiento del PIB durante estos años experimentó fuertes incrementos hasta 1.989, entrando en una fase de menor expansión a partir de ese momento²⁹⁷ (Tabla 10.1.).

Por lo tanto, la recuperación de la actividad económica fue intensa pero muy efímera. Además, la misma se produjo de forma desigual en las diferentes regiones.

²⁹⁶ En España, y debido sobre todo a su peculiar situación sociopolítica, la puesta en práctica de estas medidas comenzó a producirse con cierto retraso respecto a otros países. Este hecho, junto a la existencia de desajustes estructurales ya superados en las economías centrales, provocó unos costes sociales de mayor profundidad.

²⁹⁷ La ausencia de otros indicadores sistemáticos que informen sobre la realidad económica de forma más completa (teniendo en cuenta elementos como el gasto de energía, el bienestar social generado, etc), obliga a la utilización del PIB.

TABLA 10.1:

EVOLUCION DEL PIB A PRECIOS CONSTANTES EN ESPAÑA ENTRE
1.986 Y 1.991 (% de variación sobre años anteriores)

<u>FECHA</u>	<u>PIB (%)</u>
1.986	3,0
1.987	5,2
1.988	5,5
1.989	5,2
1.990	3,5
1.991	2,5

FUENTE: Ministerio de Economía. Elaboración propia.

*** *** *** *** *** ***

Madrid y los ejes mediterráneo y del Ebro, se mantuvieron como las zonas privilegiadas en cuanto al desarrollo económico. Allí se han concentrado la mayor parte de las inversiones extranjeras, consolidándose además estas áreas como los espacios donde se ubican los sectores económicos más dinámicos (tanto en la industria como en los servicios). Por el contrario, la cornisa cantábrica y Galicia, junto con las regiones tradicionalmente poco desarrolladas del interior y la mayor parte de Andalucía^{***}, quedan en un segundo plano del que difícilmente van a poder salir.

Ello no quiere decir que durante esta etapa algunas de estas zonas no hayan experimentado significativos crecimientos del PIB. Así ha ocurrido, por ejemplo, en Castilla La Mancha, Castilla León o Extremadura. Sin embargo, la intensidad de ese crecimiento, su propia naturaleza, así como la gran diferencia de partida existente respecto a las áreas desarrolladas del país, hace que el avance sea poco significativo^{***}.

^{***} Salvo su zona oriental que se beneficia de la extensión del eje mediterráneo y Sevilla, donde la celebración de la EXPO ha llevado acarreada la realización de un enorme y muy discutido gasto público.

^{***} En este sentido, y al menos hasta el momento, el impacto de las ayudas otorgadas por la CEE para amortiguar las desigualdades regionales, de las que España es uno de los principales países beneficiarios, ha sido mínimo.

El crecimiento del PIB por regiones confirma las tendencias apuntadas (Tabla 10.2.).

*** *** *** *** ***

TABLA 10.2:

EVOLUCIÓN DEL PIB POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS (tasa media real anual), 1.986-89

<u>REGIONES</u>	<u>1.986</u>	<u>1.987</u>	<u>1.988</u>	<u>1.989</u>
Andalucía	2,0	6,2	6,7	5,1
Aragón	4,1	6,1	5,0	5,0
Asturias	-0,4	3,2	3,5	5,2
Baleares	6,2	5,8	7,8	3,8
Canarias	5,5	6,6	7,4	2,4
Cantabria	2,5	4,2	5,8	6,4
C. La Mancha	0,3	5,5	5,2	6,2
C. León	0,4	6,1	5,9	3,8
Cataluña	3,8	5,3	5,4	5,6
Com. Val.	4,7	5,4	6,6	4,9
Extremadura	0,8	5,0	5,4	4,5
Galicia	1,9	4,1	5,2	5,0
Madrid	3,9	4,6	4,0	5,8
Murcia	3,5	5,8	6,3	6,0
Navarra	3,1	5,9	5,2	5,9
País Vasco	1,5	3,0	4,5	5,7
Rioja (La)	2,5	5,4	6,3	5,9

FUENTE: Fondo para la Investigación Económica y Social (FIES), en: EL PAÍS, 29-9-91.

*** *** *** *** ***

Otro elemento de una importancia primordial durante estos años ha sido el de las inversiones extranjeras. Las inversiones procedentes de otros países, especialmente de la CEE, crecieron a un ritmo muy intenso. Así, por ejemplo, en 1.990 la inversión extranjera en empresas españolas alcanzó la cifra de 1.829 billones de pesetas⁴⁰⁰, centrándose fundamentalmente en las instituciones financieras, con 851.321 millones de pesetas (EL INDEPENDIENTE, 7-2-91).

En cuanto a la evolución sectorial de la economía, destaca la recuperación parcial de la actividad industrial, la expansión de los servicios y de la construcción y el estanca-

⁴⁰⁰ Lo que suponía un crecimiento del 46,9% respecto al año anterior.

miento del sector agrario. Estas tendencias se evidencian más claramente en términos de empleo que respecto al porcentaje del PIB (Tablas 10.3. y 10.4.)

*** *** *** *** ***

TABLA 10.3:

EVOLUCION SECTORIAL DEL PIB EN ESPAÑA ENTRE 1.985 Y 1.989
(%, precios corrientes)

<u>SECTORES</u>	<u>1.985</u>	<u>1.989</u>
Agric-Pesca	5,4	5,0
Industria	26,5	25,3
Construcción	5,6	7,9
Servicios	61,5	61,8

FUENTE: ALCAIDE INCHAUSTI, J Y OTROS. "El desarrollo económico español y la España desigual de las autonomías". PAPELES DE ECONOMIA ESPAÑOLA. Nº45. Madrid, 1.990, pp. 2-61.

*** *** *** *** ***

TABLA 10.4:

EVOLUCION SECTORIAL DEL EMPLEO EN ESPAÑA ENTRE 1.985 Y
1.989 (%)

<u>SECTORES</u>	<u>1.985</u>	<u>1.989</u>
Agric-Pesca	17,7	12,1
Industria	24,8	22,2
Construcción	7,2	8,9
Servicios	50,3	56,8

FUENTE: ALCAIDE INCHAUSTI, J Y OTROS. "El desarrollo económico español y la España desigual de las autonomías". PAPELES DE ECONOMIA ESPAÑOLA. Nº 45. Madrid, 1.990, pp. 2-61.

*** *** *** *** ***

Por un lado, se ha llevado a cabo un significativo redimensionamiento del sector industrial. Desde 1.986 y hasta 1.989, el sector volvió a crecer con tasas superiores al 4%, aunque la recuperación del empleo fue mucho menor. Dentro de este sector, las industrias pesadas pasarán a ocupar un lugar secundario, desarrollándose con mayor intensidad aquellas

empresas (en general de un tamaño menor) vinculadas a nuevas actividades (informática, electrónica, etc)⁴⁰¹.

Desde 1.990 se asiste a un generalizado estancamiento de la actividad industrial, con importantes pérdidas de empleo⁴⁰². Además, es en la industria donde se concentra el mayor porcentaje de población ocupada en la economía sumergida⁴⁰³. La cifra de trabajadores en esta situación ronda los cuatro millones de personas, siendo su presencia especialmente significativa en el textil, la piel, el calzado y la juguetería⁴⁰⁴. Por supuesto, no se ignora que también existe una parte minoritaria de este sector que no podría ser clasificada como precaria.

El sector que ha asistido a un incremento mayor ha sido el de los servicios⁴⁰⁵, de forma similar a como ha ocurrido en la gran mayoría de las economías desarrolladas.

⁴⁰¹ Estas tendencias tendrán un fuerte impacto sobre la evolución de las desigualdades regionales. Por ejemplo, la Cornisa Cantábrica será una de las zonas del país que más dificultades encuentre para superar la crisis económica.

⁴⁰² Esta auténtica "segunda reconversión industrial" ha provocado ya conflictos sociales de indudable importancia como la huelga general de Asturias de octubre de 1.991.

⁴⁰³ En la misma se dan cita especialmente los jóvenes menores de 25 años y las mujeres que con su trabajo aportan tan sólo una parte de los ingresos familiares (COLECTIVO IOE, 1.991).

⁴⁰⁴ La nueva inmigración procedente del Tercer Mundo tiende a ocupar trabajos ofrecidos por la economía sumergida. Las condiciones laborales que soportan son, en la mayoría de los casos, durísimas, estando sometidos a una gran indefensión profesional y cobrando salarios ridículos.

⁴⁰⁵ Sobre el desarrollo del sector servicios en España y, en particular, de las nuevas tecnologías: CASTELLS, M y OTROS. Nuevas Tecnologías, Economía y Sociedad en España. Alianza Editorial. Madrid, 1.986.

Su principal característica es la heterogeneidad. Saez Fernández realiza la siguiente clasificación de los nuevos puestos creados en este sector (SAEZ FERNANDEZ, F. 1.990):

a) De un 35% a un 40% del total serían puestos con un escaso nivel de cualificación.

b) Otra cifra similar, se trataría de un segmento de alta cualificación (profesionales, técnicos, investigación, educación, etc.).

c) Por último, de un 20% a un 30% iría dedicado a tareas burocrático-administrativas.

La construcción, que sufrió especialmente la crisis, experimentará una importante recuperación. La nueva construcción corrió ligada a la puesta en marcha de grandes infraestructuras y, en menor medida, a la expansión del sector inmobiliario. En la mayoría de las grandes ciudades españolas, se ha vivido lo que finalmente terminó por denominarse como auténtico "boom" inmobiliario⁴⁰⁶.

Este se ha conformado como uno de los efectos más perversos de la fase de recuperación. Las nuevas construcciones residenciales se han dirigido a los segmentos más solventes de la demanda y a la Segunda Residencia. Además, se produjo un significativo incremento en la construcción de oficinas, destinadas a la importante demanda insatisfecha que existía en este sector.

Por otro lado, las importantes obras de construcción de infraestructuras (autovías, Tren de Alta Velocidad, etc) y las grandes inversiones llevadas a cabo en Barcelona (Olimpiadas) y en Sevilla (EXPO 92), incrementaron todavía más la actividad en el sector.

⁴⁰⁶ "Boom" más ligado a la expansión de los precios que a la nueva construcción. Esta última fue más bien escasa y destinada, mayoritariamente, a sectores sociales muy solventes.

En cuanto al sector agrario, este mantuvo su tendencia a la pérdida de peso relativo. La entrada en la CEE obligó a la puesta en marcha de diversas medidas que adecuasen al agro español a la nueva situación. En este sector se vive con una especial preocupación la puesta en marcha del Mercado Unico Europeo el 1 de enero de 1.993.

10.2.2. EL CRECIMIENTO DEL EMPLEO.

La importante creación de empleo que ha tenido lugar en los últimos años suele ser presentada como uno de los principales logros de la política económica. La tasa de desempleo en el mes de diciembre de cada año pasó del 21.6% de 1.985 al 16.3% de 1.990. En 1.991, de nuevo volvió a crecer, llegando a rozar ya el 17% (Tabla 10.5.).

Por lo tanto, la expansión de la actividad económica producida ha venido acompañada de una importante recuperación del empleo destruido durante la fase de crisis. Sin embargo, la naturaleza de algunas de las medidas emprendidas para superar la recesión ha introducido la aparición de un fenómeno que ha alcanzado cotas muy preocupantes: la precarización del empleo.

10.2.2.1. Más empleo, pero precario

Como señala Albarracín, uno de los ejes fundamentales básicos a partir de los cuales se ha diseñado la política de incremento de la competitividad de la economía española, será el de la flexibilización del mercado de trabajo⁴⁰⁷.

⁴⁰⁷ Los otros dos serían: a) la reducción de los salarios reales, siendo sistemática, por ejemplo, la introducción de provisiones de inflación inferiores a las reales y b) la reducción de los "costes laborales no salariales" (cotizaciones de los empresarios a la Seguridad Social).

TABLA 10.5:

EVOLUCION DE LA TASA DE DESEMPLEO (TD) EN ESPAÑA ENTRE 1.985 Y 1.991

<u>FECHA</u>	<u>TD(%)</u>
1.985	21,6
1.986	21,2
1.987,	20,5
1.988	19,5
1.989	17,3
1.990	16,3
1.991	16,9

, Desde 1.987 se introducen una serie de variaciones metodológicas en la EPA. Las mismas provocaron una leve tendencia al descenso en la TD, puesto que endurecían las condiciones para considerar a una persona parada.

FUENTE: Encuesta de Población Activa (EPA).
Elaboración propia.

*** *** *** *** ***

La puesta en marcha del Acuerdo Económico y Social (AES) y la modificación del Estatuto de los Trabajadores, junto con las conocidas como "27 medidas" de la Dirección General de Política Económica, facilitaron la flexibilización del empleo⁴⁰⁸ y de la jornada de trabajo, así como el aumento de la productividad:

"El verdadero mecanismo de la creación de empleo ha sido que los empresarios han podido contratar un empleo más flexible y, sobre todo, a precios más bajos, no tanto por las facilidades del despido como porque a través de la precarización del mercado de trabajo se ha impuesto una aouda reducción de los salarios" (ALBARRACIN, J. 1.990, p.18)

⁴⁰⁸ Según un informe aparecido en EL PAIS el 11-2-90 los empresarios disponían en esos momentos de hasta 14 modalidades distintas de contratación. Esta legislación convertía a los jóvenes entre 16 y 25 años en una mano de obra especialmente atractiva, debido a las subvenciones, ayudas de todo tipo e incentivos que se podían obtener por su contratación.

Efectivamente, la generalización del empleo temporal durante estos años ha sido espectacular. Los trabajadores con contrato temporal pasaron de ser 1.225.800 en febrero de 1.987 a 3.110.000 en diciembre de 1.991. En el mismo periodo de tiempo, los trabajadores con contrato indefinido descendieron en número: de 6.635.700 a 6.220.000 (EL PAÍS, 26-1-92).

De este modo, España se sitúa con la tasa de asalariados temporales más alta de la CEE. Tal y como han denunciado los sindicatos, mientras la media en el conjunto de la Comunidad no llegaba en 1.991 al 13%, en España superaba el 33%⁴⁰⁹.

En general, la situación de los trabajadores temporales se puede calificar como de mayor precariedad. En concreto, se manifiestan los siguientes fenómenos:

a) Mayor indefensión laboral. El desempeñar, por ejemplo, una labor sindical suele ser sinónimo de represalias empresariales.

b) Mayor siniestralidad laboral. Según un informe de UGT, entre 1.986 y 1.990 la misma creció en un 90%, frente al incremento del 15% de la población ocupada en el mismo periodo⁴¹⁰. Afirmaba este sindicato:

" (este tipo de contratación) obliga a los trabajadores a aceptar condiciones laborales que implican hechos como exceso de horas, ritmos elevados de trabajo, horarios atípicos, trabajos penosos y/o peligrosos, etc" (EL PAÍS, 7-8-90).

⁴⁰⁹ Y lo más preocupante es que esta situación afecta especialmente a los más jóvenes. Así lo ha reconocido hasta la propia Comisión de Expertos a la que el Ministerio de Trabajo encargó en 1.990 un informe sobre la contratación temporal. En esa fecha, un 44,9% de los trabajadores entre 16 y 34 años "disfrutaban" de contratos temporales.

⁴¹⁰ Según un informe de Comisiones Obreras elaborado en 1.990 a partir de datos oficiales, España fue en 1.989 el país de la CEE que sufrió un mayor número de accidentes laborales. En ese año, prácticamente murieron un total de 2.000 trabajadores, siendo el sector de la construcción el de un mayor índice de siniestralidad.

c) Menores salarios. La encuesta Piloto sobre Ganancia y Subempleo de 1.990 realizada por el INE, señalaba que los trabajadores con contrato temporal ganaban como media 570.400 pesetas menos que los fijos (915.200 pesetas anuales frente a 1.485.600). En numerosas ocasiones, los salarios obtenidos a partir de este tipo de empleos, cumplen una función de ingreso familiar complementario.

d) Mayor facilidad para el despido. Así se viene demostrando desde 1.990. Según datos del INEM, en 1.991 la mayoría de los nuevos parados son trabajadores con contratos temporales.

10.2.2.2. La lucha contra la inflación y el mantenimiento del poder adquisitivo

Durante estos años uno de los argumentos esgrimidos más machaconamente por las autoridades económicas del Gobierno, ha sido el de la necesidad de la moderación salarial. Y, desde luego, aunque a estas haya podido parecerles insuficiente, la misma se ha venido produciendo (Tabla 10.6.).

*** *** *** *** ***

TABLA 10.6:

PODER ADQUISITIVO DE LOS SALARIOS EN ESPAÑA ENTRE 1.986 Y 1.990.

<u>Incremento</u>	<u>1.986</u>	<u>1.987</u>	<u>1.988</u>	<u>1.989</u>	<u>1.990</u>
Salarios	8,7	6,8	6,4	7,8	8,1
IPC,	8,8	5,2	4,8	6,8	6,7
Diferencia	-0,1	1,6	1,6	1,0	1,4

, Media anual

FUENTE: COLECTIVO IOE, 1.991.

*** *** *** *** ***

Las mejoras de poder adquisitivo los trabajadores durante este periodo pueden ser calificadas como muy moderadas. Sobre

todo teniendo en cuenta los porcentajes de ganancia que obtenían, por ejemplo, los grandes Bancos. A los trabajadores se les ha venido pidiendo reiteradamente paciencia: primero era necesario crecer para después repartir. Finalmente, el crecimiento se produjo pero del reparto ha habido muy poco⁴¹.

10.2.3. EMPLEO Y FRAGMENTACION SOCIAL.

En conjunto, es posible hablar de una progresiva fragmentación de las situaciones laborales en el mercado de trabajo.

En primer lugar, aparece dentro del trabajado asalariado la división entre los que poseen un trabajo fijo, cada vez menos, y los que no. Entre estos últimos, la gran mayoría se encuentran en una situación de fuerte precariedad pero, como en muchas ocasiones, la aportación de los eventuales a la economía familiar no es la principal entrada, se toleran unas condiciones laborales que, de otro modo, seguramente provocarían una explosión social. De todos modos, y dado que la mayor parte del nuevo empleo creado es temporal, también entre sectores de elevada cualificación socioprofesional aparecen situaciones de eventualidad laboral⁴².

⁴¹ De hecho, la generalización de ciertas prestaciones sociales ha ido acompañada durante este periodo de un deterioro en la calidad de las mismas:

"Centrándonos sólo en los gastos sociales (prestaciones), se observa que van incrementando su participación en el PIB hasta 1.982, a partir de ese año crecen menos que el PIB y desde 1.986 disminuye su importancia relativa. Como simultáneamente se incrementó el colectivo de beneficiarios, de hecho se registró una caída del gasto social por persona, lo que se traduce en un deterioro en la calidad de las prestaciones" (COLECTIVO IOE, 1.991, p.51).

⁴² Por ello hay que ser muy cuidadoso al identificar directamente temporalidad con precariedad. Un profesional de una empresa de informática sabe que no va a tener excesivos problemas para ir empalmando un contrato tras otro, situación que no se produce, por ejemplo, en el caso de un empleado de unos Grandes Almacenes.

Pero a todo esto hay que añadir la realidad del sector sumergido de la economía, donde los abusos son, por lo menos, tan intensos como los que se cometen con la fuerza de trabajo asalariada temporal.

Y todo ello en un contexto donde no se debe olvidar que pervive una tasa de desempleo estructural que, en el mejor de los casos, ha sido incapaz de descender por debajo del 15%¹³.

Los sectores sociales más perjudicados por esta situación vienen siendo las mujeres y los jóvenes. Si, por ejemplo, se analiza al total de asalariados según su tipo de contrato, los resultados son los que siguen. Según los datos de la EPA para el Tercer Trimestre de 1.991, el porcentaje de mujeres activas con contrato temporal asciende al 38,3%. Esta cifra se situaba en el 29,4%, si se hace referencia a los hombres. En cuanto a los jóvenes, los que trabajaban con contratos temporales eran el 81,3% en el caso del intervalo de edad de 16 a 19 años y del 66,0% en el de 20 a 24¹⁴.

Por lo tanto, el panorama laboral apunta a una progresiva heterogenización. Es lo que Enzo Mingione ha calificado como fragmentación social, fenómeno propio de la etapa post-fordista en la que nos encontramos inmersos (MINGIONE, E, 1.991).

10.2.4. Y DE NUEVO LA CRISIS...

Como ya se ha señalado, desde 1.990 diversos síntomas (menor crecimiento del PIB, estancamiento en la creación de

¹³ En enero de 1.992, Mariano Rubio (Gobernador del Banco de España) afirmaba que, si se pretendía mantener la situación económica, era importante que la tasa de desempleo no descendiese del 14%.

¹⁴ Sobre la realidad del trabajo de las mujeres en estos últimos años, resultan de un gran interés las siguientes ponencias presentadas en las Terceras Jornadas de Economía Crítica, celebradas en Barcelona (febrero 1.992): TORRELLAS, A. "Mujer y trabajos informales" y CARRASCO, C. "El trabajo de las mujeres: producción y reproducción".

empleo, etc) ponen de manifiesto que la etapa de expansión se está viendo sustituida por otra de crisis.

Al principio, se afirmó que tras la superación de la Guerra del Golfo la situación mejoraría. Durante su desarrollo creció el precio del petróleo, disminuyeron las ventas de automóviles, se retrajo el tráfico aéreo, etc. Sin embargo, incluso cuando la guerra se dejó atrás (febrero 1.991), la crisis continuó.

Los expedientes de regulación de empleo han vuelto a las páginas de los periódicos, las cifras del crecimiento del desempleo durante el último cuatrimestre de 1.991 han sido desalentadoras (59.690 desempleados más en septiembre, 63.825 en octubre, 10.182 en noviembre y 2.471 en diciembre). Al finalizar el año 1.991 más de dos millones y medio de personas se encontraban sin empleo en nuestro país (datos de la EPA).

La crisis está afectando, en mayor o menor medida, a todos los sectores, aunque, de nuevo, sus consecuencias más evidentes, se centren en la industria⁴¹⁵. Además, esta presenta un carácter generalizado. Es posible percibiría, con distintas intensidades, en cualquiera de los países desarrollados, haciendo evidente la realidad de una economía cada vez más internacionalizada y global.

⁴¹⁵ En 1.991 se perdieron 80.790 empleos en el sector industrial.

10.3. CARACTERIZACION DE LA RECUPERACION ECONOMICA EN LA COMUNIDAD DE MADRID

La Comunidad de Madrid ha sido una de las regiones más claramente favorecidas en el plano macroeconómico por esta fase de recuperación. Su estructura industrial previa¹⁶, el desarrollo del sector terciario¹⁷, la captación de una parte importante de las inversiones extranjeras en España y la condición de capital del Estado de la ciudad de Madrid, son algunos de los factores que ayudan a comprender esta evolución.

Por lo tanto, el desarrollo del Estado de las Autonomías no supondrá para Madrid una pérdida de peso relativo, a pesar de que espacialmente la región quede muy alejado de los núcleos económicamente más dinámicos, tanto interiores como exteriores a la Península. Eso sí, como en el resto del Estado, a partir de 1.990 comenzarán a notarse los efectos de la entrada en una etapa de menor crecimiento.

A continuación, se lleva a cabo una caracterización de la etapa de recuperación económica en la región, incidiendo fundamentalmente en las repercusiones sobre la estructura territorial y el mercado de trabajo. En este capítulo, así como en los siguientes dedicados a analizar la problemática de la vivienda y del transporte, se ha utilizado la información recogida durante el trabajo de campo. A partir de la misma, es posible realizar una aproximación a las percepciones y valoraciones que sobre los fenómenos analizados tiene la población afectada.

¹⁶ Tal y como se indicó con anterioridad, dotada de una importante diversificación sectorial y menos vinculada a los sectores más afectados por la crisis que otras regiones.

¹⁷ Que ha sufrido una profunda transformación, aproximándose su estructura a la que presenta en otras regiones metropolitanas europeas.

10.3.1. EVOLUCION DEL PIB Y TRANSFORMACIONES SECTORIALES EN LA ECONOMIA MADRILEÑA.

El estudio de la Fundación FIES citado con anterioridad, señala como entre 1.986 y 1.989 el PIB madrileño ascendió en un 19,6%, crecimiento muy elevado, aunque unas décimas por debajo de la expansión experimentada en el conjunto del Estado (20,3%). Esta misma investigación, muestra como el porcentaje del PIB madrileño sobre el total nacional (a coste de los factores) mantuvo una tendencia a la estabilidad: 16,4% en 1.985 y 15,9% en 1.989^{**}.

La distribución sectorial del PIB presenta una pérdida de peso relativo de la industria y la agricultura, encontrándose en una situación contraria, los servicios y, sobre todo, la construcción (Tabla 10.7.).

*** *** *** *** ***

TABLA 10.7:

EVOLUCION SECTORIAL DEL PIB (a.c.f.) ENTRE 1.985 Y 1.989
EN LA COMUNIDAD DE MADRID (%)

<u>Sectores</u>	<u>1.985</u>	<u>1.989</u>
Agricultura	0,4	0,2
Industria	20,5	18,7
Construcción	4,3	5,8
Servicios	74,8	75,3

FUENTE: 1.985, Banco de Bilbao; 1.989, FIES. En:
GARCIA DELGADO, J.L., 1.990

^{**} El salto mayor lo dió entre 1.955 y 1.975, cuando pasó del 11,3% al 15,8% (GARCIA DELGADO, J.L., 1.990).

TABLA 10.8:

EVOLUCION DE LA ESTRUCTURA SECTORIAL DEL EMPLEO EN LA COMUNIDAD DE MADRID ENTRE 1.985 Y 1.989 (%)

<u>Sectores</u>	<u>1.985</u>	<u>1.989</u>
Agricultura	1,1	1,0
Industria	22,6	22,8
Construcción	6,5	7,6
Servicios	69,8	68,6

FUENTE: 1.985, Banco de Bilbao; 1.989, FIES. En: GARCIA DELGADO, J.L., 1.990

*** *** *** *** ***

La pérdida de peso relativo del sector industrial no significa que este no siga manteniendo una gran importancia en la región. Como se señala en el exhaustivo estudio realizado por Scheifer, Leal, García y otros sobre la recuperación económica madrileña⁴¹⁹, Madrid continúa constituyendo un gran centro industrial a nivel nacional. A partir del análisis de la Encuesta Industrial de la Comunidad de Madrid, estos autores indican que los sectores más dinámicos entre 1.986 y 1.988 fueron: material de transporte, maquinaria no eléctrica, maquinaria de oficinas, material electrónico y edición⁴²⁰.

En el sector industrial, el empleo experimentó un crecimiento moderado: en 1.985 ocupaba al 22,6% del total de los empleados y en 1.989 al 22,8% (Tabla 10.8.).

Sin embargo, el dinamismo de estos sectores de la industria no fue acompañado de la reindustrialización de los espacios de la zona sur más afectados por la crisis. Esto ha favorecido la consolidación de un tejido industrial de empre-

⁴¹⁹ Este estudio ha sido coordinado por Manuel Castells, dentro del Programa de Investigación Conjunto entre la Consejería de Economía de la Comunidad de Madrid y el Instituto Universitario de Sociología de Nuevas Tecnologías de la Universidad Autónoma de Madrid.

⁴²⁰ En su gran mayoría se trataría de bienes de equipo de alta tecnología (salvo edición).

sas sumergidas, donde las condiciones laborales son extremas⁴⁶¹. Además, por si esto fuera poco, desde 1.990 la región ha comenzado a perder puestos de trabajo en la industria en números absolutos. Según datos de la EPA hasta el otoño de 1.991 eran ya 40.000.

A la inversa que el industrial, el sector servicios perdió peso en cuanto al porcentaje de empleo⁴⁶², pero lo ganó en el PIB (Tablas 10.7. y 10.8.). Aún cuando el comportamiento de los distintos subsectores del terciario presenta diferencias significativas, lo cierto es que, en conjunto, su crecimiento fue acusado en este periodo⁴⁶³. Las transformaciones en este sector durante la etapa analizada han sido muy profundas:

"En los últimos años de la década de los ochenta se han producido en la Comunidad Autónoma de Madrid una serie de importantes transformaciones de carácter estructural y sectorial, que se traducen en una nueva especificidad de los servicios desarrollados. Los efectos combinados de aquellas se observan, entre otros factores, en una creciente especialización de la región en la prestación de servicios avanzados que dotan de un nuevo carácter funcional a la economía de la región. Esta especificidad determina que las nuevas formas de organización de servicios en la CAM y la conexión de la economía madrileña, a través de funciones de servicios avanzados, con la economía española, sean diferentes a las del resto de las regiones españolas" (SCHEIFER, M.A.; LEAL, J.; GARCÍA, C.E. y OTROS, 1.991, p.195).

Como concluyen estos autores, finalmente Madrid camina hacia la integración en la nueva red internacional de grandes metrópolis, concentradoras de las funciones de control y

⁴⁶¹ Sirva como uno de los múltiples ejemplos, el descubrimiento efectuado en Madrid en marzo de 1.991 de tres talleres clandestinos de confección textil. Allí tres decenas de extranjeros trabajaban en jornadas laborales de hasta 12 horas, comiendo y durmiendo en los propios centros de producción.

⁴⁶² Únicamente en valores relativos, pues en valores absolutos la creación de empleo hasta 1.989 fue generalizada.

⁴⁶³ Como se indicó en el capítulo 8, durante la etapa de crisis el sector servicios fue el que mayor resistencia a la disminución del empleo presentó.

productoras de servicios avanzados a la producción. En todas ellas, crece este tipo de servicios, a la par que disminuyen los de distribución. Madrid se incorporará a ese grupo de metrópolis en una situación intermedia.

Para algunos autores, las consecuencias sociales de este proceso están siendo muy negativas. Antonio Estevan señala las repercusiones sobre el empleo y el territorio. En el primero de los aspectos, destaca la progresiva sustitución de personal de baja cualificación por otro de elevada cualificación, mayoritariamente masculino^{***}. En el segundo, hace hincapié en la progresiva conversión del mercado inmobiliario en un mercado de capitales (ESTEVAN, A, 1.988).

Todo parece indicar que el mercado laboral tiende a la polarización, puesto que en este sector también se ha producido un desarrollo creciente de actividades muy escasamente cualificadas y donde la precariedad laboral es la norma (mensajería, fotocopadoras, etc). Este fenómeno también ha tenido lugar en otras regiones metropolitanas con un desarrollo económico de características parecidas.

La realidad es que muchos de los nuevos empleos creados en los subsectores del terciario en expansión son de una alta cualificación, por lo que el acceso a ellos para una gran parte de la población madrileña está vetado^{***}. Como señala Naredo, es este uno de los problemas más graves a los que se enfrenta en estos momentos nuestra región:

" (...), no tiene trazas de resolverse el divorcio existente entre el perfil de las actividades en auge y las personas a ellas vinculadas, y las instalaciones y los

^{***} Este fenómeno es generalizado en la mayoría de los espacios de concentración de actividades de elevada cualificación.

^{***} De ahí la importancia de las políticas de formación de los trabajadores.

habitantes del cinturón industrial de la megalópolis" (NAREDO, J.M., 1.988, p.33).

Es fundamental destacar también que, tal y como parecen coincidir los distintos investigadores que se han venido encargando del estudio de la evolución sectorial de la economía madrileña, existe una estrecha relación entre los servicios y la industria. Hasta el punto de que, como afirman Marcos y Palmero, la expulsión de la industria podría provocar en Madrid la expulsión paralela de una parte de la actividad terciaria^{***} (MARCOS, C y PALMERO, E, 1.990).

En cuanto al sector de la construcción, destaca su tendencia al crecimiento (Tablas 10.7. y 10.8.). En estos años creció su participación sobre el total regional, tanto en términos de PIB, como de empleo.

Este crecimiento ha corrido muy vinculado al llamado "boom inmobiliario". Lo cierto es que el mismo, analizado al tratar más adelante el sector de la vivienda, provocó un crecimiento moderado de la construcción de viviendas libres y oficinas. Su impacto se ha dejado notar, en mayor o menor medida, en la práctica totalidad de la región. Otro elemento fundamental ha sido la fuerte inversión que se ha producido en la construcción de infraestructuras.

Respecto al sector agrario, debe señalarse que durante estos años continuó perdiendo peso específico en el conjunto de la región (Tablas 10.7. y 10.8.). En la medida que Madrid se consolida definitivamente como una Región Metropolitana, cada vez una parte mayor del territorio va quedando subordinado a la lógica de la Gran Metrópoli.

^{***} Este hecho es especialmente importante a la luz de los datos sobre la evolución industrial que se señalaban anteriormente para los años 1.990 y 1.991.

10.3.2. EL IMPACTO TERRITORIAL DEL CAMBIO DE COYUNTURA ECONOMICA.

Muchas de las tendencias detectadas durante el periodo de crisis se verán ahora consolidadas. Así lo demuestra el estudio de los tres procesos básicos detectados en el capítulo 8 al estudiar la etapa recesiva.

10.3.2.1. Descentralización productiva.

Este fenómeno, aparecido con intensidad en la etapa de crisis, ha continuado extendiéndose por las franja sur y este más extremas de la Corona Metropolitana y por las zonas adyacentes de la Provincial.

El municipio de Madrid ha seguido perdiendo terreno en cuanto a la concentración de la actividad industrial. Aún así, y según datos del Directorio Industrial de la Comunidad de Madrid de 1.988, la ciudad reúne 9.947 establecimientos industrial sobre los 17.644 existentes en la región. Ello supone la concentración de 159.899 empleos industriales de los 293.559 del conjunto de la Comunidad de Madrid. La expansión de las pequeñas empresas se confirma, puesto que el número medio de trabajadores por industria en Madrid es de 16,08⁴⁸⁷. En el resto de la región el número de empresas alcanza a las 7.677.

El trabajo de campo realizado en uno de los principales núcleos de expansión de la denominada descentralización productiva, Humanes de Madrid, ha permitido evaluar la percepción de los propios afectados sobre el tipo de trabajo que allí se desarrolla. En 1.990 se ubicaban en este municipio más de 900 establecimientos industriales, la mayoría de tamaño pequeño o mediano (Cuaderno de Localización Industrial de la Cámara de Comercio e Industria de Madrid).

⁴⁸⁷ La media regional es del 16.64.

La evaluación de lo allí detectado, resulta muy negativa: este tipo de establecimientos está favoreciendo el desarrollo de unas relaciones laborales que suponen un importante paso atrás en los derechos adquiridos por los trabajadores. Este es, por ejemplo, el panorama que dibujaba en Humanes el director del Centro Juvenil del Ayuntamiento (marzo 1.991):

"(...) El desempleo que hay aquí se llama trabajo en precario. Son unos contratos leoninos de estos donde los chicos realmente trabajan doce y trece horas. Que no se dan pagas, son contratos en formación que no reciben formación"

"(...) La mediana empresa es mayoritaria. Hay mucha economía sumergida, la economía sumergida aquí es tremenda, es tremenda. Hay sitios, hay incluso agujeros donde se trabaja, verdaderas cuevas, no se como pueden trabajar"

Panorama que no difería demasiado del percibido por un dirigente de la asociación de vecinos, en la misma fecha, al hablar del empleo de los jóvenes:

" (...), la verdad es que no favorecen en nada (a los jóvenes) porque son trabajos subterráneos, explotados, en destajos. Hay, por ejemplo, aprendices en un taller de manipulación, pegando papelitos en unas carpetas. Su jornada laboral corresponde de ocho a tres, con 28.000 pesetas. Luego si quieren ganar 10.000 pesetas más tienen que trabajar hasta las siete de la tarde. Las visitas que hemos hecho nosotros, por casualidad, por algún motivo, vemos a la juventud sentados en sus puestos de trabajo, con la cabeza gacha y chaca, chaca, chaca, chaca, pum".

Finalmente, este tipo de trabajo termina condicionando el conjunto de la vida cotidiana de las personas que lo sufren. Su calidad de vida no sólo no ha aumentado durante estos años, sino que, bien al contrario, ha entrado en una acusada dinámica de desgaste. Así era vista en marzo de 1.990 esta situación por un vecino de Humanes:

" (...) el trabajador que encuentra trabajo en estos sitios (...) trabaja, le explotan, gana 70.000 pesetas y si dice algo le echan, sino te ponen a barrer los seis meses de contrato hasta que se canse y se vaya. No se dan cuenta de que la forma de vivir que tienen en el trabajo

le repercute en el ocio y Humanes de Madrid está hecho una mierda, porque la gente que vivimos en Humanes de Madrid trabajamos desde las siete de la mañana hasta las siete de la tarde. Llegamos aquí cansados, nos echamos a dormir y algunos se bajan al bar a tomar una caña".

Estas industrias, además, se asientan en unos polígonos industriales que, en general, muestran un aspecto lamentable: suciedad, basuras, incineración de residuos al aire libre, vías mal pavimentadas, etc. El esfuerzo por la mejora del medio ambiente⁴²⁰ en la zona sur de la Comunidad, de momento se ha quedado en acciones muy parciales.

Este tipo de situaciones, difícilmente medibles en términos estadísticos, son los que, en numerosas ocasiones, no aparecen cuando se hacen los análisis sobre la evolución de las desigualdades sociales en los últimos años. ¿Es posible decir que un vecino del sur de Madrid, que haya dejado de engrosar las filas del desempleo para pasar a trabajar en una ocupación de este tipo, vive hoy mejor que hace unos años? Sirvan finalmente como conclusión estas palabras de T. Parra referidas al polígono del Arroyo Butarque:

" Un paisaje industrial que se observa mal desde ese Madrid oficial cada vez más eufórico, ese Madrid burocrático en el que aún pervive el 'vuelva usted mañana' de Larra, ese Madrid central cada vez más ostentoso. Ese Madrid que es centro y periferia al mismo tiempo de ese empleo sobre el cual los datos agregados nos dicen cada vez menos" (PARRA, T., 1.988, p.402).

Por supuesto, existen también empresas ligadas a estos fenómenos de descentralización productiva e incluso de la economía sumergida, donde las condiciones no son tan difíciles como las descritas. Ahora bien, no se debería hacer un análisis

⁴²⁰ Elemento que, lejos de ser algo anecdótico, debe considerarse cada vez más como algo fundamental. Y si no, no hay más que ver cómo se cuida por ejemplo el medio ambiente alrededor del Parque Tecnológico de Tres Cantos.

sis sesgado. convirtiendo en norma lo que no son sino excepciones.

Ahi está, por ejemplo, el polígono industrial de Tres Cantos, convertido en auténtico buque insignia de la modernidad tecnológica de Madrid. Allí, además de un polígono industrial muy cuidado que poco tiene que ver con los existentes en estos espacios industriales del sur, se ha ido levantando el llamado Parque Tecnológico (anteriormente PITA: Polígono Industrial de Tecnología Avanzada). Al calor de la instalación de la ATI, que costó un buen capital a la Administración Española, se han ido ubicando empresas punteras en los nuevos sectores de actividad económica en expansión.

En general, toda la zona norte y oeste del Area Metropolitana asiste a una importante recualificación durante los últimos años. A la puesta en marcha del Polígono Tecnológico de Tres Cantos, hay que sumar otras acciones como la reciente apertura de los Recintos FERIALES en el distrito de Hortaleza o la puesta en marcha del Parque Tecnológico e Industrial de Las Rozas.

10.3.2.2. La concentración del sector terciario en la capital

El tipo de recuperación económica que se ha producido en la región ha acentuado aun más, si cabe, el carácter de centro terciario de la capital, manteniéndose en el resto de la provincia la estructura ya apuntada en el capítulo 8. La ciudad de Madrid se ha consolidado como la auténtica capital del terciario español.

Como se señaló anteriormente, durante estos años se ha producido un fuerte desarrollo de los sectores más dinámicos del terciario avanzado (servicios a las empresas, etc). Ade-

más, ha continuado la concentración del sector financiero en la capital⁴⁹⁹.

Todo este proceso ha corrido fuertemente relacionado con el crecimiento de las inversiones extranjeras. Estas recayeron fundamentalmente sobre Madrid (en 1.989, por ejemplo, el 40,6% del total de las mismas⁵⁰⁰), centrándose en los sectores financiero, de seguros, servicios a las empresas, alquileres, comercios, restaurantes y hostelería.

Por tanto, la terciarización del centro se ha acentuado durante los años de la recuperación. Tal y como queda reflejado en el capítulo 11, entre 1.986 y 1.991 los distritos centrales han continuado perdiendo población, siendo el proceso de terciarización uno de los elementos que ayudan a explicar este fenómeno. En un excelente trabajo de reciente aparición, el Gabinete de Economía Aplicada indica cómo las preferencias en cuanto a la localización de oficinas se orientaban mayoritariamente hacia los distritos centrales: Un 87,6% en el caso de las oficinas financieras y un 64,5% en el de las no financieras (GABINETE DE ECONOMÍA APLICADA, 1.992, p.50).

Por otro lado, la política de descentralización del terciario emprendida por la Administración ha sido, hasta el momento, poco decidida. Por ello, los habitantes de las Coronas Metropolitana y Provincial, cada vez más numerosos, han visto crecer su necesidad de desplazarse a Madrid para cubrir muchas de sus necesidades. Este fenómeno alcanza sus contrar-

⁴⁹⁹ No sólo respecto al conjunto del Estado, sino también respecto al total regional. Así, por ejemplo, en Madrid se concentra el 72,6% del total de oficinas y todas las sedes centrales de la región. Además, por si esto fuera poco, la gran mayoría se ubican en los distritos centrales, especialmente alrededor de la Castellana (GIL, A y DEL CASTILLO, F, 1.991)

⁵⁰⁰ En 1.987 el 32,38% y en 1.989 el 46,02%, según la información publicada por Información Comercial Española (19-25 de marzo de 1.990)

dicciones más extremas en los municipios de la Corona Provincial.

Ese es el caso, por ejemplo, de Buitrago cabecera de la Sierra Norte, donde la ausencia de servicios es muy acusada. Así se manifestaba, en junio de 1.991, una vecina del municipio:

" (...) la gente se abastece de todo en Continente. En plan de médico se soluciona en Madrid. Para medicina general y para radiografías o lo que sea te mandan a Madrid. Con lo cual pierdes todo un día, porque si tienes que ir en el autobús que sale por la mañana temprano y mientras que coges número, pues hasta las cuatro a lo mejor no estás aquí".

La situación de la Sierra Norte es, en este sentido, muy delicada. Aunque la Administración Regional ha puesto en marcha diferentes acciones que intentan frenar un desarrollo territorial regresivo, lo cierto es que existen diversos elementos que ponen en duda esta posibilidad. La zona parece destinada a convertirse en mero soporte físico de algunas grandes infraestructuras que en poco o nada le benefician. Así, a la existencia en la zona de la mayoría de los grandes embalses que abastecen de agua a Madrid⁴⁹¹, se ha sumado ya la ampliación a Autovía de la carretera Nacional I y los proyectos de construcción de una Autopista de Peaje y del Tren de Alta Velocidad⁴⁹².

Y es que parece que las distintas administraciones, tan ocupadas como están de convertir a Madrid en una metrópolis competitiva en el concierto mundial, se han olvidado de esa

⁴⁹¹ Dicho sea de paso, mientras en el Área Metropolitana se disfruta todo el año de la afamada agua de Lozoya, en otros pueblos como Buitrago (de Lozoya, precisamente), por lo visto menos importantes, de lo único que se puede presumir en cuanto a agua del grifo en verano, es de un líquido oscuro. Por lo visto, también es agua.

⁴⁹² Todo ello en uno de los espacios de mayor valor ecológico de la provincia.

parte sustancial de población que difícilmente se verá beneficiada a corto plazo por los supuestos "avances".

El abandono de las zonas extrametropolitanas de la Comunidad de Madrid abarca incluso, aún cuando sea con menor gravedad, a municipios de un nivel socioeconómico elevado. Ese es el caso, por ejemplo, de San Lorenzo de El Escorial. Así se manifestaba el alcalde de esta localidad en mayo de 1.990:

" Se va a Madrid a hacer todo tipo de gestiones, al médico, a muchísimas cosas, (...). Hay mucha gente que trabaja en Madrid y vive aquí".

Por lo tanto, no debe resultar extraño que uno de los mayores problemas detectados entre 1.986 y 1.991 haya sido el de la congestión en los transportes. Tal y como se indica más adelante, diversos indicadores muestran que se ha producido un importante incremento de la pendularidad, fenómeno similar al que ha tenido lugar en otras metrópolis del mundo desarrollado. La diferencia es que en Madrid la dificultad para desplazarse es significativamente mayor.

10.3.2.3. El aumento de la presencia de actividades no agrarias en la Corona Provincial

También en este aspecto concreto, las tendencias detectadas muestran una indudable continuidad con lo que venía ocurriendo durante el periodo de crisis. No sólo en cuanto a los fenómenos de descentralización productiva, sino también respecto a la atracción de diversas actividades vinculadas a las necesidades del Área Metropolitana^{***}. La estructura socioeconómica de los municipios no metropolitanos de Madrid ha continuado inmersa en un importante proceso de heterogeneización.

^{***} En el capítulo 8, se distinguía entre actividades de ocio y esparcimiento y actividades molestas.

Pero el fenómeno que quizás haya experimentado un mayor crecimiento es el de la construcción de nuevas viviendas, destacando especialmente la realidad del área de la Sierra y la de algunos municipios contiguos a los límites del Área Metropolitana.

En el primero de los casos, ha predominado la nueva edificación de Segunda Residencia¹⁹⁴. El ritmo de urbanización de la Sierra se ha agudizado todavía más, pudiéndose hablar, por ejemplo, de un continuo urbano que, a lo largo de la carretera de La Coruña, se extiende, prácticamente sin interrupciones, hasta Collado-Villalba¹⁹⁵.

Este tipo de crecimiento ha continuado causando un importante deterioro medioambiental. La destrucción de entornos naturales de un indudable valor no se produce únicamente por la construcción de estas viviendas, sino también por las infraestructuras paralelas que estas necesitan, la mejora de antiguas carreteras y la puesta en marcha de otras nuevas.

Esta llegada masiva de nueva población a ciertos municipios de la Corona Provincial, ya sean veraneantes o fijos introduce transformaciones económicas¹⁹⁶ y sociodemográficas de gran importancia. Las mismas, lejos de ser poco más que un efecto anecdótico, se pueden llegar a configurar como elementos estructurales fundamentales para comprender la realidad de algunos núcleos urbanos de la Comunidad.

¹⁹⁴ El mantenimiento del deficiente estado del sistema de transportes continua explicando, en gran medida, el porque no tiene lugar una mayor sustitución de segunda por primera residencia.

¹⁹⁵ "La serpiente cada vez está más cerca", afirmaba en mayo de 1.990 una vecina de San Lorenzo de El Escorial, muy reticente respecto a la urbanización indiscriminada de la Sierra.

¹⁹⁶ En el caso de San Lorenzo de El Escorial, la ubicación masiva de ciudadanos de un nivel socioeconómico elevado ha provocado un alza generalizada en los precios de numerosos productos.

En este sentido, quizás uno de los ejemplos más evidentes sea el de Humanes de Madrid. El pueblo presenta dos núcleos urbanos claramente diferenciados. Al Sur, la zona tradicional, el casco antiguo, con unas características urbanísticas, y en gran medida demográficas, propias de los pueblos de este área de Madrid. Al ^{1/1016}Sur, separado por un kilómetro aproximadamente, la zona nueva, constituida por altos bloques abiertos de viviendas, destinadas a sectores de población de escasos recursos, que han encontrado en Humanes una residencia a precio asequible:

" Entre los dos núcleos son unas barreras muy claras naturales y sociales. Porque el pueblo es originario en sí de casas bajas, agrícolas, más o menos y el otro es de pisos que se dedican más al comercio, a la industria, a los servicios. Además, existe la barrera de que el campo separa, mucho campo; luego está después el ferrocarril por otro lado. La carretera está por otro lado. Digamos que de sí ya parece que hay una intención de que no se junten" (vecino de Humanes, marzo de 1.991).

Entre ambas zonas existe un distanciamiento evidente. Muchos de los habitantes del núcleo tradicional, perciben a "los de las torres" (así los denominan) como personas de menor nivel. Desde la Asociación de Vecinos de Humanes (enclavada en el área nueva), la realidad se vive de esta manera:

"Ellos (los del núcleo antiguo) son un sector de población que son casi todos propietarios o trabajadores del campo y creen que nosotros somos los bárbaros, hasta hace poco. (...) La vida del pueblo sigue siendo una vida de pueblo, pueblo, que se conocen, se tratan, y van unidos a todos los lados. Dicen que aquí vienen los quinquis a vivir, pero eso ya está cambiando porque hemos hecho bastantes cosas como para hacerles cambiar de pensamiento" (dirigente vecinal, marzo 1.991).

La realidad es que resulta muy difícil hacer confluir en un corto espacio de tiempo, las formas de vida de una población de tradición agraria y las de los residentes llegados desde la periferia de Madrid.

Este tipo de problemáticas, características de los núcleos periurbanos, van a ser comunes en los próximos años en la región. Además, su complejidad aumentará cuando a la llegada de nuevos residentes procedentes del Área Metropolitana se le sume la presencia de inmigrantes extranjeros⁴⁸⁷.

10.3.3. CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA DEL MERCADO OCUPACIONAL.

También en la Comunidad de Madrid se produce entre los años 1.985 y 1.989 un apreciable descenso de las tasas de desempleo⁴⁸⁸. La misma, según datos de la EPA, pasó de ser de un 22,2% en 1.985, al 12,5% en 1.990 (Tabla 10.9.).

Durante 1.991, especialmente en los últimos meses del año, se mantiene una tendencia alcista que ha llevado a cerrar el año con una tasa del 12,9%⁴⁸⁹. Con eso y con todo, el desempleo en Madrid se sitúa por debajo de la media nacional⁴⁹⁰.

⁴⁸⁷ Tal y como está sucediendo, por ejemplo, en algunos pueblos de la Sierra. En municipios como Valdemorillo, El Escorial o Collado-Villaiba se detectan ya brotes racistas contra los inmigrantes procedentes del norte de África.

⁴⁸⁸ Incluso más intenso que en el conjunto de el Estado.

⁴⁸⁹ Se pasó en el conjunto de la región de 215.730 desempleados a 233.870.

⁴⁹⁰ A finales de 1.991 los porcentajes de paro por comunidades autónomas, según la EPA, eran los siguientes: Andalucía (27,7%), Canarias (25,6%), Extremadura (25,6%), Murcia (20,1%), País Vasco (18,3%), Cantabria (17,5%), Comunidad Valenciana (15,8%), Asturias (15,7%), Castilla y León (15,5%), Castilla-La Mancha (12,9%), Cataluña (12,8%), Galicia (12,5%), La Rioja (11,2%), Aragón (10,6%), Baleares (10,3%) y Navarra (10,3%).

TABLA 10.9:

EVOLUCIÓN DE LA TASA DE DESEMPLEO (TD) EN LA COMUNIDAD DE MADRID ENTRE 1.985 Y 1.991

<u>FECHA</u>	<u>TD(%)</u>
1.985	22,2
1.986	20,1
1.987	17,1
1.988	16,5
1.989	13,2
1.990	12,5
1.991	12,9

FUENTE: Encuesta de Población Activa (EPA)

*** *** *** *** ***

Entre 1.987 y 1.989 se abrieron una media de 16.000 nuevos centros de trabajo anuales. Esa tendencia cambió en los años siguientes, pasando a 13.317 en 1.990 y a 5.646 entre los meses de enero y abril de 1.991. La evolución del número de trabajadores afectados por expedientes de regulación de empleo mantuvo una tendencia coherente con la anterior: descendente hasta 1.989, para recuperarse de nuevo a partir de esa fecha (Tablas 10.10. y 10.11.)

Los trabajadores más afectados por esta nueva onda recesiva son aquellos que ocupan los empleos más precarios. Por ejemplo, y según datos de la UGT, durante el segundo trimestre del año 1.991 se habrían perdido unos 4.000 puestos de trabajo en el sector textil (fundamentalmente en los municipios de Fuenlabrada y Arganda). El 95% de estos trabajadores eran

TABLA 10.10:

APERTURA DE NUEVOS CENTROS DE TRABAJO EN LA COMUNIDAD DE MADRID ENTRE 1.987 Y 1.991

<u>FECHA</u>	<u>NUEVOS CENTROS</u>
1.987	16.169
1.988	16.001
1.989	16.148
1.990	13.317
1.991,	5.646

, Enero-abril

FUENTE: DIRECCION GENERAL DE INFORMATICA Y ESTADISTICA. Boletín de Estadísticas Laborales. Nº86. Madrid, octubre 1.991

*** *** *** *** ***

TABLA 10.11:

TRABAJADORES AFECTADOS POR EXPEDIENTES DE REGULACION DE EMPLEO EN LA COMUNIDAD DE MADRID ENTRE 1.985 Y 1.991

<u>FECHA</u>	<u>TRABAJADORES</u>
1.985	37.626
1.986	30.491
1.987	15.682
1.988	10.475
1.989	9.311
1.990	24.360
1.991,	31.052

, Enero-julio

FUENTE: DIRECCION GENERAL DE INFORMATICA Y ESTADISTICA. Boletín de Estadísticas Laborales. Nº 86. Madrid, octubre 1.991.

*** *** *** *** ***

mujeres, empleadas en pequeñas empresas donde cobraban sueldos que rondaban las 65.000 pesetas (EL PAIS, 18-3-91).

Los jóvenes y, en menor medida, las mujeres⁴⁴¹ vieron

⁴⁴¹ Durante esta etapa se produjo una importante incorporación de las mujeres madrileñas a la población activa, lo que dificultó la reducción de sus porcentajes de desempleo. Este

descender su tasa de desempleo durante estos años (Tabla 10.12)^{***}. Pero, en muchas ocasiones, el precio fue aceptar trabajos mal pagados y en condiciones penosas. En el sector textil, son numerosas^{***} las empresas clandestinas que contratan a amas de casa. La media de los sueldos alcanzados en 1.991 rondaban las 300 pesetas/hora.

*** *** *** *** ***

TABLA 10.12:
EVOLUCION DE LAS TASAS DE DESEMPLEO (TD) EN LA COMUNIDAD
DE MADRID POR EDAD Y SEXO ENTRE 1.986 Y 1.990 (medias
anuales, %)

	<u>1.986</u>	<u>1.987</u>	<u>1.988</u>	<u>1.989</u>	<u>1.990</u>
Hombres	18,2	13,6	12,4	9,9	9,3
Mujeres	23,9	23,9	24,9	19,7	18,2
16-19 años	55,3	48,1	49,9	34,8	34,5
20-24 años	44,0	36,6	34,6	25,5	23,2

FUENTE: CONSEJERIA DE ECONOMIA. Anuario Estadístico de la Comunidad de Madrid, 1.990.

*** *** *** *** ***

También se repiten los abusos en el sector de las empleadas del hogar. La fuerte demanda de las mismas por parte de los sectores más beneficiados por el "boom" económico vivido y la necesidad existente en muchas familias de obtener un ingreso extra, han forzado a numerosas amas de casa a aceptar sueldos cercanos a las 600 pesetas/hora.

fenómeno era previsible, puesto que la Tasa de Actividad de las mujeres madrileñas era bastante menor que la de las mujeres de otras regiones europeas desarrolladas.

^{***} Así y todo, la tasa de desempleo entre los jóvenes de 16 a 19 años era en 1.989 del 34.8%. Entre los de 20 a 24 ascendía al 25.5%.

^{***} 300 en 1.991 según CCOO.

regulares instalados en la región proceden del Primer Mundo⁴⁴⁴. Sorprendentemente, entre 1.985 y 1.990 su peso se vio incluso incrementado (Tabla 10.14.):

"Estos datos muestran que la campaña de regularización desarrollada en 1.985-86 no ha servido, al menos en la CAM, para aflorar significativamente a los trabajadores irregulares, mayoritariamente procedentes del 'Sur', ya que en estos años se han incrementado más los residentes provenientes del 'Norte'" (COLECTIVO IOE, 1.991b, p.32)

Por lo tanto, el problema de la falta de contabilización estadística de los inmigrantes irregulares debe ser tenido en cuenta a la hora de realizar cualquier afirmación sobre las características de la inmigración. Únicamente el proceso de regularización de inmigrantes llevado a cabo en 1.991, parece haber comenzado a sacar a la luz a una parte importante de los mismos⁴⁴⁵.

Con la inclusión de los 39.600 inmigrantes regularizados en 1.991 la información de la Tabla 10.15. cambiaría por completo. Si como se ha mencionado anteriormente, se considerase al 95% como procedentes del Tercer Mundo, deberían añadirse 37.620 personas más al monto total de los inmigrantes regulares del Tercer Mundo en 1.990. Es decir, serían en total 64.000. Por otro lado, si el 5% restante se suma a los 33.061 ciudadanos provenientes del Primer Mundo, el volumen completo de inmigrantes del Primer Mundo ascendería a 35.041.

De este modo, pasaría a ser claramente mayoritaria la inmigración con origen en el Tercer Mundo. Situación que, casi con toda seguridad, se aproxima mucho más fecientemente a la

⁴⁴⁴ Los autores citados incluyen bajo este epígrafe a los países europeos, Japón, Estados Unidos, Canadá, Australia y Nueva Zelanda.

⁴⁴⁵ Según estimaciones del Colectivo IOE, un 95% de los inmigrantes regularizados en 1.991 (casi 40.000 en la Comunidad de Madrid) proceden del Tercer Mundo.

TABLA 10.15:

EVOLUCION DEL VOLUMEN TOTAL DE EXTRANJEROS RESIDENTES EN LA COMUNIDAD DE MADRID ENTRE 1.985 Y 1.990.

PROCEDECENCIA	1.985		1.990	
	Volumen total	%	Volumen total	%
PRIMER MUNDO	20.095	51,6	33.061	54,3
CEE	14.128	36,3	26.424	43,4
EFTA,	1.448	3,7	1.844	3,0
EUROPA ESTE,	272	0,7	490	0,8
OTROS PRIMER MUNDO,	4.199	10,7	5.458	7,1
TERCER MUNDO	18.518	47,5	26.380	43,3
AMERICA DEL SUR,	7.236	18,6	11.025	18,2
AMERICA CENTRAL,	3.589	9,2	4.596	7,5
ASIA,	5.593	14,4	6.418	10,5
AFRICA	2.100	5,4	4.341	7,1
TOTAL	38.959	100,0	60.902	100,0

, Austria, Finlandia, Noruega, Suecia y Suiza.

, Hungría, Polonia, URSS y Yugoslavia.

, Resto de países europeos, Estados Unidos, Canadá, Japón, Australia y Nueva Zelanda.

, Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, Paraguay, Perú, Uruguay, Venezuela y otros.

, Costa Rica, Cuba, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, República Dominicana y otros

, China, Corea del Sur, Filipinas, India, Irán, Jordania, Libano, Pakistán, Siria y otros.

FUENTE: datos para 1.985 en COLECTIVO IOE, 1.991b; datos para 1.990 cedidos por COLECTIVO IOE (Comisaría General, Documentación).

realidad***. En conjunto, es posible estimar en 1.991 el total de inmigrantes extranjeros en la región en 99.041 personas. Es decir, poco más del 2% de la población.

Si se atiende a la nacionalidad de los inmigrantes regulares instalados en la Comunidad de Madrid en 1.990, los

*** Y eso sin tener en cuenta que existe un volumen indeterminado de inmigrantes irregulares que no se habrá dado de alta en el último proceso de regularización.

resultados son los que siguen⁴⁴⁷. De entre los países del Primer Mundo, destacan Francia (con 5.429 personas), Alemania (5.936), Reino Unido (4.902), Portugal (4.860), Estados Unidos (3.847), Italia (3.216) y Japón (1.145). En cuanto a los países del Tercer Mundo, aparecen: Argentina (4.129), Filipinas (3.250), Marruecos (3.075), Cuba (1.690), Colombia (1.557), Chile (1.430), México (1.196), Venezuela (1.122), China (1.012) y Perú (1.011).

⁴⁴⁷ Se señalan aquellos países con más de 1.000 ciudadanos residentes en la Comunidad de Madrid. Notese que, especialmente en el caso de los países del Tercer Mundo, los resultados variarían significativamente si se incluyesen los residentes irregulares.

10.4. EL BOOM INMOBILIARIO DE PRECIOS.

Las características del dinamismo experimentado por la economía española durante la segunda mitad de la década de los ochenta, favorecieron un fuerte crecimiento de los precios de la vivienda, tanto en propiedad como en alquiler. Este proceso se ha dejado notar con especial incidencia en las grandes ciudades⁴⁴⁸, afectando gravemente a aquellos sectores sociales de menores recursos que trataban de acceder a una vivienda.

Como se señalaba en el capítulo 6, durante estos años el sector de la vivienda terminó conformándose como una forma rápida y muy rentable de hacer dinero⁴⁴⁹. Este fuerte crecimiento de los precios, no ha ido acompañado de una política de vivienda⁴⁵⁰ que aminorase las grandes dificultades encontradas por numerosos ciudadanos para acceder a la misma. Poco a poco, esta problemática se ha ido convirtiendo en una de las principales preocupaciones de los habitantes de las grandes ciudades⁴⁵¹. En esta etapa más que nunca, el acceso a la vivienda

⁴⁴⁸ En este aspecto, resulta de un especial interés el trabajo dirigido por Carlos Lles sobre la demanda de vivienda en los principales conglomerados urbanos del país, realizado para la Sociedad Cooperativa PSV (LLES, C, 1.990)

⁴⁴⁹ Además de ser un espacio privilegiado para el blanqueo de dinero negro.

⁴⁵⁰ Paniagua habla de una práctica desaparición de la planificación en materia de vivienda, puesto que el Real Decreto 1.494/1.987, promulgado tras la finalización del Plan Cuatrienal de Vivienda 1.984-1.987, tan sólo se fijaba máximos anuales al tratar la cuestión del número de viviendas protegidas a iniciar cada año (PANIAGUA, J.L., 1.990)

⁴⁵¹ Algunos vivieron la alucinación de haberse convertido en millonarios de la noche a la mañana. Y en realidad, este acusado crecimiento de los precios sólo favorecía a aquellos que poseían varias viviendas o que disponían de una situación económica suficientemente desahogada como para poder cambiar de residencia. De hecho, buena parte de los ciudadanos residentes en las grandes ciudades, en estos momentos no podrían adquirir una vivienda en el mismo lugar en que la compraron años atrás.

se ha consolidado como el principal elemento de diferenciación socioespacial urbana en nuestro país.

Leal habla de la emergencia de un modelo inmobiliario selectivo, "... en la medida en que tiende a distanciar profundamente a los adquirentes de la vivienda a través de los precios de la misma" (LEAL, J., p.167). Para este autor, el carácter selectivo del nuevo modelo no sólo tiene que ver con la polarización que tiene lugar en las rentas, sino también en cuanto a las formas productivas, cada vez más diversificadas. Además, variarían también las características de la producción (no se dan ya aquellas grandes promociones de la etapa desarrollista) y de la financiación (aumento en cuanto a la cantidad de los préstamos hipotecarios y menor presencia de los propios promotores).

Por otro lado, durante este periodo la mayor parte de las viviendas se han construido en zonas donde lo que predominaba era la demanda de Segunda Residencia²²². Por ello, no debe extrañar que en el auge del negocio inmobiliario en las grandes ciudades, hayan ocupado un papel básico aquellas viviendas (y oficinas) de segunda mano. Precisamente refiriéndose al caso de Madrid, Roch afirma:

" (...) en el año 1.987, se vendieron en Madrid alrededor de 80.000 viviendas -aproximadamente el doble que en el municipio de París, en cifras absolutas y por las mismas fechas- a lo que hay que añadir 23.000 plazas de garaje, 12.000 locales comerciales y 3.150 edificios completos (otras 30.000 ó 40.000 viviendas?). Como quiera que la producción de vivienda nueva en el municipio de Madrid difícilmente ha podido superar en ese año las 10.000 viviendas, ya se ve que se trata de un mercado de vivienda usada con un componente fuerte de espacio comercial (un comercio cada siete viviendas)" (ROCH, F., 1.989, p.85).

²²² Paniagua señala como, por ejemplo, en 1.988 el 56.4% de las viviendas libres iniciadas en España se ubicaban en el litoral mediterráneo, Baleares y Canarias. Mientras, por ejemplo, en Alicante se proyectaron y visaron ese año 436.624 viviendas, en Madrid sólo fueron 29.166 (PANIAGUA, J.L., 1.989, p.184).

La espiral especulativa se ha visto frenada por la tendencia al estancamiento detectado en la economía española desde 1.990. En ese mismo año, y según datos de la Asociación Nacional de Constructores de Obras (ANCOOP), la construcción de viviendas nuevas descendió en un 15,5%. En 1.991 ya se comenzó a hablar abiertamente de crisis en el sector de la construcción⁴⁵², incluyendo también la construcción turística. La inversión extranjera ha descendido abiertamente. Los precios, tanto de viviendas como de oficinas, han dejado de crecer, aunque se han estabilizado en valores muy elevados.

Por lo tanto, el problema no ha desaparecido, puesto que para la mayoría de los ciudadanos españoles continúan manteniéndose unos precios inaccesibles⁴⁵³. Máxime en una coyuntura como la actual, en que la precarización laboral y el probable crecimiento de las ya de por sí elevadas tasas de desempleo, mantienen a numerosos grupos de población en una situación en que difícilmente podrán hacer frente, con garantías de éxito, a importantes esfuerzos económicos.

10.4.1. LA EVOLUCION EN LA CONSTRUCCION DE VIVIENDAS.

Si hay algo que llama la atención en esta etapa, es la de la evolución del número de viviendas protegidas construidas⁴⁵⁴. Las nuevas viviendas construidas con este carácter fueron muy escasas, dirigiéndose la mayor parte de la activi-

⁴⁵² Para 1.992 se prevee un crecimiento negativo en torno al 3%.

⁴⁵³ No es por ello extraño que durante la campaña electoral de las elecciones autonómicas y municipales celebradas en mayo de 1.991, la cuestión de la vivienda se convirtiera en uno de los temas estrella.

⁴⁵⁴ A partir de 1.987 se produce un cambio en las tipologías de viviendas sociales existentes. Desapareció la clásica vivienda de promoción pública, a la par que aparecían dos nuevas figuras: vivienda protegida de régimen general y de régimen especial.

dad del sector hacia la construcción de viviendas de promoción libre.

TABLA 10.16:

EVOLUCION DEL NUMERO DE VIVIENDAS CONSTRUIDAS EN ESPAÑA
SEGUN EL TIPO DE PROMOCION (1.986-1.990)

<u>FECHA</u>	<u>PROTEGIDAS</u>	<u>LIBRES</u>	<u>TOTAL</u>
1.986	122.200	73.000	195.200
1.987	116.200	86.400	202.600
1.988	111.000	128.500	239.500
1.989	83.800	151.100	234.900
1.990,	44.700	163.800	208.500

, Primero, segundo y tercer trimestre.

FUENTE: REVISTA ESPAÑOLA DE FINANCIACION A LA VIVIENDA.
Nº14/15, p.165.

*** *** *** *** *** ***

Entre 1.986 y 1.990, se produce un descenso continuado en el número de viviendas protegidas iniciadas⁴⁶. La construcción de viviendas libres mantendrá una tendencia opuesta, creciendo constantemente hasta 1.990 (Tabla 10.17.).

Por lo tanto, los promotores optaron por la vivienda libre dado que con ella tenían la posibilidad de conseguir unos beneficios mayores. En diversas ciudades españolas⁴⁷, los propietarios de suelo donde los planes de urbanismo preveían la construcción de viviendas protegidas, optaron por retener el mismo.

10.4.1.1.Madrid: la acentuación de los desequilibrios

⁴⁶ En concreto, el año 1.987 marca un punto de inflexión muy importante. Se trata del momento en que las viviendas libres iniciadas pasaron a ser más numerosas que las protegidas.

⁴⁷ El caso más conocido es el de Madrid.

Las características especiales de Madrid provocan que toda la problemática que se viene analizando para el conjunto del país, en esta región (y especialmente en su capital) se

TABLA 10.17:

EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE VIVIENDAS TERMINADAS EN LA COMUNIDAD DE MADRID SEGÚN EL TIPO DE PROMOCIÓN (1.986-1.990)

<u>FECHA</u>	<u>PROTEGIDAS</u>	<u>LIBRES</u>	<u>TOTAL</u>
1.986	15.108	8.841	23.949
1.987	12.225	9.905	22.130
1.988	10.252	12.150	22.402
1.989	6.474	14.273	20.747
1.990	4.118	19.241	23.539

FUENTE: CONSEJERÍA DE ECONOMÍA. Anuario Estadístico de la Comunidad de Madrid, 1.990.

*** *** *** *** ***

exprese aún con mayor dureza. Como se comprueba más adelante, las alzas de los precios de la vivienda han sido espectaculares, dificultando de forma extrema la compra o el alquiler de un lugar para residir. En enero de 1.989, Mangada y Gago, tras analizar la evolución de la construcción de las viviendas protegidas terminaban afirmando: "se está profundizando más que nunca la segregación social en el espacio metropolitano" (MANGADA, E y GAGO, V, 1.989)

Los promotores optaron cada vez más por la vivienda libre, dejando a un lado la posibilidad de edificar viviendas protegidas de promoción privada. En consecuencia, y dado que durante esta etapa tampoco la promoción pública directa alcanzó valores elevados, las viviendas protegidas construidas quedaron por debajo de las libres (Tabla 10.17.).

Este fenómeno se produjo en el conjunto de la Comunidad de Madrid, tal y como demuestran las cifras de la Tabla 10.18. para el período 1.986-88. Únicamente a partir de 1.991, con el nuevo desarrollo de las cooperativas de vivienda y los planes

puestos en marcha por las diversas administraciones, la situación parece poder iniciar una tímida variación^{***}.

TABLA 10.18:
VIVIENDAS EN CONSTRUCCION SEGUN CARACTER DE LA PROMOCION
POR AÑOS Y AREAS EN LA COMUNIDAD DE MADRID (1.986-88).

<u>AREAS</u>	<u>PROTEGIDAS,</u>	<u>LIBRES</u>	<u>TOTAL</u>
Madrid Centro			
1.986	863	7.330	8.193
1.988	417	6.093	6.510
Madrid Periferia			
1.986	13.426	6.836	20.262
1.988	5.340	12.983	18.323
Corona Metropolitana			
1.986	14.785	7.040	21.825
1.988	2.985	19.850	22.835
Corona Provincial			
1.986	9.085	15.107	24.192
1.988	2.189	18.075	20.264
TOTAL			
1.986	38.159	36.313	74.472
1.988	10.931	57.001	67.932

, incluye tambien viviendas de promoción pública.

FUENTE: ZORRILLA, R., 1.990, p.76

*** *** *** *** ***

En este sentido, el Ayuntamiento de Madrid puso en marcha en 1.989 el llamado "Plan 18.000". La corporación local madrileña decidió, en ese momento, poner suelo público a disposición de las cooperativas para construir 18.000 viviendas.

^{***} Si España quiere ponerse a nivel europeo también en este aspecto, le queda todavía un largo camino que recorrer. Según un estudio del Consejo Nacional de la Arquitectura Técnica de España (CNATE), nuestro país dedicaba en 1.987 tan sólo un 0.5% del PIB a ayudas a la vivienda. Por el contrario, este porcentaje ascendía al 2% en Francia o al 1.5% en Alemania (EL PAÍS, 28-10-91).

Sin embargo, tanto esta como otras iniciativas posteriores⁴³⁹, se están caracterizando por su lentísima ejecución. Además, aun cuando hayan mejorado las condiciones de financiamiento, el precio final de estas viviendas (superior, en muchos casos, a los diez millones) continua siendo de muy difícil pago para numerosos habitantes de Madrid. Si a todo esto unimos el escaso control que se ejerce sobre el parque de viviendas sociales (son muy frecuentes, por ejemplo, los casos de reventa), no debe extrañar el desánimo generalizado que se detecta entre los demandantes de vivienda en Madrid.

El último de los planes puesto en marcha por el Gobierno prevee la construcción de 460.000 viviendas para los próximos años. Una parte significativa de las mismas irían dirigidas a las grandes Áreas Metropolitanas, siendo una de las principales beneficiadas la de Madrid⁴⁴⁰. Únicamente la incontestable

⁴³⁹ Los ciudadanos de Madrid han oído hablar desde 1.989 de toda una serie de planes, de futuras actuaciones, de promesas.... Desde la Administración nadie les explica aspectos tan fundamentales como si se trata, en ocasiones, de los mismos proyectos con distintos nombres o hasta que punto son compromisos en firme. Algunos de los planes y actuaciones que han sonado en los últimos años son: Madrid Sur (donde el Ministerio de Obras Públicas, la Comunidad y el Ayuntamiento promoverían 7.000 viviendas), las 22.000 viviendas aprobadas por el pleno del Ayuntamiento para el periodo 1.990-93, las 6.000 prometidas por la Comunidad de Madrid para la Corona Sur Metropolitana en 1.990, el programa 1.991-94 pactado con la Comunidad y los sindicatos en 1.990 y mediante el cual se afirma que se construirá un monto global de 64.000 viviendas, los planes anunciados en septiembre de 1.991 por el Gobierno para ofrecer viviendas en alquiler a precios que oscilarían entre 15.000 y 30.000 pesetas, etc.

⁴⁴⁰ Paniagua destaca como aspectos positivos de este plan: a) el reconocimiento explícito de que existe un problema, b) la afirmación deque el esfuerzo máximo a realizar por parte de la población no puede superar el 25% de los ingresos y c) la necesidad de una intervención coordinada en materia de suelo y vivienda por parte de las tres Administraciones Públicas. Sin embargo, este autor critica su carácter cuantitativo (destacando la falta de propuestas de actuación sobre las viviendas ya existentes y la ausencia de consideración de la diversidad de las demandas), así como la escasa atención prestada a mecanismos de intervención que no sean los financieros. Es decir, los presupuestarios, fiscales y sociales (PANIAGUA,

evidencia de lo tangible, conseguirá hacer salir a los madrileños de su acusado y justificado escepticismo.

10.4.2. LA METEORICA ESCALADA DE LOS PRECIOS.

El crecimiento experimentado por los precios de viviendas y oficinas en Madrid, se sitúa entre los más fuertes sufridos durante la reciente etapa de recuperación económica por cualquiera de las Regiones Metropolitanas del mundo desarrollado. Los distintos estudios realizados sobre la evolución de los mismos así lo demuestran⁴⁴¹. Tal y como señaló ya Naredo en 1.988, en el excelente artículo ya citado sobre las características de la recuperación económica madrileña, el componente especulativo ha sido central en este proceso. El mercado inmobiliario se vió muy afectado por esta circunstancia y, según las estimaciones de este autor, sólo entre 1.985 y 1.988 el valor del patrimonio inmobiliario se multiplicó por 2,8⁴⁴².

Las subidas más espectaculares tuvieron lugar entre 1.986 y 1.989. Entre 1.989 y 1.990, el ritmo de crecimiento disminuye, pudiéndose hablar prácticamente de una estabilización de los precios en 1.991. Los datos de la Tabla 10.19.

J.L., 1.991).

⁴⁴¹ En este ascenso, el crecimiento de los precios del suelo ha ocupado un papel central. Según el documento de la Consejería de Política Territorial Medidas sobre Política de Suelo (1.989), en menos de dos años el precio medio del suelo se duplicó.

⁴⁴² Para Naredo uno de los efectos más perniciosos de este fenómeno es el de la ampliación de las diferencias entre los propietarios y los no propietarios. Y de entre los primeros entre aquellos que se pueden permitir especular, puesto que "sus propiedades van más allá de la vivienda que habitan o de los locales en los que desarrollan su actividad" (NAREDO, J.M., 1.988, p.26).

muestran la evolución de los precios de la vivienda entre 1.986 y 1.989, según el estudio realizado por la empresa DATIN para la Consejería de Política Territorial.

TABLA 10.19:

EVOLUCIÓN DEL PRECIO MEDIO M. DE LAS VIVIENDAS EN OFERTA
EN LA COMUNIDAD DE MADRID (1.986-1.989)

<u>ZONAS</u>	<u>1.986</u>	<u>1.988</u>	<u>1.989</u>
C.M.	57.000	98.000	117.000
Zona Norte	54.000	112.000	125.000
Zona Este	52.000	87.000	115.000
Zona Sur	45.000	71.000	91.000
Zona Oeste	73.000	125.000	147.000
MADRID-CAPITAL	94.000	186.000	216.000
A.M.	67.000	120.000	145.000

FUENTE: DATIN. Consejería de Política Territorial de la Comunidad de Madrid.

*** *** *** *** *** ***

Por lo tanto, en la totalidad de las zonas se experimentó un crecimiento superior al 200%^{***}. En el caso del municipio de Madrid, las diferencias en cuanto a la evolución de los precios son muy acusadas entre unas zonas y otras. Los crecimientos

fueron generalizados, manteniéndose una aguda diferenciación espacial (Tabla 10.20.). En este caso, se han utilizado los datos para el periodo 1.986-88 tomados de los informes de la empresa TCI sobre oferta de viviendas^{***}. En la ciudad de

^{***} En momentos en que el IPC se mantuvo en valores muy moderados. Fue del 8,8% en 1.986, del 5,2% en 1.987, 4,8% en 1.988 y 6,8% en 1.989.

^{***} Ello provoca que existan algunas diferencias en cuanto a los precios aparecidos para el municipio de Madrid en las Tablas 10.19 y 10.20. Como señalan Marcos y Massieu, las

Madrid, los precios más elevados se concentran en los distritos centrales (especialmente en Salamanca, Chamartin y Chamberí) y, dentro del distrito de Moncloa, en el barrio de Arguilles, también con una ubicación espacial central. Por el

TABLA 10.20:
EVOLUCION DEL PRECIO UNITARIO MEDIO M² DE LAS VIVIENDAS
 NUEVAS EN OFERTA EN EL MUNICIPIO DE MADRID (1.986-1.991)

<u>ZONA</u>	<u>1.986</u>	<u>1.988</u>	<u>1.989</u>	<u>1.991</u>
ALUCHE	80.700	134.200	187.800	197.000
ARGUELLES	114.700	236.600	331.300	355.000
A. SORIA	88.900	184.600	258.500	300.000
BARAJAS-AL. OSUNA	63.500	103.200	145.500	174.000
CANILLAS	58.500	143.500	201.000	216.000
CANILLEJAS	62.200	123.100	172.800	179.000
CARABANCHEL	67.300	100.600	140.900	187.000
CASTELLANA-DRENSE	96.700	109.100	266.000	297.000
CENTRO-TRIBUNAL	84.800	163.000	229.000	288.000
CENTRO-PTA TOLEDO	83.200	163.800	229.000	252.000
CHAMBERI	110.800	233.700	327.000	366.000
EMBAJADORES	79.800	139.000	196.700	259.000
G. RICARDOS	61.800	100.800	141.200	197.000
HISPANDAMERICA	88.900	229.200	320.000	411.000
MORATALAZ	67.300	-	-	212.000
PROSPERIDAD	80.600	155.100	217.000	267.000
RETIRO	71.800	138.400	193.800	289.000
SALAMANCA	121.800	271.400	380.000	454.000
TETUAN	85.800	149.900	208.000	229.000
USERA	56.600	111.500	156.000	193.000
VALDEZARZA	74.000	155.300	217.400	274.000
VALLECAS D.M.	54.100	113.620	159.000	181.000
VALLECAS VILLA	46.800	74.290	104.000	134.000
VENTAS-C. CAIDOS	61.600	138.200	193.000	248.000
VENTAS-P. AVDAS	92.400	150.400	210.000	312.000
VICALVARO	48.700	92.200	129.200	172.000
VILLAVERDE	57.300	79.000	111.900	150.000

FUENTE: TCI. Estudios sobre la oferta de viviendas.

*** *** *** *** ***

fórmulas utilizadas en la recogida de información por TCI y DATIN, difieren en algunos aspectos: DATIN obtiene sus datos a partir de una muestra representativa de los edificios de nueva planta de viviendas en oferta de venta, al margen de su estado de construcción y refiriéndose a los últimos trimestres de cada año. TCI se centra exclusivamente en nuevas promociones, en fechas no idénticas de cada año.

contrario, las viviendas más asequibles se concentran en el sur y este (Villaverde, Vallecas, Vicálvaro, Barajas, etc).

Y este aumento de los precios en las viviendas en propiedad, camina acompañado de un espectacular crecimiento de los valores de los alquileres. En el Madrid de 1.992 es prácticamente imposible alquilar un piso en un estado aceptable por menos de 80.000 pesetas⁴⁴⁵. Además, el incremento de los precios se ha extendido, siempre, por supuesto, en menor medida, no solo a la Corona Metropolitana, sino también a la Provincial. Así, incluso en los municipios de menor tamaño y peor comunicados de la región, prácticamente no aparece ya ningún alquiler por debajo de las 40.000 pesetas. Esta situación está favoreciendo, por ejemplo, el alquiler de chabolas a inmigrantes (sobre todo marroquíes), llegandose a pagar en Madrid capital cifras superiores a las 50.000 pesetas mensuales.

El mercado de oficinas ha sufrido una evolución similar. Hoy en día se puede afirmar que, sin lugar a dudas, la ciudad de Madrid es una de las más caras del mundo en este campo. En concreto, según un estudio llevado a cabo por la empresa consultora Colliers International Property Consultants, Madrid tiene el "privilegio" de ocupar el quinto lugar a escala mundial⁴⁴⁶, siendo el precio medio en la capital en 1.991 de 5.800 ptas/m (EL MUNDO, 14-11-91).

La Corona Provincial.

En la Corona Provincial también los precios han experimentado un significativo crecimiento. La media global se mantiene siempre por debajo de la media de la Corona Metropo-

⁴⁴⁵ Según un estudio realizado por la Unión de Consumidores de España (UCE) sobre los 7.528 anuncios aparecidos en periódicos y prensa especializada durante los meses de enero y febrero (EL PAÍS, 4-3-1.992).

⁴⁴⁶ Superando a ciudades como Nueva York.

En general, las nuevas formas de contratación favorecen la pérdida de control sindical y, con ello, el aumento de la precariedad laboral. En Madrid, el porcentaje de asalariados con una relación laboral temporal respecto al total de los asalariados ha crecido de forma continua. Los datos de la Tabla 10.13. resultan bien elocuentes.

*** *** *** *** ***

TABLA 10.13:
EVOLUCION DEL PORCENTAJE DE ASALARIADOS CON RELACION LA-
BORAL TEMPORAL EN LA COMUNIDAD DE MADRID (1.987-1.990)

<u>FECHA</u>	<u>PORCENTAJE</u>
1.987	6,1
1.988	8,7
1.989	13,0
1.990	15,2

FUENTE: CONSEJERIA DE ECONOMIA. Anuario Estadístico de la Comunidad de Madrid, 1.990. Elaboración propia.

*** *** *** *** ***

Esta realidad se manifiesta tragicamente en las cifras de siniestrabilidad laboral (Tabla 10.14.).

Los incrementos experimentados en las mismas están muy por encima del ritmo de crecimiento de la actividad económica, por lo que hay que concluir que se ha producido un deterioro en los niveles de seguridad de los trabajadores.

Por ejemplo, en el sector de la construcción, uno de los más duramente castigados por este problema, murieron en la

TABLA 10.14:

EVOLUCION DE LOS ACCIDENTES EN JORNADA DE TRABAJO
CON BAJA EN LA COMUNIDAD DE MADRID (1.985-87),

<u>FECHA</u>	<u>ACCIDENTES</u>	<u>variación respecto a igual periodo año anterior (%)</u>
1.985	46.045	2,0
1.986	50.568	9,8
1.987	60.577	19,8

, A partir de 1.988 se introducen variaciones en la forma de contabilizar las bajas por lo que se ha optado por frenar la serie en 1.987

FUENTE: DIRECCION GENERAL DE INFORMATICA Y ESTADISTICA.
Boletín de Estadísticas Laborales. Nº 86. Madrid, octubre 1.991.

*** *** *** *** ***

región durante los primeros diez meses del año 1.990 un total de 40 trabajadores, un 135% más que en igual periodo del año anterior.

10.3.3.1. La inmigración extranjera: un fenómeno emergente en la Comunidad de Madrid.

Tal y como viene ocurriendo en otros centros urbanos, también en Madrid se ha incrementado el número de inmigrantes extranjeros llegados. Muchos de ellos se encuentran en una situación irregular, siendo difícil evaluar cual es su volumen exacto. España se ha convertido en un destino atractivo para los ciudadanos de numerosos países del Tercer Mundo que en los últimos años atraviesan una situación económica muy complicada. A pesar de todo, este fenómeno no alcanza, ni es previsible que así lo haga, los niveles de naciones como Alemania o Francia, por ejemplo.

En una excelente investigación sobre la inmigración extranjera en la Comunidad de Madrid, el Colectivo IOE ha analizado su evolución desde 1.955. A partir de las estadísticas del INE, se comprueba que la mayoría de los inmigrantes

litana. Entre 1.986 y 1.988, los precios del metro cuadrado, y siempre según DATIN, pasaron de 42.293 a 69.825 pesetas.

Sin embargo, la diversidad de situaciones en la Corona Provincial es muy acusada. Por ello, el trabajo de campo desarrollado en Humanes, Buitrago de Lozoya y El Escorial-San Lorenzo, permite afinar más en el análisis de esta realidad. Además, la realización de diversas entrevistas facilita una información de primera mano sobre la forma en que perciben y valoran los habitantes de estas zonas la evolución del mercado inmobiliario.

En primer lugar, es preciso llamar la atención sobre la gran diversidad de precios existente entre los municipios estudiados⁴⁷. Así, mientras en Humanes todavía en 1.991 era posible adquirir una vivienda nueva por 110.000 ptas/m², en Buitrago esa cifra ascendía hasta las 130.000. Valor que, de todos modos, se encuentra por debajo de los de San Lorenzo (200.000) o El Escorial (150.000). El crecimiento de los precios es percibido, en todos los casos, como un fenómeno de origen muy reciente y preocupante:

"Lo curioso es que esta subida ha sido de hace cuatro años para acá. Yo estoy aquí hace tres años y resulta que los alquileres estaban a cuarenta, treinta, ya eran muy caros. Pero de tres años a esta parte, los mismos pisos cuestan a sesenta los de alquiler y si antes te comprabas un piso por cuatro millones, ahora ya son nueve o diez. Y son los mismos" (vecina de Buitrago, mayo de 1.991).

"(En los últimos años) Los precios de la vivienda se han disparatado. Aquí una vivienda ya cuesta por los seis o siete millones. Los alquileres de 30.000 a 40.000 pesetas. Algunos incluso piden 50.000 o 60.000" (dirigente vecinal de Humanes, febrero 1.991)

"Yo me he comprado un piso hace cuatro años que costaba cuatro millones y medio de pesetas y ahora vale 12 millones. Eso ha subido un 200%, una barbaridad. Tu dime a mí ahora cualquier pareja que se quiera casar, en fin, que

⁴⁷ La información se obtuvo directamente en las viviendas en venta y, cuando fue posible, consultando a las agencias inmobiliarias existentes en cada municipio.

sea de una familia normal, y para dar una entrada necesita cinco o seis millones de pesetas. A ver como los consigue y luego que financie otros seis o siete u ocho millones de pesetas. Es que es increíble" (vecino de San Lorenzo de El Escorial, mayo de 1.990).

En el caso del municipio serrano de San Lorenzo, la llegada de nueva población con un mayor nivel socioeconómico, dispuesta a pagar un precio elevado por una vivienda, está poniendo en graves dificultades a los habitantes tradicionales del pueblo:

" Suben el precio porque saben que lo van a tener vendido como segunda vivienda y la gente del pueblo pues a verlas venir" (Asistente Social del Ayuntamiento de San Lorenzo de El Escorial, mayo de 1.990).

Además, contrariamente a lo que se pueda creer, las situaciones de abuso no sólo se producen en los municipios con un menor nivel socioeconómico. Tanto en San Lorenzo, como en Buitrago, los propietarios aprovechan la escasa oferta en alquiler para arrendar viviendas con características muy deficientes:

" (...). Encontrar una vivienda en alquiler un poquito normal no cuesta menos de 50.000 pesetas. Encontrar algo más bajo hay que dar muchas vueltas y puedes tener suerte y encontrar algo. Pero lo normal es que si encuentras algo por menos, por 40.000, pues sea muy mala, un sótano húmedo" (alcalde de San Lorenzo, mayo 1.990).

" (...) Las pocas viviendas que hay están muchas en muy malas condiciones, con muchas humedades, la mayoría de los bajos están en muy malas condiciones" (Asistente Social del Ayuntamiento de San Lorenzo, mayo 1.990)

" (Los precios de los pisos alquilados) aquí están muy altos, como a 60.000 pesetas. Algunos no tienen ni ventanas, con unas humedades,... Y encima no tienen ventilación, no tienen nada" (vecino de Buitrago, junio 1.991).

En Humanes de Madrid, la población llegada en los últimos años es consciente de que, en buena medida, ha ido a parar a este municipio debido a que es en el donde se ofrece la vi-

vivienda más barata de Madrid. Sin embargo, no está satisfecha con lo que ha encontrado:

" Los precios (en Humanes de Madrid) son más baratos que en Madrid. De aquí a Fuenlabrada ya se nota un cambio. Lo que ocurre es que nosotros, los que no tenemos mucha cultura, no nos dimos cuenta de lo que supone venirse a vivir a 30 kilómetros de Madrid, a 30 kilómetros de tu centro de trabajo. No te das cuenta hasta que no estás en ello y como no tienes medios económicos suficientes tienes que sacrificarte. Sacrificar 20 años de tu vida, los mejores de tu vida, para pagar un piso y en el fondo estás descontento de él. Estás descontento con el contorno, con todo" (vecino de Humanes, febrero 1.991).

10.4.3. INFRAVIVIENDA EN EL MADRID DEL BOOM.

En la segunda mitad de la década de los ochenta se remarcaron las últimas actuaciones del programa de Barrios en Remodelación. De todos modos, todavía han continuado persistiendo una serie de bolsas chabolistas habitadas mayoritariamente por personas de raza gitana. En ellas, la marginación y la falta de servicios e infraestructuras alcanzan cotas muy preocupantes.

El Consorcio para el Realojamiento de la Población Marginal es el organismo que, durante estos años, ha tratado de amortiguar esta situación. En 1.986 se realizó un censo de la población que vivía en este tipo de viviendas, planteándose a partir de ahí un proceso de realojamiento. Desde las instituciones se afirma que el mismo ha favorecido indirectamente la llegada de nuevos chabolistas, al pensar que "en Madrid se necesitan casas". Con ello, se pretende justificar una actitud de desentendimiento institucional frente a la construcción de nuevas chabolas.

Lo cierto es que en los últimos años 80 y primeros 90 la llegada de población inmigrante procedente, sobre todo, del Magreb y, en menor medida, de Portugal está haciendo aumentar

el problema chabolista⁴⁶⁶. Y aunque pueda haber una parte de los recién llegados que estén desplazándose a Madrid, únicamente porque se haya extendido la idea de que aquí les resultara muy sencillo obtener una vivienda, lo cierto es que la mayoría llegan a la región movidos, fundamentalmente, por la esperanza de encontrar unas mejores condiciones de vida. Frente a ellos, las instituciones madrileñas (tanto la Comunidad como los Ayuntamientos) están manteniendo, en general, una actitud pasiva. En el fondo subyace la idea de que, a diferencia de los que llegaron a la región en los años del desarrollismo, se trata de inmigrantes extranjeros y, por lo tanto, tendrían menos derechos. A la larga, dicha actitud deberá ser necesariamente rectificada puesto que estas personas tienen todo el derecho a ser atendidas como cualquier otro ciudadano.

No debe dejarse tampoco sin señalar, la actuación urbanística del Ayuntamiento de Madrid, iniciada cuando todavía se encontraba gobernando el Ayuntamiento el equipo socialista, en las llamadas Bolsas de Deterioro Urbano. Con la aparente motivación de ordenar y sanear zonas de chabolas e infravivienda localizadas en suelo urbano⁴⁶⁷, se pusieron a la venta una serie de terrenos que, en la mayoría de los casos, presentaban una ubicación muy apetecible para los inversionistas privados. Estos se comprometían a realojar a la población afectada (no siempre en lugares cercanos a los ocupados con anterioridad), y a cambio se les autorizaba a llevar adelante una serie de acciones que, indudablemente, les proporcionarían sabrosos beneficios⁴⁷⁰.

⁴⁶⁶ No sólo en la capital, sino también en diferentes zonas de la Sierra.

⁴⁶⁷ En algunos de los casos, la calificación de infraviviendas era algo más que discutible puesto que se trataba de viviendas que, poco a poco, habían ido siendo mejoradas por sus moradores hasta alcanzar unas condiciones de habitabilidad óptimas.

⁴⁷⁰ El Ayuntamiento afirmaba en aquellos momentos que si bien se autorizó la construcción de una serie de viviendas de promoción libre y de oficinas, el acuerdo también permitió la

El otro gran foco de viviendas en deficientes condiciones se concentra en el casco histórico de la capital. Las políticas de rehabilitación emprendidas con el objeto de salvaguardar física y socialmente estas zonas, han obtenido resultados muy limitados, habiéndose avanzado más en el primero que en el segundo aspecto. La rehabilitación de viviendas antiguas se ha convertido, finalmente, en un floreciente negocio a partir del cual se han obtenido en los últimos años importantes beneficios.

En numerosas ocasiones, los propietarios de edificios antiguos esperan a que estos queden en un estado ruinoso para poder echar a los inquilinos⁴⁷¹ y vender posteriormente el solar a los actuales y desorbitados precios del mercado. Por esta vía, se está produciendo una lenta pero continuada expulsión de población. En su lugar, se edifican en estos espacios centrales viviendas destinadas a residentes de un mayor nivel socioeconómico, propagándose, debido al escaso control y la permisividad con la que se ha actuado en contraste con lo que proponía el Plan General de Ordenación Urbana, los usos terciarios⁴⁷².

10.4.4. SE MANTIENE UN NUMERO ELEVADO DE VIVIENDAS VACIAS.

realización de diversas infraestructuras y equipamientos. Esta entrada de la iniciativa privada en las actuaciones de política urbanística del Ayuntamiento ha ido después seguida de otras iniciativas de carácter parecido, especialmente desde 1.991 con el nuevo gobierno municipal de mayoría absoluta del PP.

⁴⁷¹ Habitualmente, personas ancianas con escasos recursos económicos.

⁴⁷² Este proceso debería convertirse en un campo de atención preferente para los investigadores urbanos. No sólo es preciso evaluar el efecto sociourbanístico de las políticas de rehabilitación emprendidas años atrás y del boom económico sufrido por la ciudad. Además, debe dedicarse una atención especial a la progresiva consolidación de significativas colonias de nuevos inmigrantes extranjeros en ciertas áreas centrales.

El Avance de Resultados del Censo de 1.991 es elocuente: en esta fecha existían en la Comunidad de Madrid un total de 201.323 viviendas desocupadas. Esta cifra representa el 7,4% del total de viviendas vacías del país y el 10,4% del parque total de viviendas de la región. De todas ellas, la capital reúne 114.480 o, lo que es lo mismo, el 56,9% del total de residencias desocupadas de la Comunidad de Madrid.

Por lo tanto, se ha producido un descenso respecto a los valores alcanzados en 1.981. Esta evolución se explica por la venta de viviendas que en el período de crisis no encontraban comprador y por las características del boom inmobiliario que, como se señalaba anteriormente, se ha centrado fundamentalmente en las viviendas usadas.

A pesar de todo, el problema continúa manteniendo una significativa importancia, debido al agravio que supone el que, en momentos en que se incrementan los problemas de numerosos ciudadanos para acceder a una vivienda, exista un número tan alto de hogares deshabitados en la región. No debe extrañar por ello que en estos años se hayan continuado produciendo ocupaciones de viviendas.

En la periferia de la capital y en la Corona Metropolitana han tenido lugar nuevas ocupaciones de pisos, aunque sus protagonistas tratan de pasar desapercibidos, para "no tener problemas"⁷⁹. Pero además, existe otro grupo de personas, en su mayoría jóvenes que actúan fundamentalmente en el centro de la capital, que se ha consolidado como un movimiento que centra su actuación en la denuncia de la problemática de la vivienda vacía. Durante estos últimos años han ocupado diver-

⁷⁹ En general, se trata de familias que al enterarse de la existencia de un piso vacío deciden introducirse en él. Este tipo de situaciones se está produciendo también en municipios de reciente crecimiento como Humanes, donde el trabajo de campo realizado evidenció la existencia de un número significativo de casos.

sos edificios, respondiendo a cada desalojo policial con una nueva ocupación. Sus planteamientos, por lo tanto, son similares a los de otros movimientos "squatters" existentes en ciudades europeas, aunque su arraigo social no es tan amplio como el de aquellos. En estos momentos, ocupan lo que ellos mismos califican como **Centro Social Autogestionado Okupado Minuesa**, sito en la Ronda de Toledo, justo en el límite sur de las barriadas centrales del Lavapiés y El Rastro.

10.4.5. SEGUNDA RESIDENCIA: URBANIZANDO LA SIERRA.

Como ya se ha indicado, durante esta etapa, la construcción de viviendas de Segunda Residencia ha ocupado un papel importante en la dinámica inmobiliaria de la región. El Avance de Resultados del Censo de 1.991 cifra en 145.267 las viviendas de Segunda Residencia existentes en la Comunidad de Madrid (7,5% del total de viviendas).

Las pautas de ubicación espacial no han variado, concentrándose la mayor parte de las mismas en la Corona Provincial. En concreto, según el Censo de 1.991, un 41% del total de las viviendas de esta zona tendrían este carácter⁴⁷⁴. Dentro de la Corona, continua siendo la conocida como Sierra Rica la más afectada por este proceso. Ahí están, por ejemplo, municipios como Guadarrama que pasa de tener 4.790 viviendas de Segunda Residencia en 1.981 a 5.672 en 1.991, Navacerrada (de 982 a 1.441) o El Escorial (de 2.804 a 3.829) ⁴⁷⁵. En otras zonas de la Sierra, los crecimientos porcentuales son incluso más acusados, aunque, en la mayoría de los casos, la escasa cuantía de las cifras de partida relativiza la intensidad de los

⁴⁷⁴ Frente al 27,0% de 1.981.

⁴⁷⁵ En todos ellos, se produce además un aumento significativo de las viviendas con carácter principal.

misimos: Rascafría (de 644 en 1.981 a 1.027 en 1.991), Garganta de los Montes (de 184 a 337). Puentes Viejas (de 197 a 303), etc.

10.5. LA PESADILLA COTIDIANA DEL TRANSPORTE

El crecimiento experimentado por la economía española durante estos últimos años, ha llevado aparejado un fuerte incremento en la demanda de transporte, tanto de mercancías, como de pasajeros. Esta demanda ha sido cubierta, en su gran mayoría, a través del transporte por carretera. Como señala Fernández Durán, desde 1.986 aumentó enormemente el esfuerzo inversor estatal. Entre 1.988 y 1.990, la inversión en carreteras ha representado la cuarta parte del conjunto de la inversión estatal (FERNANDEZ DURAN, R, 1.992).

En 1.984 se puso en marcha el Plan General de Carreteras que ha dado cobertura a este proceso. El mismo ha contado para su realización con importantes ayudas de la CE. Durante los últimos años se han ido abriendo al tránsito numerosos tramos de autovía. En la mayoría de los casos, se busca la mejora de las comunicaciones entre los núcleos con un mayor dinamismo económico.

En el ferrocarril, la inversión ha sido menor. Contrastando con lo sucedido en otros países desarrollados, las líneas ferreas en España cada vez juegan un papel más secundario en lo que a desplazamiento de personas y mercancías se refiere. El Plan de Transporte Ferroviario (PTF), aprobado en 1.987, ha dado cobertura al progresivo desmantelamiento de un número cuantioso de kilómetros de red (alrededor de 1.000). Este plan resalta la necesidad de especializar el ferrocarril en aquellos tráficos en que puede competir con otros medios. Únicamente el reconocimiento de la necesidad de desarrollar más intensamente, aunque sea de forma tímida, las redes de cercanías, parece introducir planteamientos sociales, de un corte distinto a los puramente competitivos. Posteriormente, la decisión de poner en marcha el Tren de Alta Velocidad (TAV) Madrid-Sevilla ha terminado condicionando todo su desarrollo.

Las inversiones en este nuevo ferrocarril han sido de tal calibre que, como señala Alfonso Sanz, han introducido al conjunto de la red en una auténtica vía muerta. La Tabla 10.21. resulta bien elocuente en este sentido.

*** *** *** *** ***

TABLA 10.21:

EVOLUCIÓN DE LAS INVERSIONES EN INFRAESTRUCTURA FERROVIARIA EN ESPAÑA (1.988-1.991)

	<u>1.988</u>	<u>1.989</u>	<u>1.990</u>	<u>1.991</u>
Inversión de RENFE y Ministerio Transportes (millones pesetas)	94.100	109.200	134.700	151.400
% destinado a alta velocidad.	30,0	40,2	63,8	61,7

FUENTE: SANZ, A. EL PAIS. 12-6-1.991.

*** *** *** *** ***

Es decir, durante los últimos años la mayor parte de las inversiones en ferrocarril se las ha llevado un proyecto de dudosa rentabilidad, dejando en un segundo plano la mejora de las líneas de cercanías o de otros tramos de la red. Por lo tanto, no cabe sino coincidir con el juicio que sobre esta obra expresa Fernández Durán:

" Quizás en ninguna otra actuación estatal sea tan evidente, como en ésta, la tremenda irracionalidad, despilfarro de recursos y borrachera de culto paleta a la alta tecnología del quinquenio de la euforia, que permitía vender como un elemento salvador del futuro del ferrocarril, aquello que estaba acelerando la tendencia a su posible desaparición como medio de transporte interurbano a medio plazo" (FERNANDEZ DURAN, R, 1.992, p.227).

El freno en las inversiones en transporte ferroviario de cercanías, no hizo sino agravar el malestar urbano que en relación con la problemática del transporte se venía produciendo. La velocidad media de los desplazamientos en la ciudad

se ha ralentizado significativamente y las escasas mejoras introducidas en los transportes colectivos han resultado completamente insuficientes para dar respuesta al incremento de la demanda. No debe por ello resultar extraño la proliferación de conflictos sociales en las grandes ciudades, donde la demanda de un mejor transporte era la nota común.

Ante la situación calificada por algunos técnicos de auténtica emergencia, el Gobierno puso en marcha el conocido popularmente como Plan FELIPE. El mismo planteaba la necesidad de incrementar las inversiones en infraestructuras en las grandes ciudades, especialmente en lo que se refiere a las viarias. Su horizonte de aplicación es el período 1.990-93. El recorte presupuestario del otoño de 1.991 ha afectado significativamente a su desarrollo, provocando el retraso en la ejecución de algunas obras.

10.5.1. MADRID: ¿HACIA EL COLAPSO EN EL SISTEMA DE TRANSPORTES?

En Madrid, las transformaciones económicas y territoriales a las que se viene haciendo referencia, han tenido como consecuencia un importante crecimiento de los desplazamientos. Sin cuando desde 1.988 no se ha vuelto a realizar otra encuesta de movilidad metropolitana, diversos indicadores hacen manifiesta la existencia de esta tendencia.

El incremento de la movilidad no está teniendo lugar tan solo en el interior de la región. La consolidación de Madrid como un polo de dinamismo económico de primer orden, ha llevado acompañado una intensificación de los flujos de intercambio de todo tipo con otros espacios económicos. En ese sentido, destaca, por ejemplo, el crecimiento del tráfico aeroportuario. En 1.989 pasaron por el aeropuerto de Barajas 14.534.189

viajeros. Madrid se convertía así en la sexta ciudad europea en cuanto a tráfico de pasajeros⁴⁷⁶.

La puesta en marcha del TAV Madrid-Sevilla y la discusión sobre la futura construcción del Madrid-Barcelona, junto con la mejora de las instalaciones aeroportuarias y las grandes inversiones realizadas en autovías⁴⁷⁷, aseguran para los próximos años una comunicación más rápida entre la capital y el resto de los principales focos de actividad económica. Sin embargo, es preciso preguntarse por la utilidad social de este modelo de comunicaciones, puesto que si bien es cierto que está facilitando los contactos a larga distancia, a la vez está favoreciendo también el empeoramiento en las posibilidades de movilidad de una gran parte de los habitantes de la Región, que encuentran progresivamente más dificultades para realizar sus desplazamientos cotidianos. Y es que la mejora de las comunicaciones no la disfrutan todos los grupos sociales por igual:

⁴⁷⁶ Precisamente durante los últimos años se viene produciendo un interesante debate sobre la necesidad de crear un segundo aeropuerto. En el mismo se han venido manifestando tres posturas: a) las de aquellos sectores (sobre todo ecologistas) partidarios de dejar las cosas como están, b) los que creen necesario crear otro aeropuerto, puesto que de otra forma sería imposible hacer frente al supuesto futuro crecimiento del tráfico aéreo, incrementándose además las posibilidades de Madrid de competir con otras ciudades (el ayuntamiento de Madrid, gobernado por el PP, ha venido siendo el mayor defensor de esta propuesta) y c) aquellos otros que creen que estos últimos objetivos son alcanzables con la ampliación del aeropuerto actual (Ministerio de Transportes).

Este tipo de debates se ha producido también en otras ciudades. Sobre el caso de Frankfurt: KEIL, R. y LIESER, P. 1.990.

⁴⁷⁷ Estas cuantiosísimas inversiones estatales llevan a reflexionar sobre el nuevo papel que está pasando a jugar el Estado. En numerosas ocasiones se señala, quizás precipitadamente, su progresiva desaparición. Sin embargo, parecería más correcto hablar de una transformación en sus funciones. Seguramente estamos entrando en una época en que el Estado va a ir desprendiéndose de aquellas funciones ligadas a lo que se ha conocido como Estado de Bienestar, a la par que profundiza en aquellas otras que faciliten la reproducción del capital.

"(...) 'time-space compression' has not been happening for everyone in all spheres of activity" (MASSEY, D, 1.991. p.25).

Durante los últimos años, se repiten cada vez con mayor frecuencia los "ataascos del siglo". No se han puesto en marcha restricciones importantes para la circulación del vehículo privado y, sin embargo, se está potenciando indiscriminadamente su uso (enormes facilidades para su adquisición, descenso de los precios de la gasolina, apertura de nuevas vías, construcción de aparcamientos y pasos subterráneos, etc). La debilidad de las inversiones realizadas en el transporte colectivo, teniendo en cuenta el gran incremento de la demanda registrado, ha servido para potenciar todavía más el uso del automóvil. En estos momentos, las retenciones cotidianas para acceder a la ciudad⁷⁸ desde todas las carreteras radiales alcanzan varios kilómetros. Esto supone, además de importantes pérdidas para la economía madrileña, un enorme desgaste psicológico para las personas que quedan atrapadas, y un gravísimo derroche energético⁷⁹.

10.5.1.1. El automóvil "toma" Madrid

En estos últimos años, se ha incrementado el ritmo de crecimiento del parque de vehículos en la Comunidad de Madrid (Tabla 10.22.). Los turismos han continuado siendo los más demandados por la población madrileña. En 1.990 casi se alcanzaban ya los dos millones de vehículos de este tipo.

⁷⁸ Reforzada, no se olvide, como foco terciario.

⁷⁹ Según datos del Consorcio de Transportes de la Comunidad de Madrid, los vehículos particulares consumen el 64% de la energía que se emplea en transporte, trasladando tan sólo el 39% de los viajeros (EL INDEPENDIENTE, 21-8-1.991).

TABLA 10.22:

ESTIMACION DEL PARQUE DE VEHICULOS EN LA COMUNIDAD DE MADRID SEGUN TIPO DE VEHICULOS (1.986-90)

<u>AÑOS</u>	<u>Camiones</u>	<u>Autobuses</u>	<u>Turismos</u>	<u>Otros*</u>	<u>TOTAL</u>
1.986	178.628	7.912	1.422.836	90.106	1.699.482
1.987	193.674	7.869	1.513.866	97.703	1.813.312
1.988	209.275	7.964	1.603.159	107.431	1.927.829
1.989	230.682	8.285	1.713.941	121.735	2.074.643
1.990	251.817	8.381	1.812.002	137.679	2.209.879

FUENTE: CONSEJERIA DE ECONOMIA. Anuario Estadístico de la Comunidad de Madrid, 1.990

* La mayor parte de los vehículos pertenecientes a esta categoría corresponden a motocicletas.

*** *** *** *** ***

Estas tendencias se ven reafirmadas al analizar la información sobre consumo de combustible en la región (Tabla 10.23). Los consumos, tanto de gasolina como de gasóleo, han crecido de forma significativa.

*** *** *** *** ***

TABLA 10.23:

CONSUMO DE COMBUSTIBLE EN LA COMUNIDAD DE MADRID. 1.986-1.990 (metros cúbicos)

<u>AÑO</u>	<u>GASOLINA AUTO</u>	<u>GASOLEO</u>
1.987	1.130.700	1.517.900
1.988	1.216.300	1.569.000
1.989	1.303.000	1.623.000
1.990	1.368.000	1.666.600

FUENTE: CONSEJERIA DE ECONOMIA. Anuario Estadístico de la Comunidad de Madrid, 1.990.

*** *** *** *** ***

En la ciudad de Madrid, son los automóviles los principales agentes contaminantes. Estos vehículos expulsan a la atmósfera de la capital el 88% del total de monóxido de carbono.

no existente en la misma, generando además la emisión de unas 380 toneladas métricas de plomo (EL PAIS, 25-4-1.991).

Los altos índices de contaminación no se explican únicamente por el crecimiento del parque de vehículos. Otro elemento a tener en cuenta es el de la velocidad media. En el municipio de Madrid, esta ha ido descendiendo continuamente desde 1.985 (Tabla 10.24.).

*** *** *** *** ***

TABLA 10.24:

EVOLUCIÓN DE LA VELOCIDAD MEDIA EN EL MUNICIPIO DE MADRID ENTRE 1.985 Y 1.989 (diciembre de cada año)

<u>AÑO</u>	<u>VELOCIDAD MEDIA (km/h)</u>
1.985	18,9
1.986	18,5
1.987	18,5
1.988	18,0
1.989	17,6
1.990	15,7
1.991,	14,9

, Datos medios del periodo enero-noviembre

FUENTE: Ayuntamiento de Madrid.

*** *** *** *** ***

La situación es especialmente alarmante en el distrito Centro, donde la velocidad media ha quedado en 1.991 por debajo de los diez km/h. De seguir todo igual, próximamente en esta zona de Madrid, será más rápido moverse a pie.

Mientras tanto, durante los últimos años se han realizado elevadas inversiones en la mejora de la infraestructura viaria. El llamado Plan FELIPE, que ha recogido propuestas contempladas en la Estrategia de Transportes diseñada por la Comunidad de Madrid en 1.988 y medidas planteadas por el Ayuntamiento de Madrid, ha jugado, en ese sentido, un papel crucial. Como obras más importantes, este plan preveía para

1.993 el cierre total de la M-40⁴⁰⁰ (cinturón de circunvalación de la ciudad exterior a la M-30), el cierre de la M-30 por el eje de Sinesio Delgado (se abrirá en la primavera de 1.992) y la construcción de un nuevo acceso al aeropuerto desde O'Donnell. Los efectos de estas obras sobre la mejora del problema de la congestión del tráfico son mínimos y, como señala Alfonso Sanz al referirse a la M-40, su función más bien parece ir dirigida a facilitar la urbanización de nuevos espacios:

" La M-40 es un ejemplo del (...) papel colonizador de las autovías urbanas. Las expectativas creadas por su construcción han hecho que buena parte del crecimiento de Madrid de los últimos años se haya dirigido a ocupar el espacio entre la M-30 y la M-40 y la franja exterior al trazado de esta vía. Irónica y precisamente, la M-40 discurre por el vacío de edificios heredado del antiguo Anillo Verde del Plan General de 1.963, que o bien se está terminando de colmar o bien sufre fuertes presiones urbanizadoras y especulativas" (SANZ, A. EL PAÍS, 21-1.991).

En esa misma línea, debe ser interpretado el plan para crear la futura M-30, que formaría otro nuevo anillo concéntrico alrededor de Madrid.

10.5.1.2. La insuficiencia de las medidas tomadas para mejorar el transporte colectivo

El 16 de mayo el Pleno de la Asamblea de Madrid aprobó la creación del llamado Consorcio Regular de Transporte Regulares de Madrid. Será a partir de diciembre de 1.98 cuando este organismo comience definitivamente a funcionar. S

⁴⁰⁰ En estos momentos, falta por tomar una decisión definitiva respecto a su cierre norte. El mismo atraviesa el Monte de El Pardo, lo que ha provocado importantes movilizaciones de los grupos ecologistas madrileños. Finalmente, todo parece indicar que IU (grupo político que apoya al gobierno de Joaquín Leguina en la Comunidad de Madrid) aceptará un trazado que "muerde" el Monte en unas ocho hectáreas de terreno.

puesta en marcha supuso un significativo paso adelante en cuanto a la coordinación de las distintas modalidades de transporte de la región. Se trató de recoger la experiencia existente en otras Regiones Metropolitanas:

" Con esta opción, que desde un punto de vista técnico era una alternativa reclamada con insistencia por la conveniencia de atender coordinadamente una movilidad que en gran parte rebasaba los límites administrativos de las ciudades por la consolidación de relaciones habitacionales, industriales, comerciales, etc, entre el núcleo principal y los asentamientos limítrofes, se trataba de unificar responsabilidades de las diversas instituciones comprometidas en la regulación del mercado y la producción de las ofertas para alcanzar el máximo rendimiento de los recursos disponibles que cada vez eran demandados en mayor cuantía" (CONSORCIO DE TRANSPORTES DE MADRID, 1.986, p.6).

El Consorcio ha establecido una diferenciación territorial de la región en 6 Coronas Tarifarias. La A es la correspondiente al municipio de Madrid. A partir de ella, se establecen 5 coronas concéntricas denominadas B1, B2, B3, C1 y C2. Desde el primero de enero de 1.987 comenzó a funcionar el Abono de Transportes que da derecho a circular ilimitadamente por cada una de las coronas. Su renovación es mensual, experimentando su uso un crecimiento continuado de desde su puesta en marcha (Tabla 10.25.).

Las tarifas del Abono de Transportes se han mantenido estables desde 1.987 hasta febrero de 1.992, momento en que crecieron de forma moderada⁴⁸¹. Para los usuarios que realizan

⁴⁸¹ En el otoño de 1.991 se planteó un importante conflicto en el Consorcio de Transportes (de mayoría socialista), puesto que el Ayuntamiento (gobernado por el PP) anunció que únicamente aportaría 10.000 de los 16.300 millones de pesetas que tenía comprometidos. Esto llevó a que se plantease la posibilidad de que se produjese una subida del transporte del 40%. El Abono de Transportes de la Corona A, que venía costando 3.000 pesetas desde 1.987, subiría hasta las 4.200. Finalmente, después de un fuerte "tira y afloja" el Ayuntamiento accedió a aportar más dinero, limitándose el incremento, en todos los casos, a 200 pesetas.

TABLA 10.25:

EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE CUPONES DEL ABONO DE TRANSPORTES
VENDIDOS EN EL MES DE MÁXIMA VENTA (NOVIEMBRE) ENTRE
1.987 Y 1.990

<u>FECHA</u>	<u>CUPONES VENDIDOS.</u>
1.987	163.000
1.988	317.500
1.989	424.600
1.990	567.300

FUENTE: CONSORCIO DE TRANSPORTES.

, En todas las Coronas y para todas las modalidades:
 Normal, Joven, Anual y Tercera Edad.

*** *** *** *** ***

un uso frecuente del transporte colectivo, estas tarifas
 resultan altamente competitivas respecto al pago individuali-
 zado.

Por lo tanto, la creación del Consorcio de Transportes ha
 favorecido el incremento del número de usuarios del transporte
 colectivo (Tabla 10.26.). De todas formas, no todo el creci-
 miento puede explicarse por este factor. El dinamismo económi-
 co que ha experimentado la región ha provocado un aumento de
 los desplazamientos, dirigiéndose lógicamente una parte del
 crecimiento de la demanda hacia los transportes colectivos.

*** *** *** *** ***

TABLA 10.26:

EVOLUCIÓN DEL NÚMERO TOTAL DE VIAJES REALIZADOS EN TRANS-
PORTE COLECTIVO EN LA COMUNIDAD DE MADRID ENTRE 1.986 Y
1.990

<u>FECHA</u>	<u>NÚMERO VIAJES</u>
1.986	950.500.000
1.987	973.800.000
1.988	1.029.200.000
1.989	1.069.815.000
1.990	1.137.600.000

FUENTE: CONSORCIO DE TRANSPORTES. 1.991.

El crecimiento más acusado en cuanto al número de viajeros absorbidos se produce en los servicios de cercanías de RENFE. Entre 1.986 y 1.989, su cuantía se incrementa en un 50%, pasando de 206.000 a 308.000 (Tabla 10.27.). En líneas generales, se ha producido un incremento en las frecuencias de paso, llegando a los cinco minutos en horas punta en la línea Fuenlabrada-Atocha, a los quince en la Madrid-Guadalajara y en la Atocha-Villalba, etc. Además, se han puesto en marcha nuevos tramos:

. Desde septiembre de 1.988, con la apertura del enlace de El Tejar, funciona la línea Príncipe Pío-Vicálvaro (por Chamartín).

. En mayo de 1.989, la línea procedente de Móstoles se prolongó desde Laguna hasta Embajadores. Posteriormente, en octubre de 1.991, se abrió el tramo Embajadores-Atocha. Esta conexión estaba prevista para 1.986.

. También desde el otoño de 1.991, funciona la prolongación de la línea de la Universidad de Cantoblanco hasta Tres Cantos.

. En estos momentos, están también en ejecución el llamado Pasillo Verde Ferroviario, que unirá las estaciones de Atocha y Príncipe Pío y la cuadruple vía Coslada-Alcalá de Henares.

Sin embargo, a pesar de todo ello y de la adquisición de nuevo material, la demanda continua sin ser cubierta satisfactoriamente. Las inversiones precisas serían mucho más abundantes puesto que a la modernización de la red^{***}, habría que sumar la apertura de nuevas líneas, esperadas largamente por sus potenciales usuarios (por ejemplo, la de Alcobendas y San Sebastián de los Reyes y los nuevos accesos a Alcorcón y

^{***} Los sindicatos vienen denunciando reiteradamente el deficiente estado de las infraestructuras ferroviarias en las cercanías madrileñas. Este hecho facilita el que frecuentemente se produzcan averías y retrasos.

TABLA 10.27:

EVOLUCION DEL NUMERO DE VIAJEROS POR AÑO EN AUTOBUSES DE LA EMT, METRO Y CERCANIAS DE RENFE EN LA COMUNIDAD DE MADRID (1.986-1.989)

<u>FECHA</u>	<u>EMT</u>	<u>METRO</u>	<u>RENFE</u>
1.986	446.759.729	329.039.960	206.000
1.987	448.477.298	340.363.881	224.000
1.988	457.571.418	364.780.212	248.000
1.989	456.230.495	387.127.996	308.000

, Viajeros en día laborable.

FUENTE: CONSORCIO DE TRANSPORTES.

*** *** *** *** ***

Parla, contemplados en el Plan FELIPE pero no ejecutados como consecuencia de los recortes presupuestarios), la intensificación de las frecuencias en otras, la inclusión definitiva de algunos municipios en la Corona C2^{***}, la ruptura con la tendencia al abandono de las unidades en servicio (calefacción, limpieza, ...), etc. Por ello, resulta por lo menos discutible el que se haya destinado una cantidad tan importante de dinero (más de 10.000 millones de pesetas) para construir la nueva estación de largo recorrido de Atocha. Esta terminal servirá de punto de partida para el Tren de Alta Velocidad Madrid-Sevilla. Todo ello, mientras a pocos metros, en la terminal de cercanías, cada mañana se repiten situaciones de elevada saturación.

^{***} Ahí está, por ejemplo, el caso de los municipios pertenecientes a la Comunidad de Madrid, situados más allá de El Escorial en la línea ferroviaria a Avila (Zarzalejo, Robledo de Chavela y Santa María de la Alameda). RENFE los incluye en la Gerencia Territorial de Valladolid y, por lo tanto, no aparecen en el esquema de Cercanías. De este modo, se produce la paradoja de que en un espacio donde la demanda de este tipo de servicio está aumentando, se retiren algunas circulaciones. Así ocurrió en la rectificación de horarios del otoño de 1.991.

En el caso del Ferrocarril Metropolitano (Metro), el crecimiento de viajeros es mucho más moderado, pasándose de 329 millones de viajeros en 1.986 a 387 en 1.989 (Tabla 10.27). Las inversiones en la red de Metro en esta etapa no alcanzaron grandes proporciones.

Las realizaciones más destacable en este periodo fueron la apertura de un nuevo tramo de la línea 6 (Cuatro Caminos-Ciudad Universitaria) y la renovación de material⁴⁸⁶. Para los próximos años está previsto el cierre de la línea 6 ⁴⁸⁷(de carácter circular) y la prolongación de la línea 1 desde Portazgo hasta Sardinero-Sandi. Sin embargo, los vecinos de otras zonas de la capital que vienen reclamando este servicio desde hace muchos años (Hortaleza, Vicálvaro, Carabanchel Alto, etc), tendrán que seguir esperando. El Plan FELIPE preveía una posible ampliación de la red del Metro pero, de momento, los recortes presupuestarios parecen haber alejado en el tiempo esa posibilidad.

Además, la saturación en las líneas actuales es muy elevada⁴⁸⁸ (Tabla 10.28.). En las líneas 1, 3, 5 y 6 (precisamente las más usadas por los madrileños), la situación es de una enorme gravedad. Y lo más preocupante es que únicamente en las líneas de más reciente construcción (7, 8 y 9), se podría aumentar a corto plazo y de forma significativa el número de viajeros transportados⁴⁸⁹. En el resto, y según los técnicos

⁴⁸⁶ Se retiraron definitivamente los vagones antiguos, introduciéndose los nuevos coches tipo 2.000.

⁴⁸⁷ Previsto inicialmente para 1.980. En estos momentos, se habla de 1.993 o 1.994 como fecha más probable de apertura.

⁴⁸⁸ Agradezco a los técnicos del Consorcio de Transportes, en especial a Francisco García Grande, las facilidades prestadas para la obtención de información sobre la calidad del servicio en la EMT y en el Metro.

⁴⁸⁹ Dado que las estaciones están preparadas para admitir trenes compuestos hasta por seis vagones. En la actualidad, circulan con trenes de 3, 5 y 4 vagones respectivamente. En la línea 6, también de galibo ancho, los trenes ya circulan con

del Consorcio de Transportes consultados, las posibilidades de mejora son muy escasas y, además, dependerían de la puesta en práctica de cuantiosas inversiones.

En cuanto a los autobuses urbanos del municipio de Madrid (EMT), los aumentos experimentados en el número de viajeros son incluso menores (Tabla 10.27.). De hecho, entre 1.988 y 1.989, el volumen de personas transportadas desciende en valores absolutos.

*** *** *** *** ***

TABLA 10.29:
VIAJEROS Y SATURACION DEL METRO DE MADRID (NOVIEMBRE DE 1.990)

LINEAS	VIAJEROS.	HORA MAXIMA CARGA		DENSIDAD.
		OCUP.	C.PESIMA	
1	13.243	92,7	1.079 (133,2%)	8,4
2	5.027	60,4	485 (89,8%)	5,3
3	13.337	106,5	718 (133,0%)	8,4
4	5.753	65,8	472 (87,4%)	5,1
5	10.523	79,9	882 (98,0%)	5,9
6	15.834	70,2	1.569 (121,6%)	7,5
7	6.992	73,8	571 (86,5%)	5,0
8	6.180	71,6	923 (84,7%)	4,9
9	8.258	72,3	760 (88,4%)	5,2
10	8.719	74,1	766 (94,6%)	5,6
OPERA-NORTE	1.500	47,7	178 (65,9%)	3,5

, Número de viajeros en hora punta.

, Porcentaje de ocupación respecto a la supuesta máxima capacidad.

, Número de viajeros en la peor circulación. Entre paréntesis, porcentaje de ocupación respecto a la supuesta máxima capacidad.

, Viajeros por metro cuadrado en la circulación pésima.

FUENTE: CONSORCIO DE TRANSPORTES.

TABLA 10.29:

LÍNEAS SATURADAS EN LA EMT (1.987-1.990)

<u>NUMERO E ITINERARIO</u>	<u>AÑOS DE SATURACION</u>
4.Pueblo Nuevo-Vicálvaro	/8/ /0
7.Red de San Luis-Santiago Apostol	/ /9/
9.Carrera San Jerónimo-Mortaleza	7/8/9/0
10.Cibeles-Palomeras	7/8/9/0
12.Marqués de Zafra-Cristo Rey	7/8/ /0
14.Av. Mediterráneo-Chamartin	7/8/9/0
15.Puerta del Sol-La Elipa	/8/9/0
16.Moncloa-Chamartin	7/ / /
17.Pza Mayor-Gral Fanjul	/8/9/0
18.Atocha-Ciudad de los Angeles	7/8/9/0
19.Velazquez-Pza Legazpi	/8/9/0
20.Puerta del Sol-Moratalaz	7/ / /
21.Barrío del Salvador-Paseo de Rosales	7/ / /
22.Pza Legazpi-Villaverde Alto	/8/9/
23.Pza Mayor-San Fermin	/8/ /0
323.Pza Legazpi-San Fermin	/ /9/
24.Atocha-Pozo del Tío Raimundo	7/8/9/
25.Opera-Illescas	/8/9/
26.Tirso de Molina-Diego de León	7/ / /
27.Embajadores-Pza Castilla	7/8/9/0
28.Puerta Alcalá-Parque Canillejas	/8/9/0
30.Av. Felipe II-Moratalaz	7/8/ /
31.Pza Mayor-Barrío Lucero	/8/9/0
32.Pza Benavente-Moratalaz	7/ / /
34.Cibeles-Gral Fanjul	7/8/9/0
35.Pza Mayor-Carabanchel Alto	7/8/ /
38.Manuel Becerra-San Blas	/8/ /
39.Opera-San Ignacio de Loyola	7/8/9/0
44.Callao-Marqués de Viana	7/8/9/0
45.Gta. Pte. García Moreno-Pza Legazpi	7/8/ /0
49.Diego de León-Canillejas	/ /9/0
49.Barrío del Pilar-Barrío de Sta Maria	7/8/9/0
53.Puerta del Sol-Barrío Blanco	/8/ /
54.Atocha-Vallecas (pueblo)	/8/9/0
56.Diego de León-Av. Peña Prieta	/8/ /
258.Puente de Vallecas- Barrío de Vilano	7/8/9/
58.Puente de Vallecas-Santa Eugenia	/8/ /
59.Atocha-San Cristobal de los Angeles	/8/9/
60.Pza Cebada-Orcasitas	/ /9/0
61.Narvaez-Moncloa	7/ / /
62.Moncloa-Paraninfo	/8/9/0
63.Av. Felipe II-Santa Eugenia	7/ /9/0
363.Av. Felipe II-Politecnico de Vallecas	/ /9/
64.Gta. de Cuatro Caminos-La Coma	7/ /9/
67.Pza Castilla-Peña Grande	/8/ /0
68.Cuatro Caminos- Embajadores	/8/9/0
70.Pza Castilla-San Blas	/8/9/0
72.Diego de León-Mortaleza	7/8/9/0
73.Diego de León-Canillas	/ / /0
76.Pza Beata-Villaverde Alto	/8/ /
82.Moncloa-Puerta de Hierro	/ / /0

(cont.)

NUMERO E ITINERARIO

AÑOS DE SATURACION

83.Moncloa	7/8/9/0
85.Atocha-Villaverde Bajo	7/8/9/0
86.Atocha-Villaverde Alto	7/8/9/
87.Arturo Soria-Barrio de San Antonio	/ /9/0
91.Cuatro Caminos-Filosofía B	/ /9/
92.Moncloa-Filosofía B	/8/9/0
93.Moncloa-Somosaguas	/8/9/0
96.Aluche-Somosaguas	/ /9/0
97.Ciudad Universitaria-Somosaguas	/8/9/0
100.Moratalaz-Vicálvaro (estación)	/8/9/
102.Atocha-Pozo Tío Raimundo	7/8/9/
104.Cruz de los Caídos-Puente San Fernando	/ /9/
105.Cruz de los Caídos-Barajas (pueblo)	/ /9/
106.Manuel Becerra-Parque de Vicálvaro	7/8/9/0
110.Manuel Becerra-La Elipa	/ /9/
111.Puente de Vallecas-Entrevías	/8/ /
112.Atocha-Entrevías	7/8/9/
115.Diego de León-Barajas (pueblo)	/8/9/0
118.Embajadores-Carabanchel Alto	/ /9/0
124.Cuatro Caminos-La Coma	/ /9/
127.Cuatro Caminos-Peña Grande	7/8/9/0
128.Cuatro Caminos-Barrio del Pilar	7/8/9/0
129.Pza Castilla-Pinar Chamartín	7/ / /
131.Campamento-Villaverde Alto	7/ / /
132.Moncloa-Residencia la Paz	/ / /0
133.Callao-Mirasierra	/ / /0
134.Pza Castilla-Mirasierra	/ / /0
135.Pza Castilla-Centro Ramón y Cajal	/ / /0
140.Atocha-Palomeras Sureste	7/8/ /
142.Pavones-Barrio de Vilano	/ / /0
143.Manuel Becerra-Vallecas (pueblo)	/8/ /
144.Pavones-Entrevías	/ / /0
145.Pza Conde Casal-Santa Eugenia	/ / /0
146.Callao-Arturo Soria	/ / /0

, 7=1.987; 8=1.988; 9=1.989 y 0=1.990.

FUENTE: CONSORCIO DE TRANSPORTES.

*** *** *** *** ***

La ya mencionada saturación experimentada en el tráfico madrileño explica, en parte, esta situación^{***}. Las escasas y controvertidas medidas puestas en marcha para facilitar la

^{***} La conocida como "velocidad comercial" de los autobuses en Madrid pasó de 15,394 km/h en 1.986 a 14,993 en 1.989

circulación de los autobuses (carriles separadores), fueron paralizadas al acceder al Ayuntamiento de Madrid en 1.989 el equipo de gobierno de centro-derecha^{***}.

A pesar del aumento en el número de autobuses (de 1.486 en agosto de 1.987 a 1.773 en agosto de 1.991), lo cierto es que existe un buen número de líneas saturadas. Según la definición de la EMT, línea saturada sería aquella en la que en las horas punta pasan dos o más vehículos sin parar. En Madrid un buen número de líneas se mantuvieron en esa situación entre 1.987 y 1.990 (Tabla 10.29.).

La mayoría de ellas unen zonas de las periferias sur, este y noreste con el centro de la ciudad^{***}. En general, corresponden a espacios no atendidos por el Metro, resultando preocupante la falta de alternativas para los vecinos de estos barrios. Sin metro, con los autobuses saturados y las vías de acceso al centro colapsadas, los habitantes de numerosas zonas de la periferia afrontan cada mañana la ardua tarea de desahogarse a su lugar de trabajo.

Por último, no se puede terminar este análisis de las diversas modalidades de transporte, sin hacer referencia a la red interurbana de autobuses. Según datos del Consorcio de Transportes, en 1.989 esta red (empresas privadas en su gran mayoría) transportaba a más de 250.000 viajeros cada día, fundamentalmente desde municipios del Área Metropolitana a la capital. La congestión en las carreteras de entrada a Madrid y la ausencia de medidas para favorecer su tránsito, ha provocado que la demanda de esta modalidad de transporte no crezca

^{***} En este aspecto, como en otros de no muy elevado costo (carriles-bici, peatonalización de ciertas calles, etc) que contribuirían a mejorar la movilidad en la ciudad y a recuperar un medio ambiente tremendamente degradado, estos han sido unos años perdidos.

^{***} Destaca también la alta saturación de la mayoría de las líneas de la EMT que dan acceso al Campus de Somosaguas.

a ritmos tan acelerados como las cercanías de RENFE por ejemplo.

Según los técnicos del Consorcio de Transportes, los mayores incrementos de la demanda de autobuses interurbanos en esta etapa se están produciendo en la zona Oeste del Área Metropolitana y la Sierra, en Rivas-Vaciamadrid y Arganda (nacional III) y en Tres Cantos.

10.5.1.3. La reacción social frente a la problemática del transporte.

Durante los últimos años las movilizaciones sociales demandando la mejora de los servicios de transporte han sido numerosas. Quizás sea este el indicador que demuestre definitivamente la insuficiencia de las mejoras llevadas a cabo. Las opiniones recogidas sobre el funcionamiento del sistema de transporte son unánimes: los servicios son insuficientes, lentos y de escasa calidad⁴⁹¹. Sirvan de ejemplo algunas de las entrevistas realizadas en los municipios donde se llevó a cabo el trabajo de campo.

En Humanes de Madrid la llegada del ferrocarril de cercanías a Fuenlabrada en 1.989 supuso un alivio. Sin embargo, para trasladarse hasta esta última localidad dependen de varias líneas de autobuses cuyo funcionamiento deja bastante que desear:

" Aquí nosotros tenemos una línea que es Humanes-Parla y luego pasa otra que va de Getafe a Griñón. Pasa una detrás de la otra y luego hasta los 40 o 45 minutos no

⁴⁹¹ Estas opiniones eran distintas en los municipios de San Lorenzo y El Escorial, cuya situación puede definirse casi como privilegiada respecto a la de otros municipios de la Comunidad de Madrid. Estos dos pueblos disponen en su conexión con Madrid de una línea de autobuses interurbanos y del Ferrocarril de Cercanías de RENFE. Las quejas de sus ciudadanos se centran, fundamentalmente, en el abandono de las unidades, los retrasos y la escasa calidad de los servicios prestados por RENFE y en los atascos de entrada a Madrid.

pasa. Lo que nosotros decimos es que una línea regular de autobuses tiene que tener para un servicio a tantos habitantes, tanto número de unidades. El horario no lo cumplen. O sea, no lo cumplen porque como no tienen suficientes medios, suficientes coches, cuando falla uno ya se va al traste todo el día el tema. Si hay un caos circulatorio en Getafe y se quedab ahí dos camionetas atascadas aquí cuatro horas para coger una" (dirigente vecinal de Humanes, marzo 1.991).

En definitiva, desde Humanes de Madrid a la capital el tiempo de desplazamiento supera con facilidad la hora y cuarto de trayecto. Y estamos hablando de una distancia de treinta kilómetros.

En Buitrago de Lozoya las líneas de autobuses resultan también muy escasas:

"Las comunicaciones están muy malas en cuanto a transportes públicos. Solamente hay cuatro autobuses al día. Y además, los autobuses salen tardísimo. No hay autobuses por la mañana temprano. (...) Aquí el autobús te llega a las nueve y media a Madrid. Con lo cual pues a cualquier sitio que tengas que moverte en Madrid es una hora y los sitios que cierran a las dos, pues lo coges de chiripa" (vecina de Buitrago, junio 1.991).

El viaje de la "línea" de Madrid a Buitrago oscila entre la hora y media y las dos horas, cuando por la recién inaugurada autovía es posible hacerlo escasamente en una hora. No resulta por ello extraño que, como en Humanes y en tantos pueblos de la región, la mayoría de la población termine optando por adquirir un automóvil. Así lo resumía en febrero de 1.991 un vecino de Humanes:

"Aquí porque ya todos tenemos coche, pero sino que haríamos".

La descripción de este tipo de situaciones podría prolongarse hasta el infinito. Las características de la reestructuración económico-territorial de los últimos años han provocado un crecimiento importante de los movimientos pendulares. Sin embargo, no se han puesto los medios para hacer frente a la

nueva demanda. Cuando la situación llegó a un límite difícilmente sostenible, comenzaron las explosiones sociales de malestar. Las mismas alcanzaron su mayor intensidad en el otoño-invierno 1.989-90. La mayoría de estas movilizaciones tuvieron lugar por la preocupación de llegar al trabajo. Una simple enumeración de las más importantes permite hacerse una idea de su importancia y de su extensión espacial:

. 27 de noviembre de 1.989: numeroso grupo de vecinos aisla Alcobendas durante cuatro horas reclamando la resolución de sus problemas de transporte.

. 13 de diciembre de 1.989: 1.000 vecinos cortan la vía ferrea en Aravaca protestando por la saturación de los trenes y las carreteras.

. 15 de diciembre de 1.989: 1.000 personas se movilizan de nuevo en Alcobendas.

. 21 de diciembre de 1.989: vecinos de los barrios del Pilar, Peñagrande, La Coma, San Francisco y Fuencarral se manifiestan contra el cambio de recorrido de la línea 83 de la EMT.

. 17 de enero de 1.990: 1.000 usuarios de la línea Madrid-Fuenlabrada paralizan la estación de Atocha para protestar por su deficiente funcionamiento.

. 18 de enero de 1.990: 2.000 usuarios cortan en Leganés la línea ferrea Madrid-Fuenlabrada por la saturación de la misma.

. 19 de enero de 1.990: decenas de viajeros causan desperfectos en la estación de Villaverde Alto, indignados por el deficiente funcionamiento del ferrocarril de cercanías. Por las mismas razones, se bloquea la estación de Pinto.

. 8 de febrero de 1.990: de nuevo, viajeros de la línea de Fuenlabrada bloquean la estación de Atocha.

En ese contexto, diversas organizaciones políticas, ecologistas, culturales, etc, plantearon la realización de un Referéndum sobre el tráfico y los transportes, donde se preguntó a los madrileños su opinión sobre la necesidad de intro-

ducir fuertes medidas de potenciación del transporte colectivo, peatonal y bicicleta, restringiendo el uso del vehículo privado. El mismo tuvo lugar los días 23 y 24 de marzo de 1.990 y, al margen de la fiabilidad de los resultados obtenidos^{***}, sirvió para que durante unas semanas tuviese lugar un animado debate público sobre esta problemática^{***}. Desgraciadamente, desde la Administración no se aprovechó la oportunidad de dar un giro en la política de transportes.

Posteriormente, han tenido lugar otras movilizaciones de carácter similar. Estas se han producido de forma más espaciada en el tiempo pero, a pesar de todo, constituyen un indicador de que el malestar continúa:

. 7 de abril de 1.990: protesta organizada por grupos ecologistas en la Puerta del Sol contra la subida del billete sencillo en el Metro y la EMT^{***}.

. 18 de mayo de 1.990: grupos de pasajeros incendian tres vagones del ferrocarril de cercanías en San José de Valderas.

. 19 de abril de 1.991: 500 vecinos de Palomeras "secuestran" un autobús de la línea 57, para exigir que se prolongue hasta su barrio.

. 3 de octubre de 1.991: vecinos del Pozo del Tío Raimundo protestan por el deficiente servicio de las líneas de la EMT 24, 102 y 112.

. 14-20 de octubre de 1.991: semana de movilizaciones a favor del transporte colectivo, impulsada por la Federación Regional de Asociaciones de Vecinos.

^{***} De los 160.000 participantes, un 94% se pronunció a favor de la restricción del uso del vehículo privado y de la potenciación del transporte colectivo.

^{***} Además, en estas fechas tenía lugar la primera huelga de la EMT promovida por la Plataforma Sindical.

^{***} La estrategia del Consorcio ha sido la de mantener estables las tarifas del Abono, penalizando a los usuarios esporádicos del transporte colectivo. De hecho, con la última subida de tarifas de febrero de 1.992, el precio del billete sencillo de autobús o Metro ha quedado fijado en 125 pesetas.

. 20 de octubre de 1.991: vecinos de Galapagar cortan la vía férrea en protesta por la falta de seguridad.

. 22 de noviembre de 1.991: en Pinar de Las Rozas, grupos de viajeros tratan de agredir a trabajadores de RENFE que se encontraban en huelga.

10.6. LAS POLITICAS URBANISTICAS Y DE ORDENACION DEL TERRITORIO: LA BUSQUEDA DE UNA REGION METROPOLITANA COMPETITIVA EN EL MARCO DE LA ECONOMIA GLOBAL.

La segunda década de la mitad de los ochenta trajo consigo la consolidación definitiva de la democracia española. Nuestro país se alineará políticamente con el bloque occidental en todos los aspectos. La sucesión de comicios electorales tendrá lugar sin interrupciones, entrando en una rutina habitual en los países democráticos europeos, pero novedosa en la historia contemporánea española. Desgraciadamente, el modelo democrático elegido privilegió hasta tal punto la participación electoral que se olvidó de otras fórmulas. En la escala local, la voz del movimiento ciudadano se vió muy mermada, no sólo por sus propias insuficiencias sino por el desinterés demostrado por los gobiernos municipales. Las asociaciones vecinales continuaron inmersas en una fase de crisis, manteniéndose como actores secundarios en cuanto a la estructuración del territorio.

Durante esta etapa, se consolidó definitivamente la nueva forma de organización territorial del Estado. En el caso de Madrid, la Comunidad asumió la práctica totalidad de sus competencias, constituyéndose en un actor de primer orden para comprender la realidad de la región.

El gobierno regional ha continuado en manos del PSOE, aunque desde 1.991 necesita de los votos de IU para alcanzar la mayoría absoluta en la Asamblea Regional^{***}. El gran cambio ha tenido lugar en el Ayuntamiento de Madrid. En las elecciones de 1.987, el PSOE perdió la mayoría absoluta. Sin embargo, HASTA 1.989 la falta de acuerdo entre el PP y el CDS, permitieron al PSOE conservar el bastón de mando de la alcaldía. Entre 1.989 y 1.991 gobernó un equipo de centro-derecha (PP-CDS), sucedido en mayo de este último año por otro con mayoría

^{***} De hecho, el partido más votado en la región en las elecciones de mayo de 1.991 fue el PP.

absoluta del PP. Por lo tanto, el mantenimiento de responsables de la misma formación política en las tres administraciones públicas ha quedado roto.

Contrariamente a lo que podía pensarse, este hecho no ha provocado un gran aumento de la tensión entre la Comunidad y el Ayuntamiento en cuestiones urbanísticas. En realidad, y aun cuando pertenecían ambos al mismo partido, los choques entre el anterior concejal de Urbanismo del Ayuntamiento de Madrid (Jesús Espelosin) y el consejero de Política Territorial (Eduardo Mangada), fueron notables.

Durante estos años, la Comunidad de Madrid ha manifestado su intención de tratar de definir un esquema que promoviese el desarrollo de la región de forma equilibrada, incentivando una política territorial tendente a la consecución de dicho objetivo. En dicho esquema, el municipio de Madrid ha ocupado, debido a su fuerte peso específico, un papel muy importante. A continuación, se realiza un análisis de las políticas territoriales y urbanísticas emprendidas por ambas instituciones, evaluando hasta que punto se ha avanzado en la línea inicialmente propuesta.

10.6.1. LA IMPORTANCIA CRECIENTE DEL GOBIERNO REGIONAL EN LA DEFINICIÓN DE LA POLÍTICA TERRITORIAL.

En 1.987, unos meses antes de la celebración de las elecciones municipales y autonómicas de junio, la Federación Socialista Madrileña (FSM) lanzó a debate un documento titulado Madrid Región Metropolitana. El mismo constituye un interesante punto de partida para realizar un seguimiento de la evolución de la política territorial de la Comunidad de Madrid en esta etapa. En este documento, se analizaba el modelo territorial madrileño, destacando la existencia de una importante dicotomía entre el centro y el entorno regional (así se calificaba al espacio rural circundante) y la importancia de las desigualdades norte-sur en la región. Al municipio de

Madrid se le reservaba un lugar como "idea-fuerza", elemento dinamizador que debería incrementar su atractivo y difundir centralidad por la región. Madrid tendría que reforzar los factores que le convertían en centro de la vida política y los negocios, aprovechando su posición estratégica cara al año 1.992.

El documento destacaba una serie de objetivos, cuya consecución sería fundamental:

1. La disminución de las desigualdades en el acceso a los bienes y servicios urbanos.
2. La implantación de dotaciones y servicios que difundan centralidad por el territorio.
3. En la medida de lo posible, la descentralización del terciario decisonal.
4. A través de la política agraria, se debería plantear el papel que las zonas rurales deberían desempeñar en un territorio metropolitano.
5. El desarrollo de la política medioambiental.

Dado este interés por la escala regional, no es extraño que en el citado documento se recogiese, nuevamente, la necesidad de redactar las Directrices de Ordenación del Territorio. Ante las profundas transformaciones que se estaban produciendo en la estructura económica y territorial de la región, la Oficina de Planeamiento Territorial emprendió, de nuevo, la tarea de elaborar las Directrices. Tal y como señalaban Arias y Gago^{***}, se pusieron en marcha tres líneas de trabajo (ARIAS, F. Y GAGO, V., 1.989):

- 1) Sintética, analizando y ordenando diversos estudios sobre la región. Como resultado de este trabajo, en abril de 1.988 se presentó a la Asamblea de Madrid el documento Bases

^{***} Director Gerente de la Oficina de Planeamiento Territorial de la Comunidad de Madrid y Director de Servicios de Ordenación del Territorio, respectivamente.

de las Directrices de Ordenación del Territorio. De este documento, apareció una versión reducida en el número 58/59 de la revista ALFOZ.

2) De políticas y planes sectoriales con incidencia sobre el territorio. En ese sentido, destacan la estrategia sobre transportes, las medidas sobre política de suelo, etc.

3) La tercera línea iría orientada a la elaboración de estrategias para grandes áreas sub-regionales. Serían: Estrategia para la Zona Sur Metropolitana, Estrategia Territorial Corredor del Henares, Estrategia Territorial de la Zona Oeste Metropolitana, Estrategia Territorial para la Zona Norte Metropolitana y Estrategia Territorial para la Zona Sureste Metropolitana.

De entre estas últimas, la primera en ver la luz fue la Estrategia para la Zona Sur Metropolitana. La misma, calificada en ocasiones como "buque insignia" de la política territorial regional, incluía a los ocho municipios del Sur de la Corcha Metropolitana y buscaba como objetivos la transformación del ambiente productivo, social y urbano de la zona. Este debería convertirse en uno de los espacios más favorecidos por la difusión de centralidad, girando las propuestas concretas en torno a los siguientes aspectos: mejoras en las conexiones metropolitanas, puesta en marcha de suelo para orientar la creación de un centro terciario, diseño de un eje de espacios abiertos, instalación de elementos catalizadores de actividad en los espacios intersiciales, etc.

En conjunto, toda esta serie de documentos favorecieron la puesta en marcha de un interesante debate sobre la definición de la política territorial en Madrid. A través del análisis de diferentes artículos, aparecidos en la revista ALFOZ, es posible aproximarse al mismo.

Algunos autores, como Prats y Manchón, consideraban la concepción que de la cultura metropolitana realizaba el documento Madrid, Región Metropolitana, como uno de sus principa-

les inconvenientes. La misma sería muy poco respetuosa con la diversidad, que únicamente quedaría incorporada como un rasgo más de la oferta al mercado. El objetivo de tratar de romper a la tendencia a que las inversiones se centrasen en los espacios más desarrollados del territorio, quedaba en entredicho, como consecuencia de la excesiva dependencia respecto a las exigencias del modelo de acumulación, los fuertes condicionantes procedentes de la política económica del Gobierno y las limitaciones presupuestarias (PRATS, F y MANCHON, F, 1.987). Posteriormente, tras la presentación del documento sobre Bases de las Directrices en 1.988, su opinión se vería matizada, otorgando un cierto margen de confianza a la Administración Regional. Actuaciones como la planteada para la Zona Sur Metropolitana justificarían para estos autores, la creencia de que se estaba produciendo un cambio de sensibilidad (MANCHON, F Y PRATS, F, 1.988). En realidad, la preocupación preferencial por el Sur Metropolitana ha existido y, seguramente, seguirá existiendo. El problema es valorar hasta qué punto las actuaciones puestas en marcha desde el gobierno regional en esta zona están sirviendo para avanzar significativamente hacia el reequilibrio territorial.

Antonio Estevan ha venido haciendo hincapié en las importantes repercusiones sociales (crecimiento de las desigualdades sociales, mayores problemas para acceder a la vivienda, aumento de los precios de los servicios en el centro de la ciudad, etc) que este intento de alineamiento con las metrópolis más desarrolladas acarrea. Para este autor, crítico con la opción de desarrollo económico elegida, la consolidación de Madrid como punto de concentración de buena parte de los servicios avanzados y del sector financiero, así como su elevado grado de especialización en las áreas industriales de tecnología avanzada y su creciente presencia en cuanto a las mayores entidades de distribución, hostelería, comunicaciones, etc, aproximan el panorama económico de la región al de otros centros metropolitanos. Por ello, habría llegado el momento de aminorar los daños causados sobre la estructura social y

urbana y no de profundizar más en dichas tendencias (ESTEVAN, A. 1.987).

F. Roch, otro de los autores que criticó duramente el documento, destacó en su momento el hecho de que con la excusa de integrar a toda la región, se abría el camino a las nuevas necesidades de localización de las actividades consideradas como de futuro. Para Roch, la consagración del territorio madrileño a la "sagrada vocación urbana" terminaría provocando una gran uniformización del mismo, olvidando que el óptimo de este debería buscarse en la capacidad de favorecer el nacimiento de formas de vida diversas y no uniformizadas (ROCH, F. 1.987).

También Roch, junto con L. Sanz, pusieron precisamente en entredicho la estrategia para la Zona Sur. La solución a la Zona Sur no pasaría por su incorporación precipitada al llamado "línea tecnológica". Este problemático espacio, deuda heredada del viejo modelo de acumulación, necesitaría algo más que grandes actuaciones poco integradas con el tejido socio-territorial local:

"Es preciso integrarlo en uno de los posibles "escenarios tecnológicos" privilegiados y eso exige una larga preparación, no un desembarco. Eso exige la consolidación de una sociedad evolucionada y cualificada donde surjan grupos sociales que den cohesión e identidad al proyecto urbano" (ROCH, F. Y SANZ, L. 1.988, p.38).

Estos autores finalizaban su artículo planteando una serie de sugerencias alternativas, orientadas a favorecer el desarrollo de la Zona Sur Metropolitana:

- 1). Frente a una estrategia metropolitana, debería llevarse adelante una estrategia regional, promocionando los espacios locales.

- 2). No se debería aspirar a la construcción de un sur "nuevo". Mas bien, se debería pensar en la regeneración de los ámbitos de producción y reproducción.

3). Frente a una concepción que toma como interlocutores a agentes externos al espacio local, debería potenciarse la concepción participativa.

4). Oposición a las grandes operaciones, sin mucho sentido cuando lo que se debería buscar es rehabilitar los restos de los tejido social y productivo existentes.

5). En coherencia con todo lo propuesto anteriormente, potenciación del papel de la Administración Local.

10.6.1.1. La definición de una Estrategia Territorial para la Región Metropolitana de Madrid

Todo este debate se verá de nuevo potenciado cuando en junio de 1.990 la Comunidad de Madrid organice las Jornadas "¿De qué Madrid hablamos?. Actuaciones y Estrategias para una Región Metropolitana". A partir de los distintos trabajos e investigaciones elaborados los años anteriores, la Oficina de Planeamiento Territorial elaboró tres volúmenes (diagnóstico, objetivos y propuestas y fichas de actuación), tratando de avanzar en la definición de una Estrategia Territorial para la Comunidad de Madrid. Por lo tanto, en lo esencial este material no realiza aportes muy novedosos, destacando, tan solo, el esfuerzo llevado a cabo para integrar estrategias y medidas hasta ese momento parciales. Finalmente, se sintetizará todo el trabajo en el documento titulado **Madrid, Región Metropolitana. Estrategia Territorial y Actuaciones**, publicado por la Consejería de Política Territorial en 1.991⁴⁷⁷.

La Estrategia Regional quedará articulada a partir de una serie de Actuaciones Territoriales Estratégicas, que busquen el equilibrio de la región y la ruptura con el modelo territorial hipercentralizado en la capital. Las Actuaciones planteadas son:

⁴⁷⁷ En los meses de abril y mayo de 1.991 se llevó a cabo la exposición titulada **Madrid Región Metropolitana. Un nuevo territorio**, que recogía los planteamientos básicos de la Estrategia.

1) Control de la transformación del centro metropolitano frenando la congestión y potenciando la multifuncionalidad.

2) Potenciación de la centralidad en el Sur madrileño. plantean la revitalización de las áreas industriales de Arganzuela y Villaverde y la creación de un nuevo foco terciario Campamento (salida suroeste de Madrid).

3) Estructuración del Sur y el Oeste metropolitano tratando de reequilibrar en ambas zonas los fuertes desajustes existentes entre empleo y residencia.

En el Sur se crearía un Parque Empresarial en Alcorcón que se articularía como eje de actividad con Campamento. Además, se diseña otro eje a lo largo del Arroyo Culebravieja apoyado en la M-50. Este último conjugaría actividades industriales, terciarias, de ocio, etc. Se plantea, asimismo, el desarrollo de un Parque Tecnológico vinculado a la Universidad Carlos III (con campus en Getafe y Leganés).

En el Oeste, se plantea el desarrollo de un polo dinamizador en Las Rozas, apoyado en el Parque de Empresas.

4) Reforzamiento del Corredor del Henares, potenciando este eje de actividad. El polo de dinamismo se establece en Alcalá de Henares (allí se crearán un Parque Científico y un Parque Empresarial). En Torrejón se plantea la puesta en marcha del llamado Parque Industrial de las Monjas y en Coslada el Centro de Transportes de Mercancías. Como en el Sur, planteamos actuaciones en materia de suelo, infraestructuras y medio ambiente.

5) Potenciación de polos metropolitanos en Alcobendas-San Sebastián de los Reyes y Arganda-Rivas, hasta ahora con muy escaso peso en el conjunto de la región, pero con perspectivas de irlo incrementando.

6) Consolidación del sistema de asentamientos de la Corona Regional. Se seleccionan una serie de núcleos como centros difusores de servicios y para la atracción de nuevas actividades económicas. Serían: Alcalá de Henares, Collado-Villalba, Aranjuez, Arganda, Navalcarnero y Colmenar Viejo.

En el documento definitivo, se ha optado por el mantenimiento de un modelo metropolitano de región poco heterogeneo y sucretizado mayoritariamente al efecto de arrastre del núcleo central. Precisamente la conservación del planteamiento de la difusión de la centralidad ha seguido siendo uno de los argumentos críticos con la Estrategia, más frecuentemente esgrimidos:

"Hacer centro por todas partes es bastante complicado, porque entra en contradicción con la propia esencia o peculiaridad del centro" (ROCH, F, 1.991, p.23)

Desde estas posiciones, se duda de que estos nuevos focos de actividad económica puedan llegar a consolidar una auténtica estructura urbana.

Mayor cuando el diseño de la Estrategia se ha llevado a cabo sin la participación del tejido social afectado. El optimismo de los redactores del documento, les lleva a plantear que las acudas problemáticas sociales existentes en Madrid no serían sino disfuncionalidades propias de una "crisis de crecimiento". Por ello, la integración de los sectores sociales marginados parecería no presentar excesivos problemas.

Quizás la gran confianza depositada en el mantenimiento de la fase de crecimiento económico existente hasta esos momentos, favoreció este tipo de planteamientos. La crisis económica actual parece estar dejando de nuevo las cosas en su sitio, moderando las manifestaciones de optimismo y obligando a una reconsideración de las actuaciones territoriales a desa-

desarrollar. Actuaciones que, seguramente, no van a alcanzar la generalidad e intensidad planteadas en el documento de Estrategias. Los recortes presupuestarios del año 1.991 y la decisión de contener el gasto público hecha manifiesta por el Gobierno Central así parecen indicarlo.

Estas últimas tendencias no serían necesariamente contradictorias si sirviesen para reconsiderar el modelo de crecimiento por el que se ha optado, valorando cuáles son sus límites. Sin embargo, si como todo parece indicar, se continúa manteniendo la decisión de convertir a la región en un territorio competitivo en el contexto mundial a cualquier precio, los costes sociales y territoriales serán elevados.

10.5.2. LA POLÍTICA URBANÍSTICA DEL AYUNTAMIENTO DE MADRID.

Desde 1.985 Madrid disponía de un nuevo Plan General. Sin embargo, tras sus primeros años de vigencia muchos de los problemas que pretendía atajar no se han solucionado. Como se ha venido analizando, durante estos últimos años se ha visto complicado el acceso a la vivienda de los madrileños, ha crecido la congestión en el tráfico y el deterioro de los transportes colectivos, no se ha conseguido frenar la terciarización del centro, etc. Por supuesto, sería injusto achacar esta situación únicamente a las insuficiencias del Plan. El cambio de coyuntura económica, así como diversas medidas tomadas en otros niveles de la Administración (por ejemplo el Decreto Bover), influyeron de forma decisiva en la evolución finalmente seguida por la ciudad de Madrid en los últimos años⁴⁹⁶.

⁴⁹⁶ Un análisis pormenorizado del primer cuatrienio de vigencia del Plan General de Madrid, se encuentra en la investigación que realizamos para el ATENEO MADRILEÑISTA en 1.989 titulada Valoración del desarrollo del Plan General de Ordenación Urbana de Madrid.

El entendimiento entre el Ayuntamiento y la Comunidad de Madrid, incluso en los momentos en que gobernaba el PSOE en ambas instituciones, no ha sido sencillo. Al margen de los roces por conflictos de competencias, han existido algunas divergencias de fondo. Desde la Consejería de Política Territorial se han mantenido posturas favorables al control del suelo público, buscando el evitar su traslado a intermediarios privados. Este último planteamiento ha sido defendido por el Ayuntamiento, que justificaba esta actitud en base a la supuesta mayor eficacia empresarial en su gestión.

De este modo, el Ayuntamiento gobernado por el PSOE pretendía obtener miles de millones de pesetas de ingresos, por ejemplo con varias de las ya mencionadas intervenciones en las denominadas Bolsas de Deterioro Urbano. Este tipo de actuaciones se mantuvo posteriormente, con los gobiernos del PP-CDS y del PP en solitario. Durante 1.991, por ejemplo, el Ayuntamiento tenía previsto vender distintas parcelas ubicadas en espacios como la M-30, cruce entre las calles de Alcalá y García Noblejas, el Campo de las Naciones, etc.

Este tipo de intervenciones es claramente contradictoria con el espíritu del Plan General, que planteaba la necesidad de que el Ayuntamiento mantuviese una actitud de intervención a favor de los sectores sociales más desfavorecidos. Desde luego, vendiendo suelo público a la iniciativa privada no se va por la línea de solucionar los problemas de Madrid. Bien al contrario, se ha reforzado la tendencia a la expulsión de la capital de la población de menores recursos.

En otros aspectos, el entendimiento entre la Comunidad y el Ayuntamiento ha sido mayor. Como se señaló con anterioridad, en el esquema de política territorial de la Comunidad la ciudad de Madrid ocuparía un lugar importante como "idea-fuerza". Por ello, en el año 1.988 se creó la empresa pública PROMADRID S.A. La misma, financiada con capital de la Comunidad y el Ayuntamiento y donde otras instituciones como la

Cámara de Comercio e Industria y la Confederación Empresarial Independiente de Madrid (CEIM) también tenían presencia, se marcó como objetivo prioritario "vender" Madrid. Con ese espíritu, realizó una serie de estudios sobre los diversos aspectos de la realidad madrileña. Este tipo de iniciativas, cuyo fin último es la de promocionar la ciudad en un mundo cada vez más competitivo, es habitual en otras regiones metropolitanas.

Esta empresa se mantendrá tras el acceso a la alcaldía del nuevo equipo municipal del PP y el CDS. A partir de los estudios previos, se diseñará el llamado Plan Estratégico de Madrid, que se expondrá al público en la Plaza de Colón los meses de marzo y abril de 1.991. Las palabras escritas por el entonces alcalde, Agustín Rodríguez Sahagún, en el folleto informativo de presentación de la exposición, recogían nitidamente cual era la filosofía de esta actuación:

" A partir de 1.993, Madrid tiene el reto de convertirse en una ciudad más competitiva en sus áreas productivas y más habitable para sus residentes de lo que es en la actualidad. Nuestra ciudad, para alcanzar un rango similar al de otras capitales europeas, tiene que asumir un proyecto innovador que le permita afrontar con éxito los riesgos previsibles y aprovechar inteligentemente las oportunidades de futuro".

Por lo tanto, y al margen de las lógicas rencillas políticas, los objetivos urbanísticos y territoriales de la Comunidad y del Ayuntamiento (o, lo que es lo mismo, del PSOE y del PP-CDS^{***}) no difieren profundamente. Así, por ejemplo, tras la victoria por mayoría absoluta en las elecciones de mayo de 1.991 del PP en el Ayuntamiento de Madrid, se han producido diversas reuniones entre José María Álvarez del Manzano (nuevo alcalde de Madrid) y Joaquín Leguina (presidente regional), en las que los niveles de entendimiento han sido elevados. El problema más serio se planteó en torno a la

^{***} Posteriormente sólo PP.

participación del Ayuntamiento en el Consorcio de Transportes, conflicto ya señalado con anterioridad.

10.6.2.1. La revisión del Plan General de Madrid.

Desde 1989, momentos del cambio de signo político en el Ayuntamiento de Madrid, se comenzó a plantear la supuesta necesidad de realizar una revisión en profundidad del Plan. Este, según los nuevos gobernantes, se habría quedado desfasado al realizarse en una etapa de estancamiento económico ya superada y mantener importantes limitaciones para el desarrollo de la ciudad. Por lo tanto, sería preciso plantear un nuevo esquema de ciudad pensando en el horizonte del año 2000. De hecho, en 1990 se presentó un documento de Avance muy controvertido puesto que planteaba, entre otras medidas, un gran crecimiento de la ciudad por el este^{xxx} y un incremento todavía mayor de la capacidad viaria.

Tras la celebración de las elecciones municipales de mayo de 1991 en las que triunfó el PP, las tareas de desarrollo del Avance quedaron paralizadas. Será en febrero de 1992 cuando vuelva a saltar a la luz esta cuestión, al anunciarse la puesta en marcha de una Oficina para la Revisión del Plan. La misma será dirigida por el urbanista Luis Rodríguez Añal, quien fue esperar al desarrollo de su trabajo para poder emitir valoraciones.

^{xxx} Desde el punto de vista del centro-derecha madrileño, el Plan calificó poco suelo para la construcción de viviendas. Por el contrario, los defensores del Plan denuncian la actitud obstruccionista mantenida por los propietarios de suelo.

10.7. BIBLIOGRAFIA

- AEDENAT. Los problemas del tráfico en Madrid y alternativas desde una perspectiva ecologista. Madrid, 1.989.
- ALBARRACIN, J. "La política económica y el empleo". JORNADAS DE ECONOMIA CRITICA. Bilbao, 1.990.
- ALCAIDE INCAHUSTI, A Y OTROS. "El desarrollo económico español y la España desigual de las autonomías". PAPELES DE ECONOMIA ESPAÑOLA. Nº 45. Madrid, 1.990, pp 2-61.
- ALFOZ. Nº52. Número monográfico titulado: "29 Operaciones para el 92. Que viene el Plan". Madrid, 1.988.
- ALFOZ. Nº73. Número monográfico titulado: "Plan General de Madrid, una propuesta de revisión". Madrid, 1.990.
- ALFOZ. Nº74/75, 76 y 77/78. Números monográficos dedicados a la transcripción del material procedente de las Jornadas celebradas en junio de 1.990: "¿De qué Madrid hablamos? Actuaciones y Estrategias para una Región Metropolitana". Madrid, 1.990 y 1.991.
- ALFOZ. Nº80. Número monográfico titulado: "Aterriza donde puedas". Madrid, 1.991.
- ARIAS, F Y GAGO, V. "Las estrategias territoriales de ámbito sub-regional". URBANISMO. Nº8. Madrid, 1.989. En: ECHENAGUSIA J. (ed). Madrid, punto seguido. ALFOZ. Madrid, 1.991. pp.206-215.
- ATENEO MADRILEÑISTA. Valoración del desarrollo del Plan General de Ordenación Urbana de Madrid. Madrid, abril 1.989.
- CAMARA DE COMERCIO E INDUSTRIA DE MADRID. Cuadernos de Localización Industrial. Término Municipal de Humanes de Madrid. Madrid, 1.991.
- CARRASCO, C. "El trabajo de las mujeres: producción y reproducción". III JORNADAS DE ECONOMIA CRITICA. Barcelona, febrero 1.992.
- CASTELLS, M. Nuevas Tecnologías, Economía y Sociedad en España. Alianza Editorial, Madrid, 1.986.
- CELADA, F; LOPEZ GROH, F Y PARRA, T. "Notas sobre 'Madrid Región Metropolitana'". ALFOZ. Nº41. Madrid, 1.987, pp. 37-40.
- COLECTIVO IOE. La pobreza en Castilla y León. Estudio socio-económico. Caritas. Salamanca, 1.991.
- COLECTIVO IOE. Inmigrantes extranjeros en la Comunidad de Madrid. Madrid, 1.991b.
- CONSEJERIA DE ECONOMIA DE LA COMUNIDAD AUTONOMA DE MADRID. Directorio Industrial de la Comunidad de Madrid. Madrid 1.988.
- CONSEJERIA DE ECONOMIA DE LA COMUNIDAD AUTONOMA DE MADRID. Anuario Estadístico de la Comunidad de Madrid, 1.990.
- CONSEJERIA DE POLITICA TERRITORIAL. Estrategia para la zona Sur Metropolitana. Madrid, 1.989.
- CONSEJERIA DE POLITICA TERRITORIAL. Estrategia Territorial de la Zona Oeste Metropolitana. Madrid, 1.989b.
- CONSEJERIA DE POLITICA TERRITORIAL. Medidas sobre Política de Suelo. Madrid, febrero 1.989.
- CONSEJERIA DE POLITICA TERRITORIAL. Estrategia Territorial Corredor del Henares. Madrid, 1.990.
- CONSEJERIA DE POLITICA TERRITORIAL. Madrid, Región Metropolitana. Estrategia Territorial y Actuaciones. Madrid, 1.991.
- CONSORCIO DE TRANSPORTES DE MADRID. Memorias, 1.986-89.

- CONSORCIO DE TRANSPORTES DE MADRID. "Medidas para la mejora de los transportes y el tráfico en Madrid y su Región Metropolitana". ALFOZ. Nº61. Madrid, 1.989, pp. 59-76.
- CONSORCIO DE TRANSPORTES DE MADRID. Información sobre el plan de actuación del transporte público en Madrid (1.990-93) Madrid, 1.991.
- DIAZ GRUETA, F. La Coordinadora de Hortaleza: una historia de participación. Federación Regional de Asociaciones de vecinos (próxima publicación). Madrid, 1.992.
- DIRECCION GENERAL DE INFORMATICA Y ESTADISTICA. Boletín de Estadísticas Laborales. Nº 86. Madrid, octubre 1.991.
- ECHÉLAGUSIA, J. (ed.). Madrid, punto y seguido. ALFOZ. Madrid, 1.991.
- ESTEVAN, A. "Madrid. La concentración de actividades estratégicas y altamente cualificadas", en: La Crisis Social de la Ciudad. CIDUR-ALFOZ. Madrid, 1.988.
- ESTEVAN, A. "Antimadrid o la Ciudad del 'Boom'". ALFOZ. Nº 58 59. Madrid, 1.988, pp. 29-34.
- ETXEZARRETA, M. (coord). La reestructuración del capitalismo en España, 1.970-1.990. ICARIA, FUHEM. Barcelona, 1.991.
- FEDERACION SOCIALISTA MADRILEÑA (FSM). Madrid Región Metropolitana. Madrid, 1.987.
- FERNANDEZ DURAN, R. "El reflejo de la lógica del modelo en tres sectores claves: transporte, telecomunicaciones y vivienda. La política territorial, una continuación de la misma lógica". III JORNADAS DE ECONOMIA CRITICA. Barcelona, febrero 1.992.
- GABINETE DE ACONOMIA APLICADA. "Las oficinas privadas en Madrid". ALFOZ. Nº84/85. Madrid, 1.991, pp.30-54.
- GARCIA DELGADO, J.L. "Madrid: una expansión menos diferente y más condicionada". PAPELES DE ECONOMIA ESPAÑOLA. Nº 45. Madrid, 1.990, pp.287-302.
- GIL, A. y DEL CASTILLO, F. "Presente y futuro del sistema bancario madrileño". ECONOMIA Y SOCIEDAD. Nº 5. Madrid, marzo 1.991, pp.203-219.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA (INE). Encuesta Piloto sobre Ganancias y Subempleo. Madrid, 1.991.
- KELL, R. y LIESER, P. "Frankfurt: ciudad global-política local". ECONOMIA Y SOCIEDAD. Nº3. Madrid, 1.990, pp.179-200.
- LEAL, J. "Hacia un nuevo modelo habitacional: rentas, precios y espacio urbano", en: Selección de Textos. LA VIVIENDA EN ESPAÑA. BASES PARA UNA NUEVA POLITICA SOCIAL. ALFOZ-CIDUR, Madrid, 1.990, pp.166-172.
- LUIS, C. "Malestar residencial y demanda de vivienda". ALFOZ Nº72. Madrid, 1.990, pp.33-82.
- MANCHON, F. y PRATS, F. "¿Qué proyecto para Madrid?". ALFOZ. Nº58 59. Madrid, 1.988, pp. 26-28.
- MANSADA, E. y GAGO, V. "El problema del suelo en Madrid". EL PAIS, 17, 18 y 19 de enero de 1.989
- MARCOS, C. y PALMERO, E. "El futuro regional: ¿servicios o ensus industria?. ECONOMIA Y SOCIEDAD. Nº 4. Madrid, diciembre 1.990, pp.191-201.
- MASSEY, D. "A Global Sense of Place". MARXISM TODAY. Junio 1.991, pp.24-29.

- MINGIONE, E. "Enzo Mingione. Sociedad, Territorio y Fragmentación". ALFOZ. N984/85. Madrid, 1.991, pp.21-24 (entrevista realizada por Fernando Díaz Orueta y Ma Luisa Loures Sepane).
- NAREDO, J.M. "Sobre la naturaleza de la actual recuperación económica madrileña". ECONOMIA Y SOCIEDAD. Nº 1. Madrid, 1.988, pp.24-33.
- OFICINA DE PLANEAMIENTO TERRITORIAL. "Bases de las Directrices de Ordenación del Territorio". ALFOZ. N958/59. Madrid, 1.988, pp.47-89.
- OFICINA DE PLANEAMIENTO TERRITORIAL. Madrid, Región Metropolitana (borrador). Volúmenes 1, 2 y 3. Madrid, junio 1.990.
- PANIAGUA, J.L. "El libro negro de la vivienda en España". ALFOZ. N969/70. Madrid, 1.989, pp.101-120.
- PANIAGUA, J.L. "Condiciones sociales y económicas para acceder a la vivienda. Política de vivienda". DOCUMENTACION SOCIAL. N985. Madrid, 1.991, pp.65-85.
- PARRA, T. "Pretextos de empleo", en: SANCHIS, E y MIÑANA, J. (eds). La otra economía. Trabajo negro y sector informal. Ed. Alfons el Magnànim. Valencia, 1.988, pp.369-402.
- PRATS, F Y MANCHON, F. "La necesaria renovación de la acción institucional". ALFOZ. N941. Madrid, 1.987, pp. 30-33.
- FROMADRID. 12 volúmenes sobre diversos aspectos de la realidad de Madrid. Madrid, 1.989.
- REVISTA ESPAÑOLA DE FINANCIACION A LA VIVIENDA. N914/15. Madrid, marzo 1.991.
- ROCH, F. "Una ciudad de 8.000 kilómetros cuadrados". ALFOZ. N941. Madrid, 1.987, pp.41-43.
- ROCH, F Y SANZ, L. ¿Qué proyecto regional para el Sur?". ALFOZ. N956. Madrid, 1.988.
- ROCH, F. "Mercado inmobiliario y reproducción social". ECONOMIA Y SOCIEDAD. N92. Madrid, 1.989, pp.79-90.
- ROCH, F. "Nuevos y viejos desequilibrios territoriales". ALFOZ. N977/78. Madrid, 1.991, pp. 23-24.
- R. CUADRADO, J. "La expansión de los servicios en el contexto del cambio estructural de la economía española". PAPELES DE ECONOMIA ESPAÑOLA. Nº 42. Madrid, 1.990, pp. 98-120.
- RODRIGUEZ VILLASANTE, T. "Lo social y de calidad no es ni lo privado ni lo estatal". DOCUMENTACION SOCIAL. N985. Madrid, 1.991, pp. 47-64.
- SAEZ FERNANDEZ, F. "El empleo en las actividades de servicios". PAPELES DE ECONOMIA ESPAÑOLA. Nº 42. Madrid, 1.990, pp.123-136.
- SCHEIFLER, M.A.; LEAL, J; GARCIA, C.E. y OTROS (coord. Manuel Castells). Las claves del crecimiento económico madrileño. Programa de Investigación conjunto de la Consejería de Economía de la Comunidad Autónoma de Madrid y del Instituto Universitario de Sociología de Nuevas Tecnologías de la Universidad Autónoma de Madrid. Madrid, 1.991.
- TCI. Estudios sobre la oferta de viviendas.
- TORRELLAS, A. "Mujer y trabajos informales". III JORNADAS DE ECONOMIA CRITICA. Barcelona, febrero 1.992.
- TORRILLA, P. "Construcción y sector público en el Madrid de los años ochenta". ECONOMIA Y SOCIEDAD. N93. Madrid, marzo 1.990, pp.73-84.

11. LA ACENTUACION DE LAS TENDENCIAS A LA DISPERSION EN EL
MODELO DE ASENTAMIENTO POBLACIONAL DURANTE LA ETAPA DE
RECUPERACION ECONOMICA.

11.1. INTRODUCCION.

La rápida aparición de los primeros resultados del Censo de 1.991¹⁰¹ y la publicación de los datos del Movimiento Natural de la Población correspondientes a los años 1.989 y 1.990, permiten llevar a cabo un análisis de la evolución del modelo de asentamiento poblacional en la región entre 1.986 y 1.991. En todos los casos, se trata de resultados provisionales por lo que es posible que, posteriormente, se produzca alguna variación de escasa cuantía. Por lo tanto, y dentro del esquema de análisis sociodemográfico planteado con anterioridad, a continuación se desarrolla prácticamente en su totalidad el apartado A (Tendencias al crecimiento y decrecimiento poblacional). Únicamente no ha sido posible explotar la variable población migrante según lugar de residencia en el censo anterior.

Como en el capítulo 9, la información queda recogida en tablas globales (para el conjunto de las 24 áreas de análisis diferenciadas). Además, en el Anexo Estadístico aparecen las tablas por zona, desagregadas municipalmente.

¹⁰¹ En el otoño de 1.991 vio la luz el primer volumen de resultados, con los totales de población y vivienda desagregados municipalmente.

11.2. EL PROGRESIVO DESPOBLAMIENTO DE MADRID CAPITAL Y EL CRECIMIENTO DEMOGRAFICO DE LAS PERIFERIAS METROPO LITANA Y PROVINCIAL.

Globalmente, la Comunidad de Madrid ve disminuir todavía un poco más su tasa de crecimiento demográfico. Si entre 1.981 y 1.986 la misma fue del 2.0%, en el periodo que va desde esta última fecha hasta 1.991 se sitúa en el 1.4% (Tabla 11.1., Mapa 11.1.).

Las disparidades intra-regionales detectadas en la etapa anterior, se manifiestan ahora, si cabe, con mayor intensidad.

Así, en el municipio de Madrid la pérdida de población es del 4.9%, mayor que en el periodo anterior. Dentro de él, continua siendo la zona 1 (Almendra Central) la más afectada por este proceso de pérdida poblacional, con un 8.2%¹⁰⁸. En el resto de la capital, también se producen pérdidas poblacionales, aunque menos acusadas. Incluso la zona 2, anteriormente sometida a una dinámica de crecimiento, ve caer su número de habitantes¹⁰⁹.

Fuera de la capital, las tasas de crecimiento demográfico presentan valores positivos¹⁰⁹. De este modo, se "compensa" el declive demográfico de la capital. Al considerar conjuntamente los datos de la Corona Metropolitana y de la capital (Área Metropolitana), el crecimiento, aunque muy moderado, va pasa a ser positivo (0.5%).

¹⁰⁸ Alcanzando cifras superiores al 10% en distritos como Centro y Salamanca (Tabla 11.1.1. del Anexo Estadístico).

¹⁰⁹ De los 21 distritos existentes en Madrid tras la reestructuración administrativa realizada en 1.988, tan sólo cuatro presentan una tasa de crecimiento demográfico positivo: Fuencarral (0.6%), Barajas (1.6%), Vicálvaro (4.3%) y Villa de Vallecas (6.8%). Estos tres últimos, de nueva creación, reúnen un volumen de población muy escaso.

¹⁰⁹ Salvo en la zona 19 (Valle de Lozoya).

TABLA 11.1: EVOLUCION DE LA POBLACION, 1.986-91. COMUNIDAD DE MADRID.

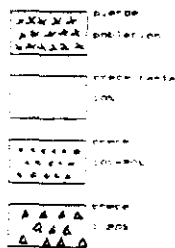
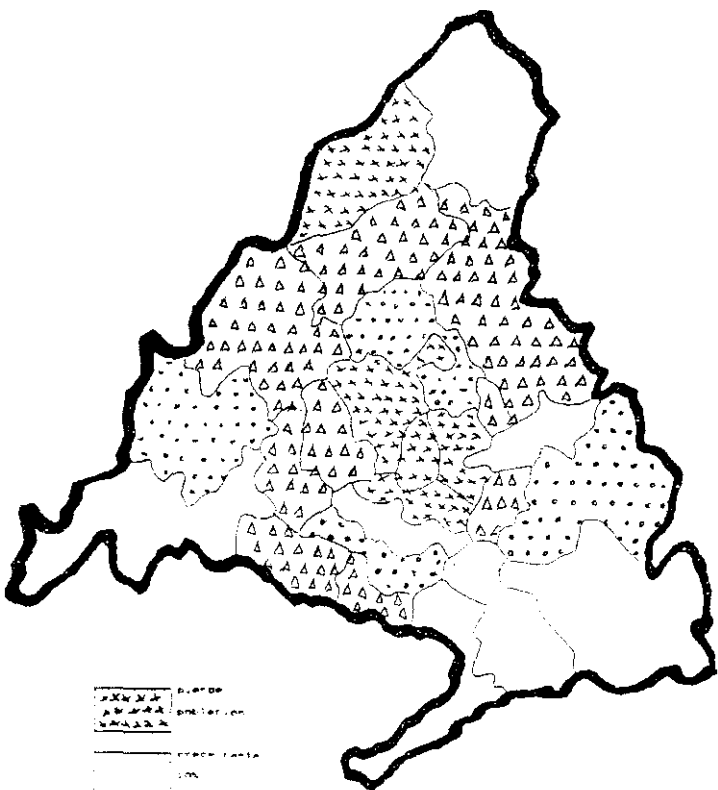
AMBITO	1.986	1.991	TC(86-91)
ZONA 1	1.029.260	944.878	-8.2
ZONA 2	808.190	827.128	-1.2
ZONA 3	672.431	656.097	-2.2
ZONA 4	1.029.260	944.878	-8.2
MADRID	8.058.128	8.909.792	-4.3
ZONA 5	144.744	177.180	15.0
ZONA 6	487.567	449.748	-8.8
ZONA 7	879.061	868.899	-1.1
ZONA 8	35.112	182.077	50.2
ZONA 9	18.927	21.829	27.8
ZONA 10	212.180	229.629	8.2
ZONA 11	23.063	20.168	-26.3
C.D.	1.488.864	1.529.548	2.8
A.M.	4.467.748	4.489.288	0.5
ZONA 12	62.229	64.265	3.1
ZONA 13	11.088	14.616	31.8
ZONA 14	12.113	16.622	36.7
ZONA 15	19.129	20.474	6.9
ZONA 16	7.381	8.133	11.0
ZONA 17	74.616	29.786	-20.2
ZONA 18	10.748	18.048	60.8
ZONA 19	2.263	2.809	24.7
ZONA 20	4.582	4.222	-8.2
ZONA 21	22.424	26.272	17.0
ZONA 22	27.123	28.202	3.8
ZONA 23	21.829	22.202	1.6
ZONA 24	12.227	12.227	0.0
C.P.	212.728	224.184	5.3
C.A.M.	4.780.536	4.845.801	1.4

TC: tasa de crecimiento: porcentaje de crecimiento poblacional entre dos fechas dadas.

FUENTE: Padrón de 1.986 y Censo de 1.991 (Avance de Resultados). Elaboración propia.

MAPA 11.1:

EVOLUCION DE LA POBLACION, 1.986-91. COMUNIDAD DE MADRID



La Corona Metropolitana (C.M.) mantiene globalmente un ritmo de crecimiento del 12,1%, algo menor al del período intercensal anterior (13,5%).

Las dos zonas del Oeste (8 y 9) experimentaron un incremento en sus ya anteriormente abultadas tasas de crecimiento demográfico. En concreto, la zona 9 presenta la tasa más elevada de la región (57,2%). El incremento de la zona 8 (40,3%) es especialmente significativo, puesto que se produce en un área anteriormente ya muy poblada. Por lo tanto, la pérdida de población en espacios centrales de la capital que, tradicionalmente, se han caracterizado por ser el lugar de residencia elegido por sectores poblacionales de un elevado nivel socioeconómico, continúa viéndose acompañada del crecimiento de nuevos espacios destinados a rentas altas en la periferia Oeste del Área Metropolitana.

En el resto de las zonas, salvo en la 6 (Primera Corona Metropolitana Sur) donde se produce una tímida recuperación, las tasas son menores a las del período 1.981-86. En algunos casos, los descensos son de escasa o muy moderada importancia: del 57,7% al 52,5% en la zona 11 (Periferia del Corredor de Henares), del 9,1% al 8,8% en la 10 (Corredor del Henares) y del 20,8% al 15,0% en la 5 (Norte de la Corona Metropolitana). En la zona 7 (Segunda Corona Metropolitana Sur), el descenso es más pronunciado (del 24,9% al 13,1%), evidenciando el final del proceso de urbanización acelerada sufrido años atrás.

En la Corona Provincial (C.P.), y dentro de una clara tendencia al crecimiento, los comportamientos demográficos son muy diversos. Es posible distinguir tres grupos:

³⁰⁵ En este caso, la consolidación definitiva de la ciudad de Tres Cantos fue fundamental, puesto que atrajo a un significativo número de nuevos pobladores. En la Tabla 11.1.5. de Anexo Estadístico es posible apreciar la evolución seguida por el municipio de Colmenar Viejo, al que hasta primeros de 1.99 pertenecía administrativamente la nueva ciudad.

a) Aquellas zonas que crecieron más intensamente entre 1.986 y 1.991 que entre 1.981 y 1.986.

Se trata de las zonas 14 (pasó del 14,0% al 26,7%), 15 (del 4,4% al 6,9%), 16 (del 4,7% al 11,0%), 17 (del 8,5% al 20,3%), 18 (del 10,1% al 20,8%) 21 (del 20,7% al 27,5%), 22 (del 6,9% al 16,2%), 23 (del 1,4% al 4,6%) y 24 (del 2,2% al 3,9%).

Por lo tanto, en cuatro de las zonas de la Corona Provincial la población aumenta a un ritmo superior al 20%. Dos de ellas (la 17 y la 18) se ubican en la Sierra. En el primero de los casos (la Sierra Rica), los crecimientos son generalizados, aunque destaca la expansión del municipio de Collado-Villalba. En el segundo, la tendencia se explica, en gran medida, por la evolución seguida por el municipio de Soto del Real y, en menor medida, de Manzanares El Real y La Cabrera (Tablas 11.1.17. y 11.1.18. del Anexo Estadístico). En las zonas 14 y 21 los crecimientos son generalizados, destacando, en el primero de los casos, Arroyomolinos con una ganancia neta de población de más del 300%, y, en el segundo, Meco (94,0%) y Valdeolmos (77,6%)⁵⁰⁶.

En el resto de las zonas, los crecimientos son más moderados. La 16 (Sierra Oeste) y la 22 (Este inferior al Corredor del Henares) alcanzan tasas superiores al 10%. En esta última, el municipio de Arganda continúa condicionando los resultados globales obtenidos. Su importante crecimiento (21,0%) y el fuerte peso respecto al total de la zona (28.878 de los 43.203 habitantes), no dejan apreciar el proceso de estancamiento demográfico del resto de la zona (Tabla 11.1.22. del Anexo Estadístico).

⁵⁰⁶ Sin perjuicio de que los municipios más poblados continúan siendo Navalcarnero en la zona 14 y Algete en la 21 (Tablas 11.1.14 y 11.1.21. del Anexo Estadístico).

En los vertices Suroeste y Sureste de la región (zonas 23, 24 y 15) se asiste a la ruptura de la tendencia al declive poblacional. Poco a poco, dichos municipios van quedando incluidas cada vez más en la lógica metropolitana, pasando a ocupar la actividad agraria un segundo plano.

b) Zonas que han reducido sus tasas de crecimiento, pero que todavía mantienen fuertes niveles de expansión.

En esta situación, únicamente se encuentra la zona 13. Briñón y Torrejón de la Calzada sustituyen a Humanes en cuanto a la tendencia de las tasas de crecimiento más elevadas. Aunque así, este último municipio continúa siendo el más poblado de la zona.

c) Aquellas zonas con un crecimiento menor entre 1.986 y 1.991 que entre 1.981 y 1.986, manteniéndose en niveles muy reducidos o, incluso, negativos.

Se trata de las zonas 18 (casi del 6,8% al 2,1%), 19 (del 2,1% al -1,7%) y 20 (del 2,0% al 0,2%). Este grupo se ha visto reducido respecto al periodo anterior, quedando tan solo aquellas zonas de la Sierra más deprimidas (19 y 20) y la zona 12 (municipios de Aranzuegui, Ciempozuelos y Valdemoro). Immensa en una etapa de estabilidad demográfica tras el importante crecimiento sufrido por Valdemoro años atrás.

Por lo tanto, en definitiva durante la etapa de recuperación económica se ha confirmado la tendencia a que los mayores ritmos de crecimiento poblacional se vayan desplazando hacia zonas exteriores del Área Metropolitana y a ciertas áreas de la Corona Provincial. En este último espacio, el proceso alcanza una intensidad desconocida con anterioridad, siendo ya cuatro las zonas que experimentan crecimientos superiores al 20%. Dada la evolución económico-territorial seguida por la Comunidad de Madrid durante la etapa de recuperación económica

(capítulo 10), es posible preveer que se estén extendiendo por la Corona Provincial las pautas de ubicación socioespacial de la población detectadas en el Área Metropolitana. Es decir, hacia el Oeste y Noroeste se dirigirá la población de mayores recursos y hacia el sur y el este las personas de un poder adquisitivo menor.

El vaciado demográfico de la capital, en especial del centro, alcanza cotas muy preocupantes. A la par que se expulsa población, continua produciéndose una terciarización que obliga a las personas residentes en espacios periféricos, cada vez más, a realizar un número creciente de desplazamientos.

11.3. EVOLUCION DE LOS INDICES DE DISIMILARIDAD

Durante estos años se mantuvo la tendencia al descenso en el índice de disimilaridad de la capital. En el resto de las zonas de la región, la evolución fue contraria, creciendo o manteniéndose estable en todos los casos (Tabla 11.2. y Mapa 11.2.)

En el municipio de Madrid, y coherentemente con el proceso de evolución poblacional detectado en el apartado anterior, las pérdidas son generales. La caída más acusada tiene lugar en la zona 1 (Almendra Central), donde el índice pasa de 21.0 a 19.0. Por primera vez, la zona 4 (sur de la ciudad) presenta un índice más elevado, evidenciando la gran intensidad del proceso de pérdida poblacional que está teniendo lugar en el centro de la capital.

Pérdidas que contrastan con las ganancias generalizadas que se han producido en la Corona Metropolitana. Las zonas más densamente pobladas en este área continúan siendo la 6 y la 7 (Sur de la Corona), con índices del 7,4 y 6,8 respectivamente. En un caso, el de la zona 8 (Oeste de la Corona), el signo cambia de negativo a positivo (de -0,3 a 0,4). En el resto de las zonas, excepto en la 10 (Corredor del Henares) ya densamente poblada desde años atrás, los índices se mantienen todavía con signo negativo.

Globalmente, la Corona Metropolitana experimenta un crecimiento significativo de su índice de disimilaridad, pasando del 13.0 en 1.986 al 16.2 en 1.991. Sin embargo, el índice de disimilaridad del conjunto del Área Metropolitana disminuye, al resultar más acusadas las pérdidas producidas en el municipio de Madrid que las ganancias de la Corona Metropolitana.

TABLA 11.2: INDICES DE DISIMILARIDAD, 1.986-91. COMUNIDAD DE MADRID

ZONAS	EXT	PZR		I ₉	
	%	1.986	1.991	1.986	1.991
ZONA 1	0.3	21.3	19.3	21.0	19.0
ZONA 2	2.3	6.3	6.1	6.0	6.3
ZONA 3	2.3	14.1	12.3	12.3	10.3
MADRID	7.3	64.0	60.0	56.3	58.3
ZONA 4	4.0	3.1	3.6	-0.3	-0.3
ZONA 5	1.3	3.1	3.2	7.3	7.3
ZONA 6	2.1	7.2	8.3	5.3	6.3
ZONA 8	2.3	2.0	2.7	-0.3	0.3
ZONA 9	2.3	0.3	0.3	-2.0	-1.3
ZONA 10	2.1	4.5	7.0	4.3	4.2
ZONA 11	1.3	0.3	0.2	-1.3	-0.1
A.M.	22.3	22.4	22.6	22.3	22.7
ZONA 12	3.3	1.3	1.3	-2.6	-2.6
ZONA 13	1.3	0.3	0.3	-1.3	-1.1
ZONA 14	2.3	0.3	0.3	-2.3	-2.3
ZONA 15	2.0	0.3	0.3	-7.6	-7.6
ZONA 16	3.2	0.3	0.3	-3.9	-3.9
ZONA 17	7.2	1.3	1.3	-6.1	-5.3
ZONA 18	3.3	0.3	0.3	-3.3	-3.1
ZONA 19	3.3	0.1	0.1	-3.3	-3.3
ZONA 20	7.3	0.1	0.1	-7.3	-7.3
ZONA 21	3.0	0.3	0.2	-7.4	-7.3
ZONA 22	7.1	0.3	0.3	-6.3	-6.3
ZONA 23	3.3	0.3	0.3	-3.1	-3.0
ZONA 24	4.2	0.3	0.3	-4.3	-4.3
C.P.	76.1	6.6	7.4	-69.5	-69.7
C.A.M.	100.0	100.0	100.0		

EXT: porcentaje de extensión en kilómetros cuadrados de cada zona respecto al total regional.

PZR: porcentaje de población residente en cada zona respecto al total regional.

FUENTE: elaboración propia.

En la Corona Provincial, y a pesar de los significativos crecimientos porcentuales experimentados por algunas zonas, no se han producido grandes transformaciones. Salvo en contados espacios, continua siendo un territorio muy escasamente poblado³⁰⁷. En las zonas 12, 14, 15, 16, 19, 20 y 24, el índice de disimilaridad se mantiene estable. Crece una décima en la 13, 18, 21, 22 y 23. Y únicamente en la zona 17, el aumento alcanza las tres décimas, evidenciando la intensidad del proceso urbanizador en dicha área.

³⁰⁷ Lo que no debe ser confundido con escasamente urbanizado, puesto que, tal y como se analizó en capítulos anteriores, cada vez es mayor el número de actividades que se ubican en este área.

11.4. EL CRECIMIENTO VEGETATIVO.

Durante este periodo, el crecimiento vegetativo mantuvo la tendencia anterior al descenso como consecuencia de la caída del número de nacidos y el aumento del de fallecidos. Entre los periodos 1.981-85 y 1.986-90, y para el conjunto de la Comunidad de Madrid, el crecimiento vegetativo pasó de 150.789 a 97.452 (Tabla 11.3.).

Nuevamente será en la capital donde el descenso tenga lugar de forma más pronunciada, pasando el crecimiento vegetativo de 61.373 a 19.467⁵⁰⁸. Esta tendencia se ha debido más al descenso en el número de nacidos (de 182.408 a 138.197), que a la evolución del volumen de fallecidos (de 121.035 a 118.730). De ser exactas las cifras sobre fallecidos, resultaría un hecho especialmente llamativo, puesto que rompería con la tendencia al incremento en el número de muertos que se venía produciendo en la ciudad de Madrid.

En la Corona Metropolitana, se ha mantenido el proceso de moderación del crecimiento vegetativo en aquellas zonas que han visto frenada su tasa de crecimiento demográfico. Al tender a la estabilidad, estas poblaciones han ido viendo crecer el número de fallecidos y descender el de nacidos. Solamente aumenta el crecimiento vegetativo en el oeste de la Corona Metropolitana (zonas 8 y 9) y en la periferia del Corredor del Henares (zona 11).

Globalmente, la Corona Metropolitana pasó de tener un crecimiento vegetativo de 90.022 en el periodo 1.981-85, a otro de 69.092 en el 1.986-90. Estas pérdidas fueron todavía

⁵⁰⁸ Debe recordarse que, en este último periodo, se está trabajando con datos provisionales. En concreto, para los años 1.989 y 1.990 la información sobre nacidos y fallecidos todavía no es definitiva.

TABLA 11.3: CRECIMIENTO VEGETATIVO 1.986-91. COMUNIDAD DE MADRID

TEMA	N	F	CV
MADRID	188.197	118.780	19.447
ZONA 5	10.408	8.185	7.818
ZONA 6	80.890	7.588	18.755
ZONA 7	30.947	5.088	25.938
ZONA 8	6.856	8.184	8.788
ZONA 9	1.166	888	888
ZONA 10	22.888	5.888	13.960
ZONA 11	8.687	448	8.180
A.M.	233.844	144.787	88.888
ZONA 12	8.814	8.448	1.881
ZONA 13	1.084	814	708
ZONA 14	818	618	800
ZONA 15	1.080	1.088	-8
ZONA 16	878	801	71
ZONA 17	5.868	8.129	8.104
ZONA 18	588	587	86
ZONA 19	180	188	18
ZONA 20	191	808	-17
ZONA 21	8.884	806	1.578
ZONA 22	8.880	1.818	1.818
ZONA 23	1.808	1.047	854
ZONA 24	1.801	858	848
C.A.M.	254.044	154.588	97.458

N: nacidos.

F: fallecidos.

CV: crecimiento vegetativo.

FUENTE: Movimiento Natural de la Población y Anuario Estadístico de 1.990 de la Comunidad de Madrid. Elaboración propia.

mayores para el conjunto del Area Metropolitana, que vió descender su crecimiento vegetativo desde las 151.385 personas hasta las 88.559.

En cuanto a la Corona Provincial, la variedad de situaciones detectadas obliga a realizar una categorización en dos grupos:

- a) Con crecimiento vegetativo mayor entre 1.986 y 1.991 que entre 1.981 y 1.985: zonas 13, 17, 21, 23 y 24.

En los tres primeros casos, los resultados son coherentes con los obtenidos al analizar la evolución del volumen global de la población. Se trata de zonas que experimentan un importante crecimiento demográfico como resultado de la llegada de nueva población. En los otros dos, el crecimiento parece deberse más a la escasa fiabilidad de los resultados obtenidos en el periodo anterior, que a un cambio drástico de coyuntura (ver apartado 9.2.2.).

- b) Con un crecimiento vegetativo menor en el periodo 1.986-91 que en el 1.981-85: zonas 12, 14, 15, 16, 18, 19, 20 y 22.

Salvo en los casos de las zonas 12 y 22, donde los crecimientos a pesar del descenso todavía son mayores a 1.000, en el resto se trata de zonas de escasa entidad demográfica. Allí, no se ha producido una entrada de nueva población mirante lo suficientemente importante como para dar lugar, a medio plazo, a aumentos significativos del número de nacidos. Unicamente, las tendencias más recientes detectadas en las zonas 14 y 18 podrían llegar a producir en los próximos años un proceso de estas características.

11.5. LOS SALDOS MIGRATORIOS

En primer lugar es preciso aclarar que los Saldos Migratorios para el periodo 1.986-90, han sido calculados de forma similar a los de la etapa anterior (ver apartado 9.2.2.). En este caso, y dado que la fecha de referencia censal para 1.991 es el 1 de abril, han quedado fuera de computo los tres primeros meses de 1.991. Por el contrario, se han recogido los tres primeros meses del año 1.986, a pesar de que la fecha de realización del Padrón en ese año fue también el primero de abril. Dado que los datos sobre el Movimiento Natural de la Población desagregados municipalmente aparecen para periodos anuales completos, sólo de este modo ha sido posible llevar a cabo el cálculo de los Saldos Migratorios para todos y cada uno de los pueblos y ciudades de la región.

La Comunidad de Madrid ha continuado manteniendo un Saldo Migratorio negativo. Sin embargo, el volumen del mismo se ha reducido notablemente respecto a la etapa 1.981-85. Si entonces fue de 69.291 personas, en el periodo 1.986-91 se quedó en 32.053 (Tabla 11.4., Mapa 11.3.).

En la capital el saldo negativo creció desde 162.009 hasta 167.807. Es decir, el decrecimiento poblacional de Madrid durante esta fase continua explicándose, fundamentalmente, por las pérdidas demográficas producidas por las migraciones.

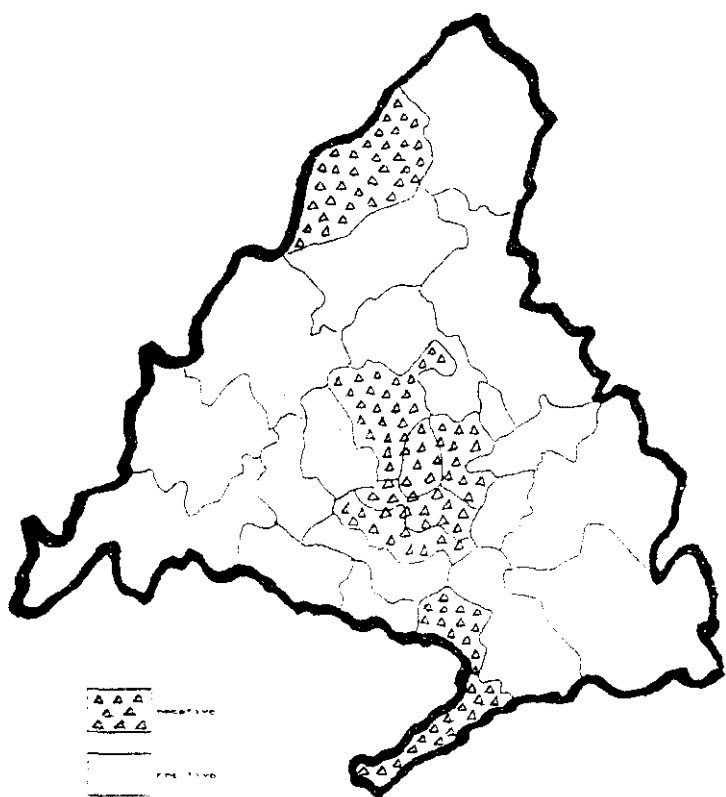
Sin embargo, y continuando con el proceso ya iniciado con anterioridad, la Corona Metropolitana ve incrementado de forma sustancial su Saldo Migratorio. En gran medida, se trata precisamente de aquellas personas que abandonaron la capital, bien a la búsqueda de una vivienda asequible o bien tratando de mejorar su calidad de vida en un entorno menos degradado.

TABLA 11.4: SALDOS MIGRATORIOS, 1.986-91.
COMUNIDAD DE MADRID

ÁMBITO	SALDO MIGRATORIO
MADRID	-147.807
ZONA 5	19.213
ZONA 6	-477
ZONA 7	29.690
ZONA 8	34.222
ZONA 9	7.647
ZONA 10	10.498
ZONA 11	9.942
C.B.	104.222
A.R.	-44.854
ZONA 12	-23
ZONA 13	2.880
ZONA 14	3.301
ZONA 15	1.390
ZONA 16	740
ZONA 17	12.066
ZONA 18	2.184
ZONA 19	-68
ZONA 20	27
ZONA 21	6.240
ZONA 22	4.790
ZONA 23	722
ZONA 24	412
C.P.	34.801
C.A.M.	-32.058

FUENTE: elaboración propia.

MAPA 11.3: SALDOS MIGRATORIOS, 1.986-91. COMUNIDAD DE MADRID



Tan sólo las zonas 5 y 7 presentan un Saldo Migratorio menor en este periodo que en el anterior. En el primero de los casos (Norte de la Corona Metropolitana), sería más ajustado hablar de estabilidad, puesto que el saldo neto únicamente ha descendido en 31 personas, desde 15.244 a 15.213. En la zona 7 (Segunda Corona Sur), se produce una lógica ralentización tras la fase de crecimiento agudo sufrida años atrás.

En las zonas 6 y 10 (Primera Corona Sur y Corredor del Henares), tienen lugar aumentos moderados, rompiendo con la tendencia pasada a la caída. En la primera de las zonas, el Saldo se aproxima mucho a valores positivos (de -13.418 a 477). En el Corredor del Henares se pasa de 3.142 a 10.499. Por lo tanto, en estas dos zonas parece iniciarse un punto de inflexión. En los próximos años, y si se cumplen las previsiones de la Comunidad y los diferentes ayuntamientos, es posible que se produzcan crecimientos demográficos moderados.

Por último, en las zonas 8, 9 y 11 (Oeste y periferia del Corredor del Henares), se agudiza la tendencia al crecimiento ya detectada en etapas anteriores. Destaca especialmente el caso de la zona 8 (Primera Corona Oeste), con un Saldo Migratorio positivo de 34.233 personas.

También en la Corona Provincial se experimenta un sensible crecimiento de los Saldos Migratorios. De 16.786 en el periodo 1.976-85 se pasa a 34.801 en la etapa 1.986-90. La intensidad de las corrientes migratorias con origen en Madrid y dirigidas hacia ciertas zonas de este área ayudan a comprender este proceso. Dada la heterogeneidad de las situaciones detectadas, es preciso realizar las siguientes diferenciaciones:

a) Zonas con Saldo Migratorio negativo o muy escasamente positivo: 12, 19 y 20.

Para las zonas 12 y 19 (con Saldo Migratorio negativo) existían serias dudas en cuanto a la fiabilidad de los datos para el periodo anterior (ver apartados 9.2.2 y 9.2.3.). Sin embargo, en esta ocasión los resultados obtenidos parecen ser suficientemente coherentes. Los levisimos Saldos Migratorios negativos detectados (-25 y -68, respectivamente) tendrían lugar en zonas con una situación socioeconómica delicada. En el primero de los casos, fundamentalmente, por la crisis de la industria allí instalada y en el segundo por el hundimiento del sector agrario tradicional.

Evolución esta última similar a la sufrida por la zona 20 que, muy a duras penas, logra romper el Saldo Migratorio negativo de la etapa anterior (de -65 a 27).

b) Con Saldos Migratorios positivos de hasta 1.000 personas: zonas 16, 23 y 24.

Se trata de la Sierra Oeste y los vertices Suroeste y Sureste de la región. Todas ellas, especialmente la primera, con un dinamismo demográfico muy moderado, aunque creciente.

c) Con Saldos Migratorios positivos entre 1000 y 10.000 personas: zonas 13, 14, 15, 21 y 22.

Salvo en la zona 13, que mantiene un Saldo muy parecido al del anterior periodo, en el resto se producen sustanciales crecimientos. Los Saldos detectados se mueven desde las 1.590 personas de la zona 15 hasta los 6.240 de la 21. Por lo tanto, el significativo crecimiento demográfico experimentado por estas zonas entre 1.986 y 1.991, se explica, en mucha mayor medida, por los movimientos migratorios que por el crecimiento vegetativo.

d) Con Saldos Migratorios superiores a las 10.000 personas: zona 17.

Como ya se evidenció al analizar la evolución del volumen global de población, la Sierra Rica ha visto crecer sus efectivos demográficos de forma sustancial. Y esta expansión poblacional encuentra su principal razón de ser en la llegada de inmigrantes procedentes de la ciudad de Madrid.

12. CONCLUSIONES

12.1. GLOBALIDAD Y EXCLUSION.

Las profundas transformaciones producidas en la economía mundial durante las últimas décadas, están provocando cambios de gran calado en la estructuración del territorio. En esta nueva etapa, sólo una serie muy limitada de ciudades y regiones están teniendo posibilidades de verse incorporadas al grupo de los espacios beneficiados por el crecimiento económico. Por el contrario, una gran parte del planeta está quedando condenado a ocupar un papel secundario y marginal, al verse incapacitado para competir con ciertas posibilidades de éxito en un contexto de economía globalizada. En esa situación se encuentran la mayor parte de Africa, América Latina y Asia⁵⁰⁹.

En las páginas anteriores, se han constatado los efectos socioterritoriales provocados por la crisis económica y las llamadas políticas de ajuste en el caso latinoamericano. El paradigma neoliberal de superación de la crisis ha provocado un fuerte crecimiento de la pobreza, al terminar, en gran medida, con la acción interventora del Estado y al orientar la producción económica hacia las exportaciones, dejando en un segundo plano las necesidades más elementales. Unicamente la autoorganización de los sectores sociales golpeados por esta situación y, en algunos casos, la llegada al poder municipal de formaciones políticas que cuestionan la validez del modelo

⁵⁰⁹ En el caso asiático se viene haciendo referencia a los llamados "Tigres del Pacífico" o "Dragones Orientales", para tratar de ejemplificar que no es imposible el crecimiento económico en los países del Tercer Mundo. Sin embargo, como señala Villasuso, el crecimiento experimentado desde hace varios decenios por estas naciones, se explica, en gran medida, por la coincidencia en el tiempo de una serie de factores muy específicos del área. En primer lugar, se trató de Estados muy intervencionistas y con una estructura política fuertemente autoritaria. Todo ello favoreció la adopción de modelos de planificación muy rígidos, donde el entendimiento entre la empresa privada y el Estado fue total. A todo esto, es necesario añadir el interés estratégico del mundo occidental por esta zona, sobre todo en unos momentos de aguda confrontación Este-Oeste (VILLASUSO, J.M., 1.990). Además, las repercusiones ecológicas negativas han sido muy elevadas.

neoliberal de resolución de la crisis³¹⁰, han podido suavizar tímidamente esta dramática situación. El cambio de tendencia en las tasas de crecimiento económico de algunos países latinoamericanos detectado en el último año, no abre grandes expectativas de mejora, puesto que su propia naturaleza le hace incompatible con la adopción de medidas que provoquen un alivio notable de las situaciones de profunda desigualdad social existentes.

Pero por si todo esto fuera poco, lo cierto es que también en las pomposamente calificadas como "metrópolis globales" han ido surgiendo problemas de gran importancia. Por supuesto, no alcanzan ni la intensidad, ni la gravedad de los detectados en otras áreas del planeta. Ahora bien, su existencia debe ser objeto de una profunda reflexión, superando las explicaciones que únicamente tienden a minimizarlos o a relativizarlos. La tendencia a la heterogeneización del mercado del trabajo es general, con una presencia creciente de situaciones de precariedad laboral³¹¹ y, en muchas ocasiones, un crecimiento de las desigualdades en cuanto a la distribución del ingreso. Este hecho favorece la agudización de los efectos negativos del fenómeno que, sin lugar a dudas, está provocando un mayor impacto socioterritorial: el incremento de los precios de la vivienda, general en las metrópolis globales y provocado, en gran medida, por el alto componente especulativo de este tipo de crecimiento económico y la ausencia de políticas de vivienda que le hagan frente. Otro elemento fundamental para comprender el malestar urbano de los últimos años es el del aumento de la pendularidad. Paralelamente al crecimiento notable de la necesidad de desplazarse, se han ido genera-

³¹⁰ El principal desafío que se están encontrando partidos como el Frente Amplio en Montevideo o el PT en Sao Paulo, es el de cómo hacer frente a una problemática tan compleja, con unos recursos muy limitados y unos condicionantes políticos externos que les desbordan.

³¹¹ Fenómeno directamente vinculado a la progresiva desaparición del que ha sido calificado como modelo fordista de acumulación.

lizando los problemas de congestión viaria. La opción por el vehículo privado, elemento emblemático del progreso alcanzado no es, en absoluto, ajeno a esta situación⁵¹².

Mientras tanto, y a la vez que crece el descontento de los habitantes de las grandes áreas urbanas de los países desarrollados, las grandes inversiones estatales se dirigen prioritariamente, a la realización de grandes macroproyectos que tratan de convertir a las metrópolis en espacios atractivos en el nuevo espacio mundial. En España, los casos más espectaculares son los de los Juegos Olímpicos de Barcelona y la Exposición Universal de Sevilla, eventos celebrados en 1.992, pero que marcarán durante un largo periodo de tiempo el desarrollo de ambas ciudades⁵¹³. En general, este tipo de decisiones se toman sin tener en cuenta la opinión de la población afectada, emprendiendo grandes campañas de marketing encaminadas a ensalzar sus efectos positivos y tratando de encubrir los negativos. Los grupos opuestos a la celebración de dichos eventos sufren una enorme marginación, síntoma de la consolidación de un pensamiento urbanístico y territorial tecnocrático y alejado de la participación popular, convencido de que no merece la pena oír otras voces que no sean las propias⁵¹⁴. Existe una fuerte preocupación porque las voces discrepantes lleguen a provocar fisuras de importancia en i

⁵¹² En este sentido, recobra una gran actualidad la crítica de Lefebvre a la vida cotidiana (ver capítulo 4 de esta tesis). El desgaste sufrido cada día por los ciudadanos en su desplazamiento no suele ser tenido en cuenta cuando se evalúan los "logros" alcanzados en los últimos años.

⁵¹³ En otra de las Regiones Metropolitanas estudiadas (Lombardia) se pugna por conseguir las Olimpiadas del año 2.000.

⁵¹⁴ La mayoría de los grupos sociales y políticos contrarios a la celebración del Quinto Centenario se han articulado en torno a la campaña *Desenmascáremos el 92*, que prevee la realización de un buen número de actos en el conjunto del país.

necesaria cohesión social con la que se pretenden sacar adelante estos proyectos³¹⁵.

12.1.1. AL MENOS TRES NIVELES ESPACIALES DE ANALISIS.

En los países desarrollados tiende a ignorarse la realidad urbana y territorial de las zonas "no beneficiadas" por la reestructuración económica. Este desinterés no se produce tan sólo a escala gubernamental, sino, lo que es más preocupante, también por parte de la comunidad científica³¹⁶. Resulta llamativa la realización casi continua de seminarios, cursos y conferencias, donde el objeto de análisis son las metrópolis globales, las ciudades en el año 2.000, etc, y donde se olvida, casi sistemáticamente, la realidad de los problemas territoriales en los espacios excluidos. No parece exagerado hablar de un acusado deslumbramiento ante una situación que, en realidad, sólo es disfrutada por unos pocos³¹⁷.

³¹⁵ Sobre esta problemática resulta de un especial interés el artículo de Pere López que analiza el caso barcelonés. Allí, desde la Administración se hace referencia continuamente a la necesidad de la participación en el proceso de reestructuración emprendido en la ciudad con la excusa de la celebración de las Olimpiadas. El problema es el sentido que se le pretende dar a la misma:

"El pánico a la pérdida de adherencia conduce al suministro de toda una serie de información; por eso, la obsesión de infiltrarse en los hogares, de llegar al ciudadano mediante el empleo de múltiples medios de difusión: desde la utilización intensiva de los medios de comunicación de masa como portavoces hasta el recurrir a cartas o boletines informativos (como Barcelona 10) a domicilio" (LOPEZ, P. 1.992, p.108).

³¹⁶ Tan sólo comienza a detectarse una preocupación creciente por los efectos de la llegada masiva de inmigrantes procedentes del Tercer Mundo.

³¹⁷ Los avances en las telecomunicaciones, la electrónica, los medios de transporte, etc, son disfrutados por una parte minoritaria de la población mundial. Para otra, la mayoría, el problema continuará siendo por mucho tiempo, conseguir la luz eléctrica, el agua corriente, o, simplemente, terminar el día habiendo comido al menos una vez.

La distinción de diversos niveles de análisis es, pues, imprescindible para no cometer el error de generalizar las conclusiones del estudio de una realidad muy particular a un ámbito más general.

En primer lugar, es preciso hacer referencia al nivel más global de diferenciación: Norte-Sur. Por supuesto, esto no quiere decir que se desconozca la existencia de situaciones intermedias. Ahora bien, el ensanchamiento cada vez mayor de la brecha que separa a la realidad del Norte de la del Sur, está favoreciendo un creciente distanciamiento en la naturaleza de sus problemáticas territoriales. Resultan, por ello, de una especial importancia planteamientos teóricos como los de Lipietz, preocupado por categorizar la situación de las diversas regiones en el mundo (capítulo 4).

Posteriormente, es preciso contextualizar los espacios a estudiar. Se trata de conocer el papel que ocupa el ámbito geográfico elegido entre las realidades de su entorno. De ahí el interés de conceptos como el de semiperiferia a la hora de caracterizar a países de un desarrollo intermedio. Un diagnóstico deficiente implica, necesariamente, una toma de decisiones equivocada¹¹.

Secundariamente, se encuentra el que podría calificarse como análisis intra-territorial. Una vez contextualizada la realidad territorial a investigar, esta podrá ser analizada correctamente en su especificidad.

¹¹ Solo así es posible explicar, por ejemplo, tomas de decisiones tan absurdas como la construcción en España del Tren de Alta Velocidad Madrid-Sevilla, despilfarrando recursos que deberían haber ido dedicados a la mejora de la anticuada red de ferrocarriles de largo recorrido y la extensión de las cercanías.

12.2. MADRID: REESTRUCTURACIÓN ECONOMICA Y DESIGUALDADES SOCIOTERRITORIALES

De ahí que en el análisis de una realidad como la madrileña se haya otorgado una significativa importancia a la consideración de otros espacios urbanos y regionales de la semiperiferia europea. Las políticas económicas y territoriales emprendidas durante la etapa de reestructuración productiva analizada, han buscado la progresiva inclusión de la región en el sistema global de metrópolis. Ahora bien, y debido a las propias características de nuestro país, la posición de Madrid no es equivalente a la de las grandes metrópolis globales europeas (París, Londres, etc). La Comunidad de Madrid ocupa un lugar secundario e intermedio, no presentando una concentración de actividades estratégicas y de centros de control de toma de decisiones equivalente al de otras zonas del Continente. Madrid sería, como afirma Saseen-Koob (capítulo 4), simplemente aspirante a formar parte del sistema global de ciudades.

En la etapa que va de 1.975 a 1.991, Madrid sufre un pronunciado proceso de reestructuración productiva. Favorecida además por diversas actuaciones gubernamentales, Madrid consolida su posición de primer centro económico y político de España^{31*}. Desde mediados de los años ochenta, la coyuntura económica recesiva fue superada, dejando paso a una fase de fuerte crecimiento que se ha prolongado hasta 1.990. La economía madrileña ha mantenido la tendencia a la terciarización, concentrando gran parte de las actividades vinculadas a los sectores más dinámicos. Por lo tanto, Madrid está incluida, de

^{31*} Alcanzando dentro del país, un liderazgo más acusado que el milanés en el caso italiano. Sin embargo, esta última ciudad se encuentra mucho más integrada en la economía mundial. Como afirma Enzo Mingione, Milán forma parte, junto con París y Londres, del escaso número de ciudades europeas que pueden calificarse como globales (MINGIONE, E, 1.991).

manera destacada, en el grupo de regiones españolas con mayores perspectivas de desarrollo²⁶⁰.

Pero, tal y como ha sucedido en otras Regiones Metropolitanas, en dicha reestructuración el componente especulativo ha sido fundamental. Este hecho plantea, como señala Naredo significativos interrogantes sobre el futuro de la región:

" El problema estriba en que la especulación detrae recursos de la producción al prometer ganancias más fáciles y cuantiosas, lo que sería muy a tener en cuenta al razonar sobre un territorio concreto. Pero hay que advertir que en su condición de capital de los negocios, la especulación gestionada desde la megalópolis madrileña afecta a todo el país y no sólo al territorio de la región o la Autonomía de Madrid, lo cual plantea mayores interrogantes sobre los límites del proceso y mayores dificultades para controlarlo, al haberse producido una mayor especialización del 'centro' en negocios especulativos de índole nacional e incluso internacional que, cabe suponer, se calmen tras la plena integración en el mercado único europeo" (NAREDO, J.M., 1.988, p.33).

Ahora bien, una vez confirmada esa profunda reestructuración productiva, es preciso preguntarse sobre sus efectos en la estructura socioterritorial.

En primer lugar, es necesario constatar un hecho novedoso. El modelo de asentamiento poblacional en la región se ha transformado notablemente durante estos años. Los grandes flujos migratorios de los años sesenta y primeros setenta con destino a Madrid, se vieron drásticamente frenados. La región alcanzó un gran equilibrio entre las inmigraciones y las emigraciones, llegando incluso a ser negativo el Saldo Migratorio. Cada vez más, las migraciones han ido pasando a ser intra-regionales, con origen, fundamentalmente, en la capital y destino en la Corona Metropolitana y, en menor medida, en la Provincial. Los datos del Censo de 1.991 confirman claramente

²⁶⁰ Sin embargo, para otras regiones del país como Galicia, las dos Castillas, Extremadura, Canarias, buena parte de Andalucía y la Cornisa Cantábrica, el futuro se presenta muy problemático.

esta tendencia: la capital continua perdiendo población, mientras la práctica totalidad del resto de la región crece³⁹¹. Por ello, cada vez cobra más sentido calificar a Madrid como Región Metropolitana, aunque, eso sí, con profundas diferenciaciones socioterritoriales.

En principio, la desconcentración poblacional podría parecer positiva. Si tradicionalmente se ha venido calificando como un fenómeno poco deseable la excesiva centralización de la región madrileña en su capital, el hecho de que desde hace unos años exista una tendencia que camine en sentido opuesto debería ser recibida favorablemente. Sin embargo, un análisis en detalle de este proceso obliga a realizar un diagnóstico poco optimista.

En primer lugar, la desconcentración poblacional no se produce debido a una política territorial consciente que la favorezca. La huida de la población desde la capital hacia la periferia se ha producido, fundamentalmente, por dos razones:

a) Para un amplio sector de la población, por la búsqueda de una vivienda a precio asequible dado lo innaccesible del mercado inmobiliario en la capital. Este hecho explica el crecimiento acelerado del Este y, en especial, del Sur de la Corona Metropolitana. Esta expansión ha continuado produciéndose en otras zonas contiguas de la Corona Provincial y, aún cuando las carencias urbanísticas no son tan agudas como las sufridas en los años sesenta y primera mitad de los setenta, lo cierto es que la calidad residencial de estas zonas deja bastante que desear (problemas de transporte, abastecimiento comercial, calidad de la vivienda, etc.).

³⁹¹ En los últimos años, esta tendencia se ha dejado notar con especial incidencia en ciertas zonas de la Corona Provincial. Como regla general, la agricultura y la ganadería van pasando a ocupar a un sector de población cada vez menor. La estructura socioproductiva en el medio rural tiende a complejizarse.

b) Diversos sectores de población de un nivel socioeconómico elevado han decidido también desplazar su lugar de residencia fuera de la capital. En este caso, las razones hay que buscarlas en el deseo de conseguir una mejora en la calidad de vida, sueño de posible realización en los municipios del Oeste de la Corona Metropolitana⁵⁸². El deterioro sociourbanístico del centro histórico de Madrid ha impedido que, salvo en muy contadas ocasiones, esta zona se convierta en un lugar atractivo para estos sectores. La llamada "vuelta al centro" no ha pasado de la categoría de mito.

Los crecientes desequilibrios en los precios de la vivienda en los diferentes espacios de Madrid, han favorecido el mantenimiento de una profunda desigualdad en la distribución espacial de los distintos sectores de población. El boom de los precios vivido en la segunda mitad de los años ochenta no ha hecho sino incrementar estas diferencias. La debilidad de las políticas de vivienda social ha agravado, si cabe, dicha tendencia. En los últimos años, y especialmente con el Plan 460.000 anunciado en 1991, la puesta en marcha de diversos planes de vivienda trata de aliviar esta situación, incentivando diversas medidas, entre ellas la de la rebaja de los tipos de interés para adquirir una vivienda⁵⁸³.

El análisis espacial de la evolución del nivel socioeconómico de la población entre 1975 y 1986 realizado en el capítulo 10, confirma la realidad de una región profundamente diferenciado en lo social. Es especialmente en el Sur de Madrid y de la Corona Metropolitana, donde se ha continuado concentrando la mayor parte de la población con un escaso

⁵⁸² Allí, frente a las torres y los espacios densamente poblados de numerosos espacios de la periferia madrileña, aparecen las urbanizaciones perfectamente equipadas y con amplias zonas verdes.

⁵⁸³ La generalización del empleo temporal incrementa el problema del acceso a la vivienda de numerosos sectores de la población, puesto que impide a estos comprometerse en el pago de los créditos necesarios para su adquisición.

nivel socioeconómico. También en la Corona Provincial, salvo en la conocida como Sierra Rica, los niveles se mantienen, en términos generales, por debajo de la media. El análisis socio-demográfico de los próximos años deberá prestar una especial atención a los procesos de segregación espacial producidos por la fragmentación de la estructura social madrileña.

Por otra parte, el análisis del sistema de transportes en la Comunidad de Madrid ha demostrado que el actual proceso de dispersión poblacional tampoco se produce porque se hayan introducido sustanciales mejoras en el mismo. Por el contrario, en la mayoría de las ocasiones, cuando estas se han realizado han tenido lugar a posteriori, una vez que la situación había terminado por convertirse en insostenible. Dado que, además, la tendencia ha sido al reforzamiento de la capital como foco terciario, los desplazamientos cotidianos se han consolidado como una de las principales pesadillas de los trabajadores madrileños³⁶⁶. Cada día en las calles de la capital y en sus congestionadas entradas, miles de vehículos quedan atrapados, dando lugar a un auténtico espectáculo de despilfarro energético con combustibles no renovables y agudizando, con ruidos y humos, el deterioro medioambiental.

Por lo tanto, la calidad de vida de los madrileños se ha visto afectada por los efectos negativos del modelo de reestructuración económica llevado adelante en los últimos años. En esta investigación se ha prestado una especial atención a tres aspectos básicos (el deterioro de las condiciones laborales, el incremento de las dificultades para acceder a una vivienda y las crecientes dificultades para desplazarse por Madrid). Otros procesos, como los de empobrecimiento de amplias capas de población no parecen haber alcanzado los nive-

³⁶⁶ A los desplazamientos por motivos laborales hay que sumar los que tienen como objetivo la satisfacción de necesidades de muy difícil consecución en la mayoría de los núcleos habitados de la Corona Metropolitana y Provincial (comercio no cotidiano, consultas médicas con especialistas, actividades culturales, etc).

les de otras ciudades (por ejemplo, del caso de Nueva York analizado por Castells⁵⁶⁵). Sin embargo, el anuncio de recortes en los presupuestos destinados a gastos sociales, como consecuencia de la necesidad de reducir el déficit público a límites aceptables para responder satisfactoriamente a las necesidades de convergencia con la CE, abre importantes interrogantes⁵⁶⁶. Además, en los próximos años es previsible que se produzca un crecimiento de la inmigración extranjera ilegal procedente del Tercer Mundo, situación a la que no se debería dar respuesta por la vía policial, sino realizando un esfuerzo integrador.

Globalmente, es posible hablar de una estructura territorial menos concentrada en el plano demográfico, pero difícilmente sería posible afirmar que la misma es menos desigual en lo social⁵⁶⁷. Así parece confirmarlo la magnitud de las problemáticas detectadas.

Tanto en la cuestión de la vivienda, como en la de los transportes, lo adecuado sería hablar de importantes transformaciones en su naturaleza y no de amortiguación de las problemáticas. Por ejemplo, en el primero de los casos, desde luego el gran problema ya no es el del chabolismo⁵⁶⁸. Sin embargo, no es menos grave que, como señala Tomás R. Villasante reco-

⁵⁶⁵ Ver capítulo 4.

⁵⁶⁶ Notese que nuestro país presenta una atención social muy por debajo de la media europea. No es por ello extraño, que algunos informes hayan lanzado la voz de alarma sobre la magnitud de la pobreza en la región. El equipo EDIS cuantificaba en 1.989 en un 14,5% los madrileños que cobraban menos de 20.400 pesetas al mes, ascendiendo este porcentaje hasta el 15,2% en la capital, y alcanzando valores del 19,6% en el distrito Centro, del 24,5% en Usera, del 29,4% en Puente de Vallecas o del 29,6% en Villa de Vallecas (EDIS, 1.989).

⁵⁶⁷ Considerando, tal y como se ha realizado a lo largo de la investigación, un enfoque de lo social que incide más en aspectos cualitativos, que cuantitativos.

⁵⁶⁸ En gran medida, gracias al Programa de Remodelación de Barrios impulsado por el movimiento por la vivienda madrileño.

ciendo palabras de Bernardo Ynzenga, en estos momentos para una familia que pretende adquirir una vivienda, sea necesario dedicar de tres a cuatro años más de su vida laboral que hace cinco o seis años (RODRIGUEZ VILLASANTE, T, 1.991, p.51).

Las condiciones han cambiado y por ello es preciso actualizar los esquemas de análisis. Elementos que hace unos años eran, en términos cuantitativos, tremendamente diferenciadores en lo espacial, como era el caso de la dotación de equipamientos básicos, hoy lo son mucho menos²⁹⁹.

Estas valoraciones son especialmente dignas de tener en cuenta al considerar la evolución del mercado ocupacional. Si, por ejemplo, únicamente fijamos nuestra atención en la evolución de la tasa de desempleo todo parecería indicar que se ha producido una mejora sustancial de la situación. Sin embargo, los altos índices de precarización laboral y la progresiva extensión de la economía informal obligan a cuestionar estas afirmaciones. La fragmentación social que se está produciendo como consecuencia de la consolidación de un mercado de trabajo donde se multiplican las posibilidades de contratación de personal, terminará repercutiendo inevitablemente en la estructura socioespacial del territorio³⁰⁰. De ahí la importancia que cobra en los próximos años el estudio de la relación entre mercado de trabajo y nueva estructuración territorial.

²⁹⁹ Por supuesto, sin desconocer, como ya se señaló, que los efectos del mismo tipo de equipamientos en realidades sociales diferenciadas, nunca son similares.

³⁰⁰ Sobre esta cuestión: MINGIONE, E. 1.991b.

12.2.1. LOS TRES DISCURSOS POLITICOS SOBRE EL TERRITORIO.

Prácticamente la primera mitad de la etapa de estudio considerada coincide con el proceso de transición a la democracia en nuestro país. Con los nuevos municipios y, posteriormente, con la puesta en marcha de la Comunidad Autónoma se inaugura, al menos formalmente, un nuevo estilo a la hora de abordar los problemas urbanísticos y territoriales. Acceden a las instituciones personas que conocen directamente las necesidades más urgentes de los barrios y pueblos de la región. Sin embargo, y el seguimiento de la evolución del proceso de redacción del Plan General de Madrid sirve perfectamente de ejemplo, progresivamente se ha ido reintroduciendo una concepción tecnocrática y formal sobre el diseño del territorio⁵⁹¹. Ya en el citado proceso de redacción del Plan General, se fueron perfilando varios discursos diferenciados respecto a las fórmulas a utilizar para hacer frente a los desafíos planteados en la región (Cuadro 12.1.)⁵⁹². Discursos que, posteriormente, se han consolidado y que son de una importancia esencial para comprender la evolución de la región en esta etapa y en la crucial década de los noventa.

⁵⁹¹ Concepción que camina muy unida al proyecto de Región Metropolitana lanzada por la Comunidad Autónoma desde hace unos años.

⁵⁹² En este cuadro, aparecen recogidos de forma esquemática estos discursos. La necesaria simplificación a la que obliga este tipo de ordenamiento, implica la no aparición de posturas a caballo entre uno y otro posicionamiento. Así ocurre, con los grupos sociopolíticos que, aunque mayoritariamente se pueden encuadrar en las posturas señaladas, sin embargo, en numerosas ocasiones, internamente mantienen importantes debates.

A esto habría que añadir el hecho de que el consenso social mayoritario, hoy por hoy, se expresa en las consultas electorales y no a través de la militancia en un grupo determinado. Por ello, las posturas de grupos con mucha presencia en la calle pueden no ser respaldadas por una gran parte de la población y, viceversa, posturas aparentemente sustentadas por grupos minoritarios pueden recibir un amplio respaldo electoral.

A) En primer lugar, podría hablarse de un discurso modernizante. Políticamente, el mismo ha sido sustentado por el partido mayoritario en la región y en la mayoría de los grandes ayuntamientos durante casi todo el periodo analizado: el PSOE⁵⁸⁸. Tal y como ha venido ocurriendo a escala estatal, existe una significativa disfunción entre los objetivos que formalmente se plantea alcanzar (equilibrio regional, igualdad de oportunidades, protección del medio ambiente, priorización de la construcción de viviendas sociales, mejora del transporte colectivo, etc) y los medios puestos en marcha para lograrlos (crisis de la política de vivienda social, retrasos e insuficiencias en las inversiones en transporte colectivo, reticencias en la declaración de zonas naturales, freno a la participación popular, etc). Desde este discurso, las problemáticas detectadas en los últimos años en la región (marginación social, vivienda, transporte, etc) se achacan a una supuesta crisis de crecimiento, y, en ningún caso, pondrían en cuestión lo acertado de la opción elegida.

Su proyecto de región se articula en torno al documento de Estrategia Territorial citado en el capítulo 10. En el mismo se opta definitivamente por el intento de incluir a Madrid entre las regiones europeas competitivas. De ahí la tremenda importancia otorgada a la mejora de las infraestructuras y de todos aquellos elementos que conviertan a la Comunidad de Madrid en un espacio atractivo para las inversiones extranjeras. El desarrollo de las zonas menos favorecidas se confía a las llamadas políticas de difusión de centralidad, aprovechando el fuerte tirón de la capital.

B) El segundo discurso puede ser calificado como conservador. Desde la discusión del Plan General de Madrid viene siendo sostenido por los partidos de ideología conservadora de Madrid (PP, en estos momentos), así como por diversos grupos

⁵⁸⁸ En ocasiones, apoyado por los sectores de IU, antes PCE, más proclives al entendimiento con el PSOE.

**CUADRO 12.1: LOS DISCURSOS POLITICOS SOBRE EL TERRITORIO EN LA
COMUNIDAD DE MADRID.**

	DISCURSOS		
	MODERNIZANTE	CONSERVADOR	CRITICO
CONCEPCION DE MADRID	Madrid, Región Metropolitana Global	Madrid, Región Metropolitana Global	Frenar el crecimiento de Madrid
POLITICA TERRITORIAL	Intervención de la Administración con el fin de frenar los desequilibrios socioterritoriales y atraer inversiones. Difundir centralidad, aprovechando el tirón de la capital. La práctica le ha ido aproximando al segundo discurso	La intervención de la Administración debe reducirse en los capítulos menos rentables económicamente. La iniciativa privada debe ir pasando a jugar un mayor papel, encargándose de desempeñar funciones hasta ahora reservadas a la pública. Se coincide con el discurso modernizante en cuanto a la importancia de la capital.	Intervención de la Administración frenando los desequilibrios, aprovechando la potencialidad de los locales intensificando la participación popular y promoviendo otros desarrollos para Madrid. Se debe prestar una especial atención a los impactos ecológicos.
GRUPOS SOCIO-POLITICOS	Grupos empresariales, ciertos sectores sindicales y vecinales, PSOE y una parte de IU.	Grupos empresariales, vecinales y PP.	Grupos ecologistas, algunas asociaciones vecinales, sectores de IU, partidos no parlamentarios.
NIVELES DE GOBIERNO ALCANZADOS	La mayor parte de los grandes ayuntamientos y la C.A (desde 1.991 con apoyo de IU)	Desde 1.989 el ayto. de Madrid. Primero en coalición con CDS y desde 1.991 en solitario	Ninguno

**CUADRO 12.1. (cont): LOS DISCURSOS POLITICOS SOBRE
EL TERRITORIO EN LA COMUNIDAD DE MADRID
EJEMPLOS**

	DISCURSOS		
	MODERNIZANTE	CONSERVADOR	CRITICO
CONSTRUCCION DE INFRAESTRUCTURAS VIARIAS/MEDIO AMBIENTE			
M-40/ El Pardo	Construcción, minimizando impactos	Construcción	No al cierre de la M-40
TARFICO Y TRANSPORTES/ PARTICIPACION			
Referéndum Tráfico 1.990	No apoyo (salvo sectores de IU)	No apoyo	Apoyo
GRANDES INFRAESTRUCTURAS/GLOBALIDAD/MEDIO AMBIENTE			
Aeropuerto	Ampliación del actual	Creación de uno nuevo	Con la infraestructura actual es suficiente
POLITICA DE VIVIENDA			
Planes	Cuantitativos. Promoción de las Cooperativas. Medidas de financiación	Cuantitativos. Insistencia en la necesidad de calificar suelo para hacer bajar los precios	Cualitativos. Utilización del parque ya existente, respuesta a las distintas demandas. Alquileres públicos
MODELO DE CRECIMIENTO TERRITORIAL			
Expansión en Rivas desde 15.000 hasta 50.000 habitantes	Apoyo	Apoyo	Oposición

empresariales³³. Aún cuando coinciden con el discurso anterior en el hecho de que Madrid debe incorporarse por completo al grupo de las metrópolis competitivas europeas, sin embargo difieren en algunos aspectos. Para los defensores de este discurso sería necesario llevar a cabo rectificaciones en la política económica. Las mismas deberían ir orientadas, fundamentalmente, a dar una mayor entrada a la iniciativa privada y al libre mercado, reduciendo la intervención estatal. Se potencian las intervenciones urbanísticas privadas en ciertas áreas de la ciudad a cambio de la creación de ciertos servicios. Lógicamente, las inversiones en infraestructuras también son consideradas como básicas.

En estos momentos, el Ayuntamiento de Madrid, a través de la empresa PROMADRID, lleva adelante la fase III (formulación de estrategias) de la elaboración del llamado Plan Estratégico de Madrid. El mismo puede ser considerado como el documento emblemático del nuevo equipo de gobierno del Ayuntamiento de Madrid, diseñando un proyecto de ciudad que no presenta grandes disonancias con los planteamientos de la Comunidad.

En realidad, en la medida en que desde el primero de los discursos las posturas se han ido modificando, la aproximación entre ambas visiones ha sido creciente. De hecho, y tal y como se afirmaba en el capítulo 10, la convivencia entre el nuevo Ayuntamiento de Madrid, gobernado por el PP, y la Comunidad, de signo socialista, no está presentando especiales dificultades.

C) Por último, estaría el discurso crítico. El mismo es, en términos de respaldo político, muy minoritario, siendo sustentado por grupos ecologistas (en especial, AEDENAT), diversos movimientos sociales (okupas, algunas asociaciones

³³ No quiere esto decir que todos los sectores empresariales estén alineados con el PP. Al contrario, de todos es bien conocido la aproximación de ciertos grupos del PSOE al empresariado y al poder financiero.

vecinales, etc) y ciertos sectores de IU. Desde esta perspectiva, el camino elegido es erróneo. La inclusión de Madrid en el grupo de metrópolis competitivas europeas está acarreado importantes problemas socioterritoriales. La insuficiencia de las políticas de vivienda social, el mantenimiento del número de viviendas vacías, la opción por las infraestructuras viarias destinadas al automóvil minimizando la importancia de los transportes colectivos y otras formas de desplazamiento (peatonal, bicicleta, etc), el deterioro medioambiental, el crecimiento de la marginación, la falta de atención hacia los nuevos inmigrantes, el desprecio por la participación popular, la preferencia por la cantidad y no por la calidad, etc, son algunas de las principales críticas que se han venido realizando a la política territorial desarrollada en los últimos años. En la medida en que se insista en este modelo de desarrollo se incrementarán los problemas en Madrid. Es necesario preguntarse hacia donde nos lleva este tipo de crecimiento, considerándose negativa y poco realista la idea de equilibrar la región aprovechando la expansión de la capital (difusión de centralidad).

La crisis calificada como de crecimiento en el discurso modernizante, en este caso se ve como estructural, vinculada, además, a la situación que atraviesan los países del Tercer Mundo. El modelo de desarrollo elegido vuelve la espalda a la problemática de los límites del crecimiento, olvidando que el ritmo de consumo que se mantiene en países como el nuestro, sólo es posible por la situación de penuria a la que se ve sometido el Tercer Mundo. Por ello, una actitud más comprometida con las problemáticas planteadas al interior de la región y con la situación global del planeta, debería llevar a poner en marcha un importante cambio de rumbo en la política económica y territorial.

Ante cada una de las cuestiones polémicas suscitadas en los últimos años, se han producido posicionamientos diversos que responden a la lógica de cada uno de los tres discursos aquí esbozados. Quizás uno de los casos más claros sea el del debate sobre el paso de la M-40 por el Monte de El Pardo. La postura indecisa de IU, dividida entre quienes se oponen frontalmente a su cierre y los favorables a realizarla buscando la minimización del impacto ambiental, muestra la confrontación entre el discurso crítico y el modernizante en su cara amable. Por supuesto, el resto de las fuerzas políticas con representación parlamentaria y los sectores empresariales de Madrid son partidarios de este cierre. Este es un ejemplo de un indudable valor, puesto que al debate sobre la necesidad de la construcción de infraestructuras viarias se une el de la protección del entorno medioambiental. Otras pugnas con parecidos contenidos han sido las planteadas sobre la supuesta necesidad de construir un nuevo Aeropuerto, las posturas tomadas ante la celebración del Referéndum informal sobre el Tráfico en Madrid en 1.990, las políticas de vivienda a seguir, la expansión de determinados núcleos urbanos, etc.

12.3. LA DIFICULTAD DE CAMBIAR LAS TENDENCIAS EXISTENTES SIN UNA TRANSFORMACION PROFUNDA DE LAS POLITICAS ACTUALES.

La magnitud de las problemáticas detectadas y la ineficacia de las políticas puestas en marcha con el objetivo de superarlas, obliga a plantearse la necesidad de emprender un profundo cambio de rumbo. De hecho, la euforia vivida años atrás, cuando de nuevo se creyó que el crecimiento económico iba a ser ilimitado, ha comenzado a verse rota. En estos momentos, nos enfrentamos a una nueva etapa de crisis económica sin haber resuelto los grandes problemas de la región y, además, con una mayor fragmentación del mercado laboral. Se aseguraba que después del crecimiento económico llegaría el reparto. El primero tuvo lugar, el segundo no.

En los barrios y pueblos de Madrid se han producido, indudablemente, mejoras. Entre las más importantes, deben destacarse la construcción de 40.000 viviendas destinadas a los sectores más necesitados de la población o la edificación de equipamientos reclamados durante muchos años por los vecinos residentes en la periferia. Precisamente, la presión vecinal y la voluntad transformadora de los primeros ayuntamientos democráticos permitieron que se ejecutasen dichas obras en plena crisis económica⁵³⁰. Posteriormente, la propia evolución política, del pensamiento urbanístico y el convencimiento de que únicamente "enganchándonos" en el pelotón de cabeza de los países más dinámicos, se podría sacar esta región adelante⁵³¹, favorecieron la consolidación de una poli-

⁵³⁰ En los últimos años, se ha echado en falta la presencia de movimientos sociales de base con fuerza suficiente como para convertirse en actores a ser obligatoriamente considerados, al decidir en qué sentido debe llevarse adelante el proyecto de región.

⁵³¹ El hecho de que durante la mayor parte del periodo analizado haya gobernado en los tres niveles de la Administración la misma formación política, ha favorecido el desarrollo de este proyecto para Madrid.

tica territorial preocupada, fundamentalmente, por las grandes operaciones (Autovías, Tren de Alta Velocidad, Recintos FERIALES, Parques Tecnológicos, etc). Estas se han llevado una buena parte de los recursos disponibles en los últimos años: recursos que podían haber ido destinados a romper el gran diferencial social que separa a la región respecto a otras europeas⁵⁹⁷. De nuevo, se ha dado prioridad al crecimiento por el crecimiento. Como en los mejores momentos del desarrollismo, se ha considerado que cuanto más se creciese, mejor para la Comunidad de Madrid, sin pensar en los costes de esta modalidad de desarrollo.

Este cambio de rumbo en los puntos prioritarios de actuación, se explica también por la progresiva entrada de la iniciativa privada en la construcción de la ciudad. No se pretende afirmar con esto que debe rechazarse por principio cualquier intervención privada. Como señala Crosta, al referirse al caso milanés, lo preocupante es identificar mecánicamente lo público con lo ineficiente, con lo cual se termina priorizando el interés privado. En Milán, en los llamados Proyectos de Area, se ha venido produciendo un tipo de actuación que recuerda mucho a la llevada adelante en Madrid en las conocidas como "Bolsas de Deterioro Urbano": se trata de operaciones puntuales en algunos barrios, en los cuales la iniciativa privada se compromete a crear algunos servicios a cambio de la realización de ciertas actuaciones⁵⁹⁸. El peligro está en que si se va priorizando la actuación de la iniciativa privada, se puede terminar por atender, fundamentalmente, aquellas problemáticas que ellos consideran las más importantes. Estas no tienen porque coincidir, necesariamente, con las de la mayoría de los ciudadanos (CROSTA, P.L., 1.991).

⁵⁹⁷ Por no hablar de que, como se indicaba con anterioridad, existe una importante desadecuación entre la naturaleza del empleo creado y la preparación profesional de la mayoría de los trabajadores madrileños a su búsqueda.

⁵⁹⁸ Políticas estas, emprendidas inicialmente por el gobierno municipal del PSOE y, posteriormente continuadas por los ayuntamientos del PP-CDS y del PP.

Tal y como se ha constatado a lo largo de la investigación, estos efectos negativos no son específicos de Madrid. Sin embargo, en Madrid, por sus características de región de desarrollo intermedio, han alcanzado una intensidad superior³⁹⁹. De ahí que los últimos documentos sobre desarrollo territorial (ver capítulo 10) lanzados por parte de la Administración Regional, resulten especialmente preocupantes. Preocupación que aumenta cuando se confirma la aprobación de proyectos que traen a la memoria actuaciones del pasado: la construcción de una macro-carcel en pleno Parque Regional de la Cuenca Alta del Manzanares o el crecimiento acelerado del municipio de Rivas-Vaciamadrid hasta los 50.000 habitantes (EL PAÍS, 9-3-1.992), son los dos últimos ejemplos.

12.3.1. HACIA UN CAMBIO DE RUMBO.

Tanto porque es preciso amortiguar los efectos socioterritoriales negativos de este tipo de crecimiento, como por sus perjudiciales consecuencias medioambientales y la injusticia a la que condenan a la mayor parte del planeta, es preciso promover un cambio de rumbo. Globalmente, el mismo debería transformar la competitividad en cooperación como valor filosófico general a desarrollar. La extensión de la competitividad a ultranza ha supuesto la aceptación natural de que es lógico que unos estén delante y otros detrás. Este hecho se refleja no sólo a pequeña escala (mundo del trabajo), sino a niveles mayores cuando se asiste a la competencia entre ciudades, regiones o países. Además, las negativas implicaciones

³⁹⁹ Tanto el discurso modernizante como el conservador han tendido a exagerar la importancia de Madrid en el contexto internacional. Como señala Roch:

"Antes se ha hablado de los efectos que se dan cuando se tose en Madrid. Yo no soy tan entusiasta, no creo que un estornudo en Madrid produzca un catarro planetario. Además, creo que Madrid está bastante descolgado del concierto internacional. Incluso París tiene problemas para conectar con el gran eje europeo, excuso decir Madrid, que está antes que Lisboa, que es como asomarse al Atlántico" (ROCH, F, 1.991, p.23).

ecológicas de este modelo de desarrollo deben de ser dejadas de ver como simples externalidades económicas⁵⁴⁰.

En el caso madrileño, la ruptura de las desigualdades no se va a producir buscando convertir la región en un territorio competitivo. Incluso suponiendo que se pudiese obtener por dicha vía, tampoco sería deseable. Por lo tanto, el primer paso sería cuestionar desde la raíz el modelo de región que queremos. Si se sustituye la competitividad por la cooperación, el crecimiento ilimitado por la utilización racional de los recursos, se ponen en cuestión inmediatamente la construcción de grandes infraestructuras, la subordinación de todo el territorio regional a las necesidades de la capital, las actuaciones urbanísticas de grandes dimensiones, la captación indiscriminada de recursos, etc⁵⁴¹.

Surge entonces un nuevo campo de actuación que es el de las pequeñas operaciones, el del aprovechamiento de las potencialidades locales de forma racional, el de la recualificación de aquellos espacios más castigados por este modelo. Además, de este modo se favorece la horizontalidad en la información, posibilitando realmente la participación popular.

Por lo tanto, las sugerencias que aquí se realizan se alinean en la corriente de pensamiento que se ha calificado como crítica. Estos posicionamientos son, hoy por hoy, políticamente poco respaldados en la Comunidad de Madrid, por lo que su puesta en práctica resulta de muy difícil realización. Las políticas vigentes, aún cuando son criticadas por una parte

⁵⁴⁰ Sobre el pensamiento ecológico y económico respecto a estas problemáticas, merece la pena destacar la reciente aparición del número 8 de la Revista ARCHIPIELAGO y el número 2 de ECOLOGIA POLITICA.

⁵⁴¹ Superando, además, el fatalismo de que, necesariamente, las decisiones sobre cómo debe ordenarse nuestro territorio escapan, en última instancia, a nuestra voluntad. Se trata de romper la creencia de que es inevitable la subordinación de lo local a lo global.

sustancial de la población, gozan de un importante consenso social, puesto que, además de haberse generalizado la idea de que no existe ninguna opción alternativa posible, se han interiorizado muchos de los valores negativos propagados en esta nueva fase de crecimiento.

Sin embargo, hoy más que nunca, la evidencia demuestra que el sistema productivo dominante ha fracasado. Este es incapaz de cubrir un nivel mínimo de necesidades a los habitantes de la mayor parte del planeta, está provocando un enorme deterioro ecológico y, por si todo esto fuera poco, favorece un crecimiento de las desigualdades sociales en el interior de muchos de los espacios "beneficiados".

Por todo ello, cobran de nuevo actualidad valores como los inicialmente planteados en su día por el Plan General de Madrid y que se resumían en eslóganes como el de Recuperar Madrid. Después de una etapa en la que se han dejado a un lado los efectos socioterritoriales negativos del nuevo modelo de crecimiento, es preciso comenzar a desarrollar políticas alternativas que opten por un modelo de desarrollo más respetuoso con el territorio y sus habitantes, tratando de agrupar al mayor número posible de grupos sociales y políticos⁵⁴². En otras ciudades y regiones ya existen experiencias positivas en este sentido.

Una utilización más racional de los recursos públicos exigiría, por ejemplo, una mayor atención a los problemas habitacionales. En la mayoría de los países europeos, y a pesar de la generalizada crisis de las políticas de vivienda, se mantiene una importante intervención estatal, con un desarrollo creciente de nuevos agentes (por ejemplo, las cooperativas). Además, el porcentaje de viviendas en alquiler es

⁵⁴² En ese sentido, iniciativas como la del Referéndum del Tráfico de 1.990 o la creación de plataformas vecinales como la puesta en marcha en Hortaleza en 1.991 para la defensa de la futura Segunda Casa de Campo de Madrid (DÍAZ ORUETA, F, 1.992), resultan esperanzadoras.

mucho mayor que en España (JUSTO, A y VELAZQUEZ, I, 1.991). La nueva política de vivienda debería prestar una atención especial a las profundas desigualdades socioespaciales agudizadas en los últimos años, así como a la aparición de demandas específicas³⁴³.

En el plano del tráfico y los transportes, la reconsideración de la construcción de nuevas infraestructuras viarias debería ir acompañada de la toma de medidas restrictivas al tráfico privado en el centro de la ciudad³⁴⁴. En cuanto al transporte ferroviario, es mucho más rentable social y ambientalmente la ampliación de la red de cercanías, que el desarrollo de nuevas líneas del Tren de Alta Velocidad.

Esta paralización de la construcción de grandes infraestructuras nos conduciría hacia otro escenario en el cual se podría dedicar también una cantidad creciente de recursos a aquellas actividades de carácter local³⁴⁵, generadoras de empleo, favorables a la diversificación del tejido social y productivo de la región y más respetuosas con su maltratado medioambiente. Como se indicaba con anterioridad, debe tratar de evitarse la consolidación de un territorio poco plural, supeditado a decisiones que se escapan por completo a la

³⁴³ Hasta ahora, la puesta en marcha de viviendas para colectivos específicos como, por ejemplo, los jóvenes, no ha pasado de la categoría de experimento.

³⁴⁴ En este sentido, el retraso de nuestro país respecto a la situación en otros Estados europeos, es grande. En numerosas ciudades, por ejemplo Estrasburgo o Bolonia, este tipo de políticas ha ido acompañado de la peatonalización de numerosas arterias centrales, así como de la puesta en marcha de itinerarios para ciclistas. Todo ello, ha permitido la progresiva recuperación para el uso público de entornos urbanos anteriormente invadidos por los automóviles.

³⁴⁵ En este sentido, resultan especialmente interesantes experiencias como las de las Escuelas Taller y ciertas formas de Economía Social.

voluntad de sus habitantes²⁴⁴. De este modo, se comenzará a quebrar el proceso que ha favorecido la desadecuación a la que vienen haciendo referencia los investigadores que se han encargado de estudiar el mercado de trabajo en los últimos años, entre los recursos humanos disponibles en la región y los puestos de trabajo realmente ofertados.

En este nuevo tipo de políticas, el gobierno de la Comunidad de Madrid puede jugar un papel importante. La nueva organización territorial del Estado Español otorga importantes competencias a las Comunidades Autónomas. Este hecho no debe ser olvidado, puesto que, como señala Lipietz, en modelos como el descrito las regiones deben ser actores fundamentales:

"Un modelo que implica una reterritorialización de la relación entre cualificación y empleos, entre producción y uso social, necesitaría formas de regulación no mercantiles, democráticas, lo más cerca posible de la base, es decir, regionales. Implicará pues (...) una evolución hacia formas federales del Estado-nacional, mientras el Estado central conserva la responsabilidad de fijar los umbrales mínimos para legislaciones sociales regionales, y asegura una distribución equilibrada general de la financiación de la protección social, a fin de limitar los efectos perversos de la concurrencia entre regiones" (LIPIETZ, A, 1.988, pp.48-49).

Este énfasis en lo regional no tiene porque resultar contradictorio con la necesidad de poner en práctica políticas de cooperación con el Tercer Mundo, fortaleciendo aquellas experiencias que intentan promover modelos de desarrollo alternativos al actual.

De ahí el interés que cobra el establecimiento de lazos de cooperación entre las fuerzas políticas y sociales cuyo objetivo sea transformar este proceso. En esa tarea, el mundo de la investigación debería ocupar un lugar prioritario.

²⁴⁴ Es por ello importante, insistir en la necesidad de que las nuevas tecnologías se utilicen pensando, fundamentalmente, en el bienestar de la mayoría de la población.

promoviendo el intercambio de ideas, información y propuestas de actuación.

12.4. BIBLIOGRAFIA.

- ARCHIPIELAGO. Número monográfico titulado "Ecología o Barbarie". Nº8. Pamplona, 1.991.
- CAMPAÑA DESENMASCAREMOS EL 92. EL GRAN ESPECTACULO DEL CAPITALISMO. Manifiesto de Convocatoria.
- CROSTA, P.L. Entrevista realizada por Fernando Díaz Orueta y Maria Luisa Lourés Seoane en octubre de 1.991. Mitán.
- DIAZ ORUETA, F. La Coordinadora de Hortaleza: una historia de participación. Federación Regional de Asociaciones de Vecinos (FRAV). Próxima publicación. Madrid, 1.992.
- ECOLOGIA POLITICA. Nº2. Barcelona, 1.991
- EDIS. *Pobreza y Desigualdad en la Comunidad de Madrid*. Ed. Popular. Madrid, 1.989.
- ESTEVAN, A. "Adios al Tercer Mundo". ECONOMIA Y SOCIEDAD. Nº5. Madrid, 1.991, pp. 9-38.
- JUSTO, A Y VELAZQUEZ, I. "Anotaciones sobre la politica de vivienda en Europa y España". DOCUMENTACION SOCIAL. Nº85. Madrid, 1.991, pp.19-32.
- LIPIETZ, A. "Lo nacional y lo regional ¿Qué autonomía frente a la crisis capitalista mundial?". ALFOZ. Nº54/55. Madrid, 1.988, pp.35-49.
- LOPEZ, P. "¿La ciudad competitiva, objetivo de todos?". ALFOZ. Nº86. Madrid, 1.992, pp.105-120.
- MINGIONE, E. "Sociedad, Territorio y Fragmentación". Entrevista realizada por Fernando Díaz Orueta y Maria Luisa Lourés Seoane. ALFOZ. Nº84/85. Madrid, 1.991 pp.21-24.
- MINGIONE, E. *Fragmented Societies*. Basil Blackwell. Oxford, 1.991b.
- NAREDO, J.M. "Sobre la naturaleza de la actual recuperación económica madrileña". ECONOMIA Y SOCIEDAD. Nº1. Madrid, diciembre 1.988, pp.24-33.
- ROCH, F. "Nuevos y viejos desequilibrios territoriales". ALFOZ. Nº77/78. Madrid, 1.991, p.23
- RODRIGUEZ VILLASANTE, T. "Lo social y de calidad no es ni lo privado ni lo estatal". DOCUMENTACION SOCIAL. Nº85. Madrid, diciembre 1.991.
- VILLASUSO, J.M. "Debate actual sobre el desarrollo latinoamericano". CURSO INTENSIVO: Debate teórico actual de los problemas socio-económicos de Centroamérica. Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Costa Rica. San José, octubre 1.990.

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIOLOGIA

Departamento de Ecología Humana y Población

**DESEQUILIBRIOS SOCIOTERRITORIALES
EN LA COMUNIDAD DE MADRID
EN LA ETAPA DE
REESTRUCTURACION ECONOMICA
(1975-1991)**

Volumen 2: ANEXO ESTADISTICO

TESIS DOCTORAL

FERNANDO DIAZ ORUETA

Marzo 1992

DIRECCION:

TOMAS RODRIGUEZ VILLASANTE PRIETO

INDICE

	<u>PAG</u>
- <u>INTRODUCCION.....</u>	<u>3</u>
- A. 1.975-86.....	8
1. Evolución de la Población.....	9
2. Indices de Disimilaridad.....	29
3. Movimiento Natural de la Población.....	50
4. Saldos Migratorios.....	67
5. Población Migrante.....	83
6. Estructura de Población por Edad y Sexo...	102
7. Nivel de Instrucción.....	121
8. Tasas de Actividad y de Desempleo.....	139
9. Población según sectores económicos.....	158
10. Población según profesión.....	178
11. Población según su relación con los medios de producción en 1.981.....	197
12. Población según su relación con los medios de producción en 1.986.....	214
- B. 1.986-91.....	233
1. Evolución de la Población.....	234
2. Indices de Disimilaridad.....	258
3. Movimiento Natural de la Población.....	278
4. Saldos Migratorios.....	295

INTRODUCCION

En el presente Anexo se recogen las tablas estadísticas elaboradas para cada una de las 24 zonas de análisis diseñadas. Tal y como se indicaba en el capítulo dos, estas tablas por zona incluyen la información referente a los municipios o distritos que las componen.

De este modo, se posibilita el acceso al conocimiento de la diferenciación interna de cada una de las zonas. Además, se pone a disposición de futuras investigaciones una extensa base de datos de carácter socioeconómico, donde quedan incluidos todos los municipios de Madrid.

Los distritos de la capital se clasifican a partir de la numeración anterior a la nueva delimitación territorial de 1.988. Los municipios aparecen representados de acuerdo a los códigos municipales de identificación. La composición de las zonas es la siguiente (Cuadro 2.1., capítulo 2):

CUADRO 2.1:

ZONAS DE ANALISIS UTILIZADAS EN EL ESTUDIO DE LA EVOLUCION DE LAS DESIGUALDADES SOCIOTERRITORIALES EN LA COMUNIDAD DE MADRID.

(el número que aparece entre paréntesis es el del distrito en el caso de las cuatro primeras zonas y el código municipal en el resto).

Zona 1 (Almendra Central): Centro (1), Arganzuela (2), Retiro (3), Salamanca (4), Chamartín (5), Tetuán (6) y Chamberí (7).

Zona 2 (Noroeste de la capital): Fuencarral (8) y Moncloa (9).

Zona 3 (Este de la capital): Moratalaz (15), Ciudad Lineal (16), San Blas (17) y Hortaleza (18).

Zona 4 (Sur de la capital): Latina (10), Carabanchel (11), Villaverde (12), Mediodía (13) y Vallecas (14).

Zona 5 (Area Metropolitana Norte): Alcobendas (6), Colmenar Viejo (45) y San Sebastián de los Reyes (134).

Zona 6 (Area Metropolitana Sur, primera corona): Alcorcón (7), Getafe (65) y Leganés (74).

Zona 7 (Area Metropolitana Sur, segunda corona): Fuenlabrada (58), Móstoles (92), Parla (106) y Pinto (113).

Zona 8 (Area Metropolitana Oeste, primera corona): Boadilla del Monte (22), Majadahonda (80), Pozuelo de Alarcón (115) y Las Rozas de Madrid (127).

Zona 9 (Área Metropolitana Oeste, segunda corona): Brunete (26), Villanueva de la Cañada (176), Villanueva del Pardillo (177) y Villaviciosa de Odón (181).

Zona 10 (Área Metropolitana Este, zona central del Corredor del Henares): Alcalá de Henares (5), Coslada (49), San Fernando de Henares (130) y Torrejón de Ardoz (148).

Zona 11 (Área Metropolitana Este, zona periférica del Corredor del Henares): Mejorada del Campo (84), Paracuellos del Jarama (104), Rivas-Vaciamadrid (123) y Velilla de San Antonio (167).

Zona 12: Aranjuez (13), El Tiemblo (40) y Valdemoro (161).

Zona 13: Casarrubuelos (36), Cubas (50), Griñón (66), Humanes de Madrid (73), Torrejón de la Calzada (149) y Torrejón de Velasco (150).

Zona 14: El Alamo (4), Arroyomolinos (15), Batres (17), Moraleja de Enmedio (89), Navalcarnero (96) y Serranillos del Valle (140).

Zona 15: Aldea del Fresno (8), Cadalso de los Vidrios (31), Cenicientos (37), Chapinería (51), Navas del Rey (99), Pelayos de las Torres (109), Quijorna (119), Las Rozas de Puerto Real (128), San Martín de Valdeiglesias (133), Sevilla la Nueva (141), Villa del Prado (171), Villamanta (174), Villamantilla (175) y Villanueva de Perales (178).

Zona 16: Colmenar del Arroyo (42), Fresnedillas (56), Navalagamella (95), Robledo de Chavela (125), Santa María de la Alameda (135), Valdemaqueza (159), Valdemorillo (160) y Zarzalejo (183).

Zona 17: Alpedrete (10), Becerril de la Sierra (18), El Boalo (23), Cercedilla (38), Colmenarejo (44), Collado Mediano (46), Collado-Villalba (47), El Escorial (54), Galapagar (61), Guadarrama (68), Hoyo de Manzanares (72), Los Molinos (87), Morálzarzal (90), Navacerrada (93), San Lorenzo del Escorial (131) y Torrelovello (152).

Zona 18: Bustarviejo (28), Cabanillas de la Sierra (29), La Cabrera (30), Guadalix de la Sierra (67), Manzanares el Real (82), Miraflores de la Sierra (85), Navalafuente (94), Redueña (121), Soto del Real (144), Valdemanco (158) y Venturada (169).

Zona 19: La Alameda del Valle (3), Canencia (34), Garganta de los Montes (62), Gargantilla de Lozoya (63), Lozoya (76), Navarredonda (97), Pinilla del Valle (112), Rascafría-Oteruelo (120) y Villavieja de Lozoya (182).

Zona 20: La Acebeda (1), El Atazar (16), Berzosa de Lozoya (20), El Berrueco (21), Braojos (24), Buitrago de Lozoya (27), Cervera de Buitrago (39), Gascones (64), La Hiruela (69), Horcajo de la Sierra (70), Horcajuelo de la Sierra (71), Madarcos (78), Montejo de la Sierra (88), Patones (107), Piñuecar (114), Prádena del Rincón (117), Puebla de la Sierra (118), Robledillo de la Jara (124), Robregordo (126), La Serna del Monte (138), Somosierra (143), Lozoyuela-Navas-Sieteiglesias (901) y Puentes Viejas (902).

Zona 21: Ajalvir (2), Algete (9), Camarma de Esteruelas (32), Cobeña (41), Daganzo (53), Fresno de Torote (57), Fuente el Saz del Jarama (59), Meco (83), El Molar (86), Pedrezuela (108), Ribatejada (122), San Agustín de Guadalix (129), Talamanca del Jarama (145), Torrelaguna (151), Torremocha (153)

Valdeavero (156), Valdeolmos (162), Valdepiélagos (163), Valdetorres del Jarama (164) y El Vellón (168).

Zona 22: Ambite (11), Anchuelo (12), Arganda (14), Campo Real (33), Corpa (48), Loeches (75), Nuevo Baztán (100), La Olmeda de las Fuentes (101), Orusco (102), Pezuela de las Torres (111), Pozuelo del Rey (116), Santorcaz (136), Santos de la Humosa (137), Torres de la Alameda (154), Valverde de Alcalá (166), Villalbilla (172) y Villar del Olmo (179).

Zona 23: Belmonte de Tajo (19), Brea de Tajo (25), Carabaña (35), Estremera (55), Fuentidueña de Tajo (60), Morata de Tajuña (91), Perales de Tajuña (110), Tielmes (146), Valdarecete (155), Valdelaguna (157), Valdilecha (165), Villamanrique de Tajo (173) y Villarejo de Salvanés (180).

Zona 24: Colmenar de Oreja (43), Chinchón (52), San Martín de la Vega (132), Titulcia (147) y Villacanejos (170).

La numeración de las tablas globales establecida en los capítulos nueve y once ha servido de referencia para la clasificación de las que aquí se presentan. Las tablas (precedidas todas ellas por el número nueve o el once, según se trate del período 1.975-86 o del 1.986-91), se presentan ordenadas del uno al doce, habiéndose añadido a continuación el número de zona correspondiente (por ejemplo, 9.1.1., 9.1.2., 9.1.3., etc). Las tablas elaboradas fueron las siguientes:

1. Evolución de la Población 1.975-81-86 y 1.986-91.

Recoge la evolución en números absolutos de la población, así como la tasa de crecimiento (TC) entre 1.975-81, 1.981-86 y 1.986-91. Además incluye el porcentaje de población residente en cada zona respecto al conjunto de la Comunidad Autónoma (PZR).

Es importante señalar que las fechas de realización de los recuentos poblacionales varían en cada caso: en 1.975 la fecha de referencia es el 31 de diciembre, en 1.981 el 1 de marzo, en 1.986 el 1 de abril, volviendo a ser el primero de marzo en 1.991.

2. Índices de Disimilaridad.

Se han calculado para 1.975, 1.981, 1.986 y 1.991. Los mismos permiten evaluar la evolución del peso poblacional de cada municipio o distrito en el conjunto de la zona de referencia. La extensión en kilómetros cuadrados fue tomada del Anuario Estadístico de la Comunidad de Madrid.

3. Movimiento Natural de la Población.

El cálculo del Crecimiento Vegetativo de la población llevado a cabo para los periodos 1.976-80, 1.981-85 y 1.986-90, facilitó posteriormente el conocimiento de los Salos Migratorios, elemento de un interés fundamental para establecer las causas del crecimiento o decrecimiento poblacional. En este caso, como en el siguiente, no se dispuso de información desagregada por distritos.

4. Salos Migratorios.

5. Porcentaje de Población Migrante.

El Censo de 1.981 y el Padrón de 1.986 incluyeron entre la información requerida a los ciudadanos, el lugar de residencia en la fecha censal anterior (1.970 en el primer caso y 1.981 en el segundo). Su análisis desagregado ofrece resultados que confirman la importancia de los movimientos migratorios intra-regionales. En 1.981 las cifras recogidas hacen referencia a los migrantes de 11 y más años, mientras que en 1.986 se trata del total de población migrante.

Para 1.981 no se dispuso de esta información para los distritos de la capital.

6. Estructura de la Población por Edad y Sexo.

Se recogió la evolución en porcentajes para los grupos clásicos de edad entre 1.981 y 1.986.

7. Nivel de instrucción.

Se elaboraron para 1.986 las Tasas de Analfabetos (T.A.), Tasas de Estudios Superiores (T.E.S.) y Tasa de Analfabetos y Población sin Estudios (T.A.S.E.).

8. Tasas de Actividad y Paro.

Las tablas incluyen los datos para 1.981 y 1.986.

9. Población ocupada por sectores de actividad económica.

Recoge en valores porcentuales la evolución del empleo en cada uno de los sectores de actividad económica entre 1.981 y 1.986.

10. Población ocupada clasificada por su profesión.

Se presenta en valores porcentuales y para 1.986.

11. Población ocupada clasificada por su relación con los medios de producción en 1.981.

El Censo de esta fecha distinguía entre empleadores, trabajadores independientes, asalariados y otros. El de 1.986 recoge una clasificación más compleja. A pesar de ello, es posible establecer ciertas comparaciones.

12. Población ocupada clasificada por su relación con los medios de producción en 1.986.

A. 1.975-86

1 . EVOLUCION DE LA POBLACION

TABLA 9.1.1.: EVOLUCION DE LA POBLACION, 1.975-86. ZONA 1

AMBITO	1.975	1.981	TC (75-81)	1.986	TC (81-86)
DIST.1	194.271	162.571	16,3	143.677	-11,6
DIST.2	119.844	121.319	1,2	118.819	-2,1
DIST.3	119.999	125.665	4,7	128.930	2,6
DIST.4	191.042	179.363	-6,1	166.693	-7,1
DIST.5	154.767	148.809	-3,8	146.770	-1,4
DIST.6	175.277	164.465	-6,2	155.286	-5,6
DIST.7	198.522	182.856	-7,9	168.835	-7,7
TOTAL	1.153.722	1.085.048	-5,9	1.029.010	-5,4
PZR	26,7	23,1	-	21,5	-

TC (tasa de crecimiento): porcentaje de crecimiento poblacional entre dos fechas dadas.

PZR: porcentaje que representa la población de la zona respecto a la población total de la región.

FUENTE: Padrones de 1.975 y 1.986, Censo de 1.981. Elaboración propia.

TABLA 9.1.2: EVOLUCION DE LA POBLACION, 1.975-86. ZONA 2

AMBITO	1.975	1.981	TC (75-81)	1.986	TC (81-86)
DIST.8	161.095	176.302	9,4	196.225	11,3
DIST.9	111.384	108.758	-2,4	105.915	-2,6
TOTAL	272.479	285.060	4,6	302.140	6,0
PZR	6,3	5,1	-	6,3	-

TC (tasa de crecimiento): porcentaje de crecimiento poblacional entre dos fechas dadas.

PZR: porcentaje que representa la población de la zona respecto a la población total de la región.

FUENTE: Padrones de 1.975 y 1.986, Censo de 1.981. Elaboración propia.

TABLA 9.1.3: EVOLUCION DE LA POBLACION, 1.975-86. ZONA 3

AMBITO	1.975	1.981	TC (75-81)	1.986	TC (81-86)
DIST.15	150.819	146.535	-2,8	143.449	-2,1
DIST.16	236.999	235.679	-0,6	228.440	-3,1
DIST.17	139.402	137.828	-1,1	132.484	-3,9
DIST.18	142.900	168.387	17,8	168.084	-0,2
TOTAL	670.120	688.429	2,7	672.457	-2,3
PZR	15,5	14,7	-	14,1	-

TC (tasa de crecimiento): porcentaje de crecimiento poblacional entre dos fechas dadas.

PZR: porcentaje que representa la población de la zona respecto a la población total de la región.

FUENTE: Padrones de 1.975 y 1.986 y Censo de 1.981. Elabor



TABLA 9.1.4: EVOLUCION DE LA POBLACION, 1.975-86. ZONA 4

AMBITO	1.975	1.981	TC(75-81)	1.986	TC(81-86)
DIST.10	297.391	289.698	-2,6	282.640	-2,4
DIST.11	265.314	256.100	-3,5	240.269	-6,2
DIST.12	202.724	196.016	-3,3	188.562	-3,8
DIST.13	167.045	171.778	2,8	162.462	-5,4
DIST.14	199.216	186.689	-6,3	180.642	-3,2
TOTAL	1.131.690	1.100.281	-2,8	1.054.575	-4,2
PZR	26,2	23,6	-	22,1	-

TC (tasa de crecimiento): porcentaje de crecimiento poblacional en dos fechas dadas.

PZR: porcentaje que representa la población de la zona respecto a población total de la región.

FUENTE: Padrones de 1.975 y 1.986, Censo de 1.981. Elaboración propia.

TABLA 9.1.5: EVOLUCION DE LA POBLACION, 1.975-86. ZONA 5

AMBITO	1.975	1.981	TC(75-81)	1.986	TC(81-86)
6	50.250	64.182	27,7	70.227	9,4
45	15.502	19.839	28,0	29.495	48,7
134	27.545	39.949	45,0	50.027	25,2
TOTAL	93.297	123.970	32,9	149.749	20,8
PZR	2,2	2,6	-	3,1	-

TC (tasa de crecimiento): porcentaje de crecimiento poblacional en dos fechas dadas.

PZR: porcentaje que representa la población de la zona respecto a población total de la región.

FUENTE: Padrones de 1.975 y 1.986, Censo de 1.981. Elaboración propia.

TABLA 9.1.6: EVOLUCION DE LA POBLACION, 1.975-86. ZONA 6

AMBITO	1.975	1.981	TC (75-81)	1.986	TC (81-86)
7	112.614	140.957	25,2	137.844	-2,2
65	117.214	126.558	7,8	131.840	4,2
74	136.672	163.910	19,9	167.783	2,4
TOTAL	366.500	431.425	17,7	437.467	1,4
PZR	8,5	9,2	-	9,1	-

TC (tasa de crecimiento): porcentaje de crecimiento poblacional entre dos fechas dadas.

PZR: porcentaje que representa la población de la zona respecto a la población total de la región.

FUENTE: Padrones de 1.975 y 1.986, Censo de 1.981. Elaboración propia.

--- --- --- --- --- ---

TABLA 9.1.7: EVOLUCION DE LA POBLACION, 1.975-86. ZONA 7.

AMBITO	1.975	1.981	TC (75-81)	1.986	TC (81-86)
58	18.442	78.096	323,5	119.848	53,5
92	76.272	150.259	97,0	175.133	16,6
106	30.723	56.318	83,3	63.963	13,6
113	14.217	18.761	32,0	20.117	7,2
TOTAL	139.654	303.434	117,3	379.061	24,9
PZR	3,2	6,5	-	7,9	-

TC (tasa de crecimiento): porcentaje de crecimiento poblacional entre dos fechas dadas.

PZR: porcentaje que representa la población de la zona respecto a la población total de la región.

FUENTE: Padrones de 1.975 y 1.986, Censo de 1.981. Elaboración propia.

TABLA 9.1.8: EVOLUCION DE LA POBLACION, 1.975-86. ZONA 8

AMBITO	1.975	1.981	TC(75-81)	1.986	TC(81-86)
22	2.823	6.084	115,5	8.332	36,9
80	9.981	22.851	128,9	28.974	26,8
115	22.784	29.757	30,6	35.988	20,9
127	7.729	13.405	73,4	20.818	55,3
TOTAL	43.317	72.097	66,4	94.112	30,5
PZR	1,0	1,5	-	2,0	-

TC (tasa de crecimiento): porcentaje de crecimiento poblacional entre dos fechas dadas.

PZR: porcentaje que representa la población de la zona respecto a población total de la región.

FUENTE: Padrones de 1.975 y 1.986, Censo de 1.981. Elaboración propia.

TABLA 9.1.9: EVOLUCION DE LA POBLACION, 1.975-86. ZONA 9

AMBITO	1.975	1.981	TC(75-81)	1.986	TC(81-86)
26	1.041	1.121	7,7	1.610	49,6
176	1.016	1.864	83,5	2.791	49,7
177	689	981	42,4	1.497	52,6
181	4.593	6.023	31,3	8.029	33,3
TOTAL	7.339	9.989	36,1	13.927	39,4
PZR	0,2	0,2	-	0,3	-

TC (tasa de crecimiento): porcentaje de crecimiento poblacional entre dos fechas dadas.

PZR: porcentaje que representa la población de la zona respecto a población total de la región.

FUENTE: Padrones de 1.975 y 1.986, Censo de 1.981. Elaboración propia.

TABLA 9.1.10: EVOLUCION DE LA POBLACION, 1.975-86. ZONA 10.

AMBITO	1.975	1.981	TC(75-81)	1.986	TC(81-86)
5	100.610	137.169	36,3	144.268	5,2
49	33.622	53.730	59,8	64.826	20,6
130	12.056	19.597	62,5	23.020	17,5
148	42.347	75.599	78,5	80.066	5,9
TOTAL	188.635	286.095	51,7	312.180	9,1
PZR	4,4	6,1	-	6,5	-

TC (tasa de crecimiento): porcentaje de crecimiento poblacional entre dos fechas dadas.

PZR: porcentaje que representa la población de la zona respecto a la población total de la región.

FUENTE: Padrones de 1.975 y 1.986, Censo de 1.981. Elaboración propia.

TABLA 9.1.11: EVOLUCION DE LA POBLACION, 1.975-86. ZONA 11.

AMBITO	1.975	1.981	TC(75-81)	1.986	TC(81-86)
84	3.905	9.614	146,2	11.550	20,1
104	2.053	2.820	37,4	3.713	31,7
123	847	647	-23,6	5.972	823,0
167	1.543	1.549	0,4	1.830	18,1
TOTAL	8.348	14.630	75,3	23.065	57,7
PZR	0,2	0,3	-	0,5	-

TC (tasa de crecimiento): porcentaje de crecimiento poblacional entre dos fechas dadas.

PZR: porcentaje que representa la población de la zona respecto a la población total de la región.

FUENTE: Padrones de 1.975 y 1.986, Censo de 1.981. Elaboración propia.

TABLA 9.1.12: EVOLUCION DE LA POBLACION, 1.975-86. ZONA 12.

AMBITO	1.975	1.981	TC (75-81)	1.986	TC (81-86)
13	31.371	35.620	13,5	36.687	3,0
40	9.519	10.260	7,8	10.076	-1,8
161	8.584	13.345	55,5	16.496	23,6
TOTAL	49.474	59.225	19,7	63.259	6,8
PZR	1,1	1,3	-	1,3	-

TC (tasa de crecimiento): porcentaje de crecimiento poblacional entre dos fechas dadas.

PZR: porcentaje que representa la población de la zona respecto a población total de la región.

FUENTE: Padrones de 1.975 y 1.986, Censo de 1.981. Elaboración propia.

TABLA 9.1.13: EVOLUCION DE LA POBLACION, 1.975-86. ZONA 13

AMBITO	1.975	1.981	TC (75-81)	1.986	TC (81-86)
36	572	535	-6,5	530	-0,9
50	579	784	35,4	830	5,9
66	1.190	1286	8,1	1558	21,1
73	1.627	2.987	83,6	5842	95,6
149	548	757	38,1	1.035	36,7
150	1.280	1.294	1,1	1.293	-
TOTAL	5.796	7.643	31,9	11.088	45,1
PZR	0,1	0,2	-	0,2	-

TC (tasa de crecimiento): porcentaje de crecimiento poblacional entre dos fechas dadas.

PZR: porcentaje que representa la población de la zona respecto a la población total de la región.

FUENTE: Padrones de 1.975 y 1.986, Censo de 1.981. Elaboración propia.

TABLA 9.1.14: EVOLUCION DE LA POBLACION, 1.975-86. ZONA 14

AMBITO	1.975	1.981	TC (75-81)	1.986	TC (81-86)
4	1.401	1.695	21,0	1.972	16,3
15	189	215	13,8	290	34,9
17	180	177	-1,7	259	46,3
89	823	978	18,8	1.181	20,8
96	7.085	8.066	13,8	8.977	11,3
140	342	368	7,6	436	18,5
TOTAL	10.020	11.499	14,8	13.115	14,0
PZR	0,2	0,2	-	0,3	-

TC (tasa de crecimiento): porcentaje de crecimiento poblacional en las fechas dadas.

PZR: porcentaje que representa la población de la zona respecto a población total de la región.

FUENTE: Padrones de 1.975 y 1.986, Censo de 1.981. Elaboración propia.

TABLA 9.1.15: EVOLUCION DE LA POBLACION, 1.975-86. ZONA 15

AMBITO	1.975	1.981	TC (75-81)	1.986	TC (81-86)
8	797	870	9,2	988	13,6
31	2.066	2.186	5,8	2.039	-6,7
37	2.434	2.406	-1,2	2.153	-10,5
51	604	615	1,8	758	23,2
99	912	873	-4,3	979	12,1
109	653	630	-3,5	749	18,9
119	430	527	22,6	559	6,1
128	374	417	11,5	396	-5,0
133	4.589	4.858	5,9	5.048	3,9
141	705	670	-5,0	663	-1,0
171	2.704	2.690	-0,5	3.118	15,9
174	918	961	4,7	1.061	10,4
175	311	280	-10,0	292	4,3
178	387	360	-7,0	356	-1,0
TOTAL	17.884	18.343	2,6	19.159	4,4
PZR	0,4	0,4	-	0,4	-

TC (tasa de crecimiento): porcentaje de crecimiento poblacional entre dos fechas dadas.

PZR: porcentaje que representa la población de la zona respecto a la población total de la región.

FUENTE: Padrones de 1.975 y 1.986, Censo de 1.981. Elaboración propia.

TABLA 9.1.16: EVOLUCION DE LA POBLACION, 1.975-86. ZONA 16

AMBITO	1.975	1.981	TC (75-81)	1.986	TC (81-86)
42	507	416	-17,9	410	-1,4
56	427	441	3,3	412	-6,6
95	517	489	-5,4	525	7,4
125	1.532	1.647	7,5	1.673	1,6
135	817	742	-9,2	753	1,5
159	362	398	9,9	451	13,3
160	1.739	2.088	20,1	2.354	12,7
183	900	829	-7,9	803	-3,1
TOTAL	6.801	7.050	3,7	7.381	4,7
PZR	0,2	0,2	-	0,2	-

TC (tasa de crecimiento): porcentaje de crecimiento poblacional entre dos fechas dadas.

PZR: porcentaje que representa la población de la zona respecto a población total de la región.

FUENTE: Padrones de 1.975 y 1.986, Censo de 1.981. Elaboración propia

TABLA 9.1.17: EVOLUCION DE LA POBLACION, 1.975-86. ZONA 17.

AMBITO	1.975	1.981	TC(75-81)	1.986	TC(81-86)
10	1.943	2.420	24,5	2.750	13,6
18	1.311	1.401	6,9	1.642	17,2
23	1.153	1.316	14,1	1.482	12,6
38	3.673	3.719	1,3	3.819	2,7
44	1.341	1.544	15,1	1.680	8,8
46	1.253	1.574	25,6	1.698	7,9
47	11.610	18.762	61,6	20.396	8,7
54	4.177	5.956	42,6	6.138	3,1
61	5.022	6.113	21,7	7.015	14,7
68	4.225	5.957	41,0	5.958	-
72	1.542	2.689	74,4	2.507	-6,8
87	2.024	2.006	-0,9	2.345	16,9
90	1.204	1.600	32,9	1.650	3,1
93	957	1.257	31,3	1.539	22,4
131	8.217	8.953	9,0	8.979	0,3
152	2.189	3.497	59,8	5.018	43,5
TOTAL	51.841	68.764	32,6	74.616	8,5
PZR	1,2	1,5	-	1,6	-

TC (tasa de crecimiento): porcentaje de crecimiento poblacional entre dos fechas dadas.

PZR: porcentaje que representa la población de la zona respecto a la población total de la región.

FUENTE: Padrones de 1.975 y 1.986, Censo de 1.981. Elaboración propia.

TABLA 9.1.18: EVOLUCION DE LA POBLACION, 1.975-86. ZONA 18

AMBITO	1.975	1.981	TC (75-81)	1.986	TC (81-86)
28	1.075	1.087	1,1	1.135	4,4
29	240	272	13,3	327	20,2
30	668	789	18,1	808	2,4
67	1.327	1.426	7,5	1.509	5,8
82	1.372	1.594	16,2	1.749	9,7
85	2.089	2.342	12,1	2.464	5,2
94	210	250	19,0	278	11,2
121	93	91	-2,2	119	30,8
144	1.020	1.347	32,5	1.715	27,3
158	425	430	1,2	430	-
169	130	183	40,8	264	44,3
TOTAL	8.649	9.811	13,4	10.798	10,1
PZR	0,2	0,2	-	0,2	-

TC (tasa de crecimiento): porcentaje de crecimiento poblacional entre dos fechas dadas.

PZR: porcentaje que representa la población de la zona respecto a población total de la región.

FUENTE: Padrones de 1.975 y 1.986, Censo de 1.981. Elaboración propia

TABLA 9.1.19: EVOLUCION DE LA POBLACION, 1.975-86. ZONA 19

AMBITO	1.975	1.981	TC(75-81)	1.986	TC(81-86)
3	159	148	-6,9	145	-2,0
34	528	468	-11,4	461	-1,5
62	326	316	-3,1	306	-3,2
63	265	232	-12,5	227	-2,1
76	516	449	-13,0	442	-1,6
97	152	124	-18,4	126	1,6
112	157	135	-14,0	141	4,4
120	1.218	1.157	5,0	1.260	8,9
182	201	169	-15,9	157	-7,1
TOTAL	3.522	3.197	-6,1	3.265	2,1
PZR	0,1	0,1	-	0,1	-

C (tasa de crecimiento): porcentaje de crecimiento poblacional entre dos fechas dadas.

PZR: porcentaje que representa la población de la zona respecto a la población total de la región.

FUENTE: Padrones de 1.975 y 1.986, Censo de 1.981. Elaboración propia.

TABLA 9.1.20: EVOLUCION DE LA POBLACION, 1.975-86. ZONA 20

AMBITO	1.975	1.981	TC(75-81)	1.986	TC(81-86)
1	102	70	-31,4	63	-10,0
16	83	76	-8,4	92	21,0
20	77	61	-20,8	65	6,6
21	258	212	-17,8	232	9,4
24	163	140	-14,1	128	-8,6
27	972	1.151	18,5	1.246	8,2
39	136	98	-27,9	95	-3,1
64	94	86	-8,5	91	5,8
69	49	33	-32,7	40	21,2
70	210	138	-34,3	135	-2,2
71	69	55	-20,3	71	29,1
78	52	36	-30,8	34	-5,6
88	206	207	0,5	232	12,1
107	337	360	6,8	345	-4,2
114	176	157	-10,8	164	4,5
117	120	109	-9,2	103	-5,5
118	77	68	-11,7	57	-16,2
124	93	80	-14,0	67	-16,2
126	129	101	-21,1	102	1,0
138	81	78	-3,7	80	2,6
143	129	104	-19,4	108	3,8
901	705	629	-10,8	622	-1,1
902	498	443	-11,0	410	-7,5
TOTAL	4.815	4.492	6,7	4.582	2,0
PZR	0,1	0,1	-	0,1	-

TC (tasa de crecimiento): porcentaje de crecimiento poblacional entre dos fechas dadas.

PZR: porcentaje que representa la población de la zona respecto a población total de la región.

FUENTE: Padrones de 1.975 y 1.986, Censo de 1.981. Elaboración propia

TABLA 9.1.21: EVOLUCION DE LA POBLACION, 1.975-86. ZONA 21

AMBITO	1.975	1.981	TC(75-81)	1.986	TC(81-86)
2	906	966	6,6	1.061	9,8
9	2.358	5.076	115,3	7.441	46,6
32	1.127	1.256	11,4	1.313	4,5
41	506	592	17,0	832	40,5
53	756	1.068	41,3	1.166	9,2
57	90	107	18,9	160	49,5
59	1.171	1.439	22,9	1.827	27,0
83	1.099	1.154	5,0	1.509	30,8
86	2.032	2.453	20,7	2.621	6,9
108	582	664	14,1	728	9,6
122	257	275	7,0	236	-14,2
129	1.101	1.817	65,0	2.476	36,3
145	764	891	16,6	959	7,6
151	2.410	2.485	3,1	2.547	2,5
153	157	164	4,5	197	20,1
156	524	448	-14,5	491	9,6
162	402	439	9,2	616	40,3
163	292	334	14,4	314	6,0
164	945	1.050	11,1	1.066	1,5
168	895	904	1,0	894	-1,1
TOTAL	18.374	23.582	28,3	28.454	20,7
PZR	0,4	0,5	-	0,6	-

TC (tasa de crecimiento): porcentaje de crecimiento poblacional entre dos fechas dadas.

PZR: porcentaje que representa la población de la zona respecto a la población total de la región.

FUENTE: Padrones de 1.975 y 1.986, Censo de 1.981. Elaboración propia.

TABLA 9.1.22: EVOLUCION DE LA POBLACION, 1.975-86. ZONA 22

AMBITO	1.975	1.981	TC (75-81)	1.986	TC (81-86)
11	356	359	0,8	320	-10,9
12	539	512	-5,0	505	-1,4
14	12.356	22.031	78,3	23.872	8,4
33	2.052	2.040	-0,6	2.031	-0,4
48	412	370	-10,2	358	-3,2
75	2.135	2.023	-5,2	2.076	2,6
100	287	443	54,3	510	15,1
101	137	149	8,8	131	-12,1
102	642	563	-12,3	584	3,7
111	597	519	-12,9	502	-3,3
116	295	207	-29,8	207	-
136	504	550	9,1	522	-5,1
137	934	877	-6,1	875	-0,2
154	2.341	2.438	4,1	2.618	7,4
166	221	206	-6,8	213	3,4
172	747	1.005	34,5	1.445	43,8
179	455	496	9,0	426	-14,1
TOTAL	25.009	34.788	39,1	37.195	6,9
PZR	0,6	0,7	-	0,8	-

TC (tasa de crecimiento): porcentaje de crecimiento poblacional entre dos fechas dadas.

PZR: porcentaje que representa la población de la zona respecto población total de la región.

FUENTE: Padrones de 1.975 y 1.986. Censo de 1.981. Elaboración propia

TABLA 9.1.23: EVOLUCION DE LA POBLACION, 1.975-86. ZONA 23.

AMBITO	1.975	1.981	TC (75-81)	1.986	TC (81-86)
19	1.200	1.120	-6,7	1.107	-1,2
25	564	500	-11,3	510	2,0
35	1.059	1.101	4,0	1.030	-6,5
55	1.159	1.108	-4,4	1.097	-1,0
60	1.280	1.196	-6,6	1.243	3,9
91	4.178	4.599	10,1	4.672	1,6
110	1.885	1.816	-3,7	1.881	3,6
146	1.793	1.845	2,9	1.852	0,4
155	906	781	-13,8	747	-4,3
157	665	646	-2,9	585	-9,4
165	1.371	1.453	6,0	1.515	4,3
173	689	589	-14,5	555	-5,8
180	3.967	4.281	7,9	4.530	5,8
TOTAL	20.716	21.035	1,5	21.324	1,4
PZR	0,5	0,4	-	0,4	-

TC (tasa de crecimiento): porcentaje de crecimiento poblacional entre dos fechas dadas.

PZR: porcentaje que representa la población de la zona respecto a la población total de la región.

FUENTE: Padrones de 1.975 y 1.986, Censo de 1.981. Elaboración propia.

TABLA 9.1.24: EVOLUCION DE LA POBLACION, 1.975-86. ZONA 24

AMBITO	1.975	1.981	TC (75-81)	1.986	TC (81-86)
43	5.072	5.037	-0,7	5.181	2,9
52	3.865	3.954	2,3	4.049	2,4
132	4.342	4.984	14,8	5.543	12,0
147	825	845	2,4	843	-
170	2.752	2.816	2,3	2.901	3,0
TOTAL	16.856	17.636	4,6	18.557	5,2
PZR	0,4	0,4	-	0,4	-

TC (tasa de crecimiento): porcentaje de crecimiento poblacional entre dos fechas dadas.

PZR: porcentaje que representa la población de la zona respecto a población total de la región.

FUENTE: Padrones de 1.975 y 1.986, Censo de 1.981. Elaboración propia

2. INDICES DE DISIMILARIDAD

TABLA 9.2.1: INDICES DE DISIMILARIDAD, 1.975-86. ZONA 1

AMBITO	EXT	PRM(X)			ID		
	%	1975	1981	1986	1.975	1.981	1.986
DIST.1	12,6	16,8	15,0	14,0	4,2	2,4	1,4
DIST.2	13,8	10,4	11,2	11,5	-3,4	-2,6	-2,3
DIST.3	14,8	10,4	11,6	12,5	-4,4	-3,2	-2,3
DIST.4	12,9	16,6	16,5	16,2	3,7	3,6	3,3
DIST.5	22,1	13,4	13,7	14,3	-8,7	-8,4	-7,8
DIST.6	12,9	15,2	15,2	15,1	2,3	2,3	2,2
DIST.7	10,9	17,2	16,8	16,4	6,3	5,9	5,5
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0			

EXT: extensión en kilómetros cuadrados de cada municipio respecto total de la zona.

PRM: porcentaje de población residente en cada municipio respecto total de la zona.

ID: índice de disimilaridad.

FUENTE: Elaboración propia.

TABLA 9.2.2: INDICES DE DISIMILARIDAD, 1.975-86. ZONA 2

AMBITO	EXT	PRM(%)			ID		
	%	1975	1981	1986	1.975	1.981	1.986
DIST.8	82,4	59,1	61,8	64,9	-23,3	-20,6	-17,5
DIST.9	17,6	40,9	38,2	35,1	23,3	20,6	17,5
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0			

EXT: extensión en kilómetros cuadrados de cada municipio respecto al total de la zona.

PRM: porcentaje de población residente en cada municipio respecto al total de la zona.

ID: índice de disimilaridad.

FUENTE: Elaboración propia.

TABLA 9.2.3: INDICES DE DISIMILARIDAD, 1.975-86. ZONA 3

AMBITO	EXT	PRM(%)			ID		
	%	1975	1981	1986	1.975	1.981	1.986
DIST.15	30,2	22,5	21,3	21,3	-7,7	-8,9	-8,9
DIST.16	8,0	35,4	34,2	34,0	27,4	26,2	26,0
DIST.17	14,5	20,8	20,0	19,7	6,3	5,5	5,2
DIST.18	47,3	21,3	24,5	25,0	-26,0	-22,8	-22,3
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0			

EXT: extensión en kilómetros cuadrados de cada municipio respecto al total de la zona.

PRM: porcentaje de población residente en cada municipio respecto al total de la zona.

ID: índice de disimilaridad.

FUENTE: elaboración propia

TABLA 9.2.4: INDICES DE DISIMILARIDAD, 1.975-86. ZONA 4

AMBITO	EXT	PRM(%)			ID		
	%	1975	1981	1986	1.975	1.981	1.986
DIST.10	19,2	26,3	26,3	26,8	7,1	7,1	7,6
DIST.11	10,4	23,4	23,3	22,8	13,0	12,9	12,4
DIST.12	13,1	17,9	17,8	17,9	4,8	4,7	4,8
DIST.13	50,0	14,8	15,6	15,4	-35,2	-34,4	-34,6
DIST.14	7,3	17,6	17,0	17,1	10,3	9,7	9,8
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0			

EXT: extensión en kilómetros cuadrados de cada municipio respecto total de la zona.

PRM: porcentaje de población residente en cada municipio respecto total de la zona.

ID: índice de disimilaridad.

FUENTE: elaboración propia.

TABLA 9.2.5: INDICES DE DISIMILARIDAD, 1.975-86. ZONA 5

AMBITO	EXT	PRM(%)			ID		
	%	1975	1981	1986	1.975	1.981	1.986
6	13,9	53,9	51,8	46,9	40,0	37,9	33,0
45	68,0	16,6	16,0	19,7	-51,4	-52,0	-48,3
134	18,1	29,5	32,2	33,4	11,4	14,1	15,3
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0			

EXT: extensión en kilómetros cuadrados de cada municipio respecto al total de la zona.

PRM: porcentaje de población residente en cada municipio respecto al total de la zona.

ID: índice de disimilaridad.

FUENTE: elaboración propia.

TABLA 9.2.6: INDICES DE DISIMILARIDAD, 1.975-86. ZONA 6

AMBITO	EXT	PRM(%)			ID		
	%	1975	1981	1986	1.975	1.981	1.986
7	21,7	30,7	32,7	31,5	9	1,1	9,8
65	50,5	32,0	29,3	30,1	-18,5	-21,2	-20,4
74	27,8	37,3	38,0	38,4	9,5	10,2	10,6
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0			

EXT: extensión en kilómetros cuadrados de cada municipio respecto total de la zona.

PRM: porcentaje de población residente en cada municipio respecto total de la zona.

ID: índice de disimilaridad.

FUENTE: elaboración propia.

TABLA 9.2.7: INDICES DE DISIMILARIDAD, 1.975-86. ZONA 7

AMBITO	EXT	PRM(%)			ID		
	%	1975	1981	1986	1.975	1.981	1.986
58	22,6	13,2	25,7	31,6	-9,4	3,1	9,0
92	26,5	54,6	49,5	46,2	28,1	23,0	19,7
106	14,3	22,0	18,6	16,9	7,7	4,3	2,6
113	36,6	10,2	6,2	5,3	-26,4	-30,4	-31,3
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0			

EXT: extensión en kilómetros cuadrados de cada municipio respecto total de la zona.

PRM: porcentaje de población residente en cada municipio respecto total de la zona.

ID: índice de disimilaridad.

TABLA 9.2.8: INDICES DE DISIMILARIDAD, 1.975-86. ZONA 8

AMBITO	EXT	PRM(%)			ID		
	%	1975	1981	1986	1.975	1.981	1.986
22	25,2	6,5	8,4	8,9	-18,7	-16,8	-16,3
80	20,6	23,0	31,7	30,8	2,4	11,1	10,2
115	23,1	52,6	41,3	38,2	29,5	18,2	15,1
127	31,1	17,9	18,6	22,1	-13,2	-12,5	-9,0
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0			

EXT: extensión en kilómetros cuadrados de cada municipio respecto al total de la zona.

PRM: porcentaje de población residente en cada municipio respecto al total de la zona.

ID: índice de disimilaridad.

FUENTE: elaboración propia.

TABLA 9.2.9: INDICES DE DISIMILARIDAD, 1.975-86. ZONA 9

AMBITO	EXT	PRM(%)			ID		
	%	1975	1981	1986	1.975	1.981	1.986
26	26,7	14,2	11,2	11,6	-12,5	-15,5	-15,1
176	17,0	13,8	18,7	20,0	-3,2	1,7	3,0
177	19,1	9,4	9,8	10,7	-9,7	-9,3	-8,4
181	37,2	62,6	60,3	57,7	25,4	23,1	20,5
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0			

EXT: extensión en kilómetros cuadrados de cada municipio respecto al total de la zona.

PRM: porcentaje de población residente en cada municipio respecto al total de la zona.

ID: índice de disimilaridad.

TABLA 9.2.10: INDICES DE DISIMILARIDAD, 1.975-86. ZONA 10

AMBITO	EXT	PRM(%)			ID		
	%	1975	1981	1986	1.975	1.981	1.986
5	50,9	53,3	47,9	46,2	2,4	-3,0	-4,7
49	7,0	17,8	18,9	20,8	10,8	11,9	13,8
130	23,2	6,5	6,8	7,4	-16,7	-16,4	-15,8
148	18,9	22,4	26,4	25,6	3,5	7,5	6,7
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0			

EXT: extensión en kilómetros cuadrados de cada municipio respecto total de la zona.

PRM: porcentaje de población residente en cada municipio respecto total de la zona.

ID: índice de disimilaridad.

FUENTE: elaboración propia.

TABLA 9.2.11: INDICES DE DISIMILARIDAD, 1.975-86. ZONA 11

AMBITO	EXT	PRM(%)			ID		
	%	1975	1981	1986	1.975	1.981	1.986
84	12,0	46,8	65,7	50,1	34,8	53,7	38,1
104	30,7	24,6	19,3	16,1	-6,1	-11,4	-14,6
123	47,2	10,1	4,4	25,9	-37,1	-42,8	-21,3
167	10,1	18,5	10,6	7,9	8,4	0,5	-2,2
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0			

EXT: extensión en kilómetros cuadrados de cada municipio respecto total de la zona.

PRM: porcentaje de población residente en cada municipio respecto total de la zona.

ID: índice de disimilaridad.

TABLA 9.2.12: INDICES DE DISIMILARIDAD, 1.975-86. ZONA 12

AMBITO	EXT	PRM(%)			ID		
	%	1975	1981	1986	1.975	1.981	1.986
13	63,9	63,4	60,1	58,0	-0,5	-3,8	-5,9
40	15,8	19,2	17,3	15,9	3,4	1,5	0,1
161	20,3	17,4	22,6	26,1	-2,9	2,3	5,8
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0			

EXT: extensión en kilómetros cuadrados de cada municipio respecto al total de la zona.

PRM: porcentaje de población residente en cada municipio respecto al total de la zona.

ID: índice de disimilaridad.

FUENTE: elaboración propia.

TABLA 9.2.13: INDICES DE DISIMILARIDAD, 1.975-86. ZONA 13

AMBITO	EXT	PRM(%)			ID		
	%	1975	1981	1986	1.975	1.981	1.986
36	4,6	9,6	7,0	4,8	5,0	2,4	0,2
50	11,0	10,0	10,3	7,5	-1,0	-0,7	-3,5
66	15,0	20,6	16,8	14,1	5,6	1,8	-0,9
73	16,8	28,2	39,1	52,7	11,4	22,3	35,9
149	7,6	9,4	9,9	9,2	1,8	2,3	1,6
150	45,0	22,1	16,9	11,7	-22,8	-28,1	-33,5
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0			

EXT: extensión en kilómetros cuadrados de cada municipio respecto total de la zona.

PRM: porcentaje de población residente en cada municipio respecto total de la zona.

ID: índice de disimilaridad.

FUENTE: elaboración propia.

TABLA 9.2.14: INDICES DE DISIMILARIDAD, 1.975-86. ZONA 14

AMBITO	EXT	PRM(%)			ID		
	%	1975	1981	1986	1.975	1.981	1.986
4	10,6	14,0	14,7	15,0	3,4	4,1	4,4
15	9,9	1,9	1,9	2,2	-8,0	-8,0	-7,7
17	10,4	1,8	1,5	2,0	-8,6	-8,9	-8,4
89	14,9	8,2	8,6	9,0	-6,7	-6,3	-5,9
96	47,8	70,7	70,1	68,5	22,9	22,3	20,7
140	6,4	3,4	3,2	3,3	-3,0	-3,2	-3,1
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0			

EXT: extensión en kilómetros cuadrados de cada municipio respecto al total de la zona.

PRM: porcentaje de población residente en cada municipio respecto al total de la zona.

ID: índice de disimilaridad.

FUENTE: elaboración propia.

TABLA 9.2.15: INDICES DE DISIMILARIDAD, 1.975-86. ZONA 15

AMBITO	EXT	PRM(%)			ID		
	%	1975	1981	1986	1.975	1.981	1.986
8	8,1	4,5	4,7	5,2	-3,6	-3,4	-2,9
31	7,5	11,6	11,9	10,6	4,1	4,4	3,1
37	10,6	13,6	13,1	11,2	3,0	2,5	0,6
51	4,0	3,4	3,4	4,0	-0,6	-0,6	0,0
99	8,0	5,1	4,8	5,1	-2,9	-3,2	-2,9
109	1,2	3,7	3,4	3,9	2,5	2,2	2,7
119	4,0	2,4	2,9	2,9	-1,6	-1,1	-1,1
128	4,7	2,1	2,3	2,1	-2,6	-2,4	-2,6
133	18,0	25,6	26,5	26,3	7,6	8,5	8,3
141	3,9	3,9	3,7	3,5	0,0	-0,2	-0,4
171	12,3	15,1	14,7	16,3	2,8	2,4	4,0
174	9,9	5,1	5,1	5,5	-4,8	-4,8	-4,4
175	3,8	1,7	1,5	1,5	-2,1	-2,3	-2,3
178	4,0	2,2	2,0	1,9	-1,8	-2,0	-2,1
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0			

EXT: extensión en kilómetros cuadrados de cada municipio respecto total de la zona.

PRM: porcentaje de población residente en cada municipio respecto total de la zona.

ID: índice de disimilaridad.

FUENTE: elaboración propia.

TABLA 9.2.16: INDICES DE DISIMILARIDAD, 1.975-86. ZONA 16

AMBITO	EXT	PRM(%)			ID		
	%	1975	1981	1986	1.975	1.981	1.986
42	10,4	7,5	5,9	5,6	-2,9	-4,5	-4,8
56	5,7	6,3	6,2	5,6	0,6	0,5	-0,1
95	15,6	7,6	6,9	7,1	-8,0	-8,7	-8,5
125	19,0	22,5	23,4	22,7	3,5	4,4	3,7
135	15,2	12,0	10,6	10,2	-3,2	-4,6	-5,0
159	10,7	5,3	5,6	6,1	-5,4	-5,1	-4,6
160	19,2	25,6	29,6	31,8	6,4	10,4	12,6
183	4,2	13,2	11,8	10,9	9,0	7,6	6,7
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0			

EXT: extensión en kilómetros cuadrados de cada municipio respecto al total de la zona.

PRM: porcentaje de población residente en cada municipio respecto al total de la zona.

ID: índice de disimilaridad.

FUENTE: elaboración propia.

TABLA 9.2.17: INDICES DE DISIMILARIDAD, 1.975-86. ZONA 17

AMBITO	EXT	PRM(%)			ID		
	%	1975	1981	1986	1.975	1.981	1.986
10	2,1	3,7	3,6	3,7	1,6	1,5	1,6
18	4,9	2,6	2,0	2,2	-2,3	-2,9	-2,7
23	6,5	2,2	1,9	2,0	-4,3	-4,6	-4,5
38	5,9	7,1	5,4	5,1	1,2	-0,5	-0,8
44	5,2	2,6	2,2	2,3	-2,6	-3,0	-2,9
46	3,7	2,4	2,3	2,3	-1,3	-1,4	-1,4
47	4,4	22,4	27,3	27,3	18,0	22,9	22,9
54	11,3	8,0	8,7	8,2	-3,3	-2,6	-3,1
61	10,7	9,7	8,9	9,4	-1,0	-1,8	-1,3
68	9,4	8,2	8,7	8,0	-1,2	-0,7	-1,4
72	7,5	3,0	3,9	3,3	-4,5	-3,6	-4,2
87	3,2	3,9	2,9	3,2	0,7	-0,3	0,0
90	7,0	2,3	2,3	2,2	-4,7	-4,7	-4,8
93	5,3	1,8	1,8	2,1	-3,5	-3,5	-3,2
131	9,3	15,9	13,0	12,0	6,6	3,7	2,7
152	3,6	4,2	5,1	6,7	0,6	1,5	3,1
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0			

EXT: extensión en kilómetros cuadrados de cada municipio respecto total de la zona.

PRM: porcentaje de población residente en cada municipio respecto total de la zona.

ID: índice de disimilaridad.

FUENTE: elaboración propia.

TABLA 9.2.18: INDICES DE DISIMILARIDAD, 1.975-86. ZONA 18

AMBITO	EXT	PRM(%)			ID		
	%	1975	1981	1986	1.975	1.981	1.986
28	13,1	12,4	11,1	10,5	-0,7	-2,0	-2,6
29	3,2	2,8	2,8	3,0	-0,4	-0,4	-0,2
30	5,1	7,7	8,0	7,5	2,6	2,9	2,4
67	14,0	15,3	14,5	14,0	1,3	0,5	0,0
82	29,8	15,9	16,2	16,2	-13,9	-13,6	-13,6
85	13,0	24,2	23,9	22,9	11,2	10,9	9,9
94	2,7	2,4	2,5	2,6	-0,3	-0,2	-0,1
121	3,0	1,1	0,9	1,1	-1,9	-2,1	-1,9
144	9,9	11,8	13,7	15,9	1,9	3,8	6,0
158	4,0	4,9	4,4	3,9	0,9	0,4	-0,1
169	2,2	1,5	1,9	2,4	-0,7	-0,3	0,2
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0			

EXT: extensión en kilómetros cuadrados de cada municipio respecto al total de la zona.

PRM: porcentaje de población residente en cada municipio respecto al total de la zona.

ID: índice de disimilaridad.

FUENTE: elaboración propia.

TABLA 9.2.19: INDICES DE DISIMILARIDAD, 1.975-86. ZONA 19

AMBITO	EXT	PRM(%)			ID		
	%	1975	1981	1986	1.975	1.981	1.986
3	5,9	4,7	4,6	4,4	-1,2	-1,3	-1,5
34	12,3	15,5	14,6	14,1	3,2	2,3	1,8
62	9,3	9,6	9,9	9,4	0,3	0,6	0,1
63	5,6	7,8	7,3	7,0	2,2	1,7	1,4
76	13,6	15,1	14,0	13,5	1,5	0,4	-0,1
97	6,4	4,5	3,9	3,9	-1,9	-2,5	-2,5
112	6,0	4,6	4,2	4,3	-1,4	-1,8	-1,7
120	35,3	32,3	36,2	38,6	-3,0	0,9	3,3
182	5,6	5,9	5,3	4,8	0,3	-0,3	-0,8
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0			

EXT: extensión en kilómetros cuadrados de cada municipio respecto total de la zona.

PRM: porcentaje de población residente en cada municipio respecto total de la zona.

ID: índice de disimilaridad.

FUENTE: elaboración propia.

TABLA 9.2.20: INDICES DE DISIMILARIDAD, 1.975-86. ZONA 20

AMBITO	EXT	PRM(%)			ID		
	%	1975	1981	1986	1.975	1.981	1.986
1	3.8	2.1	1.6	1.4	-1.7	-2.2	-2.4
16	5.0	1.7	1.7	2.0	-3.3	-3.3	-3.0
20	2.4	1.6	1.4	1.4	-0.8	-1.0	-1.0
21	4.9	5.4	4.7	5.1	0.5	-0.2	0.2
24	4.2	3.4	3.1	2.8	-0.8	-1.1	-1.4
27	4.5	20.2	25.6	27.3	15.7	21.1	22.8
39	2.0	2.8	2.2	2.1	0.8	0.2	0.1
64	3.4	2.0	1.9	2.0	-1.4	-1.5	-1.4
69	2.9	1.0	0.7	0.9	-1.9	-2.2	-2.0
70	3.6	4.4	3.1	2.9	0.8	-0.5	-0.7
71	4.2	1.4	1.2	1.5	-2.8	-2.9	-2.7
78	1.4	1.1	0.8	0.7	-0.3	-0.6	-0.7
88	5.4	4.3	4.6	5.1	-1.1	-0.8	-0.3
107	5.9	7.0	8.1	7.5	1.1	2.2	1.6
114	3.1	3.7	3.5	3.6	0.6	0.4	0.5
117	3.9	2.5	2.4	2.2	-1.4	-1.5	-1.7
118	9.8	1.6	1.5	1.2	-8.2	-8.3	-8.6
124	3.5	1.9	1.8	1.5	-1.6	-1.7	-2.0
126	3.1	2.7	2.2	2.2	-0.4	-0.9	-0.9
138	0.9	1.6	1.7	1.7	0.7	0.8	0.8
143	3.5	2.7	2.3	2.4	-0.8	-1.2	-1.1
901	8.7	14.6	14.0	13.6	5.9	5.3	4.9
902	9.9	10.3	9.9	8.9	0.4	0.0	-1.0
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0			

EXT: extensión en kilómetros cuadrados de cada municipio respecto al total de la zona.

PRM: porcentaje de población residente en cada municipio respecto al total de la zona.

ID: índice de disimilaridad.

FUENTE: elaboración propia.

TABLA 9.2.21: INDICES DE DISIMILARIDAD, 1.975-86. ZONA 21

AMBITO	EXT	PRM(%)			ID		
	x	1975	1981	1986	1.975	1.981	1.986
2	3,1	4,8	4,1	3,7	1,7	1,0	0,6
9	5,9	12,8	21,5	26,1	6,9	15,6	20,2
32	5,5	6,1	5,3	4,6	0,6	-0,2	-0,9
41	3,3	2,8	2,5	2,9	-0,5	-0,8	-0,3
53	6,9	4,1	4,5	4,1	-2,8	-2,4	-2,8
57	4,9	0,5	0,5	0,6	-4,4	-4,4	-4,3
59	5,2	6,4	6,1	6,4	1,2	0,9	1,2
83	5,5	6,0	4,9	5,3	0,5	-0,6	-0,2
86	7,9	11,1	10,4	9,2	3,2	2,5	1,3
108	4,4	3,2	2,8	2,6	-1,2	-1,6	-1,8
122	5,0	1,4	1,2	0,8	-3,6	-3,8	-4,2
129	6,0	6,0	7,7	8,7	0,0	1,7	2,7
145	6,2	4,2	3,8	3,4	-2,0	-2,4	-2,8
151	6,8	13,1	10,5	9,0	6,3	3,7	2,2
153	2,9	0,8	0,7	0,7	-2,1	-2,2	-2,2
156	3,0	2,9	1,9	1,8	-0,1	-1,1	-1,2
162	4,2	2,2	1,9	2,2	-2,0	-2,3	-2,0
163	2,8	1,6	1,4	1,1	-1,2	-1,4	-1,7
164	5,2	5,1	4,5	3,7	-0,1	-0,7	-1,5
168	5,3	4,9	3,8	3,1	-0,4	-1,5	-2,2
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0			

EXT: extensión en kilómetros cuadrados de cada municipio respecto total de la zona.

PRM: porcentaje de población residente en cada municipio respecto total de la zona.

ID: índice de disimilaridad.

FUENTE: elaboración propia.

TABLA 9.2.22: INDICES DE DISIMILARIDAD, 1.975-86. ZONA 22

AMBITO	EXT	PRM (%)			ID		
	%	1975	1981	1986	1.975	1.981	1.986
11	4,5	1,4	1,0	0,9	-3,1	-3,5	-3,6
12	3,8	2,2	1,5	1,4	-1,6	-2,3	-2,4
14	13,9	49,4	63,3	63,9	35,5	49,4	50,0
33	10,8	8,2	5,9	5,5	-2,6	-4,9	-5,3
48	4,5	1,6	1,1	1,0	-2,9	-3,4	-3,5
75	7,7	8,5	5,8	5,6	0,8	-1,9	-2,1
100	3,5	1,1	1,3	1,4	-2,4	-2,2	-2,1
101	2,9	0,5	0,4	0,4	-2,4	-2,5	-2,5
102	3,8	2,6	1,6	1,7	-1,2	-2,2	-2,1
111	7,2	2,5	1,5	1,3	-4,7	-5,7	-5,9
116	5,5	1,2	0,6	0,6	-4,3	-4,9	-4,9
136	4,9	2,0	1,6	1,4	-2,9	-3,3	-3,5
137	6,1	3,7	2,5	2,3	-2,4	-3,6	-3,8
154	7,7	9,4	7,0	7,0	1,7	-0,7	-0,7
166	2,4	0,9	0,6	0,6	-1,5	-1,8	-1,8
172	6,0	3,0	2,9	3,9	-3,0	-3,1	-2,1
179	4,8	1,8	1,4	1,1	-3,0	-3,4	-3,7
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0			

EXT: extensión en kilómetros cuadrados de cada municipio respecto al total de la zona.

PRM: porcentaje de población residente en cada municipio respecto al total de la zona.

ID: índice de disimilaridad.

FUENTE: elaboración propia.

TABLA 9.2.23: INDICES DE DISIMILARIDAD, 1.975-86. ZONA 23

AMBITO	EXT	PRM(%)			ID		
	%	1975	1981	1986	1.975	1.981	1.986
19	3,5	5,8	5,3	5,2	2,3	1,8	1,7
25	6,6	2,7	2,4	2,4	-3,9	-4,2	-4,2
35	7,0	5,1	5,2	4,8	-1,9	-1,8	-2,2
55	11,8	5,6	5,3	5,2	-6,2	-6,5	-6,6
60	8,9	6,2	5,7	5,9	-2,7	-3,2	-3,0
91	6,7	20,2	21,9	21,9	13,5	15,2	15,2
110	7,3	9,1	8,6	8,8	1,8	1,3	1,5
146	4,0	8,7	8,8	8,7	4,7	4,8	4,7
155	9,6	4,4	3,7	3,5	-5,2	-5,9	-6,1
157	6,3	3,2	3,1	2,7	-3,1	-3,2	-3,6
165	6,3	6,6	6,9	7,1	0,3	0,6	0,8
173	4,4	3,3	2,8	2,6	-1,1	-1,6	-1,8
180	17,6	19,1	20,3	21,2	1,5	2,7	3,6
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0			

EXT: extensión en kilómetros cuadrados de cada municipio respecto total de la zona.

PRM: porcentaje de población residente en cada municipio respecto total de la zona.

ID: índice de disimilaridad.

FUENTE: elaboración propia.

TABLA 9.2.24: INDICES DE DISIMILARIDAD, 1.975-86. ZONA 24

AMBITO	EXT	PRM(%)			ID		
	%	1975	1981	1986	1.975	1.981	1.986
43	30,2	30,1	28,6	27,9	-0,1	-1,6	-2,3
52	30,6	22,9	22,4	21,8	-7,7	-8,2	-8,8
132	27,9	25,8	28,2	30,2	-2,1	0,3	2,3
147	2,6	4,9	4,8	4,5	2,3	2,2	1,9
170	8,7	16,3	16,0	15,6	7,6	7,3	6,9
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0			

EXT: extensión en kilómetros cuadrados de cada municipio respecto al total de la zona.

PRM: porcentaje de población residente en cada municipio respecto al total de la zona.

ID: índice de disimilaridad.

FUENTE: elaboración propia.

3. MOVIMIENTO NATURAL DE LA POBLACION

TABLA 9.3.5: CRECIMIENTO VEGETATIVO, 1.975-88. ZONA 5

AMBI TO	1.976-80			1.981-85			1.986-88		
	N	F	CV	N	F	CV	N	F	CV
6	7492	744	6748	4520	771	3749	2536	660	1876
45	1989	734	1255	1952	894	1058	1491	716	775
134	4718	464	4254	3700	672	3028	2296	548	1748
TOT.	14199	1942	12257	10172	2337	7835	6323	1924	4399

N: nacidos

F: fallecidos

CV: crecimiento vegetativo.

FUENTE: Movimiento Natural de la Población y Anuario Estadístico de 1.988 de la Comunidad de Madrid. Elaboración propia.

TABLA 9.3.6: CRECIMIENTO VEGETATIVO, 1.975-88. ZONA 6

AMBI TO	1.976-80			1.981-85			1.986-88		
	N	F	CV	N	F	CV	N	F	CV
7	17418	1822	15596	8928	1810	7118	3846	1381	2465
65	13956	1851	12105	6915	1803	5112	3918	1447	2471
74	20176	1991	18185	9208	2068	7140	5124	1529	3595
TOT.	51550	5664	45886	25051	5681	19370	12888	4357	3531

N: nacidos

F: fallecidos

CV: crecimiento vegetativo.

FUENTE: Movimiento Natural de la Población y Anuario Estadístico de 1.988 de la Comunidad de Madrid. Elaboración propia.

TABLA 9.3.7: CRECIMIENTO VEGETATIVO, 1.975-88. ZONA 7

AMBI TO	1.976-80			1.981-85			1.986-88		
	N	F	CV	N	F	CV	N	F	CV
58	10406	493	9913	15097	812	14285	8398	745	765
92	22500	1299	21201	16056	1767	14289	7741	1325	641
106	8750	551	8199	6082	578	5504	3062	517	254
113	2157	230	1927	1322	133	1189	790	231	55
TOT	43813	2573	41240	38557	3290	35267	19991	2818	1717

N: nacidos

F: fallecidos

CV: crecimiento vegetativo.

FUENTE: Movimiento Natural de la Población y Anuario Estadístico 1.988 de la Comunidad de Madrid. Elaboración propia.

TABLA 9.3.8: CRECIMIENTO VEGETATIVO, 1.975-88. ZONA 8

AMBI TO	1.976-80			1.981-85			1.986-88		
	N	F	CV	N	F	CV	N	F	CV
22	327	106	221	324	135	189	307	133	174
80	2218	248	1970	2216	576	1640	1259	392	867
115	2165	963	1202	1577	1125	452	1178	867	311
127	1182	212	970	1020	266	754	1257	300	957
TOT.	5892	1529	4363	5137	2102	3035	4001	1692	2309

N: nacidos

F: fallecidos

CV: crecimiento vegetativo.

FUENTE: Movimiento Natural de la Población y Anuario Estadístico 1.988 de la Comunidad de Madrid. Elaboración propia.

TABLA 9.3.9: CRECIMIENTO VEGETATIVO, 1.975-88. ZONA 9

AMBITO	1.976-80			1.981-85			1.986-88		
	N	F	CV	N	F	CV	N	F	CV
26	81	48	33	69	38	31	73	42	31
176	65	32	33	79	52	27	154	46	108
177	63	21	42	105	36	69	115	23	92
181	448	139	309	383	250	133	332	413	-81
TOT.	657	240	417	636	376	260	674	524	150

N: nacidos

F: fallecidos

CV: crecimiento vegetativo.

FUENTE: Movimiento Natural de la Población y Anuario Estadístico de 1.988 de la Comunidad de Madrid. Elaboración propia.

TABLA 9.3.10: CRECIMIENTO VEGETATIVO, 1.975-88. ZONA 10

AMBITO	1.976-80			1.981-85			1.986-88		
	N	F	CV	N	F	CV	N	F	CV
5	14591	2281	12310	12566	2542	10024	6045	1845	4200
49	5971	577	6394	4652	648	4004	3443	503	2940
130	2043	237	1806	2665	275	2390	1369	246	1123
148	9607	974	8633	7561	1036	6525	3542	788	2754
TOT	33212	4069	29143	27444	4501	22943	14399	3382	11017

N: nacidos

F: fallecidos

CV: crecimiento vegetativo.

FUENTE: Movimiento Natural de la Población y Anuario Estadístico de 1.988 de la Comunidad de Madrid. Elaboración propia.

TABLA 9.3.11: CRECIMIENTO VEGETATIVO, 1.975-88. ZONA 11

AMBI TO	1.976-80			1.981-85			1.986-88		
	N	F	CV	N	F	CV	N	F	CV
84	1163	141	1022	1181	221	960	634	157	477
104	179	58	121	206	69	137	207	45	162
123	34	22	12	217	22	195	596	41	555
167	125	53	72	57	37	20	99	44	55
TOT.	1501	274	1227	1661	349	1312	1536	287	1249

N: nacidos

F: fallecidos

CV: crecimiento vegetativo.

FUENTE: Movimiento Natural de la Población y Anuario Estadístico 1.988 de la Comunidad de Madrid. Elaboración propia.

TABLA 9.3.12: CRECIMIENTO VEGETATIVO, 1.975-88. ZONA 12

AMBI TO	1.976-80			1.981-85			1.986-88		
	N	F	CV	N	F	CV	N	F	CV
13	3093	1309	1784	2356	1289	1067	1284	859	425
40	742	661	81	545	582	-37	371	409	-38
161	1281	226	1055	1252	258	994	759	233	526
TOT.	5116	2196	2920	4153	2129	2024	2414	1501	913

N: nacidos

F: fallecidos

CV: crecimiento vegetativo.

FUENTE: Movimiento Natural de la Población y Anuario Estadístico 1.988 de la Comunidad de Madrid. Elaboración propia.

TABLA 9.3.13: CRECIMIENTO VEGETATIVO, 1.975-88. ZONA 13

AMBITO	1.976-80			1.981-85			1.986-88		
	N	F	CV	N	F	CV	N	F	CV
36	25	12	13	34	22	12	13	12	1
50	69	27	42	48	56	-8	23	30	-7
66	84	52	32	71	76	-5	49	48	1
73	243	40	203	469	70	399	408	57	351
149	60	12	48	61	12	49	43	14	29
150	80	39	41	38	44	-6	32	36	-4
TOT.	561	182	379	721	280	441	568	197	371

N: nacidos

F: fallecidos

CV: crecimiento vegetativo.

FUENTE: Movimiento Natural de la Población y Anuario Estadístico de 1.988 de la Comunidad de Madrid. Elaboración propia.

TABLA 9.3.14: CRECIMIENTO VEGETATIVO, 1.975-88. ZONA 14

AMBITO	1.976-80			1.981-85			1.986-88		
	N	F	CV	N	F	CV	N	F	CV
4	137	64	73	124	71	53	61	73	-12
15	58	8	50	37	17	20	13	8	5
17	12	3	9	9	12	-3	3	6	-3
89	139	40	99	111	40	71	32	21	11
96	707	238	469	619	312	307	348	204	144
140	37	9	28	23	15	8	11	7	4
TDT.	1090	362	728	923	467	456	468	319	149

N: nacidos

F: fallecidos

CV: crecimiento vegetativo.

FUENTE: Movimiento Natural de la Población y Anuario Estadístico 1.988 de la Comunidad de Madrid. Elaboración propia.

TABLA 9.3.15: CRECIMIENTO VEGETATIVO, 1.975-88. ZONA 15

AMBITO	1.976-80			1.981-85			1.986-88		
	N	F	CV	N	F	CV	N	F	CV
8	68	35	33	80	36	44	48	57	-9
31	131	132	-1	93	90	3	71	69	2
37	102	124	-22	81	106	-25	46	72	-26
51	28	35	-7	27	28	-1	23	18	5
99	68	33	35	55	39	16	30	23	7
109	39	16	23	43	14	29	17	17	0
119	26	14	12	25	20	5	9	11	-2
128	26	22	4	24	17	7	9	11	-2
133	341	227	114	285	218	67	196	188	8
141	25	10	15	30	24	6	25	14	11
171	181	95	86	132	110	22	94	80	14
174	67	24	43	46	42	4	34	25	9
175	14	25	-11	12	18	-6	6	9	-3
178	16	18	-2	16	17	-1	7	8	-1
TOT.	1132	810	322	949	779	170	615	602	13

N: nacidos

F: fallecidos

CV: crecimiento vegetativo.

FUENTE: Movimiento Natural de la Población y Anuario Estadístico de 1.988 de la Comunidad de Madrid. Elaboración propia.

TABLA 9.3.16: CRECIMIENTO VEGETATIVO, 1.975-88. ZONA 16

AMBITO	1.976-80			1.981-85			1.986-88		
	N	F	CV	N	F	CV	N	F	CV
42	41	19	22	46	21	25	9	10	-1
56	32	14	18	26	19	7	11	7	4
95	26	22	4	19	14	5	16	13	3
125	111	68	43	94	58	36	49	45	4
135	37	29	8	102	26	76	15	16	-1
159	36	6	30	47	29	18	16	9	7
160	138	49	89	122	83	39	103	42	61
183	53	14	39	38	46	-8	20	27	-7
TOT.	474	221	253	494	296	198	239	169	70

N: nacidos

F: fallecidos

CV: crecimiento vegetativo.

FUENTE: Movimiento Natural de la Población y Anuario Estadístico 1.988 de la Comunidad de Madrid. Elaboración propia.

TABLA 9.3.17: CRECIMIENTO VEGETATIVO, 1.975-88. ZONA 17

AMBITO	1.976-80			1.981-85			1.986-88		
	N	F	CV	N	F	CV	N	F	CV
10	136	74	62	146	87	59	108	50	58
18	185	46	139	115	46	69	48	41	7
23	98	28	70	51	27	24	75	27	48
33	286	170	116	227	201	26	137	92	45
44	172	32	140	110	32	78	55	27	28
46	102	26	76	96	42	54	62	12	50
47	1566	292	1274	1250	341	909	907	255	652
54	355	163	192	381	275	106	247	88	159
61	539	91	448	493	189	304	369	120	249
68	465	161	304	411	184	227	215	103	112
72	301	48	253	206	65	141	104	33	71
87	132	145	-13	129	171	-42	76	68	8
90	102	33	69	86	44	42	49	44	5
93	75	34	41	72	32	40	52	24	28
131	745	377	368	606	341	265	247	237	10
152	281	63	218	300	99	201	253	69	184
TOT.	5540	1783	3757	4679	2176	2503	3004	1290	1714

N: nacidos

F: fallecidos

CV: crecimiento vegetativo.

FUENTE: Movimiento Natural de la Población y Anuario Estadístico de 1.988 de la Comunidad de Madrid. Elaboración propia.

TABLA 9.3.18: CRECIMIENTO VEGETATIVO, 1.975-88. ZONA 18

AMBI TO	1.976-80			1.981-85			1.986-88		
	N	F	CV	N	F	CV	N	F	CV
28	103	69	34	86	91	-5	37	33	4
29	31	17	14	30	16	14	3	9	-6
30	82	21	61	47	24	23	19	34	-15
67	123	62	61	84	70	14	46	38	8
82	105	29	76	117	58	59	70	27	43
85	194	93	101	132	96	36	90	117	-27
94	25	8	17	32	11	21	8	12	-4
121	12	6	6	7	5	2	2	2	0
144	72	33	39	97	36	61	56	23	33
158	26	14	12	14	11	3	13	15	-2
169	10	5	5	8	9	-1	5	7	-2
TOT.	783	357	426	654	427	227	349	317	32

N: nacidos

F: fallecidos

CV: crecimiento vegetativo.

FUENTE: Movimiento Natural de la Población y Anuario Estadístico 1.988 de la Comunidad de Madrid. Elaboración propia.

TABLA 9.3.19: CRECIMIENTO VEGETATIVO, 1.975-88. ZONA 19

AMBI TO	1.976-80			1.981-85			1.986-88		
	N	F	CV	N	F	CV	N	F	CV
3	30	14	16	45	21	24	3	0	3
34	48	24	24	30	33	-3	10	17	-7
62	7	19	-12	16	16	0	11	14	-3
63	16	9	7	24	14	10	5	2	3
76	32	31	1	47	23	24	11	9	2
97	19	14	5	17	9	8	0	9	-9
112	5	15	-10	11	10	1	6	1	5
120	79	51	28	69	9	60	58	20	38
182	9	12	-3	5	10	-5	0	5	-5
TOT.	245	189	56	264	145	119	104	77	27

N: nacidos

F: fallecidos

CV: crecimiento vegetativo.

FUENTE: Movimiento Natural de la Población y Anuario Estadístico de 1.988 de la Comunidad de Madrid. Elaboración propia.

TABLA 9.3.20: CRECIMIENTO VEGETATIVO, 1.975-88. ZONA 20

AMBITO	1.976-80			1.981-85			1.986-88		
	N	F	CV	N	F	CV	N	F	CV
1	53	5	48	8	9	-1	0	3	-3
16	8	7	1	6	8	-2	1	2	-1
20	8	6	2	6	9	-3	0	0	0
21	16	13	3	21	14	7	11	4	7
24	23	9	14	17	10	7	4	1	3
27	110	29	81	83	44	39	41	24	17
39	17	9	8	23	21	2	0	0	0
64	11	9	2	34	12	22	3	5	-2
69	38	10	28	23	13	10	1	1	0
70	43	14	29	21	20	1	1	2	-1
71	63	7	56	26	13	13	2	4	-2
78	42	9	33	72	36	36	0	2	-2
88	10	13	-3	8	15	-7	4	8	-4
107	20	12	8	44	19	25	14	16	-2
114	7	7	0	11	14	-3	2	4	-2
117	7	5	2	1	1	0	2	5	-3
118	8	6	2	6	7	-1	0	6	-6
124	9	8	1	14	3	11	0	1	-1
126	8	7	1	4	13	-9	0	1	-1
138	9	5	4	27	4	23	0	0	0
143	6	4	2	11	3	8	3	2	1
901	23	29	-6	6	20	-14	19	-20	-1
902	3	10	-7	0	9	-9	3	1	2
TOT.	542	233	309	472	317	155	111	112	-1

N: nacidos

F: fallecidos

CV: crecimiento vegetativo.

FUENTE: Movimiento Natural de la Población y Anuario Estadístico de 1.988 de la Comunidad de Madrid. Elaboración propia.

TABLA 9.3.21: CRECIMIENTO VEGETATIVO, 1.975-88. ZONA 21

AMBITO	1.976-80			1.981-85			1.986-88		
	N	F	CV	N	F	CV	N	F	CV
2	64	21	43	42	25	17	17	23	-6
9	501	73	428	734	119	615	517	76	441
32	113	20	93	86	30	56	78	14	64
41	64	12	52	57	22	35	58	7	51
53	95	29	66	77	36	41	67	18	49
57	8	1	7	18	2	16	3	2	1
59	120	43	77	163	58	105	86	31	55
83	96	17	79	95	40	55	111	19	92
86	205	79	126	156	88	68	113	77	36
108	43	33	10	56	40	16	23	19	4
122	12	5	7	5	0	5	5	8	-3
129	168	40	128	166	29	137	126	28	98
145	44	29	15	80	32	48	35	21	14
151	164	117	47	127	135	-8	77	103	-26
153	8	10	-2	5	7	-2	3	4	-1
156	18	17	1	15	24	-9	15	19	-4
162	16	9	7	16	19	-3	10	14	-4
163	21	11	10	22	14	8	11	11	0
164	73	44	29	58	38	20	39	28	11
168	44	38	6	47	41	6	11	21	-10
TOT.	1877	648	1229	2025	799	1226	1405	543	862

N: nacidos

F: fallecidos

CV: crecimiento vegetativo.

FUENTE: Movimiento Natural de la Población y Anuario Estadístico de 1.988 de la Comunidad de Madrid. Elaboración propia.

TABLA 9.3.22: CRECIMIENTO VEGETATIVO, 1.975-88. ZONA 22

AMBI TO	1.976-80			1.981-85			1.986-88		
	N	F	CV	N	F	CV	N	F	CV
11	11	26	-15	8	31	-23	6	22	-16
12	38	23	15	36	22	14	15	4	11
14	2290	585	1705	1479	633	846	1027	471	556
33	163	81	82	94	95	-1	73	51	22
48	86	29	57	56	20	36	14	9	5
75	156	87	69	156	71	85	80	42	38
100	41	13	28	17	20	-3	26	13	13
101	10	10	0	14	13	1	3	3	0
102	20	54	-34	24	36	-12	17	23	-6
111	25	16	9	16	15	1	7	3	4
116	21	9	12	51	19	32	8	9	-1
136	38	29	9	36	23	13	10	13	-3
137	50	39	11	36	35	1	28	15	13
154	219	72	147	169	69	100	83	50	33
166	9	6	3	9	12	-3	4	6	-2
172	57	26	31	76	25	51	51	26	25
179	33	38	-5	23	36	-13	13	13	0
TOT.	3267	1143	2124	2300	1175	1125	1465	773	692

N: nacidos

F: fallecidos

CV: crecimiento vegetativo.

FUENTE: Movimiento Natural de la Población y Anuario Estadístico de 1.988 de la Comunidad de Madrid. Elaboración propia.

TABLA 9.3.23: CRECIMIENTO VEGETATIVO, 1.975-88. ZONA 23

AMBI TO	1.976-80			1.981-85			1.986-88		
	N	F	CV	N	F	CV	N	F	CV
19	135	61	74	132	72	60	32	34	-2
25	25	31	-6	21	31	-10	14	25	-11
35	51	70	-19	26	59	-33	26	31	-5
55	51	82	-31	53	76	-23	39	21	18
60	96	62	34	49	50	-1	45	31	14
91	394	246	148	179	241	-62	176	153	23
110	125	103	22	77	88	-11	57	51	6
146	113	78	35	54	82	-28	68	53	15
155	48	50	-2	25	41	-16	19	27	-8
157	39	44	-5	17	38	-21	5	23	-18
165	112	70	42	65	80	-15	60	54	6
173	38	34	4	15	40	-25	18	14	4
180	360	141	219	169	179	-10	209	86	123
TOT.	1587	1072	515	882	1077	-195	768	603	165

N: nacidos

F: fallecidos

CV: crecimiento vegetativo.

FUENTE: Movimiento Natural de la Población y Anuario Estadístico de 1.988 de la Comunidad de Madrid. Elaboración propia.

TABLA 9.3.24: CRECIMIENTO VEGETATIVO, 1.975-88. ZONA 24

AMBI TO	1.976-80			1.981-85			1.986-88		
	N	F	CV	N	F	CV	N	F	CV
43	358	289	69	231	316	-85	204	167	37
52	270	252	18	140	240	-100	140	119	21
132	350	233	117	350	144	206	230	109	121
147	43	20	23	30	41	-11	26	15	11
170	229	126	103	118	93	25	107	50	57
TOT.	1250	920	330	869	834	35	707	460	247

N: nacidos

F: fallecidos

CV: crecimiento vegetativo.

FUENTE: Movimiento Natural de la Población y Anuario Estadístico 1.988 de la Comunidad de Madrid. Elaboración propia.

4. SALDOS MIGRATORIOS

**TABLA 9.4.5: SALDOS
MIGRATORIOS, 1.976-
85. ZONA 5**

AMBITO	1.976-80	1.981-85
6	7.184	2.296
45	2.632	8.598
134	8.150	7.050
TOTAL	17.966	15.244

FUENTE: Elaboración propia.

**TABLA 9.4.6: SALDOS
MIGRATORIOS, 1.976-
85. ZONA 6**

AMBITO	1.976-80	1.981-85
7	12.747	-10.321
65	-2.761	170
74	9.053	-3.267
TOTAL	19.039	-13.418

FUENTE: Elaboración propia.

**TABLA 9.4.7: SALDOS
MIGRATORIOS, 1.976-
85. ZONA 7**

AMBITO	1.976-80	1.981-85
58	49.741	27.467
92	52.786	10.585
106	17.396	2.141
113	2.617	167
TOTAL	122.540	40.360

FUENTE: Elaboración propia.

**TABLA 9.4.8: SALDOS
MIGRATORIOS, 1.976-
85. ZONA 8**

AMBITO	1.976-80	1.981-85
22	3.040	2.059
80	10.900	4.483
115	5.771	5.779
127	4.706	6.659
TOTAL	24.417	18.980

FUENTE: Elaboración propia.

**TABLA 9.4.9: SALDOS
MIGRATORIOS, 1.976-
85. ZONA 9**

AMBITO	1.976-80	1.981-85
26	47	458
176	815	900
177	250	447
181	1121	1873
TOTAL	2.233	3.678

FUENTE: Elaboración propia.

**TABLA 9.4.10: SALDOS
MIGRATORIOS, 1.976-
85. ZONA 10**

AMBITO	1.976-80	1.981-85
5	24.249	-2.925
49	13.714	7.092
130	5.735	1.033
148	24.619	-2.058
TOTAL	68.317	3.142

FUENTE: Elaboración propia.

**TABLA 9.4.11: SALDOS
MIGRATORIOS, 1.976-
85. ZONA 11**

AMBITO	1.976-80	1.981-85
84	4.687	1.799
104	646	756
123	-212	5.130
167	-66	261
TOTAL	5.055	7.946

FUENTE: Elaboración propia.

**TABLA 9.4.12: SALDOS
MIGRATORIOS, 1.976-
85. ZONA 12**

AMBITO	1.976-80	1.981-85
13	2.465	0
40	660	-147
161	3.706	2.157
TOTAL	6.831	2.010

FUENTE: Elaboración propia.

**TABLA 9.4.13: SALDOS
MIGRATORIOS, 1.976-
85. ZONA 13**

AMBITO	1.976-80	1.981-85
36	-50	-17
50	163	54
66	64	277
73	1.157	2.456
149	161	229
150	-27	5
TOTAL	1.468	3.004

FUENTE: Elaboración propia.

**TABLA 9.4.14: SALDOS
MIGRATORIOS, 1.976-
85. ZONA 14**

AMBITO	1.976-80	1.981-85
4	221	224
15	-24	55
17	-12	85
89	56	132
96	512	604
140	-2	60
TOTAL	751	1.160

FUENTE: Elaboración propia.

**TABLA 9.4.15: SALDOS
MIGRATORIOS, 1.976-
85. ZONA 15**

AMBITO	1.976-80	1.981-85
8	40	74
31	121	-150
37	-6	-228
51	18	144
99	-74	90
109	-46	90
119	85	27
128	39	-28
133	155	123
141	-50	-13
171	-100	406
174	0	96
175	-20	18
178	-25	-3
TOTAL	137	646

FUENTE: Elaboración propia.

**TABLA 9.4.16: SALDOS
MIGRATORIOS, 1.976-
85. ZONA 16**

AMBITO	1.976-80	1.981-85
42	-113	-31
56	-4	-36
95	-32	31
125	72	-10
135	-83	-65
159	6	35
160	260	305
183	-110	-18
TOTAL	-4	211

FUENTE: Elaboración propia.

**TABLA 9.4.17: SALDOS
MIGRATORIOS, 1.976-
85. ZONA 17**

AMBITO	1.976-80	1.981-85
10	415	271
18	-49	172
23	93	142
38	-70	74
44	63	58
46	245	70
47	5.878	725
54	1.587	76
61	643	598
68	1.428	-226
72	894	-323
87	-5	381
90	327	8
93	259	242
131	368	-239
152	1.090	1.320
TOTAL	13.166	3.349

FUENTE: Elaboración propia.

**TABLA 9.4.18: SALDOS
MIGRATORIOS, 1.976-
85. ZONA 18**

AMBITO	1.976-80	1.981-85
28	-22	53
29	18	41
30	60	-4
67	38	69
82	146	96
85	152	86
94	23	7
121	-8	26
144	288	307
158	-7	-3
169	48	82
TOTAL	736	760

FUENTE: Elaboración propia.

**TABLA 9.4.19: SALDOS
MIGRATORIOS, 1.976-
85. ZONA 19**

AMBITO	1.976-80	1.981-85
3	-27	-27
34	-84	-4
62	2	-10
63	-40	-15
76	-68	-31
97	-33	-6
112	-12	5
120	27	43
182	-29	-7
TOTAL	-264	-52

FUENTE: Elaboración propia.

**TABLA 9.4.20: SALDOS
MIGRATORIOS, 1.976-
85. ZONA 20**

AMBITO	1.976-80	1.981-85
1	-80	-6
16	-8	18
20	-18	7
21	-49	13
24	-37	-19
27	98	56
39	-46	-5
64	-10	-17
69	-44	-3
70	-101	-4
71	-70	3
78	-49	-38
88	4	32
107	15	-40
114	-19	10
117	-13	-6
118	-11	-10
124	-14	-24
126	-28	10
138	-7	-21
143	-27	-4
901	-70	7
902	-48	-24
TOTAL	-632	-65

FUENTE: Elaboración propia.

**TABLA 9.4.21: SALDOS
MIGRATORIOS, 1.976-
85. ZONA 21**

AMBITO	1.976-80	1.981-85
2	17	78
9	2.290	1.750
32	36	1
41	34	205
53	246	57
57	10	37
59	191	283
83	-24	300
86	295	100
108	72	48
122	11	-44
129	588	522
145	112	20
151	28	70
153	9	35
156	-77	52
162	30	180
163	32	-28
164	76	-4
168	3	-16
TOTAL	3.979	3.646

FUENTE: Elaboración propia.

**TABLA 9.4.22: SALDOS
MIGRATORIOS, 1.976-
85. ZONA 22**

AMBITO	1.976-80	1.981-85
11	18	-16
12	-42	-21
14	7.970	995
33	-94	-8
48	-99	-48
75	-181	-32
100	128	70
101	12	-19
102	-45	33
111	-86	-18
116	-100	-32
136	37	-41
137	-68	-3
154	-50	80
166	-18	10
172	227	389
179	46	-57
TOTAL	7.655	1.282

FUENTE: Elaboración propia.

**TABLA 9.4.23: SALDOS
MIGRATORIOS, 1.976-
85. ZONA 23**

AMBITO	1.976-80	1.981-85
19	-154	-73
25	-58	20
35	61	-38
55	-20	12
60	-118	48
91	273	135
110	-91	76
146	17	35
155	-123	-18
157	-14	-40
165	40	77
173	-104	-9
180	95	259
TOTAL	-196	484

FUENTE: Elaboración propia.

**TABLA 9.4.24: SALDOS
MIGRATORIOS, 1.976-
85. ZONA 24**

AMBITO	1.976-80	1.981-85
43	-104	229
52	71	195
132	525	-142
147	-3	9
170	-39	60
TOTAL	450	351

FUENTE: Elaboración propia.

5. POBLACION MIGRANTE

TABLA 9.5.1: POBLACION MIGRANTE EN 1.981 Y 1.986. ZONA 1

AMBITO	1.981		1.986	
	PPM	MCM	PPM	MCM
DIST.1			6,0	17,9
DIST.2			6,5	27,7
DIST.3			6,4	25,7
DIST.4			6,2	19,0
DIST.5			7,5	19,2
DIST.6			5,3	21,6
DIST.7			6,6	19,8
TOTAL			6,3	21,2

PPM: volumen de población migrante (llegada desde 1.970 para el caso de Censo de 1.981 y desde 1.981 para el Padrón de 1.986) respecto al total de población de cada municipio o distrito (%).

MCM: migrantes provenientes de la Comunidad de Madrid respecto al monto total de migrantes detectado (%).

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.5.2: POBLACION MIGRANTE EN 1.981 Y 1.986. ZONA 2

AMBITO	1.981		1.986	
	PPM	MCM	PPM	MCM
DIST.8			8,0	23,2
DIST.9			6,5	23,0
TOTAL			7,5	23,1

PPM: volumen de población migrante (llegada desde 1.970 para el caso del Censo de 1.981 y desde 1.981 para el Padrón de 1.986) respecto al total de población de cada municipio o distrito (%).

MCM: migrantes provenientes de la Comunidad de Madrid respecto al monto total de migrantes detectado (%).

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.5.3: POBLACION MIGRANTE EN 1.981 Y 1.986. ZONA 3

AMBITO	1.981		1.986	
	PPM	MCM	PPM	MCM
DIST.15			3,4	38,1
DIST.16			5,3	23,8
DIST.17			3,4	39,6
DIST.18			5,2	28,4
TOTAL			4,5	29,7

PPM: volumen de población migrante (llegada desde 1.970 para el caso del Censo de 1.981 y desde 1.981 para el Padrón de 1.986) respecto al total de población de cada municipio o distrito (%).

MCM: migrantes provenientes de la Comunidad de Madrid respecto al monto total de migrantes detectado (%).

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.5.4: POBLACION MIGRANTE EN 1.981 Y 1.986. ZONA 4

AMBITO	1.981		1.986	
	PPM	MCM	PPM	MCM
DIST.10			5,1	33,3
DIST.11			3,9	33,2
DIST.12			3,3	36,2
DIST.13			3,3	33,5
DIST.14			3,3	35,8
TOTAL			3,9	34,1

PPM: volumen de población migrante (llegada desde 1.970 para el caso de Censo de 1.981 y desde 1.981 para el Padrón de 1.986) respecto al total de población de cada municipio o distrito (%).

MCM: migrantes provenientes de la Comunidad de Madrid respecto al mont total de migrantes detectado (%).

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.5.5: POBLACION MIGRANTE EN 1.981 Y 1.986. ZONA 5

AMBITO	1.981		1.986	
	PPM	MCM	PPM	MCM
6	39,6	66,3	13,9	71,0
45	20,3	54,4	33,0	81,3
134	38,2	70,4	22,8	84,5
TOTAL	36,1	66,6	20,6	79,2

PPM: volumen de población migrante (llegada desde 1.970 para el caso de Censo de 1.981 y desde 1.981 para el Padrón de 1.986) respecto al total de población de cada municipio o distrito (%).

MCM: migrantes provenientes de la Comunidad de Madrid respecto al mont total de migrantes detectado (%).

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.5.6: POBLACION MIGRANTE EN 1.981 Y 1.986. ZONA 6

AMBITO	1.981		1.986	
	PPM	MCM	PPM	MCM
7	38,8	65,8	9,5	64,9
65	28,7	61,1	10,0	78,3
74	42,2	73,6	9,9	73,6
TOTAL	37,1	68,1	9,8	72,4

PPM: volumen de población migrante (llegada desde 1.970 para el caso del Censo de 1.981 y desde 1.981 para el Padrón de 1.986) respecto al total de población de cada municipio o distrito (%).

MCM: migrantes provenientes de la Comunidad de Madrid respecto al monto total de migrantes detectado (%).

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.5.7: POBLACION MIGRANTE EN 1.981 Y 1.986. ZONA 7

AMBITO	1.981		1.986	
	PPM	MCM	PPM	MCM
58	55,4	69,6	31,1	83,6
92	51,8	69,4	19,1	72,8
106	48,2	73,4	15,2	78,2
113	22,8	51,5	10,3	65,6
TOTAL	50,2	69,7	21,8	78,1

PPM: volumen de población migrante (llegada desde 1.970 para el caso del Censo de 1.981 y desde 1.981 para el Padrón de 1.986) respecto al total de población de cada municipio o distrito (%).

MCM: migrantes provenientes de la Comunidad de Madrid respecto al monto total de migrantes detectado (%).

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.5.8: POBLACION MIGRANTE EN 1.981 Y 1.986. ZONA 8

AMBITO	1.981		1.986	
	PPM	MCM	PPM	MCM
22	47,7	75,7	34,6	85,5
80	42,8	65,5	33,3	65,6
115	31,5	65,5	23,9	80,5
127	34,4	68,9	42,3	77,3
TOTAL	37,0	67,2	41,5	75,3

PPM: volumen de población migrante (llegada desde 1.970 para el caso de Censo de 1.981 y desde 1.981 para el Padrón de 1.986) respecto al total de población de cada municipio o distrito (%).

MCM: migrantes provenientes de la Comunidad de Madrid respecto al monto total de migrantes detectado (%).

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.5.9: POBLACION MIGRANTE EN 1.981 Y 1.986. ZONA 9

AMBITO	1.981		1.986	
	PPM	MCM	PPM	MCM
26	16,1	51,9	36,7	89,8
176	38,7	75,6	22,8	60,3
177	22,5	51,6	41,5	82,6
181	36,3	77,9	35,0	89,2
TOTAL	33,1	74,2	33,5	84,4

PPM: volumen de población migrante (llegada desde 1.970 para el caso de Censo de 1.981 y desde 1.981 para el Padrón de 1.986) respecto al total de población de cada municipio o distrito (%).

MCM: migrantes provenientes de la Comunidad de Madrid respecto al monto total de migrantes detectado (%).

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.5.10: POBLACION MIGRANTE EN 1.981 Y 1.986. ZONA 10

AMBITO	1.981		1.986	
	PPM	MCM	PPM	MCM
5	37,4	52,5	11,3	54,4
49	46,4	78,7	20,4	86,2
130	39,2	69,0	20,0	83,3
148	42,5	57,5	11,9	62,2
TOTAL	40,5	60,6	15,2	68,8

PPM: volumen de población migrante (llegada desde 1.970 para el caso del Censo de 1.981 y desde 1.981 para el Padrón de 1.986) respecto al total de población de cada municipio o distrito (%).

MCM: migrantes provenientes de la Comunidad de Madrid respecto al monto total de migrantes detectado (%).

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.5.11: POBLACION MIGRANTE EN 1.981 Y 1.986. ZONA 11

AMBITO	1.981		1.986	
	PPM	MCM	PPM	MCM
84	39,3	73,5	17,9	85,6
104	24,8	77,2	26,4	86,7
123	17,3	23,2	84,4	95,7
167	12,1	71,7	24,4	93,0
TOTAL	32,7	72,8	37,0	92,1

PPM: volumen de población migrante (llegada desde 1.970 para el caso del Censo de 1.981 y desde 1.981 para el Padrón de 1.986) respecto al total de población de cada municipio o distrito (%).

MCM: migrantes provenientes de la Comunidad de Madrid respecto al monto total de migrantes detectado (%).

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.5.12: POBLACION MIGRANTE EN 1.981 Y 1.986. ZONA 12

AMBITO	1.981		1.986	
	PPM	MCM	PPM	MCM
13	13,0	43,3	5,6	40,7
40	13,7	61,5	9,4	66,0
161	38,1	42,7	25,5	49,7
TOTAL	18,8	45,3	12,2	49,3

PPM: volumen de población migrante (llegada desde 1.970 para el caso de Censo de 1.981 y desde 1.981 para el Padrón de 1.986) respecto al total de población de cada municipio o distrito (%).

MCM: migrantes provenientes de la Comunidad de Madrid respecto al total de migrantes detectado (%).

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.5.13: POBLACION MIGRANTE EN 1.981 Y 1.986. ZONA 13

AMBITO	1.981		1.986	
	PPM	MCM	PPM	MCM
36	7,7	24,4	14,9	68,4
50	14,3	39,3	23,9	75,8
66	26,0	65,6	32,2	27,5
73	35,9	74,4	50,5	91,3
149	32,2	70,1	41,9	85,7
150	8,7	35,7	11,5	62,4
TOTAL	25,0	66,9	38,9	87,9

PPM: volumen de población migrante (llegada desde 1.970 para el caso de Censo de 1.981 y desde 1.981 para el Padrón de 1.986) respecto al total de población de cada municipio o distrito (%).

MCM: migrantes provenientes de la Comunidad de Madrid respecto al total de migrantes detectado (%).

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.5.14: POBLACION MIGRANTE EN 1.981 Y 1.986. ZONA 14

AMBITO	1.981		1.986	
	PPM	MCM	PPM	MCM
4	18,2	69,2	23,1	85,7
15	18,6	75,0	41,4	84,2
17	17,5	74,2	45,2	91,5
89	14,5	26,8	19,0	90,6
96	16,5	57,2	18,6	87,4
140	13,0	58,3	25,9	84,1
TOTAL	16,5	57,6	20,6	87,2

PPM: volumen de población migrante (llegada desde 1.970 para el caso del Censo de 1.981 y desde 1.981 para el Padrón de 1.986) respecto al total de población de cada municipio o distrito (%).

MCM: migrantes provenientes de la Comunidad de Madrid respecto al monto total de migrantes detectado (%).

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.5.15: POBLACION MIGRANTE EN 1.981 Y 1.986. ZONA 15

AMBITO	1.981		1.986	
	PPM	MCM	PPM	MCM
8	20,0	50,0	17,0	73,2
31	6,4	65,0	12,3	79,3
37	2,6	64,5	9,9	80,8
51	9,4	65,5	27,6	93,8
99	5,0	54,5	19,7	83,4
109	19,7	64,5	12,4	78,5
119	17,8	74,5	20,2	83,2
128	6,0	56,0	18,4	80,8
133	8,9	51,7	7,8	69,4
141	16,7	65,2	28,2	96,3
171	5,5	58,4	12,4	89,1
174	13,0	50,4	19,2	86,3
175	2,1	66,7	9,9	96,6
178	3,6	7,7	18,5	60,6
TOTAL	8,5	57,5	13,5	82,1

PPM: volumen de población migrante (llegada desde 1.970 para el caso de Censo de 1.981 y desde 1.981 para el Padrón de 1.986) respecto al total de población de cada municipio o distrito (%).

MCM: migrantes provenientes de la Comunidad de Madrid respecto al mont total de migrantes detectado (%).

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.5.16: POBLACION MIGRANTE EN 1.981 Y 1.986. ZONA 16

AMBITO	1.981		1.986	
	PPM	MCM	PPM	MCM
42	12,7	62,3	15,6	90,6
56	8,6	68,4	4,6	100,0
95	12,1	47,5	20,2	81,1
125	10,6	60,0	16,6	82,7
135	5,1	73,7	12,5	80,9
159	8,3	57,6	18,8	81,2
160	17,3	55,7	17,4	80,7
183	4,8	47,5	8,5	92,6
TOTAL	11,3	57,6	15,2	82,9

PPM: volumen de población migrante (llegada desde 1.970 para el caso del Censo de 1.981 y desde 1.981 para el Padrón de 1.986) respecto al total de población de cada municipio o distrito (%).

MCM: migrantes provenientes de la Comunidad de Madrid respecto al monto total de migrantes detectado (%).

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.5.17: POBLACION MIGRANTE EN 1.981 Y 1.986. ZONA 17

AMBITO	1.981		1.986	
	PPM	MCM	PPM	MCM
10	25,6	67,6	24,7	82,2
18	8,7	60,7	14,6	70,7
23	16,9	73,1	24,4	95,0
38	10,1	56,1	11,9	77,3
44	24,7	71,4	26,8	82,2
46	19,9	71,0	23,4	84,1
47	34,8	62,4	20,3	67,2
54	22,8	61,8	19,2	76,8
61	25,1	64,5	23,8	82,1
68	21,9	60,2	19,0	72,2
72	24,9	73,3	24,3	80,7
87	17,8	49,3	22,4	63,5
90	10,0	71,9	21,6	88,0
93	26,7	60,4	25,5	61,6
131	11,8	42,9	9,9	57,9
152	32,4	65,0	38,4	81,1
TOTAL	24,0	62,1	20,7	74,4

PPM: volumen de población migrante (llegada desde 1.970 para el caso de Censo de 1.981 y desde 1.981 para el Padrón de 1.986) respecto al total de población de cada municipio o distrito (%).

MCM: migrantes provenientes de la Comunidad de Madrid respecto al total de migrantes detectado (%).

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.5.18: POBLACION MIGRANTE EN 1.981 Y 1.986. ZONA 18

AMBITO	1.981		1.986	
	PPM	MCM	PPM	MCM
28	8,0	74,7	16,3	88,1
29	8,8	70,8	15,3	94,0
30	16,3	63,6	13,2	87,7
67	5,7	67,9	11,5	89,0
82	16,0	52,5	19,8	80,7
85	10,5	39,7	7,9	66,2
94	18,8	91,5	21,2	93,2
121	7,7	100,0	26,0	100,0
144	5,2	71,4	26,1	84,6
158	4,9	85,7	11,4	87,8
169	24,6	80,0	36,7	91,8
TOTAL	10,3	59,7	16,1	84,1

PPM: volumen de población migrante (llegada desde 1.970 para el caso del Censo de 1.981 y desde 1.981 para el Padrón de 1.986) respecto al total de población de cada municipio o distrito (%).

MCM: migrantes provenientes de la Comunidad de Madrid respecto al monto total de migrantes detectado (%).

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.5.19: POBLACION MIGRANTE EN 1.981 Y 1.986. ZONA 19

AMBITO	1.981		1.986	
	PPM	MCM	PPM	MCM
3	8,8	53,8	9,7	92,9
34	3,6	88,2	11,1	96,1
62	0,0	0,0	12,1	91,9
63	6,5	80,0	12,3	85,7
76	12,2	60,0	22,4	69,7
97	3,2	100,0	13,5	82,4
112	2,2	100,0	12,1	100,0
120	8,6	54,5	11,3	75,3
182	3,6	33,3	12,7	100,0
TOTAL	6,6	61,3	13,0	81,6

PPM: volumen de población migrante (llegada desde 1.970 para el caso del Censo de 1.981 y desde 1.981 para el Padrón de 1.986) respecto al total de población de cada municipio o distrito (%).

MCM: migrantes provenientes de la Comunidad de Madrid respecto al total de migrantes detectado (%).

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.5.20: POBLACION MIGRANTE EN 1.981 Y 1.986. ZONA 20

AMBITO	1.981		1.986	
	PPM	MCM	PPM	MCM
1	0,0	0,0	4,8	100,0
16	0,0	0,0	14,1	100,0
20	6,6	50,0	9,2	33,3
21	2,4	40,0	17,2	80,0
24	4,3	50,0	6,3	100,0
27	27,5	53,5	26,1	73,2
39	0,0	0,0	0,0	0,0
64	11,6	100,0	29,7	92,6
69	0,0	0,0	27,5	90,9
70	5,8	50,0	6,7	88,9
71	3,7	100,0	29,6	57,1
78	2,8	100,0	2,9	100,0
88	4,8	100,0	17,7	87,8
107	5,6	55,0	16,2	89,3
114	1,9	100,0	14,6	41,7
118	0,0	0,0	2,5	100,0
124	1,2	100,0	0,0	0,0
126	4,0	0,0	3,9	100,0
138	2,6	0,0	15,0	100,0
143	1,0	100,0	4,6	80,0
901	5,2	60,6	17,4	80,6
902	1,8	100,0	5,6	3,9
TOTAL	9,7	57,0	18,6	78,2

PPM: volumen de población migrante (llegada desde 1.970 para el caso de Censo de 1.981 y desde 1.981 para el Padrón de 1.986) respecto al total de población de cada municipio o distrito (%).

MCM: migrantes provenientes de la Comunidad de Madrid respecto al monto total de migrantes detectado (%).

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.5.21: POBLACION MIGRANTE EN 1.981 Y 1.986. ZONA 21

AMBITO	1.981		1.986	
	PPM	MCM	PPM	MCM
2	9,2	71,9	24,1	50,4
9	36,1	72,2	41,3	85,7
32	8,5	51,4	8,7	79,8
41	17,2	55,9	35,5	84,4
53	21,2	59,7	23,7	77,9
57	27,1	44,8	60,0	89,6
59	18,1	59,0	30,2	86,6
83	15,6	55,6	34,9	87,7
86	12,1	65,5	11,0	80,9
108	12,7	50,0	21,3	91,6
122	13,8	52,6	6,4	66,7
129	30,5	55,1	25,4	80,3
145	13,7	60,7	24,6	78,0
151	9,5	58,2	11,9	80,5
153	11,6	68,4	31,5	87,1
156	10,3	50,0	18,5	63,7
162	3,0	76,9	36,2	88,8
163	12,6	83,3	9,2	8,3
164	11,8	46,8	11,1	75,4
168	5,5	84,0	10,3	96,7
TOTAL	18,9	64,1	26,1	83,1

PPM: volumen de población migrante (llegada desde 1.970 para el caso del Censo de 1.981 y desde 1.981 para el Padrón de 1.986) respecto al total de población de cada municipio o distrito (%).

MCM: migrantes provenientes de la Comunidad de Madrid respecto al total de migrantes detectado (%).

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.5.22: POBLACION MIGRANTE EN 1.981 Y 1.986. ZONA 22

AMBITO	1.981		1.986	
	PPM	MCM	PPM	MCM
11	8,6	80,6	10,3	97,0
12	1,8	66,7	14,3	86,1
14	29,0	65,0	10,0	76,5
33	2,4	73,5	13,3	88,9
48	3,5	69,2	12,6	95,6
75	9,7	56,3	17,7	78,9
100	45,6	79,7	39,6	84,7
101	15,4	43,5	6,1	100,0
102	3,4	73,7	8,9	82,7
111	4,8	84,0	10,4	86,5
116	6,8	64,3	16,4	88,2
136	7,6	54,8	11,1	81,0
137	1,8	50,0	10,9	87,4
154	12,1	66,8	8,7	83,3
166	2,9	83,3	10,8	100,0
172	14,6	72,8	36,6	92,4
179	6,5	87,5	13,8	86,4
TOTAL	21,6	65,6	12,1	81,5

PPM: volumen de población migrante (llegada desde 1.970 para el caso de Censo de 1.981 y desde 1.981 para el Padrón de 1.986) respecto al total de población de cada municipio o distrito (%).

MCM: migrantes provenientes de la Comunidad de Madrid respecto al monto total de migrantes detectado (%).

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.5.23: POBLACION MIGRANTE EN 1.981 Y 1.986. ZONA 23

AMBITO	1.981		1.986	
	PPM	MCM	PPM	MCM
19	4,0	84,4	8,9	99,0
25	0,6	33,3	14,9	72,4
35	7,7	70,6	9,5	75,5
55	7,8	48,8	10,9	45,0
60	9,8	55,6	14,9	87,0
91	8,6	60,1	13,4	11,9
110	7,0	64,6	9,0	84,0
146	0,7	34,6	12,18	5,0
155	3,3	53,8	7,5	66,0
157	4,0	69,2	1,5	100,0
165	4,5	71,2	16,2	95,0
173	2,7	17,6	10,1	60,0
180	8,1	46,0	16,3	85,0
TOTAL	6,6	56,5	12,7	84,0

PPM: volumen de población migrante (llegada desde 1.970 para el caso Censo de 1.981 y desde 1.981 para el Padrón de 1.986) respecto al total de población de cada municipio o distrito (%).

MCM: migrantes provenientes de la Comunidad de Madrid respecto al total de migrantes detectado (%).

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.5.24: POBLACION MIGRANTE EN 1.981 Y 1.986. ZONA 24

AMBITO	1.981		1.986	
	PPM	MCM	PPM	MCM
43	3,9	70,1	5,8	59,9
52	5,8	69,0	14,2	77,2
132	8,9	68,8	16,2	70,7
147	4,9	63,4	11,3	90,5
170	2,1	56,9	2,7	78,5
TOTAL	5,5	68,1	10,4	72,3

PPM: volumen de población migrante (llegada desde 1.970 para el caso del Censo de 1.981 y desde 1.981 para el Padrón de 1.986) respecto al total de población de cada municipio o distrito (%).

MCM: migrantes provenientes de la Comunidad de Madrid respecto al monto total de migrantes detectado (%).

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

6. ESTRUCTURA DE LA POBLACION POR EDAD Y SEXO

TABLA 9.6.1: EVOLUCION DE LA ESTRUCTURA DE POBLACION POR EDAD Y SEXO ENTRE 1.981 Y 1.986 (%). ZONA 1

AN SI TG	1.981						1.986					
	0-14		15-64		65 y +		0-14		15-64		65 y +	
	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M
1	7,2	6,7	28,8	24,2	7,7	15,2	6,0	5,7	29,2	24,2	7,9	16,4
2	9,8	9,6	30,5	24,9	5,8	9,4	8,5	8,0	30,6	25,6	6,2	10,9
3	11,2	10,4	29,7	25,2	4,9	8,5	9,2	8,8	31,4	25,8	5,2	9,4
4	8,5	8,4	28,5	25,9	6,5	12,1	6,9	6,7	29,9	26,4	6,2	12,3
5	10,7	10,0	20,9	27,5	4,2	6,7	8,7	8,0	22,4	28,0	5,0	7,9
6	9,4	9,5	31,2	25,4	5,4	8,7	7,5	7,6	31,2	26,2	6,2	10,2
7	8,2	7,9	28,3	26,4	6,3	12,2	6,7	6,4	29,2	26,4	7,4	12,9
TOT	9,1	8,8	29,8	25,7	6,0	10,6	7,6	7,2	30,7	26,1	6,5	11,8

V: varones; M: mujeres.

Los códigos de identificación corresponden a los de los distritos de la capital.

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.6.2: EVOLUCION DE LA ESTRUCTURA DE POBLACION POR EDAD Y SEXO
ENTRE 1.981 Y 1.986 (%). ZONA 2

AN SI TO	1.981						1.986					
	0-14		15-64		65 y +		0-14		15-64		65 y +	
	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M
8	14,9	14,2	21,5	22,8	2,5	4,1	12,4	11,9	22,7	24,9	2,1	5,0
9	11,1	10,5	20,7	22,4	4,9	7,5	8,8	8,5	22,1	26,4	5,2	8,0
TOT	12,4	12,8	21,2	22,8	3,4	5,4	11,1	10,8	22,4	25,4	3,9	6,5

V: varones; M: mujeres.

Los códigos de identificación corresponden a los de los distritos

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.6.3: EVOLUCION DE LA ESTRUCTURA DE POBLACION POR EDAD Y SEXO
ENTRE 1.981 Y 1.986 (%). ZONA 3

AN SI TO	1.981						1.986					
	0-14		15-64		65 y +		0-14		15-64		65 y +	
	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M
15	14,4	12,6	21,7	22,8	2,9	4,6	10,7	9,9	24,8	26,1	2,2	5,0
16	12,2	11,4	21,8	22,9	2,6	5,7	9,4	8,9	22,2	24,8	4,5	7,0
17	12,0	11,2	24,2	24,9	2,8	4,7	9,8	9,2	25,2	26,0	3,8	6,0
18	15,8	14,8	21,1	22,2	2,2	9,8	12,1	12,2	22,2	24,2	2,7	4,0
TOT	12,5	12,7	22,1	24,0	2,9	4,8	10,7	10,0	24,1	25,8	3,4	5,0

V: varones; M: mujeres.

Los códigos de identificación corresponden a los de los distritos

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.6.4: EVOLUCION DE LA ESTRUCTURA DE POBLACION POR EDAD Y SEXO
ENTRE 1.981 Y 1.986 (%). ZONA 4

AN BI TO	1.981						1.986					
	0-14		15-64		65 y +		0-14		15-64		65 y +	
	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M
10	14,8	13,8	31,5	29,1	3,8	4,8	10,7	10,1	38,7	35,3	4,0	6,0
11	15,8	11,4	30,4	24,6	3,7	5,7	9,7	9,1	38,5	35,9	4,7	7,8
12	18,7	12,0	28,0	24,0	3,8	5,0	10,0	9,8	34,4	33,5	4,8	6,4
13	14,6	13,9	28,3	22,6	2,4	4,0	11,9	11,6	34,8	34,1	3,2	5,0
14	11,3	15,9	28,6	29,1	4,8	6,7	10,0	9,6	33,8	34,6	4,9	7,7
TOT	13,1	12,2	28,2	22,9	2,4	5,2	10,4	9,9	33,8	30,2	4,2	6,5

V: varones; M: mujeres.

Los códigos de identificación corresponden a los de los distritos.

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.6.5: EVOLUCION DE LA ESTRUCTURA DE POBLACION POR EDAD Y SEXO
ENTRE 1.981 Y 1.986 (%). ZONA 5

AN BI TO	1.981						1.986					
	0-14		15-64		65 y +		0-14		15-64		65 y +	
	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M
6	19,3	17,1	30,1	30,4	1,6	2,3	15,9	15,0	32,3	32,3	1,6	2,5
43	13,4	14,9	30,4	29,7	3,8	5,3	14,6	14,4	31,3	30,7	3,5	5,5
134	18,5	16,9	30,7	30,2	1,5	2,2	16,4	15,6	32,2	31,7	1,6	2,5
TOT	13,1	16,7	30,3	30,2	1,9	2,8	15,7	15,1	32,1	32,0	2,0	3,1

V: varones; M: mujeres.

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.6.6: EVOLUCION DE LA ESTRUCTURA DE POBLACION POR EDAD Y SEXO
ENTRE 1.981 Y 1.986 (%). ZONA 6

AN SI TO	1.981						1.986					
	0-14		15-64		65 y +		0-14		15-64		65	
	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M
7	18,6	17,3	30,5	29,6	1,6	2,4	15,7	14,7	31,8	32,8	2,2	
68	18,0	17,1	30,2	29,9	1,8	2,0	15,8	14,4	32,8	32,4	2,8	
74	18,9	17,6	29,9	29,7	1,6	2,2	16,1	14,9	32,8	32,0	2,0	
TOT	18,5	17,4	30,2	29,8	1,6	2,3	15,7	14,4	32,8	32,2	2,1	

V: varones; M: mujeres.

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.6.7: EVOLUCION DE LA ESTRUCTURA DE POBLACION POR EDAD Y SEXO
ENTRE 1.981 Y 1.986 (%). ZONA 7

AN SI TO	1.981						1.986					
	0-14		15-64		65 y +		0-14		15-64		65	
	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M
98	18,2	17,5	31,4	31,0	0,9	1,1	19,5	18,4	30,1	29,8	0,9	
98	19,2	18,8	29,8	30,0	1,1	1,7	18,1	17,1	30,3	30,7	1,4	
106	20,2	18,9	29,2	29,0	1,0	1,6	18,9	17,9	30,3	29,8	1,2	
118	17,0	16,2	31,4	30,6	2,0	2,8	18,1	14,4	32,5	32,2	2,4	
TOT	19,3	18,0	30,2	30,0	1,1	1,4	18,5	17,3	30,4	30,4	1,3	

V: varones; M: mujeres.

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.6.8: EVOLUCION DE LA ESTRUCTURA DE POBLACION POR EDAD Y SEXO
ENTRE 1.981 Y 1.986 (%). ZONA 8

AN SI TO	1.981						1.986					
	0-14		15-64		65 y +		0-14		15-64		65 y +	
	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M
88	17,7	16,8	30,0	30,7	1,9	2,4	14,5	13,5	32,8	32,8	1,9	2,0
90	18,5	17,7	29,1	30,9	1,6	2,8	17,0	16,1	30,3	31,9	1,8	2,7
115	16,1	15,1	30,4	31,9	2,3	4,0	18,5	18,5	32,9	34,1	2,6	4,4
127	16,7	15,7	29,1	30,8	2,1	3,2	16,1	14,7	30,6	31,7	2,6	4,2
TOT	17,1	16,1	29,8	31,8	2,2	2,6	15,8	14,8	31,7	32,8	2,2	2,7

V: varones; M: mujeres.

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.6.9: EVOLUCION DE LA ESTRUCTURA DE POBLACION POR EDAD Y SEXO
ENTRE 1.981 Y 1.986 (%). ZONA 9

AN SI TO	1.981						1.986					
	0-14		15-64		65 y +		0-14		15-64		65 y +	
	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M
86	15,0	13,0	31,8	30,9	3,6	6,2	12,0	14,2	32,2	30,7	4,6	5,2
176	16,5	15,6	30,8	31,2	2,6	3,2	14,5	12,8	32,8	31,6	2,2	2,5
177	18,6	18,6	30,2	31,1	2,2	4,2	18,6	14,7	30,1	31,6	2,1	2,9
181	16,8	14,9	29,2	29,2	4,2	7,2	12,9	12,7	29,6	30,6	4,0	8,2
TOT	15,8	14,6	29,7	29,7	4,1	6,1	12,9	12,7	31,4	30,9	2,6	6,5

V: varones; M: mujeres.

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.6.10: EVOLUCION DE LA ESTRUCTURA DE POBLACION POR EDAD Y SEXO
ENTRE 1.981 Y 1.986 (%). ZONA 10

AN BI TO	1.981						1.986					
	0-14		15-64		65 y +		0-14		15-64		65 y +	
	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M
8	18,8	16,7	30,4	29,7	2,0	2,0	19,7	14,7	32,4	31,0	2,2	2,2
49	18,9	17,8	30,3	30,4	1,8	1,9	17,9	16,8	31,2	31,0	1,2	2,0
130	16,0	14,9	32,9	32,6	1,5	2,1	16,2	14,7	32,2	32,6	1,7	2,4
148	18,1	17,0	31,1	30,3	1,8	2,0	16,7	15,7	32,1	31,3	1,6	2,4
TOT	18,8	16,8	30,3	30,1	1,6	2,2	16,4	15,4	32,1	31,6	1,8	2,7

V: varones; M: mujeres.

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.6.11: EVOLUCION DE LA ESTRUCTURA DE POBLACION POR EDAD Y SEXO
ENTRE 1.981 Y 1.986 (%). ZONA 11

AN BI TO	1.981						1.986					
	0-14		15-64		65 y +		0-14		15-64		65 y +	
	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M
96	17,8	17,8	30,3	30,2	1,7	2,2	18,0	18,6	30,3	31,4	1,9	2,6
104	17,0	15,6	31,2	30,3	2,9	2,2	18,0	14,1	32,5	31,4	2,2	2,6
129	11,9	18,1	34,5	31,4	4,5	4,6	17,1	15,9	32,3	32,7	0,8	1,2
137	13,4	12,8	32,2	31,4	3,2	4,6	13,4	11,4	32,5	32,6	2,7	4,2
TOT	17,1	16,7	30,4	30,2	2,2	2,9	16,9	15,1	31,7	31,9	1,8	2,6

V: varones; M: mujeres.

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.6.12: EVOLUCION DE LA ESTRUCTURA DE POBLACION POR EDAD Y SEXO
ENTRE 1.981 Y 1.986 (%). ZONA 12

AN BI TO	1.981						1.986					
	0-14		15-64		65 y +		0-14		15-64		65 y +	
	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M
12	14,5	12,8	20,2	20,8	4,2	4,2	12,6	12,1	21,5	22,4	4,6	4,8
60	12,0	11,4	22,4	21,9	4,7	7,2	11,1	10,4	24,4	20,9	5,2	8,0
161	10,9	10,4	24,2	24,1	2,0	2,2	12,9	14,9	22,9	20,1	2,1	2,2
TOT	14,4	12,8	21,6	20,5	2,8	5,9	12,2	12,4	22,6	21,5	4,0	6,1

V: varones; M: mujeres.

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.6.13: EVOLUCION DE LA ESTRUCTURA DE POBLACION POR EDAD Y SEXO
ENTRE 1.981 Y 1.986 (%). ZONA 13

AN BI TO	1.981						1.986					
	0-14		15-64		65 y +		0-14		15-64		65 y +	
	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M
24	14,4	10,1	22,7	21,9	5,4	5,6	11,9	9,2	26,4	25,9	5,5	7,0
80	12,9	12,5	24,5	27,7	6,4	12,0	11,2	11,2	29,4	25,7	5,6	12,7
66	12,2	12,2	22,4	22,0	6,5	5,5	12,1	11,7	22,8	20,5	5,6	5,2
169	12,1	10,6	21,4	22,2	2,1	2,6	16,1	15,1	22,4	20,2	2,1	2,2
190	12,4	12,1	22,2	22,1	6,0	7,6	11,1	11,0	22,5	22,4	5,0	9,0
TOT	13,2	14,7	20,2	22,0	4,2	5,4	12,2	12,0	21,2	22,2	2,7	4,4

V: varones; M: mujeres.

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.6.14: EVOLUCION DE LA ESTRUCTURA DE POBLACION POR EDAD Y SEXO
ENTRE 1.981 Y 1.986 (%). ZONA 14

AN BI TO	1.981						1.986					
	0-14		15-64		65 y +		0-14		15-64		65 y +	
	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M
4	18,8	18,6	22,0	21,0	5,1	5,3	11,9	9,6	25,8	26,0	6,8	6,8
15	18,1	14,5	21,8	22,8	4,7	4,8	12,8	14,1	24,1	20,0	3,5	3,5
17	9,6	9,0	24,5	29,9	5,5	6,3	7,7	7,7	26,2	26,6	6,2	6,2
29	14,8	15,5	20,5	21,0	4,4	3,6	12,8	12,5	21,8	23,1	5,2	5,2
91	16,0	12,8	20,6	22,5	4,4	5,7	14,2	12,6	21,6	22,5	4,2	4,2
140	12,6	11,4	22,7	22,9	6,0	5,4	10,2	10,3	22,9	20,3	4,6	4,6
TOT	15,4	13,6	21,0	22,9	4,6	5,3	12,5	12,7	22,1	20,4	4,9	4,9

V: varones; M: mujeres.

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.6.15: EVOLUCION DE LA ESTRUCTURA DE POBLACION POR EDAD Y SEXO
ENTRE 1.981 Y 1.986 (%). ZONA 15

AN SI TD	1.981						1.986					
	0-14		15-64		65 y +		0-14		15-64		65 y +	
	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M
8	12,2	12,9	22,5	22,0	4,4	5,2	11,9	10,2	22,7	21,3	3,1	7,9
21	10,2	9,5	22,2	21,6	6,6	7,7	10,2	9,7	22,2	22,2	5,6	10,4
27	11,1	10,0	21,2	20,2	9,0	10,1	9,0	9,1	21,4	27,6	9,9	12,8
51	11,5	9,4	22,2	22,5	6,2	8,9	9,0	9,0	27,6	29,9	7,1	8,4
99	10,2	12,0	22,6	22,6	6,6	9,9	9,2	11,1	22,0	22,6	6,4	10,1
109	14,6	12,0	22,0	22,4	4,2	6,7	10,2	12,9	22,4	21,2	4,9	6,7
119	10,2	12,0	22,2	22,4	6,2	6,2	10,7	11,6	22,2	27,7	7,2	7,2
122	11,4	10,6	21,9	22,2	8,9	8,9	9,2	7,2	20,2	21,6	10,9	12,1
122	12,1	12,0	21,6	21,2	6,4	7,6	11,2	11,1	22,0	21,6	7,1	2,9
141	12,4	14,9	21,2	21,2	5,1	5,2	10,0	10,4	22,1	21,2	6,4	9,6
171	12,7	11,6	22,4	21,0	5,4	5,9	10,4	10,5	22,1	21,2	6,4	9,6
174	12,4	11,9	22,2	21,0	6,6	4,9	11,1	10,1	24,7	22,2	5,7	6,2
175	10,2	9,2	21,1	21,1	7,2	10,5	8,2	8,9	24,6	22,2	8,2	11,2
179	12,5	10,9	21,9	21,1	6,6	7,2	11,2	7,0	26,2	22,2	5,6	6,2
TOT	12,0	11,4	22,4	21,7	6,7	7,7	10,2	10,2	22,1	21,6	7,2	9,2

V: varones; M: mujeres.

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.6.16: EVOLUCION DE LA ESTRUCTURA DE POBLACION POR EDAD Y SEXO
ENTRE 1.981 Y 1.986 (%). ZONA 16

AN BI TO	1.981						1.986					
	0-14		15-64		65 y +		0-14		15-64		65	
	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M
48	9,7	9,1	32,5	29,0	9,2	12,5	11,0	9,9	31,1	29,8	9,0	
56	10,4	12,6	32,6	29,7	8,6	6,1	9,0	14,6	32,0	26,4	8,8	
93	11,4	10,8	30,8	29,9	7,6	10,0	9,1	9,6	31,0	31,8	9,0	
125	11,2	12,7	29,2	29,7	5,0	7,2	10,0	11,5	34,1	30,7	6,2	
128	10,1	9,9	36,1	29,1	7,0	7,8	12,2	7,6	33,9	29,8	7,7	
139	14,1	11,7	31,8	32,1	5,0	9,8	14,0	12,9	30,6	31,5	3,5	
160	15,4	12,9	32,7	30,0	8,8	5,2	12,8	11,8	34,8	32,9	3,8	
168	12,2	11,9	30,8	29,0	6,0	8,1	8,7	9,5	34,2	28,8	9,3	
TOT	12,6	12,2	32,6	29,9	5,8	7,0	11,0	10,8	33,7	30,7	6,8	

V: varones; M: mujeres.

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.6.17: EVOLUCION DE LA ESTRUCTURA DE POBLACION POR EDAD Y SEXO
ENTRE 1.981 Y 1.986 (%). ZONA 17

AN SI TO	1.981								1.986							
	0-14		15-64				65 y +		0-14		15-64				65 y +	
	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M
10	18,4	14,2	22,4	20,9	3,2	4,9			12,4	11,3	22,8	23,0	4,2	5,2		
18	15,0	12,0	21,0	20,8	4,5	5,7			12,4	11,6	21,8	21,7	5,7	6,9		
28	15,7	12,1	21,2	21,7	3,3	4,7			12,4	11,6	22,9	22,5	4,4	5,0		
38	12,5	11,7	22,6	22,5	4,1	5,6			10,4	10,0	22,7	22,8	4,2	7,1		
44	17,8	14,2	29,9	20,1	4,0	4,0			15,4	12,1	21,6	20,8	4,6	5,4		
46	16,2	14,0	29,5	22,2	3,6	4,2			12,2	11,7	21,8	22,2	2,9	5,9		
47	17,0	15,3	21,8	20,6	2,4	2,9			14,6	14,4	22,2	22,5	2,6	3,5		
54	12,2	12,7	21,2	21,7	4,2	5,7			12,2	14,6	21,6	20,5	4,1	5,4		
61	16,4	13,6	21,2	29,6	2,2	2,2			15,6	12,7	22,2	21,4	2,2	2,9		
68	12,2	14,2	20,7	22,2	2,1	2,2			12,0	12,9	22,0	22,2	2,4	4,4		
72	12,0	11,2	20,2	29,0	2,2	4,1			12,4	12,6	24,2	21,6	4,2	4,7		
87	12,2	14,0	27,2	22,1	5,2	7,0			9,5	9,6	29,2	22,7	6,9	10,5		
90	15,5	12,2	20,2	21,2	2,6	4,9			12,2	12,0	21,2	22,2	4,2	5,1		
92	12,2	12,5	27,5	29,2	2,6	4,4			11,2	10,0	20,2	20,2	2,1	4,2		
121	12,9	12,9	20,1	21,6	4,6	6,9			12,1	10,9	21,4	22,9	5,1	7,6		
152	15,2	17,2	20,2	21,2	2,2	2,4			14,7	14,1	21,2	22,4	2,2	4,2		
TOT	15,1	14,2	21,6	21,2	2,4	4,5			12,5	12,9	22,4	22,2	2,2	5,1		

V: varones; M: mujeres.

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.6.18: EVOLUCION DE LA ESTRUCTURA DE POBLACION POR EDAD Y SEXO
ENTRE 1.981 Y 1.986 (%). ZONA 18

AÑOS 1981 1986	1.981						1.986					
	0-14		15-64		65 y +		0-14		15-64		65	
	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M
28	9,1	9,8	28,9	30,2	7,7	9,9	8,1	9,2	28,0	30,0	9,0	
29	11,4	12,1	31,2	30,1	8,1	7,0	9,5	8,6	30,5	28,4	9,8	
30	15,8	14,4	31,4	27,2	5,4	5,7	12,4	11,9	28,5	21,1	5,7	
67	18,0	18,5	31,3	28,6	6,8	7,8	10,7	10,1	28,9	29,6	7,6	
68	15,1	11,1	28,5	22,2	3,8	4,2	12,3	9,7	25,5	22,6	3,6	
95	14,8	12,0	31,0	30,3	4,6	6,6	11,0	11,1	24,0	31,4	4,7	
96	8,7	4,8	25,5	22,2	8,0	10,7	10,4	5,8	24,5	20,2	9,0	
121	16,3	11,0	25,3	21,9	9,9	15,4	11,8	10,1	21,1	26,0	6,7	
144	14,8	14,4	23,8	29,6	3,5	3,9	12,4	12,0	24,0	31,9	4,2	
158	13,7	10,7	22,6	23,6	8,6	8,8	9,7	12,6	24,6	26,4	8,1	
169	7,4	18,6	31,2	21,2	8,7	8,7	11,0	9,8	21,8	21,4	9,0	
TOT	12,5	12,2	28,2	29,9	5,5	6,6	11,1	10,7	28,7	31,1	5,9	

V: varones; M: mujeres.

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.6.19: EVOLUCION DE LA ESTRUCTURA DE POBLACION POR EDAD Y SEXO
ENTRE 1.981 Y 1.986 (%). ZONA 19

AN 91 TO	1.981						1.986					
	0-14		15-64		65 y +		0-14		15-64		65 y +	
	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M
8	6,8	6,8	32,4	26,9	11,5	14,2	4,8	4,1	34,4	26,9	13,1	14,1
94	6,4	6,1	34,1	23,4	11,4	8,4	5,0	5,4	34,1	21,0	13,2	11,5
68	6,2	6,6	36,7	24,3	7,6	8,5	7,5	5,6	33,7	21,0	9,1	12,1
63	7,8	4,0	40,9	31,9	7,3	8,6	6,2	5,3	40,1	26,4	10,1	11,5
76	9,6	8,9	33,0	29,0	9,3	10,2	9,6	9,0	31,0	27,7	11,3	12,4
97	8,4	5,6	40,3	31,3	9,7	10,3	1,6	3,2	30,8	20,2	13,5	12,7
112	8,1	6,6	38,3	25,0	10,3	14,7	6,4	5,7	26,3	27,7	9,9	13,5
120	9,7	9,9	34,2	31,1	8,1	7,0	8,7	8,3	34,5	21,6	8,6	8,1
182	7,7	8,9	32,5	29,0	7,7	14,2	2,5	7,0	32,5	23,6	10,6	13,4
TOT	8,1	8,0	34,9	30,9	9,9	9,2	7,0	6,9	34,6	20,4	10,3	10,2

V: varones; M: mujeres.

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

defensa de la planta productiva, el mantenimiento del empleo y la recuperación del crecimiento" (PRADILLA, E, 1.989, p.51).

d) Al atacar a las políticas redistributivas estatales se produce también la desaparición de los pocos mecanismos de movilidad social que existían en estas sociedades (por ejemplo, la educación o el acceso al empleo público).

e) Consecuencia de todo ello es una tendencia al deterioro de las, en muchos casos, escasas garantías democráticas¹⁰⁴.

Estos efectos que, en mayor o menor medida, están sufriendo la mayoría de los países latinoamericanos deberían hacer reflexionar a sus defensores: ¿es realmente esta la única forma de superar la fase de recesión económica? o ¿será más bien que este es el mecanismo que permite a los países centrales continuar manteniendo su status-quo, aunque para ello se agrande aún más la gran brecha existente entre los países del Norte y los del Sur?.

Informes como los de la C.E.P.A.L. ("Magnitud de la pobreza en América Latina en los años ochenta") son bien elocuentes: en 1.989 existían 183 millones de personas pobres en América Latina (44% de la población total). De esos, 88 millones (el 21% del total) eran indigentes. Al parecer, la pobreza creció especialmente entre 1.980 y 1.986, momento álgido de la crisis de la deuda externa (SARAVI, T, 1.990).

Tal y como se está demostrando en los últimos meses en algunos países latinoamericanos, incluso cuando por esta vía se consi-

¹⁰⁴ De hecho, muchos de estos ajustes ya han costado un número importante de víctimas en diversos países latinoamericanos (Argentina, Venezuela, etc). Únicamente con la fuerza del ejército y la policía pueden sacarse adelante políticas que están condenando al hambre a importantes masas de población.

Uno de los casos más recientes es el peruano (agosto 1.990) donde sólo la presencia de los carros artillados y los helicópteros pudieron frenar la rebelión popular (FLORES, M, 1.990).

TABLA 9.6.21: EVOLUCION DE LA ESTRUCTURA DE POBLACION POR EDAD Y SEXO
ENTRE 1.981 Y 1.986 (%). ZONA 21

AN 91 YO	1.981						1.986					
	0-14		15-64		65 y +		0-14		15-64		65 y +	
	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M
8	12,4	12,1	34,6	31,5	4,2	5,2	10,9	9,1	29,0	30,9	5,9	6,2
9	16,6	14,6	32,4	31,4	2,2	3,8	16,4	14,6	28,5	31,5	1,8	2,2
22	14,7	13,4	34,8	29,5	3,7	3,9	11,9	12,8	34,6	31,5	4,4	5,1
41	12,5	14,3	32,7	32,2	4,2	3,9	14,1	12,8	32,6	32,1	3,5	3,4
58	14,1	13,5	32,8	31,3	3,8	4,1	14,1	13,6	32,8	30,4	3,7	4,5
57	13,1	13,9	29,0	32,6	4,7	3,7	12,5	10,6	36,2	34,6	1,3	4,4
59	14,7	14,3	32,5	32,4	4,2	4,9	13,6	13,8	32,1	30,1	4,7	4,7
83	14,6	13,8	32,7	29,5	4,5	4,9	13,8	12,1	32,9	31,4	3,6	5,2
86	14,1	12,7	32,2	29,4	5,8	5,8	11,8	10,6	32,4	31,2	6,7	4,1
108	11,7	11,6	32,6	29,4	7,1	6,6	10,6	11,2	33,9	30,1	7,0	7,1
122	7,8	10,9	32,5	30,2	6,9	6,2	3,8	4,8	32,6	32,0	9,2	6,3
129	17,2	16,2	30,5	30,6	2,2	3,3	16,2	14,5	32,0	31,2	2,7	3,4
145	11,8	12,7	32,8	31,1	5,3	6,8	12,1	12,0	32,2	30,5	5,7	6,5
151	11,6	12,0	29,6	29,7	7,5	9,6	9,9	9,9	30,9	31,1	7,9	10,3
153	7,3	13,4	30,5	22,0	10,4	10,4	5,6	8,6	37,1	31,0	3,1	9,1
156	10,3	9,0	34,0	32,0	6,8	6,9	9,0	7,7	35,6	32,0	6,3	9,2
162	12,2	9,1	33,7	27,6	7,5	6,9	14,6	9,1	34,7	29,7	6,2	5,7
163	11,4	11,7	29,0	31,1	8,7	8,1	12,4	8,9	29,4	31,9	9,2	9,2
164	12,2	13,5	32,2	22,8	5,4	6,6	11,2	12,1	34,2	31,0	5,2	6,2
168	10,4	10,9	30,1	30,9	6,4	6,2	7,9	8,9	26,0	22,2	7,2	7,7
TOT	14,0	13,3	32,5	30,2	4,4	5,2	12,2	12,2	32,6	31,2	4,4	5,1

V: varones; M: mujeres.

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.6.22: EVOLUCION DE LA ESTRUCTURA DE POBLACION POR EDAD Y SEXO
ENTRE 1.981 Y 1.986 (%). ZONA 22

AN BI TO	1.981						1.986					
	0-14		15-64		65 y +		0-14		15-64		65 y +	
	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M
11	7,9	6,9	21,1	27,6	11,9	14,7	5,0	5,6	22,3	29,4	11,6	
12	14,0	10,9	22,9	21,4	5,5	5,2	11,7	9,1	26,4	22,1	5,7	
14	16,8	15,9	29,9	29,7	2,8	4,9	15,2	14,3	21,8	21,0	2,8	
23	11,9	10,7	22,8	22,1	5,8	6,0	11,5	10,4	22,9	21,7	5,7	
48	12,4	7,8	24,6	20,2	6,2	8,1	8,9	8,4	22,5	20,2	9,2	
75	12,9	12,7	22,1	22,0	4,0	5,2	11,4	11,0	20,5	22,2	2,9	
100	13,6	10,2	25,5	20,9	3,6	2,6	12,0	7,1	20,2	22,5	3,5	
101	10,1	6,0	26,9	27,5	10,1	9,4	5,2	6,9	26,6	26,7	12,0	
102	7,6	3,2	24,2	22,2	9,2	12,6	6,2	6,8	21,7	21,2	11,1	
111	10,8	10,2	20,1	29,2	9,4	9,6	7,6	2,2	25,2	22,7	10,1	
116	8,2	8,7	22,2	22,2	7,2	2,7	2,7	7,2	26,7	29,1	7,7	
126	14,2	12,0	20,2	29,1	7,2	4,7	10,9	11,1	22,2	22,5	7,7	
127	12,7	11,2	21,4	29,0	6,4	2,2	10,7	10,2	24,4	29,2	5,7	
134	15,2	14,1	22,2	20,2	2,0	4,7	12,4	12,2	24,5	21,0	2,2	
144	10,2	9,2	27,4	20,1	7,2	5,2	7,0	7,0	22,4	20,0	2,1	
172	14,9	12,2	22,4	20,6	4,5	4,4	12,7	11,6	24,6	22,4	2,6	
179	11,7	10,1	20,6	21,4	2,1	2,1	2,9	2,9	22,4	22,9	10,6	
TOT	15,4	14,2	21,0	20,1	2,2	5,2	12,7	12,0	22,2	21,1	2,2	

V: varones; M: mujeres.

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.6.23: EVOLUCIÓN DE LA ESTRUCTURA DE POBLACION POR EDAD Y SEXO
ENTRE 1.981 Y 1.986 (%). ZONA 23

AN BI TO	1.981						1.986					
	0-14		15-64		65 Y +		0-14		15-64		65 Y +	
	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M
19	10,1	8,3	26,6	24,8	6,6	7,4	9,8	9,1	22,4	22,1	6,8	8,6
25	9,0	9,0	25,6	27,0	10,0	11,4	9,8	7,1	22,8	26,9	10,2	12,2
35	9,1	10,0	22,4	27,9	8,6	12,0	7,1	7,7	22,7	29,2	10,0	12,1
45	11,4	11,2	21,0	27,4	9,5	9,2	10,7	9,9	21,9	27,2	9,5	10,2
50	11,7	10,5	22,7	30,8	5,9	8,4	11,2	10,7	22,2	29,4	6,6	9,7
61	12,5	12,3	21,2	30,9	5,1	6,7	11,2	11,5	22,6	30,4	5,4	8,6
110	10,8	11,9	20,8	30,9	6,2	9,2	9,2	11,1	22,2	31,1	6,9	9,4
144	14,6	9,4	20,2	29,1	4,2	8,2	14,6	9,2	21,0	28,6	4,4	9,4
155	10,2	11,0	29,8	28,9	7,9	12,2	9,6	8,2	29,6	21,2	9,0	11,2
157	10,5	9,1	25,2	29,7	8,2	7,2	7,2	7,2	25,9	20,9	8,9	5,2
165	11,7	12,7	20,1	28,6	7,6	9,2	11,2	11,9	21,2	26,6	8,0	9,7
172	12,4	11,5	22,4	31,2	7,0	9,5	10,6	11,2	21,6	27,4	8,2	10,7
180	12,5	12,2	22,5	30,0	5,2	7,5	11,9	12,4	22,1	30,6	4,9	7,1
TOT	12,2	11,4	21,6	30,0	6,4	8,4	11,0	10,7	22,5	29,9	6,7	9,2

V: varones; M: mujeres.

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.6.24: EVOLUCION DE LA ESTRUCTURA DE POBLACION POR EDAD Y SEXO
ENTRE 1.981 Y 1.986 (%). ZONA 24

AM BI TO	1.981						1.986					
	0-14		15-64		65 Y +		0-14		15-64		65 Y +	
	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M
43	12,6	11,5	30,7	30,1	5,5	9,6	11,4	11,2	32,1	31,0	5,1	
52	12,0	11,5	30,8	29,0	7,0	9,7	10,6	9,0	32,5	30,8	7,2	
132	15,1	13,0	32,6	30,4	3,7	5,2	16,0	14,5	27,3	29,3	7,1	
147	11,2	11,5	29,3	29,8	9,0	9,2	10,7	10,3	30,5	30,6	7,9	
170	14,4	12,1	32,4	29,2	5,4	6,5	12,9	11,7	32,6	30,0	5,7	
TOT	13,4	12,0	31,4	29,8	5,5	7,9	12,7	11,7	30,9	30,2	6,4	

V: Varones; M: mujeres.

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

7. NIVEL DE INSTRUCCION.

TABLA 9.7.1.: NIVEL DE INSTRUCCION EN 1.986 (%). ZONA 1

AMBITO	T.A.	T.E.S.	T.A.S.E.
DIST.1	1,6	7,8	32,5
DIST.2	1,1	7,1	30,6
DIST.3	0,6	13,7	23,6
DIST.4	0,6	15,8	22,8
DIST.5	0,6	17,0	21,5
DIST.6	1,6	9,0	32,2
DIST.7	0,6	16,4	22,7
TOTAL	0,9	12,7	26,4

T.A: tasa de analfabetos.

T.E.S: tasa de estudios superiores.

T.A.S.E: tasa de analfabetos y población sin estudios.

FUENTE: Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.7.2: NIVEL DE INSTRUCCION EN 1.986 (%). ZONA 2

AMBITO	T.A.	T.E.S.	T.A.S.E.
DIST.8	1,3	7,9	31,6
DIST.9	0,8	12,9	26,0
TOTAL	1,1	9,7	29,5

T.A: tasa de analfabetos.

T.E.S: tasa de estudios superiores.

T.A.S.E: tasa de analfabetos y población sin estudios.

FUENTE: Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.7.3: NIVEL DE INSTRUCCION EN 1.986 (%). ZONA 3

AMBITO	T.A.	T.E.S.	T.A.S.E.
DIST.15	1,9	3,1	36,0
DIST.16	1,2	6,3	30,9
DIST.17	3,4	2,0	40,5
DIST.18	1,5	5,0	33,7
TOTAL	1,9	4,4	34,6

T.A: tasa de analfabetos.

T.E.S: tasa de estudios superiores.

T.A.S.E: tasa de analfabetos y población sin estudios.

FUENTE: Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.7.4: NIVEL DE INSTRUCCION EN 1.986 (%). ZONA 4

AMBITO	T.A.	T.E.S.	T.A.S.E.
DIST.10	1,4	3,5	34,1
DIST.11	2,0	2,8	38,3
DIST.12	3,1	1,7	41,8
DIST.13	4,3	1,3	45,0
DIST.14	3,8	1,5	44,5
TOTAL	2,7	2,4	39,8

T.A: tasa de analfabetos.

T.E.S: tasa de estudios superiores.

T.A.S.E: tasa de analfabetos y población sin estudios.

FUENTE: Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.7.5: NIVEL DE INSTRUCCION EN 1.986 (%). ZONA 5

AMBITO	T.A.	T.E.S.	T.A.S.E.
6	2,7	3,5	35,5
45	3,3	6,2	45,6
134	3,1	2,6	43,8
TOTAL	2,9	3,7	40,2

T.A: tasa de analfabetos.

T.E.S: tasa de estudios superiores.

T.A.S.E: tasa de analfabetos y población sin estudios.

FUENTE: Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.7.6: NIVEL DE INSTRUCCION EN 1.986 (%). ZONA 6

AMBITO	T.A.	T.E.S.	T.A.S.E.
7	2,0	1,3	37,0
65	3,0	1,5	44,9
74	1,9	0,5	48,1
TOTAL	7,3	1,1	43,6

T.A: tasa de analfabetos.

T.E.S: tasa de estudios superiores.

T.A.S.E: tasa de analfabetos y población sin estudios.

FUENTE: Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.7.7: NIVEL DE INSTRUCCION EN 1.986 (%). ZONA 7

AMBITO	T.A.	T.E.S.	T.A.S.E.
58	2,0	0,5	42,5
92	2,5	1,1	32,4
106	1,5	0,3	43,3
113	4,0	0,7	39,1
TOTAL	2,3	0,7	37,7

T.A: tasa de analfabetos.

T.E.S: tasa de estudios superiores.

T.A.S.E: tasa de analfabetos y población sin estudios.

FUENTE: Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.7.8: NIVEL DE INSTRUCCION EN 1.986 (%). ZONA 8

AMBITO	T.A.	T.E.S.	T.A.S.E.
22	1,6	10,7	29,5
80	1,2	17,3	28,1
115	1,3	9,4	29,4
127	1,2	13,5	28,5
TOTAL	1,3	12,7	28,8

T.A: tasa de analfabetos.

T.E.S: tasa de estudios superiores.

T.A.S.E: tasa de analfabetos y población sin estudios.

FUENTE: Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.7.9: NIVEL DE INSTRUCCION EN 1.986 (%). ZONA 9

AMBITO	T.A.	T.E.S.	T.A.S.E.
26	0,2	2,7	22,3
176	1,6	15,2	19,4
177	3,7	2,3	36,5
181	1,6	4,2	34,7
TOTAL	1,7	6,0	30,4

T.A: tasa de analfabetos.

T.E.S: tasa de estudios superiores.

T.A.S.E: tasa de analfabetos y población sin estudios.

FUENTE: Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.7.10: NIVEL DE INSTRUCCION EN 1.986 (%). ZONA 10

AMBITO	T.A.	T.E.S.	T.A.S.E.
5	1,1	1,4	29,7
49	2,2	0,9	47,9
130	3,7	0,6	24,6
148	2,6	1,1	32,4
TOTAL	1,9	1,2	33,7

T.A: tasa de analfabetos.

T.E.S: tasa de estudios superiores.

T.A.S.E: tasa de analfabetos y población sin estudios.

FUENTE: Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.7.11: NIVEL DE INSTRUCCION EN 1.986 (%), ZONA 11

AMBITO	T.A.	T.E.S.	T.A.S.E.
84	4,1	0,4	40,3
104	0,4	4,1	24,5
123	0,8	5,9	19,4
167	4,0	2,1	43,5
TOTAL	2,6	2,6	32,5

T.A: tasa de analfabetos.

T.E.S: tasa de estudios superiores.

T.A.S.E: tasa de analfabetos y población sin estudios.

FUENTE: Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.7.12: NIVEL DE INSTRUCCION EN 1.986 (%), ZONA 12

AMBITO	T.A.	T.E.S.	T.A.S.E.
13	4,4	1,3	37,0
40	10,1	0,9	51,4
161	1,7	1,0	31,5
TOTAL	4,7	1,2	38,0

T.A: tasa de analfabetos.

T.E.S: tasa de estudios superiores.

T.A.S.E: tasa de analfabetos y población sin estudios.

FUENTE: Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.7.13: NIVEL DE INSTRUCCION EN 1.986 (%). ZONA 13

AMBITO	T.A.	T.E.S.	T.A.S.E.
36	5,0	1,5	43,3
50	4,5	1,4	15,5
66	1,7	2,3	42,0
73	2,4	0,6	37,4
149	6,0	0,5	50,5
150	5,1	0,4	48,4
TOTAL	3,3	0,9	39,3

T.A: tasa de analfabetos.

T.E.S: tasa de estudios superiores.

T.A.S.E: tasa de analfabetos y población sin estudios.

FUENTE: Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.7.14: NIVEL DE INSTRUCCION EN 1.986 (%). ZONA 14

AMBITO	T.A.	T.E.S.	T.A.S.E.
4	7,4	0,8	46,9
15	6,2	2,5	21,5
17	-	1,7	43,5
89	3,8	1,0	48,3
96	4,3	0,7	45,6
140	0,8	2,0	33,1
TOTAL	4,6	0,9	45,0

T.A: tasa de analfabetos.

T.E.S: tasa de estudios superiores.

T.A.S.E: tasa de analfabetos y población sin estudios.

FUENTE: Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.7.15: NIVEL DE INSTRUCCION EN 1.986 (%). ZONA 15

AMBITO	T.A.	T.E.S.	T.A.S.E.
8	5,9	0,8	36,5
31	8,4	0,6	61,5
37	4,9	0,4	79,0
51	4,2	1,9	12,5
99	0,8	1,1	53,4
109	2,2	1,2	37,3
119	4,4	0,8	46,1
128	3,9	2,5	66,1
133	1,6	0,2	31,4
141	2,7	2,9	36,9
171	5,4	0,7	52,6
174	3,6	1,1	26,7
175	3,4	0,8	14,5
178	4,4	0,9	23,2
TOTAL	4,0	0,8	44,8

T.A: tasa de analfabetos.

T.E.S: tasa de estudios superiores.

T.A.S.E: tasa de analfabetos y población sin estudios.

FUENTE: Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.7.16: NIVEL DE INSTRUCCION EN 1.986 (%). ZONA 16

AMBITO	T.A.	T.E.S.	T.A.S.E.
42	7,2	-	44,8
56	1,8	2,4	60,4
95	2,1	0,8	25,7
125	7,6	0,7	54,2
135	19,0	1,0	65,9
159	7,1	1,1	63,7
160	3,7	1,2	39,6
183	6,5	0,3	39,3
TOTAL	6,6	0,9	42,3

T.A: tasa de analfabetos.

T.E.S: tasa de estudios superiores.

T.A.S.E: tasa de analfabetos y población sin estudios.

FUENTE: Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.7.17: NIVEL DE INSTRUCCION EN 1.986 (%). ZONA 17

AMBITO	T.A.	T.E.S.	T.A.S.E.
10	2,4	4,7	28,9
18	2,2	3,6	57,1
23	1,7	2,2	46,6
38	1,2	1,2	60,1
44	4,7	3,6	51,9
46	1,4	2,9	20,4
47	1,3	3,3	31,7
54	1,5	3,3	40,7
61	1,2	5,4	41,8
68	1,3	2,5	32,7
72	0,8	7,9	19,7
87	1,7	3,2	29,1
90	1,5	2,3	51,2
93	13,7	3,9	49,3
131	1,4	4,0	38,6
152	0,3	8,4	24,7
TOTAL	1,7	3,9	36,6

T.A: tasa de analfabetos.

T.E.S: tasa de estudios superiores.

T.A.S.E: tasa de analfabetos y población sin estudios.

FUENTE: Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.7.18: NIVEL DE INSTRUCCION EN 1.986 (%). ZONA 18

AMBITO	T.A.	T.E.S.	T.A.S.E.
28	1,8	1,5	48,1
29	2,1	1,7	47,1
30	1,0	0,7	44,9
67	1,3	1,1	75,1
82	0,9	2,0	43,0
85	3,0	0,5	72,0
94	2,8	2,0	57,0
121	0,9	2,8	55,7
144	1,5	4,5	34,7
158	4,7	0,5	55,8
169	0,8	5,8	46,1
TOTAL	1,9	1,8	54,7

T.A: tasa de analfabetos.

T.E.S: tasa de estudios superiores.

T.A.S.E: tasa de analfabetos y población sin estudios.

FUENTE: Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.7.19: NIVEL DE INSTRUCCION EN 1.986 (%). ZONA 19

AMBITO	T.A.	T.E.S.	T.A.S.E.
3	-	0,7	33,6
34	3,5	1,2	6,9
62	0,3	0,7	63,1
63	-	2,9	71,9
76	1,5	2,1	23,1
97	0,8	2,4	71,5
112	-	0,8	50,4
120	1,1	1,7	23,9
182	2,0	1,3	66,0
TOTAL	1,3	1,6	34,1

T.A: tasa de analfabetos.

T.E.S: tasa de estudios superiores.

T.A.S.E: tasa de analfabetos y población sin estudios.

FUENTE: Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.7.20: NIVEL DE INSTRUCCION EN 1.986 (%). ZONA 20

AMBITO	T.A.	T.E.S.	T.A.S.E.
1	12,9	-	88,7
16	8,0	-	17,0
20	1,6	-	66,1
21	6,4	-	77,3
24	3,4	-	75,9
27	23,3	3,1	34,8
39	2,1	-	78,7
64	1,3	2,6	48,8
69	-	2,5	85,0
70	4,5	1,5	84,1
71	-	3,0	79,1
78	-	-	81,3
88	0,4	5,0	46,0
107	3,8	0,3	13,9
114	4,0	-	31,3
117	-	-	79,4
118	17,5	-	54,4
124	-	-	81,8
126	4,1	2,1	82,5
138	-	-	47,8
143	-	0,9	62,9
901	3,4	1,8	42,1
902	3,4	0,8	65,1
TOTAL	3,2	1,6	51,2

T.A: tasa de analfabetos.

T.E.S: tasa de estudios superiores.

T.A.S.E: tasa de analfabetos y población sin estudios.

FUENTE: Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.7.21: NIVEL DE INSTRUCCION EN 1.986 (%). ZONA 21

AMBITO	T.A.	T.E.S.	T.A.S.E.
2	3,9	1,4	32,8
9	0,8	6,5	24,5
32	2,8	1,1	44,7
41	3,5	1,6	34,5
53	2,5	3,0	40,0
57	3,7	0,7	44,9
59	1,9	1,9	44,5
83	2,0	0,6	37,8
86	0,6	2,1	48,5
108	1,8	2,3	55,4
122	2,2	0,4	22,9
129	2,2	2,6	37,6
145	2,6	1,8	53,0
151	2,8	1,4	23,4
153	1,7	-	62,4
156	0,9	4,1	39,0
162	1,1	5,6	37,0
163	1,8	-	23,9
164	5,3	1,0	50,0
168	0,7	1,6	75,0
TOTAL	1,9	3,0	37,4

T.A: tasa de analfabetos.

T.E.S: tasa de estudios superiores.

T.A.S.E: tasa de analfabetos y población sin estudios.

FUENTE: Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.7.22: NIVEL DE INSTRUCCION EN 1.986 (%). ZONA 22

AMBITO	T.A.	T.E.S.	T.A.S.E.
11	3,7	0,7	57,0
12	0,4	0,4	34,2
14	4,3	0,8	48,6
33	9,0	0,6	52,9
48	-	0,6	7,0
100	1,3	5,8	26,5
101	6,6	1,6	52,1
102	0,4	0,9	57,0
111	5,9	0,7	54,1
116	8,8	0,6	63,5
136	1,8	1,6	30,9
137	3,1	0,6	21,6
154	7,3	1,1	42,4
166	2,5	-	83,2
172	0,2	3,1	16,7
179	9,0	1,9	68,3
TOTAL	4,6	0,9	46,4

T.A: tasa de analfabetos.

T.E.S: tasa de estudios superiores.

T.A.S.E: tasa de analfabetos y población sin estudios.

FUENTE: Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.7.23: NIVEL DE INSTRUCCION EN 1.986 (%). ZONA 23

AMBITO	T.A.	T.E.S.	T.A.S.E.
19	6,1	0,3	79,0
25	8,6	0,7	71,2
35	8,6	1,8	57,3
55	8,7	0,8	79,9
60	11,9	0,3	67,8
91	7,6	0,8	41,9
110	2,5	0,8	47,7
146	6,0	0,9	22,4
155	11,7	0,9	29,5
157	4,5	0,9	15,8
165	8,2	1,2	69,3
173	5,6	0,6	60,0
180	11,2	0,7	50,1
TOTAL	8,1	0,8	50,6

T.A: tasa de analfabetos.

T.E.S: tasa de estudios superiores.

T.A.S.E: tasa de analfabetos y población sin estudios.

FUENTE: Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.7.24: NIVEL DE INSTRUCCION EN 1.986 (%). ZONA 24

AMBITO	T.A.	T.E.S.	T.A.S.E.
42	11,6	0,9	66,9
52	6,1	0,9	49,7
132	1,6	0,2	31,4
147	9,2	1,0	83,3
170	3,4	0,5	59,7
TOTAL	6,1	0,7	52,3

T.A: tasa de analfabetos.

T.E.S: tasa de estudios superiores.

T.A.S.E: tasa de analfabetos y población sin estudios.

FUENTE: Padrón de 1.986. Elaboración propia.

8. TASAS DE ACTIVIDAD Y DE DESEMPLEO

TABLA 9.8.1: TASAS DE ACTIVIDAD Y PARO EN 1.981 Y 1.986.
 ZONA 1

AMBITO	1.981		1.986	
	T.A.	T.D.	T.A.	T.D.
DIST.1	52,1	15,7	45,4	22,0
DIST.2	47,5	13,3	47,7	18,6
DIST.3	45,2	12,8	47,6	15,9
DIST.4	47,8	13,5	44,6	16,7
DIST.5	47,0	12,5	48,2	15,6
DIST.6	48,9	15,2	47,5	20,6
DIST.7	47,6	12,1	44,3	16,2
TOTAL	48,1	13,6	46,3	17,9

T.A: tasa de actividad.

T.D: tasa de desempleo.

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.8.2: TASAS DE ACTIVIDAD Y PARO EN 1.981 Y 1.986.
ZONA 2

AMBITO	1.981		1.986	
	T.A.	T.D.	T.A.	T.D.
DIST.8	53,3	14,4	52,5	17,4
DIST.9	48,4	13,8	47,6	16,7
TOTAL	51,3	14,2	50,7	17,1

T.A: tasa de actividad.

T.D: tasa de desempleo.

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.8.3: TASAS DE ACTIVIDAD Y PARO EN 1.981 Y 1.986.
ZONA 3

AMBITO	1.981		1.986	
	T.A.	T.D.	T.A.	T.D.
DIST.15	50,4	17,0	50,1	22,2
DIST.16	49,7	15,4	49,1	20,0
DIST.17	51,4	21,2	50,3	27,1
DIST.18	53,5	15,1	52,9	19,0
TOTAL	51,1	16,9	50,4	21,6

T.A: tasa de actividad.

T.D: tasa de desempleo.

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.8.4: TASAS DE ACTIVIDAD Y PARO EN 1.981 Y 1.986.
 ZONA 4

AMBITO	1.981		1.986	
	T.A.	T.D.	T.A.	T.D.
DIST.10	49,9	15,2	44,0	20,8
DIST.11	49,2	17,3	48,5	23,0
DIST.12	49,3	19,9	48,2	26,2
DIST.13	52,5	22,5	50,9	27,1
DIST.14	49,1	21,8	48,2	27,4
TOTAL	49,9	18,8	48,8	24,3

T.A: tasa de actividad.
 T.D: tasa de desempleo.

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.8.5: TASAS DE ACTIVIDAD Y PARO EN 1.981 Y 1.986.
 ZONA 5

AMBITO	1.981		1.986	
	T.A.	T.D.	T.A.	T.D.
6	55,0	14,8	53,1	18,1
45	48,7	14,2	51,7	14,0
134	56,6	16,9	57,3	19,3
TOTAL	54,5	15,4	54,2	17,7

T.A: tasa de actividad.
 T.D: tasa de desempleo.

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.8.6: TASAS DE ACTIVIDAD Y PARO EN 1.981 Y 1.986.
ZONA 6

AMBITO	1.981		1.986	
	T.A.	T.D.	T.A.	T.D.
7	53,1	16,1	50,8	21,6
65	51,1	19,3	50,6	23,4
74	52,9	18,0	51,9	22,3
TOTAL	52,5	17,7	51,1	22,4

T.A: tasa de actividad.

T.D: tasa de desempleo.

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.8.7: TASAS DE ACTIVIDAD Y PARO EN 1.981 Y 1.986.
ZONA 7

AMBITO	1.981		1.986	
	T.A.	T.D.	T.A.	T.D.
58	59,4	18,4	57,4	20,1
92	56,1	16,1	54,2	20,3
106	54,6	21,2	53,1	25,7
113	52,8	16,5	51,0	19,8
TOTAL	56,5	17,7	54,8	21,1

T.A: tasa de actividad.

T.D: tasa de desempleo.

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.8.8: TASAS DE ACTIVIDAD Y PARO EN 1.981 Y 1.986.
ZONA 8

AMBITO	1.981		1.986	
	T.A.	T.D.	T.A.	T.D.
22	49,8	10,7	48,7	13,1
80	58,8	11,0	56,2	11,5
115	50,0	12,9	49,1	14,1
127	52,2	11,9	53,0	11,2
TOTAL	53,1	11,9	52,0	12,6

T.A: tasa de actividad.

T.D: tasa de desempleo.

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.8.9: TASAS DE ACTIVIDAD Y PARO EN 1.981 Y 1.986.
ZONA 9

AMBITO	1.981		1.986	
	T.A.	T.D.	T.A.	T.D.
26	44,8	6,4	41,9	8,1
176	45,4	9,2	58,2	13,8
177	55,7	16,7	58,2	13,8
181	46,5	13,5	44,9	14,4
TOTAL	47,1	12,4	46,8	12,9

T.A: tasa de actividad.

T.D: tasa de desempleo.

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.8.10: TASAS DE ACTIVIDAD Y PARO EN 1.981 Y 1.986.
ZONA 10

AMBITO	1.981		1.986	
	T.A.	T.D.	T.A.	T.D.
5	52,7	19,3	50,7	23,3
49	57,7	15,1	58,5	18,4
130	59,3	16,1	57,5	20,0
148	56,8	18,2	55,1	21,6
TOTAL	55,2	17,9	53,9	21,5

T.A: tasa de actividad.

T.D: tasa de desempleo.

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.8.11: TASAS DE ACTIVIDAD Y PARO EN 1.981 Y 1.986.
ZONA 11

AMBITO	1.981		1.986	
	T.A.	T.D.	T.A.	T.D.
84	55,5	20,2	55,3	24,0
104	52,0	11,4	55,3	12,8
123	53,0	13,5	73,1	14,8
167	52,4	15,6	53,7	15,6
TOTAL	54,3	17,7	59,8	18,6

T.A: tasa de actividad.

T.D: tasa de desempleo.

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.8.12: TASAS DE ACTIVIDAD Y PARO EN 1.981 Y 1.986.
ZONA 12

AMBITO	1.981		1.986	
	T.A.	T.D.	T.A.	T.D.
13	46,0	20,7	45,2	24,0
40	38,3	22,5	41,6	26,8
161	47,6	16,7	47,3	18,7
TOTAL	44,9	20,0	45,1	23,1

T.A: tasa de actividad.

T.D: tasa de desempleo.

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.8.13: TASAS DE ACTIVIDAD Y PARO EN 1.981 Y 1.986.
ZONA 13

AMBITO	1.981		1.986	
	T.A.	T.D.	T.A.	T.D.
36	44,6	12,6	45,1	31,1
50	38,3	10,6	39,0	23,4
66	45,8	9,8	47,1	13,1
73	53,0	18,2	53,9	25,3
149	51,3	10,8	49,6	18,6
150	46,2	13,0	42,5	22,2
TOTAL	48,1	14,1	49,2	22,7

T.A: tasa de actividad.

T.D: tasa de desempleo.

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.8.14: TASAS DE ACTIVIDAD Y PARO EN 1.981 Y 1.986.
ZONA 14

AMBITO	1.981		1.986	
	T.A.	T.D.	T.A.	T.D.
4	45,7	22,1	43,9	26,4
15	52,6	25,0	52,2	13,8
17	49,6	34,3	45,5	26,8
89	45,1	12,7	47,5	18,9
96	47,5	19,2	47,8	22,9
140	48,1	7,8	49,3	25,0
TOTAL	47,2	19,2	47,2	23,0

T.A: tasa de actividad.

T.D: tasa de desempleo.

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.8.15: TASAS DE ACTIVIDAD Y PARO EN 1.981 Y 1.986.
 ZONA 15

AMBITO	1.981		1.986	
	T.A.	T.D.	T.A.	T.D.
8	45,4	11,8	44,4	14,3
31	41,9	7,5	41,6	12,4
37	42,8	2,9	37,8	1,7
51	46,4	9,9	47,0	21,0
99	44,3	12,8	40,0	12,5
109	43,8	11,7	45,2	30,6
119	47,8	18,3	50,0	22,9
128	34,3	9,3	34,5	24,2
133	44,1	18,3	41,5	23,5
141	46,3	16,0	49,2	24,6
171	50,7	13,7	44,8	14,2
174	46,3	11,8	48,2	16,5
175	38,9	15,5	43,5	12,5
178	46,6	8,8	53,9	21,9
TOTAL	44,8	12,4	43,0	17,1

T.A: tasa de actividad.

T.D: tasa de desempleo.

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.8.16: TASAS DE ACTIVIDAD Y PARO EN 1.981 Y 1.986.
 ZONA 16

AMBITO	1.981		1.986	
	T.A.	T.D.	T.A.	T.D.
42	39,7	6,0	41,2	11,3
56	42,5	14,9	42,8	21,6
95	38,1	8,5	37,8	13,9
125	42,1	20,2	45,0	30,7
135	43,9	27,5	43,9	27,2
159	44,0	10,5	37,0	5,8
160	48,0	11,4	46,3	17,2
183	40,1	13,0	39,9	21,0
TOTAL	43,4	15,0	43,4	21,0

T.A: tasa de actividad.

T.D: tasa de desempleo.

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.8.17: TASAS DE ACTIVIDAD Y PARO EN 1.981 Y 1.986.
 ZONA 17

AMBITO	1.981		1.986	
	T.A.	T.D.	T.A.	T.D.
10	48,1	18,7	46,1	15,6
18	44,3	10,3	45,1	17,2
23	47,9	9,5	47,1	11,6
38	50,2	12,0	48,4	16,2
44	49,7	16,3	44,3	15,2
46	45,1	5,4	46,3	14,1
47	52,9	15,0	51,5	18,6
54	47,1	13,3	48,1	18,2
61	49,1	16,7	47,4	14,8
68	50,1	13,6	48,6	16,4
72	40,9	13,0	47,9	11,9
87	47,2	12,6	43,1	17,1
90	47,3	10,3	48,6	20,8
93	46,1	9,3	41,5	12,0
131	46,2	15,3	46,6	18,3
152	51,6	9,6	51,5	11,9
TOTAL	49,1	13,9	48,4	16,6

T.A: tasa de actividad.

T.D: tasa de desempleo.

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.8.18: TASAS DE ACTIVIDAD Y PARO EN 1.981 Y 1.986.
ZONA 18

AMBITO	1.981		1.986	
	T.A.	T.D.	T.A.	T.D.
28	43,0	5,4	42,1	11,3
29	44,9	8,7	39,5	12,5
30	48,2	10,0	44,2	8,5
67	43,8	9,4	43,6	12,0
82	48,4	7,9	46,8	17,5
85	44,3	10,7	44,8	20,9
94	40,8	3,4	42,7	6,1
121	30,3	10,0	36,8	15,6
144	48,6	11,9	45,2	12,9
158	42,1	6,7	44,1	11,0
169	43,4	4,8	47,3	16,5
TOTAL	45,3	9,0	44,4	14,8

T.A: tasa de actividad.

T.D: tasa de desempleo.

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.8.19: TASAS DE ACTIVIDAD Y PARO EN 1.981 Y 1.986.
 ZONA 19

AMBITO	1.981		1.986	
	T.A.	T.D.	T.A.	T.D.
3	36,6	15,6	38,3	28,6
34	38,1	21,7	34,6	34,0
62	42,7	9,6	33,8	26,1
63	41,1	13,3	35,7	18,6
76	40,1	10,4	38,9	13,6
97	38,0	18,6	41,7	22,0
112	41,1	32,6	45,5	8,9
120	46,4	13,3	47,4	20,0
182	40,4	12,7	52,9	36,5
TOTAL	42,1	14,7	41,8	22,3

T.A.: tasa de actividad.

T.D.: tasa de desempleo.

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.8.20: TASAS DE ACTIVIDAD Y PARO EN 1.981 Y 1.986.
 ZONA 20

AMBITO	1.981		1.986	
	T.A.	T.D.	T.A.	T.D.
1	25,0	6,3	33,3	5,0
16	39,1	20,0	56,6	29,8
20	34,5	5,3	42,1	12,5
21	46,2	4,8	42,3	14,6
24	53,5	3,7	56,9	3,2
27	52,4	11,8	48,4	12,9
39	33,8	44,4	42,3	36,1
64	54,4	18,9	48,7	16,7
69	21,1	-	22,5	11,1
70	28,0	17,1	35,7	2,2
71	26,9	14,3	32,3	61,9
78	33,3	-	46,7	-
88	29,7	15,4	42,2	28,7
107	44,5	14,7	36,7	21,0
114	37,8	4,2	49,2	21,1
117	28,6	15,4	29,4	29,6
118	25,9	33,3	24,5	61,5
124	31,4	-	31,6	5,3
126	37,6	9,3	41,6	18,9
138	51,6	12,5	58,5	26,3
143	46,7	5,6	47,5	21,3
901	45,6	13,9	44,3	29,9
902	42,9	19,1	47,4	22,9
TOTAL	42,9	13,0	43,9	20,0

T.A: tasa de actividad.

T.D: tasa de desempleo.

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.8.21: TASAS DE ACTIVIDAD Y PARO EN 1.981 Y 1.986.
 ZONA 21

AMBITO	1.981		1.986	
	T.A.	T.D.	T.A.	T.D.
2	47,0	17,4	42,9	13,4
9	53,6	12,1	54,1	16,0
32	53,3	25,8	47,4	29,5
41	51,9	16,7	51,5	13,0
53	52,5	17,5	53,9	11,9
57	52,0	7,9	54,6	16,9
59	47,0	16,3	47,4	15,1
83	50,1	21,6	49,0	24,2
86	47,3	19,3	46,6	16,8
108	43,7	13,8	44,8	18,7
122	50,0	15,3	41,0	16,7
129	55,1	12,3	53,7	12,5
145	48,5	17,4	48,8	18,3
151	45,7	10,1	44,0	19,0
153	38,1	10,4	42,2	7,1
156	40,8	14,4	41,7	18,4
162	44,0	15,5	51,5	11,4
163	44,8	28,6	40,9	24,2
164	43,8	22,4	45,1	28,4
168	45,0	18,4	43,4	16,8
TOTAL	49,1	16,0	49,0	17,2

T.A: tasa de actividad.

T.D: tasa de desempleo.

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.8.22: TASAS DE ACTIVIDAD Y PARO EN 1.981 Y 1.986.
ZONA 22

AMBITO	1.981		1.986	
	T.A.	T.D.	T.A.	T.D.
11	33,2	11,2	37,4	21,0
12	49,2	16,4	44,8	17,1
14	52,0	13,7	52,8	17,4
33	45,5	11,2	44,5	14,0
48	44,1	21,4	38,4	17,9
75	46,0	18,6	47,8	28,6
100	51,6	19,0	54,9	19,6
101	38,5	23,4	39,5	24,4
102	42,4	11,3	39,8	14,1
111	45,5	27,2	42,0	33,3
116	46,7	15,4	43,3	14,9
136	43,1	23,0	46,6	26,7
137	42,3	20,5	45,6	31,9
154	48,8	23,5	49,4	25,5
166	43,5	35,7	42,0	18,4
172	49,5	13,3	41,1	24,5
179	45,7	6,9	39,7	24,8
TOTAL	49,6	15,3	49,9	19,4

T.A: tasa de actividad.

T.D: tasa de desempleo.

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.8.23: TASAS DE ACTIVIDAD Y PARO EN 1.981 Y 1.986.
 ZONA 23

AMBITO	1.981		1.986	
	T.A.	T.D.	T.A.	T.D.
19	49,1	8,8	46,8	13,7
25	40,8	21,5	42,1	20,5
35	45,3	8,1	37,7	14,8
55	42,4	12,0	40,5	12,1
60	45,7	25,8	44,8	28,2
91	47,7	16,6	45,9	22,4
110	44,5	13,2	43,3	14,2
146	45,0	10,7	41,8	8,8
155	43,5	15,6	43,7	16,5
157	44,4	11,8	41,3	5,9
165	42,2	12,7	42,1	16,4
173	42,1	11,3	44,3	16,4
180	47,5	15,6	48,2	20,5
TOTAL	45,7	14,5	44,4	17,9

T.A: tasa de actividad.

T.D: tasa de desempleo.

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.8.24: TASAS DE ACTIVIDAD Y PARO EN 1.981 Y 1.986.
ZONA 24

AMBITO	1.981		1.986	
	T.A.	T.D.	T.A.	T.D.
43	43,5	19,3	45,8	23,0
52	43,1	14,9	45,7	17,6
132	48,5	15,2	45,8	11,0
147	40,0	23,4	42,4	30,7
170	43,7	21,6	43,0	6,7
TOTAL	44,6	17,6	45,2	16,2

T.A: tasa de actividad.

T.D: tasa de desempleo.

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986. Elaboración propia.

9. POBLACION SEGUN SECTORES ECONOMI- COS

TABLA 9.9.1: POBLACION OCUPADA POR SECTORES ECONOMICOS(%) *.

ZONA 1

AMBITO	1.981				1.986			
	AGR.	IND.	CON.	SER.	AGR.	IND.	CON.	SER.
DIST.1	0,4	14,1	3,9	77,2	0,2	11,6	2,8	75,3
DIST.2	0,3	19,2	3,9	72,5	0,1	15,8	2,8	74,0
DIST.3	0,4	15,8	3,6	75,3	0,3	12,9	3,0	74,7
DIST.4	0,7	13,1	3,4	78,4	0,4	11,2	2,8	74,4
DIST.5	0,5	15,1	3,8	74,4	0,3	12,3	3,4	72,6
DIST.6	0,4	18,3	5,3	72,4	0,1	14,0	4,0	71,5
DIST.7	0,8	12,6	3,0	78,2	0,3	9,8	2,5	76,9
TOTAL	0,5	15,2	3,8	75,7	0,2	12,3	3,0	74,3

* No se ha calculado el porcentaje de población ocupada no bien especificada o que no consta. De ahí que la suma de porcentajes horizontales en cada año no sea exactamente igual a cien.

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986.

TABLA 9.9.2: POBLACION OCUPADA POR SECTORES ECONOMICOS(%) *.
 ZONA 2

AMBITO	1.981				1.986			
	AGR.	IND.	CON.	SER.	AGR.	IND.	CON.	SER.
DIST.8	0,4	18,6	6,7	69,6	0,2	14,9	4,5	72,9
DIST.9	0,6	15,2	3,9	74,9	0,3	11,9	3,1	76,6
TOTAL	0,5	17,3	5,6	71,7	0,2	13,8	4,0	74,2

* No se ha calculado el porcentaje de población ocupada no bien especificada o que no consta. De ahí que la suma de porcentajes horizontales en cada año no sea exactamente igual a cien.

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986.

TABLA 9.9.3: POBLACION OCUPADA POR SECTORES ECONOMICOS(%) *.
 ZONA 3

AMBITO	1.981				1.986			
	AGR.	IND.	CON.	SER.	AGR.	IND.	CON.	SER.
DIST.15	0,5	24,5	8,4	61,9	0,2	19,7	5,8	68,6
DIST.16	0,4	22,4	5,2	66,5	0,2	17,7	3,9	70,3
DIST.17	0,3	29,4	7,8	58,2	0,1	23,1	5,4	64,7
DIST.18	0,5	23,8	7,2	65,3	0,2	18,8	4,8	67,8
TOTAL	0,4	24,5	6,9	63,6	0,2	19,4	4,8	68,3

* No se ha calculado el porcentaje de población ocupada no bien especificada o que no consta. De ahí que la suma de porcentajes horizontales en cada año no sea exactamente igual a cien.

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986.

TABLA 9.9.4: POBLACION OCUPADA POR SECTORES ECONOMICOS(%)*.
ZONA 4

AMBITO	1.981				1.986			
	AGR.	IND.	CON.	SER.	AGR.	IND.	CON.	SER.
DIST.10	0,3	20,4	6,2	69,1	0,1	15,7	4,2	73,2
DIST.11	0,3	25,1	6,9	64,7	0,1	18,9	4,7	68,0
DIST.12	0,3	34,1	8,3	54,3	0,2	27,0	5,9	61,2
DIST.13	0,3	27,4	10,4	57,8	0,2	22,1	8,3	60,7
DIST.14	0,4	25,2	10,4	60,6	0,1	19,3	8,0	64,1
TOTAL	0,3	25,8	8,1	62,3	0,2	20,0	5,8	66,6

* No se ha calculado el porcentaje de población ocupada no bien especificada o que no consta. De ahí que la suma de porcentajes horizontales en cada año no sea exactamente igual a cien.

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986.

TABLA 9.9.5: POBLACION OCUPADA POR SECTORES ECONOMICOS(%)*.
ZONA 5

AMBITO	1.981				1.986			
	AGR.	IND.	CON.	SER.	AGR.	IND.	CON.	SER.
6	1,0	31,4	10,9	56,7	1,3	27,4	9,7	61,6
45	4,5	22,9	17,7	54,9	3,1	20,9	9,9	66,0
134	1,5	33,0	14,3	51,2	0,9	29,9	10,0	59,2
TOTAL	1,7	30,6	13,1	54,6	1,5	26,9	9,8	61,8

* En el caso de 1.986 existe un mínimo porcentaje de casos no bien especificados.

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986.

TABLA 9.9.6: POBLACION OCUPADA POR SECTORES ECONOMICOS (%)*.
 ZONA 6

AMBITO	1.981				1.986			
	AGR.	IND.	CON.	SER.	AGR.	IND.	CON.	SER.
7	0,5	26,7	9,5	63,3	0,6	24,5	7,5	67,2
65	0,8	47,2	9,8	42,2	0,6	35,8	10,6	52,9
74	0,5	38,3	12,7	48,5	0,8	30,5	10,3	58,4
TOTAL	0,6	36,9	10,8	51,7	0,7	30,2	9,5	59,5

* En 1.986 existe un mínimo porcentaje de casos no bien especificados.

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986.

TABLA 9.9.7: POBLACION OCUPADA POR SECTORES ECONOMICOS (%)*.
 ZONA 7

AMBITO	1.981				1.986			
	AGR.	IND.	CON.	SER.	AGR.	IND.	CON.	SER.
58	1,8	36,5	12,1	49,6	1,1	32,7	9,7	56,5
92	0,7	28,9	11,3	59,1	0,5	26,3	8,0	65,1
106	1,0	43,1	13,7	42,2	1,0	36,5	11,6	50,8
113	1,5	55,5	8,5	34,5	1,4	49,1	7,7	41,7
TOTAL	1,1	35,0	11,7	52,2	0,8	31,3	9,1	58,8

* En 1.986 existe un mínimo porcentaje de casos no bien especificados.

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986.

TABLA 9.9.8: POBLACION OCUPADA POR SECTORES ECONOMICOS (%)*.
 ZONA 8

AMBITO	1.981				1.986			
	AGR.	IND.	CON.	SER.	AGR.	IND.	CON.	SER.
22	2,7	19,0	8,2	70,1	1,9	18,5	6,6	72,5
80	1,2	17,1	7,9	73,8	1,0	15,4	5,8	77,6
115	1,5	24,0	8,5	66,0	0,7	20,8	8,0	70,1
127	1,5	16,5	9,8	72,2	0,5	19,8	6,7	72,9
TOTAL	1,5	19,9	8,5	70,1	0,9	18,8	6,9	73,4

* En 1.986 existe un mínimo porcentaje de casos no bien especificados.

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986.

TABLA 9.9.9: POBLACION OCUPADA POR SECTORES ECONOMICOS (%)*.
 ZONA 9

AMBITO	1.981				1.986			
	AGR.	IND.	CON.	SER.	AGR.	IND.	CON.	SER.
26	21,7	26,4	17,5	34,4	12,9	22,4	12,2	52,3
176	4,3	26,6	10,6	58,5	1,8	9,2	5,8	82,8
177	12,7	26,9	13,6	46,8	12,3	23,2	11,9	52,6
181	3,6	30,3	13,6	52,5	1,7	26,2	7,8	64,2
TOTAL	6,7	28,9	13,5	50,9	4,3	21,8	8,5	65,4

* En 1.986 existe un mínimo porcentaje de casos no bien especificados.

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986.

TABLA 9.9.10: POBLACION OCUPADA POR SECTORES ECONOMICOS (%)*.
ZONA 10

AMBITO	1.981				1.986			
	AGR.	IND.	CON.	SER.	AGR.	IND.	CON.	SER.
5	1,0	43,1	9,1	46,8	1,0	33,9	10,0	55,1
49	0,4	39,3	8,5	51,8	0,3	35,4	6,6	57,7
130	0,7	42,0	8,5	48,8	0,5	34,5	6,4	58,6
148	1,0	42,9	8,0	48,2	0,7	38,5	7,3	53,3
TOTAL	0,9	42,2	8,6	48,3	0,7	35,6	8,2	55,5

* En 1.986 existe un mínimo porcentaje de casos no bien especificados.

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986.

TABLA 9.9.11: POBLACION OCUPADA POR SECTORES ECONOMICOS (%)*.
ZONA 11

AMBITO	1.981				1.986			
	AGR.	IND.	CON.	SER.	AGR.	IND.	CON.	SER.
84	2,3	40,3	9,6	47,9	1,3	35,7	8,8	54,2
104	4,6	29,2	6,3	59,9	1,9	29,7	6,5	61,7
123	38,6	22,6	3,6	35,2	2,1	25,6	5,1	67,2
167	8,5	62,7	5,2	23,6	5,5	59,4	4,6	30,5
TOTAL	5,3	39,7	8,1	46,9	2,0	33,4	6,8	57,8

* En 1.986 existe un mínimo porcentaje de casos no bien especificados.

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986.

TABLA 9.9.12: POBLACION OCUPADA POR SECTORES ECONOMICOS (%)*.
ZONA 12

AMBITO	1.981				1.986			
	AGR.	IND.	CON.	SER.	AGR.	IND.	CON.	SER.
13	5,7	42,6	5,4	46,3	4,4	36,0	4,7	54,9
40	11,3	29,6	13,1	46,0	6,5	21,9	9,8	61,7
161	2,4	35,5	7,3	54,8	1,3	28,3	7,9	62,5
TOTAL	5,8	38,9	7,0	48,3	3,9	31,8	6,3	58,0

* En 1.986 existe un mínimo porcentaje de casos no bien especificados

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986.

TABLA 9.9.13: POBLACION OCUPADA POR SECTORES ECONOMICOS (%)*.
ZONA 13

AMBITO	1.981				1.986			
	AGR.	IND.	CON.	SER.	AGR.	IND.	CON.	SER.
36	25,0	34,3	8,6	32,1	25,0	30,6	7,2	37,2
50	8,8	39,5	13,8	37,9	7,5	39,0	11,2	42,3
66	12,7	40,6	8,3	38,4	7,1	35,8	4,5	52,6
73	12,8	42,1	6,3	38,8	6,7	34,6	8,8	49,7
149	20,9	40,4	7,9	30,8	14,1	40,4	4,0	41,5
150	29,8	23,6	14,5	32,1	30,9	27,2	10,7	31,2
TOTAL	17,2	37,6	9,1	36,1	11,1	34,7	7,9	46,3

* En 1.986 existe un mínimo porcentaje de casos no bien especificados.

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986.

TABLA 9.9.14: POBLACION OCUPADA POR SECTORES ECONOMICOS (%)*.
 ZONA 14

AMBITO	1.981				1.986			
	AGR.	IND.	CON.	SER.	AGR.	IND.	CON.	SER.
4	14,0	23,8	18,3	43,9	12,9	20,7	13,3	53,1
15	27,6	31,1	17,2	24,1	21,3	22,3	8,5	47,9
17	18,7	30,4	9,4	41,5	2,8	26,8	8,4	62,0
89	25,9	31,9	14,4	27,8	15,7	32,6	9,6	41,3
96	11,8	31,1	16,0	41,1	8,8	23,9	12,0	55,3
140	26,5	18,6	16,8	38,1	18,9	25,2	12,6	43,3
TOTAL	14,3	29,7	16,1	39,9	10,6	24,4	11,8	53,2

* En 1.986 existe un mínimo porcentaje de casos no bien especificados.

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986.

TABLA 9.9.15: POBLACION OCUPADA POR SECTORES ECONOMICOS (%)*.
ZONA 15

AMBITO	1.981				1.986			
	AGR.	IND.	CON.	SER.	AGR.	IND.	CON.	SER.
8	18,6	13,2	21,9	46,3	11,1	13,5	14,6	60,8
31	28,9	13,9	24,3	32,9	22,4	24,7	18,3	34,6
37	52,7	13,6	12,6	21,1	60,5	10,3	7,4	21,8
51	11,6	29,6	22,2	36,6	15,7	17,5	17,0	49,8
99	11,7	26,9	26,9	34,5	7,9	23,6	26,6	41,9
109	4,8	10,8	31,3	53,1	1,7	19,9	17,6	60,2
119	21,9	20,3	17,9	39,9	20,6	17,0	10,3	52,1
128	42,8	8,4	17,5	31,3	31,3	8,4	27,7	32,6
133	16,5	13,3	18,0	52,2	11,1	13,2	21,5	54,2
141	13,2	18,3	18,7	49,8	8,9	18,9	13,1	59,1
171	36,8	9,3	19,4	34,5	37,9	9,3	15,9	36,9
174	20,6	29,4	22,5	27,5	17,5	30,1	15,7	36,7
175	14,5	33,4	21,7	30,4	17,6	31,9	17,6	32,9
178	37,3	14,5	17,3	30,9	31,4	21,2	17,8	29,6
TOTAL	27,0	15,4	19,7	37,9	24,2	16,2	17,0	42,6

* En 1.986 existe un mínimo porcentaje de casos no bien especificados.

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986.

TABLA 9.9.16: POBLACION OCUPADA POR SECTORES ECONOMICOS (%)*.
 ZONA 16

AMBITO	1.981				1.986			
	AGR.	IND.	CON.	SER.	AGR.	IND.	CON.	SER.
42	24,4	19,6	21,0	35,0	24,6	20,3	19,5	35,6
56	22,5	19,8	14,4	43,3	23,8	9,5	12,4	53,3
95	29,6	9,5	21,4	39,5	18,4	13,2	15,4	53,0
125	14,0	7,7	27,1	51,2	10,9	10,0	19,2	59,9
135	32,0	6,8	23,5	37,6	34,2	5,8	22,1	37,9
159	30,0	8,7	41,2	20,1	23,7	8,8	49,1	18,4
160	10,3	21,1	28,3	40,3	4,9	24,7	14,7	55,2
183	11,2	37,5	18,0	33,3	13,2	37,7	13,7	35,4
TOTAL	17,4	17,1	25,4	40,1	13,9	18,2	18,8	49,1

* En 1.986 existe un mínimo porcentaje de casos no bien especificados.

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986.

TABLA 9.9.17: POBLACION OCUPADA POR SECTORES ECONOMICOS (%)*.
 ZONA 17

AMBITO	1.981				1.986			
	AGR.	IND.	CON.	SER.	AGR.	IND.	CON.	SER.
10	3,7	25,8	18,1	52,4	2,1	25,3	13,2	59,4
18	9,8	18,3	35,1	36,8	7,4	19,0	26,9	46,7
23	22,1	19,8	16,4	41,7	17,0	17,5	16,8	48,5
38	7,3	8,6	20,9	63,4	3,2	9,5	19,2	68,0
44	8,2	20,7	30,7	40,4	5,4	18,9	31,7	44,0
46	4,1	15,9	30,2	49,8	4,1	18,5	19,5	57,9
47	1,4	29,2	12,5	56,9	0,7	25,5	10,7	63,0
54	6,1	14,5	15,6	63,8	4,9	14,5	10,1	70,5
61	4,2	15,1	25,6	55,1	1,9	15,8	21,4	60,7
68	3,5	16,5	17,7	62,3	1,8	17,3	15,3	65,6
72	3,7	15,7	15,9	64,7	4,4	14,7	11,6	69,0
87	5,8	9,6	22,2	62,4	3,7	8,3	21,6	66,1
90	6,2	13,4	33,6	46,8	6,8	11,2	27,1	54,7
93	6,0	8,8	25,3	59,9	3,7	9,2	16,2	70,9
131	1,8	9,8	14,0	74,4	1,5	12,0	8,4	77,6
152	2,1	17,8	14,9	65,2	2,8	13,7	8,4	75,0
TOTAL	4,0	18,5	17,8	59,7	2,7	17,5	14,4	65,4

* En 1.986 existe un mínimo porcentaje de casos no bien especificados.
 FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986.

TABLA 9.9.18: POBLACION OCUPADA POR SECTORES ECONOMICOS (%)*.
ZONA 18

AMBITO	1.981				1.986			
	AGR.	IND.	CON.	SER.	AGR.	IND.	CON.	SER.
28	33,0	17,5	18,8	30,7	29,2	15,3	13,3	41,9
29	15,6	19,5	15,6	49,4	14,3	24,2	6,6	54,9
30	8,4	17,7	15,8	58,1	8,4	15,1	18,7	58,1
67	34,0	17,0	19,0	30,0	31,0	10,2	23,8	35,0
82	7,3	15,7	32,6	44,4	5,7	12,5	24,0	57,8
85	11,6	19,8	24,9	43,8	8,3	21,1	16,9	53,5
94	47,4	11,8	10,5	30,3	37,6	8,6	11,8	42,0
121	39,8	30,1	12,0	18,1	37,0	22,2	3,7	37,1
144	9,6	13,4	22,7	54,1	4,9	14,6	15,2	65,1
158	18,0	19,6	40,6	21,8	22,5	10,9	31,8	34,8
169	24,6	12,3	5,3	57,8	4,9	19,8	7,4	67,9
TOTAL	17,9	17,0	23,2	41,9	14,7	15,3	18,4	51,6

* En 1.986 existe un mínimo porcentaje de casos no bien especificados.

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986.

TABLA 9.9.19: POBLACION OCUPADA POR SECTORES ECONOMICOS (%)*.
ZONA 19

AMBITO	1.981				1.986			
	AGR.	IND.	CON.	SER.	AGR.	IND.	CON.	SER.
3	61,1	5,6	8,3	25,0	45,7	5,7	-	48,6
34	44,3	15,0	15,9	24,8	44,1	11,8	11,8	32,3
62	48,5	2,0	28,3	21,2	43,1	4,6	26,2	26,1
63	33,4	5,2	30,4	31,0	26,3	12,3	19,3	42,1
76	18,8	15,6	21,2	44,4	11,6	17,4	18,2	52,8
97	33,6	9,2	48,9	8,3	17,9	5,1	23,1	53,9
112	23,3	6,7	40,0	30,0	31,4	2,0	21,6	45,0
120	13,3	20,1	15,9	50,7	9,7	10,2	13,3	66,8
182	34,1	11,3	36,3	18,3	40,4	6,4	25,5	27,7
TOTAL	27,5	13,7	21,8	37,0	21,6	10,0	16,1	52,3

* En 1.986 existe un mínimo porcentaje de casos no bien especificados.

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986.

TABLA 9.9.20: POBLACION OCUPADA POR SECTORES ECONOMICOS (%)*.
ZONA 20

AMBITO	1.981				1.986			
	AGR.	IND.	CON.	SER.	AGR.	IND.	CON.	SER.
1	53,3	-	26,7	20,0	52,6	-	10,5	36,9
16	57,9	5,3	26,3	10,5	53,8	15,2	12,2	33,3
20	12,2	18,3	-	69,5	4,8	14,3	26,6	54,3
21	42,3	19,1	11,6	27,0	50,0	22,9	14,3	32,8
24	49,3	3,3	23,6	23,8	42,3	1,7	18,3	36,7
27	3,2	14,0	10,5	72,3	3,5	17,5	5,9	73,1
39	21,1	25,4	25,1	28,4	3,7	17,4	22,1	34,8
64	41,3	12,8	20,7	25,2	52,3	10,0	6,7	40,0
69	57,1	-	-	42,9	25,0	-	-	75,0
70	64,5	6,1	-	29,4	59,1	-	4,5	36,4
71	58,4	8,3	25,0	8,3	50,0	-	12,5	37,5
78	72,8	11,1	-	11,1	55,7	-	-	44,3
98	47,6	11,9	9,5	31,0	31,0	12,9	9,7	56,4
107	11,5	45,3	19,3	23,9	6,0	41,3	20,7	32,0
114	36,2	-	16,2	47,6	42,2	5,7	2,2	49,9
117	56,7	23,3	-	20,0	52,6	15,3	-	32,1
118	93,7	6,3	-	-	60,0	30,0	-	10,0
124	18,9	23,6	5,6	51,9	27,3	15,7	3,6	46,9
126	27,1	14,3	11,1	47,5	50,0	3,3	16,3	43,4
138	27,1	7,6	33,3	31,9	35,1	17,9	25,0	22,0
143	27,1	3,6	3,0	66,3	31,6	-	-	76,4
901	24,3	20,5	31,5	23,7	19,6	21,7	12,1	56,6
902	25,3	36,2	19,1	25,4	33,3	20,5	12,8	31,5
TOTAL	25,0	19,2	14,2	41,5	31,5	17,3	12,1	49,1

* En 1.986 existe un mínimo porcentaje de casos no bien especificados.

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986.

TABLA 9.9.21: POBLACION OCUPADA POR SECTORES ECONOMICOS (%)*.
ZONA 21

AMBITO	1.981				1.986			
	AGR.	IND.	CON.	SER.	AGR.	IND.	CON.	SER.
2	9,6	44,5	6,5	39,4	8,7	41,2	7,1	43,0
9	4,6	36,8	7,4	51,2	2,7	34,9	6,4	56,0
32	10,3	50,0	17,5	22,2	8,0	34,7	22,3	35,0
41	15,6	53,4	8,1	22,9	7,8	48,9	8,6	34,7
53	16,6	41,1	7,2	35,1	10,7	56,3	4,1	28,9
57	69,1	-	8,2	22,7	38,9	29,6	3,7	27,8
59	18,8	23,4	17,8	40,0	13,3	27,6	17,4	41,7
83	14,5	43,8	12,7	28,9	8,1	42,5	10,6	38,8
86	10,1	25,4	16,4	48,1	9,6	28,9	14,7	46,8
108	8,0	33,7	24,0	34,3	9,3	32,8	15,2	42,7
122	22,2	19,1	25,5	33,2	20,0	20,0	20,0	20,0
129	6,8	35,1	8,5	49,6	4,6	32,1	10,1	53,2
145	14,5	34,6	12,5	38,4	14,4	28,8	15,4	41,4
151	9,5	41,0	11,6	37,9	5,9	38,7	9,7	45,1
153	33,7	26,4	12,0	27,9	31,8	24,2	22,7	21,3
156	37,1	26,7	11,5	24,7	39,4	22,6	5,1	32,9
162	30,5	27,5	5,2	36,8	14,2	31,8	7,1	46,4
163	38,5	23,4	20,9	17,2	33,3	24,0	17,3	25,4
164	21,7	24,3	22,1	31,9	10,0	22,7	18,1	48,4
168	32,7	23,4	16,5	27,4	29,3	30,0	11,4	29,3
TOTAL	12,8	34,9	12,4	39,9	9,0	34,7	10,6	45,7

* En 1.986 existe un mínimo porcentaje de casos no bien especificados.

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986.

TABLA 9.9.22: POBLACION OCUPADA POR SECTORES ECONOMICOS (%)*.
 ZONA 22

AMBITO	1.981				1.986			
	AGR.	IND.	CON.	SER.	AGR.	IND.	CON.	SER.
11	15,5	24,3	19,0	41,2	16,9	19,3	28,9	34,9
12	13,8	28,4	7,3	50,5	16,5	28,3	6,9	48,3
14	3,3	46,6	11,7	38,4	2,0	39,1	8,8	48,8
33	15,2	50,2	13,0	21,6	7,2	49,0	10,5	33,3
48	19,8	26,0	15,6	38,6	20,6	22,8	20,7	35,9
75	5,1	49,9	15,0	30,0	4,3	43,2	12,4	40,1
100	10,4	18,1	8,8	62,7	4,0	17,5	6,2	72,3
101	34,2	22,9	22,9	20,0	35,3	8,8	14,7	41,2
102	22,2	26,4	21,6	29,8	19,2	30,8	25,6	34,4
111	20,2	33,8	17,8	28,2	23,3	28,4	13,8	34,5
116	43,1	19,2	12,8	24,9	41,3	9,5	7,9	41,3
136	16,1	27,7	24,9	31,3	13,1	30,0	19,7	37,2
137	13,0	31,5	19,7	35,9	10,5	30,6	14,8	44,1
154	6,5	45,4	13,6	34,5	5,1	38,2	13,4	43,3
166	11,4	25,0	6,8	56,8	12,9	35,5	11,3	40,3
172	7,0	28,6	24,7	39,7	3,7	29,4	18,7	48,2
179	19,5	26,4	22,2	31,9	11,7	27,2	17,5	43,6
TOTAL	6,6	43,5	13,3	36,6	4,5	38,0	10,7	46,8

* En 1.986 existe un mínimo porcentaje de casos no bien especificados.

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986.

TABLA 9.9.23: POBLACION OCUPADA POR SECTORES ECONOMICOS (%)*.
ZONA 23

AMBITO	1.981				1.986			
	AGR.	IND.	CON.	SER.	AGR.	IND.	CON.	SER.
19	19,1	46,2	15,4	19,3	14,8	46,8	17,5	20,6
25	31,5	12,4	30,4	25,7	30,5	17,7	25,5	26,3
35	27,4	21,4	16,2	35,0	29,3	26,5	10,1	34,1
55	21,3	31,0	19,3	28,4	19,9	27,7	18,9	33,2
60	23,9	34,9	11,3	29,9	20,4	39,5	13,3	26,8
91	16,0	40,5	14,7	28,8	13,0	42,4	10,9	33,7
110	17,5	39,6	15,7	27,2	15,2	35,6	12,5	36,7
146	16,3	52,1	10,5	21,1	19,1	37,7	15,3	27,9
155	20,8	32,3	25,2	21,7	15,6	44,2	19,6	20,6
157	41,8	22,9	10,6	24,7	37,7	23,6	8,4	30,3
173	34,9	24,1	18,8	22,2	30,4	24,1	18,4	27,1
180	8,8	44,4	20,1	26,7	7,7	47,8	11,1	33,4
TOTAL	18,7	38,1	16,3	26,9	16,4	38,7	13,1	31,8

* En 1.986 existe un mínimo porcentaje de casos no bien especificados.

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986.

TABLA 9.9.24: POBLACION OCUPADA POR SECTORES ECONOMICOS (%)*.
 ZONA 24

AMBITO	1.981				1.986			
	AGR.	IND.	CON.	SER.	AGR.	IND.	CON.	SER.
43	19,3	27,0	27,3	26,4	16,7	25,0	28,5	29,7
52	31,1	25,8	14,3	28,8	30,7	21,3	11,1	36,8
132	20,2	38,5	11,2	30,1	15,4	39,2	10,4	34,9
147	37,6	25,4	13,2	23,8	36,5	21,9	8,3	33,3
170	63,4	7,1	6,4	23,1	67,8	9,9	2,9	19,2
TOTAL	29,5	27,2	15,8	27,5	28,7	26,0	14,0	31,3

* En 1.986 existe un mínimo porcentaje de casos no bien especificados.

FUENTE: Censo de 1.981 y Padrón de 1.986.

10. POBLACION OCUPADA SEGUN SU PRO- FESION.

CATEGORIAS PADRONALES UTILIZADAS

1. Profesionales y técnicos.
2. Directivos y gerentes.
3. Personal de servicios administrativos.
4. Comerciantes y vendedores.
5. Seguridad, servicios y seguridad.
6. Agricultura y ganadería.
7. Industria, construcción y transportes.
8. Industrias de otros sectores.
9. Desconocidas de las EEP.

TABLA 9.10.1: POBLACION OCUPADA SEGUN PROFESION EN 1.986 (%)
ZONA 1

AMBITO	1	2	3	4	5	6	7	8	9
DIST.1	20,7	3,3	29,0	10,4	17,8	0,2	14,6	3,1	0,9
DIST.2	21,9	3,4	34,3	9,7	10,8	0,1	14,8	2,3	2,7
DIST.3	30,1	7,0	32,5	8,8	8,1	0,2	8,6	2,4	2,3
DIST.4	30,8	6,6	30,8	8,5	10,9	0,2	7,8	3,2	1,2
DIST.5	31,6	8,6	30,0	8,3	8,6	0,2	7,5	3,9	1,3
DIST.6	22,3	4,3	30,2	9,2	12,2	0,2	17,3	3,1	1,2
DIST.7	32,1	5,8	30,0	7,7	11,1	0,2	8,2	2,7	2,2
TOTAL	27,4	5,7	30,8	8,9	11,3	0,2	11,0	3,0	1,7

FUENTE: Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.10.2: POBLACION OCUPADA SEGUN PROFESION EN 1.986 (%)
ZONA 2

AMBITO	1	2	3	4	5	6	7	8	9
DIST.8	23,2	4,9	29,5	9,0	11,3	0,4	18,1	2,0	1,
DIST.9	27,9	5,7	29,1	8,6	12,1	0,5	12,2	1,8	2,
TOTAL	24,8	5,2	29,4	8,9	11,6	0,4	16,0	1,9	1,

FUENTE: Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.10.3: POBLACION OCUPADA SEGUN PROFESION EN 1.986 (%)
ZONA 3

AMBITO	1	2	3	4	5	6	7	8	9
DIST.15	14,6	2,8	31,0	10,4	12,0	0,3	26,9	1,1	0,
DIST.16	19,5	4,4	32,6	10,1	10,8	0,2	19,7	1,8	0,
DIST.17	10,5	2,1	27,8	10,2	14,8	0,3	31,9	1,9	0,
DIST.18	17,8	4,4	31,3	9,3	11,2	0,4	22,6	2,1	0,
TOTAL	16,3	3,7	31,0	10,0	11,9	0,3	24,2	1,8	0,

FUENTE: Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.10.4: POBLACION OCUPADA SEGUN PROFESION EN 1.986 (%)
ZONA 4

AMBITO	1	2	3	4	5	6	7	8	9
DIST.10	14,9	2,6	31,8	10,0	12,0	0,5	22,8	1,8	3,6
DIST.11	13,2	2,4	30,2	10,7	13,2	0,3	26,9	1,9	1,2
DIST.12	10,4	1,7	25,2	10,8	14,0	0,4	35,2	1,3	1,0
DIST.13	8,7	1,7	23,6	10,8	14,6	0,4	37,3	2,3	0,6
DIST.14	9,0	1,5	25,0	11,0	15,5	0,4	35,0	2,0	0,6
TOTAL	11,8	2,1	28,0	10,6	13,6	0,4	30,1	1,8	1,6

FUENTE: Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.10.5: POBLACION OCUPADA SEGUN PROFESION EN 1.986 (%)
ZONA 5

AMBITO	1	2	3	4	5	6	7	8	9
6	12,3	4,7	14,3	11,0	15,3	1,2	37,7	-	3,5
45	18,8	2,7	17,1	8,7	14,7	2,5	30,8	0,1	4,6
134	13,8	2,1	18,4	7,4	15,9	1,5	40,2	-	0,7
TOTAL	14,1	3,4	16,2	9,3	15,4	1,6	37,2	-	2,8

FUENTE: Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.10.6: POBLACION OCUPADA SEGUN PROFESION EN 1.986 (%)
ZONA 6

AMBITO	1	2	3	4	5	6	7	8	9
7	10,6	2,1	21,5	12,3	15,6	0,6	35,7	-	1,
65	10,0	1,1	15,7	9,2	13,9	0,6	47,8	-	1,
74	6,4	1,7	13,3	11,6	14,5	0,7	50,5	-	1,
TOTAL	8,8	1,7	16,6	11,2	14,6	0,6	45,0	-	1,

FUENTE: Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.10.7: POBLACION OCUPADA SEGUN PROFESION EN 1.986 (%)
ZONA 7

AMBITO	1	2	3	4	5	6	7	8	9
58	5,3	1,8	11,8	11,2	17,2	1,5	50,7	-	0,
92	10,4	3,3	17,7	11,7	14,7	0,7	40,8	-	0,
106	5,4	1,4	10,1	11,1	14,5	1,3	55,6	0,1	0,
113	7,3	1,5	12,0	7,4	9,9	1,5	59,7	-	0,
TOTAL	7,1	2,5	14,5	11,4	14,8	1,1	48,0	-	0,

FUENTE: Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.10.8: POBLACION OCUPADA SEGUN PROFESION EN 1.986 (%)
ZONA 8

AMBITO	1	2	3	4	5	6	7	8	9
22	28,2	13,4	15,7	10,7	12,9	2,5	15,4	0,7	0,5
80	38,1	6,9	18,6	8,8	10,1	1,5	13,3	0,1	2,6
115	27,8	5,0	18,5	10,3	12,1	0,9	24,4	0,2	0,8
127	34,9	6,7	18,3	8,2	9,3	1,2	19,3	-	2,1
TOTAL	32,8	6,7	18,1	9,4	10,9	1,3	19,0	0,2	1,6

FUENTE: Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.10.9: POBLACION OCUPADA SEGUN PROFESION EN 1.986 (%)
ZONA 9

AMBITO	1	2	3	4	5	6	7	8	9
26	15,6	2,9	12,9	9,0	6,7	14,7	36,9	0,2	1,1
176	30,4	14,7	14,7	16,8	5,8	3,2	12,7	-	1,7
177	8,7	0,8	8,1	14,0	12,5	11,5	43,6	-	0,8
181	20,6	6,2	16,1	10,3	11,4	2,6	31,1	0,1	1,6
TOTAL	20,6	6,9	14,4	12,0	9,8	5,2	29,5	0,1	1,5

FUENTE: Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.10.10: POBLACION OCUPADA SEGUN PROFESION EN 1.986 (%)
ZONA 10

AMBITO	1	2	3	4	5	6	7	8	9
5	11,1	3,7	12,8	7,8	11,6	1,0	48,3	-	3
49	10,0	2,2	20,1	9,0	13,7	0,8	43,8	-	0
130	6,6	0,9	17,3	8,3	16,9	0,3	49,4	-	0
148	9,9	1,7	13,8	8,3	12,4	0,8	50,6	0,2	2
TOTAL	10,2	2,6	15,1	8,2	12,7	0,9	48,0	-	2

FUENTE: Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.10.11: POBLACION OCUPADA SEGUN PROFESION EN 1.986 (%)
ZONA 11

AMBITO	1	2	3	4	5	6	7	8	9
84	4,8	2,1	10,2	9,7	19,5	1,4	51,9	-	0
104	16,1	3,8	17,3	7,1	17,2	2,5	35,2	0,2	0
123	22,8	2,2	31,2	7,1	9,8	2,1	24,6	-	0
167	5,9	0,5	11,3	3,9	9,6	4,9	63,9	-	0
TOTAL	12,8	2,3	18,5	7,9	15,1	2,1	41,0	-	0

FUENTE: Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.10.12: POBLACION OCUPADA SEGUN PROFESION EN 1.986 (%)
 ZONA 12

AMBITO	1	2	3	4	5	6	7	8	9
13	11,5	1,4	9,4	10,7	12,6	4,7	46,9	-	2,8
40	15,2	0,8	9,5	7,1	17,0	7,3	42,0	-	1,1
161	8,4	2,0	11,9	8,0	27,6	1,4	40,5	-	0,2
TOTAL	11,2	1,5	10,2	9,4	17,3	4,2	44,4	-	1,8

FUENTE: Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.10.13: POBLACION OCUPADA SEGUN PROFESION EN 1.986 (%)
 ZONA 13

AMBITO	1	2	3	4	5	6	7	8	9
36	10,5	1,6	6,5	10,5	8,0	25,0	37,9	-	-
50	6,4	3,2	11,8	10,7	20,3	9,1	38,0	-	0,5
66	11,6	1,5	14,2	13,9	9,7	7,3	39,7	-	2,1
73	6,7	2,5	13,1	7,3	13,8	7,2	48,7	-	0,7
149	2,5	0,7	7,3	14,4	11,2	11,6	50,5	-	1,8
150	3,4	0,9	6,1	9,5	4,9	27,5	45,9	-	1,8
TOTAL	6,8	2,0	11,6	9,7	12,0	10,9	45,9	-	1,1

FUENTE: Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.10.14: POBLACION OCUPADA SEGUN PROFESION EN 1.986 (%)
ZONA 14

AMBITO	1	2	3	4	5	6	7	8	9
4	5,1	1,4	9,0	12,5	15,0	12,6	42,1	-	2
15	4,2	2,1	12,8	9,6	19,1	21,3	30,9	-	
17	12,7	1,4	16,9	14,1	14,1	2,8	36,6	-	1
89	6,9	4,5	8,8	12,3	10,9	16,2	39,5	0,6	0
96	7,3	2,7	10,3	11,2	14,9	8,8	43,5	-	1
140	7,8	1,6	10,2	6,3	8,6	19,7	45,8	-	
TOTAL	7,0	2,6	10,3	11,3	14,4	10,6	42,5	-	1

FUENTE: Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.10.15: POBLACION OCUPADA SEGUN PROFESION EN 1.986 (%)
 ZONA 15

AMBITO	1	2	3	4	5	6	7	8	9
8	5,6	1,4	11,4	10,4	13,5	12,5	43,1	-	2,1
31	4,1	0,5	4,0	9,5	14,0	22,8	44,1	-	1,0
37	1,7	0,5	2,8	4,9	7,8	60,6	20,3	-	1,4
51	6,6	0,4	8,7	10,9	19,2	15,8	38,4	-	-
99	5,2	0,4	6,0	9,0	10,8	6,7	57,8	-	4,1
109	6,9	8,5	15,4	7,4	14,7	1,6	45,5	-	-
119	8,5	3,0	20,0	5,4	12,2	18,2	31,5	-	1,2
128	7,2	1,2	4,8	4,8	9,6	27,8	43,4	-	1,2
133	8,6	1,1	12,8	10,9	15,7	9,5	40,8	-	0,6
141	11,5	1,6	15,7	11,6	15,7	8,8	33,5	-	1,6
171	8,8	1,2	5,9	3,4	13,0	33,5	33,3	-	0,9
174	5,0	0,3	9,3	5,8	10,8	17,2	47,2	-	4,4
175	4,4	-	11,0	6,6	9,9	15,4	52,7	-	-
178	2,5	-	7,6	2,5	13,6	24,5	49,0	-	-
TOTAL	6,5	1,2	8,7	7,6	13,1	22,7	38,9	-	1,3

FUENTE: Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.10.16: POBLACION OCUPADA SEGUN PROFESION EN 1.986 (%)
 ZONA 16

AMBITO	1	2	3	4	5	6	7	8	9
42	4,2	-	4,2	10,2	13,6	24,6	42,4	-	0
56	6,7	4,8	8,6	1,9	13,3	23,8	40,0	-	0
95	11,0	2,9	7,4	12,5	19,8	12,5	32,4	-	1
125	7,2	-	8,2	10,0	21,9	11,9	37,8	-	3
135	5,3	-	6,3	3,7	11,0	35,8	37,9	-	
159	3,5	-	2,6	3,5	2,6	22,9	64,9	-	
160	12,8	3,7	10,7	6,9	14,0	5,4	44,9	-	1
183	5,9	-	3,9	5,9	11,3	13,7	58,8	-	0
TOTAL	8,7	1,8	7,8	7,2	14,7	14,3	44,1	-	1

FUENTE: Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.10.17: POBLACION OCUPADA SEGUN PROFESION EN 1.986 (%)
ZONA 17

AMBITO	1	2	3	4	5	6	7	8	9
10	17,0	2,6	13,5	9,2	16,0	3,8	37,0	-	0,9
18	15,8	1,3	10,1	7,4	6,6	6,8	49,6	-	2,4
23	8,5	0,9	10,9	9,8	15,4	18,1	34,9	0,2	1,3
38	13,9	3,2	10,9	5,0	19,7	4,2	42,4	-	0,7
44	13,5	2,7	11,2	10,1	7,9	6,3	48,3	-	-
46	13,0	2,0	15,6	8,3	15,2	5,3	39,8	0,2	0,6
47	16,2	3,1	16,4	8,1	15,2	1,8	37,6	-	1,6
54	15,4	2,0	16,6	9,3	18,4	4,8	32,1	-	1,4
61	20,1	3,8	15,8	7,6	9,9	2,8	39,5	0,1	0,4
68	14,8	3,1	13,5	8,1	15,9	3,0	35,6	-	6,0
72	21,3	3,9	17,2	8,0	14,2	4,0	26,1	0,5	4,8
87	15,9	2,1	8,9	6,0	18,8	4,5	39,3	-	4,5
90	12,7	2,2	14,4	8,8	12,9	7,2	41,6	0,2	-
93	16,4	1,6	11,8	9,9	26,6	5,8	27,7	-	0,2
131	16,4	2,6	12,8	9,5	25,3	2,7	27,4	0,7	2,6
152	25,7	4,9	17,7	10,5	17,5	4,1	18,1	-	1,5
TOTAL	16,8	3,0	14,7	8,4	16,6	3,7	34,8	0,1	1,9

FUENTE: Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.10.18: POBLACION OCUPADA SEGUN PROFESION EN 1.986 (%)
ZONA 18

AMBITO	1	2	3	4	5	6	7	8	9
28	5,5	1,4	9,0	8,1	10,1	29,5	36,1	0,3	
29	15,4	4,4	12,1	12,1	9,8	12,1	34,1	-	
30	5,4	1,3	5,0	10,5	25,5	8,8	43,5	-	
67	4,9	0,2	4,5	10,0	8,0	30,7	41,5	-	0,1
82	10,5	0,6	11,7	12,0	15,6	5,8	40,4	-	2,1
85	9,8	4,4	7,7	10,8	15,8	9,7	44,2	0,1	1,1
94	6,5	3,2	12,9	10,0	10,8	38,6	20,4	-	1,1
121	3,7	3,7	7,4	10,0	7,4	37,1	29,6	-	
144	18,9	4,9	14,6	7,3	15,2	5,1	33,6	0,2	2,1
158	3,1	-	4,7	10,7	11,6	24,0	51,3	-	
169	22,2	9,9	13,6	10,9	14,8	6,2	23,5	1,2	3,1
TOTAL	9,9	2,6	9,2	8,0	14,1	15,3	39,1	0,1	1,1

FUENTE: Padrón de 1.986. Elaboración propia.

cional frente al sur, atrasado y origen de fuertes migraciones (I.V.A., 1.980).

Los destinos de estas últimas se situaban tanto en el extranjero como en el triángulo industrial del norte italiano (Turín, Milán y Génova). Sin embargo, la población se concentró menos en los grandes núcleos al existir numerosos centros urbanos. Por ello, desde los primeros años sesenta la tendencia es a la caída en las tasas de crecimiento de las grandes ciudades (pobre toda de las del norte), mientras que, de forma contraria, crecen los municipios situados en su periferia. Los casos más claros en esa línea son los de Turín y Milán.

Desde mediados de los años sesenta comenzaron a decrecer los ritmos de crecimiento económico. La consiguiente conflictividad obrera, junto con la posterior crisis pusieron en marcha un intenso proceso de reorganización productiva. Son sobre todo las grandes Áreas Metropolitanas del norte (Milán y, en especial, Turín) las que con sus características industriales sufrieron especialmente este proceso.

A partir de la segunda mitad de los años setenta, se inicia un proceso de crecimiento de las zonas periféricas a costa de los núcleos centrales. Los movimientos migratorios son cada vez más intrarregionales que interregionales (éxodo desde las zonas centrales de las Áreas Metropolitanas a otros espacios menos saturados). Esta tendencia va unida a la extensión del fenómeno de la descentralización productiva.

En suma:

... "nuevas áreas productivas, caracterizadas por un alto nivel de especialización y una alta intensidad de trabajo, descentralizadas o completamente exteriores respecto a las Áreas Metropolitanas tradicionales" (I.V.A., 1.980).

No son las regiones metropolitanas en su conjunto las que pierden población, sino sus principales centros. Con ello, ha

TABLA 9.10.20: POBLACION OCUPADA SEGUN PROFESION EN 1.986 (%)
 ZONA 20

AMBITO	1	2	3	4	5	6	7	8	9
1	-	-	5,3	21,1	-	52,5	21,1	-	-
16	-	-	9,1	-	27,3	33,3	30,3	-	-
20	9,5	-	19,1	9,5	4,8	9,5	47,6	-	-
21	-	1,4	2,9	-	14,2	32,9	48,6	-	-
24	3,3	-	5,0	3,3	16,7	45,0	26,7	-	-
27	18,9	1,3	9,4	4,3	23,5	2,4	31,0	-	9
39	-	-	-	8,7	21,7	8,7	60,9	-	-
64	6,7	-	3,3	6,7	10,0	43,3	30,0	-	-
69	12,5	12,5	12,5	12,5	12,5	25,0	12,5	-	-
70	4,6	-	2,3	2,3	22,4	59,2	9,2	-	-
71	37,5	-	-	25,0	-	25,0	12,5	-	-
78	-	-	-	-	14,3	85,7	-	-	-
88	19,4	-	14,5	6,5	4,8	25,8	29,0	-	-
107	4,0	-	6,7	4,0	12,0	6,7	65,3	-	1
114	4,4	-	6,7	2,2	31,2	44,4	11,1	-	-
117	5,3	-	-	5,3	15,8	57,8	15,8	-	-
118	-	-	40,0	-	-	60,0	-	-	-
124	5,6	-	5,6	16,7	11,1	33,2	27,8	-	-
126	3,3	-	13,3	-	20,1	40,0	23,3	-	-
138	-	-	7,1	10,8	14,3	32,1	35,7	-	-
143	2,7	-	10,8	13,5	40,6	21,6	10,8	-	-
901	9,6	1,3	8,3	12,0	11,5	13,4	38,8	-	5
902	3,1	-	1,5	3,1	9,1	27,5	55,7	-	-
TOTAL	9,3	0,7	7,3	5,7	17,1	21,9	34,6	-	3

FUENTE: Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.10.21: POBLACION OCUPADA SEGUN PROFESION EN 1.986 (%)
ZONA 21

AMBITO	1	2	3	4	5	6	7	8	9
2	7,7	0,3	8,4	10,3	11,3	9,3	52,4	-	0,3
9	15,8	6,4	19,9	7,6	11,6	2,5	35,4	0,1	0,7
32	10,5	1,9	6,5	5,9	8,3	6,8	57,9	-	2,2
41	9,3	0,7	13,9	6,3	7,1	7,5	53,0	-	2,2
53	6,1	2,5	13,7	7,9	8,4	10,1	51,3	-	-
57	5,6	-	7,4	1,9	14,8	37,0	33,3	-	-
59	8,3	1,5	11,2	6,9	12,0	14,3	45,6	-	0,2
83	5,4	0,5	7,2	10,4	8,4	9,4	55,2	-	3,5
86	9,8	2,3	10,4	4,9	12,8	9,8	49,2	-	0,8
108	5,9	1,0	11,8	9,3	13,2	9,3	49,0	-	0,5
122	7,1	-	15,7	7,1	5,8	20,0	44,3	-	-
129	12,7	5,0	14,0	7,9	19,3	4,6	35,5	-	1,0
145	9,8	2,1	13,0	8,1	8,8	13,3	42,1	-	2,8
151	7,7	1,8	8,8	6,1	15,5	6,7	50,6	0,3	2,5
153	6,1	-	7,6	4,5	4,5	31,8	45,5	-	-
156	10,2	0,7	14,7	2,9	7,3	37,2	26,3	-	0,7
162	19,4	2,4	21,3	6,2	5,7	14,2	30,3	0,5	-
163	4,0	-	6,7	6,7	2,7	33,2	46,7	-	-
164	7,7	1,9	11,9	5,0	10,8	11,2	48,8	-	2,7
168	6,5	-	4,6	6,5	7,2	28,8	46,4	-	-
TOTAL	10,9	3,2	13,4	7,1	11,6	9,1	43,6	-	1,1

FUENTE: Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.10.22: POBLACION OCUPADA SEGUN PROFESION EN 1.986 (%)
ZONA 22

AMBITO	1	2	3	4	5	6	7	8	9
11	1,2	1,2	8,4	10,9	12,0	14,5	50,6	-	1,
12	2,8	1,4	8,3	4,1	9,0	15,2	55,8	-	3,
14	6,8	3,8	10,2	7,7	10,1	2,4	56,7	1,3	1,
33	2,5	0,7	6,3	7,8	7,2	7,4	67,3	-	0,
48	5,4	1,1	5,4	3,3	10,9	19,6	54,3	-	
75	4,2	0,9	8,9	6,1	12,6	3,9	61,2	-	2,
100	21,5	3,4	19,8	14,1	15,8	4,0	20,8	-	0,
101	8,8	-	8,8	11,8	8,8	32,4	29,4	-	
102	2,3	-	1,7	9,9	10,5	15,1	60,5	-	
111	6,0	0,9	3,4	6,9	11,2	20,8	49,1	-	1,
116	3,2	-	9,5	6,3	23,9	38,1	19,0	-	
136	5,1	0,7	8,8	6,6	11,7	14,6	51,8	-	0,
137	6,2	1,0	4,3	11,5	8,6	11,5	56,4	-	0,
154	6,9	1,0	7,8	5,2	12,1	5,2	60,5	-	1,
166	-	-	6,5	11,3	12,9	12,9	54,8	-	1,
172	16,8	2,4	13,2	10,1	7,6	3,8	44,6	-	1,
179	9,7	3,9	9,7	3,9	7,8	14,5	50,5	-	
TOTAL	6,7	2,9	9,5	7,8	10,3	4,6	56,3	0,9	1,

FUENTE: Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.10.23: POBLACION OCUPADA SEGUN PROFESION EN 1.986 (%)
 ZONA 23

AMBITO	1	2	3	4	5	6	7	8	9
19	3,3	1,4	2,5	3,3	4,7	13,4	70,8	0,6	-
25	3,5	-	1,4	5,0	9,2	29,1	51,8	-	-
35	10,5	0,7	9,8	4,7	12,0	6,5	55,8	-	-
55	4,6	-	3,3	7,5	7,8	19,2	54,4	0,3	2,9
60	1,9	1,0	5,5	6,1	9,1	20,7	55,7	-	-
91	5,2	0,9	5,9	8,3	9,4	12,8	56,2	-	1,3
110	5,2	0,5	5,2	10,2	9,8	17,5	49,6	0,4	1,6
146	5,5	0,9	5,5	4,7	7,5	18,1	57,6	-	0,2
155	4,9	0,9	5,4	4,9	2,7	15,2	63,3	-	2,7
157	5,8	-	3,7	6,8	6,3	37,2	40,2	-	-
165	6,1	-	6,1	6,1	9,3	21,5	50,9	-	-
173	3,8	1,3	5,1	7,0	5,1	30,3	41,1	0,6	5,7
180	4,2	0,4	7,4	10,4	8,1	7,5	60,8	-	1,2
TOTAL	4,9	0,6	5,7	7,6	8,2	15,4	56,4	0,1	1,1

FUENTE: Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.10.24: POBLACION OCUPADA SEGUN PROFESION EN 1.986 (%)
ZONA 24

AMBITO	1	2	3	4	5	6	7	8	9
43	5,0	1,6	3,5	7,9	5,9	17,0	58,3	-	0,8
52	4,4	0,9	5,9	6,1	11,7	30,8	38,2	-	2,0
132	5,0	2,1	7,6	3,8	8,0	20,0	50,7	1,9	0,9
147	5,7	1,0	6,3	5,7	8,3	33,3	39,2	-	0,5
170	3,3	0,9	2,4	4,7	4,9	68,2	15,2	0,2	0,2
TOTAL	4,6	1,4	5,2	5,6	7,8	30,2	43,5	0,7	1,0

FUENTE: Padrón de 1.986. Elaboración propia.

11 . POBLACION OCUPADA SEGUN SU RELACION CON LOS MEDIOS DE PRODUCCION EN 1.981

CATEGORIAS CENSALES UTILIZADAS

1. Empleadores.
2. Trabajadores independientes.
3. Asalariados.
4. Otros.

TABLA 9.11.5: POBLACION OCUPADA SEGUN SU RELACION CON LOS MEDIOS DE PRODUCCION EN 1.981 (%). ZONA 5

AMBITO	1	2	3	4
6	4,4	7,8	85,2	2,6
45	4,2	11,7	81,4	2,7
134	3,1	7,9	87,2	1,8
TOTAL	3,9	8,4	85,3	2,4

FUENTE: Censo de 1.981. Elaboración propia.

TABLA 9.11.6: POBLACION OCUPADA SEGUN SU RELACION CON LOS MEDIOS DE PRODUCCION EN 1.981 (%). ZONA 6

AMBITO	1	2	3	4
7	3,2	7,7	87,1	2,0
65	1,5	6,9	90,0	1,6
74	1,6	8,7	88,4	1,3
TOTAL	2,1	7,9	88,4	1,6

FUENTE: Censo de 1.981. Elaboración propia.

TABLA 9.11.7: POBLACION OCUPADA SEGUN SU RELACION CON LOS MEDIOS DE PRODUCCION EN 1.981 (%). ZONA 7

AMBITO	1	2	3	4
58	2,1	8,9	86,7	2,3
92	2,5	8,1	87,4	2,0
106	2,4	8,5	86,7	2,4
113	2,5	7,0	88,4	2,1
TOTAL	2,4	8,3	87,2	2,1

FUENTE: Censo de 1.981. Elaboración propia.

TABLA 9.11.8: POBLACION OCUPADA SEGUN SU RELACION CON LOS MEDIOS DE PRODUCCION EN 1.981 (%). ZONA 8

AMBITO	1	2	3	4
22	12,7	9,7	73,3	4,3
80	5,8	7,7	83,4	3,1
115	9,1	8,5	77,8	4,6
127	6,8	8,0	81,6	3,6
TOTAL	7,8	8,3	80,0	3,9

FUENTE: Censo de 1.981. Elaboración propia.

TABLA 9.11.9: POBLACION OCUPADA SEGUN SU RELACION CON LOS MEDIOS DE PRODUCCION EN 1.981 (%). ZONA 9

AMBITO	1	2	3	4
26	5,0	21,9	66,8	6,3
176	14,8	12,2	69,9	3,1
177	7,2	18,1	68,3	6,4
181	10,1	11,4	75,1	3,4
TOTAL	10,2	13,3	72,6	3,9

FUENTE: Censo de 1.981. Elaboración propia.

TABLA 9.11.10: POBLACION OCUPADA SEGUN SU RELACION CON LOS MEDIOS DE PRODUCCION EN 1.981 (%). ZONA 10

AMBITO	1	2	3	4
5	2,2	5,3	90,5	2,0
49	1,6	7,3	89,8	1,3
130	1,6	6,1	90,2	2,1
148	2,2	6,0	89,6	2,2
TOTAL	2,0	6,0	90,1	1,9

FUENTE: Censo de 1.981. Elaboración propia.

TABLA 9.11.11: POBLACION OCUPADA SEGUN SU RELACION CON LOS MEDIOS DE PRODUCCION EN 1.981 (%). ZONA 11

AMBITO	1	2	3	4
84	1,5	8,7	88,7	1,1
104	2,9	6,9	88,0	2,2
123	4,3	8,1	87,1	0,5
167	0,2	4,8	92,8	2,2
TOTAL	1,8	7,9	88,9	1,4

FUENTE: Censo de 1.981. Elaboración propia.

TABLA 9.11.12: POBLACION OCUPADA SEGUN SU RELACION CON LOS MEDIOS DE PRODUCCION EN 1.981 (%). ZONA 12

AMBITO	1	2	3	4
13	3,2	7,8	85,5	3,5
40	3,4	10,8	82,1	3,7
161	3,0	7,3	85,5	4,2
TOTAL	3,2	8,1	85,0	3,7

FUENTE: Censo de 1.981. Elaboración propia.

TABLA 9.11.13: POBLACION OCUPADA SEGUN SU RELACION CON LOS MEDIOS DE PRODUCCION EN 1.981 (%). ZONA 13

AMBITO	1	2	3	4
36	1,4	15,7	79,7	3,2
50	4,8	9,6	77,6	8,0
66	10,3	17,6	64,8	7,3
73	4,3	18,0	72,8	4,9
149	2,3	11,6	80,5	5,6
150	3,9	16,8	69,5	9,8
TOTAL	4,9	16,2	72,5	6,4

FUENTE: Censo de 1.981. Elaboración propia.

TABLA 9.11.14: POBLACION OCUPADA SEGUN SU RELACION CON LOS MEDIOS DE PRODUCCION EN 1.981 (%). ZONA 14

AMBITO	1	2	3	4
4	5,6	27,7	61,6	5,1
15	6,9	15,5	77,6	-
17	2,3	6,9	83,9	6,9
89	4,3	26,4	62,6	6,7
96	4,2	20,0	72,2	3,6
140	3,5	24,6	67,5	4,4
TOTAL	4,4	21,5	70,0	4,1

FUENTE: Censo de 1.981. Elaboración propia.

TABLA 9.11.15: POBLACION OCUPADA SEGUN SU RELACION CON LOS MEDIOS DE
 PRODUCCION EN 1.981 (%). ZONA 15

AMBITO	1	2	3	4
8	8,5	14,2	73,2	4,1
31	4,7	22,8	64,4	8,1
37	5,0	21,4	65,2	8,4
51	2,9	32,5	62,0	2,6
99	3,6	23,1	71,7	1,6
109	5,9	32,6	54,4	7,1
119	1,3	20,6	73,5	4,6
128	2,1	29,4	59,1	9,4
133	5,7	14,6	73,9	5,8
141	11,8	21,3	62,4	4,5
171	5,2	29,1	53,7	12,0
174	3,4	18,0	77,0	1,6
175	1,4	26,1	71,0	1,5
178	5,5	26,1	59,4	9,0
TOTAL	5,2	21,8	66,2	6,8

FUENTE: Censo de 1.981. Elaboración propia.

TABLA 9.11.16: POBLACION OCUPADA SEGUN SU RELACION CON LOS MEDIOS DE PRODUCCION EN 1.981 (%). ZONA 16

AMBITO	1	2	3	4
42	3,3	21,4	72,8	2,5
56	5,1	28,3	61,5	5,1
95	1,6	35,8	59,4	3,2
125	3,6	28,7	63,4	4,3
135	0,6	44,0	39,1	16,3
159	3,7	32,5	58,2	5,6
160	7,2	24,3	63,5	5,0
183	8,2	22,3	65,2	4,3
TOTAL	5,0	28,2	61,2	5,6

FUENTE: Censo de 1.981. Elaboración propia.

TABLA 9.11.17: POBLACION OCUPADA SEGUN SU RELACION CON LOS MEDIOS DE PRODUCCION EN 1.981 (%). ZONA 17

AMBITO	1	2	3	4
10	6,9	23,5	63,1	6,5
18	9,7	32,9	48,8	8,6
23	5,9	29,3	55,3	9,5
38	3,7	17,9	71,4	7,0
44	6,5	24,5	62,5	6,5
46	4,5	20,2	74,4	0,9
47	4,1	9,8	83,1	3,0
54	5,1	11,9	79,3	3,7
61	7,2	21,0	67,1	4,7
68	6,0	11,9	78,0	4,1
72	5,6	18,8	70,5	5,1
87	4,5	17,1	68,1	10,3
90	4,4	24,6	66,4	4,6
93	7,7	16,7	66,9	8,7
131	5,8	12,6	76,4	5,2
152	9,6	13,7	72,3	4,4
TOTAL	5,5	15,0	74,8	4,7

FUENTE: Censo de 1.981. Elaboración propia.

TABLA 9.11.18: POBLACION OCUPADA SEGUN SU RELACION CON LOS MEDIOS DE PRODUCCION EN 1.981 (%). ZONA 18

AMBITO	1	2	3	4
28	4,2	53,3	38,9	3,6
29	2,5	34,6	53,0	9,9
30	6,2	28,4	58,3	7,1
67	2,9	49,3	45,1	2,7
82	11,6	21,7	60,8	5,9
85	4,7	25,7	65,4	4,2
94	11,1	42,0	45,7	1,2
121	-	28,4	60,2	11,4
144	6,4	18,6	70,3	4,7
158	3,3	55,6	34,6	6,5
169	7,0	31,6	50,9	10,5
TOTAL	6,0	33,0	56,1	4,9

FUENTE: Censo de 1.981. Elaboración propia.

TABLA 9.11.19: POBLACION OCUPADA SEGUN SU RELACION CON LOS MEDIOS DE PRODUCCION EN 1.981 (%). ZONA 19

AMBITO	1	2	3	4
3	5,4	43,2	48,7	2,7
34	33,0	18,3	37,4	11,3
62	-	61,4	37,6	1,0
63	1,4	40,0	55,7	2,9
76	7,2	21,5	64,9	6,4
97	3,0	26,7	67,3	3,0
112	3,3	30,1	63,3	3,3
120	3,9	18,8	71,7	5,6
182	4,3	29,8	56,1	9,8
TOTAL	7,3	27,6	59,6	5,5

FUENTE: Censo de 1.981. Elaboración propia.

TABLA 9.11.20: POBLACION OCUPADA SEGUN SU RELACION CON LOS MEDIOS DE
 PRODUCCION EN 1.981 (%). ZONA 20

AMBITO	1	2	3	4
1	-	80,0	13,3	6,7
16	21,1	42,1	36,8	-
20	5,7	5,7	82,9	5,7
21	1,3	50,1	42,2	6,4
24	5,9	47,2	39,0	7,9
27	2,7	15,0	75,6	6,7
39	-	35,2	64,8	-
64	13,8	48,3	27,6	10,3
69	-	57,1	42,9	-
70	7,2	57,3	28,3	7,2
71	-	58,3	41,7	-
78	-	88,9	11,1	-
88	-	53,5	46,5	-
107	5,9	14,9	73,3	5,9
114	4,5	48,1	42,9	4,5
117	-	61,9	38,1	-
118	-	93,7	6,3	-
124	-	23,6	71,7	4,7
126	3,6	42,9	49,9	3,6
138	7,4	29,6	59,3	3,7
143	-	21,1	75,9	3,0
901	11,8	33,1	44,5	10,6
902	-	26,8	68,3	4,9
TOTAL	4,4	31,2	58,4	6,0

FUENTE: Censo de 1.981. Elaboración propia.

TABLA 9.11.21: POBLACION OCUPADA SEGUN SU RELACION CON LOS MEDIOS DE PRODUCCION EN 1.981 (%). ZONA 21

AMBITO	1	2	3	4
2	6,8	15,8	74,1	3,3
9	4,7	9,7	84,1	1,5
32	2,4	10,5	85,3	1,8
41	3,4	8,0	82,9	5,7
53	4,6	12,2	79,7	3,5
57	11,8	12,4	75,8	-
59	4,1	20,1	71,2	4,6
83	6,2	12,1	74,4	7,3
86	5,6	21,9	66,9	5,6
108	3,3	21,5	73,5	1,7
122	2,2	17,5	78,1	2,2
129	4,5	12,7	79,4	3,4
145	7,0	12,0	77,5	3,5
151	4,3	13,6	76,8	5,3
153	2,4	19,2	66,4	12,0
156	9,1	7,9	79,9	3,1
162	2,5	21,5	69,4	6,6
163	-	32,9	63,2	3,9
164	2,0	26,4	67,9	3,7
168	0,8	43,6	54,8	0,8
TOTAL	4,5	15,5	76,5	3,5

FUENTE: Censo de 1.981. Elaboración propia.

TABLA 9.11.22: POBLACION OCUPADA SEGUN SU RELACION CON LOS MEDIOS DE PRODUCCION EN 1.981 (%). ZONA 22

AMBITO	1	2	3	4
11	2,4	29,7	62,0	5,9
12	2,6	24,7	66,8	5,9
14	3,6	9,4	85,0	2,0
33	4,5	14,0	73,5	8,0
48	6,2	25,1	65,6	3,1
75	4,5	10,1	83,1	2,3
100	7,8	15,4	73,7	3,1
101	2,9	34,3	57,1	5,7
102	5,4	9,0	82,8	2,8
111	7,1	19,1	69,9	3,9
116	1,6	42,4	49,7	6,3
136	3,5	19,0	72,0	5,4
137	3,8	26,5	67,8	1,9
154	4,8	12,7	78,3	4,2
166	-	11,4	81,8	6,8
172	7,3	19,3	69,6	3,8
179	5,7	23,0	63,8	7,5
TOTAL	4,0	12,0	81,0	3,0

FUENTE: Censo de 1.981. Elaboración propia.

TABLA 9.11.23: POBLACION OCUPADA SEGUN SU RELACION CON LOS MEDIOS DE
 PRODUCCION EN 1.981 (%). ZONA 23

AMBITO	1	2	3	4
19	3,6	36,4	57,2	2,8
25	1,4	35,0	58,8	4,8
35	1,4	27,1	67,9	3,6
55	2,6	30,4	60,2	6,8
60	3,6	11,2	83,4	1,8
91	2,9	19,2	68,5	9,4
110	2,1	24,1	67,9	5,9
146	4,2	12,1	81,0	2,7
155	1,4	23,2	71,7	3,7
157	7,0	36,5	51,4	5,1
165	4,9	25,6	62,5	7,0
173	3,1	19,5	72,4	5,0
180	2,2	14,6	78,6	4,6
TOTAL	2,9	21,3	70,3	5,5

FUENTE: Censo de 1.981. Elaboración propia.

TABLA 9.11.24: POBLACION OCUPADA SEGUN SU RELACION CON LOS MEDIOS DE PRODUCCION EN 1.981 (%). ZONA 24

AMBITO	1	2	3	4
43	3,2	21,1	68,8	6,9
52	2,5	25,4	67,7	4,4
132	3,9	10,0	83,6	2,5
147	1,6	8,4	87,4	2,6
170	1,9	30,4	60,8	6,9
TOTAL	3,0	19,4	72,8	4,8

FUENTE: Censo de 1.981. Elaboración propia.

**12. POBLACION OCUPADA SEGUN SU RELACION
CON LOS MEDIOS DE PRODUCCION EN
1.986.**

CATEGORIAS PADRONALES UTILIZADAS.

1. Patrono o empresario que emplea personal.
2. Empresario o profesional no emplea y autónomo.
3. Miembro de cooperativas.
4. Asalariado fijo.
5. Asalariado eventual.
6. Ayuda familiar.
7. Otra situación.

TABLA 9.12.1: POBLACION OCUPADA SEGUN SU RELACION CON LOS MEDIOS DE PRODUCCION EN 1.986. ZONA 1

AMBITO	1	2	3	4	5	6	7
DIST.1	4,3	9,2	0,4	71,1	11,4	1,2	2,4
DIST.2	3,3	6,1	0,4	78,2	9,3	0,9	1,8
DIST.3	5,2	6,3	0,4	77,8	7,8	0,7	1,8
DIST.4	5,4	7,2	0,4	75,1	8,4	1,0	2,5
DIST.5	5,8	7,0	0,4	75,0	8,0	1,0	2,8
DIST.6	4,0	7,5	0,4	74,4	10,6	1,0	2,1
DIST.7	4,9	6,7	0,4	76,1	8,5	1,0	2,4
TOTAL	4,8	7,1	0,4	75,3	9,1	1,0	2,3

FUENTE: Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.12.2: POBLACION OCUPADA SEGUN SU RELACION CON LOS MEDIOS DE PRODUCCION EN 1.986. ZONA 2

AMBITO	1	2	3	4	5	6	7
DIST.8	3,5	6,5	0,5	77,6	9,6	0,7	1,6
DIST.9	5,1	6,9	0,6	75,2	8,9	1,0	2,3
TOTAL	4,1	6,6	0,5	76,7	9,4	0,8	1,9

FUENTE: Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.12.3: POBLACION OCUPADA SEGUN SU RELACION CON LOS MEDIOS DE PRODUCCION EN 1.986. ZONA 3

AMBITO	1	2	3	4	5	6	7
DIST.15	2,4	7,4	0,4	75,9	12,2	0,6	1,1
DIST.16	3,8	7,7	0,5	75,4	9,9	0,8	1,9
DIST.17	2,1	6,6	0,5	73,5	14,5	0,8	2,0
DIST.18	3,3	6,7	0,4	77,1	10,1	0,6	1,8
TOTAL	3,1	7,2	0,5	75,5	11,3	0,7	1,7

FUENTE: Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.12.4: POBLACION OCUPADA SEGUN SU RELACION CON LOS MEDIOS DE PRODUCCION EN 1.986. ZONA 4

AMBITO	1	2	3	4	5	6	7
DIST.10	2,5	7,2	0,5	77,3	10,1	0,7	1,7
DIST.11	2,8	8,0	0,5	74,1	11,8	0,8	2,0
DIST.12	2,3	7,9	0,7	72,6	14,3	0,7	1,5
DIST.13	2,1	7,4	0,7	71,0	15,7	1,0	2,1
DIST.14	2,1	8,7	0,5	70,1	16,0	0,8	1,8
TOTAL	2,4	7,8	0,6	73,6	13,0	0,8	1,8

FUENTE: Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.12.5: POBLACION OCUPADA SEGUN SU RELACION CON LOS MEDIOS DE PRODUCCION EN 1.986. ZONA 5

AMBITO	1	2	3	4	5	6	7
6	4,7	8,2	0,6	69,0	13,7	0,8	3,0
45	3,6	10,8	0,6	69,6	13,2	1,2	1,0
134	2,8	8,4	0,7	71,4	15,0	0,6	1,1
TOTAL	3,8	8,9	0,6	69,9	14,0	0,8	2,0

FUENTE: Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.12.6: POBLACION OCUPADA SEGUN SU RELACION CON LOS MEDIOS DE PRODUCCION EN 1.986. ZONA 6

AMBITO	1	2	3	4	5	6	7
7	2,8	8,8	0,8	74,1	11,8	0,7	1,0
65	1,9	8,2	0,8	72,7	14,8	0,6	1,0
74	2,1	9,5	0,7	69,9	15,2	0,6	2,0
TOTAL	2,2	8,9	0,8	72,1	13,9	0,7	1,4

FUENTE: Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.12.7: POBLACION OCUPADA SEGUN SU RELACION CON LOS MEDIOS DE PRODUCCION EN 1.986. ZONA 7

AMBITO	1	2	3	4	5	6	7
58	2,2	10,0	0,8	68,9	16,2	0,8	1,1
92	2,4	8,8	0,6	73,9	12,4	0,6	1,3
106	1,9	10,4	0,9	64,9	19,0	0,7	2,2
113	1,8	7,8	0,6	72,0	15,2	0,4	2,2
TOTAL	2,3	9,4	0,7	70,7	14,8	0,7	1,4

FUENTE: Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.12.8: POBLACION OCUPADA SEGUN SU RELACION CON LOS MEDIOS DE PRODUCCION EN 1.986. ZONA 8

AMBITO	1	2	3	4	5	6	7
22	13,1	9,7	1,0	64,4	9,3	1,1	1,4
80	5,0	6,8	0,6	77,1	8,6	1,0	0,9
115	6,8	7,3	0,6	75,3	7,6	1,0	1,4
127	6,6	6,6	0,5	75,9	8,7	0,9	0,8
TOTAL	6,7	7,2	0,6	75,1	8,3	1,0	1,1

FUENTE: Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.12.9: POBLACION OCUPADA SEGUN SU RELACION CON LOS MEDIOS DE PRODUCCION EN 1.986. ZONA 9

AMBITO	1	2	3	4	5	6	7
26	4,5	26,0	-	64,3	1,8	3,2	0,2
176	4,3	4,3	-	82,3	7,6	0,6	0,9
177	5,8	22,8	0,4	56,6	10,4	3,8	0,2
181	9,9	10,7	0,6	66,8	9,7	1,1	1,2
TOTAL	7,6	12,6	0,4	68,4	8,5	1,6	0,9

FUENTE: Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.12.10: POBLACION OCUPADA SEGUN SU RELACION CON LOS MEDIOS DE PRODUCCION EN 1.986. ZONA 10

AMBITO	1	2	3	4	5	6	7
5	2,1	6,0	0,6	75,0	14,4	0,6	1,3
49	2,1	8,3	0,9	75,5	11,8	0,6	0,8
130	1,6	8,0	0,8	74,8	13,1	0,9	0,8
148	2,4	7,5	0,7	73,4	14,5	0,7	0,8
TOTAL	2,1	7,1	0,7	74,6	13,8	0,7	1,0

FUENTE: Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.12.11: POBLACION OCUPADA SEGUN SU RELACION CON LOS MEDIOS DE PRODUCCION EN 1.986. ZONA 11

AMBITO	1	2	3	4	5	6	7
84	2,3	11,0	0,6	66,3	18,5	0,6	0,7
104	5,3	6,6	0,4	80,5	5,8	1,2	0,2
123	1,9	6,0	0,8	79,7	10,5	0,3	0,8
167	1,0	7,7	2,0	67,5	19,7	1,0	1,1
TOTAL	2,6	8,3	0,7	73,3	13,8	0,6	0,7

FUENTE: Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.12.12: POBLACION OCUPADA SEGUN SU RELACION CON LOS MEDIOS DE PRODUCCION EN 1.986. ZONA 12

AMBITO	1	2	3	4	5	6	7
13	3,3	8,9	0,9	70,7	13,6	1,0	1,6
40	3,4	10,6	0,6	55,4	24,3	4,6	1,1
161	2,8	7,6	1,1	72,1	14,6	0,7	1,1
TOTAL	3,2	8,8	0,9	68,7	15,5	1,5	1,4

FUENTE: Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.12.13: POBLACION OCUPADA SEGUN SU RELACION CON LOS MEDIOS DE PRODUCCION EN 1.986. ZONA 13

AMBITO	1	2	3	4	5	6	7
36	8,9	21,0	-	58,8	9,7	0,8	0,8
50	5,3	9,1	-	64,2	20,4	0,5	0,5
66	12,4	17,8	1,2	56,2	7,3	3,4	1,7
73	3,3	14,6	0,5	59,6	17,6	1,5	2,9
149	4,3	21,7	1,1	51,6	15,9	4,7	0,7
150	5,5	22,9	0,6	50,8	14,1	5,8	0,3
TOTAL	5,5	16,6	0,6	57,6	15,2	2,5	2,0

FUENTE: Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.12.14: POBLACION OCUPADA SEGUN SU RELACION CON LOS MEDIOS DE PRODUCCION EN 1.986. ZONA 14

AMBITO	1	2	3	4	5	6	7
4	3,0	31,1	0,4	43,6	19,5	2,2	0,2
15	14,9	11,7	-	67,0	4,2	1,1	1,1
17	11,2	11,2	3,0	53,5	12,6	-	8,5
89	3,3	25,0	0,6	46,4	16,3	4,2	4,2
96	3,1	15,0	1,8	52,4	23,9	1,8	2,0
140	10,2	22,0	-	52,0	10,3	3,9	1,6
TOTAL	3,9	18,3	1,4	50,9	21,3	2,1	2,1

FUENTE: Padrón de 1.986. Elaboración propia.

etc) de actuaciones urbanísticas perjudiciales (MORAL SAN-DOVAL, E, 1.990).

Durante este período se llevará adelante el proyecto de prolongación de la Castellana. En el mismo había venido trabajando desde tiempo atrás Secundino Zuazo, personaje que alcanzará una significativa notoriedad durante la República.

Pero, como recoge Terán, la preocupación de la República superó las barreras de la capital, planteándose también el planeamiento a escala regional (TERÁN, F, 1.976).

Se llegó a estudiar la transformación de la vertiente sur de la Sierra de Guadarrama en Parque Público. Incluso en 1.939 se publicó un Plan Regional prologado por Besteiro. En el mismo se recogía la necesidad de llevar adelante un planeamiento que abarcase toda la amplia zona de influencia de Madrid, planteándose la mejora de las condiciones de vida en los núcleos urbanos ya existentes y también la creación de otros nuevos. Desgraciadamente, todos estos proyectos quedaron truncados por el estallido de la Guerra Civil.

La región madrileña, y en especial su capital, sufrió con una especial crudeza los efectos destructivos de la guerra. Durante varios años los madrileños convivieron con incesantes bombardeos que afectaron gravemente a su patrimonio urbanístico.

2.5. EL PROCESO DE URBANIZACIÓN EN MADRID DURANTE EL FRANQUISMO.

Durante el dilatado periodo que va desde 1.939 a 1.975, el desarrollo urbano de Madrid atraviesa por una serie de etapas bien diferenciadas. Las mismas corren profundamente ligadas a la evolución política y económica del régimen franquista. Leira, Gado y Solana introducen una periodización histórica muy acertada al analizar el crecimiento urbano de Madrid durante esta etapa (LEIRA, E y OTROS, 1.976).

Dichos autores investigan la realidad urbana madrileña de esta etapa histórica atendiendo a la relación entre crecimiento, políticas de vivienda y transformación del sector inmobiliario. Se distinguen cinco fases:

2.5.1. 1.939-1.956.

Durante los años cuarenta y cincuenta¹⁹³ la situación económica del país es crítica. La miseria y el hambre afectaron en este periodo a una parte muy importante de la población. CRI¹⁹⁴ califica estos años como los de la dictadura burocrática y el capitalismo autárquico. Madrid presenta un carácter centralista y franquista (CRI, A, 1.990).

El régimen franquista reforzó, desde un primer momento, las funciones de capitalidad de la ciudad. En 1.946¹⁹⁵ se termina el primer Plan General de Madrid. Con el impulso dado por los nuevos dirigentes políticos del país, Madrid emprenderá el camino hacia su consolidación definitiva como primer núcleo económico de España. Este proceso tendrá lugar a costa del despoblamiento y la marginación de buena parte del resto de las regiones interiores.

¹⁹³ Sobre todo en los años cuarenta, cuando los efectos de la Guerra aun se mantenían en gran medida.

¹⁹⁴ A veces aparece como el Plan de 1.941 puesto que, en realidad, fue diseñado en esa fecha, datando de 1.946 la Ley.

TABLA 9.12.17: POBLACION OCUPADA SEGUN SU RELACION CON LOS MEDIOS DE
 PRODUCCION EN 1.986. ZONA 17

AMBITO	1	2	3	4	5	6	7
10	4,5	19,3	0,9	56,4	16,5	0,8	1,6
18	6,3	33,3	0,2	41,6	16,2	2,2	0,2
23	6,3	31,9	-	43,4	11,8	5,5	1,1
38	3,2	20,8	0,6	51,0	19,4	4,7	0,3
44	5,4	38,6	-	47,9	7,0	0,9	0,2
46	4,5	15,8	1,0	56,6	18,9	1,6	1,6
47	3,5	10,1	0,4	67,9	15,6	1,3	1,2
54	4,0	13,0	0,8	63,1	12,7	0,8	5,6
61	4,3	18,6	0,3	58,6	14,9	1,3	2,0
68	4,4	12,1	0,2	65,1	15,3	1,6	1,3
72	6,5	14,5	0,8	64,5	10,1	1,9	1,7
87	4,5	17,4	0,4	52,1	15,5	3,6	6,5
90	6,3	34,8	-	43,1	11,8	0,7	3,3
93	9,5	15,2	-	64,0	7,6	2,8	0,9
131	5,5	10,6	0,5	64,2	13,6	1,8	3,8
152	6,9	13,4	0,2	63,6	11,6	1,6	2,7
TOTAL	4,7	15,1	0,4	61,4	14,4	1,8	2,2

FUENTE: Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.12.18: POBLACION OCUPADA SEGUN SU RELACION CON LOS MEDIOS DE PRODUCCION EN 1.986. ZONA 18

AMBITO	1	2	3	4	5	6	7
28	2,9	48,0	0,3	35,2	6,1	7,5	-
29	6,6	22,0	1,1	56,0	7,7	4,4	2,2
30	5,4	28,4	-	52,0	9,6	3,3	1,3
67	2,0	59,9	0,7	25,4	5,1	6,7	0,2
82	8,6	20,5	-	50,4	14,2	5,5	0,8
85	3,5	31,7	0,3	50,6	13,0	0,6	0,3
94	3,2	45,2	-	41,9	6,5	3,2	-
121	7,4	44,3	3,8	36,9	3,8	3,8	-
144	7,1	12,0	1,2	61,9	14,8	2,4	0,6
158	-	51,2	-	23,3	17,0	5,4	3,1
169	6,2	9,9	-	69,1	9,9	3,7	1,2
TOTAL	4,8	32,8	0,4	46,4	11,0	4,0	0,6

FUENTE: Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.12.19: POBLACION OCUPADA SEGUN SU RELACION CON LOS MEDIOS DE PRODUCCION EN 1.986. ZONA 19

AMBITO	1	2	3	4	5	6	7
3	-	65,8	-	28,6	5,6	-	-
34	46,2	19,4	-	18,3	6,4	9,7	-
62	3,1	58,5	-	16,8	15,4	3,1	3,1
63	1,8	56,1	-	35,1	7,0	-	-
76	11,6	20,6	-	52,1	10,7	3,3	1,7
97	-	30,8	-	43,6	25,6	-	-
112	-	27,5	-	41,2	23,5	7,8	-
120	7,4	25,1	-	54,1	12,3	0,8	0,3
182	2,1	46,8	-	49,0	-	2,1	-
TOTAL	10,0	31,2	-	43,8	11,7	2,6	0,7

FUENTE: Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.12.20: POBLACION OCUPADA SEGUN SU RELACION CON LOS MEDIOS DE PRODUCCION EN 1.986. ZONA 20

AMBITO	1	2	3	4	5	6	7
1	-	78,9	-	21,1	-	-	-
16	3,0	30,3	-	39,4	27,3	-	-
20	4,8	14,3	-	61,9	19,0	-	-
21	-	44,3	-	50,0	4,3	1,4	-
24	3,3	46,7	-	36,7	5,0	8,3	-
27	3,5	12,7	-	69,8	11,1	1,3	1,6
39	-	30,4	-	43,6	21,7	4,3	-
64	6,7	63,3	-	26,7	3,3	-	-
69	12,5	25,0	-	62,5	-	-	-
70	-	61,4	-	31,8	6,8	-	-
71	-	62,5	-	25,0	-	12,5	-
78	-	78,6	-	14,3	-	7,1	-
88	3,2	30,6	-	48,5	17,7	-	-
107	-	16,0	-	62,7	21,3	-	-
114	2,2	42,2	-	42,3	4,4	2,2	6,7
117	10,5	52,6	-	36,9	-	-	-
118	-	50,0	-	20,0	-	-	-
124	-	27,8	-	66,7	-	5,5	-
126	6,7	50,0	-	43,3	-	-	-
138	17,9	42,8	-	25,0	14,3	-	-
143	2,7	18,9	-	67,6	-	10,8	-
901	2,5	41,4	-	44,7	6,4	4,4	0,6
902	4,6	27,5	-	54,2	10,7	3,0	-
TOTAL	3,3	31,3	-	52,6	9,6	2,4	0,8

FUENTE: Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.12.21: POBLACION OCUPADA SEGUN SU RELACION CON LOS MEDIOS DE PRODUCCION EN 1.986. ZONA 21

AMBITO	1	2	3	4	5	6	7
2	5,5	13,2	1,6	62,6	15,8	1,3	-
9	5,2	7,9	0,8	70,1	12,7	0,4	2,9
32	1,5	12,1	0,3	54,8	26,0	0,3	5,0
41	3,7	10,9	-	71,6	13,1	0,7	-
53	3,8	13,5	-	59,6	22,3	0,3	0,5
57	3,7	14,8	1,9	70,3	9,3	-	-
59	6,0	26,2	0,8	48,5	15,6	2,1	0,8
83	4,2	15,8	-	52,6	25,9	1,5	-
86	3,2	14,0	-	47,8	25,1	1,4	8,5
108	4,9	27,9	-	46,2	17,6	2,9	0,5
122	1,4	27,2	1,4	60,0	10,0	-	-
129	5,9	14,5	0,1	64,6	12,6	0,8	1,5
145	3,2	21,4	0,3	58,9	13,4	2,1	0,7
151	3,8	14,5	2,4	64,8	12,4	1,3	0,8
153	-	27,3	-	48,5	19,7	4,5	-
156	8,0	10,9	0,8	70,8	9,5	-	-
162	2,8	8,5	1,4	77,3	7,6	1,9	0,5
163	2,7	56,0	-	33,3	2,7	-	5,3
164	3,1	21,2	-	56,2	16,8	1,9	0,8
168	1,1	43,3	-	32,4	22,8	-	0,4
TOTAL	4,3	15,1	0,6	60,7	16,1	1,0	2,2

FUENTE: Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.12.22: POBLACION OCUPADA SEGUN SU RELACION CON LOS MEDIOS DE PRODUCCION EN 1.986. ZONA 22

AMBITO	1	2	3	4	5	6	7
11	1,2	33,7	-	39,8	20,5	4,8	-
12	3,4	30,4	-	51,7	10,3	2,8	1,4
14	3,1	9,2	0,9	63,5	21,4	0,9	1,0
33	4,2	19,7	0,8	50,5	23,4	1,2	0,2
48	-	22,8	-	64,1	12,0	1,1	-
75	2,6	12,2	-	68,3	15,2	1,3	0,4
100	6,8	10,7	-	63,8	16,9	0,6	1,2
101	-	41,2	-	50,0	8,8	-	-
102	2,3	12,2	-	53,5	27,3	4,1	0,6
111	4,3	25,0	0,9	51,7	16,3	0,9	0,9
116	3,2	38,1	-	44,4	4,8	9,5	-
136	4,4	24,1	-	51,2	18,2	0,7	1,4
154	0,9	13,9	1,4	60,6	22,2	0,9	0,1
166	-	50,0	-	43,6	3,2	3,2	-
172	4,3	10,4	-	78,9	6,1	-	0,3
179	8,7	23,4	-	59,2	6,8	1,9	-
TOTAL	3,1	12,0	0,8	62,1	20,1	1,1	0,8

FUENTE: Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.12.23: POBLACION OCUPADA SEGUN SU RELACION CON LOS MEDIOS DE PRODUCCION EN 1.986. ZONA 23

AMBITO	1	2	3	4	5	6	7
19	0,6	24,2	0,6	51,7	19,5	0,3	3,1
25	2,1	30,4	-	35,5	29,7	4,3	-
35	-	22,5	-	44,1	33,0	-	0,4
55	-	33,9	-	32,9	25,4	7,5	0,3
60	1,9	19,7	2,3	50,6	24,3	0,6	0,6
91	1,5	22,9	0,3	48,8	21,5	2,1	2,9
110	1,4	30,9	0,2	41,9	21,3	3,4	0,9
146	1,5	10,4	2,6	66,6	18,5	-	0,4
155	2,7	16,1	0,4	40,2	33,9	2,7	4,0
157	1,6	46,6	-	48,2	3,1	0,5	-
165	4,2	23,2	1,2	46,7	22,0	2,7	-
173	0,6	22,8	10,1	46,3	17,7	0,6	1,9
180	2,8	19,8	3,8	44,3	24,9	2,8	1,6
TOTAL	1,8	23,0	1,6	47,2	22,7	2,2	1,5

FUENTE: Padrón de 1.986. Elaboración propia.

TABLA 9.12.24: POBLACION OCUPADA SEGUN SU RELACION CON LOS MEDIOS DE PRODUCCION EN 1.986. ZONA 24

AMBITO	1	2	3	4	5	6	7
43	3,0	22,4	0,6	30,4	40,7	2,8	0,1
52	1,2	29,7	0,7	32,4	31,4	4,5	0,1
132	0,7	6,3	-	69,3	23,3	-	0,4
146	1,6	12,0	-	59,3	26,6	-	0,5
170	1,4	45,2	0,5	12,4	27,8	12,7	-
TOTAL	1,6	22,6	0,4	40,8	30,5	3,9	0,2

FUENTE: Padrón de 1.986. Elaboración propia.

B . 1 . 986-91

1. EVOLUCION DE LA POBLACION

2. BIBLIOGRAFÍA.

- ALZ. Monografía: La huella de Carlos III en Madrid. Nº 60. Madrid, 1989.
- BAHAMONDE MAGRO, A. Burguesía, especulación y cuestión social en el Madrid del siglo XIX. Ed. Siglo XXI. Madrid, 1989.
- BARRÉS, M. Capitalismo y morfología urbana en España. Ed. Los libros de la Frontera, Barcelona, 1975.
- BARRÉS, M. y otros. D. Localización espacial de la industria en España, en 1900", en: BAHAMONDE, A. y OTERO CARVAJAL, L.F. (eds) La sociedad madrileña durante la Restauración. 1876-1931. CIDUR, Madrid, 1989, pp.197-214.
- BARRÉS, M. "Asilaciones españolas de más de 5.000 habitantes entre los siglos XVII y XIX". BOLETIN DE LA ASOCIACION DE DEMOGRAFIA HISTORICA. Año IV, Nº1, Madrid, marzo 1988, pp.5-13.
- BARRÉS, PUERTA, F. y SALDANA, R. "Madrid y la Región Central", CIUDAD Y TERRITORIO, Nº 273, Madrid, 1976, pp.81-92.
- BERNANDEZ DE LOS RIOS, A. El futuro Madrid. Paseos mentales por la capital de España. Ed. Los libros de la Frontera, Madrid, 1981.
- BERNANDEZ, DURAN, R. "El sistema de transportes en Madrid", CIUDAD Y TERRITORIO, PROVINCIAL DE MADRID. Primeras Jornadas sobre la autonomía de Madrid, Madrid, 1981.
- BERNANDEZ GARCIA, A. "La población madrileña entre 1876 y 1931. El cambio de modelo demográfico", en: BAHAMONDE, A. y OTERO CARVAJAL, L.F. (eds) La sociedad madrileña durante la Restauración. 1876-1931. CIDUR, Madrid, 1989, pp.29-76.
- GARCIA BALLESTEROS, A. "El sector terciario", en: VVAA, Madrid: estudios de geografía urbana. CSIC, Madrid, 1991, pp. 1-198.
- GARCIA DELGADO, J.L. "Factores impulsores de la industrialización de Madrid", en: BAHAMONDE, A. y OTERO CARVAJAL, L.F. La sociedad madrileña durante la Restauración. 1876-1931. CIDUR, Madrid, 1989, pp.329-336.
- GARCIA DELGADO, J. Agricultura y expansión urbana. Alianza editorial, Madrid, 1977.
- GARCIA DE GREGORIO, F. La formación de la provincia de Madrid. Ayuntamiento de Madrid, Delegación de Cultura, Madrid, 1977.
- GARCIA DE GREGORIO, F. Madrid y su comunidad, territorio, historia, economía y sociedad. Ed. El Avapies, Madrid, 1986.
- GARCIA, F. "De población mal constituida a espacio urbano", en: ALFONZ, 1984-85, Madrid, 1988, pp.71-73.
- GARCIA, F. F. F. "Madrid: cuarenta años de crecimiento urbano", CIUDAD Y TERRITORIO, Nº273, Madrid, 1976.
- GARCIA ZORZO, A. "Desarrollo del área suburbana proximal", en: VVAA, Estudios de geografía urbana. CSIC, Madrid, 1991, pp.11-83.
- MARTIN BERNANDEZ, A. y PEREZ BARRANCO, J.F. "El sector terciario en Madrid", CIUDAD Y TERRITORIO, Nº 273, Madrid, 1976, pp.149-160.
- MELCNER ROMANOS, R. Rápida ojeada sobre el estado de la capital y los medios de mejorarla. CIDUR, Madrid, 1989.

- MONTES MIEZA, J.; PAREDES GROSSED, M. y VILLANUEVA PAREDES, A. "Los asentamientos chabolistas en Madrid". CIUDAD Y TERRITORIO, N22/3, Madrid, 1976, pp.159-172.
- MORAL SANDOVAL, E. "Azaña y Madrid, ¿Siempre lo mismo?". EL PAIS, Madrid, 2 de noviembre de 1990.
- ORTÍ, A. "Dominación de clase y configuración social del espacio: Madrid, de capital de la oligarquía a capital del capital". ECONOMIA Y SOCIEDAD, N24, Madrid, 1990, pp.11-23.
- PÉREZ, J. "Fluctuaciones económicas y condicionamiento demográfico en la España moderna". BOLETIN DE LA ASOCIACION DE DEMOGRAFIA HISTORICA, APO VI, N23, Madrid, 1989, pp.51-79.
- RODRIGUEZ VILLASANTE, T. Comunidades Locales, IRL, Madrid, 1984.
- SALCEDO, J. Madrid culpable. Sobre el espacio y la población en las Ciencias Sociales, Madrid, 1977.
- SERRANO PRIETO, M. "Desarrollo de la industria en Madrid, 1910-1923", en: BAHAMONDE, A. y OTERO CARNICERO, L.E. La sociedad madrileña durante la Restauración, 1876-1931. CIDUR, Madrid, 1989, pp.413-418.
- TERAN, F. "Notas para la historia del planeamiento de Madrid. De los orígenes a la Ley especial de 1946". CIUDAD Y TERRITORIO, N22/3, Madrid, 1976, pp.9-26.
- TERAN, F. Planeamiento urbano en la España contemporánea (1900-1980). Alianza Editorial, Madrid, 1982.
- TERAN, F. Prefacio al libro: VÍQUEZA, J. El desarrollo metropolitano de Madrid: sus repercusiones geodemográficas. Instituto de Estudios Madrileños, Madrid, 1976.
- TERAN, F. "El desarrollo espacial de Madrid a partir de 1945". ESTUDIOS GEOGRAFICOS, Madrid, 1981, vol.22, pp.599-615.
- TORTELLA, G. "Madrid, capital del capital durante la Restauración", en: BAHAMONDE, A. y OTERO CARNICERO, L.E. eds). La sociedad madrileña durante la Restauración, CIDUR, Madrid, 1989, pp.337-350.

TABLA 11.1.3: EVOLUCION DE LA POBLACION, 1.986-91. ZONA 3.

AMBITO	1.986	1.991	TC (86-91)
14. MORATALAZ	105.416	103.682	-1,6
15. CIUDAD LIN	226.844	219.613	-3,2
16. HORTALEZA	134.938	132.351	-1,9
19. VICALVARO	38.027	39.677	4,3
20. SAN BLAS	134.080	125.087	-6,7
21. BARAJAS	33.146	33.687	1,6
TOTAL	672.451	654.097	-2,7
PZR	14,1	13,5	-

TC (tasa de crecimiento): porcentaje de crecimiento poblacional entre dos fechas dadas.

PZR: porcentaje que representa la población de la zona respecto a la población total de la región.

FUENTE: Padrón de 1.986 y Censo de 1.991 (Avance de Resultados).
Elaboración propia.

TABLA 11.1.4: EVOLUCION DE LA POBLACION, 1.986-91. ZONA 4

AMBITO	1.986	1.991	TC(86-91)
10. LATINA	282.584	266.860	-0.6
11. CARABANCHEL	240.325	228.883	-4.8
12. USERA	124.277	118.073	-5.0
13. PTE VALLE.	224.970	218.615	-2.8
17. VILLAVERDE	127.463	122.549	-3.9
18. VIL VALLE.	54.962	58.704	6.8
TOTAL	1.054.581	1.013.684	-3.9
PZR	22.1	20.9	-

TC: tasa de crecimiento: porcentaje de crecimiento poblacional entre dos fechas dadas.

PZR: porcentaje que representa la población de la zona respecto a la población total de la región.

FUENTE: Padrón de 1.986 y Censo de 1.991 (Avance de Resultados).
Elaboración propia.

TABLA 11.1.5: EVOLUCION DE LA POBLACION, 1.986-91. ZONA 5

AMBITO	1.986	1.991	TC(86-91)
6	70.227	78.825	12,2
45	29.495	39.441	33,7
134	50.027	53.914	7,8
TOTAL	149.749	172.180	15,0
PZR	3,1	3,6	-

TC (tasa de crecimiento): porcentaje de crecimiento poblacional entre dos fechas dadas.

PZR: porcentaje que representa la población de la zona respecto a la población total de la región.

FUENTE: Padrón de 1.986 y Censo de 1.991 (Avance de Resultados).
Elaboración propia.

TABLA 11.1.6: EVOLUCION DE LA POBLACION, 1.986-91. ZONA 6

AMBITO	1.986	1.991	TC(86-91)
7	137.844	139.641	1,3
65	131.840	138.704	5,2
74	167.783	171.400	2,2
TOTAL	437.467	449.745	2,8
PZR	9,1	9,3	-

TC (tasa de crecimiento): porcentaje de crecimiento poblacional entre dos fechas dadas.

PZR: porcentaje que representa la población de la zona respecto a la población total de la región.

FUENTE: Padrón de 1.986 y Censo de 1.991 (Avance de Resultados).
Elaboración propia.

TABLA 11.1.7: EVOLUCION DE LA POBLACION, 1.986-91. ZONA 7.

AMBITO	1.986	1.991	TC (86-91)
58	119.848	144.723	20,8
92	175.133	192.018	9,6
106	63.963	69.907	9,3
113	20.117	22.251	10,6
TOTAL	379.061	428.899	13,1
PZR	7,9	8,9	-

TC (tasa de crecimiento): porcentaje de crecimiento poblacional entre dos fechas dadas.

PZR: porcentaje que representa la población de la zona respecto a la población total de la región.

FUENTE: Padrón de 1.986 y Censo de 1.991 (Avance de Resultados).
Elaboración propia.

TABLA 11.1.8: EVOLUCION DE LA POBLACION, 1.986-91. ZONA 8

AMBITO	1.986	1.991	TC (86-91)
22	8.332	15.806	89,7
80	28.974	33.574	15,9
115	35.988	47.560	32,2
127	20.818	35.137	68,8
TOTAL	94.112	132.077	40,3
PZR	2,0	2,7	-

TC (tasa de crecimiento): porcentaje de crecimiento poblacional entre dos fechas dadas.

PZR: porcentaje que representa la población de la zona respecto a la población total de la región.

FUENTE: Padrón de 1.986 y Censo de 1.991 (Avance de Resultados).
Elaboración propia.

TABLA 11.1.9: EVOLUCION DE LA POBLACION, 1.986-91. ZONA 9

AMBITO	1.986	1.991	TC (86-91)
26	1.610	2.482	54.2
176	2.791	4.266	52.8
177	1.497	2.120	41.6
181	3.029	13.030	62.3
TOTAL	13.927	21.898	57.2
PZR	0.3	0.5	-

TC (tasa de crecimiento): porcentaje de crecimiento poblacional entre dos fechas dadas.

PZR: porcentaje que representa la población de la zona respecto a la población total de la región.

FUENTE: Padrón de 1.986 y Censo de 1.991 (Avance de Resultados).
Elaboración propia.

TABLA 11.1.10: EVOLUCION DE LA POBLACION, 1.986-91. ZONA 10

AMBITO	1.986	1.991	TC (86-91)
5	144.268	159.355	10,5
49	64.826	73.740	13,7
130	23.020	25.472	10,6
148	80.066	81.072	1,3
TOTAL	312.180	339.639	8,8
PZR	6,5	7,0	-

TC (tasa de crecimiento): porcentaje de crecimiento poblacional entre dos fechas dadas.

PZR: porcentaje que representa la población de la zona respecto a la población total de la región.

FUENTE: Padrón de 1.986 y Censo de 1.991 (Avance de Resultados).
Elaboración propia.

TABLA 11.1.11: EVOLUCION DE LA POBLACION, 1.986-91. ZONA 11

AMBITO	1.986	1.991	TC (86-91)
84	11.550	13.599	17,7
104	3.713	4.362	17,5
123	5.972	14.863	148,9
167	1.830	2.344	28,1
TOTAL	23.065	35.168	52,5
PZR	0,5	0,7	-

TC (tasa de crecimiento): porcentaje de crecimiento poblacional entre dos fechas dadas.

PZR: porcentaje que representa la población de la zona respecto a la población total de la región.

FUENTE: Padrón de 1.986 y Censo de 1.991 (Avance de Resultados).
Elaboración propia.

TABLA 11.1.12: EVOLUCION DE LA POBLACION, 1.986-91. ZONA 12

AMBITO	1.986	1.991	TC (86-91)
13	36.687	36.162	1,4
40	10.076	10.762	6,8
161	16.496	17.661	7,1
TOTAL	63.259	64.585	2,1
PZR	1,3	1,3	-

TC (tasa de crecimiento): porcentaje de crecimiento poblacional entre dos fechas dadas.

PZR: porcentaje que representa la población de la zona respecto a la población total de la región.

FUENTE: Padrón de 1.986 y Censo de 1.991 (Avance de Resultados).
Elaboración propia.

TABLA 11.1.13: EVOLUCION DE LA POBLACION, 1.986-91. ZONA 13

AMBITO	1.986	1.991	TC (86-91)
36	530	538	1,5
50	830	885	6,6
66	1.558	2.348	50,7
73	5.842	7.829	34,0
149	1.035	1.527	47,5
150	1.293	1.489	15,2
TOTAL	11.088	14.616	31,8
PZR	0,2	0,3	-

TC (tasa de crecimiento): porcentaje de crecimiento poblacional entre dos fechas dadas.

PZR: porcentaje que representa la población de la zona respecto a la población total de la región.

FUENTE: Padrón de 1.986 y Censo de 1.991 (Avance de Resultados).
Elaboración propia.

3) Se vivirá una fase de crecimiento lento y de austeridad económica.

3) Se acentuará aún más la internacionalización de la economía.

3) Se producirá una acusada diferenciación intersectorial en los ritmos y formas de crecimiento, tanto en la industria como en los servicios.

4) Se mantendrán altas tasas de desempleo estructural.

5) Se producirá un importante desarrollo de la economía sumergida.

Tal y como tendremos ocasión de comprobar más adelante, en el caso de Madrid muchas de estas previsiones se han cumplido.

6.2.1. CARACTERIZACION DE LA CRISIS ECONOMICA EN LA COMUNIDAD DE MADRID.

Los efectos de la crisis económica se dejaron notar en Madrid con una gran intensidad. La estructura productiva de la región se vio sensiblemente modificada.

6.2.1.1. Principales transformaciones en la estructura productiva de la región.

Haciendo referencia a un análisis por sectores de actividad económica, los efectos más significativos serían los siguientes²¹⁹:

4) El sector agrario experimentó un importante retroceso. Mientras en 1.974 ocupaba a un total de 39.500 personas, en

²¹⁹ La mayoría de los datos hacen referencia a la evolución de la población activa entre 1.974 y 1.983.

1.983 tan solo eran 27.100 (Tabla 8.3.). En 1.981 el sector agrario tan solo aportaba el 0.4% al PIB regional.

Este sector no fue capaz de superar las profundas limitaciones estructurales que venía presentando desde tiempo atrás. Así, suelen señalarse las expectativas de uso no agrario para el suelo, el escaso desarrollo de la agricultura periurbana y el mantenimiento del latifundio y el minifundio como algunas de estas limitaciones. Mas adelante nos aproximaremos a las consecuencias territoriales de estos procesos.

E) Pero fue sin duda el sector industrial el que sufrió mas duramente la crisis. Como ya se indicó anteriormente, este proceso no se produjo tan solo en Madrid. La crisis afectó, fundamentalmente, a la industria básica de cabecera, si bien es cierto que sus efectos sobre la orientada al consumo se dejaron notar en un segundo momento.

*** *** *** *** ***

TABLA 8.2:
EVOLUCION DE LA POBLACION OCUPADA Y ACTIVA EN LA COMUNI-
DAD DE MADRID (1.974-1.983).

	<u>1.974</u>	<u>1.983</u>
POBLACION ACTIVA	1.642.500	1.646.000
TASA DE ACTIVIDAD	36.26%	34.8%
POBLACION OCUPADA AGRICULTURA	39.500	27.100
POBLACION OCUPADA INDUSTRIA	431.500	334.900
POBLACION OCUPADA CONSTRUCCION	169.800	131.400
POBLACION OCUPADA SERVICIOS	939.200	920.700
PARADOS	62.400	313.900

FUENTE: FERNANDEZ DURAN, R. 1.985. p.285

*** *** *** *** ***

Puesto que la industria madrileña era mayoritariamente de tipo transformador, vinculada al consumo y presentaba un carácter más moderno con una mayor innovación tecnológica y una amplia diversificación, el impacto de la crisis tuvo menor

TABLA 11.1.16: EVOLUCION DE LA POBLACION, 1.986-91. ZONA 16

AMBITO	1.986	1.991	TC (86-91)
42	410	493	20,2
56	412	458	11,2
95	525	627	19,4
125	1.673	1.813	8,4
135	753	705	-6,4
159	451	472	4,7
160	2.354	2.762	17,3
183	803	863	7,5
TOTAL	7.381	8.193	11,0
PZR	0,2	0,2	-

TC (tasa de crecimiento): porcentaje de crecimiento poblacional entre dos fechas dadas.

PZR: porcentaje que representa la población de la zona respecto a la población total de la región.

FUENTE: Padrón de 1.986 y Censo de 1.991 (Avance de Resultados).
Elaboración propia.

TABLA 11.1.17: EVOLUCION DE LA POBLACION, 1.986-91. ZONA 17

AMBITO	1.986	1.991	TC (86-91)
10	2.750	3.451	25,5
18	1.642	1.905	16,0
23	1.482	1.689	14,0
38	3.819	3.929	2,9
44	1.680	2.411	43,5
46	1.698	2.232	31,4
47	20.396	25.997	27,5
54	6.138	6.916	12,7
61	7.015	9.041	28,9
68	5.958	6.902	15,8
72	2.507	3.472	38,5
87	2.345	2.433	3,8
90	1.650	2.120	28,5
93	1.539	1.588	3,2
131	8.979	8.648	-3,7
152	5.018	7.052	40,5
TOTAL	74.616	89.786	20,3
PZR	1,6	1,9	-

TC (tasa de crecimiento): porcentaje de crecimiento poblacional entre dos fechas dadas.

PZR: porcentaje que representa la población de la zona respecto a la población total de la región.

FUENTE: Padrón de 1.986 y Censo de 1.991 (Avance de Resultados).
Elaboración propia.

TABLA 11.1.18: EVOLUCION DE LA POBLACION, 1.986-91. ZONA 18

AMBITO	1.986	1.991	TC (86-91)
28	1.135	1.090	-4,0
29	327	367	12,2
30	808	1.017	25,9
67	1.509	1.725	14,3
82	1.749	2.340	34,1
85	2.464	2.536	2,9
94	278	322	15,8
121	119	143	20,2
144	1.715	2.689	56,8
158	430	487	13,3
169	264	332	25,8
TOTAL	10.798	13.048	20,8
PZR	0,2	0,3	-

TC (tasa de crecimiento): porcentaje de crecimiento poblacional entre dos fechas dadas.

PZR: porcentaje que representa la población de la zona respecto a la población total de la región.

FUENTE: Padrón de 1.986 y Censo de 1.991 (Avance de Resultados).
Elaboración propia.

TABLA 11.1.19: EVOLUCION DE LA POBLACION, 1.986-91. ZONA 19

AMBITO	1.986	1.991	TC(86-91)
3	145	153	5,5
34	461	431	-6,5
62	306	302	-1,3
63	227	220	-3,1
76	442	389	-12,0
97	126	100	-20,6
112	141	156	10,6
120	1.260	1.300	3,2
182	157	158	0,6
TOTAL	3.265	3.209	-1,7
PIR	0,1	0,1	-

TC (tasa de crecimiento): porcentaje de crecimiento poblacional entre dos fechas dadas.

PIR: porcentaje que representa la población de la zona respecto a la población total de la región.

FUENTE: Padrón de 1.986 y Censo de 1.991 (Avance de Resultados).
Elaboración propia.

TABLA 11.1.20: EVOLUCION DE LA POBLACION, 1.986-91. ZONA 20.

AMBITO	1.986	1.991	TC(86-91)
1	63	55	-12.7
16	92	88	-4.4
20	65	74	13.9
21	232	279	20.3
24	128	132	3.1
27	1,246	1,294	3.9
39	95	83	-12.6
64	91	101	11.0
69	40	33	-17.5
70	135	129	-8.2
71	71	67	-5.6
78	34	32	-5.9
88	232	254	9.5
107	345	338	-2.0
114	164	148	-9.8
117	103	99	-3.9
118	57	48	-15.8
124	67	58	-13.4
126	102	91	-10.8
138	80	93	16.3
143	108	106	-1.9
901	622	614	-1.3
902	410	381	-7.1
TOTAL	4.582	4.592	0.2
PZR	0.1	0.1	-

TC (tasa de crecimiento): porcentaje de crecimiento poblacional entre dos fechas dadas.

PZR: porcentaje que representa la población de la zona respecto a la población total de la región.

FUENTE: Padrón de 1.986 y Censo de 1.991 (Avance de Resultados).
Elaboración propia.

TABLA 11.1.21: EVOLUCION DE LA POBLACION, 1.986-91. ZONA 21.

AMBITO	1.986	1.991	TC(86-91)
2	1.061	1.309	23,4
9	7.441	9.984	34,2
32	1.313	1.401	6,7
41	832	1.169	40,5
53	1.166	1.627	39,5
57	160	224	40,0
59	1.827	2.658	45,5
83	1.509	2.928	94,0
86	2.621	2.763	5,4
108	728	801	10,0
122	236	274	16,1
129	2.476	3.158	27,5
145	959	1.100	14,7
151	2.547	2.553	0,2
153	197	237	20,3
156	491	507	3,3
162	616	1.094	77,6
163	314	327	4,1
164	1.066	1.258	18,0
168	894	900	0,7
TOTAL	28.454	36.272	27,5
PZR	0,6	0,7	-

TC (tasa de crecimiento): porcentaje de crecimiento poblacional entre dos fechas dadas.

PZR: porcentaje que representa la población de la zona respecto a la población total de la región.

FUENTE: Padrón de 1.986 y Censo de 1.991 (Avance de Resultados).
Elaboración propia.

TABLA 11.1.22: EVOLUCION DE LA POBLACION, 1.986-91. ZONA 22

AMBITO	1.986	1.991	TC (86-91)
11	320	287	-10,3
12	505	533	5,5
14	23.872	28.878	21,0
33	2.031	2.135	5,1
48	358	351	-2,0
75	2.076	2.238	7,8
100	510	466	-8,6
101	131	120	-8,4
102	584	583	-0,2
111	502	462	-8,0
116	207	209	1,0
136	522	494	-5,4
137	875	927	5,9
154	2.618	2.942	12,4
166	213	225	5,6
172	1.445	1.856	28,4
179	426	497	16,7
TOTAL	37.195	43.203	16,2
PZR	0,8	0,9	-

TC (tasa de crecimiento): porcentaje de crecimiento poblacional entre dos fechas dadas.

PZR: porcentaje que representa la población de la zona respecto a la población total de la región.

FUENTE: Padrón de 1.986 y Censo de 1.991 (Avance de Resultados).
Elaboración propia.

TABLA 11.1.23: EVOLUCION DE LA POBLACION, 1.986-91. ZONA 23

AMBITO	1.986	1.991	TC(86-91)
19	1.107	1.139	2,9
25	510	456	-10,8
35	1.030	1.031	0,1
55	1.097	1.056	-3,7
60	1.243	1.310	5,4
91	4.672	5.063	8,4
110	1.881	1.969	4,7
146	1.852	1.946	5,1
155	747	674	-9,8
157	585	540	-7,7
165	1.515	1.615	6,6
173	555	552	-0,5
180	4.530	4.952	9,3
TOTAL	21.324	22.303	4,6
PZR	0,4	0,5	-

TC (tasa de crecimiento): porcentaje de crecimiento poblacional entre dos fechas dadas.

PZR: porcentaje que representa la población de la zona respecto a la población total de la región.

FUENTE: Padrón de 1.986 y Censo de 1.991 (Avance de Resultados).
Elaboración propia.

TABLA 11.1.24: EVOLUCION DE LA POBLACION, 1.986-91. ZONA 24

AMBITO	1.986	1.991	TC(86-91)
43	5.181	5.209	0,5
52	4.049	3.939	-2,7
132	5.543	6.361	13,9
147	843	872	3,4
170	2.901	2.898	-0,1
TOTAL	18.557	19.279	3,9
PZR	0,4	0,4	-

TC (tasa de crecimiento): porcentaje de crecimiento poblacional entre dos fechas dadas.

PZR: porcentaje que representa la población de la zona respecto a la población total de la región.

FUENTE: Padrón de 1.986 y Censo de 1.991 (Avance de Resultados).
Elaboración propia.

2. INDICES DE DISIMILARIDAD

TABLA 11.2.1: INDICES DE DISIMILARIDAD, 1.986-91. ZONA 1

AMBITO	EXT	PRM(%)		ID	
	%	1.986	1.991	1.986	1.991
1. CENTRO	12,5	14,0	13,6	1,5	1,1
2. ARGANZUELA		11,6	12,0	-4,6	-4,2
3. RETIRO	12,6	12,5	13,0	-0,1	0,4
4. SALAMANCA	12,9	16,2	15,7	3,3	2,8
5. CHAMARTIN	21,9	14,2	14,5	-7,7	-7,4
6. TETUAN	12,8	15,1	15,0	2,3	2,2
7. CHAMBERI	11,1	16,4	16,2	5,3	5,1
TOTAL	100,0	100,0	100,0		

EXT: extensión en kilómetros cuadrados de cada municipio respecto al total de la zona.

PRM: porcentaje de población residente en cada municipio respecto al total de la zona.

ID: índice de disimilaridad.

FUENTE: elaboración propia.

--- --- --- --- --- ---

TABLA 11.2: INDICES DE DISIMILARIDAD, 1.986-91. ZONA

AMBITO	EXT	PRM(%)		ID	
	%	1.986	1.991	1.986	1.991
8. FUENCARRAL	73,0	64,9	66,4	-8,1	-6,6
9. MONCLOA	27,0	35,1	33,6	8,1	6,6
TOTAL	100,0	100,0	100,0		

EXT: extensión en kilómetros cuadrados de cada municipio respecto al total de la zona.

PRM: porcentaje de población residente en cada municipio respecto al total de la zona.

ID: índice de disimilaridad.

FUENTE: Elaboración propia.

TABLA 11.2.3: INDICES DE DISIMILARIDAD, 1.986-91. ZONA 3

AMBITO	EXT	PRM (%)		ID	
	%	1.986	1.991	1.986	1.991
14. MORATALAZ	1,8	15,7	15,9	13,9	14,1
15. CIUDAD LIN	4,8	33,7	33,6	28,9	28,8
16. HORTALEZA	48,5	20,1	20,2	-28,4	-28,3
19. VICALVARO	12,8	5,7	6,1	-7,1	-6,7
20. SAN BLAS	8,2	19,9	19,1	11,7	10,9
21. BARAJAS	23,9	4,9	5,1	-19,0	-18,8
TOTAL	100,0	100,0	100,0		

EXT: extensión en kilómetros cuadrados de cada municipio respecto al total de la zona.

PRM: porcentaje de población residente en cada municipio respecto al total de la zona.

ID: índice de disimilaridad.

FUENTE: Elaboración propia.

TABLA 11.2.4: INDICES DE DISIMILARIDAD, 1.986-91. ZONA 4.

AMBITO	EXT	PRM(%)		ID	
	%	1.986	1.991	1.986	1.991
10. LATINA	22,1	26,8	26,3	4,7	4,2
11. CARABANCHEL	12,1	22,8	22,6	10,7	10,5
12. USERA	17,0	11,8	11,6	-5,2	-5,4
13. PTE VALLECAS	12,9	21,3	21,6	8,4	8,7
17. VILLAVERDE	18,6	12,1	12,1	-6,5	-6,5
18. VIL VALLECAS	17,3	5,2	5,8	-12,1	-11,5
TOTAL	100,0	100,0	100,0		

EXT: extensión en kilómetros cuadrados de cada municipio respecto al total de la zona.

PRM: porcentaje de población residente en cada municipio respecto al total de la zona.

ID: índice de disimilaridad.

FUENTE: Elaboración propia.

TABLA 11.2.5: INDICES DE DISIMILARIDAD, 1.986-91. ZONA 5

AMBITO	EXT	PRM(%)		ID	
	%	1.986	1.991	1.986	1.991
6	13,9	46,9	31,0	33,0	17,1
45	68,0	19,7	30,8	-48,3	-37,2
134	18,1	33,4	38,2	15,6	20,1
TOTAL	100,0	100,0	100,0		

EXT: extensión en kilómetros cuadrados de cada municipio respecto al total de la zona.

PRM: porcentaje de población residente en cada municipio respecto al total de la zona.

ID: índice de disimilaridad.

FUENTE: Elaboración propia.

TABLA 11.2.6: INDICES DE DISIMILARIDAD, 1.986-91. ZONA 6

AMBITO	EXT	PRM(%)		ID	
	%	1.986	1.991	1.986	1.991
7	21,7	31,5	31,0	9,8	9,3
65	50,5	30,1	30,8	-20,4	-19,7
74	27,8	38,4	38,2	10,6	10,4
TOTAL	100,0	100,0	100,0		

EXT: extensión en kilómetros cuadrados de cada municipio respecto al total de la zona.

PRM: porcentaje de población residente en cada municipio respecto al total de la zona.

ID: índice de disimilaridad.

FUENTE: Elaboración propia.

TABLA 11.2.7: INDICES DE DISIMILARIDAD, 1.986-91. ZONA 7

AMBITO	EXT	PRM(%)		ID	
	%	1.986	1.991	1.986	1.991
58	22,6	31,6	33,7	9,0	11,1
92	26,5	46,2	44,8	19,7	18,3
106	14,3	16,9	16,3	2,6	2,0
113	36,6	5,3	5,2	-31,3	-31,4
TOTAL	100,0	100,0	100,0		

EXT: extensión en kilómetros cuadrados de cada municipio respecto al total de la zona.

PRM: porcentaje de población residente en cada municipio respecto al total de la zona.

ID: índice de disimilaridad.

FUENTE: Elaboración propia.

TABLA 11.2.8: INDICES DE DISIMILARIDAD, 1.986-91. ZONA 8

AMBITO	EXT	PRM(%)		ID	
	%	1.986	1.991	1.986	1.991
22	25,2	8,9	12,0	-16,3	-13,2
80	20,6	30,8	25,4	10,2	4,8
115	23,1	38,2	36,0	15,1	12,9
127	31,1	22,1	26,6	-9,0	-4,5
TOTAL	100,0	100,0	100,0		

EXT: extensión en kilómetros cuadrados de cada municipio respecto al total de la zona.

PRM: porcentaje de población residente en cada municipio respecto al total de la zona.

ID: índice de disimilaridad.

FUENTE: Elaboración propia.

TABLA 11.2.9: INDICES DE DISIMILARIDAD, 1.986-91. ZONA 9

AMBITO	EXT	PRM(%)		ID	
	%	1.986	1.991	1.986	1.991
26	26,7	11,6	11,3	-15,1	-15,4
176	17,0	20,0	19,5	3,0	2,5
177	19,1	10,7	9,7	-8,4	-9,4
181	37,2	57,7	59,5	20,5	22,3
TOTAL	100,0	100,0	100,0		

EXT: extensión en kilómetros cuadrados de cada municipio respecto al total de la zona.

PRM: porcentaje de población residente en cada municipio respecto al total de la zona.

ID: índice de disimilaridad.

FUENTE: Elaboración propia.

TABLA 11.2.10: INDICES DE DISIMILARIDAD, 1.986-91. ZONA 10

AMBITO	EXT	PRM(%)		ID	
	%	1.986	1.991	1.986	1.991
5	50,9	46,2	46,9	-4,7	-4,0
49	7,0	20,8	21,7	13,8	14,7
130	23,2	7,4	7,5	-15,8	-15,7
148	18,9	25,6	23,9	6,7	5,0
TOTAL	100,0	100,0	100,0		

EXT: extensión en kilómetros cuadrados de cada municipio respecto al total de la zona.

PRM: porcentaje de población residente en cada municipio respecto al total de la zona.

ID: índice de disimilaridad.

FUENTE: Elaboración propia.

TABLA 11.2.11: INDICES DE DISIMILARIDAD, 1.986-91. ZONA 11

AMBITO	EXT	PRM(%)		ID	
		1.986	1.991	1.986	1.991
84	12,0	50,1	38,7	38,1	26,7
104	30,7	16,1	12,4	-14,6	-18,3
123	47,2	25,9	42,2	-21,3	-5,0
167	10,1	7,9	6,7	-2,2	-3,4
TOTAL	100,0	100,0	100,0		

EXT: extensión en kilómetros cuadrados de cada municipio respecto al total de la zona.

PRM: porcentaje de población residente en cada municipio respecto al total de la zona.

ID: índice de disimilaridad.

FUENTE: Elaboración propia.

TABLA 11.2.12: INDICES DE DISIMILARIDAD, 1.986-91. ZONA 12

AMBITO	EXT	PRM(%)		ID	
		1.986	1.991	1.986	1.991
13	63,9	58,0	56,0	-5,9	-7,9
40	15,8	15,9	16,7	0,1	0,9
161	20,3	26,1	27,3	5,8	7,0
TOTAL	100,0	100,0	100,0		

EXT: extensión en kilómetros cuadrados de cada municipio respecto al total de la zona.

PRM: porcentaje de población residente en cada municipio respecto al total de la zona.

ID: índice de disimilaridad.

FUENTE: Elaboración propia.

TABLA 11.2.13: INDICES DE DISIMILARIDAD, 1.986-91. ZONA 13

AMBITO	EXT	PRM (%)		ID	
	%	1.986	1.991	1.986	1.991
36	4,6	4,8	3,7	0,2	-0,9
50	11,0	7,5	6,1	-3,5	-4,9
66	15,0	14,1	16,0	-0,9	1,0
73	16,8	52,7	53,6	35,9	36,8
149	7,6	9,2	10,4	1,6	2,8
150	45,0	11,7	10,2	-33,5	-34,8
TOTAL	100,0	100,0	100,0		

EXT: extensión en kilómetros cuadrados de cada municipio respecto al total de la zona.

PRM: porcentaje de población residente en cada municipio respecto al total de la zona.

ID: índice de disimilaridad.

FUENTE: Elaboración propia.

TABLA 11.2.14: INDICES DE DISIMILARIDAD, 1.986-91. ZONA 14

AMBITO	EXT	PRM(%)		ID	
	%	1.986	1.991	1.986	1.991
4	10,6	15,0	17,6	4,4	7,0
15	9,9	2,2	7,4	-7,7	-2,5
17	10,4	2,0	2,1	-8,4	-8,3
89	14,9	9,0	9,1	-5,9	-5,8
96	47,8	68,5	60,9	20,7	13,1
140	6,4	3,3	2,9	-3,1	-3,5
TOTAL	100,0	100,0	100,0		

EXT: extensión en kilómetros cuadrados de cada municipio respecto al total de la zona.

PRM: porcentaje de población residente en cada municipio respecto al total de la zona.

ID: índice de disimilitud.

FUENTE: Elaboración propia.

TABLA 11.2.15: INDICES DE DISIMILARIDAD, 1.986-91. ZONA 15

AMBITO	EXT	PRM (%)		ID	
	%	1.986	1.991	1.986	1.991
8	8.1	5.2	5.5	-2.9	-2.6
31	7.5	10.6	10.0	3.1	2.5
37	10.6	11.2	8.6	0.6	-2.0
51	4.0	4.0	4.4	0.0	0.4
99	8.0	5.1	5.0	-2.9	-3.0
109	1.2	3.9	4.4	2.7	3.2
119	4.0	2.9	3.0	-1.1	-1.0
128	4.7	2.1	1.6	-2.6	-3.1
133	18.0	26.3	26.2	8.3	8.2
141	3.9	3.5	6.5	-0.4	2.6
171	12.3	16.3	16.0	4.0	3.7
174	9.9	5.5	5.8	-4.4	-4.1
175	3.8	1.5	1.4	-2.3	-2.4
178	4.0	1.9	1.6	-2.1	-2.4
TOTAL	100.0	100.0	100.0		

EXT: extensión en kilómetros cuadrados de cada municipio respecto al total de la zona.

PRM: porcentaje de población residente en cada municipio respecto al total de la zona.

ID: índice de disimilaridad.

FUENTE: Elaboración propia.

TABLA 11.2.16: INDICES DE DISIMILARIDAD, 1.986-91. ZONA 16

AMBITO	EXT	PRM(%)		ID	
	%	1.986	1.991	1.986	1.991
42	10,4	5,6	6,0	-4,8	-4,4
56	5,7	5,6	5,6	-0,1	-0,1
95	15,6	7,1	7,7	-8,5	-7,9
125	19,0	22,7	22,1	3,7	3,1
135	15,2	10,2	8,6	-5,0	-6,6
159	10,7	6,1	5,7	-4,6	-5,0
160	19,2	31,8	33,8	12,6	14,6
183	4,2	10,9	10,5	6,7	6,3
TOTAL	100,0	100,0	100,0		

EXT: extensión en kilómetros cuadrados de cada municipio respecto al total de la zona.

PRM: porcentaje de población residente en cada municipio respecto al total de la zona.

ID: índice de disimilaridad.

FUENTE: Elaboración propia.

TABLA 11.2.17: INDICES DE DISIMILARIDAD, 1.986-91. ZONA 17

AMBITO	EXT	PRM(%)		ID	
	%	1.986	1.991	1.986	1.991
10	2,1	3,7	3,8	1,6	1,7
18	4,9	2,2	2,1	-2,7	-2,8
23	6,5	2,0	1,9	-4,5	-4,6
38	5,9	5,1	4,4	-0,8	-1,5
44	5,2	2,3	2,7	-2,9	-2,5
46	3,7	2,3	2,5	-1,4	-1,2
47	4,4	27,3	28,9	22,9	24,5
54	11,3	8,2	7,7	-3,1	-3,6
61	10,7	4	10,1	-1,3	-0,6
68	9,4	8,0	7,6	-1,4	-1,8
72	7,5	3,3	3,9	-4,2	-3,6
87	3,2	3,2	2,7	0,0	-0,5
90	7,0	2,2	2,4	-4,8	-4,6
93	5,3	2,1	1,8	-3,2	-3,5
131	9,3	12,0	9,6	2,7	0,3
152	3,6	6,7	7,9	3,1	4,3
TOTAL	100,0	100,0	100,0		

EXT: extensión en kilómetros cuadrados de cada municipio respect al total de la zona.

PRM: porcentaje de población residente en cada municipio respect al total de la zona.

ID: índice de disimilaridad.

FUENTE: Elaboración propia.

TABLA 11.2.18: INDICES DE DISIMILARIDAD, 1.986-91. ZONA 18

AMBITO	EXT	PRM(%)		ID	
	%	1.986	1.991	1.986	1.991
28	13,1	10,5	8,4	-2,6	-4,7
29	3,2	3,0	2,8	-0,2	-0,4
30	5,1	7,5	7,8	2,4	2,7
67	14,0	14,0	13,2	0,0	-0,8
82	29,8	16,2	17,9	-13,6	-11,9
85	13,0	22,9	19,5	9,9	6,5
94	2,7	2,6	2,5	-0,1	-0,2
121	3,0	1,1	1,1	-1,9	-1,9
144	9,9	15,9	20,6	6,0	10,7
158	4,0	3,9	3,7	-0,1	-0,3
169	2,2	2,4	2,5	0,2	0,3
TOTAL	100,0	100,0	100,0		

EXT: extensión en kilómetros cuadrados de cada municipio respecto al total de la zona.

PRM: porcentaje de población residente en cada municipio respecto al total de la zona.

ID: índice de disimilaridad.

FUENTE: Elaboración propia.

TABLA 11.2.19: INDICES DE DISIMILARIDAD, 1.986-91. ZONA 19

AMBITO	EXT	PRM(%)		ID	
	%	1.986	1.991	1.986	1.991
3	5,9	4,4	4,7	-1,5	-1,2
34	12,3	14,1	13,4	1,8	1,1
62	9,3	9,4	9,4	0,1	0,1
63	5,6	7,0	6,9	1,4	1,3
76	13,6	13,5	12,1	-0,1	-1,5
97	6,4	3,9	3,1	-2,5	-3,3
112	6,0	4,3	4,9	-1,7	-1,1
120	35,3	38,6	40,6	3,3	5,3
182	5,6	4,8	4,9	-0,8	-0,7

EXT: extensión en kilómetros cuadrados de cada municipio respecto al total de la zona.

PRM: porcentaje de población residente en cada municipio respecto al total de la zona.

ID: índice de disimilaridad.

FUENTE: Elaboración propia.

TABLA 11.2.20: INDICES DE DISIMILARIDAD, 1.986-91. ZONA 20

AMBITO	EXT	PRM(%)		ID	
	%	1.986	1.991	1.986	1.991
1	3,8	1,4	1,2	-2,4	-2,6
16	5,0	2,0	1,9	-3,0	-3,1
20	2,4	1,4	1,6	-1,0	-0,8
21	4,9	5,1	6,0	0,2	1,1
24	4,2	2,8	2,9	-1,4	-1,3
27	4,5	27,3	28,2	22,8	23,7
39	2,0	2,1	1,8	0,1	-0,2
64	3,4	2,0	2,2	-1,4	-1,2
69	2,9	0,9	0,7	-2,0	-2,2
70	3,6	2,9	2,7	-0,7	-0,9
71	4,2	1,5	1,5	-2,7	-2,7
78	1,4	0,7	0,7	-0,7	-0,7
88	5,4	5,1	5,5	-0,3	0,1
107	5,9	7,5	7,4	1,6	1,5
114	3,1	3,6	3,2	0,5	0,1
117	3,9	2,2	2,2	-1,7	-1,7
118	9,8	1,2	1,0	-8,6	-8,8
124	3,5	1,5	1,3	-2,0	-2,2
126	3,1	2,2	2,0	-0,9	-1,1
138	0,9	1,7	2,0	0,8	1,1
143	3,5	2,4	2,3	-1,1	-1,2
901	8,7	13,6	13,4	4,9	4,7
902	9,9	8,9	8,3	-1,0	-1,6
TOTAL	100,0	100,0	100,0		

EXT: extensión en kilómetros cuadrados de cada municipio respecto al total de la zona.

PRM: porcentaje de población residente en cada municipio respecto al total de la zona.

ID: índice de disimilaridad.

FUENTE: Elaboración propia.

TABLA 11.2.21: INDICES DE DISIMILARIDAD, 1.986-91. ZONA 21

AMBITO	EXT	PRM (%)		ID	
	%	1.986	1.991	1.986	1.991
2	3.1	3.7	3.6	0.6	0.5
9	5.9	26.1	27.5	20.2	21.6
32	5.5	4.6	3.9	-0.9	-1.6
41	3.3	2.9	3.2	-0.3	-0.1
53	6.9	4.1	4.5	-2.8	-2.4
57	4.9	0.6	0.6	-4.3	-4.3
59	5.2	6.4	7.3	1.2	2.1
83	5.5	5.3	8.1	-0.2	2.6
86	7.9	9.2	7.6	1.3	-0.3
108	4.4	2.6	2.2	-1.8	-2.2
122	5.0	0.8	0.8	-4.2	-4.2
129	6.0	8.7	8.7	2.7	2.7
145	6.2	3.4	3.0	-2.8	-3.2
151	6.8	3.0	7.0	2.2	0.2
153	2.9	0.7	0.7	-2.2	-2.2
156	3.0	1.8	1.4	-1.2	-1.6
162	4.2	2.2	3.0	-2.0	-1.2
163	2.8	1.1	0.9	-1.7	-1.9
164	5.2	3.7	3.5	-1.5	-1.7
168	5.3	3.1	2.5	-2.2	-2.8
TOTAL	100.0	100.0	100.0		

EXT: extensión en kilómetros cuadrados de cada municipio respect al total de la zona.

PRM: porcentaje de población residente en cada municipio respect al total de la zona.

ID: índice de disimilaridad.

FUENTE: Elaboración propia.

TABLA 11.2.22: INDICES DE DISIMILARIDAD, 1.986-91. ZONA 22

AMBITO	EXT	PRM(%)		ID	
	%	1.986	1.991	1.986	1.991
11	4,5	0,9	0,7	-3,6	-3,8
12	3,8	1,4	1,2	-2,4	-2,6
14	13,9	63,9	66,8	50,0	52,9
33	10,8	5,5	4,9	-5,3	-5,9
48	4,5	1,0	0,8	-3,5	-3,7
75	7,7	5,6	5,3	-2,1	-2,4
100	3,5	1,4	1,1	-2,1	-2,4
101	2,9	0,4	0,3	-2,5	-2,6
102	3,8	1,7	1,3	-2,1	-2,5
111	7,2	1,3	1,1	-5,9	-6,1
116	5,5	0,6	0,5	-4,9	-5,0
136	4,9	1,4	1,1	-3,5	-3,8
137	6,1	2,3	2,1	-3,8	-4,0
154	7,7	7,0	6,8	-0,7	-0,9
166	2,4	0,6	0,5	-1,8	-1,9
172	6,0	3,9	4,3	-2,1	-1,7
179	4,8	1,1	1,2	-3,7	-3,6
TOTAL	100,0	100,0	100,0		

EXT: extensión en kilómetros cuadrados de cada municipio respecto al total de la zona.

PRM: porcentaje de población residente en cada municipio respecto al total de la zona.

ID: índice de disimilaridad.

FUENTE: Elaboración propia.

TABLA 11.2.23: INDICES DE DISIMILARIDAD, 1.986-91. ZONA 23

AMBITO	EXT	PRM (%)		ID	
	%	1.986	1.991	1.986	1.991
19	3.5	5.2	5.1	1.7	-1.6
25	6.6	2.4	2.0	-4.2	-4.6
35	7.0	4.8	4.6	-2.2	-2.4
55	11.8	5.2	4.7	-6.6	-7.1
60	8.9	5.9	6.0	-3.0	-2.9
91	6.7	21.9	22.8	15.2	16.1
110	7.3	8.8	8.9	1.5	1.6
146	4.0	8.7	8.8	4.7	4.8
155	9.6	3.5	3.0	-6.1	-6.6
157	6.3	2.7	2.4	-3.6	-3.9
165	6.3	7.1	7.2	0.8	0.9
173	4.4	2.6	2.5	-1.8	-1.9
180	17.6	21.2	22.0	3.6	4.4
TOTAL	100.0	100.0	100.0		

EXT: extensión en kilómetros cuadrados de cada municipio respecto al total de la zona.

PRM: porcentaje de población residente en cada municipio respecto al total de la zona.

ID: índice de disimilaridad.

FUENTE: Elaboración propia.

TABLA 11.2.24: INDICES DE DISIMILARIDAD, 1.986-91. ZONA 24

AMBITO	EXT	PRM (%)		ID	
	%	1.986	1.991	1.986	1.991
43	30,2	27,9	27,0	-2,3	-3,2
52	30,6	21,8	20,4	-8,8	-10,2
132	27,9	30,2	33,0	2,3	5,1
147	2,6	4,5	4,5	1,9	1,9
170	8,7	15,6	15,1	6,9	6,4
TOTAL	100,0	100,0	100,0		

EXT: extensión en kilómetros cuadrados de cada municipio respecto al total de la zona.

PRM: porcentaje de población residente en cada municipio respecto al total de la zona.

ID: índice de disimilaridad.

FUENTE: Elaboración propia.

3. MOVIMIENTO NATURAL DE LA POBLACION

TABLA 11.3.5: CRECIMIENTO VEGETATIVO 1.986-90. ZONA 5

AMBITO	1.986-90		
	N	F	CV
6	4.185	1.208	2.977
45	2.529	1.004	1.525
134	3.689	973	2.716
TOTAL	10.403	3.185	7.218

N: nacidos.

F: fallecidos.

CV: crecimiento vegetativo.

FUENTE: Movimiento Natural de la Población y Anuario Estadístico de 1.990 de la Comunidad de Madrid. Elaboración propia.

TABLA 11.3.6: CRECIMIENTO VEGETATIVO 1.986-90. ZONA 6

AMBITO	1.986-90		
	N	F	CV
7	5.842	2.449	3.393
65	6.253	2.448	3.805
74	8.195	2.638	5.557
TOTAL	20.290	7.335	12.755

N: nacidos.

F: fallecidos.

CV: crecimiento vegetativo.

FUENTE: Movimiento Natural de la Población y Anuario Estadístico de 1.990 de la Comunidad de Madrid. Elaboración propia.

TABLA 11.3.7: CRECIMIENTO VEGETATIVO 1.986-90. ZONA 7

AMBITO	1.986-90		
	N	F	CV
58	13.093	1.281	11.812
92	11.743	2.410	9.333
106	4.808	908	3.900
113	1.323	425	898
TOTAL	30.967	5.024	25.943

N: nacidos.

F: fallecidos.

CV: crecimiento vegetativo.

FUENTE: Movimiento Natural de la Población y Anuario Estadístico de 1.990 de la Comunidad de Madrid. Elaboración propia.

TABLA 11.3.8: CRECIMIENTO VEGETATIVO 1.986-90. ZONA 8

AMBITO	1.986-90		
	N	F	CV
22	632	253	379
80	1.982	567	1.415
115	2.028	1.594	434
127	2.214	710	1.504
TOTAL	6.856	3.124	3.732

N: nacidos.

F: fallecidos.

CV: crecimiento vegetativo.

FUENTE: Movimiento Natural de la Población y Anuario Estadístico de 1.990 de la Comunidad de Madrid. Elaboración propia.

TABLA 11.3.9: CRECIMIENTO VEGETATIVO 1.986-90. ZONA 9

AMBITO	1.986-90		
	N	F	CV
26	134	64	70
176	271	81	190
177	208	40	168
181	553	657	-104
TOTAL	1.166	842	324

N: nacidos.

F: fallecidos.

CV: crecimiento vegetativo.

FUENTE: Movimiento Natural de la Población y Anuario Estadístico de 1.990 de la Comunidad de Madrid. Elaboración propia.

TABLA 11.3.10: CRECIMIENTO VEGETATIVO 1.986-90. ZONA 10

AMBITO	1.986-90		
	N	F	CV
5	9.644	3.192	6.452
49	5.592	930	4.582
130	2.136	409	1.727
148	5.550	1.351	4.199
TOTAL	22.842	5.882	16.960

N: nacidos.

F: fallecidos.

CV: crecimiento vegetativo.

FUENTE: Movimiento Natural de la Población y Anuario Estadístico de 1.990 de la Comunidad de Madrid. Elaboración propia.

TABLA 11.3.11: CRECIMIENTO VEGETATIVO 1.986-90. ZONA 11

AMBITO	1.986-90		
	N	F	CV
84	1.034	262	772
104	254	68	186
123	1.187	68	1.119
167	150	67	83
TOTAL	2.625	465	2.160

N: nacidos.

F: fallecidos.

CV: crecimiento vegetativo.

FUENTE: Movimiento Natural de la Población y Anuario Estadístico de 1.990 de la Comunidad de Madrid. Elaboración propia.

TABLA 11.3.12: CRECIMIENTO VEGETATIVO 1.986-90. ZONA 12

AMBITO	1.986-90		
	N	F	CV
13	2.031	1.440	591
40	622	675	-53
161	1.161	348	813
TOTAL	3.814	2.463	1.351

N: nacidos.

F: fallecidos.

CV: crecimiento vegetativo.

FUENTE: Movimiento Natural de la Población y Anuario Estadístico de 1.990 de la Comunidad de Madrid. Elaboración propia.

TABLA 11.3.13: CRECIMIENTO VEGETATIVO 1.986-90. ZONA 13

AMBITO	1.986-90		
	N	F	CV
36	21	18	3
50	37	46	-9
66	100	79	21
73	713	109	604
149	88	19	69
150	65	45	20
TOTAL	1.024	316	708

N: nacidos.

F: fallecidos.

CV: crecimiento vegetativo.

FUENTE: Movimiento Natural de la Población y Anuario Estadístico de 1.990 de la Comunidad de Madrid. Elaboración propia.

TABLA 11.3.14: CRECIMIENTO VEGETATIVO 1.986-90. ZONA 14

AMBITO	1.986-90		
	N	F	CV
4	106	143	-37
15	38	13	25
17	3	6	-3
89	58	46	12
96	593	395	198
140	15	10	5
TOTAL	813	613	200

N: nacidos.

F: fallecidos.

CV: crecimiento vegetativo.

FUENTE: Movimiento Natural de la Población y Anuario Estadístico de 1.990 de la Comunidad de Madrid. Elaboración propia.

TABLA 11.3.15: CRECIMIENTO VEGETATIVO 1.986-90. ZONA 15

AMBITO	1.986-90		
	N	F	CV
8	80	115	-35
31	116	132	-16
37	85	123	-38
51	26	26	11
99	48	39	9
109	37	34	3
119	19	19	0
128	10	27	-17
133	326	294	32
141	43	39	4
171	174	126	48
174	57	50	7
175	9	17	-8
178	9	12	-3
TOTAL	1.050	10.53	-3

N: nacidos.

F: fallecidos.

CV: crecimiento vegetativo.

FUENTE: Movimiento Natural de la Población y Anuario Estadístico de 1.990 de la Comunidad de Madrid. Elaboración propia.

TABLA 11.3.16: CRECIMIENTO VEGETATIVO 1.986-90. ZONA 16

AMBITO	1.986-90		
	N	F	CV
42	21	16	5
56	15	15	0
95	26	20	6
125	73	75	-2
135	15	28	-13
159	20	15	5
160	169	84	85
183	33	48	-15
TOTAL	372	301	71

N: nacidos.

F: fallecidos.

CV: crecimiento vegetativo.

FUENTE: Movimiento Natural de la Población y Anuario Estadístico de 1.990 de la Comunidad de Madrid. Elaboración propia.

TABLA 11.3.17: CRECIMIENTO VEGETATIVO 1.986-90. ZONA 17

AMBITO	1.986-90		
	N	F	CV
10	193	74	119
18	94	75	19
23	121	42	79
33	242	177	65
44	106	45	61
46	101	41	60
47	1.654	357	1.297
54	388	156	232
61	640	225	415
68	334	179	155
72	218	59	159
87	137	118	19
90	98	77	21
93	82	32	50
131	402	375	27
152	453	127	326
TOTAL	5.263	2.159	3.104

N: nacidos.

F: fallecidos.

CV: crecimiento vegetativo.

FUENTE: Movimiento Natural de la Población y Anuario Estadístico de 1.990 de la Comunidad de Madrid. Elaboración propia.

TABLA 11.3.18: CRECIMIENTO VEGETATIVO 1.986-90. ZONA 18

AMBITO	1.986-90		
	N	F	CV
28	52	48	4
29	6	19	-13
30	41	51	-10
67	65	60	5
82	125	45	80
85	139	206	-67
94	13	16	-3
121	5	4	1
144	122	42	80
158	18	27	-9
169	7	9	-2
TOTAL	593	527	66

N: nacidos.

F: fallecidos.

CV: crecimiento vegetativo.

FUENTE: Movimiento Natural de la Población y Anuario Estadístico de 1.990 de la Comunidad de Madrid. Elaboración propia.

TABLA 11.3.19: CRECIMIENTO VEGETATIVO 1.986-90. ZONA 19

AMBITO	1.986-90		
	N	F	CV
3	6	3	3
34	12	30	-18
62	19	21	-2
63	6	9	-3
76	19	14	5
97	-	14	-14
112	6	3	3
120	91	47	44
182	1	7	-6
TOTAL	160	148	12

N: nacidos.

F: fallecidos.

CV: crecimiento vegetativo.

FUENTE: Movimiento Natural de la Población y Anuario Estadístico de 1.990 de la Comunidad de Madrid. Elaboración propia.

TABLA 11.3.20: CRECIMIENTO VEGETATIVO 1.986-90. ZONA 20

AMBITO	1.986-90		
	N	F	CV
1	1	5	-4
16	1	4	-3
20	0	3	-3
21	14	10	4
24	8	3	5
27	77	52	25
39	-	1	-1
64	6	8	-2
69	2	3	-1
70	2	5	-3
71	4	4	0
78	-	3	-3
88	9	12	-3
107	20	19	1
114	2	11	-9
117	4	8	-4
118	-	7	-7
124	-	1	-1
126	-	2	-2
138	1	-	1
143	8	4	4
901	28	37	-9
902	8	6	2
TOTAL	191	208	-17

N: nacidos.

F: fallecidos.

CV: crecimiento vegetativo.

FUENTE: Movimiento Natural de la Población y Anuario Estadístico de 1.990 de la Comunidad de Madrid. Elaboración propia.

TABLA 11.3.21: CRECIMIENTO VEGETATIVO 1.986-90. ZONA 21

AMBITO	1.986-90		
	N	F	CV
2	40	39	1
9	893	137	756
32	118	33	85
41	94	19	75
53	119	35	84
57	7	5	2
59	165	54	111
83	251	42	209
86	188	118	70
108	36	30	6
122	14	14	0
124	221	39	182
145	55	29	26
151	130	150	-20
153	7	10	-3
156	23	28	-5
162	22	27	-5
163	14	16	-2
164	70	45	25
168	17	36	-19
TOTAL	2.484	906	1.578

N: nacidos.

F: fallecidos.

CV: crecimiento vegetativo.

FUENTE: Movimiento Natural de la Población y Anuario Estadístico de 1.990 de la Comunidad de Madrid. Elaboración propia.

TABLA 11.3.22: CRECIMIENTO VEGETATIVO 1.986-90. ZONA 22

AMBITO	1.986-90		
	N	F	CV
11	12	26	-14
12	26	13	-13
14	1.686	711	975
33	125	90	35
48	18	12	6
75	143	75	68
100	48	19	29
101	3	8	-5
102	28	38	-10
111	14	9	5
116	11	13	-2
136	17	26	-9
137	40	31	9
154	151	75	76
166	7	10	-3
172	86	38	48
179	15	18	-3
TOTAL	2.430	1.212	1.218

N: nacidos.

F: fallecidos.

CV: crecimiento vegetativo.

FUENTE: Movimiento Natural de la Población y Anuario Estadístico de 1.990 de la Comunidad de Madrid. Elaboración propia.

TABLA 11.3.23: CRECIMIENTO VEGETATIVO 1.986-90. ZONA 23

AMBITO	1.986-90		
	N	F	CV
19	59	54	5
25	19	38	-19
35	38	56	-18
55	62	42	20
60	69	58	11
91	300	308	-8
110	103	92	11
146	106	91	15
155	35	43	-8
157	18	34	-16
165	111	92	19
173	30	21	9
180	353	118	235
TOTAL	1.303	1.047	256

N: nacidos.

F: fallecidos.

CV: crecimiento vegetativo.

FUENTE: Movimiento Natural de la Población y Anuario Estadístico de 1.990 de la Comunidad de Madrid. Elaboración propia.

TABLA 11.3.24: CRECIMIENTO VEGETATIVO 1.986-90. ZONA 24

AMBITO	1.986-90		
	N	F	CV
43	322	274	48
52	226	255	-29
132	434	199	235
147	43	34	9
170	176	90	86
TOTAL	1.201	852	349

N: nacidos.

F: fallecidos.

CV: crecimiento vegetativo.

FUENTE: Movimiento Natural de la Población y Anuario Estadístico de 1.990 de la Comunidad de Madrid. Elaboración propia.

4. SALDOS MIGRATORIOS

TABLA 11.4.5: SALDOS MIGRATORIOS,
1.986-90. ZONA 5.

AMBITO	1.986-90
6	5.621
45	8.421
134	1.171
TOTAL	15.213

FUENTE: elaboración propia.

TABLA 11.4.6: SALDOS MIGRATORIOS,
1.986-90. ZONA 6.

AMBITO	1.986-90
7	-1.596
65	3.059
74	-1.940
TOTAL	-477

FUENTE: elaboración propia.

TABLA 11.4.7: SALDOS MIGRATORIOS,
1.986-90. ZONA 7.

AMBITO	1.986-90
58	13.063
92	7.552
106	2.044
113	1.236
TOTAL	23.895

FUENTE: elaboración propia.

TABLA 11.4.8: SALDOS MIGRATORIOS,
1.986-90. ZONA 8.

AMBITO	1.986-90
22	7.095
80	3.185
115	11.138
127	12.815
TOTAL	34.233

FUENTE: elaboración propia.

TABLA 11.4.9: SALDOS MIGRATORIOS,
1.986-90. ZONA 9

AMBITO	1.986-90
26	802
176	1.285
177	455
181	5.105
TOTAL	7.647

FUENTE: elaboración propia.

TABLA 11.4.10: SALDOS MIGRATORIOS,
1.986-90. ZONA 10.

AMBITO	1.986-90
5	8.635
49	4.332
130	725
148	-3.193
TOTAL	10.499

FUENTE: elaboración propia.

TABLA 11.4.11: SALDOS MIGRATORIOS,
1.986-90. ZONA 11.

AMBITO	1.986-90
84	1.277
104	463
123	7.772
167	431
TOTAL	9.943

FUENTE: elaboración propia.

TABLA 11.4.12: SALDOS MIGRATORIOS,
1.986-90. ZONA 12.

AMBITO	1.986-90
13	-1.116
40	739
161	352
TOTAL	-25

FUENTE: elaboración propia.

TABLA 11.4.13: SALDOS MIGRATORIOS,
1.986-90. ZONA 13.

AMBITO	1.986-90
36	5
50	64
66	769
73	1.383
149	423
150	176
TOTAL	2.820

FUENTE: elaboración propia.

TABLA 11.4.14: SALDOS MIGRATORIOS,
1.986-90. ZONA 14.

AMBITO	1.986-90
4	978
15	921
17	95
89	319
96	951
140	37
TOTAL	3.301

FUENTE: elaboración propia.

TABLA 11.4.15: SALDOS MIGRATORIOS,
1.986-90. ZONA 15

AMBITO	1.986-90
8	187
31	63
37	-324
51	140
99	43
109	171
119	64
128	-42
133	350
141	675
171	124
174	137
175	15
178	-13
TOTAL	1.590

FUENTE: elaboración propia.

TABLA 11.4.16: SALDOS MIGRATORIOS,
1.986-90. ZONA 16

AMBITO	1.986-90
42	78
56	46
95	96
125	142
135	-35
159	16
160	323
183	75
TOTAL	740

FUENTE: elaboración propia.

**TABLA 11.4.17: SALDOS MIGRATORIOS,
1.986-90. ZONA 17**

AMBITO	1.986-90
10	582
18	244
23	128
38	45
44	670
46	474
47	4.304
54	546
61	1.611
68	789
72	806
87	69
90	449
93	-1
131	-358
152	1.708
TOTAL	12.066

FUENTE: elaboración propia.

TABLA 11.4.18: SALDOS MIGRATORIOS,
1.986-90. ZONA 18

AMBITO	1.986-90
28	-49
29	53
30	219
67	211
82	511
85	139
94	47
121	23
144	894
158	66
169	70
TOTAL	2.184

FUENTE: elaboracion propia.

**TABLA 11.4.19: SALDOS MIGRATORIOS,
1.986-90. ZONA 19.**

AMBITO	1.986-90
3	5
34	-12
62	-2
63	-4
76	-58
97	-12
112	12
120	-4
182	7
TOTAL	-68

FUENTE: elaboración propia.

TABLA 11.4.20: SALDOS MIGRATORIOS,
 1.986-90. ZONA 20.

AMBITO	1.986-90
1	-4
16	-1
20	12
21	43
24	-1
27	23
39	-11
64	12
69	-6
70	-8
71	-4
78	1
88	25
107	-8
114	-7
117	0
118	-2
124	-8
126	-9
138	12
143	-2
901	1
902	-31
TOTAL	27

FUENTE: elaboración propia.

**TABLA 11.4.21: SALDOS MIGRATORIOS,
1.986-90. ZONA 21**

AMBITO	1.986-90
2	247
9	1.787
32	3
41	262
53	377
57	62
59	720
83	1.210
86	72
108	67
122	38
129	500
145	115
151	26
153	43
156	21
162	483
163	15
164	167
168	25
TOTAL	6.240

FUENTE: elaboración propia.

TABLA 11.4.22: SALDOS MIGRATORIOS,
1.986-90. ZONA 22

AMBITO	1.986-90
11	-19
12	15
14	4.031
33	69
48	-13
75	94
100	-73
101	-6
102	9
111	-45
116	4
136	-19
137	43
154	248
166	15
172	363
179	74
TOTAL	4.790

FUENTE: elaboración propia.

**TABLA 11.4.23: SALDOS MIGRATORIOS,
1.986-90. ZONA 23**

AMBITO	1.986-90
19	27
25	-35
35	19
55	-61
60	56
91	399
110	77
146	79
155	-65
157	-29
165	81
173	-12
180	187
TOTAL	723

FUENTE: elaboración propia.

TABLA 11.4.24: SALDOS MIGRATORIOS,
1.986-90. ZONA 24

AMBITO	1.986-90
43	-20
52	-81
132	583
147	20
170	-89
TOTAL	413

FUENTE: elaboración propia.